

EDITOR:
LE CHAU

INVESTIGACION AGRARIA Y CRISIS

VENEZUELA, COLOMBIA, ECUADOR,
PERU, BOLIVIA



CORPORACION
EDITORIA
NACIONAL

OPSTOM

JUNTA DEL
ACUERDO DE CARTAGENA



CS

INVESTIGACION AGRARIA Y CRISIS
VENEZUELA, COLOMBIA, ECUADOR, PERU, BOLIVIA

EDITOR:

LÊ CHÂU

CORPORACION EDITORA NACIONAL

Hernán Malo González (1931 - 1983)
Presidente Fundador

Enrique Ayala Mora
Presidente

Luis Mora Ortega
Director Ejecutivo

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES
Volumen 10

INVESTIGACION AGRARIA Y CRISIS
Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia

Editor: Lê Cháu

Impreso y hecho en el Ecuador

Supervisión Editorial: Jorge Ortega

Levantamiento de textos: Azucena Felicita, Rosa Albuja

Diseño Gráfico: Edwin Navarrete

Taller de Diseño Gráfico

Impreso en Gráficas San Pablo

Foto de portada: Sr. Christoph Hirtz

Derechos a la primera edición:

CORPORACION EDITORA NACIONAL, 1986

Edificio Quito 12 - El Girón W

Oficina 51

Veintemilla y 12 de Octubre

Teléfono 554-358

Apartado 41-47 Correo Central

QUITO - ECUADOR

860630

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES
Volumen 10

INVESTIGACION AGRARIA Y CRISIS

VENEZUELA, COLOMBIA, ECUADOR,
PERU, BOLIVIA

METODOS Y ALCANCES DE LOS TRABAJOS
SOBRE LAS FORMACIONES AGRARIAS
Y LAS CRISIS DEL AGRO

EDITOR:
LÊ CHÂU



**CORPORACION
EDITORIA NACIONAL**
QUITO, 1986

JUNTA DEL
ACUERDO DE CARTAGENA

INSTITUT FRANCAIS DE RECHERCHE SCIENTIFIQUE POUR LE
DEVELOPPEMENT EN COOPERATION



CS

LA BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES

A lo largo de los últimos años se ha dado en el Ecuador un gran impulso en la producción de investigaciones sociales. Como respuesta a la creciente necesidad de divulgarlas, la Corporación Editora Nacional ha establecido esta *Biblioteca de Ciencias Sociales* integrada por publicaciones que incluyen trabajos relevantes producidos ya sea por instituciones o por personas particulares.

La coordinación de los aspectos académicos de la Biblioteca está a cargo de un Comité Editorial designado por la Corporación, compuesto por directores de centros de investigación y por destacados investigadores académicos a título personal.

Además de su aporte a las labores de coordinación técnica, el Comité Editorial ofrece garantía de la calidad, apertura, pluralismo y compromiso que la Corporación ha venido manteniendo desde su fundación. Es también un vínculo de relación y discusión de los editores nacionales con los trabajadores de las Ciencias Sociales en el país.



JUNTA DEL ACUERDO DE CARTAGENA

Casilla No. 548 Lima 18 - PERU



INSTITUT FRANÇAIS DE RECHERCHE SCIENTIFIQUE POUR LE
DEVELOPPEMENT EN COOPERATION

Misión ORSTOM en el Ecuador

Apartado 6596 C.C.I.
QUITO - ECUADOR

Presentación	11
Introducción	13
Resumen del Encuentro - Debate	15
PRIMERA PARTE	
INTERPRETACION SOCIAL DE LAS TRANSFORMACIONES AGRARIAS	19
<i>Alcides Gómez Jiménez</i> El estado de avance de los estudios sobre estructura agraria en Colombia, 1970 - 1985	21
<i>Wilson Miño G.</i> Las transformaciones agrarias en Ecuador	45
<i>Orlando Plaza</i> Interpretaciones sobre el problema agrario. Perú: 1960 - 1984	63

<i>Enrique Palacios Lozada</i> Crisis del agro peruano	97
<i>Hernán Zeballos H.</i> La crisis del sector agropecuario y metodologías en el proceso de planificación del desarrollo rural boliviano	119
Debate sobre la interpretación social de las transformaciones agrarias	139
SEGUNDA PARTE CAMPESINADO Y COMUNIDAD INDIGENA	159
<i>Luciano Martínez V.</i> Campesinado y Comunidades Indígenas	161
<i>Fernando Rosero y Martha Moscoso</i> Estado de la investigación sobre movimientos sociales agrarios en la Sierra ecuatoriana	177
<i>Jorge Trujillo León</i> Los pueblos indígenas y la colonización en la amazonía ecuatoriana	201
Debate sobre comunidades y campesinado	225
TERCERA PARTE TECNOLOGIA AGROPECUARIA	239
<i>Jorge Torres O.</i> El progreso técnico en el agro	241
<i>Lucía Carrión</i> Un marco conceptual - metodológico para el análisis del cambio técnico en el sector agropecuario de América Latina	259
Debate sobre tecnología agropecuaria	273

CUARTA PARTE**MÉTODOS DE ANÁLISIS OPERATIVO**

283

Lê Châu

Reproducción social del sistema capitalista y crisis en el agro ecuatoriano (un método de investigación)

285

Hugo Tamayo Silva

Formas regionales de producción ganadera y crisis en Ecuador: una propuesta metodológica de investigación

327

Bernard Castelli y Gustavo Sotalín

Proceso de expansión urbana y cambios en el agro ecuatoriano: ejes metodológicos

357

Jean Papail

Migración y fuerza de trabajo en el agro serrano ecuatoriano: Algunos problemas ligados al uso de las estadísticas censales

395

Debate sobre métodos de análisis operativo

409

QUINTA PARTE**INVENTARIO DE RECURSOS AGROPECUARIOS E INVESTIGACIONES APLICADAS**

421

Enrique Suárez R. y Hernán Velásquez

Métodos de inventario y evaluación de recursos agropecuarios

423

Lê Châu

Estudio agro-económico para la regionalización del desarrollo agropecuario en Ecuador: un análisis básico integrado de la estructura, del espacio y del proceso agropecuario

429

Luis Arias y Limber Salazar

Bases conceptuales y metodológicas para la elaboración de un manual para el diagnóstico de sistemas rurales con fines de desarrollo

445

Rafael Morales A. y Odile Bress

Una experiencia de investigación participativa para el
desarrollo de las zonas rurales marginales de la provincia
de Loja - Ecuador
CATER 1981 - 1985

455

Los Autores

487

La Junta del Acuerdo de Cartagena

489

ORSTOM

493

Publicaciones de la Corporación Editora Nacional

495

En el contexto del desarrollo económico-social de los países de la subregión andina, cobra particular importancia la necesidad de incorporar en el debate el rol y la perspectiva de la economía campesina y el desarrollo rural en las futuras estrategias de desarrollo nacional.

Esta tarea, para ser emprendida, requiere además de las decisiones inherentes a las políticas de desarrollo, profundizar en el conocimiento de los procesos de transformaciones por los que atraviesa el sistema agrario, así como conocer su dinámica y real dimensión, para de este modo afrontar aspectos tales como, la producción de alimentos, el deterioro de los términos de intercambio internos, el bajo nivel de eslabonamiento productivo y la acentuada concentración de las poblaciones rurales en las zonas urbanas de las grandes ciudades; entre otros.

Por lo anotado precedentemente, y por la necesidad de ir buscando respuestas a las interrogantes que plantea la crisis actual, la Junta del Acuerdo de Cartagena (JUNAC), conjuntamente con el Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación (ORSTOM), decidieron co-auspiciar la realización del Encuentro-Debate sobre "Investigaciones Agrarias en el Area Andina", que tuvo lugar del 9 al 14 de septiembre de 1985, en la ciudad de Quito, República del Ecuador.

Los aportes aquí recogidos constituyen las ponencias de un destacado grupo de investigadores procedentes de la subregión andina, así como de la JUNAC y el ORSTOM, quienes analizan y reflexionan acerca de los enfoques y métodos empleados en las investigaciones agrarias y agropecuarias haciendo hincapié en los procesos de transformaciones agrarias y la crisis.

A partir de la temática inicialmente propuesta (los métodos y los alcances de los trabajos sobre las formaciones agrarias y la crisis del Agro), las 18 ponencias y los debates giran alrededor de los temas siguientes:

- 1. Interpretación social de las transformaciones agrarias desde hace un cuarto de siglo.*
- 2. Comunidades y campesinado.*
- 3. Tecnología agropecuaria.*
- 4. Métodos de investigación básica operativa.*
- 5. Métodos de inventario de recursos agropecuarios e investigaciones apli-*

casas.

En la presente publicación las ponencias temáticas son completadas por una reseña del debate.

El evento realizado constituye una actividad dentro del Programa Andino de Desarrollo Tecnológico para el Medio Rural (PADT-Rural), el cual es un programa de la JUNAC orientado a la ejecución de acciones de apoyo a las estrategias nacionales de desarrollo tecnológico y rural de los países andinos. Este programa, como sus acciones, cuenta con el respaldo financiero de la Comunidad Económica Europea, quien de manera indirecta nuevamente colabora con el PADT-Rural en la organización y auspicio de este tipo de encuentros que favorecen la búsqueda de una visión amplia del desarrollo.

La JUNAC y el ORSTOM esperan que los lectores de este documento se vean estimulados por los artículos presentados y que lo utilicen para fomentar el debate académico y técnico que favorezca, en un futuro, la formulación de una estrategia de desarrollo rural y las medidas adecuadas de política.

Junta del Acuerdo de Cartagena

La publicación de esta obra es el resultado del Encuentro-Debate sobre las investigaciones agrarias en el Area Andina que tuvo lugar del 9 al 14 de septiembre de 1985 en Quito, con la participación de 26 investigadores-docentes de los cinco países del Acuerdo de Cartagena y del Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación (ORSTOM).

Se trata de una reunión entre investigadores que presentan sus trabajos, comentan los alcances de estos y cuestionan los métodos y enfoques de las investigaciones agrarias y agropecuarias, haciendo hincapié en el proceso de transformaciones agrarias y la crisis.

A partir de la temática inicialmente propuesta (los métodos y alcances de los trabajos sobre las formaciones agrarias y las crisis del Agro), las 18 ponencias y los debates giran alrededor de los temas siguientes:

1. Interpretación social de las transformaciones agrarias desde hace un cuarto de siglo,
2. Comunidades y campesinado,
3. Tecnología agropecuaria,
4. Métodos de investigación básica operativa,
5. Métodos de Inventario de Recursos Agropecuarios e investigaciones aplicadas.

En esta publicación las ponencias temáticas son completadas por una reseña del debate. A título de introducción se presenta un resumen del Encuentro-Debate que comprende dos partes: Resumen general y Resumen metodológico.

Instituciones auspiciadoras:

- Junta del Acuerdo de Cartagena (JUNAC), PADT-RURAL
- Programa Nacional de Regionalización Agraria (PRONAREG-MAG, Ecuador)
- Instituto de Estudios Ecuatorianos (I.E.E. - Quito)
- Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación (ORSTOM, FRANCIA).

Comité Organizador:

- Dr. Lê Châu, ORSTOM, Presidente
- Ing. Jaime Durango, JUNAC-PADT-Rural, Vice Presidente
- Eco. Wilson Miño, Secretario General
- Antrop. Diego Pólit, Relator.

Miembros

- Dr. Luciano Martínez, Universidad Central del Ecuador
- Ing. Gustavo Sotalín, PRONAREG
- Soc. Simón Pachano, I.E.E.
- Demog. Jean Papail, ORSTOM
- Eco. Bernard Castelli, ORSTOM.

Asistentes:

- Ing. Patricia Ramos,
- Ing. Patricio Morales,
- Sr. Iván Romo.

El Comité organizador expresa su agradecimiento y gratitud a:

- La Comunidad Económica Europea por su apoyo financiero al PDT-Rural cuyo auspicio forma parte de las actividades del Proyecto Andino de Tecnología Rural.
- Las instituciones auspiciadoras y a todos los participantes que han contribuido a la realización del evento llevándolo a un nivel notable en los medios de investigación agraria.

Con el mismo espíritu, el Comité formula el deseo de que el Encuentro-Debate pueda engendrar otros debates y nuevas inquietudes ya que la importancia primordial de la temática exige un seguimiento de esfuerzos e investigaciones.

El Comité Organizador

Quito, diciembre de 1985

A) RESUMEN GENERAL

1. El encuentro-debate sobre los métodos y alcances de los trabajos sobre las formaciones agrarias y/o las crisis en los países del Acuerdo de Cartagena, ha cubierto la mayor parte de temas y aspectos de la problemática agraria. Se ha debatido sobre temas tales como la economía campesina, el proceso de transferencia tecnológica, la problemática indígena, la planificación del desarrollo rural, el proceso de conformación del Estado, las crisis, entre otros, que han permitido tener un panorama global y que, creemos, puede contribuir a enriquecer el análisis sobre la problemática agraria en nuestros países. En el contexto de este debate, se pudo constatar la existencia de un contingente importante de estudios, que conforman un marco de referencia necesaria para el conocimiento sobre el agro en los países andinos. Se señalaron los alcances y las limitaciones de estos estudios, anotando que el mayor mérito de los mismos es el haber identificado, en el campo de visibilidad de la sociedad, la presencia de procesos y nuevos actores sociales que desvirtúan la validez de las interpretaciones globales que han prevalecido en nuestros ámbitos nacionales y que, en la actualidad, exigen de las ciencias sociales propuestas interpretativas nuevas. La ausencia de estas propuestas sería la mayor limitación anotada en los estudios.

2. El encuentro permitió la vinculación entre diversas disciplinas, no solo por el diálogo que se estableció entre personas de diversa formación, sino por la experiencia mostrada en este sentido. Creemos que uno de los ejemplos relevantes es el que nos presentaron los colegas de Venezuela, donde se ve lo que es el producto de un trabajo pluridisciplinario en un sentido cabal de la palabra. Esto también permitió ver que hay diversas formas de abordar la misma problemática, diversas perspectivas de análisis que lejos de ser incompatibles son complementarias y necesarias en la interpretación del agro latinoamericano.

3. Se discutió acerca de la utilidad inmediata y mediata de la investigación agraria desde sus diversas perspectivas. Se diferenciaron los niveles del conocimiento como un fin en sí mismo y en su vinculación a procesos de planificación, elaboración e implementación de políticas. En este contexto, se insistió en la necesidad de que la investigación agraria buscara dar respuestas desde la sociedad y para la sociedad y no simplemente, tener como su interlocutor al Estado. Se vio la

necesidad de crear un campo común de reflexión entre los países aquí representados, tanto a nivel público como privado, para establecer la relación entre políticas agrarias, programas de desarrollo en zonas rurales y conocimiento de la estructura agraria. Es decir, crear una red de transmisión de conocimientos y un campo de debate que permita generar un proceso de reposición social desde la investigación hacia nuestras sociedades.

4. Se vio la necesidad de tomar conciencia del marco institucional internacional que impulsa, y a veces impone, proyectos, paquetes tecnológicos, paquetes metodológicos y de conocimiento, imágenes y políticas agrarias sin considerar las condiciones específicas de cada país. En este contexto se planteó la imperiosa necesidad de que nuestras sociedades, a partir de su propia realidad, generen metodologías, formas de conocimiento, alternativas productivas que den vida a políticas soberanas que sepan dar respuesta a la crisis agraria y social que es la tónica común de nuestros países andinos.

B) RESUMEN A NIVEL METODOLOGICO

1. Se ha podido constatar que sin perder la esencia y el aporte de cada disciplina, los trabajos se orientan cada vez más hacia la pluridisciplinariedad. Esta modalidad del trabajo científico se presenta, y es actualmente una necesidad en el ámbito de la investigación agraria, para poder captar con la profundidad requerida las múltiples dimensiones que presenta la problemática de las formaciones agrarias en los países andinos.

La necesidad de incorporar el criterio social en la planificación rural; la necesidad de entender la tecnología como un producto de la sociedad y a su flujo como un hecho social; la necesidad de comprender los sistemas productivos para una correcta interpretación de la vida social en los países andinos y de analizar las formas de organización social de la producción para entender los aspectos técnicos del proceso productivo, son algunas de las dimensiones de esa problemática que exige la pluridisciplinariedad de la investigación.

En casi todas las ponencias presentadas en este seminario-debate está presente esta inquietud, y muchas de ellas son ya resultado de esta modalidad de la investigación. Esta pluridisciplinariedad obliga a profundizar en la reflexión metodológica ya que en el contexto de la investigación, el disponer de un método común que oriente la labor de los distintos profesionales es condición para la obtención de resultados.

2. De los trabajos presentados a este seminario y del debate en torno a ellos se puede concluir que hay un intento importante para hacer una integración a la que se puede llamar vertical o macro-social y teórica de los trabajos.

Esto no es únicamente una necesidad didáctica; es sobre todo una exigencia objetiva, metodológica y política que se sustenta en la permanente constatación

que se ha hecho a lo largo del seminario del carácter dependiente de nuestras sociedades.

La cotidiana presencia de esos paquetes tecnológicos, de esos paquetes metodológicos y de conocimiento que se señaló en las conclusiones generales; la incidencia de las políticas agrarias y los efectos de las políticas globales sobre los procesos que se han estado analizando, exige tener como marco de referencia para el análisis de las formaciones agrarias al contexto general de la sociedad.

El análisis de las formas de organización social de la producción y no solamente de los procesos productivos; la necesidad de entender la crisis rural y no solamente la crisis agraria; la permanente referencia a la sociedad rural; el análisis de los procesos de formación de nuestros Estados nacionales y el entendimiento de la cuestión nacional para poder comprender los movimientos sociales agrarios y el problema indígena, son algunas de las categorías utilizadas en este seminario que dan cuenta de esta intención de integración macro-social.

En esta perspectiva las monografías y los estudios de casos cobran otra dimensión, la de la estructura, y no se quedan a nivel de descripción de situaciones o de problemas cuya interpretación más amplia, mediante el método deductivo o inductivo podría engendrar y ha engendrado errores lamentables. "Desenclavar" los estudios básicos mediante su integración vertical y una visión histórica sobre las experiencias realizadas y los trabajos existentes en el mundo, es una necesidad objetiva.

3. En estrecha relación con la necesidad de integración macro-social, pero con énfasis específico en el ámbito rural, a lo largo del seminario se ha hecho hincapié en la necesidad de incorporar tanto a la investigación como a la planificación del agro la dimensión espacial.

El espacio, en este contexto, no puede ser entendido como el lugar de localización de las actividades, ni como el lugar de circulación de los flujos de mercancías sino como el entramado social de reproducción de los grupos humanos. En esta medida, las variables para la delimitación de los espacios deben ser fundamentalmente variables sociales y es necesario forjar nuevos instrumentos metodológicos para trabajar esta dimensión. Se entiende que el espacio está ligado a los procesos y a la estructura social, pero consideramos que no existe una propuesta acabada sobre el mismo.

Tal vez el estudio más atento de algunas de las ponencias que aquí se han presentado y del debate que tuvo, sobre todo en torno a la comunidad y en general a la sociedad rural, podría aportar elementos importantes.

4. Creemos, finalmente, que la exigencia de respuestas que plantea la sociedad hacia las ciencias agrarias y sociales tiene importantes repercusiones a nivel metodológico. La pluridisciplinariedad, la integración macro-social y el correcto entendimiento de la dimensión espacial que aquí se han planteado deben ser entendidas en este sentido. No son una exigencia del conocimiento en abstracto sino de una forma de conocer que busca dar respuestas a los problemas sociales que

investiga.

Sin entrar en la discusión académica o retórica sobre la dicotomía entre investigación fundamental e investigación aplicada o entre la investigación básica e investigación operacional, lo que habría que señalar es que, si bien es cierto no todos los procesos de investigación son inmediatamente aplicables, estos deberían estar articulados a una planificación, a una secuencia coherente de trabajos que deberían permitirnos llegar a un trabajo aplicado.

En todo caso, creemos que es importante rescatar la repetida insistencia de todos los participantes en este seminario, en que la lectura de todos los problemas se los haga desde la sociedad y para la sociedad.

PRIMERA

INTERPRETACION SOCIAL DE LAS TRANSFORMACIONES AGRARIAS

Alcides Gómez Jiménez

EL ESTADO DE AVANCE DE LOS ESTUDIOS
SOBRE LA ESTRUCTURA AGRARIA EN COLOMBIA
1970-1985

Wilson Miño G.

LAS TRANSFORMACIONES AGRARIAS EN ECUADOR

Orlando Plaza

INTERPRETACIONES SOBRE EL PROBLEMA AGRARIO
PERU: 1960-1984

Enrique Palacios Lozada

CRISIS DEL AGRO PERUANO

Hernán Zeballos H.

LA CRISIS DEL SECTOR AGROPECUARIO Y
METODOLOGIAS EN EL PROCESO DE
PLANIFICACION DEL DESARROLLO
RURAL BOLIVIANO

DEBATE SOBRE LA INTERPRETACION SOCIAL
DE LAS TRANSFORMACIONES AGRARIAS

**EL ESTADO DE AVANCE DE LOS
ESTUDIOS SOBRE LA ESTRUCTURA AGRARIA EN COLOMBIA
1970-1985**

INTRODUCCION

El período comprendido entre 1970-1985 fue particularmente rico en la producción bibliográfica sobre la cuestión agraria en Colombia. Quizás la marejada social desencadenada por el movimiento campesino de usuarios de los servicios del Estado, a partir de 1971 — con tomas de tierras y reivindicación de toda suerte de demandas insatisfechas por la “reforma agraria” — que nunca llegaba desde diez años atrás (tierra, crédito, tecnología, comercialización, etc.), fue lo que principalmente motivó a una generación de jóvenes profesionales e investigadores sociales en la comprensión de los cambios ocurridos en el sector agrario.

Algunas instituciones no fueron ajenas al interés de mejorar la calidad de la información y el conocimiento de los problemas del agro, tal fue el caso del DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) que realizara en 1970 el Censo Agropecuario y en 1973 el XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda. La paz social que se impuso en los campos luego del Acuerdo Político de Chicalá en 1972, con el doblegamiento del movimiento campesino y con la derogatoria de sus principales reivindicaciones, muy acentuada a partir de la segunda mitad de la década de los años setenta, se revertiría drásticamente desde el inicio de los años ochenta por la alteración del orden público en las áreas de colonización. En lo económico, la crisis de la producción agrícola y la acción político-militar de la guerrilla y los esfuerzos de los dos últimos gobiernos para actuar más en el terreno político y militar, son los aspectos dominantes en el campo colombiano en los últimos años.

No ha de sorprender que un país como Colombia donde la actividad agraria se constituye en el punto de partida de la dinámica económica global haya prestado atención a los estudios agrarios en el pasado inmediato. Bejarano ha mostrado en un estudio sobre la historiografía económica reciente ¹ que de 1.172 títulos revisados en el período 1950-1983, la temática sobre la agricultura concentraba el mayor número de publicaciones (197), seguida por los estudios sobre conflictos y movimientos sociales (139), relacionamiento externo (96), seguidos de análisis generales, series estadísticas, política económica y otros. No obstante, se observa un mayor número de títulos publicados a partir de los años setenta, tres de cada cuatro estudios publicados entre 1950-1983 se hicieron entre 1971-1983 y más de la mitad del total de títulos vieron la luz entre 1967-1983.

Los estudiosos del problema agrario nos encontramos en deuda con el profesor Oscar Delgado por su enjundioso trabajo sobre el inventario bibliográfico del sector agrario. ² A partir de un millar de estudios referenciados se observa tanto el énfasis como los silencios sobre algunas temáticas. Así por ejemplo, ciertos temas vienen ocupando menos y menos la atención no solo de los investigadores, sino aún de las mismas instituciones que aún mantienen en pie su aparente existencia. Tal ocurre con los informes generales del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA) que de nueve reseñados, ocho corresponden al período 1971-1979 y solo uno es producido entre 1980 y 1984 (Informe de 1983). Las instituciones internacionales, evidentemente, también desoconocieron últimamente al INCORA, durante la década del setenta vieron la luz nueve proyectos, informes de progreso y autoevaluaciones INCORA-BIRF, ninguno apareció en los años ochenta.

No se trata de una correspondencia mecánica entre falta de presupuesto de entes estatales y ausencia de estudios o material bibliográfico producido. Así por ejemplo, pese a que los programas de investigación a nivel nacional, adelantados por el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) salieron mal librados presupuestariamente durante la pasada década, sin embargo se registra una gran cantidad de estudios sobre la investigación agropecuaria y el desarrollo tecnológico desde 1978. ³ Por su número y calidad es notable la producción bibliográfica desde mediados de los años setenta. Desde las instituciones públicas y fuera de ellas, los estudiosos del

- 1 Jesús Antonio Bejarano, *La Historiografía Económica sobre los siglos XIX y XX en Colombia*, Bogotá, FINES, junio de 1984, Tomo I.
- 2 Oscar Delgado, "Bibliografía Analítica sobre la Población Rural y la Economía Agropecuaria en Colombia 1970-1983", *Economía Colombiana*, Revista de la Contraloría General de la República, Bogotá, Separata (Agosto-Septiembre de 1984), Serie Documentos, 78 págs.
- 3 Cecilia Vargas V., *Publicaciones de la división de estudios Socioeconómicos del ICA 1966-1983*, Bogotá, 1984. División de Estudios Socio-Económicos.

problema agrario muy próximos al medio académico, se ocuparon de algunas temáticas ya clásicas, así la "estructura agraria" fue objeto de nuevos tratamientos que enriquecieron su comprensión en los contextos económico, normativo e institucional. Areas nuevas fueron exploradas y no tanto por su número como por su calidad son de mencionar los estudios monográficos sobre la fuerza de trabajo en ramas específicas de la producción agraria, ⁴ la tecnología y el proceso de incorporación de innovaciones, los mercados de trabajo, ⁵ la lógica de funcionamiento de la economía campesina y las migraciones. ⁶

Desborda el marco y límites de la presente aproximación intentar la evaluación en profundidad sobre el estado de avance o estado del arte de la investigación agraria en los temas mencionados; su propósito es menos ambicioso y por ello nos circunscribiremos a destacar los hallazgos que presentan algunos estudios sobre la estructura agraria en el contexto económico de la misma, vale decir, referida a la distribución de los recursos físicos, financieros y humanos, a la estructura de la producción propiamente dicha y a la distribución del producto social. Finalmente, a propósito del contexto normativo se plantea cómo la forma dominante de acceso a la tierra por parte del campesinado ha sido la colonización con la violencia que suele acompañarle y a la cual asistimos hoy día.

LA ESTRUCTURA AGRARIA

A partir de 1970 es notable la profusión de estudios en torno a la estructura agraria colombiana y esta como objeto de renovado interés por la joven intelectualidad conoce aproximaciones en tres campos o esferas de acción diferenciadas pero complementarias y cada una de ellas designando un contexto económico, un contexto político y normativo y un contexto institucional.

1. El Contexto Económico

Este fue el ámbito mayormente beneficiado de los esfuerzos investigativos

4 Soledad Ruíz, *La fuerza de trabajo en la producción de arroz y algodón*, Bogotá, 1974. DANE.

5 Fernando Urrea, Jaime Forero y Juan Carlos Ramírez, "Mercados de trabajo rural y rural urbanos en Colombia". Algunos resultados del proyecto plan piloto para la regulación de flujos migratorios, Doc. 17, Taller Latinoamericano sobre políticas de Migraciones Laborales, dic. 1980.

6 Fernando Urrea, "La oferta de trabajadores campesinos en el contexto de producción y reproducción de la fuerza de trabajo (el caso colombiano)", Seminario de la dinámica de la economía campesina y el empleo en América Latina, PREALC/OIT, Santiago de Chile, enero 1980.

de los científicos sociales y ello asociado a las discusiones de los años sesenta sobre la necesidad de caracterizar a la formación social colombiana. Durante la segunda mitad de los años cincuenta y hasta 1967-1968, la economía colombiana tuvo una enorme limitación de divisas y ello fue visto en el medio universitario como un rasgo específico del subdesarrollo y característica destacada de la dependencia. Una destacada influencia tuvo en el medio académico y estudiantil la obra de Mario Arrubla. *Sus Ensayos sobre el Subdesarrollo Colombiano* en la coyuntura económica anotada, apuntalaron cierto fatalismo en la juventud inconforme. Inclusive el pasado inmediato sobredeterminado por la política reaccionaria en el período conocido como la "violencia" tendió a ser visto como época poco propicia para el avance de la acumulación. A desentrañar ese pasado inmediato se consagraron los principales estudios que abordaron la distribución de los recursos en el sector agrario, las características de la producción y los rasgos de la distribución de la riqueza o la pobreza en el agro colombiano.

1.1. La distribución de los recursos: la tierra y sus formas de acceso

Comparando la distribución de la tierra por tramos de tamaño de las unidades de explotación, Kalmanovitz (1982: 62) encontró que en el curso de 10 años del período intercensal 1960-1970, si bien aumentaba en 3,6 millones de hectáreas la superficie total apta para uso agropecuario, al alcanzar los 31 millones de Has. lo importante era observar cambios en la composición por tramos de tamaño. Las unidades mayores de 50 Has. incrementaban su superficie en 3,38 millones de Has. y aún el tramo de las explotaciones comprendidas entre las 20 y las 50 Has. tuvo un incremento próximo al medio millón de Has. entre los censos agropecuarios de 1960 y 1970. El tamaño promedio de las explotaciones mayores de 50 Has. se mantuvo alrededor de las 250 Has., consolidándose la gran propiedad territorial en la actividad agropecuaria. Correlativamente las unidades de explotación menores de 10 Has. perdieron en dicho período 170 mil Has. y aún hubo una pequeña merma para las unidades comprendidas entre 10 y 20 Has.

Una lectura superficial del estudio de Kalmanovitz sobre el *Desarrollo de la Agricultura en Colombia*, pudo sugerir que el autor sobredimensionaba las características del desarrollo incontenible del capitalismo en el campo, a la vez que minimizaba el peso que aún tenía la economía parcelaria y quizás el autor por la misma forma de presentación pudo haber contribuido a alimentar dicho equívoco. En relación al primer aspecto, fue tan abundante como meticuloso el trabajo de construcción de series históricas de producción, precios, empleo y salarios, crédito, inversión, que finalmente hubo el reconocimiento en el medio académico por la importancia de haber desentrañado los rasgos específicos de la vía "Junker" del desarrollo del capital en el campo. Justamente a partir del régimen tremendamente reaccionario que se instaura en Colombia en la postguerra, en pleno inicio de la "guerra

fría”, subsistieron las críticas, en torno al segundo aspecto, el papel marginal asignado a la economía campesina y su supuesta desaparición acelerada; no obstante, la discusión se situó más en el terreno de las posiciones de “principio” que en el análisis de los hechos. ⁷

La importancia de los cambios ocurridos en la agricultura parcelaria se perciben mejor cuando se examina la evolución ocurrida con las formas de tenencia en las pequeñas unidades de explotación. A partir de la información presentada por Kalmanovitz (1982: 310) puede apreciarse el cambio que experimentan en el curso de 10 años las distintas formas de tenencia de la tierra y su peso relativo con relación a la pequeña propiedad para el conjunto de unidades de explotación menores de 20 Has. En el cuadro 1 se aprecia cómo las formas precarias de tenencia ocupaban una superficie equivalente al 44,4 por ciento de la que ocupara la pequeña propiedad en el Censo Agropecuario de 1960. Diez años más tarde esa relación disminuía al 36,3 por ciento, siendo notable la disminución de formas precapitalistas como el pequeño arriendo, el cual pasa del 14 al 8.3 por ciento en relación a la pequeña propiedad en uno y otro censo agropecuario. También disminuye tanto en términos absolutos como relativos la aparcería, respecto de esta última su participación pasa del 21,7 por ciento al 13,5. La menor superficie ocupada por el pequeño arriendo y la aparcería llega a las 370 mil Has. El hecho realmente novedoso es el colonato como forma de acceso a la tierra que no recula y más aún, formas recientes bajo el indeterminado nombre de “otras formas”, triplican en términos absolutos su superficie, situándose en 1970 por encima del colonato y del pequeño arriendo. Estas dos últimas formas de acceso a la tierra en expansión llega a las 168 mil Has., de modo que el resultado neto arroja una contracción de 200 mil Has. aproximadamente en estas formas precarias de tenencia de la tierra. Kalmanovitz no hizo el suficiente énfasis en las tendencias de crecimiento de algunos segmentos constitutivos de la agricultura parcelaria, abonando el terreno para que sus críticos fijasen la atención en el resultado final, la desaparición inexorablemente rápida del acceso a la tierra por la economía campesina.

En un trabajo actual (Machado 1985 a: 200) se da cuenta de un estudio adelantado por la Corporación de Estudios Ganaderos y Agrícolas (CEGA) sobre la evolución reciente (1970-1984) de la estructura de la propiedad con base en datos catastrales y entre los principales hallazgos se menciona la reducción del número y área de los predios comprendidos entre 500-1.000 Has. y la rápida expansión de los predios con tamaños inferiores a las 500 Has. Es de destacar que la tasa anual de cambios en cuanto a superficie se refiere, encuentra su mayor dinamismo en los predios de 50-100 Has., con un 3,48 por ciento y en el tramo entre 0-1 Ha. con un

7 Ver por ejemplo, “Sobre la Estructura de Clases en el Campo” de la Unión Revolucionaria Socialista, Revista *Teoría y Práctica en América Latina* (Bogotá). No. 8, Sept. 1976.

Cuadro 1

FORMAS DE TENENCIA EN UNIDADES DE EXPLOTACION MENORES DE 20 HAS.

Formas de Tenencia	1960 (miles Has.)	(2) / (1) o/o	1970 (miles Has.)	(2) / (1) o/o
1. Propiedad	2.752,7	55,6	2.811,8	63,7
2. No Propiedad	1.223,0	44,4	1.021,0	36,3
2.1 Arrendamiento	385,0	14,0	233,6	8,3
2.2 Colonato	159,9	5,8	161,3	5,7
2.3 Aparcería	596,9	21,7	378,4	13,5
2.4 Otras Formas	81,1	2,9	247,6	8,8
3. Total Unidades Explotación	3.795,8	100,0	3.832,8	100,0

Fuente: Con base en Cuadro 1.9, Apéndice 1 (Kalmanovitz 1982: 310).

2,83 o/o. Estaríamos asistiendo a un acelerado proceso de expansión territorial de predios aptos para adelantar procesos productivos intensivos en actividades agrícolas y pecuarias (50-200) y un rápido proceso de proletarización indicado por el mayor crecimiento de los predios menores de una Ha. Advierte el estudio que en las áreas de colonización o de expansión de la frontera agrícola los predios mayores de 500 Has. aumentaron en número y superficie a una tasa anual de cambio del 3 por ciento, siendo mayor estas tasas (5,4) para los tamaños de 20-100 Has. (Meta, Caquetá, Nariño, Cauca); los menores de una Ha. crecieron en número y área al 6 o/o en los dos últimos departamentos. En las zonas estables de gran desarrollo como el Valle de Cauca solo hubo recomposición de predios pequeños, indicativa de un proceso de proletarización (salida de pequeños productores), como es señalado en el estudio de CEGA.

Es de anotar que si bien los elementos aportados por Kalmanovitz y Machado en sus trabajos mencionados arriba, suministran tanto materia prima (series estadísticas) como producto elaborado (evolución de la distribución de la tierra y formas de acceso a la misma desarrolladas por el primer autor), sin embargo se nota la necesidad de complementar los análisis de tendencia histórica ya elaborados con análisis de procesos regionales y por tipo de productores.

La tenencia de la tierra en propiedad es la precondition (garantía) para acceder a otros recursos como el crédito con importancia creciente en la producción. Los recursos de créditos para la agricultura se multiplicaron ocho veces entre 1950-1972, con un ritmo impresionante, a una tasa media anual de crecimiento del 9,5 o/o (Kalmanovitz, 1982: 261-262) para los principales 17 cultivos (excluido el

café). El crédito beneficia en primer término a los agricultores de cultivos comerciales quienes financian por esta vía el 70 o/o de los costos de producción. El crédito a la agricultura se dispara durante los años sesenta, así: mientras en 1958 el crédito financiaba el 10,5 del valor de la producción agrícola, en 1972 llegaba a financiar el 28,4 o/o (Kalmanovitz, 1982: 364). Algunos han señalado la importancia que en el pasado tuvo el crédito de fomento como política para la capitalización del campo, así: mientras en 1952 el agro aportaba el 36 o/o del PIB y recibía el 34 o/o del crédito, en 1968 disminuía su aporte al PIB al 28 o/o y sin embargo se beneficiaba de mayores recursos de crédito, el 36 o/o de la cartera bancaria de entonces (Misas, 1984: 8). La adopción de un modelo de desarrollo de corte neoliberal desde mediados de la década de los setenta, modificó los parámetros de política que rigieron entre 1950-1972. Durante los años setenta el volumen de crédito destinado a la agricultura comercial a través de Fondo Financiero Agropecuario (FFAP) fue decreciente solamente a partir de 1982 el crédito otorgado para estos cultivos llegó a los niveles alcanzados en 1974 (Machado, 1985b: 101). La economía campesina financiada principalmente por el crédito de la Caja Agraria redujo también sus operaciones y si entre 1975-1979 había financiado como promedio anual 1,24 millones de Has., entre 1980-1982 solo financió un promedio de 0,87 millones de Has. (Machado, 1985b: 103). Machado en el último estudio reseñado asocia la disminución del financiamiento de cultivos con las crecientes importaciones agrícolas que ponen en peligro la seguridad alimentaria. El promedio anual de importaciones agrícolas entre 1970-1975 fue de 473 mil toneladas, aumentó a 723 mil entre 1976-1980 para superar las 800 mil entre 1981-1983 (Machado, 1985b: 106); la poderosa Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC) destaca que la importación de alimentos fue de 899 mil tons. en 1984, llegando a 1,1 millones de tons. en 1985 (SAC, 1986: 7B).

Cerramos el ciclo de los recursos o condiciones de la producción con una somera revisión sobre la distribución del recurso humano, como expresión corpórea de la fuerza productiva del trabajo. Esta no ha sido tan estudiada como los otros recursos o la producción.

Quizá una cierta deformación y limitación profesional ha dejado en manos de los demógrafos los estudios relacionados con la población. Obsérvese cómo realizamos dos tipos de censos, uno agropecuario que básicamente indaga por los aspectos de la producción y otro de población; pero el agropecuario aporta poca información sobre la población que produce y el censo de población es deficiente en cuanto a la actividad productiva de los empadronados. La obra de Kalmanovitz si bien profundiza en aspectos como el empleo rural y la distribución del ingreso, no escapa a la limitación sobre la población productiva o laboral. Nos parece excesivo el énfasis que se ha hecho sobre el llamado "despoblamiento relativo del campo" (Kalmanovitz, 1982: 42) o proceso de acelerada descomposición campesina.

En la comparación censal que hace Kalmanovitz (1982: 46) entre 1964 y

1973 aparece una importante disminución de la población económicamente activa (PEA) rural en términos absolutos, esta habría perdido más de medio millón de efectivos en ese período intercensal. Ciertas categorías ocupacionales habrían sido particularmente afectadas, los trabajadores independientes o por cuenta propia (campesinado parcelario) al ser subestimado su número y los jornaleros y obreros por el fenómeno contrario. Hay que tener en cuenta que Kalmanovitz para el censo de 1973 se basó en una muestra que solo tabuló el 5 o/o de los hogares. Machado (1985a: 204) justamente insiste en que se trata de una pérdida porcentual, relativa, mas no absoluta, pues en uno y otro censo la PEA rural alcanzó una cifra próxima a los 2,5 millones de personas.

Delgado basado en la Encuesta Nacional de Hogares, Etapa 19 (Area Rural) estima una PEA similar a la del Censo de 1973, en términos absolutos y allí es notable la discrepancia con el cálculo de Kalmanovitz para los trabajadores por cuenta propia (independientes) como expresión del campesinado parcelario. Mientras para Kalmanovitz los trabajadores independientes son apenas el 16 o/o de la PEA rural (300 mil), para Delgado eran el 30,7 o/o (740 mil). La diferencia también es notable con los ayudantes familiares en términos absolutos y relativos y con los obreros y jornaleros la diferencia es apreciable en términos relativos.

El asunto en discusión es de crucial importancia para el planteamiento de políticas para la población rural y en Colombia como se verá más adelante las políticas gubernamentales han presupuesto la inexistencia de un problema agrario, justamente por sustracción de materia (vaciamiento del campo). Dramáticamente no es recordada la existencia de dicho problema cuando la inflación se dispara por insuficiente oferta alimentaria y cuando la lucha armada que se desarrolla en vastas áreas rurales del país, incursiona en importantes áreas urbanas.

En el pasado, para el período intercensal 1964-1973 se adelantó la hipótesis de la "frontera hueca" asociada a la colonización, esto es, áreas que tuvieron un importante crecimiento demográfico entre 1951-1964, experimentaron luego un lento crecimiento (llanuras orientales, Meta y Casanare), lo cual sugirió que la disminución en la tasa de crecimiento poblacional pudiera estar asociada a una penetración colonizadora a zonas aún más remotas (Williams-Griffin, 1980: 23).

1.2 La Producción Agraria

El estudio de Kalmanovitz sobre *El Desarrollo de la Agricultura en Colombia*, publicado inicialmente por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en 1974, comprendió el período 1950-1972; en publicación posterior, extendió las series históricas y el análisis hasta 1976. Uno de los aportes más valiosos de este trabajo consistió en inscribir el desarrollo de la agricultura en relación con el desarrollo industrial y abandonar la perspectiva sectorial (agricultura y ganadería) tan común hasta entonces. El modelo urbano-industrializador vigente a

Cuadro 2

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA RURAL 1973 y 1978
(miles de personas)

Categoría	1973 (Kalmanovitz)		1978 (Delgado)	
	Número	o/o	Número	o/o
TOTAL	1.870,6	100,0	2.412,0	100,0
1. Empleadores	155,1	8,3	178,0	7,4
2. Empleados y Técnicos	73,0	3,9	46,0	1,9
3. Obreros y jornaleros	913,5	48,8	921,0	38,2
4. Trabajadores independientes (pequeños productores)	299,4	16,0	740,0	30,7
5. Ayudantes familiares	191,2	10,2	527,0	21,8
6. No definida	238,3	12,7		

Fuente: Kalmanovitz, 1982, Cuadro 1-C, pag. 46 y Machado, 1985, Cuadro 5, pag. 205.

partir de la tercera década del siglo XX presionaba la transformación del régimen de la hacienda y su progresiva transformación para apuntalar el proceso de capitalización del campo mediante la remoción de las barreras que impedían la conformación y desarrollo del triple mercado de bienes, tierra y trabajo; con posterioridad el autor desarrollaría esta compleja trama (Kalmanovitz, 1985: Cap. V y ss.). La noción de un país con vocación eminentemente agrícola es cosa del pasado, el autor muestra cómo, a comienzos de los años setenta, el PIB industrial directo e indirecto sobrepasa el 60 por ciento de participación sectorial en el PIB. El crecimiento del producto industrial es muchísimo mayor que el crecimiento del producto agrícola, la participación del primero en el segundo que era del 38 o/o en 1950 llegó al 80,7 o/o en 1976, aumento que muestra la disminución relativa del valor generado por la actividad agropecuaria en relación al producto manufacturero.

Los 18 principales cultivos conformaron cinco grupos diferenciados así:

1. Cultivos comerciales (mecanizados): algodón (fibra y semilla), ajonjolí, arroz, cebada, sorgo, soya y caña de azúcar.
2. Cultivos tradicionales: caña (panela), frijol, plátano, yuca.
3. Cultivos mixtos (semi-mecanizados): maíz, papa, trigo y tabaco.
4. Cultivos de plantación: banano y cacao.
5. Café.

Esta clasificación abandonaba las tradicionales tipologías de cultivos según pisos térmicos o temporalidad y privilegiaba características de desarrollo tecnológico (o su ausencia), de mercado y vagamente de organización del trabajo y se debió en su origen a L.J. Atkinson (1969), quien por esa vía buscó determinar el peso re-

lativo de la agricultura típicamente capitalista, de la economía campesina y de aquellas formas transicionales que participaban de ambos rasgos. Cruzando las series de producción y área cultivada, se obtienen los rendimientos o productividad de la tierra expresada en kilogramos/Ha. Es de destacar que en el período considerado (1950-1976), el valor de la producción de los 17 cultivos (sin café) creció a una tasa media anual del 3 o/o, donde la tasa de incorporación de tierra nueva bajo cultivo dio cuenta del 2 o/o, correspondiendo a la productividad propiamente dicha tan solo el 1 o/o (Kalmanovitz, 1982: 74). Veamos algunos rasgos de interés en la evolución de los distintos grupos.

Cultivos comerciales: la tasa de crecimiento de la producción fue para todo el período del 7,6 o/o anual y la incorporación de nueva tierra bajo cultivo creció al 5,6 o/o, luego la productividad creció al modesto 2 o/o anual, (Kalmanovitz, 1982; 316-320). El área cultivada pasó de 273 mil Has. a 1,15 millones de Has. a un ritmo intenso aunque decreciente durante los tres primeros quinquenios; es a partir de 1956 cuando la productividad referida al rendimiento por Ha. de los cultivos toma importancia debido al empleo creciente de insumos como los fertilizantes.⁸ El crecimiento de la producción de los cultivos comerciales fue estimulado por el dinamismo de la demanda efectiva, especialmente por la demanda industrial de insumos agrícolas como el algodón y la demanda externa, notable en el caso del azúcar. El primero de los cultivos mencionados multiplicó por 18 veces el volumen de la producción entre 1950-1972 y el segundo llegó a exportar un tercio de la producción en 1966 como consecuencia de la reasignación de la cuota azucarera cubana por el gobierno norteamericano.

Cultivos tradicionales: el crecimiento de la productividad fue nula 0,1 o/o en el período, con una relativa importancia de incorporación de tierra bajo cultivo por presión de la economía parcelaria sobre la frontera agrícola (colonización). La ampliación del área sembrada fue notoria entre 1965-1970, con un crecimiento del 2,8 o/o anual, mientras que para todo el período 1950-1976 fue del 1,2 o/o. La superficie bajo cultivo en la economía de ladera y en las áreas de colonización pasó de 677 mil Has. en 1950 a 890 mil en 1976. La baja productividad es indicativa de la ausencia de nueva tecnología.

Cultivos mixtos: El crecimiento de la producción en el período fue del 2,7 o/o anual, correspondiendo a aumentos en la productividad el 2,1 o/o y a la superficie nueva solo el 0,6 o/o, siendo el área bajo cultivo de 904 mil Has. en 1950. Los aumentos en la productividad serían indicativos del peso creciente que adquieren las unidades de producción capitalista frente a las unidades de la agricultura parcelaria con producción estacionaria. La pérdida de superficie cultivada en trigo (90

8 El promedio anual de consumo aparente de abonos y fertilizantes pasó de 193 mil tons. en el quinquenio 1960-1965 a 358 mil tons. entre 1966-1970 (Kalmanovitz, 1982: 359).

mil Has) fue casi compensada por la mayor área en papa y por el notable aumento de sus rendimientos.

Cultivos de plantación: la característica de estos cultivos es el mercado exterior, de exportación en el caso del banano (50 o/o) y de importación en el caso del cacao (1/3 del consumo interno). Luego de un período de larga postración (1955-1970) el banano recupera y supera el crecimiento de comienzos de los años cincuenta, con áreas nuevas en Urabá (Apartadó y Turbo) en sustitución del área tradicionalmente exportadora del Depto. del Magdalena. El cacao por su parte se recupera desde 1972. Ambos cultivos sembraron 142 mil Has. en 1976 contra la mitad al inicio del período.

Café: tanto el crecimiento de área bajo cultivo como la producción fueron insignificantes entre 1950-1975, del 1,1 o/o y del 1.7 o/o respectivamente. Sin embargo, detrás de estos resultados se ocultan notables fenómenos. La recomposición de la unidad de producción cafetera castigó a las unidades de explotación menores de 10 Has. con pérdidas en superficie a una tasa del -0,5 o/o, obteniendo el mayor crecimiento aquellas comprendidas entre 21-50 Has., los resultados en productividad se apreciaron en los años setenta cuando el café gozó de mejores condiciones de mercado. Así, aun antes de la bonanza cafetera de 1975, el programa de 'desarrollo y diversificación' emprendido por el gremio cafetero había logrado plantar con la tecnología de la moderna caficultura el 10 o/o del área total cafetera con participación del 30 o/o de la cosecha nacional y con rendimientos que se situaban 50 o/o por encima (750 kg./ha.) contra el rendimiento estacionario apenas superior a los 500 kgs./ha. del período comprendido entre 1950-1970. (Palacio 1979: 384 y Kalmanovitz, 1982: 55 y ss.)

La tipología empleada por Kalmanovitz intentó tan solo dar una orden de magnitudes acerca del peso relativo de la agricultura moderna y tradicional y de sus tendencias. Una caracterización en profundidad acerca de las formas productivas en la agricultura exigiría estudios sobre características de la acumulación regional y por producto o cultivo, el relacionamiento con los mercados, el impacto de la innovación tecnológica en los procesos de trabajo y particularmente sobre el empleo de mano de obra y las características de su utilización (siendo insuficiente la característica de trabajo asalariado).

Una apreciación de conjunto puede verse en el cuadro 3. La agricultura capitalista generada por las explotaciones comerciales manifiesta un ascenso vertiginoso en su participación relativa en el volumen de la producción expresada en términos físicos (toneladas): de un 20,2 por ciento en 1950 pasa a tener un 57,1 o/o en 1976, lo cual se explica por la mayor tasa de crecimiento que tuvo la producción entre 1960-1976, del orden del 3,3 o/o anual para los 5 grupos de cultivos, comparado con la tasa del 1,8 o/o obtenida entre 1950-1960. Estos datos son consistentes con las estimaciones de A. Berry para 1960 quien calculó que entre el 25-30 por ciento del producto agrícola total correspondía al tipo de agricultura comercial t ípi-

Cuadro 3

Tipo de Cultivos	1950				1976			
	Volumen Producción (miles de toneladas)	o/o	Valor Producción (miles \$ de 1958)	o/o	Volumen Producción (miles de toneladas)	o/o	Valor Producción (miles de \$ de 1958)	o/o
1. Producción generada por explotaciones comerciales	2.791,9	20,2	1.200,2	42,9	15.765,3	57,1	4.352,3	64,8
1.1 Cultivos comerciales	1.838,0		250,5		12.786,0		1.920,7	
1.2 Cultivos tradicionales	201,4		14,5		1.135,3		146,1	
1.3 Cultivos mixtos	231,6		154,6		890,8		365,3	
1.4 Cultivos de plantación	267,4		81,2		545,2		155,7	
1.5 Café	253,5		699,4		408,0		1.764,5	
2. Producción generada por explotaciones parcelarias	10.995,1	79,8	1.599,2	57,1	11.837,7	42,9	2.356,3	35,2
3. Producción total (1 + 2)	13.787,0	100,0	2.799,4	100,0	27.603,0	100,0	6.708,6	100,0

Fuente: Con base en los Cuadros 2.3 (pág. 313-315) y 2.7 (págs. 321-323) de Kalmanovitz, 1983, op. cit. Para el cálculo del valor de la producción y por extensión para el cálculo del volumen de la misma se tuvo en cuenta para el último año (1976) el estimado que hiciera Kalmanovitz de la producción generada por explotaciones comerciales, así: tradicionales, 10 o/o; mixtos, 40 o/o; plantación, 75 o/o y café, 80 o/o. (Kalmanovitz, 1982: 75-76). Para el primer año se asumió la implantación capitalista así: tradicionales, 2 o/o; mixtos, 20 o/o; plantación, 70 o/o y café, 75 o/o.

camente capitalista (Berry, 1970: 2). Las discrepancias expresadas por Moncayo y Rojas con Kalmanovitz a propósito de la ineluctable y rápida desaparición del campesinado parcelario en la argumentación de este último, y sobre todo el cuestionamiento a la tipología empleada por Kalmanovitz (quien a su vez la prestó de Atkinson) al subestimar el peso de la agricultura parcelaria (Moncayo y Rojas, 1979: 147 y ss.) no parecen estar validadas con los hechos. Los autores mencionados encuentran una participación porcentual de la agricultura tradicional del 46,1 o/o en la producción total (en términos físicos) de 25 cultivos en el año de 1976 (Moncayo y Rojas 1979: 157) y a partir de las series de Kalmanovitz sobre producción en toneladas se encuentra que la producción generada por la agricultura parcelaria, participó dentro del total de los 18 cultivos con el 42,9 o/o en 1976, se trata de una insignificante diferencia de solo tres puntos porcentuales.

Vale la pena resaltar que durante el período de 26 años objeto del estudio de Kalmanovitz, la variación del precio medio por toneladas para la canasta de productos de los cultivos comerciales tuvo una disminución del 35,7 o/o, beneficiando a la franja de consumidores de insumos agrícolas (firmas) y productos agroindustriales (azúcar, arroz, etc.). Por el contrario el aumento en la canasta de productos alimenticios tradicionales (plátano, yuca, panela, etc.) fue del 37,2 o/o. Ello se expresa en el menor crecimiento del valor de la producción (5 o/o anual) respecto de la misma medida en términos físicos (6,8 o/o anual). Al observar los últimos años de las series elaboradas por Kalmanovitz resulta inocultable la declinación de la producción. Los cultivos comerciales, tradicionales y mixtos experimentaron tasas de crecimiento anual del 4,1, -1,5 y 0 respectivamente para el último tramo del período 1970-1976, cuando en el quinquenio inmediatamente anterior habían obtenido tasas de crecimiento del 9 o/o para los cultivos comerciales, del 5,1 o/o para los cultivos tradicionales y del 2,4 o/o para los cultivos mixtos. En los años siguientes la degradación en los niveles obtenidos por la producción fue mayor y así se tiene que si entre 1976-1980 la tasa media de crecimiento para el grupo de cereales (maíz, arroz, cebada, trigo y sorgo) fue del 2 o/o por año, para el período 1980-1983 había declinado al 1 o/o; para el grupo de oleaginosas (ajonjolí, soya, algodón, palma africana) la tasa de crecimiento pasó del 2,1 o/o al -15,2 o/o y para el conjunto de leguminosas y tuberosas (frijol, ñame, papa y yuca) bajaba del 5,3 o/o al -1,7 o/o.⁹ Este período de declinamiento de la agricultura colombiana que se hizo manifiesto desde los años 70, fue asociado a un virtual proceso de estrangulación del régimen de acumulación ligado a las características del modelo de innovación tecnológica ofrecido y a las barreras existentes para su adaptación (consideraciones técnicas) y adopción (consideraciones económicas). Una profundización sobre esta temática fue desarrollada por un grupo de investigadores de la fundación FINES dirigidos por G. Misas (1983: 3 tomos).

9 Calculado con base en el Cuadro 5 de Machado, (1985b: 98).

1.3. Los resultados a nivel de la distribución del producto

Durante la década de los años cincuenta y sesenta y en pleno auge del modelo de desarrollo basado en la industrialización sustitutiva de importaciones el excedente generado fue generoso tanto con la ganancia de los capitalistas del agro como con la renta de los dueños de la tierra. En la década de los setenta y bajo el nuevo modelo de corte neoliberal que decuplicó las importaciones agrícolas¹⁰ el excedente agrícola fue más generoso con la renta y los intereses que con la ganancia propiamente dicha. El Excedente Bruto de Explotación es una aproximación tosca de la ganancia como ingreso bruto menos costos (incluidos los salarios y los impuestos) y se ha encontrado que para el período comprendido entre 1970-1976 tuvo una tasa de crecimiento anual del 4,1 o/o para el sector agropecuario, del 7,3 o/o para el sector industrial y del 3,5 o/o para el sector financiero. Para el período 1976-1982 dichas tasas fueron del -0,5 o/o para el sector agropecuario, del 2 o/o para el sector industrial y del 5,4 o/o para el sector financiero (Machado, 1985b: 93).

Si bien Kalmanovitz asocia el comportamiento de los precios relativos agrícolas con los ciclos de la actividad económica considera poco apropiado extrapolar el significado del intercambio desigual entre naciones, a las relaciones campo-ciudad (Kalmanovitz, 1982: 191). Misas ha sido muy explícito en señalar que la relación de intercambio mayor a 100 desde 1954 para el precio de los productos provenientes de los cultivos tradicionales en relación a la evolución de los precios de los bienes manufacturados no dice nada en relación a beneficios o bienestar logrados por los agentes económicos, tan solo indican, condiciones de acceso al mercado. "En resumen, el problema central de la agricultura en Colombia no es el de sus relaciones de intercambio con el sector industrial, sino el de los bajos ingresos obtenidos por la inmensa mayoría de los agricultores tradicionales (economías campesinas) como consecuencia de las dificultades para acceder a la tierra, debido a las altas rentas, los altos costos de producción, consecuencia de los precios elevados de los insumos y de los bajos rendimientos obtenidos a causa de la poca incorporación de innovaciones tecnológicas" (Misas et al. 1983: I, 81-82).

Sabido es que la brecha entre salarios rurales y urbanos disminuye en Colombia, así en 1970 el salario real agrícola estaba un 55 o/o por debajo del salario real urbano, en 1977 la diferencia era tan solo del 27 o/o (Gómez y Díaz, 1983: 71); sin embargo el trabajo agrícola no ha sido compensado de su mayor productividad que se expresa en el crecimiento del Producto, la participación del trabajo en el PIB agropecuario ha venido descendiendo paulatinamente desde un 37,7 o/o en 1950 a

10 El promedio de las importaciones agrícolas entre 1958-1955 fue de 99,2 mil toneladas por año; entre 1980-1985 fue de 948,8 mil tons. (Kalmanovitz, 1982: 325 y Machado, 1985b: 106).

un 25,4 o/o en 1975 (Kalmanovitz, 1982: 222). Para los pequeños productores la situación no es menos mala que para los asalariados. Para 1974 se halló que el salario mínimo anual urbano era superior a los ingresos obtenidos de la venta del grano en los predios de la zona cafetera, inferiores a 6 Has. (salvo el viejo Caldas), que como se sabe representan el 20 o/o del área cafetera total (Misas, 1984: 39-40).

Cruzando las series de producción e importaciones de alimentos con la población urbana proveniente por los censos de 1951, 1964 y 1973, puede establecerse la disponibilidad per-cápita medida en kilogramos. Los resultados son asombrosos, en productos tradicionales de la dieta como el plátano, la disponibilidad por habitante pasa de 262,9 kgs. en 1951, a 130 kgs. en 1964 y a 114,4 kgs. en 1973. En yuca se pasa de 177,9 a 61,8 y a 81,2 kgs., mostrando un aumento en el último período, pero para una disponibilidad en 1973 que es apenas la mitad de la que se tenía en 1951. En papa se pasó de 166,7 kgs. en 1951 a 91 y finalmente a 83,4 kgs. revelando que el enorme crecimiento de este cultivo no alcanzó a contrarrestar el crecimiento de la población urbana. En producto como el frijol, pese a las importaciones la disponibilidad también cayó a la mitad entre el comienzo y el final del período, la disponibilidad por habitante pasó de 9,8 kgs. a 5 y a 4,4 kgs. En maíz y pese también a las crecientes importaciones la disponibilidad ha descendido primeramente de manera brusca, de 132,2 kgs. a 89,4 kgs. y luego a 60,8 kgs. En trigo, donde las importaciones casi se multiplicaron por 7 veces, la disponibilidad fue en cada uno de los años censales de 39,6, 31,3 y 30,4 kgs. y en renglones como las frutas la disponibilidad también cayó al 50 o/o.

Para 1970 se estableció el balance del promedio de necesidades per cápita de alimentos y las disponibilidades y el déficit fue notable para leche, hortalizas y frutas (entre 50 y 70 o/o), para grasas (20 o/o), carne y huevos (20 o/o) y se registraron excesos en tubérculos y en harinas basadas en el arroz (180 o/o !) y sobreconsumo en azúcar. Dieta con déficit en proteínas, minerales, vitamina B y grasas y con exceso de carbohidratos y azúcar que a la vez limitan la absorción de las escasas proteínas disponibles (Kalmanovitz, 1980: 148). El mismo presidente de la poderosa Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC) declaró en su intervención ante el XI Congreso Nacional de Ingenieros Agrónomos que para los grupos más pobres de país, sus niveles nutricionales son inferiores a los del colombiano medio de 1946. Afirmó que "el 30 o/o de la población consume un nivel de calorías y proteínas por debajo del 80 o/o de lo recomendado; en vitaminas es el 40 o/o y curiosamente el calcio es el mineral más deficientemente distribuido, ya que el 60 o/o de la población colombiana solo tiene acceso al 80 o/o de lo recomendado" (Ossa E., 1985). Con razón pudo decir Alfredo Vásquez Carrizosa, excanciller de la República que "lo que ha sucedido en Colombia es que se ha mantenido un modelo de desarrollo, que es un modelo de la riqueza concentrada y la pobreza distribuida" (Vásquez C., 1985: 25).

2. El Contexto Normativo

En Colombia ha sido tradicional que el dinamismo de las luchas sociales y especialmente aquellas libradas en el campo, sea recuperado y transformado a la lógica de los intereses sociales y económicos de los antagonistas, por el hábil manejo de los profesionales de la política que siempre han logrado desplazar el terreno de la lucha por la tierra en vivo, al campo del dominio de la hermenéutica jurídica como código de resolución de los conflictos.

En las discusiones recientes sobre la paz entre el gobierno del Presidente Betancur y los grupos alzados en armas se concluyó que se requería dar un viraje radical al modelo de desarrollo actualmente volcado sobre las ciudades. . . (Perafán, 1985: 154). El tema de la reforma agraria salió de nuevo al tapete con motivo de los acuerdos de tregua entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). En los acuerdos conocidos como de La Uribe, de 1984, esta organización reivindica la tierra en primer lugar, desde 1964 en su Programa Agrario cuando la lucha en Marquetalia (Arenas 1985: 84). En su intervención ante el XIX Congreso Ganadero (Junio de 1984) el expresidente López destacó la importancia que adquiriría la discusión sobre la materia, pues "La sola presencia política de los protagonistas de la guerrilla rural, que vienen colmando el espacio informativo y político, nos demuestra hasta qué punto va a ser la reforma agraria la clave de la guerra o de la paz" (López M., 1984: 47).

No obstante ese reconocimiento, el expresidente López subraya enseguida que "la lucha por la tierra en Colombia no ha sido nunca un fenómeno generalizado", por lo cual se pregunta "si la panacea reside en concentrar los recursos y la inteligencia exclusivamente en la resurrección del INCORA con los heraldos de la invasión de fincas, que tanto contribuyeron a desalentar la producción en la década de los sesenta. . ." (López M., 1984: 50). Para López, en suma, y pese a la mala distribución de la tierra y a la iniquidad en la tenencia – según sus palabras – no puede decirse que exista la necesidad de una reforma agraria, pues hoy lo que se tiene son conflictos aislados ora en tierras que pertenecieron a comunidades indígenas, como en el Cauca, ora en tierras de colonización a zonas de ampliación de la frontera agrícola desde Arauca hasta el Caquetá y donde tienen asiento los grupos guerrilleros. Reitera en consecuencia que "todos estamos de acuerdo en que es necesario agilizar los mecanismos de la reforma agraria. . . pero circunscribiendo su ejercicio a situaciones localizadas y específicas en donde se imponga un cambio en la tenencia de la tierra, sin tener que poner en práctica, a la brava, una reforma agraria en todo el territorio nacional". (López M., 1984: 53). La reflexión es de una gran simpleza: si se plantea hacer una reforma agraria donde no se necesita, es mejor entonces no hacer reforma agraria.

Por el partido conservador un autorizado y calificado vocero como es Hernán Jaramillo Ocampo, exministro de agricultura gestor del acuerdo de Chicoral

(1972) planteó que durante los últimos diez años reinó un silencio absoluto sobre el tema de la reforma agraria hasta el punto de que el asunto ni siquiera se mencionó en las plataformas programáticas de los candidatos a la presidencia en los últimos períodos y que si recientemente se vuelve a hablar de la reforma agraria se debe de manera exclusiva al hecho de haber sido incluida como “punto primordial en el acuerdo que dio origen a la tregua entre las FARC y el gobierno y que ha creado esperanzas de que pueda abrirse un camino que nos conduzca a la reconquista de la paz” (Jaramillo O., 1984: 44). Anota Jaramillo O. que el tema de la reforma agraria presenta la peculiaridad de ser quizá el único asunto sobre el cual se ha legislado en los últimos 50 años sin hacer uso de los mecanismos de excepción (art. 121 y Emergencia Económica) y por ello mismo la legislación agraria de base como la Ley 200 de 1936, la Ley 100 de 1944, la Ley 135 de 1961 y la Ley 4a. de 1973, han sido todas ellas producto de negociaciones que han implicado concesiones que “debilitan la parte doctrinaria de las reformas y aun sus mecanismos administrativos. Ello explica el por qué nuestra legislación agraria no ofrece un tratamiento coherente y orgánico sobre la materia” (Jaramillo O., 1984: 44). Enumera el exministro los temas que a su juicio han de ser abordados en el Congreso:

1. Necesidad de anteponer el interés social contra la pretensión de crear en la ley las garantías suficientes que imposibiliten la expropiación de predios adecuadamente explotados.

2. Urge la revisión sobre la forma de pago en caso de expropiación de predios adecuadamente explotados, en cuanto a actualización de mecanismos (intereses).

3. Rediscusión en lo relativo a los criterios de calificación de los predios como adecuada o inadecuadamente explotados, por cuanto los criterios objetivos de calificación introducidos por la Ley 4a. de 1973 contaron con múltiples dificultades para la implementación del criterio de los “mínimos de productividad” (A. Gómez, 1976: 66 y ss.).

4. Necesidad de dotar al Instituto de la Reforma agraria (INCORA) de recursos para el cumplimiento de su objetivo de redistribución de tierras pues si bien la Ley 4a. creó el Fondo de Adquisición de Tierras, alimentado con la sobretasa del 10 o/o del impuesto sobre el patrimonio, “desafortunadamente la administración López Michelsen, en su Reforma Tributaria, suprimió los recursos del Fondo de Adquisición, por lo cual el INCORA quedó sin ingresos para impulsar sus programas”. (Jaramillo D., 1984: 45).

López M. ripostó diciendo que tal como él lo había manifestado en julio de 1977 en su Mensaje al Congreso de la República, fue el Acuerdo de Chicoral, plasmado en la Ley 4a., el que acabó por invalidar la reforma agraria, en razón de que los ‘mínimos de productividad’ para determinar si un predio estaba adecuadamente explotado o no, eran señalados por el Ministerio de Agricultura y dentro de la ambigüedad legislativa podían proyectarse hacia atrás o hacia el futuro, por todo lo

cual la Sección Tercera del Consejo de Estado consideró que las Resoluciones que fijaban los 'mínimos' iban en contravía de la Ley y su Reglamentación y suspendió sus efectos, quedando en el aire el criterio de productividad para calificación de predios (López M. 1984: 52-53).

Los agricultores asociados en la SAC también terciaron en el debate sobre la paz y después de hacer una declaración acerca de los orígenes de la pérdida de la paz y del incremento de la subversión del orden público, concluye que sobre las causas de dicha situación, "la SAC ha considerado que entre ellas está el hecho de que los campesinos colombianos no han participado en forma equitativa de los beneficios del desarrollo económico, pese a haber contribuido decisivamente en la consecución del mismo" y concluye que "erradicar la pobreza en el campo es base insustituible de nuestra estabilidad social" (SAC, 1984: 71-72). Luego del diagnóstico global, se plantearon las reivindicaciones más concretas y caras a los intereses del gremio:

1. Necesidad de tener una tasa de cambio sobrevaluada tal como ocurrió entre 1967-1974, para estimular el crecimiento de la agricultura, incentivando las exportaciones agrícolas.

2. Concesión al sector agropecuario de un nivel de protección similar al de la industria manufacturera para contar con un modelo de crecimiento balanceado.

3. En la agricultura comercial no interesaría tanto el origen de la ganancia en media o extraordinaria (diferencial), cuanto el reconocimiento de que ella (s) "son más una recompensa a las habilidades empresariales que a la propiedad de los factores de producción. Los experimentos de reformas agrarias rígidas y controladas burocráticamente tienden a inhibir el desarrollo de esta clase de talentos" (SAC, 1984: 75).

4. Se recomienda mejorar el marco jurídico que regula los contratos de asociación — incluida la renta absoluta — entre aquellos que solo poseen la tierra y aquellos dueños de equipos y capacidad empresarial. Se pide recomposición al interior de la burguesía agraria (A. Gómez, 1975: 56-57) que "podrían hacer contribuciones adicionales a la producción de alimentos y generación de divisas, promoviendo al mismo tiempo al bienestar de los campesinos y su capacidad empresarial" (SAC, 1984: 76).

Si bien el discurso de los responsables políticos y de los dirigentes gremiales expresa con toda nitidez el por qué del fracaso de la política de reforma agraria en el pasado y el mea-culpa ante la explosividad social, sin embargo al esbozar alternativas de solución se plantean de nuevo los términos con que tradicionalmente se ha escamoteado el problema agrario, que la tierra no es la panacea y que más que la distribución de aquella, lo que cuenta son los servicios agrícolas como el crédito, la asistencia técnica, el mercado, etc. Resulta hartamente evidente que quienes ya han resuelto el problema de la propiedad de la tierra, pongan en primer plano las condiciones para su uso, vale decir el acceso a los servicios agrícolas complementarios.

Las recientes discusiones en torno a la paz (y/o la guerra) se dan en medio de una gran crisis política que no permite vislumbrar un terreno de soluciones. La puesta en marcha de las políticas de "ajuste" tendientes a eliminar el déficit fiscal, se ha traducido en el inmediato pasado en el bajo perfil que presenta el Estado ante las necesidades del agro y de la economía campesina. La búsqueda de un equilibrio fiscal no solo se ha traducido en la desactivación del gasto público en las áreas de la educación, la salud, la vivienda, los alimentos subsidiados, sino que también ha conllevado a las parálisis de los organismos de intervención en el sector. El Instituto Colombiano Agropecuario, luego de un largo período de postración (A. Gómez, 1984: 84) tuvo una reestructuración que de nuevo lo colocó en condiciones de asumir su papel, pero hubo de aplazar sus proyectos que ya contaban con financiamiento externo, por falta de contrapartidas nacionales; el HIMAT por la misma razón no pudo desarrollar sus planes de ampliación de los distritos de riego. El Instituto de Mercadeo Agropecuario (IDEMA) prácticamente está quebrado, con deudas acumuladas que suman 230 millones de dólares. La Caja Agraria acumula pérdidas por 30 mil millones de pesos y el INCORA de repente se ha visto lanzado como apagafuegos en la zonas de violencia y rehabilitación, sin contar con los recursos necesarios para el cumplimiento de sus objetivos (A. Machado, 1985: 223).

Resulta sorprendente que estando sobrediagnosticada la etiología de la violencia en una débil presencia del Estado ¹¹ sin embargo el país esté huérfano de soluciones que consulten los intereses de los afectados. En el pasado, se rehuyó una solución para el campesinado con formas de tenencia precaria dentro de la frontera agrícola, al menos las políticas redistributivas estuvieron orientadas hacia la ampliación de la frontera agrícola por la vía de la colonización. Durante el decenio de 1965-1974 ingresó al INCORA por extinción de dominio, un promedio anual de 236 mil Has. (todas las otras formas de ingreso de tierras — compra, expropiación, cesión — no representaban ni una cuarta parte de las ingresadas por extinción). En tre 1975-1982 el promedio anual de adquisiciones por vía de extinción cayó a 17 mil Has. como promedio anual, (Machado 1984: 59). El auge colonizador reciente ha sido un proceso violento donde el capital de ahora y de antes no ha estado ausente, como anota Ramírez: "El primero ha llegado a la montaña a redimirse de la reciente desgracia, ha trabajado para reconstruir el antiguo dominio sobre sus condiciones de trabajo, pero como otro Sísifo es desposeído de su esfuerzo y condenado a iniciar desde la base de otra montaña la penosa domesticación de una riqueza que

11 "En nuestro concepto, la violencia ha coincidido después de los años cincuenta con aquellas zonas del país en las cuales la presencia institucional del Estado ha sido mínima en aspectos tales como adecuación de tierras, infraestructura vial, servicios de salud y educación, crédito y asistencia técnica y comercialización. Estas zonas, por lo general de frontera y colonización, comprenden explotaciones ganaderas, que, por su propia naturaleza, son de gran extensión. . ." (C. Ossa, 1985: 445).

de nuevo le será arrebatada". (W. Ramírez, 1981: 200). No se trata de una historia reciente, ¹² pues la famosa Ley 200 de 1936 legisló básicamente sobre apropiación de baldíos y formas precarias de tenencia y estuvo precedida por enormes movilizaciones campesinas en plena crisis de la hacienda (D. Fajardo, 1984: Cap. II). La colonización ha sido la premisa para la incorporación del campo en el capitalismo, solo que la creación de condiciones no significa de manera inmediata la introducción del capitalismo agrario. Desde los albores del siglo XX y a partir de la Ley 35 de 1920 "El Estado terrateniente optó entonces por adelantar una política de colonización para incorporar tierras a la producción sin afectar la estructura de la propiedad, alejando la presión por la tierra hacia zonas alejadas e incomunicadas". (A. Machado, 1981: 58).

Bogotá, febrero de 1986

12 Ver a este respecto, (V.M. Moncayo: 1975. S. Kalmanovitz, 1985: 341 y ss.).

Las zonas cafeteras fueron también duramente castigadas entre 1945-1965 (Sánchez y Meertens, 1983)

* El presente trabajo es parte de una investigación mayor que se realiza en DESCO sobre Evolución de la Estructura Agraria.

BIBLIOGRAFIA

- Arenas, Jacobo
1985 *Cese el Fuego*, Bogotá, Editorial Oveja Negra.
- Atkinson, L.J.
1969 *Changes in agricultural production and technology in Colombia*, AID, Washington.
- Bejarano, Jesús Antonio
1984 *La historiografía económica sobre los siglos XIX y XX en Colombia*, FINES, Bogotá, Tomo 1.
- Berry, Albert
1970 *An introduction to the development of colombian agriculture and to current policy issues*, mimeografiado, Bogotá.
- Delgado, Oscar
1984 "La estructura agraria en Colombia". *Economía Colombiana*, Revista de la Contraloría General de la República, 160-161 (Ag.-Sept.): 36-43.
- Delgado, Oscar
1984 "Bibliografía analítica sobre la población rural y la economía agropecuaria en Colombia 1970-1983", Separata, Revista *Economía Colombiana*, 160-161 (Ag.-Sept.), 78 pp.
- Fajardo, Darío
1984 *Haciendas, Campesinos y Políticas Agrarias en Colombia, 1920-1980*, Bogotá, Fundación Friedrich Naumann, Editorial Oveja Negra.
- Gómez, Alcides
1984 "La parálisis de la agricultura colombiana, la generación y adopción de innovaciones tecnológicas". *Economía Colombiana*, 160-161

(Ag.-Sept): 82-85.

Gómez, Alcides y Luz Marina Díaz

1983 *La moderna esclavitud, los indocumentados en Venezuela*, Bogotá, FINES, Oveja Negra.

Gómez, Alcides

1976 Implicaciones de la política agraria para cerrar la brecha". *Ideología y Sociedad*, revista trimestral, 17-18 (Abril-Sept.): 65-77.

Gómez, Alcides

1975 "Política agraria de López y ley de aparcería". *Ideología y Sociedad*, 14-15 (Julio-Dic.): 47-63.

Kalmanovitz, Salomón

1985 *Economía y nación, una breve historia de Colombia*, Bogotá, CINEP-UN-SIGLO XXI, Editores.

Kalmanovitz, Salomón

1982 *El desarrollo de la agricultura en Colombia*, Bogotá, Carlos Valencia Editores (Segunda Edición).

Kalmanovitz, Salomón

1980 "Tendencia de los consumos de alimentos en Colombia". *Cuadernos de Economía*, Segunda Epoca, 2 (primer semestre): 141-151.

López M., Alfonso

1984 "Los acuerdos de paz y la reforma agraria", *Economía Colombiana*, 160-161 (Agosto-Sept.): 46-54.

Machado, Absalón

1985 "El sector agropecuario en la economía colombiana", *Estructura económica colombiana y deuda externa*, Consuelo Corredor compiladora, Universidad Nacional de Colombia, Centro de Investigaciones para el Desarrollo, Fac. Ciencias Económicas, 193-226.

Machado, Absalón

1985b "Tendencias recientes en la agricultura", *Lectura Sobre Economía Colombiana Siglo XX*, Procultura S.A. Bogotá: 85-108.

Machado, Absalón

1984 "Reforma agraria, una mirada retrospectiva", *Economía Colombiana*.

na, 160-161 (Agosto-Sept.): 55-69.

Machado, Absalón

1981 "Políticas agrarias en Colombia", *Campesinado y Capitalismo en Colombia*, CINEP, Bogotá: 57-87.

Misas, Gabriel

1984 *La descomposición del latifundio y consolidación de una agricultura capitalista. El bloqueo al desarrollo de una agricultura farmer: el caso de Colombia*, Mimeografiado, Bogotá.

Misas Gabriel, Myriam Heano, Alcides Gómez, Jorge Torres y Rafael Vásquez

1983 *Los efectos de la introducción de innovaciones tecnológicas en la producción de cereales*, FINES, 3 Tomos, Bogotá.

Moncayo, Víctor M. y Fernando Rojas

1979 *Producción Campesina y Capitalismo*, CINEP, Bogotá.

Moncayo, Víctor Manuel

1975 "Le ley y el problema agrario en Colombia", *Ideología y Sociedad* 14-15 (Julio-Dic): 7-46.

Jaramillo Ocampo, H.

1984 "Políticas y reforma agraria", *Economía Colombiana*, 160-161 (Agos.-Sept.): 44-45.

Ossa E., Carlos

1985 En *La paz, la violencia: testigos de excepción*, Arturo Alape, Planeta, Bogotá: 445-447.

Ossa E., Carlos

185b "Baja producción de alimentos y aumenta hambre en el país", *El Tiempo*, Oct. 16.

Palacio, Marco

1979 *El café en Colombia (1850-1970)*, Editorial Presencia, Bogotá.

Parafán, Carlos

1985 "La subcomisión de reforma agraria del diálogo nacional de Paz". En *Modelos Económicos de desarrollo colombiano*, Editorial NIKOS, Editorial Oveja Negra, Bogotá: 151, 155.

SAC

- 1984 "Perspectiva de la reforma agraria", *Economía Colombia*, 160-161 (Agosto-Sept.), 71-76.

Sánchez, Gonzalo y Donny, Meertens

- 1983 *Bandoleros, gamonales y campesinos, el caso de la violencia en Colombia*, El Ancora Editores, Bogotá.

Ramírez Tobón, W.

- 1981 "La guerrilla rural en Colombia: Una vía hacia la colonización armada?", *Estudios Rurales Latinoamericanos*, vol. 4. 2 (Mayo-Agosto: 199-205).

Ruiz, Soledad

- 1974 *La fuerza de trabajo en la producción de arroz y algodón*, DANE, Bogotá.

Urrea, Fernando, Jaime Foreto y Juan Carlos Ramírez

- 1980 *Mercados de trabajo rural y rural urbanos en Colombia*, (mimeografiado), Cali, Dic.

Urrea, Fernando

- 1980 *La oferta de trabajadores campesinos en el contexto de producción y reproducción de la fuerza de trabajo*, PREALC/OIT, Santiago de Chile, Enero.

Vargas, Cecilia

- 1984 *Publicaciones de la División de Estudios Socio-Económicos del ICA, 1966-1983*, Sugerencia de Desarrollo Rural, Bogotá.

Vásquez C., Alfredo

- 1985 En *La paz, la violencia: Testigos de excepción*, de Arturo Alape: 25-27.

Williams Lyden y Ernest Griffin

- 1980 "Despoblamiento rural y de pequeños pueblos en Colombia", *Revista del Instituto Geográfico 'Agustín Codazzi'*, vol. VII. 1, Bogotá.

LAS TRANSFORMACIONES AGRARIAS EN ECUADOR

INTRODUCCION

El presente ensayo constituye un conjunto de observaciones nacidas de un proyecto de investigación en marcha. Por lo tanto, no son más que notas centradas alrededor de una temática todavía nueva dentro del campo de la investigación, pero de importancia estratégica para el desarrollo económico nacional. El alto dinamismo demostrado por las empresas agroindustriales de palma africana ha llamado la atención a los investigadores del agro ecuatoriano, por la naturaleza específica del complejo agroindustrial establecido, que exige fuertes capitales, grandes concentraciones de tierras y amplios mercados.

De ahí que, la intención de este trabajo es mostrar las características más sobresalientes del proceso de establecimiento del complejo agroindustrial basado en el aceite de palma. Así se verá: la coyuntura nacional e internacional que hacen posible la llegada del capital extranjero para la formación de las plantaciones; las características tecnológicas del modelo que influyen en el tipo de desarrollo y expansión de dicha producción; los diferentes actores sociales que obran en la dinámica económica zonal; y finalmente, los elementos inéditos del proceso, como la transnacionalización y agroindustrialización de la economía agraria mundial.

1. Presentación Temática

1.1 *La problemática estudiada*

El trabajo trata sobre las transformaciones agrarias ocurridas en una zona de la costa ecuatoriana, área de antigua colonización, en un inicio vinculada al mercado internacional y luego, asiento de importantes procesos agro-industriales. Este es el caso del área de Santo Domingo-Quinindé-Quevedo, en donde la penetración del capital constituye uno de los procesos más dinámicos dentro del conjunto del sector agrario nacional.

El tema es novedoso en la medida que la mayoría de los estudios realizados se han centrado en el análisis de una estructura agraria tradicional formada a lo largo de siglos de historia de la conquista española y de sojuzgamiento de las comunidades indígenas. Así, disponemos de un importante material analítico relacionado con lo que fue el sistema de hacienda de la sierra interandina. Lamentablemente, este tipo de estudios no se han realizado para la región costanera en la misma magnitud que para la sierra. Esa es la justificación para que se tome una área costanera; sin embargo, se realizará un análisis de tipo comparativo que sirva para matizar los ritmos de las transformaciones agrarias en las regiones costa-sierra y poder extraer algunas conclusiones referentes a procesos de transformación diferentes pero que conducen a un solo objetivo: el fortalecimiento de las empresas capitalistas agro-industriales. En esa medida, se estudiará el proceso de transformación agrario en el extremo de la sierra-norte, en la provincia del Carchi y en el área de Santo Domingo de los Colorados.

Otro aspecto que le presta interés a la zona costera es la presencia del capital agro-industrial, que por las características de desarrollo de ese tipo de producción y por la amplitud del mercado interno y regional, se ha convertido en un avance productivo de vanguardia dentro de la agricultura ecuatoriana.

1.2. *El estudio de una zona costanera*

La finalidad del estudio sobre la zona de Santo Domingo de los Colorados fue el análisis del proceso de formación agraria de la zona y el grado de incidencia de la crisis económica de inicios de los años ochenta. Para el análisis se tomaron varios productos pero se priorizó el estudio de palma africana, en la medida en que refleja la fase más avanzada de penetración del capital agro-industrial. En esa medida examinaremos primero el proceso de formación agraria de la zona en donde posteriormente se asentó la producción de palma africana.

En el área de Santo Domingo de los Colorados, en la que se incluye el sector de Quinindé, el elemento central que explica la colonización es la producción bananera a través de un enclave empresarial. En efecto, el auge bananero iniciado en

1948 posibilitó la colonización de esas tierras por medio de una empresa transnacional, como era la Fruit Trading Corporation, que operó a través de la compañía frutera Astral como un gran enclave. Montó un vasto complejo empresarial que incluía plantaciones, sistema de transporte interno y externo, una compañía de fumigación y un astillero para la construcción de sus embarcaciones (Jácome, 1980). La plantación bananera estaba formada por un conjunto de haciendas cuya superficie de banano superaba las siete mil hectáreas y que, incluía además una amplia superficie dedicada a la ganadería.

Dicho enclave transnacional se constituyó en el eje más dinámico de la zona, subordinando a otros sectores agrícolas. Así, los principales agentes productivos estaban constituidos por un pequeño grupo de terratenientes vinculados a la ganadería, el grupo capitalista formado alrededor del enclave y un vasto número de campesinos inmersos en una economía de autoconsumo (Jácome, 1980).

El auge bananero impulsó un fuerte proceso de colonización y de integración de la zona con el mercado nacional a través de la construcción de carreteras. En 1948, se inicia la construcción de la carretera Santo Domingo-Quinindé y, en 1956, se termina la carretera Santo Domingo de los Colorados-Esmeraldas, así como la carretera Quito-Santo Domingo de los Colorados (Jácome, 1980). Además, para esa época ya se utilizaban los ríos principales como medios de comunicación, tal es el caso del Blanco y del Esmeraldas.

En el sector geográfico cercano a la cordillera occidental, se asienta también una producción bananera pero tardíamente, luego de superar los problemas de comercialización de la fruta. Entonces existían dos sub-sectores de desarrollo diferente y con agentes sociales diversos. En este segundo sub-sector, localizado en las cercanías de Santo Domingo de los Colorados, el proceso de ocupación del espacio fue mucho más complejo. La colonización propiamente se inició en los primeros años de la década de los sesenta. En este caso el Estado jugó un papel central, en la medida que trató de dirigir la colonización a través de una planificación previa como el Plan Piloto de Colonización (1957) y el plan Polígono BID (1964) (Palán 1984).

Este sector afronta toda la problemática de la colonización nacida al compás de la construcción de las vías de comunicación. La construcción de las carreteras Quito-Aloag-Santo Domingo de los Colorados, Santo Domingo-Quevedo-Guayaquil y Santo Domingo-Portoviejo, son los medios más poderosos de colonización.

Los sectores sociales que se destacan en la colonización son la clase media, como militares, ex-empleados, ingenieros, artesanos, agricultores y profesores; y, el campesinado migrante de las zonas del sur de la costa que suben como producto de la descomposición de sus economías. De ahí que, las medianas propiedades de 20 a 100 hectáreas, representan el 56,9 o/o de la superficie, predominando en la totalidad de la estructura de la tenencia de la tierra.

La producción que se establece en la zona colonizada es sumamente diversificada, con gran preminencia del banano y de los pastos. La gran diferencia con el

sub-sector de Quinindé consiste en que Santo Domingo no disfruta del auge bananero y por lo tanto, su situación inicial es más precaria. Cuando esa zona ingresa a la producción el auge bananero se encontraba ya en declinación en esa localidad.

A pesar de la importancia de la explotación bananera, sus beneficios fueron efímeros. La crisis de mercados que afectó al conjunto de la zona despuntó tempranamente, lo que provocó la destrucción del complejo bananero descrito. La crisis comenzó en 1954 y se acentuó a partir de 1957 (Martínez, 1976). El enclave bananero se pudo mantener en precarias condiciones hasta 1960 y se mantuvo como compañía exportadora hasta marzo de 1965. La causa fundamental de la crisis en Quinindé fue la fuerte competencia de la United Fruit y de la Standard Fruit en el mercado internacional, que desplazó a la compañía transnacional a la que pertenecía Astral (Martínez 1976).

Para fines de los años sesenta, las unidades productivas nacidas del proceso de colonización trataron de rearticularse al mercado interno y al mercado internacional a través del cultivo de pastos, abacá, palma africana, café, etc. El fin de los años sesenta y el comienzo de los años setenta constituye un período de transición de la zona en que coinciden la declinación bananera con las primeras manifestaciones de acciones del capital agrario. La conformación de la plantación Palmera de los Andes data justamente de este período, cuando inicia las compras de las primeras haciendas bananeras.

En esta situación de crisis y transición existe un elemento clave que desarrolla un papel protagónico en la orientación productiva futura de la zona. Ese elemento es el Estado que por un lado termina por liquidar la producción de banano, dado un mercado internacional desfavorable. Es así como, desde marzo de 1970 se sucede una serie de decretos que marginan de la producción de banano a zonas tradicionalmente bananeras como Esmeraldas, Quevedo y Santo Domingo de los Colorados (Cuvi, 1984). Y por otro lado, el Estado impulsa la producción de bienes deficitarios en el mercado interno, como es el caso de aceite y oleaginosas. Igualmente, la asistencia de los organismos internacionales se inclina en ese sentido.

En estas circunstancias se presenta el auge petrolero que constituye un polo dinamizador impresionante para el sector agrario. Con el auge petrolero como marco se inicia un fuerte proceso de penetración del capital en la zona, con dinámicas inéditas en la agricultura nacional. Y, es a través del cultivo de la palma africana, como se transforma la estructura agraria observándose un viraje radical de las unidades grandes hacia un producto de alta rentabilidad, dirigido hacia el mercado interno y de naturaleza agro-industrial. El ritmo de crecimiento de la producción de palma es intenso: desde 1968, la tasa de crecimiento anual de volumen producido de aceite de palma llega al 27,8 o/o (Rob Vos, 1983).

En síntesis, el proceso de transformación se encuentra marcado por un capital de grandes magnitudes, que aprovecha una coyuntura de crisis para articular un complejo agroindustrial, desplazando al campesinado y a los propietarios medianos. Gran parte de ese capital es transnacional, que ingresó a la zona atraído por un

mercado interno en plena expansión.

En efecto, los profundos cambios que se vinieron operando al interior de la economía ecuatoriana a partir de los años cincuenta, expresados en el incremento de la producción, la expansión de las relaciones salariales, el crecimiento del mercado interno, la diversificación de la economía, el desarrollo urbano y la infraestructura vial, profundizó el avance del capitalismo en el Ecuador. Precisamente, uno de los cambios es el referido al patrón de consumo de la población urbana, produciendo un incremento de la demanda de aceites vegetales.

Para 1961 el Ecuador importaba anualmente materias primas grasas para la industria productora de manteca vegetal, aceites comestibles y jabones, por un valor equivalente a 55 o 66 millones de sucres; dicho valor registraba una tendencia creciente del consumo nacional en esa época. Con el advenimiento de la era petrolera dicha demanda se fortaleció. El vertiginoso crecimiento del Producto Interno Bruto durante la década de los años setenta, cuyo crecimiento es del orden del 9,1 por ciento, refleja la intensidad del proceso de modernización económica. La inversión pública es uno de los mecanismos más vigorosos de canalización de la renta petrolera; las inversiones en el sector petrolero y la minería, en los servicios, en las obras de infraestructura y transporte, dan la medida de la intensidad de los cambios ocurridos.

Uno de los cambios más notorios fue la consolidación, a nivel social, de la clase media, cuyos patrones de consumo se modificaron y se elevaron en menor medida para el resto de la población. Para 1965, el consumo aparente anual de mantecas vegetales era de 2,42 kg. por habitante; para 1979 esa cifra subió a 6,29 kg., o sea, cerca de tres veces más (Cuví, 1984). En 1965 la producción nacional apenas cubría un tercio de la demanda de aceite y manteca, según cifras de Navarrete y Sanpedro (Cuví, 1984). La situación descrita da cuenta de las potencialidades de un vigoroso mercado interno en plena expansión.

A nivel internacional también se operaron intensos cambios que repercutieron en la estructura productiva nacional. Por ejemplo el comercio internacional de aceites y grasas se duplicó en el período que va desde 1948 hasta 1974 (Anuarios FAO). De 3,5 millones de toneladas métricas, en 1948, pasa a 8,5 millones en 1974. Sin embargo, el cambio de importancia fundamental se centra en la conformación de un sistema agroalimentario internacional que se caracteriza por tres elementos: a) la movilización a nivel mundial de grandes volúmenes de alimentos; b) el poder y el control de las transnacionales agroalimentarias y c) la subordinación de la producción agropecuaria y alimentaria en general a la producción y patrón de consumo que impone el sistema agroalimentario internacional (Bengoa, 1984). Otro de los fenómenos importantes es la deslocalización de la producción agropecuaria y agroindustrial a nivel mundial, en donde la agricultura latinoamericana se subordina y organiza sobre las necesidades del consumo de los países centrales, conformándose un sistema productivo periférico complementario a las economías de los países desarrollados (Bengoa, 1984). Dentro de este último fenómeno es importante destacar uno

de los caminos que siguen las transnacionales y que se vincula estrechamente con la temática abordada por el proyecto; se refiere a la captación de mercados nacionales latinoamericanos que se encuentran en expansión por parte de dichas empresas extranjeras.

El establecimiento del complejo agroindustrial de aceite de palma ha significado también, un rápido proceso de concentración de la tierra y de formación de grandes unidades, en una zona donde la pequeña y mediana propiedad eran predominantes. Por ejemplo, en la vía Quinindé-Santo Domingo de los Colorados, actualmente la zona más grande de palma africana, el 33 o/o de las unidades que sobrepasan las 100 hectáreas controlan el 84 o/o de la superficie de palma. El ritmo de concentración ha sido sumamente intenso si tomamos en cuenta que para la década de los años sesenta el tamaño de las unidades más numeroso era el menor a las 100 hectáreas. Aparte de esa situación hay que destacar la presencia de grandes plantaciones que se encuentran sobre las 7.000 hectáreas (Palán, 1984). Justamente, el capital transnacional se encuentra vinculado a esas grandes unidades, que conforman la base de los complejos agroindustriales y en donde el capital asume el mayor dinamismo y concentración.

De acuerdo con las particularidades propias del complejo agroindustrial que reivindica la concentración de la tierra, los sectores expropiados fueron los colonos que despejaron la selva virgen y los que fracasaron en la organización de la producción que implicaba la colonización de la selva tropical. Sin embargo, existen amplios sectores campesinos que resistieron con éxito el agresivo empuje de las grandes unidades palmicultoras. El éxito de esos sectores se explica por la capacidad de las economías campesinas de articularse a un tipo de producción rentable, como el café, y además, por disponer de una buena dotación de tierra, que les brinda una amplia autosuficiencia. A pesar de ello, existen ya indicios de subordinación de ciertos sectores campesinos al capital agroindustrial a través de los llamados contratos agrícolas. En todo caso se observa que en un primer momento el complejo agroindustrial exige su propio cultivo y a gran escala, para luego, en un segundo momento, tratar de subordinar al mediano y pequeño productor. La zona de Quinindé es la que mejor refleja esa situación.

1.3. El aspecto agro-industrial

Sin embargo, a pesar de la importancia de los elementos anteriores anotados, el fenómeno que registra características inéditas en la zona es el agroindustrial, acompañado de la acción del capital transnacional. Este fenómeno, por la magnitud adquirida revela matices comunes a los grandes procesos de internacionalización del capital a nivel mundial, y los consiguientes fenómenos de industrialización de la agricultura. En esta perspectiva, la acción de los grandes monopolios agroindustriales es un dato fundamental de la situación de la agricultura a escala mundial. Dentro de este esquema el Ecuador presenta características particulares que matizan

la forma de incidencia del capital agroindustrial. Este es el caso de la palma africana, en donde observamos que el objetivo del capital es el mercado interno y, en menor medida, el mercado regional. Además, éste tipo de capital todavía no tiene fuerza suficiente como para articular e integrar totalmente el capital nacional, que se halla bastante fragmentado, lo que nos indica que no existe un nivel elevado de monopolización de la producción agrícola de palma africana. Sin embargo, nos encontramos con que los grupos monopólicos se ubican fundamentalmente en la esfera estrictamente industrial subordinando directa o indirectamente el capital agrario; esta es una característica particular de la estructura agro-industrial ecuatoriana.

Hay que destacar también el contexto histórico del circuito de acumulación agro-industrial en el Ecuador, según lo señalan los últimos estudios realizados (Palán, 1984). El modelo de sustitución de importaciones determinó el establecimiento de las diferentes fases de circuito agro-industrial. En un comienzo, se instalaron los complejos industriales procesadores de aceite que trabajan con materia prima importada y, después por una coyuntura interna favorable, se vincularon con la producción agrícola. Este puede ser el factor que explique la falta de integración industrial con la agricultura del país.

Finalmente, hay que destacar todavía más el ámbito geográfico en el que se desarrolla la investigación. El área seleccionada es sumamente extensa y homogénea, en términos de dotación de recursos naturales; por su extensión y riqueza de la tierra esa zona se ha convertido en una de las áreas vitales del sector agrario nacional. Está calculado que esa zona puede contener hasta 150 mil hectáreas de palma africana (Palán, 1984). Esta zona en cuanto formada en torno a la colonización del área bananera de Quevedo, posee suelos muchos más descansados que el resto de áreas agrícolas del país. Igualmente se encuentra bastante cercana a los principales mercados urbanos de Quito y Guayaquil. Además, la riqueza de sus recursos naturales le permite disponer de un conjunto de alternativas productivas de alta rentabilidad. De ahí que, la penetración del capital ha sido sumamente rápida y fuerte. Aparte de que la zona se amplía permanentemente al compás del vigor de la colonización emprendida por los sectores campesinos.

1.4 Realización de la investigación

El trabajo se hizo bajo el patrocinio de la misión ORSTOM y tenía como objetivo implícito elaborar un estudio de tipo exploratorio acerca de la situación agraria actual de dicha zona. De tal suerte que, el tiempo empleado en la consecución de tal fin fue sumamente corto y abarcó solamente dos meses, razón que la investigación no es profunda y aspira a resumir y a relieves los principales aspectos sobre las características productivas de palma africana en la zona, tomando en cuenta también productos similares igualmente vinculados a procesos agroindustriales como es el caso de la soya.

La investigación cumplió los objetivos propuestos: aportar, de alguna ma-

nera, a una investigación mucho más amplia y profunda sobre la temática tratada. El presente trabajo aspira a problematizar aún más los últimos estudios realizados por diferentes instituciones y que han venido a llenar un vacío en la caracterización de la agricultura ecuatoriana.

2. Contenido del Trabajo

2.1 *Hipótesis de investigación y método de formulación*

La hipótesis central del proyecto es la siguiente: “La lógica de funcionamiento del sistema agroalimentario internacional, expresada con la presencia de las transnacionales, provocó en el Ecuador un fuerte proceso de capitalización del agro cuyo objetivo fundamental es la captación del mercado nacional. La forma de penetración fue el establecimiento de complejos agroindustriales, hacia donde confluieron distintas fracciones del capital nacional, destacándose tempranamente tendencias monopólicas, dadas las características inmanentes del modelo agroindustrial. Dichas características del modelo han desatado un dinámico proceso de concentración de las mejores tierras, sea por despojo o colonización, llevó consigo un agudo enfrentamiento con sectores campesinos e indígenas. Asimismo, dentro de este marco, el Estado jugó un papel importante como promotor de ese proyecto, creando las condiciones favorables para la implantación del complejo agroindustrial y para la venida de empresas transnacionales”.

Los fenómenos arriba descritos se expresan como manifestaciones de la vía de desarrollo dominante en la agricultura ecuatoriana. O sea, como la emergencia de empresas agropecuarias orientadas cada vez más hacia la conformación de complejos agroindustriales. Estas tendencia se fortalece continuamente y actualmente es una de las dominantes.

La hipótesis central tiene su eje en el proceso de expansión e integración del capital agro-industrial en el sector agrario. Esto es, el proceso de expansión e integración llevado a cabo por el capital depende de los mercados, así como su proceso de ampliación y articulación espacial. Actualmente, dicho proceso de integración está inacabado, en la medida que el proceso de articulación de las unidades agrícolas hacia la industria todavía continúa. Naturalmente que, el camino seguido por el capital para expandirse ha sido el más conocido y consiste en la expropiación de los sectores sociales colonizadores, en especial el campesinado. Sin embargo, ese no ha sido el único camino que tomó el capital agro-industrial. Una segunda alternativa del capital es aprovechar la existencia de espacios vacíos, bien ubicados desde el punto de vista del mercado, para instalarse e integrarse agro-industrialmente. En el Ecuador estas dos vías han respondido a dos momentos de expansión diferentes: porque el primero fue usado en los inicios de la producción de palma, aprovechando la crisis bananera, en tanto que en el segundo camino, tuvieron que implementar las

plantaciones por la resistencia de los sectores campesinos a la expropiación. Ello les obligó a trasladarse a las tierras del oriente, en donde dispusieron de grandes superficies con excelentes condiciones para el desarrollo de la producción de palma. Así la expansión agro-industrial por parte de las grandes unidades capitalistas se lleva a cabo sin grandes conflictos sociales, gracias a las disponibilidades naturales del país.

Las hipótesis secundarias tienen que ver con los factores que caracterizan a la hipótesis central, pasan por la presencia del capital transnacional y por la actitud del capital frente a los sectores campesinos. En relación al primer aspecto, hay que anotar que la presencia del capital transnacional viene acompañada de una forma agro-industrial. Dicha característica es típica de los procesos de transnacionalización que se están llevando a cabo actualmente. El segundo aspecto consiste en los intentos de articulación del capital agro-industrial hacia los sectores campesinos a través de formas de cuasi-integración, con lo que el campesinado es vinculado a este tipo de procesos supuestamente realizados solamente por las grandes unidades.

El método de formulación de las hipótesis es de tipo cualitativo por las características mismas de la investigación. Es decir, se priorizó un tipo de análisis que dé cuenta de aspectos procesuales más que un análisis cuantitativo y descriptivo. Dentro de este método general se ha dado un fuerte énfasis al elemento histórico que nos permitió la reconstrucción de los diversos tipos de cambios operados en la zona; visualizando las características propias de cada etapa hasta los hechos actuales. Hay que destacar que aparte del análisis particular de la zona se ha realizado un análisis comparativo macro, que ubique la zona en sus relaciones con el conjunto nacional. De ahí que, se ha tratado de obtener una visión dinámica de la acción de los diferentes factores que actúan dentro de la temática estudiada, como por ejemplo, la acción del Estado, la participación de los diferentes actores sociales, la situación del mercado, el estado de la industria nacional, etc., disponiendo entonces de una visión de conjunto de la problemática. Desde esta perspectiva se toma el dato cuantitativo como complementario, es decir que nos ayuda a dimensionar la acción de los elementos estudiados.

En esa perspectiva aparecen nítidamente divididas tres etapas diferentes en el proceso de transformación de la estructura agraria nacional y que, el estudio las siguió como referente-metodológico. En primer lugar, la década de los años cincuenta, caracterizada como de modernización de la economía nacional y de ampliación del mercado interno, entre otras grandes transformaciones. Época de vigencia y auge del modelo agroexportador, basado en las exportaciones de banano hacia el mercado internacional. En segundo lugar, la década de los años sesenta, crisis del modelo agro-exportador y reconversión productiva de la economía nacional centrada en el modelo de sustitución de importaciones. Período de intensas transformaciones agrarias con fuertes acentos en la modernización empresarial de las grandes unidades y en la incorporación de una capa de campesinos ricos; inicios de penetra-

ción del capital agro-industrial con grandes matices transnacionales. En tercer lugar, funcionamiento de un nuevo modelo minero-exportador y expansión de la economía nacional con altas tasas de crecimiento. Así mismo, fuerte expansión e integración del capital agro-industrial. Y, finalmente, para los años ochenta el impacto de la crisis sobre el aparato productivo nacional. Este es el marco general en donde se situó específicamente el análisis de la producción agro-industrial de palma africana.

2.2 Objetivos y problemática de la investigación

El objetivo central de la investigación era conocer las condiciones en las que ingresaba el capital, específicamente el transnacional, para la transformación y modernización de una estructura agraria tropical y anteriormente vinculada al mercado internacional. Teniendo en cuenta que el accionar de este tipo de capital era inédito desde el punto de vista de las transformaciones agrarias, a pesar de que las unidades agrícolas predecesoras, sobre las que se había asentado el auge bananero, eran de claro corte capitalista.

En esta medida se trataba de estudiar las direcciones que tomaba dicho capital, tanto desde el punto de vista agrario, en donde se destacaba la expansión territorial, como desde el punto de vista de la integración industrial. En términos sociales, había que destacar la competencia por la tierra entre los diferentes actores sociales, sobre todo la lucha entre los sectores campesinos y el gran capital. En relación a los aspectos industriales era importante tomar en cuenta el tipo de vinculación entre ambos sectores y los niveles de monopolización existentes.

En forma particular se definió una serie de objetivos secundarios relacionados con los objetivos centrales y que, trataban de estudiar el proceso de estructuración del capital agro-industrial y el contexto en el que surgen; observar la significación de este tipo de procesos a nivel macro-social; explicar las particularidades nacionales en la conformación del modelo de acumulación agro-industrial; analizar la vinculación del proceso agro-industrial con el capital transnacional; aportar al análisis del modelo de acumulación nacional en su conjunto, en relación a la concentración de capital y al papel que juega la agricultura en ese contexto.

En general, los objetivos iniciales de la investigación eran sumamente amplios en la medida en que en ese momento no existían estudios sobre la producción agro-industrial de palma africana. En esa perspectiva se trataban de conocer todas las etapas de la producción priorizando ciertos ejes de la problemática, en términos de la formulación de las principales hipótesis. En este sentido se privilegió el análisis del proceso de extensión territorial y de concentración de la tierra; se estudió el carácter agro-industrial de la producción y la presencia del capital transnacional en la zona, aspectos que para nuestro criterio son centrales en el conocimiento de la temática abordada.

3. Principios Metodológicos

3.1. *El método de la investigación*

La presente investigación está basada en el método científico, esto es enfocando el estudio desde una perspectiva histórica, buscando las leyes de los fenómenos investigados, sus cambios y evolución, y analizando los diversos procesos de una manera objetiva. Todo con el fin de que los conceptos teóricos sean capaces de explicar la realidad y, a la vez, esta realidad transforme los conceptos teóricos; en un proceso en el que el estudio de la realidad no sea presionado para que calce en los esquemas teóricos.

Esta tarea se vuelve compleja en el caso del Ecuador, tratándose de un país de capitalismo periférico y sub-desarrollado. En esta perspectiva se trata de descubrir las especificidades propias del país y analizarlas, con categorías adecuadas para ese tipo de casos. Sin embargo, el fenómeno central del estudio no es particular del país, en la medida en que rebasa las fronteras nacionales y se vuelve internacional, incluyendo tanto a los países centrales como a sus satélites. Será pues necesario estudiarlo en ese contexto, pero como un fenómeno propio de un país concreto, el Ecuador, con sus particularidades propias.

Así, se combinan tres elementos que forman parte del fenómeno agro-industrial y transnacional: el sector transnacional, las formaciones sociales dominantes y las formaciones sociales dependientes. Esta relación se expresa en la agricultura como un conjunto de procesos determinados en forma compleja (Vigorito, 1980). Dichos determinantes solo pueden ser diferenciados analizando un sistema agrícola concreto, inserto en una formación social dada. De ahí que, el grado de penetración transnacional contemporáneo responde en parte a las características de cada sector y de cada formación social (Vigorito, 1980). En resumen, tenemos que visualizar la acción del capital transnacional como la presencia de un sistema altamente eficiente, que representa un alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en contextos económicos subdesarrollados.

Hay que destacar que en general los procesos transnacionales contienen en sí mismos los desarrollos más avanzados de los diferentes sectores económicos y que, incluyen fenómenos que superan a los sistemas productivos tradicionales; tal es el caso de la agro-industria que para muchos autores pone fin a la división agro-urbana. Además, estos procesos advienen conjuntamente con un fenómeno de fuerte internacionalización del capital que trastoca la antigua división internacional del trabajo, en la medida en que se ha fortalecido el comercio de productos agrícolas entre los mismos países desarrollados. De ahí que el impacto del capital transnacional en países subdesarrollados sea sumamente fuerte pues introduce técnicas avanzadas que son factor del crecimiento dependiente.

Finalmente, hay que resaltar que los resultados del análisis histórico han sido fundamentales para el estudio del carácter de las transformaciones agrarias. Desde el punto de vista metodológico el análisis histórico constituye el canal que permitió visualizar la secuencia de los cambios, los actores principales y la explicación de la situación presente. Además, tanto en el análisis histórico como en el análisis actual se adoptó una visión integral de la temática, tanto desde el punto de vista económico, como social y político. En el campo social se prestó atención a la estructuración de las clases sociales y a su dinámica particular. Dentro de la esfera política se tomó como referente importante la acción del Estado y sus políticas agrarias.

De la comparación entre los dos procesos de cambio salta a la vista la complejidad de la transformación ocurrida en la Sierra, en la medida en que en esa región existe una historia milenaria de grandes concentraciones humanas y en donde la preeminencia de la hacienda data de algunos siglos. En cambio, la región de Santo Domingo de los Colorados nace económicamente, prácticamente, al compás de la acción del capital. Además, geográficamente la sierra presenta una diversidad ecológica impresionante y una relativa limitación productiva que hace que las magnitudes de comparación entre la Costa y la Sierra no sean iguales. En ese sentido la Costa presenta mejores condiciones naturales que la Sierra en términos de grandes escalas de producción. Aparte de que en los productos tropicales reside la ventaja comparativa del país al interior del mercado internacional. Así, la totalidad de la producción agrícola exportable del Ecuador se encuentra localizada en la costa. Este aspecto es fundamental para el estudio del conjunto de la estructura agraria nacional.

3.2. *Estilo de investigación*

El estilo de investigación ha sido coordinado, en la medida que los objetivos y características de la investigación han sido discutidos a nivel de equipo pero, la realización ha sido llevada a cabo individualmente. Dentro de la organización del trabajo primero se realizó una revisión de los últimos trabajos elaborados sobre la palma africana y, luego, se hizo trabajo de campo con el fin de comprobar los alcances de los procesos estudiados y de elaboración de hipótesis. Periódicamente se han discutido las diferentes visiones de la problemática obtenidas a lo largo de las diferentes etapas de la investigación.

3.3. *Técnicas de campo y análisis*

Se utilizaron encuestas y entrevistas sobre diversos problemas de los sistemas de producción. La información obtenida ha sido usada en términos de disponer de una visión de conjunto de la temática estudiada en la zona, estableciendo los diferentes tipos de relaciones y de procesos actualmente en marcha. Cabe recalcar que no se trataba de emplear un método cuantitativo por lo cual se privilegió un

análisis de procesos. Así mismo, se ubicaron las diferentes etapas históricas de los varios procesos, partiendo de los fenómenos de transformación agraria ocurridos a partir de la colonización de la selva de dicha zona. En resumen las técnicas de campo tienen estrecha relación con el análisis realizado, naturalmente porque las técnicas son diseñadas de acuerdo a los requerimientos y necesidades del análisis. Esta parte es fundamental porque representa el vínculo concreto entre la teoría y la realidad.

4. Comentarios y recomendaciones

4.1. Alcances y resultados de la investigación

Luego de realizado el trabajo, una de las principales inquietudes resultantes, a nivel metodológico, fue la importancia de definir las dimensiones o los límites de la relación entre la agricultura y la industria. En otras palabras, definir cómo se estructura el control y la subordinación del capital industrial sobre el capital agrícola. Esta parte es una de las más oscuras a nivel de toda la investigación realizada hasta el momento. Otro aspecto relevante en relación el circuito agro-industrial, es el estudio metodológico de la vinculación entre la acumulación de capital dentro de las fronteras nacionales y el circuito de acumulación agro-industrial. O sea, cómo estudiar la inserción de esta fracción de capital en relación al conjunto nacional. Además, es importante definir las particularidades del caso ecuatoriano o clásico de los modelos agro-industriales.

A nivel agrario vamos a destacar a continuación los principales resultados visualizados a través de la investigación bibliográfica y de campo: en primer lugar, a nivel del proceso de transformación, en la zona de Santo Domingo de los Colorados, el capital penetra en una zona de colonización dentro del marco de auge bananero, o sea, el auge bananero hace que se incorporen nuevas tierras a la producción. Posteriormente dichas tierras constituirán el asiento de un circuito agro-industrial, siempre bajo la égida del capital.

Las condiciones económicas internas estimulan la formación de una industria de aceites y mantecas vegetales sumamente vigorosa, que se caracteriza por atender un mercado de aceites en acelerado crecimiento y por su dependencia de las importaciones de aceite crudo e hidrogenado. Es una industria que se ampara dentro del modelo de sustitución de importaciones pero que nace en la década de los años cuarenta. Industria que desde el comienzo se impone a la producción agrícola nacional gracias a que puede importar aceite crudo del mercado exterior.

Como segundo, hay que destacar la importancia del Estado en la promoción del cultivo de la palma africana en la zona, en un momento en que este era golpeada por la crisis del banano. El Estado, tanto como promotor del crédito como del asesoramiento técnico y canalizador de la ayuda de los organismos internacionales, juega un papel protagónico en el surgimiento de la producción de palma.

A partir de fines de los años sesenta se inicia en la zona un fuerte proceso de penetración del capital, que va acompañado concomitantemente de una paulatina concentración de la tierra y que ocupa el lugar de la producción bananera. En esta coyuntura se hace presente el capital transnacional de origen panameño, conocido domicilio de la mayoría de las empresas transnacionales, y colombiano. Al compás de la progresiva ampliación de la superficie de palma africana se va integrando el complejo agro-industrial. Si estudiamos el proceso a nivel general observamos que la transformación agraria zonal pasa por la acción del gran capital junto a extensos y ricos recursos naturales. La existencia de grandes extensiones territoriales en el Oriente ha evitado enfrentamientos sociales agudos en la zona de Santo Domingo de los Colorados; sin embargo, la presencia del capital nacional y del transnacional en el Oriente puede destruir las condiciones de reproducción de las comunidades indígenas de esa zona acostumbradas históricamente a desarrollarse en grandes extensiones de tierra.

En cuarto lugar, hay que señalar que el auge de las exportaciones petroleras vienen a fortalecer aún más el proceso anteriormente descrito. El ingreso de las divisas petroleras viene a ensanchar el mercado de aceite fortaleciendo la demanda de ese producto. A eso se suma la evolución del mercado internacional del aceite, favorable para la producción nacional, dado el aumento de los precios internacionales del aceite; igualmente, la política estatal tiende a favorecer la producción nacional al regular las importaciones de aceite crudo. Todo esto viene a impulsar una mayor integración de la industria nacional con el agro, dado que no pueden seguir subordinado a la agricultura nacional en los términos tradicionales en que lo habían hecho. Con lo que la subordinación se opera en términos estructurales diferentes y nuevos, en la medida que se efectiviza a través del complejo agro-industrial. Sin embargo, el proceso de integración es inacabado o sigue otro camino: el de la cuasi-integración, una forma de integración que pasa por los contratos agrícolas con el propietario, que bien pueden ser campesinos, y que tienen el mismo efecto que la integración directa. En este caso, la empresa agro-industrial minimiza sus riesgos y controla el proceso tecnológico del asociado.

Al considerar las perspectivas futuras del proceso agro-industrial es importante definir sus límites de expansión, analizando hasta qué punto el mercado nacional e internacional demandará esa creciente producción de aceite. Igualmente, habría que precisar las formas de la integración agro-industrial que tomará el proceso en un mediano plazo, así como los límites de la expansión territorial que alcanzará la palma en la agricultura nacional. Así mismo, será importante matizar el comportamiento del Estado de acuerdo a los cambios coyunturales de la economía y política nacional.

Sin embargo, el seguimiento del estudio deberá centrarse en el complejo agro-industrial. Sobre todo en las características de la articulación de la agricultura con el capital industrial. Sería interesante estudiar cómo se estructura una pirámide en que su base esté compuesta por una base de capitales fragmentados, y su cúspide

esté formada por el capital oligopólico. Además, habría que analizar los lazos que unen a este capital con otras fracciones de capital, relacionadas con otro tipo de oleaginosas como la soya por ejemplo. Así mismo, habría que extender el análisis hacia otras ramas de la producción, que expliquen el comportamiento de las empresas agro-industriales en un campo completamente diverso como la ganadería. Un aspecto poco estudiado, dadas las dificultades de obtener información, es la acción del capital transnacional en la fase industrial del complejo agro-industrial y su capacidad de asociarse al capital nacional, como lo señala el caso de Palmoriente, en que incluso participara el Estado nacional.

5. Un caso comparativo: la sierra norte

Para ilustrar las grandes diferencias entre los procesos de la costa y la sierra, vamos a presentar el caso de la provincia del Carchi, ubicada en la sierra-norte, en la frontera con la república de Colombia. Las vías de transformación de la estructura agraria tradicional están marcadas por diferentes actores sociales: mientras en la zona costera despunta el capital tempranamente, en Carchi la presión campesina sobre la hacienda tradicional juega un papel fundamental.

En la provincia del Carchi la presión social sobre la tierra se expresó tempranamente, quince años antes de la expedición de la Ley de Reforma Agraria y Colonización (1964). Los poblados en donde residían los jornaleros asalariados y cierta pequeña burguesía comercial y de servicios, fueron conformando un bloque social que presionó sobre las haciendas, en un comienzo vía mediación estatal para luego establecerse negociaciones directas entre hacendados y cooperativas campesinas.

Sin embargo, en relación a ese tipo de conflictos habría que preguntarse cuales fueron las condiciones internas de funcionamiento de la hacienda que posibilitaron ese proceso de transformación. La información recabada sobre el proceso productivo de una de las haciendas de la zona permite visualizar las relaciones de producción de la época. En la hacienda PS, en la zona de El Angel, la hacienda avanzaba progresivamente en la utilización del trabajo asalariado, en tanto que el trabajo precario (huasipunguero), basado en formas precapitalistas, se mantenía en forma estable y asumía el carácter de trabajo especializado dentro del esquema productivo de la hacienda. Así, en 1939, la hacienda erogaba el 54,1 o/o del total pagado a los ganaderos de hacienda y a las cuadrillas. En relación al número de trabajadores utilizó el 56,1 o/o de este tipo de trabajadores. Esta situación hizo que la fuerza de trabajo asalariada se distribuyera especialmente en los pueblos, caseríos, "barrios" y dentro de los caminos de las haciendas. Es de hacer notar que la reivindicación por la tierra no era exclusiva del campesinado sino que también era sentida por otros sectores del poblado como los pequeños comerciantes.

Es así como durante los años cuarenta se inician movimientos sociales dentro de la zona que asedian a la hacienda tradicional y la obligan a ceder tierra. Esos movimientos se localizan en las zonas de San Gabriel, Mira y San Isidro, y tuvieron

viabilidad gracias al apoyo del Estado. Es interesante reflexionar sobre esos casos porque significan una resistencia del campesinado, de pequeños comerciantes y otros servicios, a una proletarianización y pauperización total. Tanto el esquema productivo de la hacienda como la naturaleza de los cambios en la organización social de la época, en que la construcción de las carreteras desplaza al antiguo sistema de transporte basado en la arriería, apuntan a cerrar toda alternativa de sobrevivencia paralela a la hacienda.

Hay que puntualizar dos aspectos importantes que permiten comprender el acceso de dichos sectores sociales hacia la tierra antes de la reforma agraria. En la mayor parte de los casos la apertura del Estado posibilita la parcelación de parte o total de los latifundios. Además, la posición de la clase terrateniente que opta por el camino de la negociación antes que por el enfrentamiento viabiliza el asedio social señalado.

Paralelamente a ese asedio campesino, la hacienda fue readecuándose a través de su división en unidades más pequeñas. Eso le permitió enfrentar de mejor manera la presión social y modernizar el proceso productivo. El mecanismo de división utilizado por la clase propietaria fue vía herencia y mediante ventas de tierra.

Dentro de la situación analizada, la discusión, elaboración y aplicación de la Ley de Reforma Agraria y Colonización suscita en la zona un fenómeno de profundización de la entrega de tierras al campesinado. En primer lugar, se produce una fuerte entrega anticipada de huasipungos antes de la ejecución de la ley, que ascendió al 41,4 o/o del total de huasipungos existentes (Barsky, 1983). Es preciso recalcar que esa amplia entrega de huasipungos está vinculada al proceso de ventas de tierras por presión social y expectativas creadas acerca de la expedición de dicha ley. En segundo lugar, se dinamiza el mercado de tierras operándose una verdadera redistribución de la superficie agrícola en torno a las unidades menores de 100 hectáreas.

Con la ejecución de la Ley de Reforma Agraria se define el mapa agrario de la zona. En resumen se nota que la superficie sustraída a las haciendas asciende a 4.942 hectáreas, o sea el 47,6 o/o. El mecanismo principal de reversión de tierras es el de ventas a cooperativas y a individuos que constituyen el 39,1 o/o del 47,6 o/o total. A esto habría que añadir que las ventas prosiguieron en el tiempo hasta fines de los años setenta con lo que la cantidad de tierras vendidas es superior a la citada. Por ejemplo, la hacienda PS, que para 1976 registra 1.822 hectáreas, actualmente dispone solamente de 150 hectáreas. Las otras formas de reversión son poco significativas, como las de abolición del precarismo e invasión, cuyas cifras ascienden al 4,7 y 4,8 por ciento, respectivamente.

Dentro de la lógica de la reforma agraria se desata un proceso de lucha por la tierra que enfrenta a los mismos sectores sociales interesados en la reforma. Así, por ejemplo, se enfrentan los ex-huasipungueros de la hacienda el Hato contra los habitantes del pueblo Juan Montalvo, los moradores de El Angel contra los trabajadores del sector de García Moreno, los ex-huasipungueros de la Terán Navarrete

contra los comuneros de Chilcas, etc. (Dubly, 1972). Naturalmente, en el centro del conflicto se encontraban el IERAC y los antiguos propietarios, como la Curia y la clase terrateniente tradicional.

Para 1981 la hacienda empresarial avanzó en el proceso de consolidación y de capitalización. Dicho proceso es relativamente reciente y se inicia para fines de los años setenta. En los años anteriores la situación de la hacienda se caracteriza por mantener una posición de adaptación a los cambios, sin profundizar las relaciones capitalistas en el proceso productivo.

Los cambios que se suceden actualmente tienen que ver con los reemplazados demográficos generacionales en la dirección de las haciendas, mecanización de las haciendas, reorganización administrativa, cambios de pastizales, mejoramiento genético y, finalmente, capacitación del personal de la hacienda. Además, la hacienda y todo el conjunto de unidades, dada su cercanía con la república de Colombia, disponen de ventajas comparativas que repercute en niveles de rentabilidad superiores a las unidades del sur del país.

**INTERPRETACIONES SOBRE EL PROBLEMA AGRARIO
PERU: 1960-1984 (*)**

(Versión preliminar)

Organizaremos las interpretaciones sobre el problema agrario dividiéndolas en dos grandes bloques: políticas y técnicas.

1. En las interpretaciones políticas

(Por su énfasis en el poder) distinguimos:

a) Aquellas interpretaciones *denuncia* de:

. La situación de injusticia en el campo, desde la fundamentación de la función social de la propiedad.

. El latifundio como obstáculo al desarrollo socioeconómico de las zonas rurales; como freno para mejorar el nivel de empleo de las masas campesinas, el desarrollo de fuerzas productivas y la inversión masiva de capitales.

Detrás de estas interpretaciones subyace la convicción de que:

– La clase terrateniente es una clase ociosa, parasitaria y carente de función para la agricultura y el desarrollo de los países atrasados.

– El énfasis del análisis está colocado en la estructura jurídica de la propiedad. Se cuestionaba no el poder, sino:

. El ordenamiento del poder en *términos tradicionales* y no en términos ra-

* Este trabajo es una primera versión, forma parte de una investigación mayor sobre Estructura Agraria Peruana 1960-1985; dirigida por Fernando Eguren, en Desco.

cionales (dentro de la visión de Max Weber).

. La obsolescencia de los grupos terratenientes, ya sin función socioeconómica alguna, y como claro y abierto obstáculo para el desarrollo.

. La necesidad de evitar una respuesta masiva y violenta por parte de las clases campesinas contra el orden opresor terrateniente; que de paso cuestiona violentamente el naciente orden capitalista.

. La ecuación que sugiere esta interpretación puede ser expresada en los siguientes términos:

Propiedad	=	Poder	=	Ineficiencia,
de la tierra		Tradicional		désempleo,
				atraso,
				malestar
				social y político.

Reforma de la	=	Democracia	=	Eficiencia,
estructura				empleo,
jurídica de				desarrollo
propiedad.				paz social.

Quizás detrás de estas interpretaciones anide la convicción de que en países como los nuestros la *vía junker* de desarrollo capitalista está cerrada y que la única posibilidad de lograr el desarrollo capitalista es la opción de la *vía Farmer*.

(Analizar las experiencias del caso inglés, francés, italiano y las de los casos de Europa Oriental. Cristóbal Kay ha intentado este análisis sobre todo para el caso chileno, distinto al de los países andinos).

Estas interpretaciones casi obvian por completo:

- La profundización de la división general del trabajo en la sociedad.
- La redefinición de las unidades productivas por este proceso.
- La realidad de las relaciones sociales existentes al interior de los latifundios y de las diversas modalidades de posesión que estos encerraban.

La expresión más clara de esta interpretación es la contenida en los siete informes del CIDA sobre la tenencia de la tierra, en el trabajo de Ernesto Feder "Latifundia and agricultural labour in Latin America" en Teodor Shanin Ed. *Peasants and Peasant Societies*. Penguin Modern Sociology Readings. 1973. Inglaterra.

Sostenemos como hipótesis de trabajo que estas interpretaciones, influenciaron grandemente el modelo de desarrollo de Reforma Agraria del gobierno militar del general Velasco, la cual se hizo:

- sobre la base de la *propiedad jurídica* de las tierras afectadas,
- e ignorando las *diversas modalidades de posesión* vigentes al momento de la Reforma Agraria: 1'100.000 unidades productivas agropecuarias

aproximadamente, modalidades, que, sobre todo en la zona andina, habían determinado que los latifundistas controlaran, en el mejor de los casos 1/3 de sus propiedades (asedio interno y asedio externo ver Martínez Alier) y que la explotación agro-

pecuaria no estuviera organizada directamente por la estructura jurídica de propiedad, sino por las modalidades de posesión;

— e ignorando que estas *modalidades de posesión* estaban en plena redefinición por:

* Debilidad de los terratenientes en términos de inversión, en términos de control efectivo sobre la tierra, en términos de capacidad política para hacer frente a las demandas de los campesinos.

* Proceso de mercantilización de la zona andina.

* Proceso de diferenciación del campesinado.

* Relación hombre/tierra y relación ciudad/campo.

Se puede plantear como hipótesis que al momento de producirse la Reforma Agraria en la zona andina, cuyo modelo de organización social para la producción era un *modelo colectivista*, las tendencias reales del campesinado marchaban a hacer efectivo la *posesión familiar de la tierra*, de forma marcada y contundente.

Siguiendo con esta línea de argumentación, se puede plantear como otra hipótesis que el modelo de *gran empresa agrícola*, planteado por la reforma agraria que suponía:

. Unidad de planificación.

. Control efectivo sobre la totalidad de las tierras.

. Contabilidad monetaria para el manejo de los recursos, gastos e inversiones,

no correspondía ni a la realidad de lo que jurídicamente podría sugerir el latifundio, ni a la realidad de las demandas y modalidades de posesión de los campesinos.

Los campesinos, envueltos en un proceso creciente de mercantilización y monetarización; redefinidos los mecanismos de dominio económico y políticos sobre ellos, ahora bajo el comando de los poderes locales centrados en el comercio, y ya no bajo el comando de los terratenientes latifundistas, estaban abocados a hacer real su posesión sobre la tierra, a partir de la *posesión familiar* y no colectiva, que les permitiera un mejor manejo de las nuevas condiciones económicas en el campo.

La pugna campesina por la tierra, no es tanto un enfrentamiento a muerte contra la opresión feudal, como una forma de negociar mejores condiciones de vida dentro del creciente capitalismo, a partir de la posesión familiar de la tierra.

La reforma agraria al basarse en la ficción jurídica de la estructura de propiedad andina, produjo la ficción jurídica de las actuales sociedades agrícolas de interés social en el campo, y no enfrentó las causas reales de la pobreza, el atraso y el autoritarismo campesino.

Creyendo combatir el feudalismo y a las clases opresoras agrarias, trató de construir empresas colectivas con racionalidad capitalista, cuando ya el capitalismo vigente en el país, estaba llevando a los campesinos, por la vía de la fragmentación y de la posesión familiar, a la profundización de la pobreza y de la desorganización campesina.

Para poder comprobar estas hipótesis será necesario comparar y hacer com-

parables mediante diversas aproximaciones los datos del censo agropecuario, que organizan la información a partir de las unidades agropecuarias, con los datos de afectación de tierras de la dirección de reforma agraria, que organiza la información a partir de la *propiedad jurídica* de los fundos y haciendas. Esta comprobación habrá que realizarla cuando menos a nivel provincial.

Dentro de esta lectura debemos leer:

- las tendencias de la producción
- los cambios en el paisaje agrario
- las orientaciones del comercio
- el uso de la tierra.

b) Aquellas interpretaciones políticas que partiendo del reconocimiento de la situación de injusticia de la propiedad, y también con un marcado carácter de denuncia, plantean que la solución al problema agrario, pero básicamente al de los campesinos y agricultores reside en la organización de los mismos, para hacer frente al problema de la explotación generada a través del comercio.

2. Las interpretaciones técnicas

2.1 Aquellas que plantean soluciones al problema agrario, considerando básicamente los factores de producción: tierra, trabajo y en ocasiones insumos y crédito, y a partir de la variación de alguno de ellos trazan metas de producción.

Aquí fundamentalmente se consideran los factores dados y se los hace variar, pero sin considerar su lógica de funcionamiento.

2.2 Aquellas que asumiendo una lógica de producción, sobre todo campesina, pero sin ponerla en relación con la reproducción general de la sociedad, postulan como base de la solución del problema agrario la necesidad de desarrollar y/o recuperar una tecnología apropiada.

2.3 Aquellas que fundamentalmente, centran su situación en los aspectos de desarrollo de infraestructura: carreteras, comunicaciones y represas.

Estos dos grandes bloques de interpretación, ofrecen variadas combinaciones entre sí.

Conviene estar advertidos que actualmente y en referencia al problema campesino, se ha puesto en boga la idea que los *campesinos son pobres pero eficientes*, y si no se tiene el debido cuidado, uno puede tender a enfatizar el aspecto de la eficiencia per se, y a ideologizar el problema contribuyendo a reforzar posiciones campesinistas.

En general en los últimos años en las discusiones políticas y académicas de izquierda y/o progresista se ha tendido a fomentar una visión campesinista del problema agrario, con descuido de su real situación social y de una visión política más amplia del desarrollo y transformación social.

Las interpretaciones técnicas y/o políticas se presentan con distintos matices.

ces a lo largo de los veinte (20) años que cruzan nuestro estudio.

Estas interpretaciones pueden ser asumidas por distintas ideologías, según los momentos políticos del país, y según éstos estén marcados por la presencia o ausencia de movimientos campesinos o por presiones de los gremios de agricultores, o por la orientación que a la política económica impriman los gobiernos.

Las interpretaciones políticas y técnicas a su vez pueden responder a un énfasis macro o micro social, olvidando la interrelación entre ambos y, en ocasiones ignorando el funcionamiento del nivel descuidado. La orientación ideológica de quienes asuman estos énfasis no es garantía per se para superar los límites de las aproximaciones. Aunque resulte esquemático decirlo, tanto las interpretaciones de derecha, como las de izquierda, adolecen, frente al problema agrario, de un coyunturalismo que imposibilita propuestas que lo aborden dentro de una estrategia global de desarrollo.

Si quisiéramos resumir las interpretaciones sobre el problema agrario en boga desde hace veinte años, en un cuadro, obtendríamos lo siguiente:

Énfasis	Macro	Micro
Interpretaciones políticas	1	2
Técnicas	3	4

A partir de este cuadro podríamos complejizar el panorama, incluyendo la orientación ideológica de cada una de las cuatro posibilidades resultantes y a partir de la especificación de los elementos privilegiados en lo político (nuevo estado; orientación de políticas agrarias; papel de los gremios; organización de los campesinos, etc.); o en lo técnico-productivo (insumos, maquinarias, infraestructura, genética, etc.).

Es claro que el problema agrario aparece más como un juego complejo de variables sobre las cuales actuar desde la ingeniería social (permaneciendo implícita la orientación política que es la que decidirá finalmente qué elementos privilegiar); o como una situación de injusticia y de opresión, que como resultado, aunque se lo enuncie así, de los procesos socio-económicos que atraviesan al conjunto del país, y de la *organización social* vigente que es la que posibilita que grupos determinados se beneficien, en tanto otros sufran la explotación.

Partiendo de esas premisas, el conocimiento sobre lo que acontece en el agro, y sus tendencias, queda relegado al olvido.

3. Periodización de las interpretaciones sobre el problema agrario

Las dos grandes líneas de interpretación que hemos señalado, deben ser entendidas tanto en su formulación y contenido, como en referencia a la situación social en la que surgen; sin embargo, por limitaciones de tiempo, casi que nos referimos al segundo aspecto en esta parte del trabajo, dejando la cuestión pendiente para cuando entremos al análisis de la situación y evolución de la estructura productiva agraria.

En términos gruesos, podemos distinguir tres grandes momentos con respecto a la formulación del problema agrario en los últimos 20 años:

- Década del 60.
- Década del 70.
- Década del 80.

DECADA DEL 60

En esta década predomina fundamentalmente la *interpretación política* con fuerte énfasis en los aspectos macro-sociales del agro.

Las reflexiones no están orientadas por un conocimiento empírico del conjunto, ni se atisban los profundos cambios que ocurren en la sociedad rural y su conexión con la sociedad nacional.

El conocimiento organizado acerca de la lógica de producción y reproducción de las unidades agropecuarias: minifundio campesino, minifundio de los agricultores, haciendas modernas y tradicionales y comunidades campesinas es casi nulo.

La preocupación de lo que sucede en el campo proviene de una lectura de problemas que se hacen más agudos y pronunciados en las ciudades: migraciones, hacinamiento habitacional, patentización del desempleo, aparición de los "cordones de miseria". El problema agrario es leído desde una visión urbana, desde las *consecuencias* visibles que este produce en las ciudades y no desde el funcionamiento y contradicciones de la sociedad peruana que imprimen un nuevo sello al campo y la ciudad y a sus vinculaciones. Es fácil decir esto, hoy día que los cambios son visibles, y que contamos con valioso material empírico e interpretativo, pero no es nuestra intención denigrar esas aproximaciones, sino mostrar sus características, pues ellas han guiado las alternativas a la cuestión agraria, y a nuestro juicio, aunque **desarticuladamente**, **siguen vigentes** en muchos de los planteamientos de los diversos sectores.

El grado de conocimiento real de nuestro país, en los sesenta, es aún débil, y las propuestas radicales están marcadas por un anhelo de justicia y por el deseo de ingresar al mundo de la modernidad, como forma de garantizar mejores condiciones

de vida y ciudadanas para los habitantes del Perú.

Desde las ciencias sociales, resulta significativo y esclarecedor el llamado que hace Quijano en *Imágenes y tareas del Sociólogo en el Perú* a abocarnos al conocimiento empírico del país, a partir de hipótesis generales que deberán reformularse conforme se avance en el conocimiento de la realidad.

Las reflexiones del mismo Quijano, uno de los sociólogos peruanos más agudos y con visión globalizante, se centran en este período en problemas que tienen expresión citadina, aun cuando tengan que ver con problemas agrarios: sus escritos acerca del proceso de cholificación en el Perú; urbanización en América Latina y la teoría de la marginalidad, muestran esta afirmación. No es que Quijano no se haya preocupado de problemas rurales, pero lo ha hecho más desde una óptica de *movimientos campesinos*, sin entrar a la relación de estos con la sociedad global.

La lectura que se hace del problema agrario en la década de los 60, apoyándose en las interpretaciones de la década de los 50, donde primaba el optimismo por la modernización, y donde se planteaba la *incorporación* del campesinado a la sociedad global, ¹ podría sintetizarse en los siguientes términos.

1. Es una lectura política, con énfasis en la necesidad de reorganizar la estructura jurídica de propiedad, a partir del Estado.
2. Es una lectura que se plantea desde la óptica de los requerimientos de la ciudad.
3. Es una lectura basada en un patrón de desarrollo centrado, (con un exceso de optimismo) en la industrialización y en la modernización.
4. Esta lectura desconoce el funcionamiento económico social del agro en tanto conjunto y con respecto a sus unidades productivas y formas diversas de organización social para la producción.

1 Sobre el significado del concepto de incorporación, resulta ilustrativa la siguiente cita acerca del pensamiento de Holmberg, principal gestor y ejecutor del proyecto Vicos: "With integration Holmberg assumed that the 60 per cent of the Peruvian population engaged in subsistence agriculture (and residing for the most part in the Sierra), would become either commercial farmer or industrial workers. This transformation could only take place if Sierra dwellers could be taught sufficient Spanish to participate in the industrial sector and proper agricultural methods, so that commercial production became possible. He saw an interrelation between the inferior status of sierra indians and their inferiority complexes, hostility toward innovation and outside influence, and their propensity to indulge in coca chewing and alcohol use. This same inferior status was related to their lack of capital for agricultural improvements, which in turn contributed to soil exhaustion malnutrition, and, again, fear, suspicion, coca and alcohol use, and resistance to modern innovations (1951)". Holmberg, Allan: *Estudios de aculturación en el Callejón de Huaylas. Perú Indígena* 1: 91-95; en Bárbara Lynch: *The Vicos experiment. A Study of the impacts of the Cornell. Perú project in a highland community.* A.I.D. Evaluation special study No. 7 April 1982, pág. 23.

* Se han introducido modificaciones a este trabajo, con posterioridad al debate.

5. La pobreza del sector agrario y más específicamente de los campesinos, se entiende como resultado de su no integración al sector moderno.

Este conjunto de rasgos caracterizan en términos generales la aproximación al problema agrario en esta década, y se puede encontrar con distintos matices, en los postulados de los partidos, en planes gubernamentales, y en trabajos académicos.

En esta década se pueden distinguir dos énfasis:

El que postula la necesidad de redefinir la estructura de propiedad, y el que sin dejar de reconocer lo anterior, prioriza la difusión de tecnología y la alfabetización como forma de lograr la incorporación de los campesinos a la vida moderna. Este último énfasis está centrado en la idea de desarrollo comunal por un lado, sobre todo cuando se trata de la sierra; y en la experimentación y extensión agrícola tanto en la sierra como en la costa. No necesariamente hay una correlación inmediata entre conocimiento de la realidad agraria, perspectivas de análisis para comprender al problema agrario y acciones realizadas por el gobierno y agencias privadas. La cuestión del desarrollo rural como conceptualización y realización de proyectos es un tema que deberá ser trabajado por separado.

DECADA DEL 70

Esta década ha estado signada fundamentalmente por el impacto de la reforma agraria, tanto en los medios políticos y académicos, como en la vida cotidiana de los agricultores y campesinos.

El hecho mismo de la reforma agraria, pone en vigencia las interpretaciones de la década del 60, fundamentalmente aquellas que centralizaban la causa del atraso en la forma tradicional de la estructura jurídica de propiedad, provoca el estallido de las *interpretaciones de conjunto*, y conduce a la segmentación de enfoques y de alternativas: las relaciones estructurales del agro con la sociedad, y la lectura de procesos generales que den cuenta de las situaciones específicas del agro, se pierden y se diluyen.

De posiciones políticas y de alternativas políticas globales se pasa a la búsqueda de explicaciones académicas y sectoriales; al seguidismo político y a una oposición de corte coyunturalista: no hay alternativa global propia sino medidas de oposición a las medidas del gobierno.

Paulatinamente se van obviando los objetivos estratégicos a nivel nacional, y el problema agrario se va tornando en un problema específico, autónomo, encerrado en sí mismo, y que atañe exclusivamente a los campesinos y agricultores y a sus condiciones, y factores de producción.

Así, curiosamente, en una década de mayor interrelación política y económica, y con un proceso de reforma agraria que exige ser dinamizado y profundizado, la oposición de izquierda desde una perspectiva reduccionista, aísla el problema agrario del conjunto del país, y lanza consignas, que en vez de generar una diná-

mica socializante y universalizante, estimulan tendencias privatizantes y particularistas: “la tierra es para quien la trabaja”, “toma de tierras”; “por un manejo y control autónomo de la cooperativa por sus trabajadores”; “por mejores precios para los campesinos”; son algunos ejemplos de consignas, que si bien recogen demandas de sectores específicos del agro, al no estar articuladas con objetivos estratégicos, no permiten ni comprender la magnitud del problema, ni generar dirección a un proceso espontáneo por parte de los agricultores y campesinos.

En esta década el problema agrario de un lado se despolitiza, al tratar de comprenderlo académica y sectorialmente; y de otro, se reduce lo político, al caer en el seguidismo y en la oposición directa y frontal con respecto al aparato estatal y sus gobernantes. En síntesis, no existe un programa agrario alternativo.

Sin embargo, en esta década, se inaugura un conocimiento, aunque sectorial, más afincado en bases empíricas y en elaboración conceptual y teórica. Las diversas ciencias sociales intensifican un estilo de trabajo más orientado al conocimiento de la realidad del país, y más centrado en el trabajo empírico y en la generación de datos primarios.

No es nuestra intención desarrollar un recuento pormenorizado de los aportes, y temas trabajados por cada disciplina social, sino más bien plantear los rasgos fundamentales de la discusión, y la resultante en términos de *interpretación en boga*.

La década del 70, para las ciencias sociales peruanas, significa un tiempo de maduración y de desarrollo cuantitativo y cualitativo. Quizás las bases para el crecimiento propio de las ciencias sociales en el Perú se fueron sentando, como fruto de un cierto aislamiento de la comunidad científica peruana, y de las grandes modificaciones políticas y económicas que experimentara el país, así como de la desarticulación que sufrieran las ciencias sociales chilenas y argentinas, principales ejes de referencia para nuestra academia.

Esta década además significó la pérdida de nortes ideológicos inamovibles, primero con la disputa chino-soviética, cuyos orígenes se remontan a la década anterior, y con el serio cuestionamiento desde dentro de la sociedad china, a la política de Mao Tse Tung. Aunado a esta situación es necesario puntualizar el surgimiento del **eurocomunismo** y la **revitalización del marxismo** como instrumento transformador e intelectual, con una exigencia intrínseca de conocimiento de cada situación y de creatividad y audacia intelectual.

Dentro de este contexto las ciencias sociales empiezan a institucionalizarse y a desarrollarse en el Perú.

Desde el punto de vista de la problemática agraria, podemos distinguir a grosso modo dos grandes momentos:

1970-1975.

1976-1980.

Subperíodo 1970-1975

En este sub-período el pensamiento agrario estuvo centrado en el análisis y en la aproximación a los problemas derivados de la Reforma Agraria; los estudios estuvieron dirigidos a comprender situaciones específicas.

Los estudios buscan interpretar las nuevas formas de organización de la producción, privilegiando los aspectos referidos a la constitución de las cooperativas agrarias y de las Sociedades Agrícolas de Interés Social.

La dinámica del proceso llevó a los científicos sociales a interesarse fundamentalmente por estos problemas, sin contar previamente con una base de información empírica general sobre la situación de la agricultura en el país, y sin contar con una información sistematizada que permitiera comprender no solamente las características socio-económicas y de funcionamiento de la actividad agropecuaria, sino también las características de los recursos naturales, ecología y clima. Los estudios sociales siguen una línea paralela a los de las ciencias agronómicas.

Para el caso de la Sierra se contaba con un bagaje empírico bastante amplio aunque disperso y centrado en la casuística, generado desde los años 50, por los antropólogos interesados en el proceso de modernización y de incorporación de la población campesina, y por aquellos preocupados por desarrollar una comprensión cultural de los campesinos del país y de la comunidad campesina.

En este período para la comprensión del problema agrario se contaba con aproximaciones sectoriales que provenían de las distintas disciplinas sociales y técnicas pero se carecía de puntos de interrelación para intentar una síntesis que permitiera, no solamente evaluar al proceso de Reforma Agraria, sino también comprender la situación de la sociedad rural y sus tendencias.

La antropología se había caracterizado en nuestro país en las anteriores décadas por su interés por el estudio de comunidades campesinas desde el punto de vista de su organización cultural, de las relaciones interétnicas entre mestizos e indios; y de alguna forma, a partir de la aproximación de John Murra, por la relación entre la actividad cultural y las características ecológicas del país. La sociología y la economía no habían iniciado aún el estudio sistemático de la sociedad rural y de los campesinos, y casi contaban solo con aproximaciones generales a la agricultura, careciendo de una comprensión más precisa y específica de la lógica de los productores y de las unidades productivas.

En esta década la economía comienza a interesarse por el agro como un sector específico del conjunto de las actividades del país, y se inician estudios pioneros sobre la actividad económica agropecuaria del Perú; la sociología comenzó a preocuparse por las nuevas relaciones que surgían con las formas empresariales asociativas, y por la influencia del Estado en la organización sindical y productiva de la actividad agropecuaria, pero fundamentalmente por las cooperativas agrarias de pro-

ducción de la Costa. El problema del minifundio queda fuera de su ámbito de preocupación y la atención se centra en los resultados y en las consecuencias directas de la aplicación de la Reforma Agraria.

Considerando los elementos reseñados se puede decir que los estudios y las aproximaciones al problema agrario en este sub-período fundamentalmente se ubican alrededor de los siguientes temas:

1. Reforma Agraria y Estado

Se analiza la manera en que el Estado altera la organización jurídica de la propiedad, y a su vez cómo retiene para sí el control de la producción y de las organizaciones campesinas; a pesar de que el Estado crea las Cooperativas Agrarias de Producción y las Sociedades Agrícolas de Interés Social, no permite que se gesten formas autónomas de organización por parte de los beneficiarios de la Reforma Agraria; los estudios enjuician esta concentración de poder por parte del Estado, y la limitación al funcionamiento autónomo de las organizaciones de los trabajadores. Un conjunto de estudios versan sobre este tema, entre los cuales podemos destacar los realizados por DESCO y por intelectuales afincados en San Marcos o en la Universidad Católica que plantean que se está propiciando a partir del mismo Estado, una forma de cooptación de los trabajadores y de sus organizaciones. La expresión política de denuncia, frente a la manera en que el Estado estaba conduciendo no solamente el proceso de Reforma Agraria, sino otro tipo de medidas en otros sectores económicos, se puede apreciar en la Revista "Sociedad y Política" cuyos mentores centrales, Aníbal Quijano y Julio Cotler, postulaban que se estaba desarrollando un estado corporativista a través de la incorporación segmentada de los trabajadores.

En la discusión política desarrollada en este período se hicieron esfuerzos por caracterizar al Estado surgiendo interpretaciones como la ya anteriormente señalada, que lo designaba como un estado corporativista; otras lo caracterizaban como el nuevo patrón terrateniente burgués en el campo; y otras que lo señalaban como fascista; pocas fueron las voces en este período, que coincide con el gobierno del General Velasco, que apuntaran que el Estado podía ser entendido mejor desde una caracterización que lo ubicara como nacional burgués, con un proyecto que intentaba encauzar las fuerzas provenientes de los distintos sectores económicos, sociales y étnicos ubicados en la Costa y en la Sierra. La interpretación de que el de Velasco era el primer gobierno con un proyecto político de corte nacional burgués, solamente será retomada 5 años después, una vez hecho el balance y luego de que analizaran con mayor objetividad y distancia las diversas medidas que Velasco estuvo empeñado en realizar.

Es pues dentro de la actividad política donde se pugna por caracterizar el Estado, pero no se llega a acuerdos dentro de los distintos sectores de la izquierda; y tampoco se analiza el carácter de la sociedad, dejándose de lado el cómo estaba organizada y cuales eran sus tendencias de desarrollo.

2. Reforma Agraria, Clase Terrateniente y Estado

De otro lado podemos ubicar estudios que apuntaban a medir el impacto de la Reforma Agraria sobre el conjunto de la clase dominante terrateniente. Estos estudios señalaban que la Reforma Agraria no significó por sí misma una ruptura con todo el pasado, sino que esta fue posible merced a las transformaciones económicas y políticas que desde décadas atrás, se venía desarrollando en la actividad agropecuaria. Estos estudios señalaron el fraccionamiento de la gran propiedad que en distintos lugares del país se había operado previamente y la consecuente debilidad económica de los terratenientes. Un estudio pionero en esta dirección y que señala matices para comprender el papel de la Reforma Agraria y los procesos económicos y sociales que se habían dado alrededor de la propiedad de la tierra, es el trabajo de Mariano Valderrana, "7 años de Reforma Agraria".

No deja de llamar la atención, en este período, la ausencia de una discusión más sistemática acerca del carácter que adquirirían las relaciones de clases y las formas de dominio en nuestra sociedad. El análisis de lo político estuvo referido al campo de la relación entre el Estado y determinados grupos, descuidándose otras formas de relaciones políticas fundamentales para dar cuenta del poder en la sociedad peruana y particularmente en el agro serrano. De ahí que, la preocupación con respecto al impacto de la Reforma Agraria sobre las clases terratenientes, estuvo dirigida en unos casos, a señalar que no había habido ruptura con ellas, mientras que en otros, a señalar que si bien era cierto que el Estado había dejado sin base material a la clase terrateniente, este, a su vez, la había sustituido, convirtiéndose en el nuevo estado terrateniente burgués, opresor directo de los campesinos.

Para entender la discusión política de la época resulta importante retomar los matices sobre el problema del poder y del Estado con respecto a los campesinos. Se aprecia cómo, a pesar de los esfuerzos de fineza teórica y penetración conceptual en el análisis de las relaciones de poder, se dejó de lado la forma en que estaba organizada la sociedad peruana y se olvidó que una regla fundamental para el análisis del Estado es la comprensión de la sociedad en la cual este surge; se generó así una interpretación en la que primaba la idea de quien organizaba el conjunto de la sociedad era el Estado, y que este era capaz de afectar una serie de aspectos de la vida cultural, económica y política casi de manera autónoma con respecto a la organicidad social de nuestro país.

Quizás lo fragmentado de nuestra sociedad, la dificultad de percibir inmediatamente cuales son los lazos que articulan a las distintas regiones, sectores sociales y políticos explique que constantemente se tienda a buscar la unidad a partir del aparato estatal y no de la forma en que está organizada la sociedad peruana.

En este período se le prestó muy poca atención a los poderes locales, a la organización económica y política del campo andino, y a la organización del poder

cotidiano; no contamos con trabajos que analicen a los campesinos no solo como productores vinculados al mercado, sino también en los distintos aspectos de su reproducción social, y que echen luces sobre las diversas formas de dominio que constituyen el discurso del poder en nuestro país.

Quizás la pluri-fragmentación de nuestra sociedad, los cambios que se han producido en las últimas décadas en la organización general de nuestro país, la profundidad del proceso reformista generado por el gobierno de Velasco, y la naciente vocación de las ciencias sociales por tratar de alcanzar una imagen de la realidad peruana, expliquen la ausencia de un análisis centrado en la configuración y articulación de las clases sociales en el Perú. No existe en esta época, ni anterior ni posteriormente un análisis de clases de la sociedad peruana; lo que se ha llevado a cabo son ensayos sobre las distintas clases que constituyen la sociedad peruana, y estos están más bien referidos a encontrar cuáles serían las fuerzas motrices y/o directrices de la revolución, más que a comprender cuáles son las clases actuantes, su base material, su naturaleza y su carácter.

Uno de los pocos trabajos, aún en perspectiva de ensayo, sobre la estructura de clases peruanas, es el trabajo de Saturnino Paredes, criticado ampliamente por Diego García Sayán en una publicación realizada en DESCO y los distintos pequeños ensayos editados en la revista *Crítica Marxista-Leninista*, que más bien fueron intentos polémicos desde el punto de vista político, más que análisis centrado en una base empírica e histórica de las clases sociales. También debemos resaltar el trabajo de Rodrigo Montoya "a propósito del carácter predominantemente capitalista del Perú", que intentó presentar, desde un análisis de las cifras estadísticas y un uso bastante rígido de la noción de modo de producción, a los distintos sectores que configuraban a la sociedad peruana hacia los inicios de la década del 70.

3. Reforma Agraria y toma de tierras

El tema de la toma de tierras ha sido objeto central de debate político y de preocupación de las organizaciones gremiales campesinas, y posibilitó la reactivación de la confederación de campesinos del Perú durante este período.

Este tema, más que objeto de análisis durante el período fue motivo de discusión y reflexión en los medios políticos y académicos; a partir de él se precisó en algunos casos la necesidad de acelerar el proceso de Reforma Agraria en las zonas andinas que estaban mayoritariamente pobladas por campesinos organizados en comunidades campesinas, y en otros, se propugnó la necesidad de facilitar la organización autónoma de los campesinos para que pudieran ser beneficiarios de la Reforma Agraria.

El tema de toma de tierras no originó una preocupación por comprender el real alcance y limitaciones de estas tomas para los campesinos y para el conjunto de la sociedad y tampoco permitió una discusión amplia sobre la cantidad de tierras

agrícolas y pecuarias que habían en el país y la viabilidad o no de repartirlas entre las unidades productivas agropecuarias campesinas. Las discusiones se desarrollaron desde un punto de vista político en referencia a si debería o no darse la toma de tierras; la mayoría de agrupaciones de izquierda señalaban que era necesario que se diera este proceso de democratización desde las bases campesinas, pero no debatió acerca del problema de la relación hombre-tierra en nuestro país.

Las reflexiones de Rodrigo Montoya con respecto a las consecuencias de la toma de tierras fueron casi reflexiones solitarias que, posteriormente se generalizarían y permitirían tomar conciencia del problema derivado del hecho de solo repartir la tierra; Rodrigo Montoya en una posición que para su tiempo resultó audaz, en un artículo titulado *¿'Y después de la toma de tierras qué?*, señalaba la pobreza de horizontes al pensar que solamente con la toma de tierras se resolvían los problemas de los campesinos.

Posteriormente algunos estudiosos han tratado de analizar qué es lo que sucedió efectivamente con aquellas tierras que se tomaron durante el proceso de reforma agraria, entre los cuales destaca Diego García Sayán, con un trabajo realizado en DESCO sobre el tema.

La toma de tierras quizás es la constatación más dramática de la ausencia de planteamientos y de un programa agrario, tanto en la izquierda como en las otras fuerzas políticas del país. Las fuerzas progresistas habían sostenido en los años 60 que el problema central en el Perú, era el problema del latifundio y del minifundio, por lo tanto existía la conciencia de que era necesario modificar la estructura jurídica de propiedad, pero la atención estaba centrada en la gran propiedad, sin haber desarrollado planteamientos con respecto al problema del minifundio, que reclamaba una resolución en sus propios términos. La toma de tierras evidenció nuevamente la existencia del minifundio, y la necesidad de encontrar respuestas que no estuvieran basadas exclusivamente en el reparto de las tierras, pues esto llevaría al empobrecimiento general de la economía agropecuaria y al empobrecimiento particular de cada una de las familias campesinas. Es importante recordar que el reparto de tierras en el país no hubiera resuelto el problema, puesto que el conjunto de tierras agrícolas del Perú llega alrededor de 2'700.000 hectáreas, sumadas a estas las aptas para pastos se alcanza la cifra de 18'000.000 de hectáreas y las unidades productivas agropecuarias en el país, en el momento de la Reforma Agraria eran alrededor de 1'200.000 unidades.

La toma de tierras fue manjeada por el Estado desde un punto de vista de negociación política, tratando, en algunos casos, de establecer acuerdos con los campesinos que habían tomado las tierras, en otros, de acelerar el proceso de Reforma Agraria, y en otros tratando de cooptar a las organizaciones campesinas para impedir tomas de tierras, pero no fue enfrentado en términos de la actividad agropecuaria, de la organización de los campesinos, dejándose intocada la complejidad del problema del minifundio.

El tema del minifundio, tampoco fue objeto de estudio durante el período

que estamos señalando, ni se generaron propuestas políticas alternativas a las acciones del Estado. Quizás la única proposición con respecto al minifundio serrano, planteada de manera más o menos clara, aunque no ha tenido mayor impacto en las interpretaciones y acciones dirigidas a resolver problemas agropecuarios, es la propuesta de reconcentración parcelaria al interior de las comunidades campesinas. Esta propuesta considerando la alta fragmentación y dispersión de las tierras de las comunidades campesinas, plantea una reubicación poblacional de los comuneros, a partir de la cual entregar parcelas unificadas a las familias campesinas, pero no toma en cuenta la organización social de la producción que supone la comunidad campesina, ni tampoco la utilización de distintos pisos ecológicos. Esta proposición deberá ser retomada para analizar las alternativas frente al problema del minifundio.

El tema de la toma de tierras señalaba pues, no solamente un problema político y la necesidad de profundizar la Reforma Agraria, sino que también expresaba la necesidad de un planteamiento que teniendo una visión estratégica de conjunto, encerrara propuestas técnicas con respecto a las formas campesinas de producción, de la situación de la tierra, de su organización y de las tendencias productivas desarrolladas en los últimos tiempos. En el período bajo comentario, se contaba con un conjunto de datos y de información empírica que señalaban las distintas características naturales y de la producción agropecuaria en nuestro país, que no se tomó como base para interpretarla ni para fundamentar las soluciones políticas dadas por el gobierno de Velasco.

La solución al problema agrario se redujo fundamentalmente a la modificación de la estructura jurídica de la propiedad, a la creación de nuevos mecanismos de organización económico-administrativa de las unidades productivas, y a la organización gremial del campesinado serrano y de los agricultores de la costa, pero sin plantearse una alternativa que ofreciera no solamente los postulados políticos, sino también los medios técnicos y sociales adecuados para implementar y desarrollar acciones tendientes a la superación de la pobreza y la injusticia en el campo.

Temas fundamentales para enfrentar las dificultades del desarrollo agrícola en nuestro país, sobre todo en la sierra, son: el referido al tipo de organización social de la producción que debe impulsarse; las medidas que deben tomarse para fortalecer y llevar a una situación nueva a las comunidades campesinas; y la consideración que en toda propuesta se encuentra la situación ecológica, geográfica y fisiográfica de nuestra realidad agropecuaria.

El tema de la relación entre organización social de la producción y condiciones ecológicas exige un conjunto de esfuerzos dirigidos a atender simultáneamente los aspectos técnicos, sociales y políticos de cualquier programa que se emprenda en el desarrollo agrario.

La necesidad de comprender a los campesino, no solamente como productores sino en el conjunto de sus actividades económicas y sociales; la necesidad de abordar la planificación agraria no solo desde el punto de vista de las unidades productivas aisladas, sino también considerando la interrelación que se establece entre

ellas y con los centros poblados y la economía en general, son temas que han sido escasamente abordados durante este período y que posiblemente su ausencia no ha permitido evaluar adecuadamente el conjunto de acciones generados por la Reforma Agraria, y comprender la dinámica social previa.

4. Reforma Agraria y Empresas Asociativas

Otro tema objeto de debate y de estudio durante el período que comentamos se refiere al análisis de las empresas asociativas creadas por la Reforma Agraria. En este análisis se puso la atención en las cooperativas agrarias de producción de la costa, básicamente las caleras, y en las sociedades agrícolas de interés social de la sierra, que habían sido configuradas a partir de la conjunción de ex-haciendas y de comunidades aledañas a las mismas.

La preocupación fundamental se centró en tratar de demostrar la viabilidad o no de estas empresas asociativas, sin alterar radicalmente el sistema de mercado. Se planteó que era posible, desde el lado de aquellos que apoyaban la Reforma Agraria, llevar adelante las empresas asociativas a través de una serie de mecanismos que posibilitarían el crecimiento de las mismas, y por el lado opuesto se trató de demostrar que estas empresas asociativas no tenían mayor posibilidad de competir con las fuerzas capitalistas del mercado, puesto que sus condiciones no podían superar los mecanismos de explotación intrínsecos en este sistema.

El debate sobre las empresas asociativas se realizó dentro de una discusión más amplia con respecto a las reglas de juego que el gobierno debería establecer para que los distintos sistemas de propiedad que coexistían en el país pudieran desarrollarse sin verse afectados en su propia especificidad. Así, los industriales plantearon la urgencia de esclarecer las reglas de juego y la necesidad de contar con seguridades para realizar sus actividades, mientras que el gobierno aseguraba que las reglas eran claras y que no deberían temer nada aquellos que trabajaban para el bienestar general de la sociedad. Sin embargo, la posibilidad o viabilidad de que las empresas asociativas pudieran funcionar en una economía de mercado no fue esclarecida ni en términos técnicos ni en términos políticos.

Otro tema que se trabajó y discutió con respecto a las empresas asociativas, se refiere a la autonomía de la gestión por parte de los trabajadores. Se desarrolló una discusión acerca de la posibilidad de que los trabajadores asumieran la gestión sin tutela del Estado, pero contando con el apoyo del mismo para desarrollar sus empresas. Este tema fundamentalmente se trabajó en relación a las cooperativas caleras.

En relación a la autonomía de la gestión se discutió la necesidad de que los trabajadores de las empresas asociativas contaran no solamente con sus organismos de administración sino también con sus organizaciones sindicales, cuestión que los representantes del Estado trataron de zanjar argumentando que era absurda la propuesta en la medida en que los trabajadores eran los propietarios. No solamente en-

tonces se discutió sobre la necesidad de mantener las organizaciones sindicales sino que el debate se amplió hacia la determinación del carácter jurídico de los cooperativistas, señalándose que estos no eran los reales propietarios, en la medida que el Estado tenía el control de la gestión, el control y acceso a los organismos del gobierno de cada cooperativa, y un control del conjunto de las empresas asociativas a través del sistema agrario de fiscalización de las cooperativas, de los mecanismos de comercialización, y de tributación, teniendo además los cooperativistas que destinar parte de sus ingresos al pago de la deuda agraria.

Los problemas de la autonomía de la gestión, de la procedencia o no de los sindicatos, de si la propiedad era o no realmente de los cooperativistas, del control ejercido por el Estado, generó no solamente discusiones sino también conflictos entre el gobierno y los cooperativistas. Sin embargo, estos problemas no fueron ubicados dentro de lo que significaba una reorganización económica y política de la sociedad.

Estos problemas expresan la dificultad en el proyecto de Reforma Agraria, de ubicar, simultáneamente, los intereses específicos de los trabajadores y la función social que las actividades y las organizaciones particulares deben cumplir dentro de una estrategia general de desarrollo. Ni los representantes del gobierno supieron plantear con claridad este reto, ni la oposición de izquierda asumió el planteamiento de que toda revolución o toda propuesta alternativa, no puede ser encerrada exclusivamente en la defensa de intereses particulares sino que deben ser ubicados en referencia a una visión de conjunto y a una posición estratégica que resguarde la función social de la propiedad y de las organizaciones económicas y políticas.

Esta dificultad de ubicar lo particular dentro de los intereses universales de una sociedad atravesará todo este período y se convertirá en un reto central en los años posteriores; cobrando gran vigencia en la actualidad cuando no basta con plantear medidas técnicas y políticas para grupos específicos, sino que es necesario ubicarlas dentro de una propuesta alternativa estratégica que permita construir no solamente organizaciones económicas y gremiales, sino que posibilite la *construcción de sociedad* en un país fragmentado y disperso.

Con respecto a las sociedades agrícolas de interés social, el debate se centró en las condiciones de participación desigual en las decisiones de la empresa, pues los trabajadores de las ex-haciendas eran socios individualmente y tenían voto personal, en tanto que las comunidades eran socias como institución, y tenían por ello un solo voto; por otro lado no se habían resuelto los reclamos de tierra hechos por las comunidades y en tercer lugar no se había organizado la producción de tal manera que pudiera revertir en algunos beneficios para los comuneros.

Se señaló por ello que esta situación no solamente era de desventaja para las comunidades, sino también significaba la perpetuación de la pobreza y de la extracción de excedente. El problema de las SAIS se vió entonces como un problema de mayor o menor democratización para que las comunidades participen en pie de

igualdad, y como un problema de distribución más equitativa de la tierra, pero dentro de las discusiones y de los trabajos de la época, se perciben las tensiones y dificultades para organizar a las SAIS como empresas y para que estas pudieran efectivamente controlar y dirigir las actividades de sus socios.

A partir de las constataciones empíricas de cómo estaba organizada la SAIS, se plantearon estudios sobre la economía campesina y la lógica de producción y reproducción de los campesinos, colonos y huachilleros.

El modelo planteado por el gobierno era empresarial, sin embargo la realidad sobre la cual actuaba este modelo era otro: familias de trabajadores y familias campesinas que habían tomado posesión de los terrenos, de tal manera que era muy difícil establecer una unidad empresarial y criterios comunes de dirección y de organización.

Posiblemente en la propuesta de la SAIS se aprecia con mayor claridad la insolvencia de ciertas interpretaciones que no guardaban relación con la realidad y que hiciera que el modelo planteado no funcionara adecuadamente. También mostró el desconocimiento no solamente del campo andino sino de las transformaciones en curso en nuestra sociedad. De hecho los campesinos con la Reforma Agraria terminan de acceder con mayor fluidez al mercado y a la política del país, pero no sobre la base de una economía colectiva sino de una economía familiar que tenía lazos colectivos a nivel de la organización y control de los recursos naturales y sociales.

Estos dos modelos empresariales asociativos, las cooperativas y las SAIS, de alguna manera buscaban recoger los ritmos de desarrollo y las formas organizativas de la producción más relevantes, del agro peruano. Sin embargo, a pesar del reconocimiento de las diferencias, el modelo que se trató de implementar para ambas realidades, prácticamente partía de la misma idea: crear empresas con racionalidad capitalista en las cuales hubiera unidad de dirección, unidad territorial, manejo organizado de la tierra, contabilidad moderna y una actividad de gerencia que permitiera la reivindicación y el manejo planificado de los recursos. La realidad se encargó de demostrar que las diferencias necesitaban ser tratadas con distintas propuestas, e inclusive requerían establecer prioridades de política que en algunos casos deberían principalmente mejorar las condiciones de vida y en otros casos, desarrollar una infraestructura vial y social que permitiera una mejor producción del conjunto.

Con respecto a otra de las formas fundamentales de organización de la producción, las comunidades campesinas, fue poco lo que se avanzó. Básicamente la acción del gobierno se centró en la elaboración de un reglamento en busca de adecuarlas a la forma de organización cooperativa. Este reglamento fue adoptado por el conjunto de las comunidades campesinas, pero bajo distintas modalidades y adaptaciones propias.

No hubo mayores discusiones sobre las características de las comunidades campesinas, su naturaleza, sus potencialidades productivas y organizativas, ni sobre la posibilidad que a partir de ellas pudiera generarse un modelo alternativo de desa-

rollo en el campo andino, centrándose las discusiones más bien en las características aisladas de las comunidades campesinas.

El gobierno actuó básicamente como un ente regulador de los sistemas de autoridad de los campesinos, de la estructura de poder formal, con la intención de adecuar a las comunidades campesinas al organigrama de las cooperativas. No se comprendió la naturaleza de las comunidades campesinas, las cuales no son unidades económicas similares a empresas o a cooperativas, sino una específica forma de organización social de la producción caracterizada por una compleja articulación entre las familias y la organización comunal.

La ignorancia de esta situación llevó a que las comunidades campesinas fueran reguladas mediante un reglamento que no recogía su realidad y que tampoco apuntaba a potenciar sus aspectos más positivos para un desarrollo adecuado.

En referencia a las ciencias sociales es necesario señalar que se habían realizado avances con respecto al conocimiento sobre algunos aspectos de la comunidad, fundamentalmente los aspectos culturales y los referentes a la organización de las autoridades formales, pero poco sobre el funcionamiento de las comunidades y la relación entre lo familiar y la organización comunal. El debate con respecto a las comunidades no fue muy extenso, y las propuestas que podían provenir de sectores no gubernamentales tampoco fueron explícitas ni mayormente desarrolladas, con lo cual lo fundamental fueron las acciones desarrolladas por el gobierno.

Hacia fines de este período desde la economía y la antropología se emprenden estudios orientados por primera vez, a comprender la lógica de producción campesina y a ubicarla dentro del contexto de las transformaciones de la sociedad peruana generadas no solamente por efecto de la Reforma Agraria sino por el grado de desarrollo del mercado interior y de la complejización del campo político nacional. Entre los estudios pioneros de esta época podemos mencionar los realizados por Efraín Franco en Cajamarca y las investigaciones que César Fonseca y Enrique Mayer realizan en las comunidades campesinas. Este énfasis en la comprensión de la economía campesina dentro de la organización comunal resulta una novedad en nuestro país, después de 30 años de experimentos con el desarrollo comunal a lo largo del territorio nacional.

Es importante señalar que el desarrollo agrario como campo de preocupación teórica y de creación de instrumental técnico y de planificación para enfrentarlo, no cuenta en el país con una tradición muy grande. Puesto que se partía del supuesto de que el atraso de la agricultura en el Perú se debía a la obsoleta estructura jurídica de propiedad, y a la falta de incorporación de los campesinos al mercado, los planteamientos orientados a dar un sustento teórico a la planificación y a la búsqueda de un modelo de desarrollo alternativo no fueron objeto de mayor preocupación durante este período. Al acercarse al problema agrario desde una visión que privilegia los obstáculos políticos, se descuidó la generación de instrumental de planificación y técnico para llevar adelante una transformación en términos eficientes y viables, que superaran las condiciones socioeconómicas.

La falta de planteamiento con respecto al desarrollo agrario no solamente se manifestó durante el gobierno de Velasco, sino que es una larga tradición en la clase dominante del país, la cual propendió a extraer recursos del agro y a generar formas de dominio económicas y políticas en la sociedad rural, más que a desarrollar una agricultura y una actividad agropecuaria que posibilitara mejores condiciones de vida y de producción en el campo y para el conjunto de la sociedad peruana.

5. Reforma Agraria y radicalidad de su implementación

Otro tema de discusión durante este período se refiere a la necesidad de acelerar el proceso de Reforma Agraria y de llegar a zonas deprimidas que no habían contado con apoyo de los gobiernos anteriores. Las discusiones alrededor de la radicalización de la Reforma Agraria, centraron su atención en determinadas zonas y regiones, y giraron alrededor de consideraciones legales y/o de necesidades políticas para avanzar o no en la profundización a la Reforma Agraria. Estas discusiones señalaban la lentitud del proceso en determinadas zonas del país, y en muchos casos fueron justificadas por representación del gobierno, indicando que existía una burocracia que era reacia a los cambios y que se encargaba de trabar la marcha del proceso. Con respecto a la necesidad de profundización de Reforma Agraria más que un debate fue una forma de pedir su radicalización por parte de algunos sectores de la izquierda, aunque no todos estaban de acuerdo en plantear este tipo de demanda.

A manera de síntesis

Con este recuento de temas hemos intentado señalar los tipos de problemas que se discutieron durante los primeros 5 años de la Reforma Agraria, y su relación con los conocimientos de la realidad peruana y las propuestas alternativas.

No ha sido nuestra intención explicar detalladamente cada uno de los temas ni de los distintos aportes, sino alcanzar las líneas generales de preocupación y debate.

De este recuento surge que la discusión sobre el problema agrario estuvo marcada por las acciones que emanaban del gobierno en la aplicación de la Reforma Agraria, que la discusión propendía a responder puntos específicos de la aplicación de la Reforma Agraria, y que se carecía de una propuesta global alternativa para enjuiciar no solamente las medidas puntuales sino también la concepción de la Reforma Agraria.

Las ciencias sociales todavía no habían desarrollado estudios y actividades de investigación que posibilitaran un mejor conocimiento de la realidad agraria y una sólida base empírica para el enjuiciamiento de la misma. Las discusiones giran alrededor de las iniciativas del gobierno, y las críticas parten de los partidos de izquierda, fundamentalmente, y de los gremios; los intelectuales colaboran con los partidos y los gremios a través de trabajos monográficos volcados en artículos de revistas, pe-

riódicos y en pequeños ensayos. Hay una línea de debate que se genera al interior de revistas para un público especializado y politizado, a la cual no tuvo acceso el grueso de la población de las ciudades y del campo.

En este período se hacen más claros un conjunto de problemas, de vacíos de información, de dificultades de interpretación, y de perspectivas y alternativas para enfrentar la realidad agraria que al no ser totalmente resueltos ni teórica ni políticamente, volverán a presentarse una década después, es decir en pleno año 1984.

La oposición de izquierda a las medidas del gobierno, es fundamentalmente de corte político, pero no existen planteamientos alternativos, que dentro de una perspectiva estratégica permitieran enjuiciar la viabilidad o no de las acciones gubernamentales. Por otro lado, la oposición de derecha casi no se manifiesta, y en todo caso lo hace tratando de plantear argumentos técnicos con respecto a la racionalidad económica de las reformas, o defendiendo la productividad agropecuaria, la cual supuestamente estaba en peligro por la aplicación de la reforma.

Este período es muy rico en experiencias, formulaciones y discusiones, que sin embargo al no profundizarse en toda su dimensión no alcanzan a generar alternativas con respecto al problema agrario. Además es pertinente indicar una vez más, que el diagnóstico de la problemática agraria, careció de una sólida base de datos y de información empírica. De esta aproximación se delinea un problema central para cualquier gobierno que quiera dar alternativa al problema agropecuario: la necesidad de contar con diagnósticos del agro, sus tendencias y transformaciones ubicándolos dentro del conjunto de la sociedad peruana.

Subperíodo 76-80

Introducción

El subperíodo 76-80 se caracteriza centralmente porque las reformas iniciadas durante el gobierno de Velasco serán desmontadas paulatinamente por el gobierno de Morales Bermúdez. En el caso de la Reforma Agraria se tenderá hacia la conclusión del proceso y se reformularán algunas de las medidas tomadas por el gobierno anterior. En este subperíodo se amplían y profundizan los estudios sobre la problemática agraria y adquieren un perfil más nítido los distintos temas que se abordan.

Resulta de particular relevancia el hecho de que muchos de los intelectuales que anteriormente habían abordado desde un ángulo político la problemática agraria y la implementación de la Reforma Agraria, en este período asumirán un rol más académico y empezarán a desarrollar estudios e investigaciones de campo.

Las ciencias sociales cuentan ya con algunos años de funcionamiento, y su institucionalización no solo en la capital de la república sino en varias regiones, permite generar estudios con acento en realidades particulares, lo que a su vez hace constatar la importancia de una visión general que permita ubicar estas realidades es-

pecíficas dentro de la realidad global. Las interpretaciones del problema agrario brotarán no solo de Lima sino también de las provincias fundamentalmente de Puno, Cuzco, Cajamarca, Arequipa y de la costa norte.

La realización de los Seminarios Nacionales Agrarios a iniciativa de científicos sociales de distintas instituciones, constituyó un aporte central para la discusión sobre la problemática agraria y sirvió como foro de encuentro que permitió realizar primeros balances y diagnósticos con respecto al problema agrario y a las hipótesis y perspectivas desarrolladas a lo largo del territorio nacional. Se llevaron a cabo cuatro seminarios nacionales entre el año 77 y el 79. El primer seminario se realizó en Chupaca, Huancayo; el segundo en la ciudad de Ayacucho, el tercero en Cuzco y el cuarto y último en Cajamarca.

Los seminarios permitieron el encuentro de distintas disciplinas, instituciones y personas provenientes de diversas tradiciones y regiones del país, constituyendo una experiencia fundamental para las ciencias sociales peruanas. Estos encuentros posibilitaron canales de comunicación, de discusión y de confrontación de ideas e hipótesis con respecto al problema agrario. Constituyeron una de las pocas ocasiones en que científicos sociales que habían desarrollado, desde sus lugares de origen o de trabajo, hipótesis que pretendían ser generalizadas al conjunto del país, pudieron confrontarse ya no solo a través de sus escritos sino personalmente; las hipótesis con respecto al carácter feudal o capitalista del país fueron debatidas tanto desde la causística a partir de la cual habían sido desarrolladas como desde las interpretaciones teóricas que pretendían servirles de base.

En estos seminarios se buscó hacer un balance del conocimiento alcanzado con respecto al desarrollo del agro. Así, por ejemplo, se estableció que existía un conocimiento más elaborado acerca del funcionamiento y la historia de las haciendas que sobre las comunidades campesinas; que el conocimiento de los mercados locales y de las ferias andinas era un conocimiento puntual al cual le faltaba una interpretación de cómo se desarrollaban los procesos de mercantilización y monetarización en la sociedad campesina. Con respecto al impacto de la reforma agraria y al tema del poder en la sociedad rural, se precisó que requerían una mayor profundización y tratamiento.

En las discusiones sostenidas en los seminarios surgió como tarea y problema la necesidad de hacer una síntesis de los hallazgos empíricos y de ampliar la lectura de la realidad agrícola y rural del país.

En estos Encuentros se hizo evidente que se había generado en los últimos años un conjunto de información y de interpretaciones que, aunque dispersas, cuestionaban las imágenes que se manejaban sobre el Perú rural y agrario en los medios no especializados, en los círculos políticos y encargados de la planificación. Se constató entonces no solo la urgencia de establecer parámetros más amplios de interpretación y de análisis, sino la importancia de difundir y de comunicar los hallazgos que estaban alcanzando las ciencias sociales a lo largo del país y que superaban las

imágenes habituales sobre nuestra sociedad.

En este subperíodo el trabajo de los científicos sociales se orienta al conocimiento y al diagnóstico de la realidad agraria y no tanto a la elaboración de propuestas alternativas. Se privilegia el rigor conceptual, y se orientan los estudios hacia aspectos sectoriales.

Las ciencias sociales aún sin perder su orientación mayoritaria por el cambio, asumen una función fundamentalmente académica, pero en esta búsqueda de precisión profesional, no se recogen los retos ni los grandes problemas que supone la elaboración de una propuesta alternativa. Sin embargo este no es un problema intrínseco a las ciencias sociales, sino, posiblemente, una consecuencia de la complejidad del problema agrario, acrecentado por la complejidad y la velocidad de los cambios que atraviesa la sociedad peruana desde hace por lo menos 30 años, y que se han visto acelerados en la última década.

Temas y líneas de preocupación y estudio

Sin ánimo de exhaustividad, en este acápite presentaremos algunos de los temas centrales que se desarrollaron en el sub-período 76-80.

Evaluación de la Reforma Agraria

Dentro de los temas fundamentales del subperíodo destaca el intento de evaluación global de la Reforma Agraria, no solo desde la dimensión política, sino también económica. El Instituto de Estudios Peruanos es el centro que emprende con mayor sistematización la tarea de hacer un balance global de la Reforma Agraria; destacan ahí los trabajos de José María Caballero y su equipo que se fueron publicando a partir del 80. En estos trabajos la evaluación no solamente se refiere a los aspectos políticos o a los de implementación con respecto a grupos o sectores determinados sino que también comprende una evaluación desde el punto de vista económico.

Dentro de los aspectos puntuales que desarrolló el equipo destaca el intento de medir la eficiencia de las empresas asociativas, con acento en las cooperativas agrarias de producción, a partir del análisis del papel del Estado, la conducta y la participación de los trabajadores socios, de sus organismos gremiales, y la capacidad gerencial desarrollada durante la aplicación de la Reforma Agraria.

Agroindustria y Alimentación

La problemática de la alimentación y de la estructura productiva alimentaria en el Perú empieza a ser objeto de preocupación por parte de instituciones diversas que propician el debate, convocando a reuniones como el seminario sobre Agricultura y Alimentación organizado por la Universidad Católica. Entre los investiga-

dores que realizan estudios y propuestas sobre la materia, destacan Manuel Lajo, Fernando González Vigil y equipo de DESCO y el conjunto de trabajos llevados a cabo por el economista Carlos Amat y León, basándose en la valiosísima Encuesta Nacional de Consumo Alimentario ENCA que brindó información muy amplia sobre la situación de riesgo alimentario y nutricional del país.

El tratamiento del tema de la agricultura y la alimentación generará no solo diagnósticos sino también propuestas de política.

En el tema de la alimentación se conjuga la preocupación por las condiciones de vida de las familias del país, el tipo de estructura productiva del agro, la estructura de consumo de los diversos estratos de la población peruana, y la inserción de nuestra agricultura e industria alimentaria en la división internacional del trabajo. Este tema es quizás junto con el de la economía campesina, un campo de encuentro entre las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las actividades de diagnóstico y de formulación de políticas en el país.

Agro, Campesinado y desarrollo del Capitalismo

Otro tema que reaparece en este subperíodo, tratado de forma académica y sin la carga ideológica que tiñó la discusión sobre el carácter de la sociedad peruana a principios de la década, es el tema del desarrollo del capitalismo en el Perú.

El tema es abordado desde una perspectiva que pretende demostrar no la **existencia de un modo de producción definido a partir de categorías axiomáticas**, sino desde el análisis de alguno de sus rasgos centrales. Desde este punto de vista cobra singular importancia el estudio de la monetarización y la mercantilización de la agricultura peruana, sobre todo en la sierra. Trabajos tendientes a demostrar la ligazón del campesinado con el conjunto de la sociedad a partir del mercado, como los desarrollados por Adolfo Figueroa y Efraín González; a señalar la modernización de la agricultura, a partir del uso de fertilizantes, pesticidas y maquinarias, como el trabajo desarrollado por Héctor Maletta y Foronda; o destinados a mostrar la disminución de la población campesina con respecto a la urbana, como el polémico artículo de Maletta en la revista *Análisis*, respondido por Aramburú, expresan este tipo de aproximación al carácter de la sociedad y economías peruana a partir de algunos indicadores básicos. También desde la óptica de aquellos que postulan la tesis de la relativa solidez del campesinado para resistir al desarrollo capitalista, se van matizando las afirmaciones categóricas a partir de datos específicos y constataciones empíricas; los trabajos de Ricardo Claverías evidencian del mejor modo esta nueva aproximación.

Con estos trabajos es importante resaltar los estudios sobre región y la complejidad de la fuerza de trabajo y la movilidad de la misma a lo largo de las últimas décadas, desarrollados por expertos en cuestiones de población, entre los cuales podríamos destacar los trabajos hechos por Mario Torres, Carlos Eduardo Aramburú y otros centros dedicados a aspectos de esta naturaleza.

La discusión pues, sobre el carácter de la sociedad peruana, comienza a sentarse sobre bases empíricas y a matizarse las hipótesis que se habían manejado casi como fundamentos explicativos básicos de la sociedad peruana.

Economía Campesina

En este subperíodo se retoma el estudio de la economía campesina y de las comunidades campesinas, realidades que anteriormente habían sido abordadas desde una óptica culturalista, y que ahora serán objeto de análisis económico y social. La preocupación se centra en la lógica de producción y reproducción de los campesinos, en la organización de sus propios recursos, evidenciando su articulación con la sociedad global a partir de las relaciones de mercado.

La línea de estudios sobre la economía campesina muestra las transformaciones de la sociedad y economía agrícolas, y establece en base a datos empíricos la inserción de los campesinos en la sociedad global.

Estos estudios contribuyen a romper la imagen de un campesino aislado, tradicional y autosuficiente y a cuestionar los supuestos básicos a partir de los cuales se formulan políticas y se implementan proyectos de desarrollo en la zona andina.

Fundamentalmente se zanja con la idea de que el campesino es exclusivamente un agricultor y se muestra el conjunto de actividades que los miembros de la familia campesina realizan dentro y fuera de sus propios recursos para sobrevivir. Se establece la relación que guardan con el desarrollo del ciclo agrícola, y se señala que aún las actividades extra-agropecuarias son organizadas y asumidas a partir del ritmo impuesto por el calendario agrícola.

El conjunto de constataciones, brevemente reseñado brinda un soporte para elaborar alternativas de desarrollo en la zona andina; cuya formulación e implementación queda aún como tarea pendiente.

Comunidades Campesinas

Conjuntamente con los estudios de economía campesina en este período se da también un mayor énfasis al estudio de las comunidades campesinas, cuya importancia es resaltada no solo desde el punto de vista cultural sino también económico. Los estudios de este período aportan un conjunto de aproximaciones empíricas y conceptuales para la comprensión de las comunidades campesinas y sus posibilidades de acción, dentro de planes alternativos de desarrollo en la zona andina.

De estos estudios resulta claro que las comunidades campesinas no pueden ser convertidas en empresas o cooperativas como se pretendió durante la Reforma Agraria; que las comunidades campesinas no solamente son reductos culturales, sino una forma de organización social de la producción, al interior de la cual producen las familias campesinas.

Esta manera de entender la comunidad campesina abre posibilidades para plantearse alternativas de desarrollo en las zonas andinas, a partir de la actual organización de los campesinos y obliga a replantearse las unidades de planificación consideradas por los proyectos de desarrollo en la zona andina. Es necesario asumir simultáneamente a las familias comuneras, a la organización comunal y su contexto socioeconómico y natural, considerando la relación entre comunidades y con centros poblados; y las características de la unidad ecológica natural.

El estudio de las comunidades campesinas y de la economía campesina muestra el complejo proceso de mercantilización y monetarización que atraviesa el conjunto de la sociedad peruana y sus formas productivas agrícolas más tradicionales.

Estos procesos, en la forma en que se presentan, no significan un desarrollo de fuerzas productivas para el grueso de los campesinos, ni tampoco una posibilidad de acceso a mejores condiciones de vida.

Las teorías que vinculan modernidad con mejores condiciones de vida, o el atraso y la pobreza con la feudalidad, encuentran un mentís en la realidad campesina del país.

El estudio de las comunidades campesinas y de la economía campesina, realizado en este subperíodo, constituye un esfuerzo inicial para superar el vacío de conocimiento sobre el campesinado y el minifundio; como tareas quedan pendientes un diagnóstico global de la situación de los campesinos en el país, y la elaboración colectiva de alternativas al problema campesino; el conjunto de hallazgos obtenidos a través de diversas investigaciones en distintas partes del país, brinda una buena base para emprender estas tareas.

A modo de síntesis

A pesar de los avances, y que se cuenta con mayor información empírica y rigor conceptual, en este período el problema agrario es abordado desde ángulos específicos: campesinado, comunidades campesinas, cooperativas, problema de precios, políticas estatales, etc., pero sin una visión de conjunto.

Temas de fondo como son las relaciones inter-étnicas, el problema de identidad nacional, las transformaciones de la estructura de clases sociales, la vigencia de la ciudadanía y el papel del Estado frente a las poblaciones rurales, o las transformaciones en el mercado interno del país, son tocados referencialmente, pero no se constituyen en objetos de estudio.

Es interesante anotar que a fines de esta década el problema nacional, el de identidad nacional y el de la democratización serán retomados paulatinamente por los científicos sociales, y por los dirigentes políticos, a partir de la crisis general de la sociedad y de la presencia de Sendero Luminoso. La presencia de Sendero Luminoso ha servido para recordar que el problema campesino no solamente es económico o político sino que es una cuestión que atañe a la organización general de la so-

ciudad.

Las visiones académicas que se fueron cimentando en el período anterior, a partir de los años 80, se verán precisadas a retomar una visión estratégica, política y global para avanzar más allá de los hallazgos que segmentariamente se habían recogido.

En síntesis este período se caracteriza por una riqueza y profundización de los estudios académicos con respecto al problema agrario; por la incorporación de estudios sobre la economía y la comunidad campesina, sobre todo en sus aspectos de producción y de reproducción económica y social; por la necesidad sentida de retomar el análisis de los efectos de la Reforma Agraria y sus vacíos con respecto a la población campesina, sobre todo minifundaria independiente y de las comunidades campesinas; por la explicitación cada vez mayor de la necesidad de entender el problema agrario dentro del conjunto del desarrollo nacional; por la exigencia de contar no solamente con estudios casuísticos, sino también con interpretaciones teóricas más elaboradas y renovadas y con una información estadística que cubra el territorio nacional para dar cuenta de aspectos básicos de la economía y de la sociedad rural; y por el convencimiento generalizado paulatinamente de la importancia de la agricultura, no solamente para los campesinos sino para el conjunto de la sociedad peruana.

Este período se caracteriza pues, por ricos y variados análisis e información sobre aspectos específicos del agro, y por un mayor desarrollo del perfil académico y profesional de las ciencias sociales. Sin embargo, también se constata la ausencia de una orientación global bien sea teórica o política para comprender el problema agrario, sus tendencias y su papel en un modelo alternativo de desarrollo nacional. Esta ausencia sin embargo no es imputable a los esfuerzos individuales de los investigadores, los que, quizás por una necesidad de establecer un diagnóstico empírico y verificable de ciertas hipótesis, evitan formular apreciaciones más globales sobre la realidad peruana. Pero este período abre el camino para que en el siguiente se inicien esfuerzos articulados y colectivos que tiendan no solamente al diagnóstico sino también la interpretación buscando reconstruir la nueva imagen de la sociedad peruana, y elaborar alternativas para enfrentar el problema agrario.

FASE 80-84

Aportes Teóricos y de Política

En esta fase se continúan trabajando temas similares a los reseñados en el subperíodo anterior, pero la interpretación y elaboración teóricas se profundizan.

Para esta fase no desarrollaremos los temas tratados, sino presentaremos brevemente sus características centrales.

Los siguientes, entre otros, constituyen algunos rasgos básicos de este pe-

río que se abre en el 80:

1. La necesidad sentida de reconstruir el campo observable a partir del cual las ciencias sociales se planteaban sus interrogantes y se fundamentaba los programas y políticas agrarias. El campo observable que había servido de guía para los estudios en las ciencias sociales escindía al país en dos grandes regiones, la costa y la sierra, en la primera se subrayaba la actividad industrial y en la segunda la agropecuaria. Las investigaciones partían de esta interpretación; de ella intentaba generalizar características para el conjunto del país.

2. En esta fase, la *sociedad rural andina* emerge como un punto central de análisis y de preocupación general para los que estudian el agro.

3. La cuestión agraria adquiere perfil no solo como problema campesino o de productividad sino también en su relación y como parte fundamental del desarrollo alternativo de nuestra sociedad. Esto es posible a partir de un mayor dominio de la lógica de producción y reproducción campesina, de los trabajos desarrollados anteriormente, y por el fuerte impacto de Sendero, y la gran crisis social y económica que atraviesa al conjunto de la sociedad y que hace visibles fenómenos antes soslayados, como por ejemplo el peso del sector informal en el conjunto de actividades urbanas del país, y la presencia de sectores campesinos que reclaman mejores condiciones de vida y de seguridad ciudadana.

4. La **crisis socioeconómica y la visibilidad social de problemas** como los indicados ha llevado a una preocupación explícita por los problemas del desarrollo nacional y por el destino de la sociedad peruana, impulsando análisis que tiendan a mostrar, en forma de diagnósticos, la pobreza campesina, la desigual distribución de los ingresos en la zona rural, y a una preocupación cada vez más creciente por el tema de la seguridad alimentaria.

5. La lectura de la problemática agraria y del conjunto de problemas del país, empieza a ser hecha *desde la sociedad*, tratando de comprender las dimensiones económicas y políticas a partir de las características y procesos propios del país, evitando la aplicación mecánica de conceptos y categorías generales. Dentro de esta perspectiva se reaviva el debate sobre la cuestión del desarrollo, los investigadores retoman como parte de sus preocupaciones centrales puntos políticos estratégicos y los partidos y los gremios se plantean en sus discusiones la orientación del Estado y la viabilidad de la sociedad peruana. El debate sobre el problema del desarrollo se expresa no solo en formulaciones económicas sino también contribuye a reasumir temas centrales, pero que habían sido descuidados o dejados de lado, como por ejemplo: la democratización de la sociedad, el problema de los derechos ciudadanos y de las garantías individuales, las formas de dominio que caracterizan a la sociedad rural y el problema inter-étnico como aspecto central para comprender ciertas articulaciones y contradicciones en la sociedad que cruzan las dimensiones económicas o políticas. El debate sobre el problema agrario, dadas las circunstancias, vuelve a ser ubicado dentro del debate sobre los destinos de la sociedad peruana.

6. En esta fase se presenta la posibilidad de relacionar los conocimientos generados por la investigación social en los últimos 10 años, con las orientaciones de interpretación global del país, y con políticas alternativas de la sociedad peruana. Esta posibilidad se presenta dentro de un clima de urgencia que reclama comprender la crisis y proponer alternativas fundadas empíricamente y con perspectiva histórica.

Agro y Desarrollo

Hoy resulta evidente que el problema agrario no es solo el problema de los campesinos y de los agricultores y de cómo mejorar sus condiciones de vida; siendo importantes esas dos metas, estas tendrán que cumplirse dentro de un plan de desarrollo nacional. El reto además de económico, es político y supone la reorganización de la sociedad rural.

Las transformaciones y acontecimientos violentos que sacuden las ciudades y poblados andinos muestran que la cuestión agraria no se resolverá a partir de mejoras técnicas aisladas, sino que supone una total reestructuración de las formas de dominio económicas y políticas en la sociedad andina, y una reformulación de las prioridades de política económica nacional y agraria. Por ejemplo es necesario considerar que el agro no se ha desarrollado homogéneamente; existen sectores de punta vinculados a productos comerciales ubicados preferentemente en la costa, conjuntamente con sectores que explotan la tierra en condiciones técnicas y sociales muy precarias, ubicados en la sierra, y que conforman la mayor parte de unidades productivas agropecuarias.

Al ser el desarrollo de la agricultura heterogénea y desigual, existen distintas formas de propiedad, de organización social de la producción, diferentes grados de desarrollo de fuerzas productivas y de infraestructura social y diversas posibilidades en recursos naturales que demandan políticas apropiadas.

La población mayoritaria del agro peruano es campesina, con rasgos étnicos propios, minifundistas y con una alta fragmentación y dispersión de sus tierras, a la vez que mantienen sus propios y escasos recursos, está inserta en la economía de mercado. Esta población, cuyo mayor volumen se encuentra en la sierra, demanda ser atendida con políticas creativas y de largo aliento, si se quiere un efectivo desarrollo agrario.

Agro, Sociedad y necesidad de Síntesis Teórica

Quizás debido a las características del agro la preocupación de los investigadores en los últimos 5 años se ha centrado en la sociedad rural andina y en sus aspectos culturales, ecológicos y económicos.

En relación a la pobreza de la zona andina se dibujan dos hipótesis centrales:

a) Aquella que pone el énfasis en el problema del mercado y el tipo de desarrollo capitalista del país. Según esta hipótesis, las ventajas que ofrecía la organización de la actividad agropecuaria en la sierra mientras no existía el desarrollo capitalista o mientras este no se había profundizado, se tornan actualmente en desventajas para el campesinado haciendo más profunda y evidente su pobreza. Esta hipótesis es sostenida, entre otros por José María Caballero y Héctor Maletta.

b) Aquella otra hipótesis que sostiene que el problema de la pobreza campesina está en relación a las características ecológicas y a las difíciles condiciones naturales de la zona, que imposibilitan un mejor manejo de los recursos, dadas las actuales condiciones.

Estas dos hipótesis no son excluyentes sino que constituyen matices del mismo problema: desde el punto de vista de la primera hipótesis se puede decir que lo que antes ecológica y productivamente ha sido una ventaja hoy día se torna económicamente una desventaja por las mismas condiciones naturales; por otro lado se puede sostener que las desventajas ecológicas que enfrentan los campesinos, hoy se tornan más violentas, por el desarrollo capitalista.

Estas dos hipótesis prestan particular atención al problema tecnológico y al desarrollo de fuerzas productivas. Desde el punto de vista del mercado se insiste en la necesidad de desarrollar las fuerzas productivas y de difundir las técnicas modernas con el objeto de mejorar las condiciones de vida y el papel de la agricultura en la sociedad. Desde aquellos que plantean el problema ecológico, se dice que la agricultura moderna no cuenta con técnicas capaces de enfrentarlo y que es necesario recuperar la tecnología tradicional para superar la situación actual del país. El problema tecnológico se ha convertido en un punto de encuentro y de discusión que resume un conjunto de planteamientos sobre la sociedad rural y sus limitaciones y posibilidades económicas y políticas.

Sin embargo es necesario ser cuidadosos con las propuestas centradas en los aspectos técnicos, pues existen planteamientos que a partir de una defensa de la tecnología tradicional, parecieran invocar una autosuficiencia y un encapsulamiento del campesinado, aproximándose a las posiciones que algunos antropólogos culturalistas sostenían hace 20 ó 30 años en el país, la diferencia es que ahora se invoca una visión de izquierda para defender la tecnología tradicional, y los culturalistas de 2 ó 3 décadas atrás eran considerados de derecha.

En esta fase, para comprender el problema agrario en general, y con especial énfasis en la región andina será necesario realizar estudios y análisis que se propongan establecer las relaciones entre mercado, tecnología, ecología y la organización social de la producción, estas cuatro variables no deben ser analizadas aisladamente pues su análisis individual lleva a errores.

La gran tarea que tenemos por delante es desarrollar una propuesta teórica y conceptual que permita hacer una síntesis del conjunto de información empírica sobre el agro peruano, con el objeto de dar una interpretación más acabada, actual y que permita aproximarnos sistemáticamente a la complejidad del problema.

La situación actual, y los avances obtenidos, exigen la elaboración de propuestas y alternativas que partan de la organización social; que recojan la heterogeneidad del agro; que estén fundadas empírica y conceptualmente; y que se establezcan a partir de lazos de comunicación y trabajo con las ciencias técnicas. Es necesario ubicar las demandas del agro, no solamente desde su punto de vista particular sino también en una perspectiva general que asuma el proceso de construcción de sociedad.

En esta fase, recogiendo el trabajo y las elaboraciones anteriores, se deberá **recoger e incorporar** para la lectura del problema agrario la dimensión del problema nacional, las formas específicas que presenta el desarrollo del mercado interno, y las peculiaridades del proceso de separación del poder público y privado, como forma de ir superando las aproximaciones sectoriales, y en busca de explicar las actuales transformaciones del país, y sus posibles tendencias.

A MODO DE CONCLUSION GENERAL

A lo largo del texto hemos tratado de presentar las características básicas de los planteamientos de las ciencias sociales, con respecto al problema agrario durante los años que van del 60 al 84. En la década del 60 las alternativas propuestas para el problema agrario estaban dirigidas a lograr la modernización y, se hallaban basadas en una aspiración política más que en una fundamentación empírica de la realidad agraria. Sin embargo, esta orientación política apuntaba a un problema central: la reorganización jurídica de la propiedad en pro de encontrar un orden más justo, y una mejor distribución de la tierra.

En el **subperíodo 70-75 la aproximación a la problemática agraria** está marcada por el proceso de la Reforma Agraria, y por el apoyo de las medidas, o por la crítica a las mismas, pero se pierde de vista una apreciación global de la situación del agro y del mismo proceso. El énfasis estuvo puesto en la discusión política de **aspectos parciales del proceso, y se descuidó la elaboración de planteos** alternativos globales.

En la fase 75-80 la aproximación al problema agrario se caracteriza por una orientación académica, por un énfasis en la aproximación empírica y sectorial a la sociedad rural; pero a la vez por un descuido de formulaciones teóricas más globales, y por un dejar de lado la relación con propuestas alternativas.

En el año 80 a 84 se hace evidente, como tarea, la necesidad de conjugar el diagnóstico, el análisis y las alternativas políticas. Se patentiza la necesidad de profundizar la comprensión socio-cultural y política de la zona rural, y se muestra como vacío en los estudios sobre la problemática agraria, la ausencia de un análisis más preciso sobre la organización de las relaciones sociales y los grupos; y la vinculación entre las formas de dominio, poder político y la organización de la producción en la zona andina. Este vacío deberá ser llenado puesto que cualquier propuesta de desarrollo rural sea cual fuere su grado de radicalidad afectará la organización del poder económico y político de la zona rural.

En esta fase también se patentiza la necesidad de vincular los aspectos sociales y económicos con los técnico-productivos. Las ciencias sociales asumen cada vez más una mayor preocupación no solamente por analizar las condiciones socio-económicas de producción, o las formas culturales que se encierran en estas, sino también se aproximan al conocimiento de los recursos naturales y de los condicionantes impuestos por la ecología y la relación de estas variables con los tipos de productos y de cultivos.

Asimismo, aunque la discusión recién se inicia se aprecia la urgencia de vincular las visiones micro del problema con la visión de conjunto. No basta con tener una apreciación global de la realidad agropecuaria, como tampoco es suficiente buscar solución a los problemas a partir de visiones micro; las discusiones actuales todavía separan ambos niveles: será necesario prestar particular atención a la creación de puentes teóricos y conceptuales para establecer adecuadamente las vinculaciones, y a la formulación de políticas que asuman las especificidades de cada nivel y sus interrelaciones.

Por las razones expuestas resulta fundamental organizar información básica sobre la situación y tendencias del agro. Como también es perentorio desarrollar una visión que permita ubicar en el agro las distintas formas de desarrollo en términos de fuerzas productivas, de organización social de la producción, de vigencia de las libertades democráticas, de los patrones de poblamientos y migraciones y de las diferencias regionales.

La revisión hecha muestra que es necesario retomar la preocupación por el diagnóstico global y por las alternativas para el problema agrario. Es necesario atender a un planteamiento que ubique el problema agrario dentro de alternativas de conjunto para el país, y que responda a tres ejes de preocupación:

- 1) Estado y Políticas soberanas.
- 2) Economía Autocentrada.
- 3) Satisfacción de las necesidades de las grandes mayorías.

En busca de sintetizar los distintos aspectos presentados a lo largo de este ensayo, planteamos que el problema agrario en el Perú debe ser abordada considerando tres dimensiones que usualmente son tocadas de manera separada:

- 1) El agro como sector económico.

Esta quizás es la dimensión más trabajada desde distintos ángulos y niveles de análisis. El diagnóstico del agro como sector económico sin embargo requiere ser afinado para comprender las tendencias de transformación en los últimos 20 años, y para hacer un balance de las posibilidades de las regiones, las unidades productivas y las formas de organización social de la producción.

- 2) Los grupos y clases sociales que se ubican en el agro con especial énfasis en el campesinado minifundista y comunero. Existe un vacío de análisis con respecto a los grupos y las clases, sobre todo desde el punto de vista de la organización política y del tejido de relaciones sociales. Este análisis está casi ausente o ha sido emprendido de manera parcelada, considerándose algunas veces los movi-

mientos campesinos, otras las relaciones étnico-culturales entre mestizos e indios, o en otras algunas características de los grupos de poder local. Es necesario que se retomen estos aspectos que han sido estudiados separadamente, en busca de una síntesis; y poner en relación el problema de los grupos y de las clases con la dimensión del agro, como sector económico.

3) La **sociedad rural**: como análisis de los mecanismos de reproducción social, de las formas de dominio y de la organización económica. El entramado social que organiza la vida cotidiana de los campesinos y de los productores agrícolas, no solamente como productores de bienes físicos sino también como ciudadanos y actores sociales, no ha sido abordado de manera sistemática. Este tema es **crucial para entender** que los problemas de necesidades básicas y condiciones de producción no solamente están referidos a condiciones técnicas o ecológicas, sino que están directamente vinculados a las formas en que está organizada social, económica y políticamente la zona rural y especialmente el campo andino.

El análisis de la reproducción de la sociedad rural y de sus condiciones económicas, sociales y políticas, es un punto clave para realizar diagnósticos y proponer alternativas.

Los planes de desarrollo rural deben asumir la organización de la sociedad rural y su forma de expresar las contradicciones de la sociedad global.

Debemos impulsar una síntesis colectiva para lograr un diagnóstico que tome las tres dimensiones, y recuperar así una mayor amplitud de criterio para entender el problema agrario en el Perú. Esto significa que debemos ampliar el campo observable con el cual hemos venido operando para hacer diagnósticos y formular alternativas, y que tenemos que realizar una relectura de la sociedad peruana a partir no solamente de lo institucionalizado económica y políticamente, sino también de aquellos aspectos centrales y fundamentales de nuestra sociedad que por estar en pleno proceso de constitución o de destrucción de las viejas formas, no han sido visibles ni leídos adecuadamente por las ciencias técnicas ni por las ciencias sociales. Esto también supone, con respecto a las alternativas, tener una visión de proceso, y no aceptar como estáticas ni definitivas las condiciones ecológicas, o tecnológicas actuales.

Puesto que los problemas del agro no son exclusivamente técnico-productivos, ni se refieren exclusivamente a unidades de producción aisladas, sino que guardan estrecha relación con la organización de la sociedad, es necesario un análisis que permita dar cuenta simultáneamente de la organización social y política y de la organización técnico-productiva; y de las condiciones específicas de las unidades productivas y su relación con el funcionamiento de la economía y la sociedad global.

El reto es conjugar la orientación política, el diagnóstico sistemático de la actividad agropecuaria, y la capacidad de gestión y eficiencia, no sólo para administrar o mejorar lo que ya existe, sino para superar cualitativamente el estado actual de cosas.



CRISIS DEL AGRO PERUANO

ASPECTOS GENERALES

Es evidente que el desarrollo económico del país debe necesariamente comprender el desarrollo agrícola y es muy poco lo que puede lograrse en esta materia si es que no se logra dinamizar el sector agropecuario.

En el proceso de transformaciones que implica el desarrollo económico, la agricultura tiene que contribuir de muy diversas maneras, dadas las numerosas **interacciones e interdependencias sectoriales**.

En países como el nuestro el lograr un incremento de la oferta de alimentos es de gran importancia debido a:

1. La tasa de crecimiento de la población.
2. El coeficiente de la elasticidad-ingreso de la demanda de alimentos es mayor que 1, es decir que toda variación en el ingreso repercute fuertemente en la demanda de alimentos.

El desenvolvimiento de la economía peruana ha ido acompañado de cambios sectoriales, en que algunos sectores (**minería, manufactura y servicios**) han cobrado mayor importancia en la formación de PBI del país. El sector agropecuario ha mostrado una pérdida relativa en su participación, debido a que su tasa de crecimiento ha sido menor a la de los otros sectores e inferior al promedio nacional. Así disminuye del 25 por ciento en 1950 a 11,4 por ciento en 1980.

Este lento crecimiento del sector agropecuario ha producido:

1. Disminución en la oferta de productos agrícolas, con el consiguiente in-

crecimiento de las importaciones.

2. Ausencia de cambios significativos en el nivel de ingresos del habitante rural.

3. Disminución o estancamiento en la absorción de la PEA agrícola.

El lento crecimiento del agro no constituye un hecho aislado de un determinado período de análisis sino que es un fenómeno que se ha venido presentando constantemente a lo largo de un período de años. En efecto, en el período 1950-1979 su tasa de crecimiento fue de 2,1 y en el período 1968-1979 fue de 1,8, cifras que están debajo de las tasas presentadas por la economía en su conjunto y por la población.

CRISIS DEL AGRO PERUANO

No es posible analizar el problema agrario si primeramente no aceptamos **que este está íntimamente** relacionado con el conjunto de problemas socioeconómicos y políticos de la sociedad peruana, y que por lo tanto su solución guarda una estrecha vinculación con los objetivos estratégicos que nos planteamos para el desarrollo del país.

El problema agrario, a pesar de tener sus particularidades, no puede ser entendido únicamente bajo una visión "AGRARISTA" pues el desarrollo del capitalismo en el conjunto del país consolida la relación entre todos los sectores económicos y políticos de la sociedad peruana.

El problema agrario es producto de un proceso histórico que se inicia con la conquista española y que con el transcurso del tiempo va configurando sus rasgos actuales.

Con la penetración de las mercancías europeas, especialmente inglesas, a fines del siglo XVIII se inicia una nueva articulación entre los centros industriales europeos y las colonias ibéricas. Inglaterra no requería el tributo, lo que exigía era mercado para realizar su producción e insumos baratos para su industria. Situación que genera la desarticulación de la economía tradicional peruana (liquidación de sus centros manufactureros antiguos) y la rápida especialización de la misma en la producción de materias primas agrícolas y mineras.

La forma específica como el Perú se inserta al mercado mundial capitalista **está condicionada a su herencia colonial**, determinada por su forma de producción y su organización social.

La expansión de las Haciendas se profundizó a partir de la República por la apropiación extra-mercantil de la tierra basada en la relación de los terratenientes con el poder político. A lo que se añade la existencia de formas serviles de **organización del trabajo, generadas en el curso de los siglos XVII y XVIII (Hacienda colonial)**.

En consecuencia su proceso productivo se realizó a través del desarrollo simultáneo y combinado, de un ciclo monetario que vinculaba a la unidad productiva

con la esfera de la circulación mercantil, y de un ciclo de intercambios físicos que — en el interior de la explotación — permitía reproducir la fuerza de trabajo y una gran parte de los insumos y medios de producción empleados.

La inversión capital-dinero (D) del terrateniente era para la adquisición de un número reducido de Medios de producción (Mdp) que no podían ser producidos en la hacienda, en tanto que la mayoría de los medios de producción y de insumos incorporados al proceso productivo (Mfp), así como el trabajo (T) se generaban en la unidad de producción. De tal forma que el Producto Físico (PF) obtenido se dividía en:

- Una fracción destinada a satisfacer las necesidades internas de la unidad de producción (PFa).
- Y la otra orientada al mercado externo y que adoptaba la forma de Mercancía (Mx) para su conversión en Dinero (Di).

De tal forma que el terrateniente para maximizar su utilidad debería maximizar la Diferencia entre (Mdp) y D, (Mx).

Para lo cual debería reducir o minimizar el Dinero (D) que utilizaba en la compra de Medios de Producción (Mdp) que no producía la hacienda. Puesto que el costo de producción quedaba definido por la diferencia entre D, (Mx) y D (Mdp) y su renta resultaba de la diferencia entre moneda gastada y moneda recibida. Por lo que buscó el autoabastecimiento por el lado de los insumos. Por otro lado debía aumentar D, (Dx) vía el incremento de la producción física exportada (PFb). Pero hacerlo sin incorporar cambio técnico requería incremento de la Fuerza de trabajo. Lo cual se lograba exigiendo más faenas por la misma parcela o asentando más familias en la hacienda. Pero cualquiera de estas dos posibilidades implicaba una reducción del costo físico de Reproducción de las familias campesinas y el incremento de las tensiones al interior de la hacienda.

El camino que buscó fue incrementar la extensión de sus tierras. De este modo el aumento del excedente apropiado por el hacendado no se derivaba principalmente de una reducción del costo de reproducción de la fuerza de trabajo empleada sino del incremento del área de la hacienda y de la masa de trabajo comprometida. Proceso que explica la avidez por el recurso tierra y la relación conflictiva entre hacienda y comunidades campesinas.

De tal forma que la posibilidad de que se tornasen rentables los procedimientos técnicos más intensivos en el uso del capital (mayor productividad y empleo asalariado) quedó subordinada a la rentabilidad mayor que se obtenía con el patrón tecnológico tradicional.

A comienzo de las primeras décadas de este siglo se consolida un área de modernización capitalista en la Costa y consecuentemente, una expansión de las ciudades. La producción agrícola para la exportación y las actividades comerciales y de servicio conexas se desarrollan principalmente en la Costa, además que las transacciones comerciales con el exterior se realizaban por vía marítima. Estas transformaciones sumadas con el incremento de la demanda de los productos de exporta-

ción (algodón y azúcar) justificaron la introducción de tecnologías más avanzadas y el incremento de la mano de obra asalariada, con el fin de incrementar la producción y productividad.

En el período de los años 40-50 se configuran las características que presenta actualmente el agro peruano. Los factores principales son:

1. El desarrollo de las poblaciones urbanas, que determinan que un número creciente de la población dependa del mercado de alimentos para adquirirlos. El sector agrario se ve en el problema de abastecer con mayores volúmenes de producción de alimentos a los centros poblados. Esto conlleva a un incremento de la productividad, a la incorporación de un número creciente de productores de mercancía y a la instalación de plantas agro-industriales.

La reproducción de la fuerza de trabajo urbana (precio de los bienes – salario y en particular precio de los bienes agropecuarios = salario) ha impedido hasta hoy un desarrollo más dinámico del agro. Otro aspecto es el creciente peso social y político de la población urbana. A diferencia y en contraste con décadas pasadas, la mayor capacidad de presión social organizada se encuentra en los centros urbanos, por lo que los gobiernos se preocupan de mantenerlos abastecidos de alimentos.

El resultado es que el agro no ha sido capaz de cubrir la demanda de alimentos, lo que ha generado una dependencia de las importaciones de los productos alimenticios. Situación que se agrava si se considera el enraizamiento de patrones de consumo alimentario que no tienen correspondencia con la estructura productiva del agro peruano.

2. El surgimiento de sectores sociales (industria, pesca, minería y gran comercio) que logran desplazar del poder político y económico a los terratenientes, que se constituyen en los centros principales de acumulación de capitales y de presión social y política, tanto por parte de los propietarios como de los trabajadores.

Esta situación explica el por qué las políticas económicas promueven más estas actividades que el agro.

Lo que determina la pérdida relativa de la importancia del agro en la economía y la subordinación con respecto a la industria en dos aspectos: de un lado la compresión de los precios agrícolas favoreciendo de esta forma la acumulación extra-agraria, y del otro por la organización de los productores alrededor de la agroindustria.

En este segundo caso la subordinación es directa en el caso de los agricultores proveedores de insumos para la agroindustria (maíz industrial, algodón, lanas, leches, cebada, etc.) o indirecta, al no poder afrontar los agricultores la competencia de la importación de insumos, generalmente subsidiada por el Estado (trigo, lácteos, etc.).

3. La penetración de la economía mercantil expresada en una creciente importancia de los ingresos monetarios para la reproducción de los campesi-

nos, estrechamente ligado a la venta de su producción y a la venta — eventual — de su fuerza de trabajo.

4. La descomposición de la hacienda tradicional serrana, producto de la pérdida de poder político del terrateniente, a lo que se añaden las invasiones campesinas y la carencia del control de las redes de transporte y comercio.

5. La expansión del Estado y el aumento de su capacidad administrativa y fiscalizadora, que le permitieron diseñar y ejecutar políticas que modifican, acentúan, aceleran o inhiben procesos políticos, sociales y económicos.

En función de la consolidación del Estado fue posible la ejecución de la **Reforma Agraria iniciada por el régimen militar en 1969**. Pero también es responsable de medidas de política que generan una pérdida real del peso y la importancia del sector agrario.

6. El proceso de Reforma Agraria, que permitió eliminar a los grandes terratenientes de la sierra y a la burguesía agraria costeña y redujo considerablemente las relaciones de aparcería y yanaconaje, eliminando totalmente el poder político que poseía este sector social. Sin embargo su acción solo comprendió al 30 o/o de las familias campesinas y no logró resolver el problema del minifundio.

7. No se introdujeron en el agro grandes innovaciones tecnológicas limitándose de esta forma un aumento de los niveles de producción y productividad.

La Tenencia y Propiedad de la Tierra

A inicios de la década del 60, la propiedad de la tierra estaba concentrada en extremo. El 0,4 o/o de propietarios controlaban la propiedad del 75 o/o de las tierras aprovechables, mientras que el 83 o/o controlaba solo el 5,8 o/o de las tierras.

Esta estructura de tenencia y propiedad de la tierra generaba una alta acumulación de capital en pocas manos y por ende en una desigual e injusta distribución del ingreso, pero por otra parte implicaba la imposibilidad de gran parte del campesinado al acceso a la tierra.

La pérdida del poder político de la oligarquía agraria, desplazada por otros **sectores más dinámicos, agudizó las contradicciones socioeconómicas** que imperaban en el campo.

Existía una relación de explotación de los trabajadores agrícolas asalariados, y cargas de servidumbre impuestas a feudatorios, yanaconas, aparceros, etc., por parte del latifundista. Si a esta situación agregamos de una parte la extrema miseria en que vivía el campesino minifundista y de otra que el 27 o/o de familias que viven en el agro eran campesinos sin tierra, entenderemos el clima de inestabilidad y el desarrollo de las luchas campesinas en sus diversas manifestaciones (invasión de tierras, huelgas, etc.) que se sucedieron en el campo.

Frente a esta situación, las diferentes organizaciones políticas e incluso ciertos grupos oligárquicos empezaron a incorporar el tema de algunas reformas en

el agro.

Breve descripción de procesos de Reforma Agraria

Entre 1956-1962 durante el Gobierno del Sr. Prado se nombra un Comisión para la Reforma Agraria y de Vivienda, que luego de 4 años de debates emite el Proyecto de Ley de la Reforma Agraria que no fue aprobado por el Congreso, limitándose solo a algunos proyectos de colonización de los cuales el más importante fue el de San Lorenzo en Piura.

En 1962 el Gobierno Militar presidido por el General Pérez Godoy promulga tres Decretos Leyes:

1. D.L. No. 14197 promulgado en agosto de 1962: establece que el Estado pasa a ser propietario de todos los terrenos eriazos incluidas las tierras ociosas de los grandes latifundios.

2. D.L. No. 14238 o Ley de Bases a la Reforma Agraria promulgado en noviembre de 1962 que establecía la necesidad de una Reforma Agraria integral que transforme la estructura agraria en su conjunto, pero al no tener un carácter normativo y no imperativo no tuvo repercusiones reales significativas.

3. D.L. No. 14444 promulgado en marzo de 1963 en condiciones de una significativa agitación campesina especialmente en Cuzco (Valles de la Convención y Lares): estableció mecanismos de reversión de tierras al Estado. Su acción se limitó a los valles en conflicto.

En 1964 siendo Presidente Belaúnde Terry se promulgó la Ley 15037 de Reforma Agraria en la cual se excluían de la afectación de este dispositivo a los complejos agroindustriales de la Costa y los latifundios ganaderos de la Sierra. Además, se creó un procedimiento largo y oneroso para su aplicación, por lo que no tuvo trascendencia pues las hectáreas adjudicadas solo representaron el 2,1 o/o de la superficie agropecuaria total y las 14.605 familias beneficiarias representaban el 1,9 o/o del total de familias campesinas.

AVANCE DE REFORMA AGRARIA (LEY No. 15037)
ACUMULADO 1964-68

	No.	Has.	Beneficiarios
Cooperativas	12	134.799	424
Comunidades	24	146.611	5.045
Grupos Campesinos	3	30.010	82
Individuales	—	87.420	9.054
Total	39	398.840	14.605

Fuente: Ministerio de Agricultura

En 1969 el gobierno del General Juan Velasco promulgó la Ley de Reforma Agraria No. 17716, a la que posteriormente se hicieron algunas modificaciones, especialmente en lo que se refiere a los límites inafectables (D.L. 20653 y 22175).

Tras diez años de Reforma Agraria (1970-1980), siendo su período de mayor intensidad el de 1970-1975, se expropió y adjudicó 10'298.453 Has. que representa el 55,3 o/o de la superficie agropecuaria total y benefició a 399.576 familias que representan el 39,2 o/o del total de familias campesinas.

AVANCE DE LA REFORMA AGRARIA (69-80)

	No.	Has.	Fam. Benefic.
Cooperativa	597	2'140.220	101.750
SAIS	59	2'776.452	58.340
Grup. Campes.	1.023	2'634.712	55.992
Com. Camp.	529	913.229	126.951
Com. Nativas	345	1'287.227	11.684
Individuales	---	770.430	43.352
EPS	13	234.024	1.507
Otras	---	142.159	
Total	2.566	10'298.453	399.576

Fuente: Ministerio de Agricultura.

La aplicación de la Reforma Agraria generó nuevas formas de organización empresarial en el campo; aparecen organizaciones empresariales de carácter asociativo: Cooperativas Agrarias de Producción, Cooperativas Comunales, Sociedades Agrícolas de Interés Social, Empresas de Propiedad Social y Grupos Campesinos. Siguen subsistiendo el pequeño (minifundista) y mediano propietario así como las comunidades.

Es evidente que este cambio en el régimen de propiedad produce transformaciones sociales económicas y políticas en el agro, de hecho implican modificaciones en las relaciones sociales imperantes en las antiguas haciendas o latifundios, y en la estructura y jerarquización en las instancias de poder.

Sin embargo este cambio socio-económico y político que significó la Reforma Agraria, no fue acompañado de una adecuada gestión empresarial ni de un cambio tecnológico que permitiera un incremento sustancial en los niveles de producción y productividad. Situación que está generando actualmente un proceso de parcelación de las Empresas Asociativas (Cooperativas). Por otro lado este proceso deja latente el problema del minifundio y el de los campesinos sin tierra.

Participación del Agro en el producto bruto interno

El crecimiento del P.B.I. del sector ha sido lento durante los últimos 30 años e inferior al crecimiento del PBI nacional y a la tasa de crecimiento de la población, razón por la cual su participación ha decrecido en la formación del PIB nacional.

CRECIMIENTO DEL PBI NACIONAL Y AGROPECUARIO

Años	PBI Nacional	PBI Agropec.	Población
50-59	4,8	1,2	2,9
60-68	5,5	2,9	2,9
69-75	4,6	2,1	2,8
76-80	1,6	-0,9	2,8

Fuente: B.C.R.

De tal forma que en el período 1950-1980 el PBI creció a una tasa anual del 4,7 o/o, mientras que el sectorial y la población lo hicieron a tasas del 2,3 o/o y 2,8 o/o respectivamente.

PARTICIPACION DEL PBI AGROPECUARIO EN EL PBI NACIONAL (o/o)

Año	68	70	75	78	80	83
PBI Agrp.	14	15	12	12	10	12

Fuente: B.C.R.

Exportaciones

Tradicionalmente el agro generó más del 50 o/o del valor total de las exportaciones del país, pero a mediados de la década de los 50 este porcentaje se ha reducido por:

- Crecimiento más acelerado de las exportaciones de otros sectores.
- Incremento de la demanda del mercado interno.

**PARTICIPACION DEL AGRO EN EL VALOR TOTAL
DE LAS EXPORTACIONES (o/o)**

Año	50	54	62	66	70	78	80
Agrp.	55	45	35	22	16	14	10

Fuente: B.C.R.

**VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES AGROPECUARIAS TRADICIONALES
1970 - 1981
(En T.M.)**

Año	Azúcar	Algodón	Lanas y pelo	Café
1970	523.737	69.393	2.112	45.575
1971	532.202	51.887	1.565	42.299
1972	552.046	50.656	3.187	53.280
1973	548.757	47.815	4.056	60.797
1974	487.180	46.534	2.059	27.026
1975	445.552	36.571	3.666	42.170
1976	346.552	39.325	7.491	46.943
1977	485.991	21.482	3.148	43.752
1978	337.215	18.463	6.357	53.972
1979	243.066	21.325	7.182	60.057
1980	67.338	20.828	5.563	41.249
1981	250	27.225	4.762	40.409

Fuente: Anuarios y estadísticas inéditas del sector Comercio.

Importaciones

La producción agraria, no llega a cubrir la demanda interna nacional, teniendo que recurrirse a las importaciones de productos agrarios, siendo el trigo, maíz, lacteos y oleaginosas los que representan el 80 o/o del valor de las importaciones agroalimentarias.

En general las importaciones agropecuarias constituyen el 12 o/o de las importaciones totales del país en 1980.

La información ofrecida sobre la superficie agropecuaria y la tenencia de la tierra pone en evidencia los siguientes aspectos:

1. El bajo porcentaje de uso de la tierra para fines agropecuarios, tanto a nivel nacional como por regiones naturales, generando de esta forma una escasez de este recurso. Situación que se agrava si se considera que en gran parte de

estas tierras no se realizan los sistemas adecuados de mejoramiento y conservación de suelos.

2. La alta concentración de la tenencia de la tierra, donde el 90 o/o de las unidades agropecuarias tienen una extensión menor de 10 Has. y poseen solo el 11 o/o del total de la superficie agropecuaria.

IMPORTACIONES
MILLONES \$ FOB

	70	73	75	78	80
1) Import. Totales	700	1.033	2.390	1.600	3.096
2) Import. Agrop.	71	167	340	174	381
2/1 (o/o)	10	16	14	11	12

Fuente: Ministerio Agricultura.

BALANZA COMERCIAL AGROPECUARIA
1970-1983 (Miles Dólares FOB)

Año	Exportación	Importación	EXP-IMP
1970	165.929	77.982	87.947
1971	156.347	83.756	72.591
1972	193.068	141.412	51.656
1973	228.442	179.170	49.272
1974	344.818	284.860	59.958
1975	398.891	363.377	35.514
1976	298.678	250.138	48.540
1977	365.881	217.113	148.768
1978	295.376	192.190	103.186
1979	381.603	263.210	118.393
1980	274.331	390.725	- 116.394
1981	239.171	402.530	- 163.359
1982	217.786	405.450	- 187.664
1983	247.889	409.112	- 161.223

El Agua

Es conocimiento básico la relación estrecha que existe entre el recurso agua y la producción agropecuaria. La disponibilidad de este recurso es muy irregular a lo largo del territorio peruano, las precipitaciones se distribuyen muy desuniformemente y como consecuencia la descarga de los ríos se produce dentro de regímenes muy variables.

En la costa, el cultivo se realiza en su totalidad bajo el sistema de riego, predominando el cultivo de secano (en base a lluvias) en las regiones de la sierra y selva.

SUPERFICIE AGRICOLA SEGUN EL SISTEMA DE CULTIVO EN RIEGO O SECANO POR REGIONES

	Superficie (Has.)	Riego (Has.)	Secano (Has.)
Nacional	3'691.416	1'273.513	2'417.903
Costa	744.117	744.117	----
Sierra	2'342.604	491.616	1'850.988
Selva	604.695	37.780	566.915

Fuente: Ministerio de Agricultura.

La costa con las tierras de mayor fertilidad es la región más importante por la densidad económica de sus cultivos y los métodos y sistema de trabajo que se utilizan. Siendo su principal restricción el recurso agua debido a que la descarga de los ríos se produce en regímenes muy irregulares y a la falta de obras que faciliten su regulación. El volumen anual de escurrimiento de los ríos de la vertiente del Pacífico es de 40 mil millones de metros cúbicos, de los que solamente 10 mil millones de metros cúbicos son utilizados para fines agrícolas, perdiéndose el resto en el mar. Se estima que el almacenamiento de agua en las grandes irrigaciones alcanza los 1.800 millones de metros cúbicos, lo que permite irrigar 233 mil hectáreas.

Las tierras de la sierra, donde el desenvolvimiento de la agricultura está sujeta principalmente a la presencia de lluvias, están expuestas a una constante pérdida de fertilidad por erosión y en esta región el sistema de dejar la tierra en descanso y barbecho se encuentra generalizado. Además, el deficiente drenaje y salinización, están afectando una extensión estimada de 250.000 hectáreas en la costa y 100.000 hectáreas en la sierra.

La selva, que es la región que tiene mayor potencial de uso de tierra, presenta una reducida área cultivada.

Los grandes proyectos de irrigación iniciados en la última década, destinados a incorporar nuevas tierras y mejorar el riego, tienen un largo período de maduración, e incorporarán alrededor de 100 mil hectáreas de tierras nuevas dentro de un plazo de 10 años y mejorarán el riego en aproximadamente 275 mil hectáreas de tierras en actual producción. Las pequeñas y medianas irrigaciones están incorporando 33 mil hectáreas y mejorando 44 mil hectáreas en un lapso menor.

Un estudio desarrollado por ONERN sobre la capacidad de uso mayor de tierras en el país ha dado como resultado que el potencial de tierras con fines agrícolas es de 7 millones 600 mil hectáreas, lo que significa que la frontera agrícola puede ser ampliada en aproximadamente 4 millones de hectáreas.

Población Rural y PEA Agrícola

Los datos censales de 1972 nos muestran que la población rural y la PEA agrícola tienen tasas de crecimiento menores que la población y PEA total del país. Situación que puede ser explicada por el lento crecimiento del sector agrario, el carácter estacional de la producción y los factores climatológicos adversos, lo que no permite la retención de la población en el campo, ni la creación de nuevos puestos de trabajo, agravándose el problema del empleo y subempleo y estimulando las migraciones del campo a la ciudad.

Sin embargo, la participación de la población rural y PEA agrícola es muy significativa porque presenta altos porcentajes con respecto a los totales del país, y por lo tanto es muy importante para el desenvolvimiento de la economía del país. A este nivel la presión por la tenencia y propiedad de la tierra adquiere gran relevancia y la población rural presenta un crecimiento mayor que la ampliación de la frontera agrícola, estimándose que concluido el proceso de adjudicación de tierras, un 25 o/o de familias rurales, estarán constituyendo los campesinos sin tierras.

Población Nacional, Urbana y Rural

Años	Nacional Censada		Urbana		Rural	
	Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa
1940	6'207.967	100,00	1'671.161	26,9	4'536.806	73,1
1961	9'906.746	100,00	4'698.178	47,4	5'208.568	52,6
1972	13'538.208	100,00	6'954.364	51,4	6'583.844	48,6
1981	17'005.210	100,00	11'091.923	64,0	5'913.287	36,0

Fuente: ONEC - Censos Nacionales de Población y Vivienda.

ESTIMACION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE
ACTIVA, URBANA Y RURAL
(En miles)

Años	PEA Urbana	PEA Rural
1972	2.600,9	1.797,9
1974	2.723,3	1.805,9
1976	3.141,9	1.829,6
1978	3.437,5	1.846,6
1980	3.769,7	1.863,7

PEA Rural: considera a personas de 15 a más años.

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

Empleo

La información disponible en cuanto a los niveles de empleo en el agro, muestran un nivel de desocupación del 0,3 o/o, proporción baja en relación a otros sectores y un alto porcentaje de subempleo que llega al 60,6 o/o. Sin embargo, estos datos deben tomarse como aproximativos dado que las categorías de empleo y desempleo utilizados no son aplicables al medio rural con el mismo rigor que otras actividades.

ESTIMACIONES DEL SUBEMPLEO Y DESEMPLEO AGRICOLA

Años	Subempleo	Desempleo
1969	66,6	0,3
1970	64,2	0,3
1971	63,6	0,3
1972	67,0	0,3
1973	65,4	0,3
1974	65,4	0,3
1975	68,1	0,3
1976	60,6	0,3

Fuente: Ministerio de Trabajo (1977).

Relación Tierra-Población Rural

La relación de área agrícola aprovechada con respecto a la población nos da un coeficiente tierra/hombre de 0,21 Has/Hab. que es un índice de lo más bajo no solamente a nivel latinoamericano sino mundial.

Costa	0,14	Has.	por	habitante
Sierra	0,26	"	"	"
Selva	0,29	"	"	"
<i>Nacional</i>	0,21	"	"	"

La relación de área agrícola con respecto a la PEA agropecuaria presenta un coeficiente de 1,42 y, haciendo la reducción de los pastos naturales a su equivalente en tierras de cultivo, este coeficiente es de 1,62 Has/hab. ocupado en la agricultura.

El reducido porcentaje de superficie dedicada a la agricultura así como estos coeficientes bajos, nos demuestran que es imprescindible eliminar todo obstáculo que se oponga a la plena utilización de las áreas dedicadas a la agricultura y la necesidad de incorporar nuevas tierras.

Ingreso Agrícola

El sector agropecuario en general presenta uno de los niveles más bajos de ingresos de la economía peruana, el cual se ha deteriorado por efecto de la reducida tasa de crecimiento de la producción y productividad, así como por la política de control de precios de los productos agrícolas. Así tenemos que la variación porcentual del Ingreso Promedio Mensual de la Agricultura en el período 1961-1972 (a precios de 1970) fue de 2,4, mientras que el total nacional fue de 41,9.

Por otro lado, según el Banco Central de Reserva, la evolución de las remuneraciones reales en la agricultura se ha dado en forma heterogénea según sean estas de empleados, obreros e independientes. En el período 1950-1972, los salarios reales de empleados y obreros presentaron un crecimiento más o menos sostenido, mientras que el de los trabajadores independientes fue irregular, bajando incluso en determinados años.

Se considera además, que estos datos no reflejan con exactitud la realidad del ingreso en el campo debido a la existencia de diferentes modalidades de producción, extensión de las unidades agrícolas y los tipos de cultivo. Por ejemplo, un trabajador independiente puede ser desde el minifundista empobrecido hasta el mediano propietario costeño con tierras altamente productivas y por lo tanto con mayores ingresos. Sin embargo, las estimaciones hechas son significativas en cuanto nos

permiten apreciar el deterioro de los ingresos en el agro.

Aspecto Tecnológico

El desarrollo de la tecnología en el sector agrario estuvo muy ligado con la agricultura de exportación, siendo la costa la que por sus cultivos: caña de azúcar y algodón se modernizó rápidamente, situación que contrasta con las otras regiones donde el avance tecnológico es insignificante, exceptuándose algunas exportaciones ganaderas, especialmente lanares en la Sierra.

En general, es muy poco lo que se ha hecho para desarrollar la tecnología andina, y muy limitadas las investigaciones para crear y adecuar nuevas tecnologías en el campo. Por lo que el desarrollo y uso de la tecnología en el agro es muy incipiente, lo cual no ha permitido elevar los niveles de producción y productividad.

Fertilización

En base a los resultados del II Censo Agropecuario de 1972, se tiene que el 19 o/o de las unidades agrícolas hace uso de fertilizantes, donde la costa concentra el 83 o/o del consumo de fertilizantes, la sierra el 15 o/o y la selva el 2 o/o. También es muy marcada la diferencia en lo que se refiere al consumo de cada uno de los nutrientes: Nitrógeno (N), Fósforo (P) y Potasio (K), siendo la Costa la que mayor nitrógeno consume, debido a que los cultivos que se siembran son grandes consumidores de este nutriente y además porque los suelos de la costa por lo general están mejor provistos de fósforo y potasio que en las otras regiones. El consumo de fertilizantes en las regiones de la sierra y selva en general es muy bajo.

La producción nacional de fertilizantes se ha incrementado, aumentando su participación en el consumo nacional. Así la producción de fertilizantes nitrogenados se incrementa debido a la mayor producción de Cachimayo y a la entrada en operación de la Planta de Urea de Talara. Por otra parte, la puesta en marcha del Complejo de Bayóvar permitirá abastecer la demanda de fertilizantes fosfatados.

A pesar de haber habido un aumento en el consumo de fertilizantes en estos últimos años, se considera que ha sido poco en relación con el estimado de los requerimientos técnicamente deseables.

La limitación en el uso de fertilizantes puede ser explicado por el incremento de sus precios y por el bajo grado de tecnificación, especialmente en la sierra.

En términos generales, el consumo de fertilizantes en la agricultura es deficiente, salvo en algunos cultivos cuyos niveles de uso son aceptables (caña de azúcar, algodón, etc.) presentando además un alto grado de concentración en su uso. Situación que debe tratar de mejorarse dada la relación directa que existe entre el uso de fertilizantes y el incremento de la producción y productividad.

Mecanización

El II Censo Agropecuario de 1972 indicaba que solo el 33 o/o de la superficie cultivada era trabajada con tracción mecánica, el 59 o/o con tracción animal y el 8 o/o con herramientas manuales. Que existían 8.352 tractores, de los cuales el 76 o/o se encuentran en la costa, el 18 o/o en la sierra y el 6 o/o en la selva. Determinándose en 1976 que solo el 49 o/o de los tractores existentes se encontraban en uso, además que existía dificultad en la adquisición de repuestos.

En el caso de la ganadería, también la técnica es tradicional, solo en pocas grandes unidades (SAIS) existe alguna mecanización y tecnología más sofisticadas.

La mecanización no solo es un problema de precios y de capacidad de acumulación, sino que los factores de la naturaleza física, la estructura de la propiedad y la mezcla de actividades agrícolas y ganadera son factores muy importantes. Así la topografía y dimensión de las unidades explican gran parte de la inexistente mecanización en la Sierra.

En conclusión, a nivel nacional, la mecanización y cuasi-mecanización (energía animal y mecánica) es incipiente. Teniendo mayor significación en la costa donde el 16 o/o de unidades están mecanizadas y el 22 o/o cuasi-mecanizadas.

FUENTE DE ENERGIA EN LA AGRICULTURA o/o

	Costa	Sierra	Selva
Humana	31	32	82
Animal	31	65	15
Animal y mecánica	22	2	1
Mecánica	16	1	2
Total	100	100	100

Fuente: II Censo Agropecuario 1972.

EXISTENCIA DE TRACTORES

	No.	o/o
Costa	6.332	76
Sierra	1.514	18
Selva	506	6
Total	8.352	100

Fuente: II Censo Agropecuario 1972.

Semillas Mejoradas

Este rubro constituye uno de los factores al que menor atención se le ha dado a pesar de ser muy importante para la elevación de la producción y productividad.

El II Censo Agropecuario de 1972 nos señala que el 24 o/o de unidades del país hacen uso de semillas mejoradas, concentrándose el mayor consumo en la región de la costa. Siendo los cultivos de caña de azúcar, algodón, arroz y maíz los que mayor uso de semillas tienen.

UNIDADES AGROPECUARIAS QUE USAN SEMILLA MEJORADA POR REGIONES

Costa	55,3 o/o
Sierra	20,3 o/o
Selva	14,6 o/o
Nacional	23,9 o/o

Fuente: II Censo Agropecuario 1972.

En 1977 existían 26 plantas seleccionadoras de semillas con una producción total por campaña de 17.260 T.M. cifra que carece de significación, pues la demanda potencial de semillas fue de 960.621 TM.

PLANTAS SELECCIONADORAS DE SEMILLA

	Arroz	Maíz	Sorgo	Trigo	Quinoa	Total
Planta selec.	7	2	1	14	2	26
TM x Campaña	9.700	2.500	500	4.200	360	17.260

Fuente: Ministerio de Agricultura.

Producción y Productividad

En términos generales, la producción y productividad en el sector agropecuario se ha mantenido en los mismos niveles que en los períodos anteriores, sin observarse variaciones muy significativas en los rendimientos unitarios, excepto en la producción avícola. Situación que explica en gran parte el estancamiento productivo

del sector, con el consecuente deterioro de la oferta alimentaria y la reducción en los ingresos del trabajo rural.

**PROMEDIO DE PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS
AGRICOLAS POR PERIODOS: 70-79; 80-83; 84**
(Miles de T.M.)

Producto	70 - 79	80 - 83	84
Arroz cáscara	536,7	676,4	929,4
Maíz amiláceo	218,2	188,5	202,7
Frijol grano seco	49,9	40,3	51,5
Trigo	119,3	93,1	94,3
Maíz amarillo duro	430,2	375,2	497,9
Algodón rama	220,4	225,9	186,2
Soya	2,4	8,8	6,3
Sorgo grano	34,7	32,3	64,2
Caña de azúcar	8.404,8	5.901,2	7.199,0
Café	75,1	91,5	95,1
Papa	1.735,9	1.521,0	1.404,9

**PROMEDIOS DE PRODUCCION DE
LOS PRINCIPALES PRODUCTOS PECUARIOS
POR PERIODOS: 70 - 79; 80 - 83; 84**
(Miles T.M.)

Producto	70 - 79	80 - 83	84
Carne de Ave	103,8	184,3	185,0
Vacuno	86,5	94,0	90,0
Porcino	53,0	57,6	58,0
Ovino	22,1	20,3	18,0
Leche vacuno	825,5	781,8	780,0
Huevos	45,2	64,1	65,0

**RENDIMIENTOS POR HECTAREA
TONELADAS METRICAS**

Productos	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
1. Algodón rama	1,76	1,75	1,73	1,69	1,67	1,58	1,72	1,81	1,72	1,82	1,91	0,80
2. Arroz cáscara	4,09	4,10	4,27	4,38	4,39	4,42	4,09	4,63	4,38	4,75	4,58	4,06
3. Café	0,55	0,55	0,55	0,54	0,54	0,60	0,62	0,68	0,67	0,66	0,55	0,55
4. Caña de azúcar	176,23	171,87	168,48	162,05	159,86	158,74	148,24	130,51	113,93	132,75	140,48	144,43
5. Frijol	0,86	0,86	0,86	0,80	0,80	0,83	0,85	0,84	0,87	0,87	0,87	0,78
6. Maíz amiláceo	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	1,03	0,98	1,00	1,00	1,13	1,15	1,03
7. Maíz duro	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	3,02	2,78	2,60	2,48	2,74	2,75	2,48
8. Papa	6,32	6,40	6,43	6,54	6,60	6,54	6,86	7,00	7,10	8,45	8,29	7,66
9. Sorgo grano	3,18	3,37	3,70	3,00	3,13	3,28	3,49	3,45	2,93	3,23	3,22	2,87
10. Soya	1,09	1,26	1,33	1,40	1,42	1,50	1,47	1,65	1,69	1,85	1,84	1,45
11. Trigo	0,89	0,90	0,92	0,95	0,95	1,00	1,00	1,06	1,12	1,16	1,19	0,93

Fuente: Anuarios y boletines estadísticos del Ministerio de Agricultura.

Es necesario señalar que los rendimientos de los productos agropecuarios acusan niveles diferentes de una zona a otra dependiendo de las condiciones técnicas y naturales bajo las que se desarrollan: disponibilidad de agua, calidad de suelos, tecnología etc. Pero en general mantienen índices productivos bajos si se les compara con los promedios mundiales, con excepción de algunos cultivos (azúcar, arroz) y la crianza de aves. Existe pues una marcada diferencia regional en producción y productividad, así tenemos que en la costa con el 23 o/o de la superficie cultivada produce el 41 o/o de la producción nacional mientras que la sierra con una superficie de 57 o/o produce la misma cantidad.

ESTRUCTURA DEL VBP AGRICOLA POR REGIONES

Región	o/o Superficie cultivada	o/o VBP
Costa	27	41
Sierra	52	41
Selva	18	18
Total	100	100

Fuente: Ministerio de Agricultura

Financiamiento

La participación del sector agrario en el total de recursos crediticios captado por los distintos sectores de la economía se ha venido reduciendo en los últimos 30 años, pasando del 18 o/o en 1965 al 8 o/o en 1982.

Esta situación se debe al dinamismo de otros sectores pero también a una reducción en soles constantes de los recursos del Banco Agrario principal agente financiero.

Es alarmante observar cómo un sector vital para el desarrollo del país y reconocido como prioritario por la constitución del Estado, sea el que menor participación tenga en la captación del crédito. Y cómo la banca privada reduce su participación a solo el 8 o/o.

Como consecuencia de esta situación, menos de la cuarta parte de las hectáreas cultivadas en el país obtienen financiamiento, siendo la pequeña propiedad y las parcelas comunales de la sierra las que no tienen acceso al crédito o simplemente no son sujetos de crédito.

A su vez esto conduce a la concentración de las colocaciones por tipo de préstamos, por tipo de unidades agropecuarias, por cultivos y por regiones naturales.

El 80 o/o de los créditos del Banco Agrario son de sostenimiento, solo un 80 o/o se destina a capitalización y un 12 o/o a comercialización.

En el caso de los prestatarios las colocaciones se han concentrado en las unidades asociativas. De otra parte, los préstamos para maquinarias e implementos no ha representado ni el 3 o/o del total de colocaciones del Banco, y el 82 o/o de crédito han sido repartidos en solo cinco cultivos: algodón, arroz, papa, maíz y café. Finalmente la costa ha absorbido el 60 o/o de las colocaciones.

Debemos señalar que con la política crediticia que ha tenido el Banco Agrario no ha permitido ninguna modificación en la estructura productiva ni ha fomentado la desconcentración ni la descentralización.

**COBERTURA DEL CREDITO AGRARIO CON RESPECTO A
LAS AREAS CULTIVADAS**

	Total Cultivado	Con Crédito		Sin Crédito	
		Has.	o/o	Has.	o/o
1975	2'500.000	473.482	19	2'026.518	81
1979	2'500.000	481.097	19	2'018,903	81

Fuente: Banco Agrario.

**LA CRISIS DEL SECTOR AGROPECUARIO Y METODOLOGIAS
EN EL PROCESO DE PLANIFICACION DEL
DESARROLLO RURAL BOLIVIANO***

1. HIPOTESIS Y METODOLOGIA DE TRABAJO

El presente ensayo parte de la hipótesis de que la crisis agraria boliviana es el resultado de un conjunto de medidas o variables de política que, en el marco de una economía de mercado, generan condiciones adversas para el desarrollo agropecuario y rural boliviano.

A continuación se discuten las distintas metodologías de planificación que el gobierno ha utilizado en los 25 años en el intento de articular un sistema institucional que le permita resolver los problemas del desarrollo agropecuario y rural.

Los resultados que aquí se presentan son el fruto de una investigación documental e institucional que intenta evaluar, para el conjunto del sistema institucional boliviano, la forma de organización, el cumplimiento de objetivos y metas en relación a la inversión efectuada durante el período de investigación comprendido.

Debido a la imposibilidad de abarcar el universo institucional, partiendo del análisis de las entidades matrices: Ministerio de Planeamiento y Coordinación y Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios, se analizan como casos, determinados programas y proyectos específicos.

* Se han introducido modificaciones a este trabajo, con posterioridad al debate. Estudio conjunto Junta del Acuerdo de Cartagena - Ministerio de Planeamiento y Coordinación, La Paz.

2. LAS MANIFESTACIONES DE LA CRISIS AGROPECUARIA

Los últimos veinticinco años muestran, de un modo general, un rezago en la producción agrícola tanto alimenticia como de materias primas frente al simple crecimiento vegetativo de la población. Si a ello se añade que durante el período la economía general se incrementó en los otros sectores, lo que representa mejoras en el ingreso per cápita y en el incremento de la demanda por aquellos sectores que requieren materias primas agrícolas, se puede apreciar un rezago aún mayor.

Se nota en las cifras que se discuten a continuación que la situación se torna particularmente crítica en el último quinquenio, debido principalmente a dos razones: primero, la crisis agrícola ocasionada por la sequía que afectó principalmente a la zona altiplánica durante 1981 y 1983; y paralelamente, las inundaciones que afectaron las zonas agrícolas del **oriente** boliviano reduciendo drásticamente la producción agrícola y ganadera, obligando así a la migración de la población campesina hacia los centros urbanos. La situación fue tan grave que Bolivia se vio obligada a solicitar la asistencia y ayuda internacional para compensar las pérdidas de semilla y producción para el mercado interno.

En segundo lugar, la crisis financiera del país redujo considerablemente la inversión pública para los diferentes sectores económicos, incluida la agricultura.

Todo lo anterior se refleja por un lado en el aumento de la dependencia alimentaria y de mayores requerimientos de importaciones de productos agrícolas; por otro, en la considerable disminución de las exportaciones agropecuarias no tradicionales que habían alcanzado alguna importancia en la década de los setenta. Todo ello a su vez se traduce en la creciente pauperización del campesino boliviano, que no logra superar los bajos niveles de vida a que está sujeto, unido a un deterioro gradual de la base de recursos naturales renovables.

El comportamiento de la producción tiene otra característica importante, los incrementos de esta provienen sustancialmente del desarrollo de las zonas agropecuarias del oriente boliviano y no de las zonas productivas tradicionales (altiplano y valle) que permanecen estacionarias.

Para los años comprendidos entre 1960 y 1965 la tasa de crecimiento promedio del sector agrícola fue de 3,4 o/o mayor que la tasa de crecimiento de la población (2,2 o/o).

Los productos agrícolas que mayor crecimiento tuvieron fueron principalmente el arroz (15,5 anual promedio), la caña de azúcar (14,4 o/o), el café (10,4 o/o) y la alfalfa verde utilizada como forraje (11,6 o/o). Sin embargo, durante este período Bolivia es aún importadora de productos básicos tales como la carne (\$ U.S. 2,4 millones para el período), azúcar (\$U.S. 6,2 millones), arroz y trigo.

El incremento en la producción total para el período tiene como componentes, entre otros, el aumento en la producción de exportables favorecidos por la situación de precios internacionales.

Entre 1976 y 1980 se registran tasas negativas de crecimiento para varios

productos. La tasa de crecimiento promedio del sector disminuye a 1,1 o/o mientras que la tasa de crecimiento de la población aumenta a 2,6 o/o.

Un producto que merece especial atención por constituir un alimento básico es el trigo que registra una tasa de crecimiento promedio negativa de 2,5 o/o para el período. Esta disminución es notable si se toma en cuenta que el crecimiento promedio de la producción para el período anterior fue de 7,1 o/o. Las importaciones promedio de este alimento para el período fueron de 147.649 T.M.

El período 1980-83 es un período difícil para la economía boliviana no solo por registrar una tasa negativa de crecimiento en el sector agrícola (-6,5 o/o) sino también en el conjunto de la economía.

El promedio de la tasa de crecimiento del PIB total fue de 4,1 o/o para el período. Igualmente la tasa promedio de crecimiento de la población durante 1980-83 fue de 2,5 o/o; inferior a 1975-80.

3. LAS VARIABLES DE POLITICA

3.1 El comercio exterior de productos agropecuarios

En el último cuarto de siglo la evolución del comercio exterior agropecuario se desarrolló dentro de dos fases: la primera que comprende desde 1960 hasta mediados de la década de los setenta donde se ve una fuerte tendencia a la sustitución de importaciones debido a la emergencia y expansión de la agricultura en el oriente boliviano.

Este proceso permite la autosuficiencia alimentaria en algunos productos agrícolas tales como el arroz, el azúcar y la carne. Se deja de importar arroz a partir del año 1970; en el año 1967 la producción nacional azucarera no solo satisface la demanda nacional sino que se llegan a exportar 5.523 T.M. por un valor de \$ U.S. 726.435,60.¹

En cuanto a la carne se refiere, se deja de importar este producto en el año de 1972; sin embargo, en 1970 se inicia la exportación de carne por un valor de \$ U.S. 100.000.

Además de esa tendencia a la sustitución de importaciones, también se origina en el sector agrícola durante la década de los setenta una expansión de la producción de exportables tales como el cacao, el algodón y el café.

Este período de expansión en las exportaciones alcanza hasta el año de 1980 que es cuando se llega al máximo nivel de exportaciones. El valor total de exportaciones para ese año fue de \$ U.S. 122,5 millones. El producto principal, fue el azúcar con un total de \$ U.S. 47,5 millones.

El algodón, luego de alcanzar un valor máximo de US\$ 42 millones en

*1 CNECA. "La Industria Azucarera Boliviana". Estadísticas a 1982. La Paz, 1983, p. 105.

1978 en el año 1980 registra tan solo \$ U.S. 900.000. Desaparecen totalmente en 1984.

La segunda fase en la evolución del comercio exterior agrícola comprende de 1981 hasta 1985; se caracteriza por una fuerte contracción en las exportaciones agrícolas y un notable incremento en las importaciones de alimentos debido principalmente a las sequías que perjudicaron la zona altiplánica y también las inundaciones que afectaron severamente las regiones tropicales principalmente en el Departamento de Santa Cruz.

A lo anterior debe añadirse el tremendo efecto distorsionador de la política monetaria y cambiaria, que procurando contener la inflación interna establece un tipo de cambio oficial que se revisa periódicamente, pero que permanece muy rezagado frente al precio del dólar en el mercado paralelo.

Resulta así, muy conveniente demandar dólares baratos para semillas o alimentos, los cuales debido al trenado diferencial incluso se exportan, y muy difícil o imposible exportar, cuando las liquidaciones sobre las exportaciones se realizan al cambio oficial.

Estas cifras permiten ver el grado de vulnerabilidad del país en cuanto a materia alimentaria se refiere y la creciente dependencia externa para obtenerla. Un componente importante de esa dependencia son las donaciones de alimentos que llegan con regularidad al país.

3.2 La política de importaciones y de recepción de alimentos donados

La política de importaciones y sobre todo de incentivos a las importaciones a través de precios internos bajos subsidiados causan severos daños a la producción nacional de alimentos.

Los principales productos de importación para el país son el trigo (trigo y harina de trigo) y los productos lácteos. Entre 1980-83 se importaron productos lácteos por un valor promedio anual de \$ U.S. 13,7 millones. Se observan en la evolución de las importaciones de este producto cifras ascendentes. La importación de los productos lácteos afecta de una manera seria a la producción nacional, ya que los poseedores de ganado lechero prefieren vender sus animales como carne puesto que el precio es mayor y les da mayores beneficios.

Las importaciones de trigo son una parte importante, quizás la más importante del total de importaciones de productos agrícolas. En el período 1980-84 sumaron un total de \$ U.S. 306'747.523 con un promedio anual de 264.000 T.M. Estas importaciones perjudican la producción nacional de trigo y de cereales sustitutos.

A lo anterior se suma una tendencia indiscriminada a aceptar donaciones de alimentos y materias primas que indudablemente afectan las posibilidades productivas internas. El caso es particularmente crítico en lo que hace a las ya mencionadas importaciones y donaciones crecientes de trigo, lo que se refleja en un efecto

permanente y creciente al reducir las posibilidades de producción interna de este cereal, así como de posibles sustitutos como el arroz y el maíz.

Las donaciones de trigo provienen principalmente del Gobierno de los E.U.A., la Comunidad Económica Europea y la República Argentina. El total de donaciones de trigo para el período comprendido entre 1978 y 1982 fueron de 418.000 T.M. A esto se suma el compromiso contraído por el Gobierno Norteamericano en 1986 de donar 145.000 T.M. de este cereal.

Un caso similar se presenta con la leche. En 1982 la Comunidad Económica Europea ofreció una donación de 423 T.M. de leche descremada y 12.000 T.M. de leche descremada y aceite de mantequilla. De este ofrecimiento la donación efectiva recibida hasta el mes de junio fue de 757 T.M. de leche descremada y 280 T.M. de aceite de mantequilla.

3.3 Comercio interno y política de precios

La situación del comercio interno de los productos agropecuarios se caracteriza por una cierta pendularidad en cuanto al control de los precios y mecanismos de distribución. En determinados períodos se adoptan políticas de control excesivo en la fijación de precios procurando al mismo tiempo crear mecanismos de abastecimiento y en otros períodos se deja actuar libremente a las fuerzas de mercado, tanto en precios como en las formas de abastecimiento.

Se pueden observar dos períodos particularmente diferenciados. Durante los años 1971-1978, el gobierno deja actuar libremente las fuerzas productivas lo que crea estímulos a la producción y permite una fluidez en el abastecimiento interno. Entre 1982-1985 la situación toma un cariz totalmente diferente; este período se caracteriza por un fuerte control de precios por parte del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (MICT) y las Alcaldías Municipales. El MACA juega un rol secundario en esa tarea.

Los controles de precios se tornan extremadamente rígidos tanto a nivel **del productor como a nivel de consumidor y de los fabricantes**. Los principales productos sometidos a controles de precios a nivel del consumidor son aquellos que conforman la llamada "canasta familiar" (aceite comestible, azúcar, pan, leche, carnes, huevos, arroz y derivados del trigo tales como los fideós). Eventualmente se trata de ejercer un control sobre hortalizas y frutas, con muy poco éxito frente a la oferta atomizada a nivel detallista.

En cuanto a la fijación de precios a nivel del productor intervienen varios **agentes institucionales**. Por una parte el MICT y las Municipalidades. Por otro, las agroindustrias estatales y privadas que para algunos productos determinan una situación oligopólica tal el caso de la caña de azúcar, las oleaginosas, la uva y la leche.

El MACA juega un papel meramente simbólico debido a que carece de personal y medios para asumir esta labor. Las Municipalidades de acuerdo a la Constitución Política del Estado, tienen facultades para ejercer controles sobre los **pre-**

cios, sin embargo, en la práctica es muy poco o casi nada lo que hacen. Resulta claro que casi siempre hay diferencias sustanciales entre los precios oficiales y aquellos pagados por el consumidor.

En cuanto a la distribución, los dos últimos se han caracterizado por la adopción de mecanismos rígidos. Estos consistieron principalmente en pulperías empresariales, entregas a juntas de vecinos, cooperativas, etc.; como resultado de todo esto se confrontó una aguda escasez de productos básicos o sometidos a controles, un diferencial extraordinario de precios oficiales y de mercado, y la reexportación de determinados productos, en detrimento del abastecimiento interno. Tal es el caso del trigo y la harina de trigo que se reexporta a países vecinos, como Chile, Perú e inclusive a la propia Argentina.

De lo anteriormente expuesto, se puede concluir que el Gobierno no ha logrado estructurar adecuadamente un mecanismo eficiente para sustituir a las fuerzas de mercado; y por consiguiente los efectos derivados de estas políticas sobre la producción han incidido en la caída de esta, lo que contribuye a incrementar la crisis alimentaria del país.

3.4 Tenencia de la tierra

Este es un tema que tiene profundas connotaciones políticas y sociales, en torno al problema agrario y agropecuario. La Reforma Agraria, liquida el latifundio improductivo y da fin con las relaciones de producción que ataban al campesino al patrón, y a la tierra. También posibilita el libre acceso de los campesinos librados de las tierras altas e inhóspitas del altiplano hacia las nuevas tierras del subtrópico boliviano.

Sin embargo, se generan nuevos problemas. Uno de ellos es el minifundio, el otro la depredación de recursos naturales en el avance incontenible de la expansión de la frontera agrícola.

Lo positivo de todo ello, es el tremendo estabilizador social que se origina con la dotación de tierras al campesino, aun bajo un régimen de propiedad privada individual de la tierra, que deviene en un mejoramiento gradual de la situación de este.

A grandes rasgos, la situación al presente es la de un tremendo fraccionamiento de la propiedad agrícola en la zona de valles interandinos y altiplano — particularmente las zonas de mejores condiciones agrícolas —, con predominio de **agricultura campesina** y la **coexistencia de agricultura campesina**, orientada al mercado y de agricultura comercial o empresarial en el oriente boliviano, particularmente la denominada región integrada del Departamento de Santa Cruz.

En el caso de altiplano y valles, el 91,2 o/o de las propiedades tenían un tamaño menor a las 20 Has., lo que es peor 45,4 o/o de las propiedades tenían un tamaño menor a 3,0 Has. Para las zonas bajas del país, en el rango menor a 20 Has.

se sitúa el 39,5 o/o de las propiedades. 2

Sin embargo, las posibilidades de expansión de uso de la tierra son todavía impresionantes. Bolivia posee 8'773.000 Has. aptas para el cultivo en todo su territorio, lo que constituye el 7,9 o/o de su superficie total. Para 1980, solo se encontraban aprovechadas 1'193.000 Has. o sea el 1 o/o del territorio nacional.

Frente a esa realidad la posibilidad del desarrollo agrícola boliviano es muy grande dado que no existe un aprovechamiento eficaz de sus suelos, así como tampoco existe una ocupación plena de toda la superficie cultivable del país. De una extensión total de 1'098.581 Km² solo son utilizados 28.794 Km². El altiplano cuenta con una superficie total de 305.791 Km² de las cuales 1.030 Km² están destinados a la producción agrícola. El altiplano cuenta con un potencial de desarrollo importante dado que no existe un aprovechamiento total de sus áreas aptas para cultivos. Sin embargo, a pesar de ofrecer buenas posibilidades para el desarrollo, esta región se enfrenta con un problema de deterioro de la base natural de suelos debido a tres factores: a) concentraciones demográficas en las mejores zonas. La densidad demográfica del altiplano es de 9,41 hab/Km². b) Una excesiva densidad de ganado particularmente ovino. Se calcula que para 1977 existían 5'495.000 cabezas en los Departamentos de La Paz, Oruro y Potosí, y c) La amenaza de las heladas durante todo el año que hace que se limiten los cultivos. La temperatura en la zona altiplánica más favorable se da durante los meses de julio y agosto (entre 10° y 20° aproximadamente).

El desarrollo de la zona altiplánica está condicionado por una parte a la transferencia masiva de un cierto conocimiento técnico a su amplia población nativa. La población estimada para la zona altiplánica en 1980 era de 2'876.633 hab. lo que constituye el 51,4 o/o de la población total nacional. Pero esta transferencia se enfrenta con el bajo nivel educacional de su población.

Por otra parte, se hace necesario tomar medidas para la implantación rigurosa de programas de disminución de la masa ganadera que debe ir acompañada de un mejoramiento en la productividad de stock básico que queda en la zona. Se hace necesaria la introducción de sistemas de riego en una escala más o menos amplia. El altiplano registra una precipitación media anual de 220 mm. que contribuyen a la cuenca cerrada o del altiplano. 3

El sistema de riegos puede ser ampliado poniendo en marcha los numerosos proyectos de riego con que se cuenta para la región.

En la región de los valles el problema de la tenencia de la tierra es sumamente agudo, sin embargo, en los casos de Cochabamba y Tarija se ha venido dando en los últimos años la creación de empresas agrícolas activas en rubros tales como la

2 Fuente: Servicio Nacional de Reforma Agraria, 1975.

3 Montes de Oca, p. 226.

leche, pollos, huevos, floricultura y viñedos que está imponiendo nuevas modalidades de desarrollo para la región. El desarrollo de un mayor potencial está condicionado al reagrupamiento de las unidades minifundistas. La densidad demográfica de la región de los valles es la más alta del país. (10,5 H/kms²). En cuanto a extensión geográfica, la región de los valles cuenta con la menor superficie respecto de las demás zonas. (144.778 Km²).

El total de zonas cultivo de esta región es de 5.384 Km². Este desarrollo está condicionado además a la ejecución que se pueda dar de un mayor número de proyectos de riego, tal es el caso de Misicuni-Kehuiña-Cocha, San Jacinto y otros.

El apoyo que se dé no solo a nivel agrícola, sino también a nivel de servicios hará que se dé una mayor expansión en la producción de rubros no tradicionales que den lugar a la creación de nuevas exportaciones (flores, vinos, ajos, etc.).

En la zona del oriente se distinguen cuatro grandes regiones con características particulares en su desarrollo y potencial agrícolas:

- a) Zona Chaqueña
- b) Area integrada (Norte de Santa Cruz)
- c) Zona ganadera de Santa Cruz y Beni
- d) Parte amazónica en el Beni y Pando

La zona del Chaco se caracteriza por un extraordinario potencial agrícola. Esta zona se halla comprendida entre los meridianos 64° y 58° de longitud oeste y los paralelos 22° y 18° latitud sur.

Topográficamente incluye las últimas estribaciones de la cordillera oriental de los Andes y la parte sud de los llanos orientales. Su superficie aproximada es 160.000 Km² y comprende principalmente las provincias Cordillera de Santa Cruz, Gran Chaco de Tarija y Luis Calvo de Chuquisaca.

Es una región de relieve plano y pendiente uniforme. Se caracteriza por su irregular régimen de lluvias, ausencia de vegetación densa, suelos con fertilidad moderada. El clima es cálido y húmedo en verano y seco en invierno.

Un factor importante para el desarrollo de esta zona es el concerniente al riego; la zona cuenta con recursos hídricos subterráneos y superficiales, lo que le da un carácter de potencialidad extraordinario.

Es muy importante para alcanzar el desarrollo de esta zona seguir estrategias orientadas hacia asentamientos humanos ya que la explotación de sus recursos por medio de una Corporación de Desarrollo Regional es extremadamente lenta. Un proyecto importante para el desarrollo de la zona es el llevado a cabo por CORGEPAI para Abapó-Izozog. El proyecto en cuestión contempla el desarrollo de 15.000 Has. bajo riego con uso de aguas subterráneas y el asentamiento de 450 familias.

En el norte de Santa Cruz, que se ha dado en llamar zona integrada, el desarrollo del sector agrícola ha alcanzado un ritmo importante aunque una mayor expansión parece estar condicionada a un cambio de estrategia en cuanto a la política de precios, créditos e inversiones en caminos vecinales que permitan un mejor

aprovechamiento de la infraestructura principal existente.

Una tercera zona importante en la región del oriente constituye la zona ganadera de Santa Cruz y el Beni. El potencial de esta zona condicionado a la introducción de mejoras tecnológicas que hagan un mejor uso de la base natural de recursos y a la modificación en las políticas de precios de la carne que tienden a desincentivar cualquier mejora en la producción.

La problemática de las mejoras tecnológicas tendría que resolverse con modificaciones en la magnitud y tipo de asistencia técnica; en cuanto al segundo problema a través de decisiones de política interna.

La cuarta zona dentro del oriente boliviano es la zona amazónica del Beni y Pando que tiene características peculiares.

Su potencial está condicionado en primer término a una mayor vinculación terrestre con el resto del país ya que cualquier esfuerzo actual se enfrenta con la gran dificultad de un transporte caro tanto para la extracción como para el abastecimiento de productos.

4. METODOLOGIAS EN EL PROCESO DE PLANIFICACION PARA EL DESARROLLO RURAL BOLIVIANO*

A partir de 1960, se ponen en marcha, o cuando menos se trata de perfeccionar varios mecanismos institucionales, a nivel nacional, regional y local para lograr un desarrollo económico global y sectorial más acelerado.

Mediante el Ministerio de Planeamiento y Coordinación (MPC) entre 1960-1985 se elaboran trece planes nacionales. En cuanto a programas y proyectos para el desarrollo rural (se estiman en más de 150) se destaca lo siguiente:

- El diseño de un Plan Nacional de Desarrollo rural correspondiente al período 1962-71;
- La elaboración de capítulos especiales dedicados al tratamiento del desarrollo rural en los Planes Nacionales de Desarrollo a partir de 1962.
- La elaboración de un Programa Nacional de Desarrollo rural Integrado que completó su fase inicial de planificación entre 1979-80 y entró en ejecución en escala experimental entre 1980-81.
- La elaboración de programas de desarrollo rural integrado a partir de 1974 para Chuquisaca, Tarija que luego se extendieron a Potosí y Oruro;
- La elaboración y ejecución de programas de desarrollo rural integrado en La Paz, a partir de 1973;

* Basado en los avances del proyecto: "Evaluación de metodologías y técnicas de Planificación y Gestión del Desarrollo Rural", MPC - JUNAC, 1985.

– El diseño y puesta en marcha de Proyectos de Desarrollo Agrícola Integrado en Cochabamba, Chuquisaca, Potosí y Beni.

De una manera complementaria a estos programas que buscaban resolver los problemas de la agricultura campesina en la parte andina del país, el Plan Decenal 62-71, planteó las líneas maestras de un programa nacional de colonización. Este plan se marcó como objetivos contribuir a resolver los problemas de alta densidad poblacional en la parte andina y de ocupación de tierras en las zonas vacías del oriente boliviano, mediante la migración interna rural, trazándose como meta el desplazamiento de 90.000 familias campesinas en un período de 10 años.

A partir de 1978, los denominados Comités Departamentales de Obras Públicas se convierten en las Corporaciones Regionales de Desarrollo, que son propiamente entes encargados del desarrollo departamental. Las Corporaciones empiezan a dar un rol más preponderante al desarrollo agropecuario y rural, convirtiéndose en la mayoría de los casos, en las instituciones líderes de algunos de los programas mencionados.

En este marco global, el MPC delega la función sectorial de la planificación a los órganos respectivos que en ciertos períodos se concreta a la confección de estrategias o planes, para las cuales los organismos sectoriales asumen el rol de proveedores de proyectos de inversión, los cuales teóricamente son tamizados por el mecanismo central de planificación pero en los hechos simplemente hace el papel de agregación de los mismos.

En cuanto a la relación del MPC con las CRD's ella se orienta principalmente al establecimiento de líneas de presupuesto para ser transmitidas al Ministerio de Finanzas para su tratamiento respectivo. El MPC otorga apoyo en la obtención de recursos financieros de otras fuentes, particularmente mediante agencias internacionales. Recientemente se ha iniciado un trabajo de "supervisión" con ciertos criterios básicos de control, seguimiento y evaluación. Con relación a la revisión y compatibilización de las estrategias elaboradas por estas instituciones, esta es mínima, y no se conoce de un caso en que el MPC a través de su dirección respectiva haya definido concertadamente la estrategia departamental con alguna corporación.

En base al análisis de los planes nacionales se observa que se ha privilegiado el tratamiento sectorial frente a lo rural y regional. El enfoque rural ha sido apoyado principalmente por diferentes agencias internacionales de desarrollo, en la forma de programas de desarrollo rural integrado y desarrollo agrícola integrado. Frente a ello, el MPC no ha podido homogeneizar criterios metodológicos sobre la planificación, ni mecanismos sobre la forma de administrar los programas y proyectos.

El Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios (MACA) y su rol en la planificación del desarrollo agropecuario

El MACA como cabeza de sector ha ensayado en los últimos 25 años, diversas metodologías de planificación.

Cabe destacar que con anterioridad al período señalado entre 1948-60, la planificación y acciones sectoriales estuvieron marcadas por la actividad del denominado Servicio Agrícola Interamericano (SAI), modalidad introducida por la cooperación norteamericana mediante el establecimiento de un mecanismo paralelo al Ministerio, para conducir las acciones de investigación, extensión, apoyo a la inversión en el sector y crédito supervisado.

El período 1961-66 estuvo influenciado por la cooperación técnica de Naciones Unidas, mediante el grupo CEPAL-ILPES, cuya influencia dio lugar a la creación de la Secretaría Nacional de Planeamiento. Bajo esta influencia, el Plan Decenal de Desarrollo Rural elaborado por el Ministerio de Asuntos Campesinos, se caracteriza por un inventario detallado de la situación de la agricultura y de sus condiciones de demanda y oferta de productos agropecuarios. Otra característica es su carácter interdisciplinario que obliga a la participación de Asuntos Campesinos, Agricultura, Ministerio de Salud y otros, creando la Junta Interministerial como instrumento de coordinación para la planificación y la gestión del plan.

La debilidad del Plan radicó en su énfasis cualitativo, faltando profundidad y precisión en cuanto a objetivos, metas y medios de ejecución. Puede considerarse sí positivo el énfasis interinstitucional mencionado que buscó una fuerte coordinación de los programas y proyectos sociales, económicos y técnicos.

Los planes bienales agropecuarios 1963-64 y 1965-66 continuaron utilizando la metodología anterior sin lograr profundizar el análisis de los problemas estructurales relativos de tenencia de la tierra, la movilización del campesinado de los valles y el altiplano hacia los llanos tropicales, así como su incorporación a la economía del mercado.

El período 1967-70 se caracteriza por la elaboración de planes operativos anuales, en los cuales se incorpora un nuevo concepto, el de los denominados proyectos verticales. Estos buscan la coordinación de los distintos programas y acciones del MAG en torno a un producto específico. Así se plantearon 17 proyectos verticales correspondientes a tres campos de acción: agricultura, ganadería y recursos naturales renovables.

El período 1971-84 ofrece innovaciones mediante la concepción de una estrategia sectorial y regional agropecuarias, con carácter previo a la elaboración de un plan de largo plazo y mediante planes operativos anuales.

El esfuerzo de mayor perspectiva se plantea mediante la Estrategia Socioeconómica del Desarrollo Nacional 1971-1991. La estrategia plantea la intervención del Estado en la vida económica del país a través del control de los recursos naturales y de los llamados sectores estratégicos de la economía nacional. Para lograr ese propósito precisó que las comisiones y subcomisiones de trabajo estuvieran dirigidas por autoridades jerárquicas del ministerio y organismos descentralizados.

La estrategia no fue complementada con un plan de desarrollo de largo plazo. En su ausencia, el MPC y el MACA actuaron sobre la base de los planes operativos anuales. Este documento se concibe como un proceso administrativo de análisis,

previsión, decisión y concertación destinado a controlar cada año el grado de ejecución de los planes de mediano plazo y proseguir la realización de este en el año siguiente.

Por definición, se puede establecer que el primer requisito de un Plan Operativo Anual es la pre-existencia de un plan a mediano plazo (PMP). En segundo término, es imprescindible realizar previsiones sobre los hechos económico que se producirán el año próximo para tener una idea concreta del comportamiento de los objetivos que plantea el PMP. La previsión se organiza en forma de un presupuesto económico no siendo otra cosa que el conjunto de previsiones cuantitativas de la evolución de las principales variables macroeconómicas y de sus interrelaciones en el futuro inmediato con el objeto de facilitar las decisiones de política económica. La esencia del PAO descansa en la preparación del presupuesto económico, cuyo procesamiento está dividido en las etapas de orientación, síntesis parcial y síntesis final.

Los programas específicos

En primer término, el programa de *desarrollo de la comunidad*. A lo largo de su vida este programa ha mantenido un proceso de planificación que, en grandes líneas, esencialmente conserva las mismas características.

En este caso, el método de planificación ha buscado vincular el nivel nacional con el local, **de arriba hacia abajo, generando las líneas maestras** sobre las cuales se desarrolló el programa: acciones para contribuir a resolver la infraestructura económica y de orden social en las ramas de educación y salud principalmente. De abajo hacia arriba se manifiesta esencialmente en el marco institucional al incorporar paulatinamente los requerimientos del nivel local para concretarse en el nivel superior en la programación de inversiones.

Esto parecería mostrar que el proceso de planificación ha ligado casi simultáneamente el objetivo nacional de desarrollo y los que atañen al propio desarrollo rural. En este sentido, ha pretendido responder en la precisión de acciones a propuestas del nivel nacional versus las solicitudes de las comunidades o de sus organizaciones.

El programa ha logrado la participación comunal en la búsqueda de soluciones a su múltiple problemática, sin embargo, son los niveles superiores los que en última instancia, constituyen el filtro hacia el cual se orientará la planificación.

El método de planificación del SNDC se puede caracterizar en la siguiente manera:

- a) Es un método de planificación por etapas. Va del conocimiento de necesidades de las comunidades u organizaciones campesinas a la elaboración de documentos planes agregados.
- b) La ejecución de obras de infraestructura enfatizó el uso de modelos tipo.
- c) Espacialmente las áreas de influencia, concretada en la localización de

inversiones o actividades se ha expandido en función del umbral institucional.

d) El proceso de planificación contó con información generada internamente realizada en áreas seleccionadas.

e) El proceso de análisis y de toma de decisiones ha estado influido notablemente por el ambiente exterior ya sea de instituciones de rango superior, del mismo nivel y de los beneficiarios del programa.

f) El proceso de planificación definió una participación pasiva de sus beneficiarios en el mismo y activa en su concreción o ejecución.

g) El proceso de planificación, en última instancia, se concreta en una programación de inversiones.

En segundo lugar, se verá la forma en que se ha concebido la planificación para la migración interna o colonización.

En la perspectiva de los últimos 30 años, pueden distinguirse nítidamente cuatro fases. Una, de los finales del 50, que arranca con un proyecto piloto en la región de Cotoca, en el departamento de Santa Cruz, las experiencias iniciales de la Corporación Boliviana de Fomento, en la región de Yapacaní, con la cooperación de las Fuerzas Armadas, a través de los llamados destacamentos de colonización.

La segunda fase, se inicia con la preparación y puesta en marcha del proyecto de desarrollo Alto Beni por parte de la CBF en 1960 y se complementa con un ambicioso programa nacional, cubriendo las regiones de Alto Beni, Chapare-Chimoré y Yapacaní.

El proceso de planificación en esta segunda fase, puede resumirse en cuatro aspectos principales: el institucional, de los componentes, las formas de asentamiento y en relación al tratamiento de los recursos naturales renovables.

Desde el punto de vista institucional, los mencionados proyectos arrancaron con un estudio inicial por parte de las instituciones nacionales, los cuales son luego presentados como solicitud de crédito a las agencias internacionales.

La agencia internacional, desde su propia óptica y metodología, adecúa estos proyectos a ciertas normas de planificación y de requerimientos de control administrativo e incorpora sus métodos de evaluación técnica y económica. Los documentos son aprobados posteriormente de manera conjunta por la agencia y el gobierno.

En otras palabras, los documentos y la planificación se han ajustado en el pasado a las normas y requerimientos de agencias tales como USAID y el BID.

En cuanto a los componentes, la planificación, ha tenido en cuenta las variables siguientes: planificación territorial, infraestructura de caminos y servicios, parcelación y asentamientos humanos, desarrollo agrícola y uso de los recursos naturales.

Merece destacarse que la planificación inicial contenida en los documentos-proyecto, sufrió las variantes necesarias en la práctica, a través de los mecanismos de gestión establecidos para la ejecución de los proyectos.

Esta segunda fase, que cubrió el período 1960-70, tuvo éxito tal como se puede apreciar en el cumplimiento de sus objetivos y metas; se asentaron ordenadamente algo más de 15.000 familias y se hicieron las obras de infraestructura básica para asegurar el desarrollo de las propias zonas y otras aledañas. Estos programas dieron asimismo lugar a la creación del Instituto Nacional de Colonización, como organismo rector de política en esta materia.

Después de un período de poca actividad, en 1974 se inicia una tercera, con la planificación y puesta en marcha de los proyectos Chané-Piray y San Julián, en el departamento de Santa Cruz. El sistema seguido para la planificación, fue igual al del caso anterior. Se introdujeron algunas variantes. Chané-Piray, fue un proyecto destinado a proporcionar la infraestructura necesaria a una zona con colonizadores espontáneos asentados; y San Julián pretendía ser una zona con desarrollo mixto, con unidades individuales, pequeñas, medianas y empresas ganaderas. Al suscribirse el convenio entre el gobierno boliviano y USAID financiadora del proyecto, este se concentraba en los pequeños campesinos.

Chané Piray se realizó de manera incompleta y el énfasis en la ejecución fue puesto en San Julián.

Ambos proyectos se ejecutaron entre 1974-80, a un término acaba esta tercera fase dinámica de colonización.

A partir de 1981, el INC deviene en una institución crecientemente burocratizada, cuyo sistema de planificación es meramente formal, los proyectos para el desarrollo de nuevas zonas planteados en los últimos años, no han pasado de ideas de proyectos o perfiles. Uno solo alcanza la etapa de prefactibilidad, el proyecto de consolidación de Alto Beni. Esto es, 14 años más tarde de la conclusión del citado proyecto, el INC sigue programando acciones en una zona que requiere la acción de otros organismos.

Se pasará a continuación revista al programa nacional de *investigación y extensión*, como parte esencial de la política orientada al desarrollo sectorial.

De manera concordante con los cambios generales de política del Ministerio, la programación de actividades ha sido influenciada en ciertas direcciones.

El período 1948-66, está influenciado por la escuela del Servicio Agrícola Interamericano, organización central fuerte, creación de estaciones experimentales y servicios de extensión independientes. La programación de la investigación se centra en el mejoramiento agrícola, en logros para aumentar la productividad, ubicando estaciones en las diferentes regiones ecológicas del país.

Entre 1966 y 1976, la influencia de los "proyectos verticales" determina una mayor concentración en ciertos cultivos. Sin embargo, a pesar de integrar las acciones en el Plan, los presupuestos de funcionamiento e inversión continúan dispersos institucionalmente. Las actividades de investigación y extensión se programan en función de productos y sus acciones principales y secundarias son denominadas proyectos y subproyectos.

En el período 1976-85, se descentralizan las actividades de investigación y

extensión, dando lugar a la creación del Instituto Boliviano de Tecnología Agropecuaria (IBTA) de carácter nacional y del Centro de Investigación de Agricultura Tropical (CIAT) cuyo ámbito de acción es Santa Cruz.

La planificación de la investigación parte del concepto de la existencia de una fuerte correlación entre investigación y productividad biológica que implica, necesariamente, la experimentación con sentido aplicado y no académico. Bajo este concepto, la planificación de la investigación ha tomado en cuenta los siguientes criterios:

- Problemas de investigación, cuya importancia es perfectamente clara bajo las circunstancias que prevalecen en el momento de hacer la decisión, pero cuya ejecución se espera ha de ser en el largo plazo.

- Investigación que debe iniciarse en la actualidad como previsión para ciertas eventualidades;

- La investigación que debe responder a cambios tecnológicos proyectados, acontecimientos económicos, tendencias de mercado, etc.

Debe reconocerse sin embargo que en un país como Bolivia, similar al de otros países subdesarrollados, la investigación sobre cultivos y ganado ha tenido y tendrá una orientación eminentemente adaptadora de los logros obtenidos en los países desarrollados o en los centros internacionales de investigación (CIAT, CIMMYT, IRRI, etc.), por lo cual la programación de actividades pone cada vez un mayor énfasis en los ensayos de adaptación tanto a nivel de estación experimental como en las propias fincas de los agricultores y de las formas subsecuentes de transferencia de esos conocimientos, mediante su brazo de extensión.

Otro programa de importancia es el de *desarrollo rural integrado DRI y desarrollo agrícola integrado* (PDAI). El primero, surge de iniciativas del Banco Mundial (BM), Naciones Unidas, a través del financiamiento y la acción del PNU y de UNICEF. Los PDAI son una forma de programación y acción del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Con algunas variantes en la metodología de planificación también se han tenido experiencias DRI con la asistencia del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

La evolución de acciones en proyectos DRI, puede situarse en los períodos siguientes:

Entre 1953 a 1961, con la cooperación de Naciones Unidas y como parte del Plan Decenal de Desarrollo, se programan y ponen en acción las denominadas Bases de Acción de Otavi, Playa Verde y Cotoca, que pueden considerarse las primeras experiencias en este tipo de proyectos.

Entre 1973 a 1976 con el apoyo técnico y financiero del B.M. se programa y pone en ejecución el proyecto Ingavi, ubicado en las proximidades de la ciudad de La Paz, un proyecto con seis componentes: i) inversiones en granja más líneas de energía, ii) incremento de capital de trabajo, iii) servicios técnicos, iv) caminos, v) facilidades de salubridad y vi) facilidades de agua y desechos. Sobre la base de esta experiencia posteriormente se programan los proyectos Omasuyos — Los Andes y

Ulla localizados también en el departamento de La Paz.

A partir de una solicitud del MPC a UNICEF en 1970, en septiembre de 1977 se firma un convenio con dicha agencia internacional que contiene un subprograma de núcleos integrados de desarrollo rural en Chuquisaca Tarija y Potosí; tal convenio se amplía con otros dos, uno 1980 y otro el 1984, que prolonga la existencia del programa hasta 1988.

La experiencia con FIDA se concreta a partir de 1982, en el proyecto de desarrollo agrícola del norte de Chuquisaca, el cual pese a su denominación no solo incorpora elementos para el desarrollo sectorial sino también medidas de mejoramiento por la provisión de agua potable y facilidades sanitarias.

En cuanto a la experiencia de los PDAI hay tres de ellos en operación. Uno en Cochabamba, otro en el Beni y un tercero en Potosí. El primero de ellos opera a partir de 1982. Tiene dos características principales, el concepto de una evolución gradual del proyecto, partiendo de un área de acción muy restringida, y el hecho de que procura incorporar el mayor número posible de instituciones locales en el programa específico de desarrollo.

Teniendo en consideración este conjunto de experiencias, el MPC con la asistencia de Naciones Unidas se planteó la conveniencia de formular un Programa Nacional (PNDR), uno de cuyos objetivos principales sería la creación de un mecanismo institucional específico. El programa tuvo una corta vida entre 1981-82. Los planteamientos sobre planificación que formuló este programa resumen adecuadamente los principios que casi de un modo general se siguen en los proyectos referidos anteriormente, siendo los siguientes:

1. Las zonas prioritarias conformarán espacios socioeconómicos que comprenden partes de la altiplanicie, valles interandinos, (valles) y de los llanos orientales y que correspondan a diferentes regiones ecológicas. Esquemáticamente, los ejes de desarrollo tendrían una orientación este-oeste y representarán sobre todo leyes tendenciales.

2. Las áreas de acción concertada de una zona prioritaria estarán localizadas en regiones ecológicas diferentes pero complementarias, debido tanto a las ventajas económicas comparativas como a la diversidad ecológica.

3. Esta discontinuidad y complementariedad económica-ecológica de las áreas de acción concertada intensificarán los flujos humanos, económicos y de animales que dan lugar al desarrollo de economías autosostenidas, que significan alta rentabilidad social y financiera de los proyectos.

4. Las acciones tangenciales se refieren a las actividades de los proyectos. Estas deberán lograr su sincronización con el ritmo propio de las comunidades de tal manera que estas no se cierren ante la "invasión" externa y el desarrollo de formas y mecanismos de intermediación de dominación política y extracción de excedente social de las comunidades.

5. La anterior sincronización de las acciones de los proyectos con el ritmo propio de desarrollo de las comunidades, se establece a través de pequeños

proyectos que inician el ciclo de las acciones sucesivas que deberán terminar en proyectos "rentables" en las áreas de acción concertada.

6. La participación de las poblaciones rurales se define como el desarrollo de las potencialidades de las comunidades, que significa un proceso de teoría y práctica en un método de realizaciones sucesivas, que es la práctica de las "aproximaciones por errores sucesivos" de las matemáticas.⁴

Por último, por su importancia se tratará la metodología del

PROGRAMA NACIONAL DE RIEGOS

La actual Dirección de Cuencas Hidrográficas del MACA, que en el pasado fue un Departamento de Ingeniería Agrícola, no logró concebir un verdadero Plan Nacional de Riegos, pues desde 1966 ha trabajado más coyunturalmente como un organismo de apoyo a las actividades agropecuarias, de colonización, desarrollo rural proporcionando información básica sobre riegos a los organismos nacionales como a los internacionales.

En este campo de acción adoptó tres metodologías: una relativa a los Estudios Básicos Preliminares, la otra para Pequeños Riegos y Micro-riegos y finalmente aquella para grandes obras de riegos.

La primera metodología tiene relación con las siguientes técnicas de trabajo:

- Estudios de reconocimiento
- Estudios detallados y semi-detallados
- Estudios complementarios en laboratorio
- Elaboración de mapas y del informe

El estudio de reconocimiento tiene el alcance de una macro visión, generalmente se la efectúa a través de servicios aereofotográficos. Posteriormente, de acuerdo con la profundidad del proyecto se determina si se elaboran estudios detallados o semi-detallados al nivel de campo en tópicos de suelos, disponibilidad de aguas y topografía. Para dichas tareas se organizan brigadas de trabajo interdisciplinario. El tercer paso a seguir son los estudios de laboratorio de las muestras de agua y tierra, que faciliten la coherencia necesaria del procesamiento de datos al nivel de campo.

Con los elementos anteriores, las brigadas de trabajo elaboran los mapas de suelos, topográficos y de ubicación de los cultivos como partes del estudio básico.

La metodología para la elaboración de los estudios de pequeño riego y micro-riego se desarrolla en tres fases y funciona de la manera siguiente:

Se inicia con la revisión de la solicitud y la consiguiente entrevista con la Comunidad Agraria solicitante a objeto de compatibilizar las bases de la solicitud

4 PNDRI, "La Dimensión Rural", Documento No. 1, La Paz.

con la disponibilidad de técnicos del Departamento de Riegos. En esta primera fase la solicitud es rechazada o la misma continúa con las siguientes fases.

Lograda la viabilidad de esta primera fase, se pasa de inmediato a la segunda y tercera fases relativas a estudios básicos, los mismos se completan con aquellos estudios complementarios que exige la metodología de preparación y evaluación de proyectos, es decir estudios socioeconómicos, levantamientos topográficos, estudios para determinar la disponibilidad de agua, estudios agrológicos y agronómicos, análisis económicos y financieros y su consiguiente evaluación.

Finalmente, la metodología para grandes proyectos de riego es como sigue:

a) La Dirección de Cuencas Hidrográficas bajo convenio o contrato con los organismos nacionales e internacionales inicia su trabajo elaborando previamente los estudios básicos, con la metodología descrita anteriormente. Generalmente con una participación interinstitucional nacional, regional y local.

b) En base al estudio básico, se elaboran los alcances de trabajo para la citación del estudio, sean estos de factibilidad o diseño final. Generalmente, en este tipo de proyectos, se solicita la evaluación social de proyecto y la presentación bajo el formato y exigencias del posible ente financiador.

Por todas las consideraciones anteriores, se ve claramente que el Departamento de Riegos del MACA estuvo y está dedicado más a la elaboración de estudios para lo cual utiliza las metodologías descritas anteriormente.

Como fruto de ese trabajo, que en realidad abarca un período de aproximadamente 40 años, se hallan identificados un total de 162 posibles proyectos, los cuales señalan un total de 1'889.000 Has. posibles de regar, tanto en la parte andina como en el subtrópico boliviano. Actualmente, operan tan solo 46 proyectos con una superficie regada de 100.000 Has. Naturalmente es mucho lo que queda por hacer.

5. INVERSION Y LOGROS*

Entre 1970 y 1985, las erogaciones combinadas en favor del MACA, IBTA, CIAT, programa de semillas y el proyecto vertical trigo insumieron el equivalente a \$US 176 millones.

Entre 1959, inicio del proyecto Alto Beni, y 1984, las erogaciones efectuadas en el programa nacional de colonización y la primera etapa de inversión del proyecto Abapó Izozog, significaron el equivalente de aproximadamente \$US 53 millones. El número total de beneficiarios directos fue de algo más de 26.000 familias.

Las erogaciones efectuadas entre 1964-83, en favor del SNDC alcanzan a \$US 80 millones, y la sumatoria de los gastos en favor del PDRI, DRI-Ingavi, PDRI

* Hernán Zeballos H., y otros. "Evaluación de metodologías y técnicas de Planificación y Gestión del Desarrollo Rural" MPC-JUNAC, volumen 4, octubre 1985.

de Potosí, Chuquisaca, Tarija y Oruro, y del PDAI Cochabamba es del orden de los \$US 62 millones, totalizando este conjunto el equivalente a \$US 142 millones, para un total de aproximadamente 90.000 beneficiarios.

La mayoría de los proyectos individuales muestran en sus evaluaciones un cumplimiento satisfactorio de objetivos y metas.

Los resultados a nivel nacional, sin embargo, muestran ser magros en término de:

- i. incapacidad para lograr la autosuficiencia alimentaria nacional;
- ii. el reducido progreso en términos de índices de productividad para los diferentes cultivos;
- iii. los bajos niveles de ingreso y de standard de vida que sigue confrontando el campesinado.

6. CONCLUSIONES

La visión general ofrecida en este ensayo en cuanto a la crisis del sector y las múltiples formas de planificación y gestión que ha adoptado el gobierno boliviano para encararla conducen a algunas conclusiones que pueden considerarse provisionales.

i) El gobierno boliviano ha adoptado diversidad de modalidades de planificación y de modelos institucionales para encarar el desarrollo rural boliviano a objeto de superar la crisis del sector;

ii) A esos modelos se añade la aplicación de variables de política, tales como manejo del comercio exterior, comercio interno y precios, tenencia de la tierra.

iii) Ese conjunto de modelos y políticas parecen haber contribuido poco a la solución real y de largo plazo del problema agrario boliviano.

En consecuencia, parecería necesario revisar a fondo tanto las variables de política así como los modelos de desarrollo rural utilizados hasta el presente, a objeto de lograr modificaciones estructurales que permitan ir resolviendo de una manera más integral el problema agrario y agropecuario.

DEBATE SOBRE LA INTERPRETACION SOCIAL DE LAS TRANSFORMACIONES AGRARIAS

1. En el estado actual de desarrollo del capitalismo en los países andinos es importante la presencia del campesinado, no solamente por su papel en la economía como tal, sino en cuanto sujeto político.

El caso peruano es muy ilustrativo. Después de todas las transformaciones socioeconómicas que se dan en el Perú; después de una reforma agraria de las más avanzadas en América Latina, la acción política del campesinado en la década de los 80 llama la atención sobre el hecho de que el problema agrario no está resuelto. Una de las razones que explica la permanencia del problema agrario y la presencia política del campesinado es la misma acción del Estado. Se ha insistido únicamente en la dimensión técnico-productiva del campesinado, olvidando sus otras dimensiones. Esta característica se repite en el caso ecuatoriano en donde los Programas de Desarrollo Rural Integral (DRI), acción privilegiada del Estado hacia el campesinado pobre, se queda en los niveles productivistas. Y hasta en estos niveles el Estado ecuatoriano parece no tener memoria histórica y repite errores cometidos ya en la década de los 50. En efecto, pensando que el campesinado está dispuesto simplemente a obtener mayores niveles de productividad, vuelve a difundir, por ejemplo, una variedad de maíz (la INIAP 101) que no sirve para la preparación de ninguno de los alimentos tradicionales (chicha, empanadas, mote, tostado). Pero el campesinado, con su maíz tradicional, lo que le interesa en primer lugar es satisfacer sus necesidades de subsistencia.

2. Fue muy significativo en Colombia, que cuando el movimiento campesino es desarticulado en la primera mitad de la década de los 70, para el

año 73, había ya 18 o 20 proyectos piloto de desarrollo rural integral, financiados por el BID a través del Instituto Colombiano Agropecuario. La tesis que se planteaba era que la tierra no era lo fundamental, sino que lo importante eran otros elementos: crédito, tecnología, comercialización, etc.

Lo importante es que el surgimiento del DRI está asociado a una nueva estrategia, alternativa de la llamada Reforma Agraria, que plantea el énfasis en la tecnología. Es derivar los beneficios de la revolución verde hacia la economía campesina.

3. Cuando se implementa la modernización de la agricultura en parte de los andes venezolanos, en el transcurso de unos 15 o 20 años se constata un deterioro creciente de la parte ecológica (contaminación y agotamiento de recursos naturales) y del modo de vida de un contingente importante de productores. Se constata también, — y esto supuestamente es muy positivo —, una afluencia de productos al mercado y el enriquecimiento de un sector de la población a través del comercio. Y a esta zona, Bailadores, se la presenta como un modelo de avance en el proceso de modernización de la agricultura. Y aquí cabe preguntarse: ¿No serán estos modelos de modernización contraproducentes, chocantes con el modo de vida anterior a la modernización? ¿Sería posible plantearnos un nuevo modelo de vida rural, un poco más ajustado a las condiciones de nuestros propios países? Porque hasta el presente creo que hemos estado siendo avasallados por un modelo, muy atractivo en sus comienzos, que es el modelo de la vida moderna de la ciudad, que plantea la relación ciudad-campo desde el punto de vista de las necesidades de la ciudad.

4. Para todos está claro, y un colega lo observa muy bien en su ponencia, que el proceso de monetarización, mercantilización y modernización no ha significado, ni significa un desarrollo de las fuerzas productivas para el grueso de las clases campesinas, ni tampoco una posibilidad de acceso a mejores condiciones de vida. Señalar esto es muy importante, sobre todo dentro de la visión tecnocrática del desarrollo rural en la cual todo desarrollo pasa por un cambio en las condiciones tecnológicas de los agricultores. Y esto obliga a replantear una serie de problemas.

En este sentido es importante la observación relativa al papel que se otorga al Estado en muchos de los análisis agrarios de nuestros países. Esa capacidad de afectar, casi de una manera autónoma, y desde fuera, una serie de aspectos de la vida cultural, económica y política de la sociedad.

Otro punto importante es la necesidad de plantear un desarrollo rural más que un desarrollo agrícola. Es fundamental la destrucción de esa falsa imagen de un campesino aislado, tradicional y autosuficiente. Este cambio de visión hacia un individuo de todos modos inserto, aún los más aislados, dentro de la dinámica económica de los países, reivindica la necesidad de un desarrollo rural que sea diferente de un desarrollo agrícola como tal. Es decir, un desarrollo que tenga su fundamento en las condiciones locales, en las condiciones de la problemática que se da a nivel de las comunidades rurales; con una visión que no sea únicamente agrícola, sino que tenga un contenido global de las otras posibilidades de transformación del medio rural.

En este mismo contexto de replanteamiento de algunos problemas, se ubicaría la necesidad de considerar la problemática agraria dentro del sistema agroalimentario. Desde el punto de vista metodológico esto constituye un aporte y mejoramiento de las posibilidades de análisis del sector rural. Sin embargo, puede convertirse en un arma de doble filo, en el sentido de postergar o minusvalidar el papel del sector agrario o del problema agrario dentro de la visión globalizante. Ahora, si bien es cierto que lo que se plantea en la ponencia sobre la necesidad de la creación de una alternativa rural y global, reivindicamos la posibilidad, e incluso la necesidad de la bûqueda de un espacio político para lograr cambios, aunque sean pequeños, dentro de las sociedades rurales. No creemos que sean solo las propuestas de tipo global las que puedan convertirse en alternativas para la implantación del desarrollo rural. Insistimos en la necesidad de lograr un desarrollo rural que se ancle en los objetivos de las mismas comunidades rurales, que no tenga su origen en un objetivo del mundo urbano.

5. Por algunos comentarios que se han hecho parece que se trata de ver el problema agrario per sé. Y sin embargo, en todos nuestros países parecería muy importante tener en cuenta el ámbito global; es decir, los factores de política económica y su incidencia sobre el agro. La definición de los modelos políticos que adoptan nuestros países tienen una gran incidencia en el tratamiento del problema agrario. El modelo político que escogió Bolívar para su Reforma Agraria, con apropiación privada de la propiedad de la tierra, es un tanto distinto del modelo adoptado en el Perú por el gobierno de Velasco, cuando transfiere las propiedades de las ex-haciendas y de las agro-industrias a cooperativas que tratan de manejarse como empresas. Estas definiciones de política económica tienen también relación con el tratamiento que se hace de la relación campo-ciudad y con las posibilidades de incorporación de cambios tecnológicos en el sector agrario.

Por esto, el modelo político general y su incidencia en el sector debería ser una variable a tomarse en cuenta.

6. Concebir la cuestión rural solo desde el punto de vista del sector campesino o pequeño productor, y perder de vista la perspectiva de la política económica global; puede llevarnos a errores como el de plantear una crisis generalizada del agro, o el de atribuir la crisis a errores cometidos por el Estado.

La crisis del agro es una realidad desde el punto de vista del pequeño productor y del campesino. Hay, sin embargo, sectores productores de punta que han "sabido aprovechar adecuadamente" los mecanismos del Estado.

El fracaso que aquí se ha anotado en la utilización de ciertas variedades de maíz por parte de los campesinos, no se debe a un error en la planificación por parte del Estado. La creación de institutos nacionales de investigación como el INIAP responde a un modelo de modernización en el que la tecnología juega un papel preponderante, y está orientado a favorecer a un tipo de productores muy concretos. No hay errores ni fracasos en la utilización de la variedad del maíz porque nunca hubo la intención de que sirviera a los campesinos. Las investigaciones del INIAP han

ido atrás de los sectores de punta, tratando de adaptar una tecnología internacional a cierto tipo de productores.

Hay pues una política económica global, que yo creo que es importante tomar en consideración para tener un cuadro completo en los análisis que se hacen de la situación agraria.

7. El desarrollo de las relaciones capitalistas en el campo es sin duda un aspecto central en los procesos de transformación de la sociedad y debe ser analizado en el contexto de las políticas globales como aquí se ha planteado. Sin embargo una visión de conjunto, una visión globalizante como la propuesta, estaría incompleta si no contempla el problema de la construcción del Estado-Nación.

En el caso ecuatoriano, los estudios sobre cómo se ha ido construyendo este país llamado Ecuador; sobre cómo, en estas últimas décadas se empieza a consolidar un proyecto de integración nacional, da luces respecto a lo que está ocurriendo en las diferentes regiones del país.

Este proyecto nacional está empujado por una burguesía que es, en este momento, depositaria y beneficiaria del proceso de modernización de la estructura agraria ecuatoriana. Pero a este proyecto de la burguesía se contraponen otro proyecto político impulsado por una serie de sectores populares.

Por esto es necesario entender la cuestión nacional. Sobre todo porque, llamémoslo así, el elemento indígena, el elemento cultural, los sectores que escapan a los parámetros del capital clásico están siendo protagonistas en una coyuntura que requiere del apoyo de la interpretación y de la recreación intelectual de quienes hacemos las ciencias sociales.

8. El debate que suscita la situación de crisis que vive el agro, no solo exige de las ciencias sociales el ubicar el problema en un contexto más amplio y global. Exige también cambiar de interlocutor. Hasta este momento, a través de la planificación, el Estado ha integrado el problema agrario con la preocupación fundamental de abastecer de alimento y materias primas a una sociedad en proceso de crecimiento urbano-industrial. Y en este contexto, el interlocutor de las ciencias sociales, tanto de sus críticas como de sus propuestas, ha sido el Estado. Pero este momento, la tendencia en las ciencias sociales es generar una respuesta no ya para el Estado sino hacia la sociedad. En el contexto de la discusión del sistema alimentario, no solamente el Estado sino otros personajes van convirtiéndose en interlocutores del debate.

9. En este contexto de replanteamiento de los análisis agrarios y de exigencia por proponer alternativas al modelo de desarrollo que ha sumido en la crisis al agro latinoamericano, es fundamental una evaluación del Estado de los estudios agrarios en nuestros países. Y los trabajos aquí presentados son una invitación a eso.

En este sentido valdría señalar tres puntos importantes. Primero, hubo un debate en América Latina a finales de los años 60 y comienzos de los 70, en donde el lenguaje era común y los problemas que se planteaban eran similares: la dependen-

cia, el subdesarrollo, etc. Este debate marcó mucho toda la evolución posterior de los estudios agrarios. El segundo tiene que ver con los estudios e investigaciones que se hicieron después del período señalado. En ellos fue importante el hincapié que se hizo en los elementos internos de los países dentro de ese contexto global de dependencia y subdesarrollo. El tercero se refiere al debate que se da con respecto a la posición que se asume en la investigación dando privilegio, en el caso de los estudios sistémicos al escenario, y en los otros casos al actor.

10. La trayectoria de las ciencias sociales en nuestro medio ha sido un juego permanente entre el conocimiento y la interpretación. La sociedad de los años 60 a la que se hacía referencia, lanzó la gran interpretación sobre la realidad de nuestros países y en particular sobre la realidad agraria. A partir de ese momento se suceden una serie de estudios particulares que lo que han hecho es confirmar esas tesis. Por esto, en el desarrollo de las ciencias sociales tanto en las universidades como en los centros de investigación, no se ha creado un verdadero espacio de debate.

Los debates que ha habido han sido debates que, circunscritos al ámbito académico, no han tenido trascendencia política ni han superado aquellas tesis ambiguas que planteó la interpretación macro de los años 60. Por ejemplo las tesis sobre el carácter feudal de la sociedad ecuatoriana, o el papel que cumple el agro en el desarrollo de nuestros países. Por esto la trayectoria de las ciencias sociales hasta este momento ha sido una trayectoria de conocimiento más que de interpretación y de proposición.

Y sin embargo, el agro latinoamericano no ha seguido el curso que le marcó la interpretación social. No tenemos en nuestros países la gran realidad urbano-industrial y el agro supeditado a ese modelo de desarrollo. El agro ha tenido una capacidad de respuesta muy distinta a la que se le adjudicó, y por eso nuestra realidad es diferente. Y es esta diferencia la que exige ser pensada.

Desde este punto de vista es interesante la convocatoria que se hace en las ponencias en el sentido de volcarse hacia la interpretación; replantearse la discusión metodológica y teórica que es lo que sin duda hace falta para entender la trayectoria final del debate agrario.

11. En una ponencia de Ecuador se establece una diferencia importante entre lo que serían los estudios sistemáticos y los estudios de caso, los estudios micro como él los llama. Los primeros tratan de caracterizar la formación social ecuatoriana, las transformaciones agrarias. Los segundos, partiendo de los sujetos sociales, caracterizarían no solamente sus formas económicas sino también sus formas de organización y acción.

Y con respecto a los estudios sistemáticos se anota un problema que es real dentro de las ciencias sociales en el Ecuador, al menos en una etapa de las mismas. Es el carácter deductivista de estos estudios. Es decir, se parte de ciertos conceptos, de ciertas categorías, de ciertos paradigmas, y a partir de estos instrumentos básicos se trata de deducir la realidad ecuatoriana. En estos estudios el hecho, el fenómeno

social, al que se llega generalmente a través de fuentes secundarias, no es más que un pretexto para ilustrar las concepciones que se tienen.

Sin embargo cabría preguntarse, ¿tienen todas las aproximaciones sistémicas este carácter deductivista? Yo creo que habría que señalar las diferencias entre aquellos estudios que intentan arribar a una caracterización global a través de una real confrontación entre teoría y realidad y aquellos que son simplemente deductivistas.

12. Aquí se ha planteado el problema de si lo producido por las ciencias sociales, en el contexto de nuestros países, es solamente conocimiento en sí o si además es propositivo. Por lo general las ciencias sociales se han mantenido, digámoslo así, en este campo del conocimiento per se. Sin embargo no nos atreveríamos a juzgar sobre si esta situación implica un mayor o menor desarrollo de esta ciencia. El posibilitar el conocimiento es valioso de por sí. Y esto tiene relación con el otro problema de las diferencias entre estudios sistémicos y estudios de caso. No necesariamente todos los estudios sistémicos son deductivos, aunque, en el caso ecuatoriano, se presenta una alta correlación entre estos dos hechos. Y justamente frente a esta situación se puede ver la validez de esos otros estudios que aportan conocimiento.

Partiendo de concepciones pre-establecidas, de paradigmas, se planteaba que el campesinado, con la modernización y el desarrollo del capitalismo, debía llegar a una determinada situación. Pero los otros estudios permiten constatar que no, que no necesariamente es así. Cuando los estudios de caso profundizan en el problema empezamos a encontrar otro tipo de procesos. Y entonces ya no decimos que los campesinos se proletarian. Tal vez no podamos explicar a cabalidad esos otros procesos, pero su sola constatación es valiosa.

13. Una aclaración a propósito de los estudios sistémicos que son diferentes de los estudios sobre los sistemas socioeconómicos básicos de producción. En efecto, los estudios sistémicos más conocidos son destinados a la programación liberal. El enfoque sistémico busca expresar cuantitativaente una estructura de comportamiento determinado por los agentes económicos (empresas, gobierno, hogares, exterior). Se consideran dos categorías de variables: variables obligatorias que no cambian a corto plazo, y variables de control o sea los dominios de intervención en las estructuras productivas, sociales, administrativas, etc.

La evolución del enfoque llega ahora a tomar en cuenta los sistemas de relación: ecosistema, sistema social (clases, fuerza de trabajo..), sistema económico (capital-trabajo, intervención del Estado). . . El problema que nos interesa aquí no es la atribución de valor al enfoque sistémico o al estudio de caso, sino su integración vertical o su carácter monográfico.

14. Un aspecto que metodológicamente parece importante, si queremos tener una visión de conjunto sobre los resultados de las investigaciones en ciencias sociales, es tomar en cuenta el hecho de que las mismas transformaciones que sufre la sociedad impactan en la conciencia de los investigadores. De esta mane-

ra, los planteamientos que se hagan sobre el problema agrario van a estar en relación a la posición estructural de su autor dentro de la sociedad.

La discusión que se abre a partir de los años 60 tiene como eje el carácter de la sociedad que se está transformando y la forma de incidir en ella. Las posiciones que con respecto a esto toman los diferentes estudios sociales constituyen implícita o explícitamente una opción política frente a lo que vendrían a ser las opciones históricas de los sujetos sociales que están siendo estudiados. Por esto, al hacer un balance de los estudios agrarios debemos tener en cuenta este aspecto.

15. Para evaluar la eficiencia y operatividad de las teorías con respecto a la modernidad, al dualismo y al modelo de desarrollo occidental se necesita una visión retrospectiva. En América Latina podemos observar que con la modernización de la agricultura se ha profundizado el dualismo y la dicotomía.

En ese sentido, algunas tesis surgidas hace unos 5 años, plantean que el modelo occidental no puede ser adoptado en los países en desarrollo. Esta adopción llevaría al agotamiento de los recursos naturales, a niveles de contaminación de la biósfera que amenazaría la existencia del hombre sobre la tierra. Por eso plantean la necesidad de buscar modelos de desarrollo que correspondan mejor con los criterios culturales y con las posibilidades de estos países.

Pero para esto las ciencias sociales necesitan hacer propuestas operativas. A partir de los años 70 han aparecido muchas teorías y temas de investigación: articulación de modos de producción, luego el Estado, después epistemología social, los estudios sistémicos y ahora los sistemas de producción. Pero todo esto sin que se haya podido dar un contenido operativo en el campo mismo.

16. Esta operatividad que se exige de las ciencias sociales tiene relación con otro problema. Es difícil encontrar un equipo multidisciplinario que quiera integrarse al trabajo rural. Y por esto, las propuestas sobre alternativas de desarrollo se las hace desde las universidades, desde los centros de investigación, desde la ciudad. Al campo se va para hacer algunos diagnósticos. Y por una u otra razón el equipo no se integra a la vida de la comunidad a la que supuestamente está estudiando.

Por eso, cuando se pretende elaborar una metodología de diagnóstico y desarrollo rural, uno de los problemas que hay que resolver es ¿quiénes son, cómo es posible preparar un personal comprometido con un nuevo tipo de desarrollo rural?

Porque queremos insistir en la posibilidad del desarrollo rural por el desarrollo rural. Si hacemos uso de eso que aquí se ha llamado memoria histórica, no podemos más que señalar que todos los programas de desarrollo, elaborados con una clara visión urbana y en los que la definición de los objetivos rurales están incluidos en las necesidades del sector urbano, han sido un fracaso.

Son muy pocos los casos en los que se ha logrado un cierto éxito. Y son los casos, como el del Plan Puebla, en los que los propios campesinos y agricultores han tenido participación en la toma de decisiones, definiendo sus objetivos de acuerdo con sus necesidades. Por eso, en la planificación hay que partir de la satisfacción de las necesidades de esas comunidades rurales en abstracto, casi sin conocer cuál es su

papel en el contexto global. De allí, entonces, hay que alimentar a las políticas nacionales para que ellas busquen articular estas necesidades en una propuesta alternativa de desarrollo rural.

17. Hemos estado discutiendo sobre los resultados de la investigación social con respecto al agro. Pero parece que una de las cosas fundamentales que se desprende del trabajo de un colega es la necesidad de pensar, no solamente en el problema de la investigación agraria, sino en el problema del pensamiento agrario. En lo que son las imágenes del problema agrario. Y estas imágenes no se circunscriben al campo de las ciencias sociales sino que abarcan también el campo de las políticas estatales y de las propuestas que sobre el agro tienen otros sectores sociales.

Y desde esta perspectiva es interesante replantearnos el problema de la operatividad y aplicación de las ciencias sociales. Porque podría ser que las propuestas de las ciencias sociales tengan o no una utilidad; pero en la medida en la que crean imágenes sobre el agro, su influencia puede ser real.

18. Quisiéramos proponer algunos elementos más para aclarar la propuesta de análisis sobre el pensamiento agrario. La ponencia no es un intento de establecer las políticas económicas o el modelo político del Estado; no es un intento tampoco de hacer un recuento de la cuestión del desarrollo rural; es una propuesta con respecto a la posibilidad de hacer una reflexión sobre nuestros pensamientos, sobre las acciones que puedan derivarse de ellos y sobre la relación que guardan con la estructura social. Y cuando hablamos de estructura social nos referimos también al problema del poder y al problema económico. La ponencia es eso, y emana de la convicción, un poco paradójica, de que insistir exclusivamente en la práctica, sin saber los fundamentos de por qué la práctica, puede llevar a conclusiones un poco miopes. Lo que se busca es plantear un campo de discusión que nos permita analizar quiénes generan imágenes e impulsan acciones con respecto al desarrollo rural; qué validez tienen estas imágenes; para qué sirven, y, efectivamente, qué consecuencias han tenido.

Veamos qué circuitos podríamos identificar en donde se generan imágenes y acciones. Y no importa si esas imágenes corresponden o no a la realidad. Un primer circuito serían los organismos dependientes de la ONU como la FAO o la UNESCO; un segundo circuito sería el de los que podríamos llamar organismos de cooperación técnica (AID, COTECSU); el tercer circuito estaría constituido por el propio Estado, a partir de políticas y de actividades de planificación; en otro circuito se agruparían todos los gremios, los campesinos entre ellos; otro sería el de los organismos no gubernamentales (ONG) y, por último, el de las universidades y academias científicas. Por lo menos 7 circuitos que están generando y reproduciendo imágenes y acciones. Y aun cuando estas no correspondan a un análisis de la sociedad, están impactando sobre ella. Por eso nuestra insistencia por llamar la atención sobre el análisis de las consecuencias que la reproducción de estas imágenes tiene sobre la sociedad, aunque los organismos que las generan no las asuman.

Ahora bien, esta es una tarea vasta. Por eso también insistimos en la memoria histórica para que, — utilizando términos sencillos —, no volvamos a descubrir la pólvora.

Y en este contexto hay muchas cuestiones que hay que trabajar. ¿Cuál es la relación que hay entre pensamiento agrario y desarrollo rural? ¿Cuál es la relación entre políticas, pensamiento agrario y estructura social? ¿Cuál es la relación entre diagnóstico, interpretación y alternativas? Por eso en la ponencia no hay respuestas; hay una propuesta de trabajo sobre un aspecto al que hay que prestarle atención.

Y cuando se planteaba la necesidad de una interpretación global nos referíamos a que la cuestión no es un problema académico, es una cuestión política. Estamos hablando de poder, y de poder en distintas dimensiones. No es solamente el poder institucional del Estado. A veces olvidamos que en nuestras sociedades el poder no es exclusivo del Estado; el poder está representado por grupos particulares. Lo que da forma particular a la reproducción de la sociedad es la combinación de distintas formas de dominio. Una de estas formas es el poder institucional. Pero otro es, lo que podríamos llamar, el poder cotidiano; o sea, la capacidad de ciertos grupos de ampararse en el Estado para sacar beneficio propio. Y en las zonas rurales es central ver la interrelación entre ambos tipos de poder. Por eso es un problema político, es un problema de poder; es el problema de la visión de grupos específicos para apropiarse de lo que existe en una sociedad.

Veamos el ejemplo de lo que está ocurriendo en el Perú. Nos encontramos en una situación en la que se ha constituido un campo nacional de enfrentamiento. Porque el Estado-Nación no es otra cosa sino la constitución de un espacio político nacional. Y un espacio político nacional no es otra cosa sino un campo de enfrentamiento. Y sin embargo esto se hace con un Estado débil y con una institucionalización política débil.

Este es un primer aspecto.

En segundo lugar, en el Perú también se ha constituido un campo económico nacional, que es otra forma de enfrentamiento. Y sin embargo este campo económico nacional, que interrelaciona a los distintos sectores, regiones, organizaciones sociales, etc., se hace sobre la base de un aparato productivo débil, sobre la base de una transformación muy escasa en el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas.

Y en tercer lugar, en el caso del Perú, se han reformulado las clases, se han reformulado las reglas de lucha y los contenidos de la lucha. Todo esto hace que la situación en el Perú sea muy fluida y muy compleja. Esto no se puede desconocer. Y dentro de esta situación nos planteamos la necesidad de preguntar cómo son nuestras imágenes; qué capacidad tenemos para asimilar este tipo de situaciones.

Entonces, cuando se plantea la necesidad de una perspectiva global, no nos referíamos a que la propuesta de acción fuera de esa naturaleza; eso se puede discutir. A lo que nos referíamos era a la necesidad de tomar en consideración esta perspectiva global que nos capacite para poder crear espacios, o asumir espacios; y

convertir condiciones que hoy día son de explotación, en bases para romper esa explotación. Por ejemplo, las microrregiones como ahora se las llama, son ámbitos económicos y de poder a las cuales podemos acercarnos desde distintas perspectivas: el mercado, las condiciones de producción, etc. Y siempre las estamos viendo como explotación. Pero si eso mismo se convirtiera en organización de las comunidades, de los minifundistas, de otros sectores de los centros poblados; si estos fueran la unidad para la planificación, lo que hoy es condición de explotación podría ser la base para buscar una alternativa distinta.

Ahora bien, esto tiene sus riesgos. Por eso, en un programa de desarrollo, ustedes no van a escuchar normalmente cuestiones tales como las contradicciones del poder, de las relaciones sociales, etc., etc. Por eso hay que saber leer también entre líneas. Cuando aquí se dice: "se identifican con los campesinos", no es que se diga "qué buenos son los campesinos" y "acá está toda la alcancía de la moralidad y la ética de nuestra sociedad". Quiere decir, que dentro de una visión de acción más que de reflexión, se está optando por un modelo alternativo. Por eso, la perspectiva con la que se analizan las cosas y desde donde se analizan, en términos sociales, puede contribuir a un mayor entendimiento incluso de las cosas prácticas. Y aquí yo quisiera referirme a las críticas que se han hecho a la modernización y a los planteamientos de un desarrollo rural centrado en las comunidades rurales. Yo no creo en actos mágicos, ni creo en variables únicas. Y la modernización sostiene que con la tecnología se solucionan todos los problemas. Hemos visto muchos ejemplos de que no es así.

La tecnología es un problema muy complejo, detrás de una semilla que se importa hay una organización económica y política de la sociedad; hay una organización del Estado que privilegia a los grupos productores agrícolas; hay universidades, hay transnacionales, hay investigación, etc. Por esto hay que prestarle atención no solo al paquete, sino al flujo tecnológico, y el flujo tecnológico es social y es político. Sin embargo también hay que considerar que tampoco nos enfrentamos a una sociedad intocada en la cual los valores centrales están intactos. Estamos en una situación muy fluida que exige un esfuerzo muy grande, y desde la sociedad, se está generando una serie de propuestas que deben ser sistematizadas. Esta es otra tarea de las ciencias sociales, y no solamente el campo del análisis en sí mismo. Este es un reto, que al igual que la tecnología en términos físicos, requiere también construir flujos, flujos intelectuales.

Para poder relacionar aspectos diversos que son muy difíciles de captar desde un solo ángulo, es fundamental entendernos en los distintos niveles desde donde podemos abordar un problema. No creemos ni en el manejo empírico inmediato ni en la pura abstracción. Es fundamental insistir en los análisis multidisciplinarios. Es imprescindible recuperar la función política del pensar. En nuestras sociedades el pensar se ve como un lujo, se ve como un ocio, se ve como un entretenimiento de cretinos. Y sin embargo, lo que da sentido a una sociedad es la capacidad de imaginar y de, a la vez, poder tener memoria y olvido. Y en este sentido la fun-

ción del pensar es una función política.

Se ha insistido mucho también en la necesidad de analizar las políticas, es cierto. Pero nuestra propuesta es que además hay que ver lo que estas políticas tienen por detrás en cuanto imágenes de la sociedad. No es que se les niegue importancia a las políticas, todo lo contrario. Porque son tan importantes en acciones, debemos ver, además, lo que aquí se ha planteado. De esta forma será más claro lo que aquí se ha dicho sobre el modelo político, la cuestión de política económica y la necesidad del contexto global.

Ahora bien, se ha tratado de insinuar, quizás no con suficiente pasión, que la lectura de todos estos problemas planteados debe ser hecha desde la sociedad. Hay que recuperar nuestra sociedad. Hay que leer desde la sociedad a las políticas, a los fenómenos económicos.

Desde esta perspectiva el sistema agroalimentario aparece como un punto de encuentro, como una posibilidad. Cuando hablamos de sistema agroalimentario, este lleva implícito un análisis técnico, una propuesta metodológica de cómo aproximarse al agro y una propuesta política de cómo trabajarlo. No optamos por el sistema agroalimentario; porque en el Perú hay un problema. El sistema agroalimentario se está centrando en la Sierra en el sistema agroindustrial, y lo agroindustrial se está centrando en la relación entre la industria y la importación de insumos de fuera. A partir de eso se puede plantear una serie de políticas de sustitución, de incentiva-ción de determinados grupos, pero se deja intocado el problema mayor de las unidades productivas minifundistas en la zona andina.

Estos son algunos de los aspectos que nos muestran por donde van las inquietudes actuales con respecto a los análisis agrarios y que nos invitan a continuar en su profundización.

19. El tema que se presenta en la ponencia sobre transformaciones agrarias en el caso ecuatoriano, es un tema fascinante por las implicaciones que tiene y por las diversas modalidades que se dan en nuestros países en cuanto a la penetración y desarrollo de nuevas tierras. Porque, en realidad, de lo que se trata en el caso de Bolivia, Perú, Ecuador y también en Colombia, es de la apertura de la frontera agrícola que se da hacia el oriente de nuestros países.

En este sentido es interesante ver cómo los tres grandes ejes de penetración que podemos señalar en Bolivia, están sufriendo transformaciones distintas. En el primero, que parte de Cochabamba hacia el Departamento de Santa Cruz, sobre la base de un esfuerzo inicial del pequeño campesino, se da una reconversión de esas tierras de pequeños agricultores a una agricultura comercial. Hay una mercantilización de la tierra y se da una apropiación de pequeñas y grandes empresas que hacen una agricultura comercial, mecanizada, o se la transforma en grandes establecimientos ganaderos.

El segundo eje, desde el interior de Cochabamba hacia el pie de monte andino, sufre una transformación distinta por la presencia de los cultivos de coca; es un proceso agro-industrial con el que difícilmente se puede competir.

El tercer eje que parte de La Paz hacia el noreste, se encuentra en una fase incipiente de desarrollo de agricultura campesina que es la punta de lanza para el desarrollo de nuevas tierras, y se combina con una agricultura de plantación por parte de unas pocas empresas, ya que en Bolivia no hay el interés de grandes capitales.

La penetración y el desarrollo de nuevas tierras tiene pues variados aspectos que merecen estudiarse: la reconversión de una agricultura campesina hacia una agricultura comercial; el proceso de agroindustrialización vinculado a la sustitución de importaciones y a la exportación, y, vinculado con este último, el problema del manejo de los recursos naturales, sobre lo que existen severas críticas, sobre todo para la zona subtropical y subamazónica que tiene Bolivia.

20. Con respecto a las diversas modalidades que pueden adquirir los procesos que se vinculan a la penetración y desarrollo de nuevas tierras, la palma africana y su desarrollo agroindustrial, presenta en Ecuador dos modelos de expansión que sería interesante comparar.

El primero, que se da en la zona de colonización de la costa, implica un previo proceso de valorización de un espacio productivo por esa misma colonización. Los campesinos colonos son los que hacen el trabajo sucio, por así decirlo, y después vienen las empresas agroindustriales y se apropian de ese espacio.

En el oriente en cambio, se parte del supuesto, aunque sea falso, de que el espacio que van a ocupar las empresas agroindustriales está libre.

Esta diferencia entre los dos procesos llamaría nuestra atención sobre cuáles fueron las coyunturas sociales en las que se dieron estos procesos. Qué condiciones de rentabilidad de capital existían en la primera oleada de expansión de la palma africana hacia la costa, cuando, por ejemplo, el mercado interior no se encontraba tan desarrollado. Y en comparación a esto, qué seguridad había para la inversión agroindustrial a partir de la segunda mitad de la década de los 70 que facilitó el desarrollo de la palma en el oriente. Qué posibilidades de acumulación y para qué sectores tiene la agroindustria de la palma en cada uno de esos procesos?

21. La relación entre la agroindustria y las economías campesinas ha sido planteada fundamentalmente refiriéndose a la reconversión de una agricultura campesina hacia una agricultura comercial; al trabajo sucio que realizan los campesinos en la apertura de nuevas tierras antes de la llegada del capital.

Sin embargo, es importante analizar esta relación en referencia también al foco principal de contradicción en el mundo capitalista, es decir al trabajo. Si atendemos a la composición de la fuerza de trabajo en estas empresas agroindustriales podremos constatar que está conformada, en lo fundamental, por inmigrantes temporales del sector campesino serrano. Se había ya anotado, que como consecuencia de la crisis que vive el campesinado serrano, una válvula de escape tradicional ha sido justamente el que estos sectores vayan a ocuparse temporalmente en actividades de tipo capitalista en estas áreas agroindustriales de trópico y semitrópico. Y la presencia de este tipo de fuerza de trabajo permite a la empresa abaratar sus costos de producción, ya que la reproducción del individuo recae justamente sobre la econo-

mía campesina de la cual proviene.

De allí que la alta rentabilidad que arroja la agroindustria, y en particular la de palma africana, no se deba solamente a su ventajosa inserción en el mercado interno e internacional sino, precisamente, a que su actividad se asienta sobre este tipo de fuerza de trabajo. En efecto, la falta de organización de estos trabajadores y, por lo mismo, su incapacidad para presionar sobre el salario y las condiciones de trabajo en general, los convierte en los polos de explotación más agudos.

22. En alguna medida, el no haber abordado aspectos como el que ha sido señalado, del papel que juega el campesinado en cuanto fuerza de trabajo al interior de las empresas de palma africana, es el resultado de la forma de análisis seguido en el trabajo que estamos comentando.

Me parece que hay un problema metodológico cuando uno hace una entrada por producto y pone el énfasis en los mecanismos internos del proceso de acumulación que se da alrededor del mismo, ya que puede perder de vista ciertos aspectos del contexto, del escenario general. Si nos preguntamos, por ejemplo, sobre el tipo de personajes que existen en la zona, vamos a encontrar una serie de personajes muy diversos, entre los cuales, claro, uno de los importantes es el de la palma africana. Pero otros son los ganaderos y otros los colonos propiamente dichos, los finqueros como se les llama en la zona. Estas son formas de campesinado, que diversifican su producción y que, si bien algunos de ellos están vinculados a la producción de palma africana, otros no lo están. Son productores de café, de cacao, de plátano, etc. Es decir, hay una situación bastante más compleja que si la vemos solamente desde el punto de vista de un producto.

Otro punto importante que valdría la pena preguntarse es con respecto a la acción social de estos personajes. En este caso concreto, quienes están en la actividad de la palma africana, ¿realmente son actores agrarios o son otra cosa? ¿Son parte de una burguesía del país, — para no hablar de una burguesía nacional que tendría otras connotaciones —, que como una de sus actividades invierte en la palma, pero puede tener también otras inversiones en la banca, la industria, o aún en el exterior?

Estos sectores que se constituyen alrededor de la agroindustria son parte de una burguesía agraria, es decir, parte de una burguesía del país que invierte *también* en el agro. Pero hay otros sectores que son propios del agro, y exclusivamente del agro, que son la burguesía rural y que actúan como tales. Los otros no actúan necesariamente como sectores agrarios.

En este sentido es importante integrar el producto dentro de este mosaico, y analizar el contexto también a través de este tipo de entradas.

23. Quisiera discrepar, metodológicamente, y destacar la importancia de tomar un cultivo como objeto de análisis. El tipo de monografía que se puede hacer por cultivo contribuiría también a aclarar aspectos que la investigación histórica no puede aportar, o por lo menos tiene muchas dificultades para hacerlo. Si uno toma un cultivo, y a partir de él se remonta indagando sobre su proceso de

constitución, es muy rico lo que se aportaría. El caso de la palma africana es el de un producto que aparece no más allá de 15 años y aún así tiene ingredientes muy atractivos. Se podría discernir, por ejemplo, las condiciones mediatas e inmediatas de su producción.

En el primer caso, a través del estudio del proceso de sustituciones que condujeron al cultivo de palma africana, se podría aportar elementos importantes al proceso de modernización de la agricultura, o se podría responder a las preguntas con respecto a cuál era el modelo de desarrollo, cuál el peso de las fuerzas sociales y políticas que hace 15 años permitieron iniciar el cultivo de la palma en la región.

En lo que a las condiciones inmediatas se refiere, se podría indagar sobre las condiciones de la mano de obra a las que se ha hecho referencia aquí; realizar comparaciones entre las condiciones de la fuerza de trabajo en diferentes regiones, costa y oriente por ejemplo; entre las características de esta mano de obra en las pequeñas y en las grandes plantaciones.

Pero no solo el trabajo es importante sino también el capital. Y cuando se analiza por productos el capital tiene nombre propio: Quiénes son los accionistas; además de sus inversiones en palma, dónde más ubican su capital, en qué esferas.

Por esto creemos que en el análisis por producto se puede muy bien ligar estos dos polos, capital y trabajo, y discernir aspectos regionales e históricos muy importantes.

24. El escenario de la palma africana en la costa es una heterogénea estructura en la que es factible encontrar algunos agentes sociales. Esto se explica por el proceso mismo de colonización que se da en la zona.

Así, es factible encontrar un tipo de campesinado que produce café y cacao, justamente como una forma de enfrentarse a la ofensiva de la gran empresa de palma; porque si ellos sembraran palma sería más fácil para la empresa absorber esa tierra de colonos. Sin embargo, también se encuentran pequeños campesinos que de una manera paulatina van incorporando sus tierras al cultivo de palma, promocionados por productores capitalistas propietarios de pequeñas haciendas de palma.

También podemos encontrar otras formas productivas que se vinculan al mercado con un nivel de rentabilidad bastante alto, aunque no comparable al que obtienen las grandes empresas de palma. Es el caso por ejemplo de las haciendas ganaderas. Pero también algunas tierras ganaderas se están incorporando paulatinamente al cultivo de la palma.

Sin embargo, en el marco general, las que tienen mayor peso son las empresas transnacionales que disponen de un capital lo suficientemente fuerte como para, aparte de expandirse en la zona, trasladarse a otras zonas.

Dentro de los productores que se dedican al cultivo de palma, podemos encontrar empresas de grandes capitales que tienen más de 7.000 Has. de tierra, medianos propietarios con un mínimo de 200 Has. y pequeños productores cuyas propiedades oscilan entre 80 y 100 Has. Ahora bien, el núcleo que permite a las empresas subordinar a los pequeños y aún medianos productores, es la necesidad de trans-

formación del fruto de la palma. Con referencia a este proceso de transformación el capital tiene un carácter monopólico, gracias al control que ejerce sobre el patrón tecnológico necesario, por lo que, los medianos y pequeños productores no integrados verticalmente, se encuentran subordinados a la gran empresa, como simples proporcionadores de materia prima y con posibilidades de acumulación mucho más reducidas con respecto a los que controlan el proceso de transformación.

Con respecto a la cuestión campesina la gran empresa tiene dos formas de comportamiento. Por un lado trata de expropiar la tierra al campesinado, y si no lo consigue, los subordina a través de contratos agrícolas. Hay que señalar que el proceso de expropiaciones ocurrido en la zona ha sido acompañado de agudos conflictos con el campesinado.

Esta es la situación con respecto a la costa. En la región amazónica es mucho más notorio el control que ejerce sobre el proceso agroindustrial de la palma, la gran empresa que cuenta con capital trans-nacional en alianza con ciertas fracciones del capital nacional.

25. Se ha señalado ya que el sector de la palma africana es un sector heterogéneo que presenta conflictos entre grandes empresas y pequeños productores subordinados a ellos a través del proceso de transformación.

Pero no hay solamente esta disputa interna. Hay una disputa en el país sobre el problema alimentario. Hay una disputa sobre qué es lo mejor desde el punto de vista de la economía y la sociedad en su conjunto: o impulsar el cultivo de la palma africana, o impulsar el cultivo de otros productos alternativos de oleaginosas. Quienes impulsan el cultivo de la palma africana, se ha dicho ya, lo hacen amparados en un paquete tecnológico, que margina a los sectores de economía campesina, y frente al cual, lo único que hace el capital nacional es aportar con fondos y de esa manera dar la cobertura legal a todo este proceso de inversión extranjera. Pero esas no son las contradicciones más importantes que se dan en torno a la agroindustria de la palma africana en el caso ecuatoriano, el conflicto más importante es el de la tierra. Pues en menos de 10 o 15 años la amazonía ecuatoriana fue totalmente poblada. Y este proceso de poblamiento tuvo como actores principales, no solamente a los pequeños y medianos propietarios colonos, sino también, y fundamentalmente a las poblaciones indígenas. Estos se vieron obligados a pasar por el trámite de colonización para copar tierras que les habían sido negadas y, bajo el estatuto de colonos, restituir las tierras de la amazonía a los pueblos indígenas que los reivindicaban como territorios de ocupación tradicional, ancestral e histórica.

Y en este proceso intensísimo de colonización, extrañamente no hay un derrotamiento de las comunidades. Hay por el contrario una respuesta, una reacción impresionante. Federaciones y organizaciones que en 10 años se consolidan y comienzan a dibujar un proyecto de respuesta a esta ofensiva agroindustrial, hasta el extremo de que hoy en la amazonía, la disputa por la tierra no es solamente entre colonos y empresas. Es básicamente entre pueblos indígenas con sus organizaciones y este modelo empresarial.

Una contestación sorpresiva de los pueblos indígenas, porque el proyecto de inversión en la amazonía no contaba con este elemento. Sorpresiva, porque las tierras en las que se puede invertir en palma africana y en las que el Estado pensaba que podía hacer adjudicaciones para este cultivo, porque las consideraba baldías, son tierras disputadas por estos sectores. De tal forma que lo que se ha generado en esta disputa es violencia.

La contestación de las organizaciones indígenas no es la oposición a un proyecto moderno desde una perspectiva de sueños y de retorno al pasado. Es la propuesta de un proyecto alternativo para la región que demuestra una voluntad política sobre la misma, y que, indudablemente, está señalando los límites en los cuales se va a dar el proceso de inversión de capital extranjero.

26. Esta respuesta nos remite a un problema que se plantea en la ponencia sobre las transformaciones en el caso boliviano. En los últimos años no solamente asistimos a una transformación de la estructura agraria, sino que esa transformación está vinculada a un cambio de los patrones culturales de consumo. Y llama la atención la ausencia de reflexión sobre este problema, vinculado estrechamente a la estructuración de un mercado interno; estructuración que se da sobre las bases culturales e históricas de una sociedad.

Desde este punto de vista es interesante establecer cómo han ido cambiando las estrategias campesinas de subsistencia; hay una comprensión acabada de cómo se van ciclando distintas estrategias de diversificación nutricional, vinculadas directamente al hecho de la feria, — ya olvidado en la reflexión de las ciencias sociales —, al fenómeno de la convergencia de los campesinos en los centros urbanos, al encuentro de diversas culturas que van conformando un horizonte cultural distinto. Horizonte en donde todos los hábitos de consumo local, los hábitos de consumo regional, comienzan a establecer un horizonte nacional distinto y que provoca fracturas y conflictos con la imposición de hábitos alimenticios vinculados a esas políticas estatales de las que se habla en la ponencia.

En este sentido, a lo máximo que ha llegado la política estatal en el caso ecuatoriano, es a establecer una política de precios de mercado interno que regule la comercialización de los productos de una canasta familiar determinada por el propio Estado. Pero determinada con el criterio único de la oferta más barata en el mercado interno, sin considerar ni factores nutricionales ni factores culturales relacionados a este consumo.

Esto nos conduce necesariamente a una reflexión sobre el tema de la tecnología que es un punto en donde se concentran muchas de las políticas estatales.

El supuesto es que la tecnología debe ser utilizada para mejorar, para optimizar las condiciones de abastecimiento de consumo interno de un país. Sin embargo, la tecnología a lo que está apuntando, bajo el pretexto del cambio de hábitos alimenticios, es justamente a todo lo contrario; a un empobrecimiento de las alternativas de consumo diversificado dentro de un mercado interno.

Y aquí es donde volvemos a empatar con el problema de la agroindustria

de palma africana y con el proyecto alternativo que sustentan los pueblos indígenas. En una discusión con otros funcionarios de la Junta del Acuerdo de Cartagena, se justificaba el apoyo que la Junta está dando al problema de las oleaginosas, en el sentido de que permite enriquecer con alimentos grasos una dieta en la que estos alimentos estaban ausentes. Es cierto, estaban ausentes, pero culturalmente ausentes. Entonces, al tratar de llenar esta supuesta deficiencia, lo que se está haciendo es impulsando un cultivo comercial en economías en las que, el desplazamiento de los productos de autoconsumo, puede significar, justamente, el deterioro de sus condiciones alimenticias. Esta es, entre otras, una de las razones por la cual los pueblos indígenas se oponen al proyecto agroindustrial de la palma.

27. En este contexto de políticas estatales y patrones de consumo, quisiéramos, a título de información, contar algo de lo que sucede en Venezuela, para tener un cuadro más global de los cinco países del Acuerdo de Cartagena.

Realmente el cuadro es muy similar al que se esboza en la ponencia sobre Bolivia, tal vez con matices más graves al interior de Venezuela. Porque del total de productos agrícolas de consumo masivo, en el país se produce el 45 o/o y el otro 55 o/o es importado.

Esta situación, que no corresponde a la capacidad de producción que tiene Venezuela de acuerdo con sus condiciones ecológicas y con los sistemas de producción existentes, se está agravando cada día más. Para este año, una política irracional de precios en la que se aumenta el precio de los productos de origen interno entre el 60 o/o y el 110 o/o hará, indudablemente, que el patrón de consumo global favorezca aún más a los productos de importación.

En Venezuela se da una situación paradójica. Los estratos de ingreso bajo tienen un patrón de consumo basado fundamentalmente en productos importados, mientras que los estratos de ingreso alto consumen más productos de origen nacional. El 25 o/o del consumo de proteínas de los estratos de ingreso bajo provienen de un solo producto, el trigo. De esta confrontación de lo que ocurre en los 5 países, uno se da cuenta que hay una masificación y homogenización de la estructura de consumo de alimentos a nivel latinoamericano. Esto traduce, evidentemente, una situación de dependencia del mercado exterior y por lo tanto de las trans-nacionales y de los países desarrollados.

28. En la ponencia sobre Bolivia, al mismo tiempo que se plantea el problema de las importaciones de alimentos y sus efectos sobre la estructura interna de la producción, se habla también de la existencia para 1984, de 4.000 proyectos de asistencia técnica.

Ahora bien, a través de estos 4.000 proyectos se manifiesta una política que impulsa la tecnología; pero simultáneamente con la importación de alimentos — impulsada por las transnacionales de cereales — se frena su utilización. En efecto, las importaciones se convierten en un mecanismo para manipular precios. Estas importaciones llegan “coincidentalmente” cuando aparece la cosecha, o el solo anuncio de estas importaciones tiene un efecto semejante. Como se puede comprender,

en estas condiciones no pueden haber programas técnicos. ¿Cómo se explica, a nivel de la región esa contradicción?

29. Cuando se hacen estudios sobre las políticas estatales, desde la perspectiva del proceso general en el que se hallan inmersas, se corre el riesgo de ver a estas políticas y estos grandes procesos sin su anclaje en la sociedad.

Cuando hablamos, por ejemplo, de las políticas alimentarias y planteamos que ha habido un cambio en las pautas de consumo, en las prácticas alimentarias, generalmente achacamos esos cambios a estos procesos manejados muy maquiavélicamente desde algún lado. Pero es importante analizar también las respuestas de los sujetos sociales a este tipo de políticas y el por qué de estas respuestas. No es solamente una imposición maquiavélica del capitalismo o de determinados sectores industriales que quieren introducir un producto, sino que hay una serie de componentes, propios de esos sectores, que los lleva a este tipo de cambios.

Hay, por ejemplo, un estudio para el caso ecuatoriano, en donde se analiza el por qué del consumo del arroz y de los fideos en la zona de Loja. Allí se ve que no es solamente un problema de imposición de nuevas pautas de consumo, sino que la devastación ecológica del sector estudiado, la dificultad de conseguir leña para la cocción de los alimentos y la disponibilidad de tiempo para esa cocción, impulsa a la población, a preferir estos alimentos de rápida cocción.

Entonces, cuando vinculamos el estudio de las políticas de nivel de gestión con las respuestas de los sujetos sociales y las causas más inmediatas de las mismas, el problema se vuelve más complejo.

30. De las discusiones que hemos tenido sobre el problema alimentario, sobre la tecnología, sobre el proceso de la modernización, etc., surge una pregunta ¿Qué es lo que impide formular políticas coherentes?

Porque hemos estado dando vueltas alrededor de distintas variables, elementos y dimensiones buscando una explicación. Y, por un lado, parecería como que el imperialismo, que es una realidad, fuera la causa única de estos problemas. También se señala que la formulación de políticas y de métodos nos vienen en paquetes y que nuestros países lo único que hacen es bautizar con nombres propios. Y entonces uno se pregunta ¿a qué se debe esto?

Y da la impresión de que en nuestros análisis nos hace falta ser, no más complicados, sino más ordenados, para asumir una posición desde la sociedad. A veces nosotros trabajamos en términos de variables explicativas únicas. Y diera la impresión de que es exclusivamente por ignorancia o que es por falta de método. Y entonces la coherencia parecería ser una coherencia exclusivamente lógica. Y aquí insistimos en que más que el análisis de la realidad y las propuestas frente a esa realidad, lo que signa las políticas son las preconcepciones, las imágenes que se tienen de la realidad. . . . o son estos paquetes.

Aquí se han señalado tres características que debería cumplir una política que apuntara a lograr una autosuficiencia alimentaria. La primera, que tiene que ver con un contexto internacional más claro y coherente, es la necesidad de que la po-

lítica sea soberana. La segunda es que la política se enmarque dentro de una economía autocentrada; pero ¿qué es, cómo se formula una economía autocentrada? Y la tercera es que atienda a la satisfacción de las grandes mayorías. Y entonces una pregunta. ¿Es que la gente es tonta? ¿Es que quienes trabajan en la administración pública, o los investigadores de las universidades, o la gente que trabaja en los organismos no gubernamentales están cegados y limitados intelectualmente y por eso la cosa no funciona?

Por eso, repetimos la pregunta. ¿Qué es lo que impide formular políticas coherentes? ¿Falta de capacidad institucional; falta de organización para implementar las acciones; limitantes ecológicos y de mercado; las relaciones internacionales, el imperialismo; los intereses concretos y reales y las formas en que funcionan nuestras economías?

Y ligado con esto, otra pregunta que surge es por qué entre nuestros países no hay una mayor discusión sobre este tipo de problemas para poder, no solamente dar nombres a los paquetes que se nos trae, sino ir generando fórmulas alternativas.

31. Se señalaba una contradicción entre el manejo exterior de las políticas estatales de nuestros países, sobre todo en lo que se refiere a la importación de alimentos, y los pequeños proyectos de asistencia técnica ligados a una infinidad de localidades. Esa contradicción existe. Por eso, a través de esos pequeños proyectos no se logran impactos serios ni cambios estructurales importantes. Porque los grandes elementos de la política económica general y de la política específica de los sectores son contradictorios a estos proyectos.

Sumen ustedes las estadísticas de consumo de cereales en sus países. La disponibilidad per-cápita de Bolivia, Perú y Ecuador en los últimos 10 años es del orden de 120 Kgs. De Colombia y Venezuela es 180 Kgs., están mejor alimentados. Lo que varía es cómo va cambiando la composición. A medida que aumentan las importaciones se reduce la producción interna. Bolivia, Perú y Ecuador son artificialmente trigodictos. Bolivia con 6 millones de habitantes consume de 300 a 350.00 toneladas de trigo importado. Colombia con 30 millones consume apenas 500 mil toneladas de trigo importado. ¿Por qué? Porque Colombia produce cerca de 2 millones de toneladas de arroz que se las consume, y produce maíz. En cambio Bolivia, Ecuador y Perú aunque podrían producir 3 o 4 veces más arroz del que producen, tiene un consumo de trigo excesivo en relación a su producción.

Evidentemente hay factores internos, como el que se anotaba del tiempo de cocción, etc., que favorecen ciertos consumos, pero el problema de los hábitos alimenticios es muy serio. En la ciudad de La Paz está desapareciendo de la dieta del consumo popular las habas secas, las arvejas y el chuño que son alimentos más ricos en proteínas. ¿Por qué? Por la política de precios. Son muy caros para el consumo popular, y al disminuir la demanda van desapareciendo.

En este contexto es muy importante la pregunta sobre qué impide formular políticas coherentes.

No creemos en el maquiavelismo de los países capitalistas que tratan de im-

ponernos ciertos patrones de consumo. Más bien creo en la buena voluntad de esos países que tratan de traernos mecanismos de ayuda, de asistencia técnica, de donaciones de alimentos, que se desvirtúan en su propósito original. Creo también que en nuestros países hay profesionales tremendamente capaces, con visión global, con visión parcial, con visión específica.

¿Por qué no podemos formular políticas coherentes? Porque la política global nos viene dada en paquetes temporales. Recordemos que hay períodos en que nuestros países se ven coincidentalmente con gobiernos militares. Luego nos viene otro paquete de políticas globales y coincidentalmente nos vienen las democracias. Hemos vivido un período de democracias populistas que adoptan ciertas medidas que desvirtúan a veces nuestras necesidades inherentes, básicas. Ahora nos vienen unos gobiernos democráticos más duros que algunos gobiernos militares. Entonces, primero, nos vienen paquetes políticos cerrados, con ciertas líneas maestras que adoptamos. ¿Por qué? No sabemos si por estupidez, por falta de coherencia interna, o por algún otro motivo. Pero esa es la realidad primera.

Debajo de esa realidad nos vienen paquetes sectorizados. Un paquete de investigaciones que lo dicta un gran centro internacional, que se reúne y dictamina lo que deben hacer 16 centros nacionales, y a partir de ahí se difunden formularios que debemos llenar. Igual nos vienen paquetes de investigación económica y social a través de los DRI o a través de los programas de desarrollo de las comunidades, que se aplican con metodologías similares en nuestros países. Entonces la pregunta básica sería: ¿Debemos aceptar esos paquetes políticos? O nuestra primera preocupación debe ser formar nuestro propio paquete político con ciertas coincidencias latinoamericanas, que nos permitan lo que hemos estado planteando. **Mayores aproximaciones y encontrar soluciones entre nosotros, a nuestros problemas.**

SEGUNDA

COMUNIDADES Y CAMPESINADO

Luciano Martínez V.

CAMPESINADO Y COMUNIDADES INDIGENAS

Fernando Rosero y Martha Moscoso

**ESTADO DE LA INVESTIGACION SOBRE MOVIMIENTOS
SÓCIALES AGRARIOS EN LA SIERRA ECUATORIANA**

Jorge Trujillo León

**LOS PUEBLOS INDIGENAS Y LA COLONIZACION EN LA
AMAZONIA ECUATORIANA**

DEBATE SOBRE COMUNIDADES Y CAMPESINADO



CAMPESINADO Y COMUNIDADES INDIGENAS Tendencias recientes de investigación

1. PRESENTACION

1.1 Antecedentes sobre la temática

La investigación social sobre el campesinado y más específicamente sobre las comunidades indígenas es sin duda la más numerosa y la que ha experimentado los cambios metodológicos más importantes. En este trabajo se trata de la producción de los últimos 10 años, circunscrita al ámbito geográfico de la sierra.

La concentración de la investigación en esta región geográfica, es el reflejo de la ubicación espacial del problema agrario en el país. Tempranamente, en los años 30, tanto los análisis indigenistas como la producción literaria, sentaron las bases de una tradición interpretativa del problema agrario que ejerció una notable influencia sobre las ciencias sociales. Se consideraba que el problema campesino era más agudo en las zonas semi-feudales de la sierra que en áreas "capitalistas" de la costa. Dentro de esta perspectiva dualista de "atraso vs. modernidad" o de "feudalismo vs. capitalismo", se realizan los primeros estudios importantes sobre el campo ecuatoriano.

Excepto por el importante estudio realizado por el CIDA en los años 60, donde se demuestra la inmovilidad de la estructura agraria, la concentración de la tierra y los recursos y la situación de extrema pobreza campesina, recién a inicios de la década del 70 se generan las bases reales para el desarrollo de los estudios sobre campesinado. Por un lado, se podía ya visualizar las limitaciones de la aplicación de

la Ley de Reforma Agraria, y por otro, las universidades arrojaban las primeras promociones de estudiantes graduados especialmente en Ciencias Sociales. Señalemos brevemente que la carencia de estudios especializados sobre la situación campesina antes de la reforma agraria, fue un factor negativo que incidió en el carácter que asumió la mencionada ley. Esta se concentró únicamente en la eliminación del hua-sipungo, dejando de lado los problemas que afectaban a otros grupos campesinos vinculados directa o indirectamente con el sistema de hacienda.

La investigación social durante la década pasada, se caracterizaba por un hecho positivo: la ruptura teórico-metodológica con las corrientes etno-culturalistas y jurídico-sociologizantes que predominaban hasta entonces en reducidos medios académicos y universitarios. Lamentablemente se asimiló acríticamente la interpretación marxista del problema agrario, con lo cual, la teoría en lugar de enriquecer la práctica investigativa, se convirtió en un esquema rígido y esterilizante de la realidad.¹

A pesar de las limitaciones señaladas, los resultados de estos primeros esfuerzos de investigación (basados en trabajos de campo), constituyen un primer aporte para el conocimiento de los problemas centrales del campesinado.

La mayoría de investigaciones efectuadas en esta fase, carecen también de un enfoque multidisciplinario y adquieren más bien un sesgo sociologizante. Resultado lógico, si se considera el notable vacío de la investigación multidisciplinaria sobre el sector agrario. De esta forma, muchos trabajos sobre campesinado, no pasan de ser interesantes monografías o "diagnósticos" de situaciones concretas, sin llegar a profundizar los problemas estructurales ni las interrelaciones entre ellos en un ámbito regional o nacional.

El sujeto de investigación es el "campesinado" en su conceptualización más amplia, descuidando el análisis de clase que permita diferenciar los grupos sociales presentes en el campo: campesinos en proceso de acumulación, asalariados rurales, comuneros indígenas, campesinos sin tierra, etc. Si bien, posteriormente se ha avanzado en el estudio de temas económicos, se ha descuidado aquellos referentes a la vida cultural, la ideología y la estructura de poder, con lo cual se ha generado un notable vacío en la explicación de la visión de mundo campesino.

Etapas altamente productivas aunque "caóticas", podría llamarse a la de los años setenta. A pesar de la escasa discusión teórica de los trabajos y de la "parcelización" de la producción investigativa, los problemas económico-sociales del campesinado empezaron a ser conocidos. Creemos que es el Estado y las agencias privadas de desarrollo los que más provecho han sacado de ello; en cambio, los campesinos muy poco se han beneficiado en el conocimiento de sus problemas. El divorcio entre "teoría y práctica" sigue presente en las ciencias sociales del país.

1 Guerrero, Andrés, "Introducción", en Comunidad Andina: alternativas políticas de desarrollo, CAAP, Quito, 1981.

Actualmente, ha empezado a tomar importancia el estudio sobre las comunidades indígenas en la macro-perspectiva del "mundo andino". Guerrero tiene razón en señalar que el reconocimiento del mundo indígena no vino precisamente de las ciencias sociales; al contrario, la porfiada presencia de las comunidades indígenas con sus formas sociales específicas, constituían un incómodo elemento que no calzaba en las explicaciones sobre el problema agrario.² Del reduccionismo campesinista al reduccionismo indigenista, en tanto versiones extremas de las comunidades indígenas, no se había avanzado en la explicación de sus problemas centrales. Por otro lado, el avance de las teorías etno-culturalistas en los países del centro y la dinámica política comunera que se consolida en el país a partir de los años 80, abren un nuevo espacio para el quehacer investigativo. Igualmente, una serie de trabajos realizados en Perú y Bolivia sobre la "especificidad andina" y su racionalidad, encontraron eco en el país. Esta rica veta de investigación fue recogida con diversos matices por instituciones privadas de desarrollo y por investigadores individuales. Se trata de una temática con un doble aspecto: lo étnico-cultural y lo económico-social. En esta dimensión se mueven varias investigaciones en curso; algunas de ellas polarizadas entre esta dualidad, otras con un tratamiento más integrado.

1.2 Las condiciones socioeconómicas y la evolución de la investigación

Sin pretender establecer una relación mecánica, es indudable que no se puede comprender el desarrollo de la investigación sin un análisis de los factores socio-económicos que la viabilizan.

Durante la década del 70, el país logra salir de una crisis coyuntural económico-financiera generada por la baja de las exportaciones de banano. El modelo exportador se conserva intacto, solo que ahora se dispone de un producto vital para la economía capitalista como es el petróleo. Las divisas provenientes del petróleo, permitirán impulsar una agresiva política de modernización capitalista en los principales sectores productivos de la economía. El sector agrario no escapa a esta tendencia y los cambios que se venían gestando lentamente desde comienzos de la década del 60, logran cristalizarse gracias al impulso estatal para remozar la estructura agraria.

El capitalismo, sin embargo avanza sobre un desigual espacio rural, concentrándose en aquellas áreas más propicias para una integración agro-industrial, mientras en otras se producen singulares procesos de subordinación de relaciones precarias con el capital. El fenómeno más importante es el proceso de subordinación de la economía campesina frente al capital. En una primera etapa que dura hasta principios de los años 80 se investiga este problema desde la óptica del "desarrollo del capitalismo" sobre un espacio atrasado y no capitalista. Se privilegia así, el análisis del desarrollo de las fuerzas productivas que acarrea el capitalismo y en menor medida

los cambios en las relaciones de producción. El marco teórico utilizado es el de las "vías de desarrollo" buscando ante todo un parangón entre el caso ecuatoriano y el caso "junker" europeo.³

La otra veta teórica sobre el problema campesino es la concepción leninista que privilegia el análisis de la diferenciación campesina como producto del avance del capitalismo en el campo. Dentro de estas dos vertientes se multiplican los estudios durante la década del 70. No solo se aborda el problema campesino en la sierra sino que también se empieza a estudiarlo en la costa.⁴

Merecen citarse dos trabajos que influenciarán de una u otra forma las investigaciones sobre campesinado. El primero es el de Andrés Guerrero sobre la hacienda precapitalista donde por primera vez se analiza el funcionamiento de la economía campesina bajo la modalidad "huasipunguera" y sus vinculaciones con la hacienda tradicional.⁵ Este estudio enriqueció notablemente la investigación, especialmente de aquella franja de productores vinculados a la hacienda. El segundo es el de Fernando Velasco sobre la "descomposición campesina" que plantea un conjunto de hipótesis básicas que servirán de guía para la realización de trabajo posteriores sobre el mismo tema.⁶

En resumen, durante los años 70 existen condiciones materiales e intelectuales que posibilitan estudiar al campesinado con un instrumental teórico más elaborado, pero sin provocar aún estudios globales. Florecieron más bien una gran cantidad de estudios de caso que esperan todavía un esfuerzo sistematizador.

A comienzos de la década del 80 se empieza a agotar el modelo de crecimiento de la economía ecuatoriana basado principalmente en las exportaciones de crudo, resultado de la agudización de la crisis capitalista que impacta también a los países exportadores de petróleo que hasta entonces habían logrado evadirla temporalmente. En estos mismos años, se da inicio a lo que se ha denominado el período democrático, con la elección del binomio populista-demócrata cristiano que demos-

3 Cf. Murmis, Miguel, "El agro serrano y la vía prusiana de desarrollo capitalista", en Varios, *Ecuador: Cambios en el agro serrano*, Quito, FLACSO-CEPLAES, 1980.

4 En realidad los estudios sistemáticos del campesinado en la costa, recién empiezan a desarrollarse en los años 80. Algunos estudios importantes son los siguientes: Valverde, Abelardo, *El sistema de aparcería en el subsector arrocerero ecuatoriano hasta antes de la aplicación de la Ley de Reforma Agraria*, III Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social, Cuenca, ILDIS, 1980. Delgado, Ana, *Estudio Socio-económico de las economías campesinas del Valle del Río Portoviejo*, Tesis, Facultad de Economía U.C. Quito, 1982.

ALOP et al., *La situación de los campesinos en ocho zonas del Ecuador*, Tomo 1, zona Sucre-Paján, zona Vinces-Baba, zona Machala, Quito, 1984.

5 Guerrero, Andrés, *La Hacienda Precapitalista y la Clase Terrateniente en América Latina: el caso ecuatoriano*. Quito, Editorial Escuela de Sociología de la U.C. 1975.

6 Velasco, Fernando, *Hipótesis sobre el proceso de descomposición del campesinado*, s.e., s.f.

traba en el plano político, lo poco que se había “modernizado” el país: la fuerza electoral más importante seguía ubicada en los sectores urbanos marginales de la costa, capitalizados políticamente por el populismo tradicional.

La crisis afecta a todos los grupos sociales del campo, pero golpea con mayor fuerza a los sectores de campesinos pobres y a las comunidades indígenas. Sin embargo, aprovechando el “espacio democrático” formal, por primera vez (tal vez desde los años setenta) las comunidades indígenas empiezan a demandar al Estado el reconocimiento de su especificidad como cultura y como etnia. El mismo Estado, a través de su política de Desarrollo Rural Integral en el campo, convierte a las comunidades y otras formas de organización campesina en la contraparte privilegiada de sus acciones desarrollistas. De esta forma, el problema indígena incluido en el análisis tradicional dentro del problema campesino, logra adquirir un estatuto propio en la investigación social.

1.3 Tendencias actuales de la investigación sobre comunidades indígenas

A pesar del importante avance de la investigación social en el campo, las comunidades indígenas permanecen actualmente como los sujetos menos conocidos dentro de la estructura social rural.

El tratamiento no diferenciado del problema campesino, el análisis culturalista y folklórico y más recientemente el economicista constituyen serios obstáculos para su mejor comprensión. Sin embargo, recientes estudios sobre comunidades de la sierra, abren nuevos horizontes metodológicos o al menos presentan una riqueza de análisis integrado de aspectos económicos, culturales y étnicos que señalan importantes pautas para el futuro.

En esta perspectiva sobresalen los estudios del CAAP, como resultado de sus experiencias de trabajo de campo en varias comunidades indígenas de la sierra, sobre todo en las provincias de Imbabura, Pichincha y Cotopaxi. La discusión teórica se centra en descubrir en estas Comunidades la “racionalidad andina” y en buscar los elementos de un desarrollo alternativo.⁷ Resalta una fuerte influencia de los “andinólogos” peruanos y bolivianos, en la utilización de variables como pisos ecológicos, cuatripartición, relaciones de parentesco, simbología andina, etc.

En algunas ocasiones, la aplicación de estas variables al caso ecuatoriano resulta un poco forzada, sobre todo en aspectos relacionados con el uso del espacio, la geografía y la distribución de la población. Sin embargo, el mérito radica en la recuperación de la dimensión étnica al formular el problema campesino. El planteamiento central del CAAP, entonces, es recuperar la autonomía productiva, social y cultural de las economías indígenas como base para la elaboración de proyectos alternativos de desarrollo.

7 Campesinado Andino y Estrategias de Desarrollo, Quito, CAAP, 1982.

Una segunda perspectiva de estudio sobre Comunidades Indígenas es el proceso de vinculación con la economía mercantil. Las comunidades son consideradas como un conjunto dinámico de productores que controlan un espacio económico bajo pautas que no coinciden totalmente con la economía mercantil regional, pero que no se encuentran aisladas en un "hinterland de autosubsistencia". Tanto la vinculación mercantil como el acelerado proceso de cambios en todos los aspectos de la vida comunitaria, son considerados los rasgos más sobresalientes.

Si bien en este examen se utiliza también casi todas las variables citadas más arriba, estas son integradas en una dimensión espacial que rebasa los estrechos límites de la comunidad.

Este tipo de investigación es reciente en la sierra ecuatoriana, aunque ya existen resultados importantes en el Perú. ⁸ Sin descuidar la dimensión étnica y la especificidad de la "organización social andina", se busca poner énfasis en los cambios producidos por el proceso de vinculación mercantil, del cual escapan muy pocas comunidades del país. Desde el punto de vista económico, los cambios ocurridos en las últimas décadas son explicados por la dinámica capitalista nacional e internacional. Así, se busca avanzar más allá de los límites del problema étnico en su visión culturalista, para explicarlo bajo una óptica de corte clasista. Esta perspectiva ha privilegiado el estudio de fenómenos como la migración, empleo rural, diferenciación campesina, que afectarían en diverso grado a las comunidades indígenas.

Una tercera vertiente de investigación se empieza a desarrollar a través de estudios etno-históricos de las comunidades indígenas, no únicamente para redescubrir las raíces del pasado, sus orígenes y sus prácticas sociales, sino ante todo para descubrir el sentido de los cambios actuales, de la visión moderna, como resultado de una práctica cotidiana en la vida capitalista. ⁹ La feliz integración entre el pasado y el presente, permite tener un conocimiento más profundo del significado real de los cambios, superando las explicaciones economicistas y también las utopías indigenistas.

2. LAS COMUNIDADES INDIGENAS Y SU ESPECIFICIDAD

En esta sección, diseñamos un modelo de análisis de las comunidades indígenas y su vinculación con el espacio mercantil.

8 Figueroa, Adolfo, *La economía Campesina de la sierra del Perú*, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1983.

González de Olarte, Efraín, "¿Problema del empleo o de reproducción de la fuerza de trabajo?: las comunidades campesinas del Cuzco", en *Revista Andina*, Año 1, T 1, Sep. 83, Cuzco, Perú.

9 Ver el estudio de Carmen Bernard, *La Solitude des Renaissants*, París, Presses de la Renaissance, 1985.

A partir de los años 60, especialmente debido a la desestructuración del sistema comunidad-hacienda, como efecto principal de la reforma agraria, las comunidades indígenas debieron reprocesar sus estrategias de sobrevivencia en relación con el mercado. Las actuales formas de vinculación mercantil, conforman una variada gama de situaciones-proceso ubicadas en la esfera de la producción como en la de circulación. Muchas de ellas, tienen antecedentes históricos, otras son completamente inéditas, lo cual indica la heterogeneidad de las comunidades y el desigual desarrollo del capitalismo. Desde el ya casi olvidado "chaquihuasca"¹⁰ de las haciendas de Pesillo, pasando por los jornaleros agrícolas de Cotachachi, los migrantes estacionales de Chimborazo, los vendedores de "ajo" de Chibuleo, hasta los vendedores de "abono de ovejas" de Pilahuín, son muestras de la diversidad de situaciones mercantiles de las comunidades serranas.

Toda esta práctica económica debe tener algún impacto al interior de las comunidades. Eso dependerá en primer lugar, del nivel de internacionalización en la cotidianidad de los productores y, en segundo lugar, de la racionalidad asignada en el sistema de valores del conjunto comunal. Ni uno ni otro de estos problemas ha sido investigado hasta el presente y nuestra proposición no pretende ir más allá de señalar algunas pistas para su análisis.

2.1 Los niveles de análisis y las lógicas productivas

Analizar el impacto de la vinculación mercantil sobre las unidades domésticas y las comunidades indígenas exige disponer no solo de un marco teórico adecuado, sino ante todo resolver el problema de las áreas donde se ubican estas comunidades. Algunas características generales podrían ayudar en esta tarea: zonas de alta conflictividad social, avanzado proceso de minifundización, acceso permanente al mercado de productos y de trabajo, alto índice migratorio, bajo grado de desarrollo tecnológico y ante todo bajo nivel de "desagregación" social. Creemos que estas características se aplican para la mayoría de comunidades de la sierra.

Un primer nivel de análisis a considerarse es, la "lógica comunal", entendida como la interrelación entre la actividad económica global de la comunidad y la "visión de mundo" predominante. Al interior de aquella es preciso considerar dos niveles de análisis: el familiar y el comunal. El primero, compuesto por las unidades domésticas, sean estas nucleares o ampliadas y el segundo por el conjunto de familias la mayoría de las veces aglutinadas en base a espesas redes parentales. Entre estos dos niveles, existen importantes contradicciones económico-sociales y culturales que tienden a agudizarse con el avance mercantil. Este, abre sin duda un mayor espacio de gestión para las familias o unidades domésticas en la esfera productiva, pe-

10 Chaquihuasca: palabra quichua para designar una forma de aparcería surgida en los años 30.

ro sobre todo a nivel de la circulación. Mientras tanto, el ámbito de la gestión comunal queda reducido únicamente a las funciones ideológicas y culturales.

Un segundo nivel de análisis, tiene que ver con el proceso de interacción intercomunal. Las comunidades no son conjuntos de productores aislados en territorios diseminados, al contrario, su misma ubicación geográfica nos indica que pertenecen a un conjunto más vasto de comunidades con un pasado histórico común y con procesos similares de vinculación mercantil. Con frecuencia, existe una complementariedad y una coparticipación en el uso del espacio físico, se establecen redes matrimoniales y alianzas políticas subterráneas y ocultas a los ojos del investigador.

Pero existen también novedosas situaciones conflictivas y contradictorias, producto de los cambios demográficos y de la presión sobre la tierra que desequilibran las modalidades de interacción social anterior.

Un tercer nivel es el proveniente de la lógica mercantil, producto del avance de las relaciones capitalistas en el campo. Como se conoce, este proceso nunca fue homogéneo y adquirió diversas modalidades, según el grado de modernización regional, las formas de acumulación agrarias, y lo que es más importante, las formas de resistencia campesinas. Una característica básica de este tercer componente, es que se mueve fundamentalmente en un espacio "regional", mucho más amplio que el radio de acción de las comunidades. Al entrar en contacto con estas, se encuentran dos órdenes de contradicciones, provenientes tanto del espacio comunal como del intercomunal. Estas contradicciones son el resultado de un enfrentamiento entre la lógica no-mercantil con la lógica mercantil, proceso que no solo genera transformaciones al interior de las comunidades sino también crea "nuevos espacios" en donde se viabilizan tales cambios.¹¹ De este modo, no se puede separar sino formalmente la esfera mercantil de la no-mercantil, y de hecho conforman una unidad altamente contradictoria.

Resumiendo, en un determinado espacio regional, encontraríamos la presencia de un espacio comunal, uno intercomunal y el mercantil. Diversos grados de contradicciones socio-económicas y culturales se generan a medida que se interrelacionan unos con otros. En el fondo, esto supone el enfrentamiento constante y de largo plazo entre dos lógicas productivas diversas.

2.2 Algunas hipótesis básicas

La literatura sobre comunidades indígenas proveniente de investigaciones realizadas en Perú y Bolivia, permite realizar comparaciones importantes entre las hipótesis manejadas en los Andes del sur con respecto a la especificidad de los Andes norteños. Así por ejemplo, algunos elementos de análisis manejados en la primera región, deben ser reconsiderados:

11 Cf. Golte, J., y De la Cadena, Marisol, "La codeterminación de la organización social andina", en *Allpanchis*, no. 22, Año XIII, Vol. IXI, Cuzco, 1983.

a) El paisaje geográfico y los elementos que lo componen. No existe “pu-na” en el Ecuador, se trata más bien de Andes de “páramo”, con características climáticas, de vegetación y de humedad muy diferentes.¹² Por otro lado, no existe una gran división espacial entre los pisos ecológicos altos y bajos, pues las distancias se acortan notablemente en relación con aquellas que predominan en los andes sureños. La figura que mejor se aplica al caso ecuatoriano es la de “archipiétago”, es decir “un mismo piso ecológico desmenuzado en áreas distintas”.¹³

b) Salvo pequeñas excepciones, la población no se encuentra aislada de los centros mercantiles ni de la infraestructura vial, lo que facilita enormemente su acceso al mercado. Algunas formas de circulación de productos tienen su especificidad proveniente de patrones pre-incásicos.¹⁴

c) La presencia de pequeñas ciudades y pueblos cercanos a las comunidades tornan más frecuentes y cotidianos los intercambios mercantiles a través de las principales ferias semanales de la sierra.

d) La estructura de poder rural, más que cambiar se ha metamorfoseado. Existen nuevos personajes en escena y su objetivo es la modernización “tout-court”. En muy limitadas áreas, el vacío dejado por los terratenientes ha permitido la importante irrupción política de las comunidades.

2.2.1. Una primera hipótesis de trabajo tiene relación con el proceso de cambios socio-económicos ocurridos en las últimas décadas. Consideramos que las Comunidades indígenas han experimentado notables cambios en sus tradicionales estrategias de sobrevivencia, lo que implica una modificación substancial en su forma de producción, en las relaciones sociales de tipo tradicional, en el manejo del espacio y uso de los recursos y en la organización social de los productores. A pesar de ello, no existe un proceso de “desestructuración” social.

La comunidad sin disponer de sólidas bases de gestión productiva, mantiene su función de conservación y reproducción de la unidad cultural y étnica de los campesinos.

¿Cómo logra reproducir esta unidad, sobre una base estructural heterogénea, vinculada cada vez con más intensidad al mundo mercantil capitalista?

2.2.2 Una segunda gran hipótesis de trabajo tiene que ver con las contradicciones surgidas al interior de las comunidades indígenas, entre el nivel familiar (el de unidad doméstica) y el nivel comunal. Estas contradicciones que siempre existieron, se han agudizado como resultado de un mayor desarrollo relativo de las fuerzas productivas a nivel de las unidades domésticas.

12 Cf. Dollfus, Olivier, *El reto del espacio andino*, Lima, IEP, 1981.

13 Gondard, Pierre, “Agricultura de altura”, en: *Ecuador Debate*, No. 6, Quito, CAAP, agosto de 1984, p. 31.

14 Cf. Salomon, F., *Los señores étnicos de Quito en la época de los incas*. Otavalo, IOA, Colección Pendones No. 10, 1980.

Actualmente la vinculación mercantil se procesa a nivel de la unidad doméstica, única responsable de las nuevas estrategias productivas, y de la readecuación de la lógica familiar según este nuevo parámetro. La comuna no tiene mayor **ingeniería en lo que tiene que ver con las estrategias productivas familiares, sin embargo** conserva sus atribuciones en las esferas culturales, normativas y religiosas.

La pregunta central aquí es: ¿existe o no conflicto entre una dinámica familiar moderna, caracterizada por una vinculación activa con el mundo mercantil y una dinámica tradicional de conservación de los valores, normas y en algunos casos de las relaciones sociales tradicionales, sostenidas por la instancia comunal?

2.2.3 Una tercera gran hipótesis de trabajo, se refiere al impacto del proceso de vinculación mercantil sobre las comunidades. Impacto que repercute a todos los niveles al interior de las comunidades, pero también en la red de articulación intercomunal. Esto nos lleva a analizar este problema en una dimensión regional; esto es, considerar que los procesos de cambio ocurridos en las comunidades se enmarcan en una dinámica que supera el ámbito estrictamente comunal para abarcar una serie de fenómenos económicos, sociales, religiosos, culturales que provienen no solo del sector capitalista articulador, sino también del sector no-mercantil subordinado.

Se busca estudiar el espacio en el que se produce la interacción entre la esfera mercantil y la no mercantil, proceso que implica seguir las rutas subterráneas de intercambios entre comunidades y las rutas más visibles de intercambio mercantil.

Específicamente, planteamos la desarticulación progresiva de los espacios de **interacción-intercambio no mercantil** y su **rápida substitución por los mercantiles**. A nivel regional la articulación intercomunal, en base al eje no mercantil, tendería también a desaparecer.

¿En qué grado la interacción no mercantil es la base para el desarrollo de lo mercantil?

¿Puede desarrollarse una dinámica mercantil regional conservando en su interior el espacio de interacción no mercantil?

3. METODOS Y ENFOQUES

Normalmente el proceso de investigación parte de un buen andamiaje teórico para posteriormente tomar el atajo de la investigación empírica. Con frecuencia este método ha conducido a escoger un modelo teórico que necesita ser probado en la realidad. Al analizar el problema campesino y más específicamente las comunidades indígenas, a falta de una sólida base teórica, se ha partido con bastante frecuencia de los "diagnósticos", útiles instrumentos si se quiere realizar una investigación que conduzca simplemente a un "conocimiento tipo espectador". 15

Creemos que la única alternativa para abordar el problema campesino e indígena desde las ciencias sociales es la investigación participativa que permita un "conocimiento experiencial" que poco a poco nos lleve a detectar el punto de vista "desde abajo". En ese momento, las dificultades que presenta la investigación social en un medio tan tradicional como las comunidades indígenas tendrán posibilidad de ser superadas.

Esto lo señalamos, porque no basta con realizar técnicamente un sofisticado instrumental (más bien "arsenal") para abordar el trabajo de campo, verdadero "talón de aquiles" de los investigadores. Es necesario ante todo, obtener la aceptación y la participación de los sujetos-objetos de la investigación.

Las comunidades indígenas han sido tradicionalmente objeto de un "saqueo estadístico" por parte de los investigadores. Ventajosamente, éste ha sido "bloqueado" por los mismos campesinos al proporcionar datos y pistas falsas sobre la realidad. En estas condiciones, los cuestionarios para recoger datos, por muy sofisticados que sean no sirven de mucho.

El auge actual de las computadoras y de los sistemas de análisis cuantitativos, han inducido a muchos investigadores a confiar demasiado en el manejo estadístico de datos obtenidos a través de un laborioso trabajo de campo. Las tentaciones del empirismo son actualmente muy grandes debido al avance de las técnicas cuantitativas en ciencias sociales, pero los avances en el conocimiento de los problemas básicos de las comunidades, muy pobres.

El análisis socio-económico de las comunidades indígenas, requiere no solo un sólido marco teórico, un sofisticado instrumental estadístico y procesamiento mecánico, sino ante todo de una flexibilidad muy grande para seguir el tiempo, el ritmo de vida, la "antilógica" del mundo campesino. Se necesita reconstruir ex-post el marco teórico, y evaluar las limitaciones de la computación frente a los procesos económicos, sociales y culturales no-mercantiles, que subyacen en la vida de los campesinos.

Cómo captar por ejemplo el funcionamiento real de las relaciones de parentesco al interior de las comunidades indígenas, núcleo básico, alrededor del cual se organiza la vida económica y las relaciones sociales de producción si no se dispone de suficiente "tiempo" en el sentido que tiene este término para los campesinos. Igualmente sin este requisito resulta una tarea sin sentido, entender el significado que tiene tanto el "ciclo vital" como el "ciclo agrícola" para la economía campesina. La intrincada red parental, sus cambios frente a la inserción mercantil, su flexibilidad para adaptarse a las nuevas condiciones de funcionamiento del conjunto comunal, los nuevos roles que asume, etc., solo pueden ser captados "desde dentro", esto es, a través de la vivencia y la experiencia en las comunidades.

Este procedimiento de análisis de su "lógica interna", debe ser complementado con la dimensión histórica de las comunidades. Recoger la "experiencia humana" acumulada por los productores indígenas, con determinadas relaciones sociales, con sus necesidades, sus contradicciones y su cultura, no solo es tarea del historiador, sino de cualquier investigador que se acerque a la realidad para enriquecer la teoría, dado su carácter "provisional y exploratorio".¹⁶

Consideramos además que este es un camino alternativo para no caer en el reduccionismo economicista y asignar objetivamente el rol importante que desempeñan en las comunidades, los valores, las creencias, la religión, las costumbres, etc., fenómenos presentes actualmente y transmitidos de generación en generación como resultado del proceso de adaptación humana al medio ambiente específico de los andes ecuatorianos.

Por último, en cuanto a la dimensión étnica, consideramos que se trata de un paradigma no estático y también sujeto a transformaciones. Las diversas prácticas culturales, rituales, la visión del mundo, la racionalidad económica, los sistemas de parentesco, no se conservan en una especie de "refrigeradora histórica" ubicada arriba de los 3.000 metros de altitud. En las actuales condiciones en que se desenvuelven las comunidades, los elementos étnicos se han reestructurado, modificado o simplemente han desaparecido. Pero no hay duda que muchos de ellos están presentes bajo nuevas condiciones en la vida de las comunidades.

BIBLIOGRAFIA RECIENTE SOBRE COMUNIDADES INDIGENAS EN LA SIERRA

- ALMEIDA, José, "Vigencia de lo Indígena en el Ecuador", en *Etnia en el Ecuador: Situaciones y Análisis*. Quito, CAAP, 1984.
Análisis del significado de la dimensión étnica y su potencialidad política.
- CAAP. *Comunidad Andina: Alternativas políticas de desarrollo*, Quito, 1981.
Ensayos sobre la racionalidad Andina en la sierra ecuatoriana. Se propone como categoría central de análisis "los grupos de afinidad".
- CARRASCO, Hernán y LENTZ Carola, *Migrantes, Campesinos de Licto y Flores*, Quito, Ediciones ABYA-YALA, 1985.
Historia de vida de campesinos migrantes pertenecientes a Comunidades indígenas de dos áreas deprimidas de Chimborazo.
- CHIRIBOGA, Manuel et alii, *Estrategias de sobrevivencia en la Comunidad Andina*, Quito, CAAP, 1984.
Seis ensayos sobre estrategias de sobrevivencia, empleo, riesgo agrícola, parentesco, reproducción demográfica y diferenciación campesina en varias Comunidades de la sierra ecuatoriana.
- CHIRIBOGA, Manuel, *Formas Tradicionales de organización social y económica en el medio indígena*. Oficina Nacional de Asuntos Indígenas, M.B.S., Quito, 1984.
Programa de investigación, con una discusión teórica metodológica sobre Formas Tradicionales de organización actual de las comunidades de la Sierra, Costa y Oriente.
- FAUROUX, Emmanuel, "Le Declin des cultures indigenes de la sierra Equatorie et le renouveau des mouvements indigenistes", en *Indianité, Ethnocide, Indianisme en Amérique Latine*, Paris, CNRS, 1982.
Estudio histórico de la evolución de las Comunidades indígenas, la crisis actual su potencialidad política.
- FERRIN, Rosa, "De la forma Huasipungo de trabajo a la Economía Comunitaria: un caso de transformación de las relaciones sociales de producción", en *Estructuras Agrarias y reproducción campesina*, IIE-PUCE, Quito, 1982.
Efectos económicos y políticos de la transformación de la hacienda sobre las Comunidades de ex-huasipungueros en el área de Guamote en Chimborazo.

- GUERRERO, Andrés, *Determinaciones del pasado y mentalidades del presente: un Conflicto entre Comuneros*, Quito, FLACSO, 1982.
Análisis de las determinaciones históricas de la evolución de la hacienda y su impacto en el conflicto entre Comunidades internas y externas.
- GUERRERO, Andrés, "Estrategias Campesinas indígenas de reproducción: de apegado a huasipunguero" (Cayambe-Ecuador) en: *Estrategias de Supervivencia en la Comunidad Andina*, Quito, CAAP, 1984.
Estudio de las estrategias de reproducción demográfica del grupo doméstico ampliado, su importancia para la economía comunera y el impacto en la relación Comunidad-hacienda.
- ITTURRALDE, Diego, *Guamote; Campesinos y Comuna*, Otavalo IOA, 1980.
Definición de Comuna y su articulación con la estructura Agraria. Relación entre Comuna y Estado.
- MARTINEZ, Luciano, *De Campesinos a Proletarios*, Quito, Ed. El Conejo, 1984. Cap. VI.
Estudio comparativo de tres Comunidades en la Provincia de Cotopaxi, los procesos de diferenciación, la inserción en el mercado laboral, los procesos de proletarianización.
- MARTINEZ, Luciano, "Migración y cambios en las estrategias familiares de las Comunidades indígenas de la Sierra", en *Ecuador Debate* No. 8, Quito, abril de 1985. Quito.
Impacto de la migración en las estrategias productivas de las familias y los cambios al interior del conjunto Comunal de dos Comunidades indígenas ubicadas en Imbabura y Chimborazo.
- MARTINEZ, Luciano, *Los Cambios en el Sistema Comunidad-Hacienda en la Sierra Ecuatoriana*, Quito, Mecano, 1983.
Tendencias de cambios en las Comunidades, a nivel económico y político, después de la Reforma Agraria.
- MARTINEZ, Luciano, "La circulación mercantil de las Comunidades indígenas en la sierra ecuatoriana", Varios, *La Economía Política del Ecuador*, T. 1, Corporación Editora Nacional, -FLACSO-CERLAC, Quito, 1985. Análisis de los cambios en las estrategias de supervivencia de 2 comunidades indígenas como producto de la vinculación mercantil.
- MURATORIO, Blanca, *Etnicidad, Evangelización y Protesta en el Ecuador*, Quito, CIESE, 1982.
Estudio de la relación entre protestantismo y la conciencia que ha generado entre los campesinos indígenas de Colta.
- ROSETO, Fernando, "El proceso de transformación - conservación de la Comunidad Andina. El caso de las Comunas de San Pablo del Lago", en *Estructuras Agrarias y reproducción Campesina*. Quito, IIE-PUCE, 1982.
Proceso de readecuación de las estrategias comunales en un contexto de modernización agraria en la zona de San Pablo.

SANTANA, Roberto, *Campesinado indígena y el desafío de la Modernidad*, Quito, CAAP, 1983.

Discusión sobre las alternativas de desarrollo para el campesinado indígena y la crítica a las políticas oficiales de desarrollo rural.

SANCHEZ-PARGA, José, "La cuestión étnica: realidades y discursos", en *Etnia en el Ecuador; Situaciones y Análisis*, Quito, CAAP, 1984.

Discusión sobre etnia y la conceptualización de lo "étnico" por el Estado, la izquierda, las organizaciones indígenas, las iglesias.

WRAY, Natalia et alii, *Informe para la dotación de banco de información sobre Comunas Campesinas del Ecuador*. Oficina Nacional de Asuntos Indígenas, N.B.S. Quito, 1984.

Contiene principalmente un Catastro de Comunas legalmente constituidas.



Fernando Rosero
Martha Moscoso

**ESTADO DE LA INVESTIGACION SOBRE
MOVIMIENTOS SOCIALES AGRARIOS EN LA SIERRA
ECUATORIANA**

INTRODUCCION

La selección del título del presente trabajo implicó más de una discusión sobre la pertinencia del calificativo sociales conferido a los movimientos agrarios. La otra alternativa consistía en designar a estas movilizaciones por los sujetos sociales que las sustentan: los campesinos o los indígenas. Pero el problema subsistía no solo por la imbricación de los sujetos sociales mencionados en ciertos períodos de la historia del país, sino además porque la primera parte del documento cubre efectivamente tanto las luchas indígenas como las campesinas hasta el siglo XIX, mientras que la segunda parte se circunscribe a los movimientos campesinos del siglo XX. Por este motivo y a pesar de las ambigüedades, hemos preferido conservar el concepto genérico de movimientos sociales.

A diferencia de los estudios acerca de las transformaciones de las estructuras agrarias, las formas de producción y la tecnología, las investigaciones sobre movimientos sociales agrarios, tanto a nivel histórico como actual, son incipientes. ¿Cuáles son las características de los estudios emprendidos en este campo? ¿Cuáles son las líneas de investigación, los métodos, las fuentes y las técnicas empleadas? ¿Cuáles son las determinaciones del menor grado de desarrollo relativo?

Con el fin de aportar con elementos de juicio que permitan responder a estas interrogantes, este trabajo aborda, en la primera parte el análisis de los estudios históricos sobre las movilizaciones indígenas y campesinas; en la segunda parte se propone una reflexión sobre las investigaciones acerca de los movimientos campe-

sinos del siglo XX y, en la tercera parte, se exponen algunas consideraciones respecto de los problemas y perspectivas de la investigación de los movimientos sociales agrarios en los Andes ecuatorianos. Finalmente, en la cuarta parte, se incluye una bibliografía comentada con el fin de facilitar los estudios ulteriores.

I. ESTUDIOS HISTORICOS SOBRE LAS MOVILIZACIONES INDIGENAS Y CAMPFSINAS

Los historiadores clásicos poco nos hablan sobre los innumerables momentos de cuestionamiento y protesta protagonizados por los indígenas. Para Pedro Fermín Cevallos y González Suárez merecen atención tan solo unas pocas sublevaciones que, en su momento, alteraron el orden establecido, recibiendo un tratamiento generalizado como otros de los tantos datos y hechos que se incluyen en sus historias generales. ¹

En 1974 Aquiles Pérez nos ofrece una reseña de las sublevaciones que tuvieron lugar en la Colonia estableciendo, sin embargo, una relación causa-efecto entre la "mita" como el factor de mayor explotación del indígena y la sublevación como consecuencia negativa de este sistema. Como consecuencias de la mita señala también otras formas de resistencia desplegadas por el indígena, tales como las huidas forzosas, el forasterismo, los matrimonios forzados y el mestizaje "bastardo". Todo esto dio lugar a la alteración del mundo y de la personalidad del indígena. Para este autor, los levantamientos, justificados como la expresión de venganza de una raza dominada y humillada, fueron de tal magnitud hasta el punto de constituir el antecedente directo de la independencia de España. ²

Sin embargo, en la década de los 60 surge una mayor preocupación por reivindicar al indígena como actor en los procesos sociales. Sus luchas despiertan el interés de los estudiosos del pasado. El mérito por ser el primero en tratar este tema como un objeto de estudio independiente debe ser atribuido a Alfredo Costales. ³ En efecto, este autor estudia la rebelión de Chimborazo de 1871 liderada por Fernando Daquilema. El deseo de rescatar los valores indígenas a modo de reivindicación por siglos de opresión pero, al mismo tiempo, la mirada al pasado desde un presente que arrastra un profundo mestizaje, hacen que Daquilema sea visto por el autor co-

1 Cevallos, Pedro Fermín. *Resumen de la Historia del Ecuador*, Quito Biblioteca Ecuatoriana Mínima, 1960.

González Suárez, Federico. *Historia General de la República del Ecuador*, Vol. I-III, Quito, Casa de la Cultura, 1970.

2 Pérez, Aquiles. *Las mitas en la Real Audiencia de Quito*, Quito, Imprenta del Ministerio del Tesoro, 1947.

3 Costales S., Alfredo. *Fernando Daquilema el último Guaminga*, Quito IEAG, Llacta (16), 1963.

mo un verdadero rey y al mismo tiempo juzgado con criterios y valores de una cultura blanco-mestiza. Por otra parte, este estudio se inserta dentro de la narración histórica en la que además intervienen elementos literarios que oscurecen en gran medida la realidad histórica.

A pesar de la validez atribuida por Lawrence Stone a la narración histórica, en el caso del estudio de Costales podemos apreciar que el subrayar lo único, lo individual no es suficiente para la comprensión de un aspecto tan complejo de la realidad pasada. La falta de preguntas impide al autor ir más allá de la descripción del problema. Sin embargo, una posición honesta por parte del crítico de la historia se impone: el estudio de Costales tiene que ser situado en su época. En los 60 la tarea histórica era más bien obra de aficionados y no de historiadores profesionales; además la misma historia estaba en cuestión como ciencia y los métodos de análisis histórico no ocupaban todavía un lugar importante en el medio histórico ecuatoriano.

En la década de los 70 surgen algunos estudios sobre las sublevaciones indígenas en diferentes períodos. En primer lugar, mencionaremos el libro de las luchas indígenas en el Ecuador de Oswaldo Albornoz, 1971.⁴

Si el estudio de Costales menciona las causas de la rebelión, su duración y extensión espacial, así como también su carácter mesiánico, el estudio de Albornoz va más allá con el planteamiento de preguntas y el manejo de ciertas hipótesis relacionadas con la participación de los indígenas en las luchas por la independencia de España y en la Revolución Liberal de 1895. Para Albornoz, la no participación indígena en el proceso independentista en el cual "el denominador común fue la pasividad" y por el contrario, su mayoritaria participación en 1989 estaban en estrecha relación con el proyecto político planteado por los gestores de los dos movimientos y con las posibilidades de mejorar sus condiciones de vida. Por otra parte, plantea el autor que la no participación indígena en la independencia se debía a los malos tratos recibidos de parte de los principales personajes políticos quienes eran además dueños de grandes latifundios. Albornoz afirma que en donde sí hubo una participación mayor fue en el Azuay pues la dirección del movimiento no estaba en manos de los terratenientes.

En lo que se refiere a las luchas indígenas en la república del XIX y de inicios del siglo XX, Albornoz presenta únicamente una descripción cronológica de las mismas.

Es importante anotar, por último, que el análisis de la participación indígena realizado por Albornoz se encuentra enmarcado dentro de una visión liberal de la sociedad. De un lado, los indígenas se nos presentan como los gestores de su propio destino, independientemente de las circunstancias que los rodean pero, aun-

4 Albornoz, Oswaldo. *Las luchas indígenas en el Ecuador*, Guayaquil, Editorial Claridad, 1971.

que nos parezca contradictorio, Albornoz sugiere, de otro lado, una relación entre la situación de los indígenas y la actuación opresiva, cruel de los terratenientes conservadores en un primer momento y las bondades de los liberales de fines del siglo XIX, en un segundo momento.

En 1972, Enrique Garcés publica un libro sobre la rebelión de Daquilema basado en Costales. Sin embargo, la falta de relación a las fuentes utilizadas no permite tomarlo como un estudio serio para el análisis histórico.⁵

En 1976 se publica el estudio de Segundo Moreno Yáñez, el mismo que representa un avance significativo respecto del planteamiento de la problemática y el enfoque metodológico.⁶ Este autor analiza los levantamientos indígenas insertos dentro de una situación colonial, cuyas instituciones están organizadas para satisfacer los requerimientos metropolitanos de captación del excedente indígena. Esta situación es la que lo lleva a rebelarse. Diez son las sublevaciones que Moreno Yáñez analiza, las mismas que se sitúan en las actuales provincias de Tungurahua, Chimborazo e Imbabura (sierra centro y norte), cubriendo un período que va desde 1730 hasta 1803.

La aplicación del enfoque etnohistórico permite al autor plantear dos hipótesis fundamentales, en las que se interrelacionan el factor étnico con la situación económica de la Audiencia de Quito y de España. Durante el siglo XVII la Audiencia había gozado de una relativa bonanza económica en razón de una mayor producción agrícola lograda gracias a la abundante mano de obra proporcionada a las haciendas a través de la mita de gañanía. En el siglo XVIII, por el contrario, las medidas económicas emanadas desde la Corona para sacar a España de su postración económica, dieron lugar a una coyuntura de crisis en el espacio colonial, produciéndose la ruina en el sistema obrajero con la introducción de textiles extranjeros. Esta decadencia en la producción impedía a su vez una circulación mercantil próspera por lo que el circulante monetario se volvió casi inexistente. Esta situación decadente golpeó con fuerza al indígena quien se vio convertido en el objeto de una mayor explotación por parte de los españoles y criollos.

En relación con esta situación de mayor opresión, las sublevaciones atravesaron tres momentos. Un período de "irritabilidad latente" el mismo que desembocaba en un conflicto abierto con la intervención de un factor decadente (el censo, la numeración, etc.). Este momento más o menos largo, terminaba con un estado generalizado de apatía que es lo que permitía la acción represiva por parte de las autoridades.

5 Garcés, Enrique. *Daquilema Rex. Biografía de un dolor indio*, Quito, Casa de la Cultura, 1972.

6 Moreno Yáñez, Segundo. *Sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito. Desde comienzos del Siglo XVIII hasta finales de la Colonia*, Quito, Ediciones de la Universidad Católica, 1977 (2a. Edición).

Por otra parte, Moreno plantea que en las sublevaciones intervenían tanto indígenas como mestizos, pero que para cada uno de estos grupos la lucha tenía un significado diferente. Gracias a un cierto grado de conciencia nativa, los indígenas se planteaban abolir las relaciones que servían de base al sistema colonial para defender de este modo su identidad cultural. Los mestizos, en cambio, protestaban únicamente contra la mala administración sin cuestionar la estructura colonial.

Por último haremos referencia a los estudios históricos realizados sobre las luchas campesino-indígenas en el siglo XIX, en el espacio de la sierra sur (Azuay y Cañar). Se trata de los trabajos de Iván González y Paciente Vásquez, de María Augusta Vintimilla y de Martha Moscoso.⁷

El planteamiento de González y Vásquez destaca la relación existente entre tenencia de la tierra y movilización campesina; la mayor parte de protestas provenían de las zonas de minifundio. En relación con este hecho concluyen que "son los campesinos que tienen algo que perder los que se rebelaron" (p. 84). Esto nos llevaría a pensar que ese "algo" es la tierra. Sin embargo, en el esquema propuesto por los autores y en las luchas estudiadas no registran ninguna que hubiese tenido como móvil la defensa de la tierra. Por otra parte, los conciertos (indígenas sujetos a las haciendas) también tenían "algo que perder" con el pago compulsivo del tributo: su libertad y estos no se rebelaron. Otro aspecto planteado por los autores se refiere al hecho de la determinación del enemigo principal de los campesinos, concluyendo que fue el Estado, y no los terratenientes, quien jugaba este rol. Esta afirmación resulta un poco precipitada si se examinan los litigios de tierras entre hacendados y campesinos que reposan en los archivos.

En lo que se refiere a la tipología presentada por los autores tomando como base las causas que estuvieron al origen de las movilizaciones, existe una confusión entre causa y carácter de la lucha. Señalan seis tipos de luchas: 1) legales, 2) bandolerismos, 3) luchas religiosas 4) contra el servicio militar y las obras públicas, 5) contra los impuestos y 6) luchas políticas. Únicamente 4 y 5 tienen un origen en la causa, las demás hacen referencia más bien a su carácter.

Por otra parte, el esfuerzo por enmarcar las luchas dentro de un esquema (basado en Aníbal Quijano) y por asignar a cada una de ellas un adjetivo que corresponda a un grado diferente de conciencia, da lugar a la presencia de anacronismos. A manera de ejemplo, las luchas políticas de fines de siglo, en apoyo o en contra de

7 González, Iván y Paciente Vásquez. "Movilizaciones campesinas en Azuay y Cañar durante el siglo XIX". *Revista del Archivo Nacional de Historia, Sección del Azuay*, Cuenca Casa de la Cultura, (3), 1981, pp. 38-94.

Vintimilla, Ma. Augusta. "Las formas de resistencia campesina en la Sierra Sur del Ecuador (Gran Colombia-primeros años de la República)". *Revista del IDIS Cuenca*, (9) IDIS, Nov. de 1981, pp. 121-160.

Moscoso, Martha. *Les mobilisations paysannes en Equateur. Les cas de la Province del Azuay (1840-1912)*, Memoria de DEA presentada al IEDS, Paris, octubre de 1980.

Alfaro, no son luchas típicamente campesinas pues no estuvieron lideradas por miembros de este sector, sino más bien por los mestizos y blancos del pueblo quienes involucraron a los campesinos.

Este estudio nos permite, por último, reflexionar sobre los riesgos que conlleva la interpretación histórica, no solo mirada desde el presente, sino realizada con la utilización de categorías válidas para el análisis de la realidad agraria y campesina de otros países y que no son fácilmente aplicables a la realidad histórica de nuestro país.

El estudio de María Augusta Vintimilla plantea la posibilidad de relacionar la movilización campesina con tres aspectos: las motivaciones, el carácter y las formas organizativas del campesinado. En una primera etapa (1822-1850) los campesinos luchan por la tierra, por la preservación de la propiedad comunitaria y contra el tributo indígena. Los levantamientos son aislados y esporádicos. En la segunda etapa (1850-1960), las reivindicaciones planteadas por los campesinos llegan a cuestionar la legitimidad de las bases de dominación, consiguiendo en algunos casos la reforma y aun la extinción de ciertas instituciones vigentes, como las protectorías de indios, el tributo, etc. En lo que se refiere a la organización, los campesinos logran articular varias parroquias y cantones; y, en la tercera etapa, las luchas campesinas se tornan políticas, en oposición y resistencia al régimen garciano, así como también en defensa de las conquistas alcanzadas en las administraciones anteriores de Urbina y Robles (supresión de las protectorías indígenas, supresión de la contribución personal entre otras).

En este sentido, es cuestionable la conciencia política que la autora atribuye a los campesinos en la tercera etapa, pues el móvil principal de las movilizaciones era la protesta contra la obligatoriedad impuesta para el trabajo en los caminos y no la lucha contra el gobierno central.

Como lo plantea Vintimilla, el estudio es descriptivo, sin embargo es interesante el enfoque espacial de las luchas, tratando de integrarlas en un espacio concreto y constatando su articulación con las movilizaciones de otras zonas.

El estudio de Martha Moscoso constituye un avance de investigación presentado como Memoria para la obtención del D.E.A. en el IEDES, París. En este estudio se analizan las características de 28 movilizaciones que tuvieron lugar entre 1840 y 1912. Estas características tienen que ver con la localización, las causas, las formas que adoptan las movilizaciones, la respuesta de las autoridades y las formas de conciencia. Se plantea como hipótesis fundamental que es el sector del campesino parcelario el que más se rebela en razón de su independencia respecto de la hacienda y de la organización comunitaria. Sin embargo, esta autonomía relativa impide que las movilizaciones adquieran una mayor coherencia y relación de unas con otras, lo que hace que estas se den de manera más o menos esporádica y aislada. Esta característica es lo que permitiría su fácil y rápido sofocamiento en la mayoría de los casos. Pero por otra parte, el hecho de ser campesinos con cierta autonomía impide que los hacendados y en cierta medida las autoridades tengan un control to-

tal de las acciones de este sector, de allí su capacidad de presionar y en algunos casos conseguir sus objetivos (como la supresión temporal del cobro de los tributos en Azogues, en 1849).

II. INVESTIGACIONES SOBRE LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS DEL SIGLO XX.

La reflexión sobre la literatura respecto de los movimientos campesinos desarrollados en los Andes ecuatorianos en el curso del siglo XX, pone en evidencia que se trata de un tema poco estudiado. Aún si se incluye el tratado de Albornoz, al cual nos referimos en la primera parte, el total de textos llega apenas a diecinueve, de los cuales únicamente once han sido publicados.

Al considerar este tipo de producción desde la perspectiva de las fechas en que fueron redactados los respectivos informes, se puede visualizar que fueron escritos en la última década; salvo en 1982, en que aparentemente no se produjo ningún ensayo sobre el tema que nos ocupa, en los otros años se dio a luz al menos un texto; según la información disponible, 1983 fue un año excepcional pues diferentes autores se hicieron presentes con sus informes de investigación.

Por lo general cada autor ha escrito un texto sobre movimientos campesinos, a excepción de Mercedes Prieto, Roberto Santana y Fernando Rosero que han insistido en el tratamiento del tema.

A pesar de que el objeto de estudio está en proceso de constitución, la producción sobre movimientos campesinos ha incluido algunos elementos teóricos, técnicos y metodológicos. Así por ejemplo, catorce estudios utilizan fuentes primarias y solo cinco se basan en fuentes secundarias; si bien la mayoría propone una visión global, es interesante señalar la existencia de cuatro estudios de caso y tres estudios comparativos. A diferencia de la tradición descriptiva en el tratamiento de este tema, los textos analizados se caracterizan por buscar la explicación de los fenómenos y tratar de moverse a nivel de la interpretación (ocho ensayos) y de la comprensión (nueve escritos). De todas formas, se puede constatar una falencia de la investigación fundamental pues únicamente tres textos tienen pretensiones teóricas.

El análisis de las principales características de cada uno de los textos desde las perspectivas del método, el enfoque, la técnica, los tópicos y las problemáticas, permitirá captar las grandes líneas de fuerza del proceso de investigación de los movimientos campesinos en el Ecuador.

El trabajo de Bertha García, ⁸ presentado como tesis de maestría, tiene el mérito de romper con una vieja tradición empirista en el tratamiento de la organización y praxis campesinas. Para la autora los estudios de caso y su comparación no se

8 García, Bertha. *Formas actuales de organización y acción de los campesinos ecuatorianos*, Tesis de maestría CLACSO-CPES, 1975, 181 p.

justifican *per se* sino que responden a una problemática teórica que implica el conocimiento de las estructuras sociales y su articulación con los sujetos. Si bien esta investigación abrió nuevos horizontes para el quehacer científico-social, sus conclusiones sobre la organización y acción campesinas se quedaron cortas en la medida en que se había puesto la monta en el instrumental teórico y no se habían superado los desfases, muy comunes en los trabajos académicos, entre la investigación empírica y el marco teórico.

Con el trabajo publicado por el CEDETIM ⁹ se retorna a una cierta tradición marxista en la que toda aproximación a la realidad es hecha mediante el rasero de la lucha de clases y en la que la lectura de los movimientos sociales se inscribe en un proceso de politización que implica el paso de lo simple a lo complejo, del aislamiento a la integración, de lo inferior a lo superior.

El ensayo de Fernando Velasco ¹⁰ introdujo, por primera vez en el Ecuador, la discusión de los aportes teóricos elaborados a partir de las experiencias de movimientos campesinos en otros países (Quijano, Feder, Wolf, Moore, Huizer, Alavi).

Retomando una tesis clásica, Velasco considera que los movimientos campesinos son el producto de la contradicción entre las fuerzas productivas en desarrollo y las relaciones de producción precapitalistas. Pero, a diferencia del Partido Comunista del Ecuador, considera que el enemigo principal no es el terrateniente de viejo cuño sino el bloque de clases dominantes en el poder, dentro de las cuales hay que contar a la fracción modernizante de los terratenientes. Por esta razón, la lucha por la reforma agraria no puede, so pena de caer en la subordinación, incluir una alianza con la burguesía, sino que debe estar inscrita en un nuevo proyecto político: la construcción de la sociedad socialista. Esta crítica tiene contenidos profundamente políticos y refleja la necesidad de consolidar la orientación socialista al interior de la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas (FENOC) que acababa de saldar cuentas con la tendencia demócrata-cristiana y que se planteaba la necesidad de evaluar la experiencia de las organizaciones campesinas a nivel nacional, principalmente de la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI).

Pero, puesto que para la época los indígenas ya se habían hecho presentes en la lucha por la tierra y con sus reivindicaciones propias, la crítica proletaria de los movimientos campesinos no podía dejar de lado los aspectos étnico-culturales. Luego de plantear que lo indio se define a partir de "un determinado tipo de relaciones sociales" y de señalar que estas, en el caso ecuatoriano, están signadas por el desa-

9 CEDETIM. "Les luttes paysannes en Equateur". *Equateur. Nouvelle stratégie de l'imperialisme: réformisme bourgeois et lutte de classes*, París, COPEDITH, 1976, pp. 38-41.

10 Velasco, Fernando, *Reforma agraria y movimiento campesino-indígena de la Sierra*, Quito, Ed. El Conejo, 2a. edición, 1983. Este trabajo fue escrito en 1977 y publicado por primera vez en 1979.

rollo del modo de producción capitalista, afirma que lo étnico tiende a reducirse a elementos puramente superestructurales:

. . . el indio se identifica cada vez más en función de una serie de rasgos culturales — indumentaria e idioma, fundamentalmente — antes que por su inserción en una particular estructura productiva (p. 124).

Ahora bien, estas formas étnico-culturales oponen resistencia a la proletarianización pero, desde el punto de vista de las luchas campesinas por la tierra, habrían jugado un “rol más bien limitante” (p. 131).

Todas las personas que hacen ciencias sociales consideran que el II Postgrado de Sociología Rural, realizado en Quito mediante un convenio entre el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), creó las condiciones para el desarrollo de las investigaciones sobre las transformaciones de las estructuras agrarias. A esta apreciación convendría añadir que también impulsó el estudio de los movimientos sociales en el agro ecuatoriano, como lo muestran los trabajos de tesis de Vallejo¹¹ y Ron.¹²

El trabajo de Vallejo parte de una problemática tributaria de las propuestas teóricas de Wolf y Quijano y, luego de un documentado estudio del caso de Toctezinín (provincia de Chimborazo), concluye que la modernización del agro implica cambios en el sistema hacendatario, produciendo una crisis de la autoridad terrateniente y generando un conflicto latente que eclosionará gracias a la participación de agentes externos. Según el autor esta lucha por la tierra fue desencadenada por una fracción del campesinado pobre, constituida por ex-arrimados transformados en aparceros y peones de la hacienda. Pero, con el fin de enfrentar los embates del terrateniente, el campesinado pobre busca, en el curso de la lucha, el apoyo de los campesinos medios, parcelarios o independientes. Sin embargo, la movilización habría sido vista limitada por la forma legal y local de la acción campesina.

A pesar del estilo parco, la tesis de Ron Proaño se lee con avidez pues el tema propuesto tiene plena vigencia a los siete años de haber sido escrito. Y esto se debe a que las discrepancias entre las líneas clasistas y las tendencias indigenistas en lugar de resolverse se han profundizado. El hecho de que las orientaciones étnicas hayan trascendido el marco de las organizaciones campesinas y los indígenas planteen sus reivindicaciones específicas a diversos sectores y niveles, ha convertido a este trabajo en una referencia necesaria.

A nuestro juicio, hay dos elementos más que convalidan el texto de Ron: en primer lugar, no se trata de un trabajo puramente académico sino que responde a las exigencias de la lucha política e ideológica existente en ese momento al interior

11 Vallejo, Alonso Rodrigo. *La lucha campesina de Toctezinín*, Tesis de maestría CLACSO-PUCE, Quito, 1978.

12 Ron Proaño, Francisco. *Las movilizaciones campesinas en Ecuador: 1968-1977. El caso del movimiento “Ecurunari”*, Tesis de maestría CLACSO-PUCE, Quito, 1978.

del movimiento campesino y, en segundo término, el autor no asume una posición neutral sino que toma partido por la línea que prioriza las relaciones de clase. Pero esta circunstancia en lugar de encubrir la realidad la revela pues el documento hace referencia a los aspectos y las situaciones más álgidas de la polémica.

Para 1979 ya se había escrito un conjunto abigarrado de textos sobre las transformaciones agrarias en el país, particularmente respecto de los cambios en el agro serrano. La interpretación formulada por Barsky, según la cual la metamorfosis de las estructuras agrarias estaban impulsadas por el motor de la iniciativa terrateniente, tenía cada vez mayor audiencia. Esta situación llevó a plantear la necesidad de estudiar los movimientos sociales en el agro y especialmente la incidencia de los movimientos campesinos en el desencadenamiento y orientación del proceso de reforma agraria. Hernán Ibarra es uno de los primeros que responden a este reto al estudiar las movilizaciones campesinas en el período inmediatamente anterior a la promulgación de la ley de Reforma Agraria de 1964.¹³

Si bien las referencias iniciales a los autores clásicos en el estudio de los movimientos campesinos no tienen mayor trascendencia, la recolección y presentación sistemática de información sobre las movilizaciones de los hausipungueros y los litigios comunales habidos en el período es novedosa. Sin embargo, la interpretación de los datos es insuficiente, a pesar de las referencias reiteradas a la coyuntura política nacional y a los avatares de las organizaciones campesinas regionales y nacionales.

Con el fin de superar los problemas planteados por la periodización de los movimientos campesinos en el Ecuador del siglo XX, Hernán Ibarra propone tomar como referente las etapas por las que "atravesamos otros movimientos populares y políticos" (p. 11). Si bien este puede ser un criterio operativo, recordemos que el conocimiento de un hecho social supone la aprehensión de su movimiento interno y, por tanto, el manejo de criterios endógenos. Pero si la periodización de las movilizaciones campesinas aún no es posible, esto se debe precisamente a que el tema ha sido estudiado insuficientemente por el conjunto de investigadores sociales.

Un problema diferente plantea la periodización propuesta por Fernando Rosero en "Reforma Agraria y movimientos campesinos en el Ecuador",¹⁴ pues si bien se intenta establecer criterios endógenos, los propuestos son insuficientes para un estudio adecuado del tema. Efectivamente, la clasificación de los movimientos sociales en tres períodos, que corresponderían a la etapa de las luchas indígenas (1535-1871), a las movilizaciones campesinas no estructuradas (1872-1934) y a la organización del campesinado (1935. . .), es poco operativa y no da cuenta de las especificidades de los movimientos sociales agrarios en el siglo XX.

13 Ibarra, Hernán. *Movilización campesina 1958-1963*, Mecanog., Quito, CIESE, 1979.

14 Rosero, Fernando. *Réforme agraire et mouvements paysans en Equateur*, Tesis de doctorado IHEAL-Universidad de París III, 1980, 2 vol.

El estudio de las luchas indígenas y de los movimientos clasistas no estructurados se realiza sobre la base de 65 y 39 casos respectivamente. Para el efecto se parte de información proveniente de fuentes secundarias y se analiza cada uno de los casos a la luz de la distribución en el espacio, las motivaciones y las formas de lucha. De manera similar se procede en el análisis de los 17 casos correspondientes al tercer período.

Probablemente la parte más novedosa del trabajo de Rosero es la que se refiere a los movimientos campesinos del período 1973-1976 pues parte de información primaria, se discrimina entre las movilizaciones de la sierra y aquellas de la Costa, y se estudia la localización, la motivación, las relaciones de producción que sustentan a los actores sociales, las formas de organización, las formas de lucha y las formas de represión. La visión histórica de los movimientos campesinos pretende ser profundizada con un corte sincrónico en el que se analiza la toma de tierras en Chimborazo del 15 de noviembre de 1976, la participación del campesinado en la lucha anti-imperialista, los problemas de la construcción de la alianza obrero-campesina y las nuevas formas de conciencia.

A pesar de la extensión del tema tratado, caracterizado por una amplia cobertura en el tiempo y en el espacio, el desarrollo de la investigación y sus conclusiones están limitados por una visión partidista y por una lectura clásica de las formas de organización y conciencia en cuanto deben transitar por etapas progresivas.

El artículo de Mercedes Prieto ¹⁵ es, en realidad, una síntesis de un trabajo de investigación más amplio que sirvió de base para la presentación en 1978 de su tesis para la obtención de la licenciatura en antropología en la Universidad Católica del Ecuador.

El estudio del caso elegido por Prieto es ilustrativo no solo en la medida en que se trata de haciendas que pertenecían a la Asistencia Pública, sino además por la significativa presencia del Partido Comunista del Ecuador y de la FEI, a través de la organización sindical. Más aún, la aplicación de la reforma agraria en la zona produjo como resultado la formación de cooperativas de producción agro-pecuaria con la participación de los ex-huasipungueros, pero dejando de lado a los antiguos arrimados.

A nuestro juicio, el trabajo de Mercedes Prieto aporta nuevos elementos cuando trata de la descomposición del sistema de autoridad tradicional y de los avatares de la organización sindical en la zona.

Las investigaciones de Roberto Santana habían pasado desapercibidas en el país hasta la publicación del artículo sobre el movimiento ECUARUNARI y la reacción consiguiente por parte de un sector de la izquierda marxista. ¹⁶ Y la reacción

15 Prieto, Mercedes "Haciendas estatales: un caso de ofensiva campesina 1926-1948". *Ecuador: cambios en el agro serrano*, Quito, FLACSO-CEPLAES, 1980, pp. 101-130.

16 Santana, Roberto. "El caso Ecuarrunari", *Nariz del Diablo* Quito, (7), 1981, pp. 30-38.

se produjo precisamente porque el autor planteó que, por falta de un tratamiento adecuado de los aspectos étnico-culturales, las organizaciones sindicales y políticas de izquierda se habrían convertido en el obstáculo principal para que la política étnica se imponga en el escenario político nacional.

El estudio comparativo de casos realizado conjuntamente por Teodoro Bustamante y Mercedes Prieto ¹⁷ se inscribe en la perspectiva abierta por Bertha García y aborda explícitamente las relaciones entre nuevos sujetos sociales — formas de organización — reivindicaciones. La reflexión sobre los casos investigados permite mostrar la funcionalidad del campesinado al desarrollo del modo de producción capitalista, la instrumentación de la organización para la consecución de reivindicaciones inmediatas o con el fin de definir la identidad de los nuevos sujetos sociales, la sustitución de los terratenientes y misiones religiosas por parte del Estado y la capacidad de negociación del campesinado. La experiencia Shuar lleva a los autores a afirmar que las organizaciones indígenas se han dado una línea de acción que supera el ámbito reivindicativo.

La preocupación central de Andrés Guerrero, en su libro sobre la coyuntura 1960-64, ¹⁸ es mostrar la incidencia de la dimensión política en las transformaciones agrarias, y particularmente el papel de los movimientos campesinos en el proceso de reforma agraria.

Luego de criticar las tendencias “economicistas” de la tesis de la iniciativa terrateniente, Guerrero muestra la trascendencia de lo político en el desencadenamiento del proceso de redistribución de la tierra y pasa a analizar las formas que resistieron las luchas campesinas de aquella época. Pero, respecto de esto último es conveniente señalar que se trata de una aproximación cualitativa que echa mano de la referencia a ciertos casos, pero no excluye la necesidad de “una investigación que siga y ubique los movimientos campesinos serranos (de hacienda y comunidad) dentro de los diversos momentos de la coyuntura” (p. 117).

La investigación de dos casos diferentes, el uno en la provincia de Manabí y el otro en Tungurahua, con una metodología común, permitió a Mercedes Prieto y Lucía Salamea ¹⁹ elaborar un modelo para la comparación y análisis de las formas asociativas campesinas. En nuestra opinión los resultados obtenidos constituyen un aporte para el conocimiento de las formas de organización y acción campesinas. De entre estos conviene destacar al menos dos: 1. “. . . las Formas Asociativas son viables en aquellos contextos más deprimidos debido a que en tales situaciones las or-

17 Bustamante, Teodoro y Mercedes Prieto. *Formas de organización y acción campesinas e indígenas: experiencias en tres regiones del Ecuador*, Quito, CEPLAES, 1983.

18 Guerrero, Andrés. *Haciendas, capital y lucha de clases andina*, Quito, Ed. El conejo, 1983.

19 Prieto, Mercedes y Lucía Salamea. *Formas asociativas campesinas para el desarrollo rural*, Mecanog., Quito, CEPLAES, 1983.

ganizaciones campesinas se ven forzadas a enfrentar la crisis" (p. 89); 2. "La intervención estatal no garantiza la viabilidad de las formas asociativas campesinas. . El Estado es solo un referente para las organizaciones y no se constituye en un organizador de las relaciones sociales de las regiones" (p. 102).

El artículo de Galo Ramón ²⁰ retoma el elemento étnico-cultural y lo plantea con fuerza en el estudio de la movilización de comunidades que "se inicia de manera abierta con la década del 70 y que a partir de 1979 va cobrando un auge inusitado" (p. 2). Según el autor, la etnicidad trasciende la reivindicación por la tierra y se evidencia en la lucha contra la dominación local y nacional, así como en la brega por la integración nacional. Más aún, coincidiendo con el trabajo de Santana sobre el Ecuaurunari, la acción de los indígenas cuestiona la dirección política de las izquierdas y sus manifestaciones orgánicas (gremios, partidos). La crítica del trabajo de Velasco, comentado más arriba, se inscribe precisamente en esta perspectiva.

Como se ha señalado anteriormente, la referencia de los autores clásicos en el estudio de las movilizaciones campesinas en el continente y fuera de él se ha convertido en un lugar común. Sin embargo no se ha reflexionado sobre los métodos utilizados por los autores ecuatorianos y los investigadores extranjeros que se han ocupado de los movimientos sociales agrarios. Para llenar este vacío, Fernando Rosero ²¹ introduce la discusión de los métodos y propone un modelo para la recolección de datos sobre movilizaciones campesinas en el Ecuador.

La última publicación de Santana ²² incluye una parte sobre los problemas de la organización y acción indígena. En ella, el autor profundiza la crítica a la política de clase iniciada en el artículo sobre Ecuaurunari y desarrolla algunas características de la política étnica desde la perspectiva de la organización, la religión, la educación y la negociación con el Estado.

Retomando los planteamientos que Miguel Bartolomé hiciera para el caso de las nacionalidades indígenas presentes en México, José Almeida propone la lectura de las organizaciones indígenas del país y sus acciones a la luz de los conceptos de etnia "en sí" y etnia "para sí". ²³ Si bien esta aproximación permite dibujar y apreciar la tendencia a la politización de la praxis de los pueblos indígenas y sus expresiones orgánicas, no da mayores luces sobre las especificidades que esta ha revestido y puede adoptar en coyunturas concretas. Además, a pesar de la advertencia de

20 Ramón, Galo. *El movimiento campesino en los Andes ecuatorianos: años 1950-1982*, Mecang., Quito, ILDIS, mayo de 1983.

21 Rosero, Fernando. "Los movimientos campesinos en el Ecuador. Notas acerca del método". *Economía y desarrollo* (7), Quito, IIE-PUCE, 1983, pp. 39-60.

22 Santana, Roberto. *Campesinado indígena y el desafío de la modernidad*, Quito, CAAP, 1983.

23 Almeida, José. "Vigencia de lo indígena en el Ecuador". *Etnia en el Ecuador: situaciones y perspectivas*, Quito, CAPP-MBS, 1984, pp. 13-28.

Bartolomé, en el sentido de que no se trata de una visión evolucionista, subsiste la inquietud respecto del desarrollo progresivo de los fenómenos sociales, especialmente en sociedades pluriculturales como la nuestra en la que no existe una sola racionalidad.

El trabajo de Burgos y Montero, ²⁴ vinculado al quehacer de la FENOC, sintetiza la información básica sobre el período 1950-83 y propone una interpretación de los movimientos campesinos cercana a la actual dirigencia de la FENOC. Si bien se puede apreciar apertura hacia la cuestión indígena, el tratamiento de la dimensión étnico-cultural es más bien somero.

La última publicación de Oswaldo Barsky incluye un capítulo sobre el tema que nos ocupa. ²⁵ A diferencia de la amplia y significativa producción de este autor sobre transformaciones de las estructuras agrarias, la incursión en el tema de los movimientos campesinos no aporta elementos nuevos. Efectivamente, luego de referirse a la literatura actual sobre organización y acción campesinas, el autor busca convalidar la tesis de la iniciativa terrateniente señalando que las movilizaciones campesinas desempeñaron un papel subordinado en el proceso de reforma agraria dirigido por la fracción modernizante de la clase terrateniente.

III. PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS

La reflexión sobre los estudios históricos acerca de las movilizaciones indígenas y campesinas muestra que la narración tradicional va cediendo espacio a los trabajos de corte interpretativo. Pero dentro de estos hay una importante diversidad pues mientras una línea de investigación parte de un modelo causal bipolar, algunos investigadores se proponen el estudio de caso a la luz de la coyuntura respectiva. Más aún, hay autores que se dejan llevar por las tentaciones del formalismo y utilizan una metodología deductivista en la que la realidad es distorsionada en beneficio de la teoría.

Respecto de las fuentes, ya no se plantea en los estudios históricos la necesidad de recurrir a información primaria pues todos los investigadores lo hacen. El problema se plantea respecto del rigor en el manejo de las fuentes y, sobre todo, de la consistencia de la información de base para la elaboración de tal o cual interpretación.

Aun la ojeada más breve a los estudios históricos permite constatar la ausencia de reflexión sobre los métodos, categorías y conceptos utilizados en la investigación empírica. Esto plantea la necesidad de promover la reflexión teórica, pero

24 Burgos, D. y N. Montero. *Las luchas campesinas 1950-1983. Movilización campesina e historia de la FENOC*, Quito, CEDEP, Serie Movimiento Social (4), 1984.

25 Barsky, Oswaldo. "Reflexiones sobre las movilizaciones campesinas". Barsky. *La reforma agraria ecuatoriana*, Quito, CEN, 1985, pp. 319-334.

dado que la historia del Ecuador no es homogénea en el tiempo y en el espacio, es indispensable acotarla a regiones y períodos específicos.

El recurso a la caracterización de la época en la que se producen las sublevaciones indígenas o los movimientos campesinos, se ha vuleto un lugar común. Pero, por lo general, se trata de un escenario demasiado amplio en el que no se visualizan las complejas vinculaciones con los casos estudiados.

Hasta hace pocos años, el estudio de los movimientos sociales a nivel histórico era sinónimo de investigación de las grandes sublevaciones indígenas. Ultimamente se comienza a valorar la acción de los sujetos sociales en la vida cotidiana y a explorar las formas de resistencia de la población indígena y campesina.

Si bien la institucionalización de la recolección de documentos de valor histórico ha abierto nuevos horizontes a los investigadores, la deficiente organización de algunos de los archivos plantea más de un problema para la realización de estudios especializados.

La producción sobre los movimientos campesinos del siglo XX en la Sierra ecuatoriana refleja cinco grandes líneas de investigación. Los primeros estudios trataban de caracterizar el papel de las movilizaciones campesinas en el desencadenamiento y dirección de las transformaciones agrarias y/o analizaban la acción campesina con el rasero del desarrollo progresivo de las formas de organización, conciencia y lucha. La necesidad de investigar los sujetos sociales que sustentan las luchas, sus formas de organización y acción ha ido ganando terreno gradualmente al mostrar que se trata de una perspectiva fecunda tanto para los campesinos organizados, como para las agencias de desarrollo y la investigación científica. En los últimos años se ha introducido el estudio de la dimensión étnico-cultural a partir de diversas perspectivas, pero particularmente en lo que se refiere a sus implicaciones en la esfera de la ideología y de la política. El estudio de los métodos y técnicas empleados en la investigación de los movimientos sociales agrarios no ha corrido la misma suerte, a pesar de la imperiosa necesidad de reflexionar sobre ellos con el fin de superar las limitaciones actuales.

Pero, además de los problemas específicos de cada línea de investigación, se pueden visualizar obstáculos y limitaciones comunes a todos los estudios de los movimientos sociales agrarios en los Andes ecuatorianos.

En primer lugar, es indispensable señalar que, a título de reconstrucción de la totalidad concreta, se ha recurrido a visiones generales que por estereotipadas y repetitivas se han vuelto parte de un ritual inútil en el que se rinde homenaje a ciertos autores y/o principios. A nuestro juicio, la única vía para superar el agotamiento de las visiones generales es recorrer el difícil camino de los estudios de caso, de las investigaciones de los movimientos regionales como parte y cristalización de una coyuntura específica.

En segundo término, no podemos dejar de señalar la permanencia de los desfases tradicionales entre el instrumental teórico y la investigación empírica. En buena parte, esto obedece al hecho de que el quehacer científico-social en el Ecu-

dor ha oscilado entre el empirismo y el formalismo, entre el principio de realidad y el de representación, sin lograr una articulación dialéctica entre la teoría y la realidad. Pero en nuestra opinión este fenómeno responde además al colonialismo cultural vehiculado precisamente por los intelectuales que condenan todas las formas de dependencia. Para muestra basta un botón: véase el cuidado con que se cita a los estudiosos extranjeros de los movimientos campesinos de otros países del continente y del mundo, pero se concede muy poca importancia a lo que se ha avanzado al respecto en nuestro propio país. No se trata de rechazar el libre flujo de ideas, pero ya no se puede continuar tratando de aplicar, sin beneficio de inventario, las ideas o conceptos formulados para otras realidades.

Esto nos lleva de la mano a señalar una tercera limitación: el desarrollo desigual de la investigación básica o fundamental respecto de la investigación aplicada. Recuérdese que de los 19 estudios analizados, únicamente tres persiguen laborar en el campo de la teoría. De aquí se desprende no solo la necesidad de trabajar sobre los métodos y técnicas empleados en el análisis de los movimientos sociales agrarios, sino también el imperativo de formular conceptos a partir de nuestras experiencias propias.

Ahora bien, el hiato entre realidad y teoría está íntimamente relacionado con la ruptura entre la teoría y la praxis, entre la investigación científica y los movimientos sociales. Según esta limitación, la cuarta en el presente texto, mientras el intelectual persiga a sus propios fantasmas, cual Quijote a los molinos de viento, podrá describir y analizar epopeyas fantásticas que, a lo mejor, ayudan a interpretar la realidad, pero no podrán transformarla. La cuestión de las vinculaciones entre los movimientos populares y el quehacer científico es un desafío que debe ser encarado por la actual generación de investigadores sociales.

Como quinta y última limitación queremos señalar los defectos del proceso de acumulación de conocimientos en el área que nos ocupa. Esto se debe a la carencia de archivos que ofrezcan la información de base, pero también a la falta de difusión de los informes de las investigaciones. No es posible que más del 40 o/o de los textos sobre los movimientos campesinos del siglo XX solo circulen al interior de un pequeño grupo de iniciados.

IV. BIBLIOGRAFIA COMENTADA

1. Estudios históricos sobre las movilizaciones indígenas y campesinas

ALBORNOZ, O., *Las luchas indígenas en el Ecuador*, Guayaquil, Ed. Claridad 1971.

Albornoz nos ofrece una narración de las luchas indígenas y campesinas de la Costa, Sierra y Oriente desde la conquista española hasta 1962. En la segunda parte de su libro analiza la participación indígena en las guerras de la independencia y en la Revolución liberal de 1895. Este análisis comparativo trata de establecer las causas que permiten una mayor participación de este sector en el segundo hecho político que la que se había dado en la independencia.

Analiza, por último, la formación y acción de los sindicatos en el sector rural y las reivindicaciones planteadas en favor del campesinado indígena.

Este estudio se basa fundamentalmente en fuentes secundarias y en periódicos de la época.

CEVALLOS, P.F. *Resumen de la Historia del Ecuador*, Quito, Biblioteca Ecuatoriana Mínima, 1960.

Anterior a González Suárez, la historia escrita por Cevallos incluye una visión general de las diferentes épocas, desde los Quitus hasta la República de 1845.

Enmarcados los dos dentro de una concepción filosófico-moral de la historia, constituyen sin embargo obras de consulta obligada para todo historiador contemporáneo.

COSTALES, A. *Fernando Daquilema el último Guaminga*, Quito, IEAG, Llecta (16), 1963.

El trabajo de Costales está dedicado fundamentalmente al levantamiento del indígena Fernando Daquilema en la población de Cacha (Provincia de Chimborazo) en 1871. Este levantamiento tuvo como origen el rechazo a la contribución para la composición y construcción de carreteras y los abusos en el cobro de los diezmos. Daquilema es elegido rey de Cacha y se desconoce al gobierno de García Moreno.

La primera parte del libro la dedica a reseñar los levantamientos ocurridos en la Colonia y siglo XIX y a describir las relaciones de producción vigen-

tes en el sector rural en la época. Incluye una referencia somera sobre las fuentes consultadas.

GARCES, E. *Daquilema Rex. Biografía de un dolor indio*, Quito, Ediciones de la Casa de la Cultura, 1972.

La aparición posterior de este libro sobre Daquilema a aquel publicado por Costales, con un tratamiento y texto bastante similares hacen que sea considerada como una obra polémica y de poco interés para la historia.

No precisa las fuentes consultadas.

GONZALEZ SUAREZ, F. *Historia General de la República del Ecuador*, Quito, Casa de la Cultura, 1970.

Escrita a fines del siglo XIX la obra de González Suárez incluye los diferentes períodos por los que ha atravesado la historia ecuatoriana. Nos ofrece una visión global de las épocas pre-inca, el Incario, la conquista y la Colonia.

GONZALEZ, I y P. VASQUEZ. "Movilizaciones campesinas en Azuay y Cañar durante el siglo XIX". *Revista del Archivo de Historia, Sección del Azuay* (3), Cuenca, Casa de la Cultura, 1981, pp. 38-94.

El estudio de las luchas campesinas se sitúa en el período comprendido entre la formación de la república (1830) y la revolución liberal de 1895.

La primera parte la dedican al análisis de la economía de la región incluyendo aspectos como la actividad minera, la extracción de la cascarilla, la artesanía y la agricultura. La segunda parte está dedicada al análisis de las movilizaciones campesinas. Existe una buena precisión de las fuentes y documentos de archivo consultados.

MORENO YANEZ, S. *Sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito. Desde comienzos del siglo XVIII hasta fines de la Colonia*, Quito, Ediciones de la Universidad Católica, 1977, 2a. edición.

Diez son las sublevaciones que Moreno estudia. Si bien dispersas temporalmente a lo largo del siglo XVIII e inicios del XIX, tienen como elemento unificador la situación colonial de opresión en contra de la cual se rebelan los indígenas. El análisis de los levantamientos está complementado con las precisiones que realiza el autor sobre las diferentes formas de extracción del excedente indígena (el tributo, el trabajo en los obrajes, el diezmo etc.). El material documental en el que se basa su estudio es riquísimo en datos y hechos sobre las sublevaciones, lo que permite a Moreno realizar un seguimiento detallado de cada uno de los pasos, desde su origen hasta su liquidación.

MOSCOSO, M. *Les mobilisatios paysannes en Equateur. Le cas de la Province de l'Azuay (1840-1912)*, Memoria del DEA presentada en el IEDES, Universidad de París I, Octubre de 1980.

Luego de diseñar los instrumentos básicos para el análisis de las moviliza-

ciones campesinas en el siglo XIX, la autora analiza una muestra de 28 sublevaciones estableciendo las características de cada una de ellas (localización espacial, causas de la sublevación formas que adopta, logros y represión por parte de las autoridades y formas de conciencia). El objetivo central de este trabajo es el de determinar el carácter y la dinámica de la resistencia y los elementos determinantes.

El estudio se basa en fuentes primarias del Archivo Nacional de Historia del Azuay.

PEREZ, A. *Las mitas en la Real Audiencia de Quito*, Quito, Imprenta del Ministerio del Tesoro, 1947.

El libro de Pérez está dedicado a un estudio bastante amplio y acabado de las diferentes formas de mita que estuvieron vigentes en la Colonia (en total 18). Por otra parte analiza las consecuencias de esta forma de trabajo. Estas fueron de tipo demográfico, psicológico, económico, social y político. Pérez considera que los levantamientos indígenas son una de las consecuencias de tipo político.

Existe un buen detalle de las fuentes utilizadas.

VINTIMILLA, Ma. A. "Las formas de resistencia campesina en la Sierra Sur del Ecuador (Gran Colombia-primeros años de la República)". *Revista del IDIS* (9), Cuenca, IDIS, noviembre de 1981, pp. 121-160.

El trabajo de Ma. A. Vintimilla tiene por objeto la exposición de los levantamientos que tuvieron lugar en el siglo XIX en la Sierra Sur (Azuay y Cañar). Señala tres etapas (1822-1850; 1850-1860 y 1860-1875) las mismas que tienen como elemento unificador el nivel de conciencia del campesino.

El estudio empieza con una caracterización de la economía regional y de la legislación vigente y su significado social.

Existe una buena descripción y utilización de las fuentes primarias.

2. Investigaciones sobre los movimientos campesinos del siglo XX

ALMEIDA, J. "Vigencia de lo indígena en el Ecuador". *Etnia en el Ecuador: situaciones y perspectivas*, Quito, CAAP-MBS, 1984, pp. 13-28. A la luz del concepto etnia "en sí" y etnia "para sí", el autor analiza la acción de los pueblos indígenas y sus organizaciones.

BARSKY, O. "Reflexiones sobre las movilizaciones campesinas". BARSKY. *La reforma agraria ecuatoriana*, Quito, CEN, 1985, pp. 319-334.

Además de resumir y comentar algunos de los estudios sobre movilizaciones campesinas, Barsky persigue mostrar que estas últimas, durante el proceso de reforma agraria, se subordinaron al proyecto de la fracción terrateniente modernizante.

BURGOS, D. y N. MONTERO. *Las luchas campesinas 1950-1983. Movilización*

campesina e historia de la FENOC, Quito, CEDEP, Serie Movimiento Social (4), 1984.

Después de proponer una buena caracterización del problema agrario, se exponen los principales pasos dados por las organizaciones campesinas a nivel regional y nacional. Luego se describen e interpretan las diferentes movilizaciones campesinas para proseguir con una aproximación a las organizaciones zonales y provinciales.

Posteriormente se hace alusión a los problemas presentados por la articulación entre campesinos e indígenas, y se concluye con una referencia al papel desempeñado por la FENOC al interior del movimiento campesino.

BUSTAMENTE, T. y M. PRIETO. *Formas de organización y acción campesinas e indígenas: experiencias en tres regiones del Ecuador*, Mecanog., Quito, CEPLAES, 1983.

El artículo muestra la heterogeneidad de las transformaciones en el agro ecuatoriano y analiza el papel de las organizaciones campesinas e indígenas en tres zonas diferentes: San Isidro y La Libertad, Cayambe y Zamora. El estudio comparativo de estos tres casos permite a los autores llegar a interesantes conclusiones sobre la relación entre nuevos sujetos sociales, formas de organización y reivindicaciones.

CEDETIM. "Les luttes paysannes". *Equateur. Nouvelle stratégie de l'impérialisme: réformisme bourgeois et lutte de classes*, París, COPEDITH, 1976, pp. 38-41.

Con el fin de ofrecer una idea general de los movimientos campesinos, se propone una aproximación histórica en la que se distinguen tres etapas: la mesiánica, la de resistencia a la confiscación de las tierras y la caracterizada por la organización de los campesinos. Dentro de esta última se propone la transformación de las luchas reivindicativas en movimientos políticos.

GARCIA, B. *Formas actuales de organización y acción de los campesinos ecuatorianos*, Tesis de maestría CLACSO-CPES, 1975.

Con el fin de caracterizar las formas de organización y las prácticas económicas y políticas de los campesinos, la autora comienza por la consideración de la estructura de clases de la sociedad ecuatoriana y propone un marco teórico para el estudio de la acción de clases, particularmente del campesinado.

La investigación empírica de los casos de Guaytacama y Cusubamba (Provincia de Cotopaxi) y Vinces y Baba (Provincia de los Ríos) arranca con la aproximación al fenómeno de las transformaciones agrarias desde la perspectiva del proceso de redistribución de la tierra, la tecnología y el comportamiento del Estado, para luego detenerse en el análisis de la acción económica y política de la organización campesina.

GUERRERO, A. *Haciendas, capital y lucha de clases andina*, Quito, Ed. El Conejo, 1983.

Con el fin de caracterizar la transformación agraria iniciada a principios de los años setenta y de mostrar el papel desempeñado por las movilizaciones campesinas en el desencadenamiento del proceso de reforma agraria Andrés Guerrero estudia la coyuntura 1960-64.

Además de relativizar y criticar la tesis según la cual el proceso reformista se habría iniciado por iniciativa terrateniente, el autor introduce el análisis de las formas de lucha que precedieron a la expedición de la ley de Reforma Agraria de 1964.

IBARRA, H. *Movilización campesina 1958-1963*, Mecanog., Quito, CIESE, 1979.

El estudio está orientado a caracterizar el papel de las movilizaciones campesinas en la Sierra y en la Costa, en la coyuntura que marcó la expedición de la ley de Reforma Agraria de 1964.

Respecto de los movimientos sociales en el agro serrano plantea una periodización, describe y analiza las movilizaciones de huasipungueros y los litigios comunales.

PRIETO, M. "Haciendas estatales: un caso de ofensiva campesina 1926-1948".

Ecuador: cambios en el agro serrano, Quito, FLACSO-CEPLAES, 1980, pp. 101-130.

Se trata de un resumen de los resultados de la investigación realizada por la autora en las haciendas de la parroquia Olmedo y que fueron presentados como tesis para la obtención de la Licenciatura en Antropología en 1978.

Luego de caracterizar la descomposición del sistema de autoridad tradicional de las haciendas de la zona, estudia la ofensiva campesina desde la perspectiva de la organización sindical y las formas de lucha. Finalmente se ocupa de las políticas estatales frente a la iniciativa campesina.

PRIETO, M. y L. SALAMEA. *Formas asociativas campesinas para el desarrollo rural*, Mecanog., Quito, CEPLAES, diciembre de 1983.

El informe de la investigación contiene abundante información sobre las formas de organización existentes en una zona deprimida (Manabí) y en un área en la que los campesinos tienen posibilidades de acumulación (Quero, provincia de Tungurahua).

El modelo que las autoras proponen para el estudio comparativo de las formas asociativas campesinas les permite aportar nuevos elementos sobre el comportamiento productivo, organizativo y político de los campesinos de dos regiones diferentes.

RAMON V., G. *El movimiento campesino en los Andes ecuatorianos: años 1950-1982*, Mecanog., Quito, ILDIS, mayo de 1983.

Para interpretar el movimiento campesino en la sierra ecuatoriana, el autor propone la distinción entre dos fases o etapas: la primera se caracterizaría

por la lucha de los huasipungueros, yanaperos y arrimados que se prolongaría hasta 1976; la segunda estaría signada por la movilización de las comunidades por la consecución de recursos, contra la dominación local y nacional y por la integración nacional. Las formas de lucha inherentes a estas movilizaciones tienen un fuerte componente étnico que cuestiona la organización gremial y la dirección política.

RON PROAÑO, F. *Las movilizaciones campesinas en Ecuador: 1968-1977, El caso del movimiento "Ecuarrunari"*, Quito, Tesis CLACSO-PUCE, 1978.

Luego de ofrecer un marco de referencia sobre el período analizado y una buena aproximación a las organizaciones campesinas, particularmente la FEI y la FENOC, el autor entrega una copiosa información y una interpretación de la relación conflictiva entre las orientaciones clasistas y las tendencias indigenistas existentes en el seno de Ecuarrunari.

ROSETO G., F. *Réforme agraire et mouvements paysans en Equateur*. Tesis de Doctorado de 3er. Ciclo, IHEAL-Universidad de París III, 1980, 2 vol.

El objeto central del trabajo es la caracterización de las transformaciones agrarias durante el período 1960-1976. Para ello se parte del estudio de la estructura agraria a comienzos de los años cincuenta y se prosigue con la investigación de las coyunturas en las que se produjeron las leyes de reforma agraria de 1964 y 1973. Luego del análisis de las transformaciones de las estructuras agrarias se aborda el estudio de los movimientos campesinos desde la perspectiva histórica, deteniéndose en el período 1973-76 para concluir con una aproximación al problema planteado por las nuevas formas de conciencia o transformaciones en la ideología.

Si bien la aproximación histórica a las luchas campesinas es realizada mediante el manejo de información proveniente de fuentes secundarias, el estudio del período 1973-76 se fundamenta en información primaria.

ROSETO G., F. "Los movimientos campesinos en el Ecuador. Notas acerca del método". *"Economía y desarrollo (7)*, Quito, 1983, pp. 39-60.

Este artículo parte de una evaluación de los métodos utilizados en el estudio de los movimientos sociales en el agro ecuatoriano para luego proponer algunos elementos encaminados a recabar la información necesaria para la caracterización de las movilizaciones campesinas (localización, formas de producción, organización, formas de conciencia social y características étnico-culturales).

SANTANA, R. "El caso de Ecuarrunari". *Nariz del diablo (7)*, Quito, CIESE, 1981, pp. 30-38.

Corto pero contundente ensayo en el que se analiza críticamente las posiciones políticas de las formaciones políticas de izquierda vinculadas a la acción de campesinos y de indígenas.

La referencia al caso de Ecuarrunari permite al autor ilustrar las limitaciones de la producción sociológica en dos vertientes: la expropiación y la

desvalorización de la identidad indígena. Estas orientaciones habrían marcado las prácticas de la FEI, de la FENOC y las divergencias al interior de Ecuarunari limitando la opción política étnica.

SANTANA, R. *Campesinado indígena y el desafío de la modernidad*, Quito, CAAP, 1983.

Para estudiar el problema planteado por la relación conflictiva entre la integración y el autodesarrollo, el autor trata de los sistemas de producción indígenas y sus vinculaciones con el mercado y la ecología; las estrategias de autoconsumo de los campesinos y sus respuestas frente a las políticas estatales; el análisis detenido del caso de los Saraguros permite a Santana precisar y desarrollar ideas planteadas anteriormente; finalmente introduce la discusión de la acción política de campesinos e indígenas teniendo como hilo conductor el componente étnico y sus diversas manifestaciones.

En esta última parte se introducen algunos elementos para el tratamiento de las movilizaciones indígenas y campesinas desde la perspectiva de la organización, la crítica de las posiciones clasistas del movimiento campesino, la dimensión religiosa y las formas de indigenismo.

VALLEJO, A.R. *La lucha campesina de Toctezinín*, Tesis de maestría CLACSO-PUCE, Quito, 1978.

Luego de exponer algunas referencias teóricas dirigidas a interpretar las luchas campesinas, se inicia la exposición de los resultados de la investigación con la caracterización del área en la que se desarrolló el conflicto. Antes de describir y analizar la dinámica del movimiento, el autor se detiene en el estudio del proceso organizativo de la comunidad de Toctezinín. Posteriormente introduce reflexiones sobre la influencia de los agentes externos y el liderazgo campesino. Finalmente Vallejo concluye con un intento de interpretación de la lucha de Toctezinín a la luz de los factores condicionantes, de las formas de desarrollo del conflicto y de la participación diferenciada de las diversas capas del campesinado.

VELASCO, F. *Reforma agraria y movimiento campesino indígena de la Sierra*, Quito, Ed. El Conejo, 2a. edición, 1983.

La preocupación central del autor es caracterizar el papel específico jugado por el campesinado en el curso de las transformaciones agrarias iniciadas a comienzos de los años sesenta. Para ello propone de partida algunos elementos teóricos formulados a partir de las experiencias en otros países y continentes; en segundo lugar, el autor propone algunas hipótesis de trabajo sobre las movilizaciones campesinas en la Sierra, a partir de 1960. Con el fin de precisar estas hipótesis se exponen algunas reflexiones sobre el problema indígena y se termina planteando la cuestión de la existencia de un movimiento o de movilizaciones campesinas.

LOS PUEBLOS INDIGENAS Y LA COLONIZACION EN LA AMAZONIA ECUATORIANA

1. LA REGION AMAZONICA ECUATORIANA

La región amazónica ecuatoriana presenta ciertas características históricas y socioeconómicas que han motivado su identificación frente a las otras regiones continentales que conforman el territorio ecuatoriano; esto es, la sierra y la costa. Desde el punto de vista histórico es posible reseñar procesos similares para la región amazónica que necesariamente, han gestado transformaciones a nivel socioeconómico.

Algunas de ellas han marcado profundas huellas en la configuración de la región; son los procesos ocurridos desde el siglo XIX hasta la actualidad; quizás menos de 150 años en los que la incorporación de la región a la economía moderna nacional e internacional ha generado efectos, visibles aún ahora.

Estos procesos pueden diferenciarse entre sí, de manera que bien podríamos establecer tres momentos importantes en el desarrollo histórico de la región amazónica ecuatoriana, en lo que va de la vida republicana.

En un primero momento la región amazónica ecuatoriana fue ocupada por avanzadas de peones, organizados por las compañías caucheras para extraer el látex, materia prima altamente cotizada en el mercado internacional. Los caucheros o empresarios de la comercialización de la "balata" enfrentaron a los pueblos indígenas, asentados tradicionalmente en la región, de tres maneras distintas: una, organizando ofensivas de exterminio contra aquellos pueblos que resistieron activamente a la penetración cauchera; otra, generando relaciones de esclavitud o servidumbre con

aquellos pueblos que fueron dominados por medio de la violencia o la distribución de bienes con propósitos de ahondar o generalizar el endeudamiento.

El tercer mecanismo fue la intensificación de los conflictos y guerras entre los pueblos indígenas con el propósito de acceder fácilmente a ciertas áreas de plantaciones naturales del caucho o bien reclutar cuadrillas de peones armados, útiles para la organización de la violencia como método de penetración y dominación.

Los sistemas hidrográficos de los ríos Napo, Putumayo, Tigre y Pastaza fueron controlados, casi en su totalidad, por parte de las diferentes organizaciones comerciales de los empresarios caucheros. La magnitud de las operaciones en el Putumayo implicó a los pueblos Cofán, Siona y Secoya.¹

Los primeros, asentados originalmente hacia las cabeceras del río Aguarico, tributario del Napo; los dos restantes en el territorio comprendido entre los ríos Napo, San Miguel, Putumayo y Aguarico. Pues, las haciendas caucheras se distribuyeron principalmente en las riberas de los ríos Putumayo y Napo en torno a la producción de arroz y ganado. Esta producción permitió sostener un amplio ejército de trabajadores del caucho como sostén básico de la extracción de la "balata". Paulatinamente, la población quichua fue incorporada a la extracción del caucho, lo mismo que pueblos como los Záparos, los Shuar y los Huaorani. A pesar de la crisis que sobrevino a la extracción cauchera en la cuenca amazónica por efecto del desarrollo de las plantaciones de abacá en el sudeste asiático, las haciendas se mantuvieron hasta aproximadamente los años 40 de este siglo cuando el conflicto bélico con el Perú llevó a un cierre de tráfico comercial fronterizo.

La finalización de este período dejó una situación muy distinta de aquella que prevaleció años atrás, al inicio de la extracción del caucho. Algunos pueblos indígenas prácticamente desaparecieron, como en el caso de los Záparos, otros, bastante afectados por la violencia de los caucheros y las epidemias, abandonaron sus territorios tradicionales y se ubicaron en nuevas áreas. Por último, algunas poblaciones comenzaron a sentir los efectos de la penetración de las compañías petroleras y la colonización que, en esa época alcanzó dimensiones apreciables en las zonas de Pastaza, Tena y Archidona.

Durante algunos años, los esfuerzos de colonización se concentraron en la zona suroriental y la región costanera. La apertura de estos frentes de colonización fue una alternativa para la crisis de la agricultura y la artesanía en la región sierra y fueron también parte del repunte de las agroexportaciones. El campesino colono, el "finquero", fue sin duda alguna el personaje clave de la economía agroexportadora en estos años. El éxito de la gestión productiva bananera, explotada bajo la modalidad de fincas familiares, fue la base para la elaboración del modelo de ocupación productiva de las áreas de colonización.

1 Su territorio tradicional cubre las estribaciones montañosas y el área de influencia de los pantanos.

Este modelo de fincas familiares se generalizó en la región occidental y amazónica en los años subsiguientes. En el proceso de aplicación de Reforma Agraria, desde 1964 a 1971 es visible la ocupación de áreas de apertura de frontera agrícola en el occidente y noroccidente de la provincia de Pichincha, norte de Esmeraldas y toda la provincia de Morona. El IERAC adjudicó hasta 1971, 314.000 has. en las tres provincias.

Aproximadamente el 70 o/o en Pichincha, el 20 o/o en Morona y el 10 o/o en Napo.²

Las tendencias del avance colonizador cambiaron radicalmente a partir de 1971, cuando fueron completamente habilitadas las carreteras Quito-Lago Agrio y las redes que conectan las estaciones y pozos petroleros, en el área nororiental de la provincia de Napo.

Las migraciones de campesinos se orientaron hacia estas nuevas áreas recientemente habilitadas. La ocupación de tierras adquirió dimensiones inusitadas, puesto que el campesinado de Manabí y Loja emigró masivamente a causa de la sequía que afectó a estas provincias. De esta manera, la composición del migrante colono en Napo fue básicamente de estos sectores.

Si bien el poblamiento de las zonas de colonización tuvo una clara orientación agrícola y campesina, la magnitud de la inversión petrolera ha impuesto una dinámica distinta: pues el eje en torno al cual se organiza la economía y la sociedad en la región es la actividad de explotación de hidrocarburos.

Los campesinos asentados en las zonas de colonización no solo han migrado por la búsqueda de tierras sino también por la alta demanda de fuerza de trabajo, servicios y comercio, que son alternativas permanentes para la economía de las familias migrantes.

La intensificación de la actividad petrolera abrió nuevos frentes de colonización hacia las zonas de Shushufindi, Sachas, Coca y otras. Las cifras de las adjudicaciones para el período 1971-1984 revelan la magnitud del proceso: se adjudica 477.642 has. a 8.088 familias³ lo que significa el copamiento total de las áreas de influencia de las carreteras y las vías fluviales.

Para el período 1964-1984 la colonización llamada espontánea según las cifras oficiales, ha significado el asentamiento de 9.143 familias a las que se ha adjudicado 515.096 hectáreas.⁴ En los hechos sin embargo, la cifra es baja, puesto que no considera el fenómeno de los asentamientos de simples posesionarios que aún no tienen legalizada su situación.

2 IERAC, Estadísticas de las adjudicaciones legalizadas en reforma agraria y colonización. Septiembre 1964 - Diciembre 1984. Quito, 1985.

3 IERAC, Id.

4 Id.

Es importante considerar que en la región amazónica, los pueblos indígenas han puesto en práctica la política de defensa de sus tierras ancestrales, exigiendo del estado la legalización de las tierras de asentamientos locales que asume la forma de centros y comunidades.

Muchas de estas organizaciones no han logrado la legalización de su tierra. Otras, en cambio, han logrado la adjudicación de tierras de reserva. En conjunto, para la Región el IERAC ha legalizado la extensión de 760.088 has. a comunidades, integradas por 7.337 familias.⁵ Cabe mencionar que el hecho de que aunque no se cuente con un censo de la población indígena de la región, hay un porcentaje elevado de familias que no han logrado la legalización de sus tierras o no tienen filiación comunitaria o simplemente cuentan con pocas tierras en áreas de intensa colonización.⁶

En este sentido, las cifras oficiales deben comprender a partir de un dimensionamiento adecuado de este hecho, en la provincia de Napo, los pueblos Siona, Secoya y Cofán, asentados en San Pablo, Simón Bolívar y Dureno, Duvino y Sinangüe, respectivamente, disponen de una extensión de 20.478 has.⁷ para una población estimada en 600.⁸ Sin embargo sus tierras no solo que ya son insuficientes frente a los requerimientos productivos de su población en aumento, sino que además, han sido y son objeto de inversiones de colonos y compañías, lo cual configura una situación difícil para estos pueblos.

Algo similar ocurre con el pueblo Huaorani al cual se ha adjudicado apenas 66.570 has.⁹ A ocho comunidades en la provincia de Pastaza; el resto de la población, localizada hacia los ríos Tiputini y Cononaco no tiene legalizadas sus tierras de posesión ancestral y las avanzadas de colonización amenazaron ya con reducirlas a corto plazo. Campesinos, colonos e indígenas no son los únicos actores sociales presentes en la región amazónica. La inversión empresarial, orientada a la explotación de los recursos naturales y, actualmente, a la agroindustria, comienza a asumir un papel cada vez más importante en la economía y sociedad regional, tanto por la intensidad de sus inversiones como por su diversificación.

En el campo de la explotación petrolera, al auge inicial de las inversiones que duró aproximadamente hasta el año 1980, siguió un período de estancamiento, cuando CEPE asumió la conducción de la exploración y explotación de hidrocarburos. La situación ha cambiado radicalmente en este último año por la apertura de las licitaciones de las concesiones petroleras.

5 Id.

6 Id. Es el caso de las áreas de influencia de Macas, Sucúa, Puyo, Tena y Lago Agrio.

7 IERAC. Expediente de legalización de tierras.

8 Información de campo.

9 IERAC. información recabada personalmente. Cartografía de las direcciones zonales de Coca y Aguarico.

Al momento, la reactivación del sector petrolero, vinculado a la inversión transnacional ha generado una intensificación de las migraciones hacia la región, visible en la dinámica alcanzada por centros como Lago Agrio, Coca y Shushufindi.

La actividad minera, de extracción de otros recursos se entiende que se constituirá en otro campo donde la inversión empresarial es notoria. Se ha establecido la existencia de una concesión para la explotación de minas de yeso en Misahualli, en el alto curso del río Napo y la ampliación de los lavaderos artesanales de oro, de aluvión en las cuencas de los ríos San Miguel, Aguarico y Napo.

En la planificación del proceso colonizador, el IERAC contempló la reserva de ciertas áreas para el desarrollo de agroindustrias. Hace aproximadamente cinco años se han establecido plantaciones de palma africana, básicamente en la provincia de Napo. Las cuatro empresas ya establecidas tienen una adjudicación global de 24.000 has.¹⁰ y el IERAC resolvió recientemente sobre la adjudicación de 60.000 has. adicionales. El apoyo estatal a esta inversión permite entender que estos primeros avances son parte del proyecto estatal más amplio de establecer concesiones en un área de 400.000 a 600.000 has.¹¹

Igualmente notorio ha sido el apoyo estatal a las actividades de las empresas madereras. Las concesiones de explotación de madera se ha convertido en uno de los aspectos menos sujeto a control por parte del estado. De esta manera, las empresas obtienen sus mayores réditos de las compras que efectúan a colonos y de las inversiones a las tierras de reservas de las comunidades indígenas. Una estimación de los volúmenes de explotación "legal" de la madera establece, para las zonas de Lago Agrio y Coca, la cifra de 41.268 metros cúbicos anuales.¹² Esta cifra es necesariamente una referencia puesto que no se contabiliza la madera explotada en otras zonas, ni sobre todo, aquella que sale ilegalmente.

La política estatal, en los últimos 15 años se ha orientado a la creación de áreas de reserva y parques. Su aplicación en la amazonía ha dado como resultado la afectación de 1'748.361 has. de las cuales 933.760 se encuentran en el territorio de la provincia de Napo y 436.496 comprenden parte del mismo.

La convergencia de distintos sectores sociales como campesinos colonos e indígenas, así como de los intereses empresariales extranjeros y la presencia de las políticas estatales configura en la región amazónica una etapa de agudo conflicto que opone intereses y proyectos radicalmente distintos.

10 IERAC. Información recabada personalmente. Cartografía de las Direcciones zonales de Coca y Aguarico.

11 Memorandum reservado. Banco Central.

12 María Eugenia Tamariz. Diagnóstico de la Provincia de Napo, Quito 1985. Mecnógrafa.

2. LAS FRONTERAS DE LA SOCIEDAD TRADICIONAL Y EL SURGIMIENTO DE LA SOCIEDAD MODERNA

En los años cincuenta, e incluso hasta la actualidad es muy común pensar en el espacio del estado nacional como dividido en tres regiones "naturales". A estas tres regiones (la región costanera, la región sierra y la región oriental o amazónica), se las entendía como establecidas por los accidentes geográficos y las características ambientales. Se entendía que en estas tres regiones se estableció una división económica y social, según la cual a la región costanera le correspondía ser el eje agroexportador y comercial; a la Sierra, la región dominada por el sistema hacendatario y con una amplia población indígena, el centro de abastecimiento de fuerza de trabajo, y por último, a la región amazónica el de la región ilimitada en la cual no se había constituido la "civilización" y por lo tanto era el límite último a lo que podía postularse como el desarrollo posible del conjunto de la sociedad.

La región amazónica se constituyó, pues, como una región permanentemente excluida del proceso económico y social que tuvo lugar en la sociedad anterior a los años cincuenta. En la región adyacente, la Sierra, la dominación de la hacienda tradicional y la implantación de una economía con características feudales generó una visión del mundo que excluyó de raíz cualquier posible ofensiva por conquistar los nuevos espacios e integrarlos al conjunto de la dinámica económica.

Los latifundios presentaban la imagen de verdaderos territorios sin límites, aunque en los hechos, su verdadero límite radicaba en la imposibilidad del desarrollo de una economía agrícola fuera de las áreas de cultivo tradicional de los valles interandinos. Fue así que se desarrolló la alternativa de acceder a los territorios tropicales en base de sistemas de recolección de productos de abastecimiento de mercado interno o de exportación. Esto último fue lo que ocurrió durante el período comprendido entre fines del siglo XVIII y del siglo XIX con la economía vinculada a la recolección de las cascarilla. Y más tarde a finales del siglo XIX y comienzos del presente siglo, con la explotación del caucho. La organización de las economías de extracción de materias primas, especialmente del caucho, provocó transformaciones substanciales en las sociedades indígenas de la amazonía, que hasta entonces habían enfrentado a las misiones religiosas, como episódicas, y a las colonias penales establecidas en la época garciana.

En este siglo, la crisis de los años treinta generó también una ofensiva de características similares. En este caso, las oleadas migratorias fueron de "lavadores de oro" impulsados a la búsqueda de este metal precioso de alta demanda y altos precios de mercado por la crisis del agro en la Sierra. Quienes protagonizaron esta ofensiva la hicieron sin otra forma de organización que las partidas de aventureros y sin otro proyecto que el de vincularse a los centros misioneros existentes.

La transformación de esta sociedad tradicional ocurrió en los años cincuenta, con el proceso de implantación del desarrollo industrial sustitutivo de las impor-

taciones. Esta transformación no se redujo solamente a la constitución de un aparato productivo industrial, sino que además implicaba la gestación de un proyecto de integración nacional de sentido económico. El supuesto de esta transformación era necesariamente la reestructuración del aparato productivo agrario tradicional y la constitución de las nuevas bases de una agricultura moderna que suponía la incorporación de las nuevas áreas, no integradas aún al espacio nacional.

La liquidación de la sociedad agraria tradicional implicó pues, la destrucción del sistema de hacienda. La fuerza de trabajo vinculada a este sistema, bajo la forma de trabajadores agrícolas, o vinculada al conjunto de servicios que articulaban la dinámica de los pueblos de la Sierra, fue configurado en perfil demográfico excedentario en relación a las demandas de un sistema agrícola en crisis. Estos efectivos demográficos se volcarían entonces, a las ciudades, constituyendo el espacio urbano industrial y también a las áreas de apertura de frontera agrícola, conformando los nuevos espacios económicos de la agricultura "moderna".

La apertura de fronteras tenía este sentido: el de convertirse en zonas abastecedoras de bienes agrícolas, materias primas e insumos para la naciente industria ubicada en los centros urbanos. De alguna manera estuvo también presente la expectativa de un proyecto futuro de explotación de los recursos naturales.

La modernización se expresó en la nueva conformación del espacio económico y social, con la consolidación de tres ejes, correspondientes a las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca, como los definidores de la nueva dinámica. Estos ejes determinaron muy pronto las interrelaciones regionales sobre dos sentidos fundamentales: uno, el flujo de la fuerza de trabajo, y el segundo, la consolidación del mercado interno sobre la base de un espacio integrado.

En esta perspectiva desde el estado, se planteó la definición del programa agrario que consistía fundamentalmente, en dejar el acceso a sectores campesinos a ciertas zonas marginales para la agricultura, y mantener lo fundamental de las tierras de los valles interandinos para el desarrollo de las alternativas empresariales modernizantes. Lo primero permitía constituir un amplio sector de campesinado, productores directos, orientados a abastecer la demanda de producción agrícola para las ciudades. Lo segundo buscaba establecer ejes de desarrollo dinámico capitalista que pudiera abastecer no solamente los requerimientos del mercado interno, sino orientarse además hacia las exportaciones, dentro de las líneas fundamentales del plan de modernización.

El programa agrario del Estado moderno contemplaba, por otra parte, el desarrollo de la ofensiva colonizadora hacia las áreas antes marginadas. No tanto por el problema de la redistribución de los excedentes poblacionales, producto de la desestructuración de la sociedad tradicional, sino por la necesidad de introducir elementos de manejo racional de la agricultura, en el contexto de un supuesto despeque urbano industrial que establecería los términos de reestructuración del conjunto del agro ecuatoriano. Más que la Reforma Agraria fue la colonización el verdadero reto del Estado moderno. Pues, no se trataba, desde el punto de vista de la estructu-

ración de la agricultura capitalista, de redefinir las condiciones de la producción agrícola sobre la base de las áreas explotadas por la agricultura tradicional; se trata fundamentalmente de constituir la producción capitalista a través de la incorporación de nuevas tierras, imponiendo las líneas racionales del manejo de la explotación agrícola, esta situación tiende a volverse más compleja desde la perspectiva de la gestión estatal, si se considera que la diversidad de modalidades de ocupación de las tierras de frontera de la RAE, responden a las distintas condiciones en las cuales, cada una de las regiones adyacentes fue organizando su dominio, y por lo tanto, su proyecto de integración regional antes que nacional.

En este sentido la integración de las tierras del suroriente obedece a la lógica del desarrollo de uno de los polos industriales, la ciudad de Cuenca, desde el que se restablecieron los términos en los cuales se subordinaría la región amazónica inmediata o aledaña. Cuenca se convirtió en el eje abastecedor de bienes comerciales manufacturados, apoyo fundamental del proceso colonizador de la región, que revirtió los flujos de la producción ganadera.

La región centrooriental tendría un destino distinto desde el punto de vista productivo, el área se convirtió en abastecedora de bienes que sostiene la dinámica de uno de los viejos ejes de comercialización del mercado interno nacional, la ciudad de Ambato. El nororiente tiene otras características, no solo porque están ausentes los proyectos regionales de subordinación de los espacios, como en los casos anteriores, sino además porque los procesos de inversión empresarial, por su intensidad y orientación foránea han fijado los ejes del desarrollo regional en tales condiciones que rebasan los intereses nacionales y regionales.

La región oriental, amazónica, presenta, pues, una diversidad en cuanto a la configuración de subregiones y a sus modalidades de integración económica. Sin embargo, desde el punto de vista del debate instaurado a nivel del Estado, la región amazónica se presenta como una unidad sobre la cual se ha formulado un proyecto no solamente económico sino además social y político.

Desde otro punto de vista, la situación de la amazonía en el proceso de integración al espacio nacional, dominado por el modelo de la sociedad moderna industrial, bien podría definirse como la del espacio productivo de apertura de fronteras, en el cual se desarrollan dos modelos productivos fundamentales: por una parte el modelo de inversión empresarial que articula no solamente la inversión transnacional de explotación de los recursos naturales sino además la inversión agroindustrial; y por otra parte, el proyecto de desarrollo de las economías campesinas e indígenas bajo el modelo de productores directos, involucrados en el proceso de abastecimiento de materias primas del mercado interno, y por supuesto vinculados de manera indirecta a todo el proceso de incorporación de fuerza de trabajo que determina el movimiento de la inversión empresarial antes mencionada.

En una visión de conjunto, el proceso de modernización parece tener un sentido unívoco. La reestructuración postulada por la sociedad moderna industrial propone, para las áreas de frontera, un proyecto "civilizador" que tiende necesaria-

mente a homogeneizar las condiciones de integración del espacio nacional. El Estado como organizador de los nuevos espacios productivos se convierte en el nuevo y único portador de las condiciones de modernización, en este sentido, la ampliación de la frontera agrícola aparece como un proceso unilineal y unívoco a partir del cual se constituyeron formas productivas sobre territorios "inhabitados" o baldíos o sobre poblaciones cuya existencia fue negada por el Estado. Por supuesto, esta visión contrasta con el hecho de que las fronteras de la sociedad moderna se encuentran permanentemente en contacto con las fronteras de los pueblos indígenas, lo que ha generado dos respuestas estatales distintas: la autonomización y la integración.

En cuanto a lo primero, uno de los casos más interesantes para el debate constituye la existencia de las así llamadas "Gobernaciones Indígenas", creación del gobierno populista de Velasco Ibarra. Dichas "Gobernaciones" fueron concedidas a los pueblos *Chachi* y *Tsachila*, ubicados en la vertiente occidental de los Andes, y constituyen verdaderas formas de gestión para estos pueblos, respecto de la gestión político-administrativa del Estado. Son, sin duda, las expresiones más avanzadas de su época (y quizá en la actualidad) de lo que se puede considerar el tratamiento del Estado respecto a los pueblos ubicados más allá de sus fronteras sociales y políticas. En cambio en otras áreas, previa a la expansión de la frontera agrícola, la presencia de haciendas, y los contactos del comercio generaron un modelo de dominación que subordina al indígena en incorporación a la sociedad nacional.

De la misma manera, en aquellos sectores donde las haciendas estuvieron ausentes las misiones religiosas establecieron su propio proyecto de dominación sobre los pueblos indígenas. El papel de las misiones religiosas estuvo vinculado mucho más a una labor civilizadora y evangelizadora. En todo caso, es importante señalar en los dos casos, los alcances del proyecto civilizador que surge en el proceso de las transformaciones hacia la sociedad moderna; de hecho, este proyecto civilizador se convierte en uno de los elementos claves que explican y sustentan la ofensiva que se destaca sobre los pueblos indígenas. Este proyecto civilizador impuso la agricultura intensiva y comercial como elemento de superioridad, reconstituyó las prácticas del comercio, como referentes del mundo civilizado y la filiación religiosa y política como simbolización del estatuto ciudadano.

Así, todos los pueblos indígenas ubicados en las fronteras de la civilización eran portadores, en sus culturas y en sus manifestaciones cotidianas, del signo más contrastante respecto de la civilización, de la cual se sentían parte las oleadas migratorias provenientes de otras regiones del país.

En términos generales, como resultado del proceso de transformaciones al que estamos aludiendo y en el cual se ubica el proceso de apertura de fronteras para la agricultura capitalista, se conformaron las fronteras interétnicas, expresadas en los contactos y conflictos entre los colonizadores y los pueblos indígenas.

3. LA COLONIZACION: HACIA LA ESTRUCTURACION DE LOS ESPACIOS PRODUCTIVOS

Si se analizan las condiciones en las cuales se ha producido la integración de las nuevas áreas productivas al mercado interno, se puede plantear la ausencia de cualquier principio de manejo racional de los recursos disponibles. Esto se deduce de la manera como la incorporación de las nuevas áreas productivas se ha hecho sin considerar las condiciones ecológicas en las cuales debe desenvolverse la nueva agricultura. Esto se expresa en la realidad cultural que la colonización ha implantado en la amazonía: se trata del desplazamiento de los modelos tradicionales, adaptados al uso ecológico, por una agricultura intensiva que, poco a poco, erosiona las tierras amazónicas.

Esto es muy importante cuando se trata de conducir un análisis de la lógica subyacente del proceso de colonización en relación a los sujetos del proceso productivo. En el modelo originario de la colonización se buscaba establecer unidades campesinas, "unidades familiares", cuyos miembros efectivos estén dedicados a producir una parcela, que se supone adecuada a las capacidades productivas de esta unidad. Entonces, el objetivo real del proyecto de Estado es el de recrear, en la región amazónica, la idea de una base campesina de productores directos que, en el caso de las zonas tradicionales, veían limitadas sus capacidades productivas por la limitación del recurso tierra. Los productores posibles fueron entonces campesinos organizados básicamente en núcleos de trabajo familiar, entendiéndose que, a la vez, éste era el núcleo de reproducción y el de abastecimiento de fuerza de trabajo, para un sistema empresarial que poco a poco iría estableciendo sus bases en la región.

La propuesta de este modelo general de colonización de producción campesina, sobre la base de la "finca" familiar, podía convertirse en el "ideal" ateniéndose a la necesidad de adecuar la producción a la capacidad de trabajo de la unidad y a las necesidades del mercado interno. Excepto por dos problemas fundamentales: el de la limitación ecológica y el de la comercialización. Este último, aunque poco importante se presenta como un obstáculo insalvable frente a las posibilidades de intervención estatal. Pues aun en el supuesto de la viabilidad del modelo de pequeños productores dedicados básicamente a las ramas agrícolas de abastecimiento comercial interno, la organización de una sociedad de productores exigiría la construcción de una infraestructura relativamente amplia de redes viales que posibilitarían su vinculación con los circuitos de abastecimiento. Cosa que no ocurre en la amazonía, donde son las necesidades de explotación de los recursos hidrocarbúricos las que han ordenado el espacio económico regional.

Por otra parte, el modelo campesino, limitado en sus posibilidades agrícolas, termina subordinado totalmente a los ejes de la dinámica regional, implantado sobre un proyecto absolutamente distinto, de organización del espacio productivo.

Tampoco se previó que el modelo de la explotación campesina no tenía capacidad de proyectarse al futuro, reproduciendo indefinidamente los objetivos de la planificación estatal.

Las tendencias del comportamiento de los mercados locales de tierras confirman esta afirmación. Es interesante notar a este respecto que el análisis del movimiento del mercado de tierras en áreas de colonización, arroja resultados totalmente contradictorios en cuanto se refiere a la planificación originaria del Estado. Pues, la propiedad campesina, adjudicada originariamente por el Estado, termina liquidándose frente a un proceso de reconcentración de tierras, que abre, por supuesto, la posibilidad de constituir nuevas unidades de explotación, esta vez basadas en la inversión empresarial en la agricultura.

De esta manera, tanto la producción para el mercado interno como la constitución de los productores, demuestran su inviabilidad frente a las condiciones ecológicas, a las redes de la comercialización, a la no disponibilidad de infraestructura vial y a la inestabilidad del modelo de productores directos. Los planteamientos del Estado, entonces, resultan finalmente ficticios frente a un proceso de otras dimensiones y sentidos que va configurado, en las áreas de colonización, una estructura totalmente alejada de aquel ideal que había propugnado el Estado en los comienzos mismos del proceso colonizador.

Más aún, en lo que respecta al abastecimiento de bienes agrícolas de consumo inmediato, el análisis de los elementos antes señalados, demuestra de manera decisiva las debilidades del sistema implementado. Más que un asunto eminentemente técnico y más que el problema tecnológico, se trata de un problema social, cultural y político. En cierto sentido, la gran masa de colonos que migró hacia la región amazónica estuvo vinculada con anterioridad a un tipo de agricultura intensiva, bien en las partes andinas, bien en las áreas de poblamiento tradicional de la Costa. Su conocimiento de la agricultura se veía, sin embargo limitado en el momento de aplicarse a las condiciones ecológicas nuevas. La acción institucional del Estado, incentiva el desarrollo de una agricultura intensiva, puesto que condiciona la adjudicación de la tierra, a la extensión de esta práctica. Así, se va configurando un proceso regresivo de adaptación de los colonos al conocimiento del medio ecológico amazónico; paulatinamente, la agricultura de producción de bienes agrícolas encuentra serias limitaciones para desarrollarse, aún en los términos de una pura práctica extensiva.

Esto último puede apreciarse en la dimensión de sus efectos de conjunto, cuando se evalúa la capacidad de autoabastecimiento regional, basado en la actividad de los productores en la misma región. Los hechos muestran que la amazonía termina convertida en una región abastecida por el conjunto de la producción agrícola de las otras regiones del país, antes que lo contrario; esto es, que la amazonía sea la región que pueda abastecer las ya abultadas demandas del mercado interno de consumo de bienes agrícolas. Aun en el caso de productos que bien podrían cultivarse en ciertas áreas de la región amazónica, las condiciones de comercialización y de transporte impiden que esta producción pueda abastecer inclusive la demanda local.

Este es el caso del arroz que es llevado desde las regiones arroceras de la Costa hacia la amazonía, con elevados costos del producto de consumo cotidiano popular.

En estas condiciones, la región amazónica se convierte en un elemento cuya incorporación al mercado interno representa altos costos, desde el punto de vista económico y social. Pues, aquellos productos que pueden obtenerse para abastecer el mercado interno no representan ni siquiera un mínimo volumen requerido por las necesidades locales. Antes bien, por el contrario, la demanda de estos bienes en la amazonía agudiza el problema del abastecimiento para el conjunto del país.

El caso de las materias primas representa por supuesto un caso algo distinto. No tanto debido a lo exitoso del modelo de la explotación de los productos comerciales, que abastecen las necesidades de la industria, cuanto porque, finalmente, los únicos resultados posibles de la colonización se expresan en una apreciable producción de los rubros de materias primas para la industria. Es el caso de productos como el café, el cacao y el maíz, su cultivo configura un proceso a través del cual los pequeños productores no tienen otras alternativas que puedan tener salida comercial salvo por estos rubros de producción. El desarrollo de las industrias, sobre la base de la producción de estas materias primas, resulta visible en el conjunto de la sociedad ecuatoriana. Más aún, resulta un modelo exitoso si se tiene en cuenta que, en las mismas zonas productoras de estos rubros, se ha abierto un apreciable mercado interno de consumo de los productos ya manufacturados, creándose entonces una verdadera cadena en la cual el campesino pasa a una situación de permanente subordinación.

Los mecanismos de comercialización agudizan esta situación ya que en algún momento la caída de los precios del café profundizó notoriamente la situación de pobreza del campesino productor. La abundante oferta de estas materias primas impide ver las profundas fallas que existen a nivel de la técnica productiva; de hecho el ciclo agrícola de estos productos se muestra como prácticamente "natural", antes que como un proceso racional y organizado, en el cual se pudieran optimizar los resultados. Ni siquiera el colono se dedicó a estos rubros productivos, a no ser, únicamente como una producción marginal que le permite obtener ingresos monetarios para sostener a la unidad familiar. Una situación similar a la del café bien podría estarse produciendo en la producción del maíz que abastece a las industrias de alimentos balanceados, y retorna a las zonas productoras bajo formas ya elaboradas.

Las posibilidades de mejorar el paquete tecnológico son muy limitadas; de hecho la preocupación del Estado no ha incidido precisamente sobre el mejoramiento de las condiciones productivas de estos rubros. Por otra parte, la dinámica de la industria que procesó estas materias primas no se ha orientado tampoco a buscar la optimización de la producción. Por el contrario, la existencia relativamente amplia de productores campesinos le permite abatir los costos de producción, sin que los productores puedan intervenir de ninguna manera en el proceso. La situación se presenta particularmente caótica a nivel de los mecanismos de comercialización que presentan ya estructuras monopólicas, estas imponen precios, obteniendo del cam-

pesinado excedentes importantes.

Dentro de las alternativas que se ofrecen para la producción de los colonos está el rubro de la ganadería, el mismo que se encuentra en condiciones similares a las que se dieron en otras regiones del país, cuando se inició en ellas esta producción. Al ser las inversiones en ganadería costosas y estar fuera del alcance del campesinado, este ha sido prácticamente el único rubro a través del cual el Estado ha podido manifestarse dentro de las iniciativas de producción agropecuaria. Sin haber obtenido resultados óptimos, la ganadería es una producción que también se adapta a las necesidades de la familia, antes que a las de una economía de comercialización de la producción ganadera. De hecho el mercado interno requiere abastecerse en volumen, sin tomar en cuenta la calidad, por lo cual no arroja, desde el punto de vista productor, resultados óptimos dada la estrechez del mercado interno y su falta de calificación. En la producción ganadera se da un fenómeno que ya se señaló anteriormente con respecto al abastecimiento de bienes agrícolas: se trata de que también ella está volcada casi totalmente al abastecimiento de otras regiones, sintiéndose en la amazonía un desabastecimiento permanente y crónico de derivados cárnicos. Se presenta nuevamente el problema de la comercialización, pues se trata justamente de un cálculo de ganancias: estas son mayores en la comercialización de la carne fuera de la región; en esta, la demanda es irregular, y cuando no irregular, se presenta en condiciones que no satisfacen las exigencias de ingresos de los comerciantes.

Como una de las alternativas de producción en la región se encuentra la inversión empresarial; muy poco se puede evaluar, hasta el momento, de los resultados logrados por la inversión en la rama agropecuaria. El Estado, en los últimos años ha volcado su política a favorecer a este tipo de inversiones. Hasta el momento, solamente es visible este tipo de inversión en la ganadería, y en los últimos años en el rubro de la palma africana.

El viejo debate por saber si la pequeña o la gran inversión son adecuadas para la agroindustria, y en este caso especialmente, para la producción de palma africana, surge nuevamente en la amazonía, ahora en los nuevos términos que impone la inversión empresarial. Pues, por un lado se trata de evitar los riesgos de la agricultura y dejarla en manos de pequeños y medianos productores, quienes terminan vinculados irremisiblemente al monopolio del comercio del producto establecido por el control empresarial de la fase industrial. Por otro lado, desde el punto de vista tecnológico, la posible inversión empresarial representa sin duda amplias ventajas frente a la imposibilidad del colono de innovar tecnológicamente su explotación. Pero desde el punto de vista del proyecto del Estado, desde el punto de vista de los objetivos que la región puede plantearse para su desarrollo, la producción empresarial representa justamente el proceso de liquidación violenta de la alternativa campesina, junto con los recursos naturales, al provocar la erosión de la tierra y por lo tanto la irreversible sabanización de las áreas cuyo mal manejo puede acarrear el desastre ecológico, que lo anuncian ya distintos sectores. Pero aún en este último

caso de la rentable inversión empresarial en la agroindustria, el mercado interno sigue representando un problema: no solamente por lo limitado de la demanda, sino, básicamente por el consumo cultural que necesariamente deberá ampliarse o cambiarse frente a la oferta de aceite de palma africana que empieza a inundar el mercado. En todo caso, las alternativas de exportación están planteadas para la producción de palma africana y no deja de representar un serio peligro para el modelo, que el propio Estado ha montado para las regiones de la frontera agrícola.

Más importante que la inversión en la agroindustria es la inversión transnacional en la explotación de los recursos naturales, particularmente los hidrocarburos y la madera. Se puede plantear que es básicamente este modelo de inversión empresarial el que ha impuesto la dinámica del desarrollo de la amazonía, tanto en lo que se refiere a la ocupación de nuevas áreas como en la organización de la economía mercantil.

La explotación maderera ha sido una de las metas más apreciadas en el desarrollo de la industria interna. En la explotación maderera es donde más se han manifestado las prácticas productivas depredadoras, y seguramente, es la práctica más generalizada entre algunos colonos quienes se limitan a una economía de subsistencia basada en la compra venta de los recursos disponibles en las "fincas". La explotación de la madera ha generado los conflictos más importantes en las fronteras étnicas pues, se trata del modelo antagónico a aquel que postulan los pueblos y las organizaciones indígenas. Pero, en todo caso, no es el rubro de la explotación de la madera el más importante sino el de la inversión transnacional en la explotación hidrocarburífera practicada en el país desde hace aproximadamente veinte años.

La presencia de estas inversiones ha modificado sustancialmente el modelo estatal e incluso el proyecto de los pueblos indígenas. La región amazónica se ha convertido en algo totalmente distinto de aquel modelo postulado por el Estado moderno que se centraba fundamentalmente en el desarrollo de la agricultura. Los requerimientos de fuerza de trabajo en la inversión hidrocarburífera, que multiplica no solamente los trabajos efectivos, sino el conjunto de servicios que este requiere, ha convertido al campesinado y a la población indígena en efectivos de fuerza de trabajo disponibles para el desarrollo de esta actividad. Fácil es notar en la región amazónica que el auge o la crisis de la región responden efectivamente a las tendencias al incremento o a la caída de la inversión en el sector de los hidrocarburos, siendo este el que imprime las características fundamentales al desarrollo de la región. Algo similar ocurre con la explotación de minerales; de hecho la explotación del oro, el yeso y la piedra podrían configurar una ofensiva adicional en la región amazónica, muy similar en su estructura a aquella que genera la explotación hidrocarburífera.

De esta manera, si se tratara de establecer un balance de la economía regional, bien se podría postular que esta se encuentra definida por los ejes de la inversión empresarial, siendo el principal la inversión transnacional en el sector hidrocarburífero que ha organizado y organiza la dinámica de la sociedad regional. Por

otra parte, se ubica la agroindustria como el eje de la disputa de tierras, y tiende a generalizarse basada también en la inversión transnacional. Por último, el modelo de producción de las pequeñas economías campesinas y de las comunidades indígenas aparece subsumido a un solo eje fundamental que la vincula con el capital comercial como productoras y con la inversión empresarial como fuerza de trabajo.

De esta manera, el proceso colonizador se define en torno al encuentro de las fronteras indígenas y de las fronteras de campesinos colonos, subsumidas a las determinaciones de la inversión empresarial. Entre el capital comercial y el trabajo asalariado, al colono y al indígena le quedan muy pocas alternativas para desarrollar un modelo alternativo de agricultura; los dos resultan los únicos perjudicados de un proceso que distorsiona profundamente los intereses regionales e inclusive, los intereses del país.

4. LOS PUEBLOS INDIGENAS: HACIA LA FORMULACION DE UN PROYECTO POLITICO

Un balance general de los logros del proyecto estatal de integración de las áreas de frontera permite establecer que el logro de las metas señaladas por esta política es un hecho ambiguo. En efecto, los objetivos planteados inicialmente para este proyecto no se han conseguido en su totalidad; más bien tienden a generar un modelo absolutamente distinto en cuanto se refiere a la estructuración de estos nuevos espacios. Es más, la combinación del modelo de la agricultura con el modelo de extracción de recursos arroja como resultado altas inversiones por parte de la economía y la sociedad en su conjunto, dejando un saldo desfavorable para aquellos logros que pueden atribuirse a la integración de los nuevos espacios productivos.

De hecho, tampoco el proyecto civilizador del Estado ha tenido logros importantes en la región amazónica; pues, la migración de colonos no se realizó sobre la base de la convocatoria de una cultura homogénea a la cual el Estado pudiera adscribirse como un avance de la "civilización". Los distintos orígenes de gran parte de la población de los colonos arroja como resultado final la estructuración de una visión de un horizonte cultural distinto a aquél que podría postular el Estado, sobre la tesis ideológica de la civilización de las nuevas áreas de frontera. Es contrastante en estas áreas el encuentro de aquellas culturas de la Costa y de la Sierra, en una síntesis que, lejos de postular una ofensiva definitiva hacia las poblaciones indígenas han gestado una especie de delimitación de fronteras étnicas. De esta forma, la estructuración de clases en la región, cede el paso a una estratificación en referencia al eje de la sociedad anterior, basada en sectores sociales definidos por las identidades étnicas. Al no tener la civilización el estatuto dominante y ante el fracaso del proyecto fundamental impulsado por el Estado, los pueblos indígenas han logrado establecer una recuperación sistemática de sus posibilidades organizativas, y por lo tanto del espacio político local y posteriormente regional y nacional.

El mantenimiento y la recuperación de estos espacios (es interesante ano-

tarlo), proviene precisamente del inicial proceso civilizador instaurado conjuntamente por el Estado y las misiones religiosas. De esta manera, el proyecto de los pueblos indígenas resulta formulado finalmente en el lenguaje civilizado de los "primitivos" y proyectado sobre el conjunto de una sociedad, desarticulada, tanto desde el punto de vista social, como desde el punto de vista cultural.

Las presiones del mercado interno, particularmente en ciertas zonas, no han alcanzado a integrar de manera definitiva al conjunto de la población indígena. Y aunque esta se haya convertido finalmente en una fuente de abastecimiento de fuerza de trabajo, los estilos culturales distintos y las tradiciones de producción radicalmente diferentes, han impedido una total fusión de la población indígena a la estructura irremediable del mercado interno: esto es, a una configuración de clases, en las áreas de frontera agrícola.

Paulatinamente el proyecto de los pueblos indígenas ha comenzado a estructurarse sobre bases sólidamente establecidas. Por una parte, la ofensiva de la tierra, lanzada por el Estado a través de la colonización, aunque estratégica en cuanto a la destrucción sistemática de las bases productivas de la sociedad y la cultura indígena, no ha logrado el despojo total de estos pueblos. No es la ausencia de violencia en el proceso; es más bien la solidez de las sociedades indígenas, que históricamente no fueron liquidadas por los procesos previos de explotación cauchera, e incluso por la presencia de las haciendas productoras de arroz, y de ganado y las misiones religiosas.

La ausencia de una infraestructura generada para el poblamiento de las nuevas áreas, desató un proceso de colonización puntual, organizado como respuesta a las necesidades de la explotación de recursos, antes que a los requerimientos de una agricultura planificada; esto es lo que ha permitido la exclusión del proceso colonizador de amplios territorios que, paulatinamente, fueron en cambio copados por la población indígena. De esta manera, la inconsistencia del proceso de colonización y la inconsistencia de la integración de los colonos a las redes del mercado interno establecieron la disputa fundamental por la tierra entre el Estado y los pueblos indígenas.

Esta situación controvertida se expresa de distintas maneras, no solamente en los enfrentamientos entre colonos e indígenas, sino además, en la posibilidad inmediata de que en las tierras de la amazonía coexistan finalmente dos sociedades antagónicas cuyas relaciones se establecerán siguiendo los trazos de la frontera étnica, anteriormente señalada. Y esto aunque el Estado haya impuesto a los pueblos indígenas el estatuto de las tierras comunales; pues paulatinamente la recuperación de los territorios ancestrales va configurando nuevas condiciones favorables a la permanencia de los pueblos indígenas.

En esta configuración de los territorios étnicos, la población indígena paradójicamente ha asumido el estatuto de colono frente al Estado. Pues este, no está dispuesto a dar un reconocimiento pleno a la presencia de los pueblos indígenas si no es a condición de su sometimiento al proyecto de constitución de pequeños y

medianos productores, y por lo tanto, de potenciales abastecedores de fuerza de trabajo, en la configuración económica dominante en las áreas de frontera.

A pesar de este estatuto forzado, en la lógica de constitución de las organizaciones de los pueblos indígenas, se ha formulado la tesis de la recuperación de tierras ancestrales. No tanto ya por su valor legal, tampoco por su valor de legitimidad cultural frente al colono, cuanto por el valor de convocatoria frente al conjunto de la población indígena. De esta manera, este argumento de la recuperación de tierras ancestrales se ha convertido en el principal eje de la respuesta al proyecto estatal.

Aunque inicialmente las comunidades comenzaron por recuperar tierras proporcionales al número de sus miembros, poco a poco la respuesta local a la ofensiva colonizadora ha provocado el apareamiento de las denominadas "tierras de reserva" ¹ que ya no solamente responden a la relación inmediata entre el productor y la tierra, sino que establecen una relación a futuro, entre las posibilidades de reproducción de los efectivos de la comunidad (y por lo tanto de los pueblos indígenas) y los recursos disponibles; surge entonces la posibilidad de sustentar no solamente una economía de autosubsistencia, sino la de proyectar una respuesta general al reto del desarrollo a futuro.

Paulatinamente, la integración de esas tierras comunales y las tierras de reserva crean espacios controlados por los pueblos indígenas, en los cuales se va sustentando la estructuración de la sociedad indígena junto a las fronteras de la colonización.

El avance de lo local hacia lo regional está mediado por la formulación de un "programa agrario". Este se ha convertido en el motivo principal de la controversia frente al Estado. Pues dicho programa, incorporando las consideraciones ecológicas, asumiendo la tesis del uso limitado de los recursos, integrando una visión a futuro de conservación de la cuenca amazónica ha logrado cierta legitimidad, no solamente entre la población indígena, sino también a nivel de la acción institucional del Estado. El programa agrario, a diferencia de la Sierra, no contempla una reforma, postula un proyecto de organización del espacio regional frente a un proceso de colonización inconsistente, y frente a un Estado que se debate en sus propias contradicciones en la tarea de conducir la constitución de una sociedad alternativa en la región.

Los términos del programa no solamente tienen que ver con la restitución de las tierras comunales sobre la base de la posesión ancestral. Apunta fundamentalmente a la posibilidad de generar un modelo productivo alternativo que se expresa básicamente en la recuperación óptima de sus sistemas de producción tradicionales, bajo la consideración de su adecuación y de su elevado nivel tecnológico en relación con las condiciones ecológicas.

13 Lo que ha implicado un interrogante al planteo oficial sobre el problema de la Amazonía.

La preservación del autoabastecimiento a las comunidades se ha convertido en un principio fundamental del modelo agrario, no únicamente como una forma de respuesta a la crisis, que cada vez tiende a agudizarse en el conjunto del país, y de manera particular en la región, sino además, como una respuesta de convocatoria al conjunto de la población indígena. La tesis del autoabastecimiento tiene además un sentido adicional frente al Estado; se trata de generar un modelo de desarrollo alternativo, sustentado por los pueblos indígenas, aunque no precisamente sobre la base que exige el Estado; esto es, la destrucción de los bosques y la implantación de una agricultura intensiva.

Aunque la tesis se muestra coherente en relación con los objetivos deseables para la sociedad indígena, tiene que enfrentar necesariamente el dilema de lo tradicional y lo moderno. Pues, su dinámica de desarrollo junto al proceso civilizatorio, revela la vinculación a una economía monetaria, a una economía de mercado, a la cual no han podido sustraerse. De ahí que este dilema no encuentre resolución sino en cuanto postulado simple de generalizar una recuperación de los sistemas de vida y de los sistemas productivos tradicionales y adecuarlos a los requerimientos del mercado interno, en el cual necesariamente tiene que afianzarse un programa agrario, de dimensiones regionales. La doble opción hace que las alternativas de la agricultura en las comunidades no se haya formulado claramente. A más de los problemas señalados con anterioridad de la comercialización, se trata en este caso de los aspectos culturales; pues ciertamente los pueblos indígenas no tienen una tradición de abastecimiento comercial al mercado; y cuando este se establece surgen inmediatamente dificultades en cuanto a la inevitable adaptación cultural, y la organización del trabajo que esto requiere.

Es más, en gran medida la ofensiva colonizadora logró golpear al punto neurálgico de la subsistencia de las sociedades indígenas; esto es, a la disponibilidad de territorios y recursos. En la actualidad necesariamente tiene que enfrentarse el redimensionamiento de las actividades productivas, de cara a las limitadas posibilidades que tienen las comunidades de acceder a la tierra; esto es, a sus fronteras productivas.

En estas fronteras, las alternativas deben reconsiderarse dimensionando las características de la producción de los colonos y las deformaciones que provoca la presencia de la inversión agroindustrial. En este sentido, la reciente ofensiva empresarial desatada para el conjunto de la amazonía, tiende a reproducir el modelo existente en otras áreas, especialmente el noroccidente costanero.¹³ En este caso, la reconstitución de grandes propiedades sobre la base del despojo a colonos y la conversión del productor directo en asalariado agrícola, cambiaron radicalmente los términos de la dinámica agraria.

14 Se refiere al cultivo de palma africana, bajo el sistema de plantación.

Las organizaciones han generado distintas respuestas. Inclusive, gran parte de las políticas estatales volcaron sus esfuerzos y sus recursos a establecer los términos de la conversión de las economías tradicionales hacia las economías de producción comercial, logrando un éxito relativo en cuanto se refiere a la generalización de estas prácticas; no así desde el punto de vista de la utilización de los paquetes de tecnología moderna de producción y peor aún en la aplicación de condiciones aceptables de comercialización.

De todas maneras, esto constituye un modelo a través del cual los pueblos indígenas han encontrado una vía de integración del mercado interno, sin que sea posible evaluar sus resultados y sus efectos múltiples sobre el conjunto de la población, no solo desde el punto de vista económico, sino desde el punto de vista de consistencia de una propuesta política para la sociedad indígena.

La incertidumbre sobre el modelo de la agricultura de abastecimiento o sobre la alternativa de la producción comercial de materias primas no se explica exclusivamente por los elementos antes anotados. De hecho, la configuración de un modelo regional por la inversión de las empresas explotadoras de recursos hidrocarbúricos ha implantado una dinámica que incide en las líneas básicas del planteamiento de las organizaciones indígenas. La disputa de las tierras que se establecía con la colonización o con la agroindustria, es agravada por la disputa de los efectivos de trabajadores, efectivos comunales, en el juego de la oferta y demanda que expresa los términos de la dominación de una lógica mercantil en la región.

En este punto, las alternativas productivas, económicas y sociales de los pueblos indígenas muestran una relativa inconsistencia en relación con la respuesta unificada a la dinámica del mercado interno postulado por el proyecto estatal. Pero converge también la inconsistencia de este proyecto, creando una situación de verdadera controversia social y política, esta vez sobre el carácter del asalariado. En todo caso, no hay coherencia en la afirmación de la presencia de un "proletariado" o de la "proletarización indígena".

En términos generales, un balance global de la situación permite concluir que en la región amazónica no está consolidado el avance capitalista; por esta razón se presenta como una región dual con la presencia antagónica de dos proyectos absolutamente distintos: el uno surgido de un estado en proceso de modernización; el otro, surgido de los pueblos indígenas. El primero perdiendo legitimidad y coherencia frente a la manifiesta voluntad política del segundo, de propiciar un orden social distinto.



BIBLIOGRAFIA

- BARRAL, H. *Informe sobre la colonización en la provincia de Napo y las transformaciones en las sociedades indígenas*. Quito, MAG-ORSTOM, 1978, pp. 66.
- BARRAL, Henry, et al., *Poblamiento y Colonización de la Provincia de Esmeraldas y comparación con la zona de Colonización del Nororiente*. Quito. MAG-ORSTOM, 1979.
- CIESE, *Políticas y Proceso de Colonización: una propuesta de análisis*. Quito, CIESE, 1982 (poligrafiado).
- COMISION INTERINSTITUCIONAL, *Diagnóstico de la realidad de la Región Amazónica con especial atención a la situación de los grupos aborígenes*. Quito. Comisión Interinstitucional, 1981.
- DESCOLA, Phillipe, *Limitaciones ecológicas y sociales del Desarrollo de la Amazonía: un estudio de caso en la Amazonía Ecuatoriana*, Puyo, Ponencia preparada para la reunión Amazónica de Asuntos Indígenas, 27 - 30 de junio 1981.
- DESCOLA, Phillipe. "Del habitat disperso a los asentamientos nucleados: un proceso de cambio socio-económico entre los Shuar", en *Amazonía Ecuatoriana: la otra cara del progreso*. Quito, Mundo Shuar, 1981.
- FEDERACION DE CENTROS SHUAR, *Solución original a un problema actual*. Sucua, 1976.
- FLORES, Martha, e Isabel Otero, *Estudio de las formas de incorporación de Quijos al mercado a través de la producción agropecuaria: el caso de la comunidad de Poroto-Yacu*. Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Escuela de Trabajo Social, Tesis de Licenciatura, 1980.
- GONZALEZ, Angel, y Ortiz de Villalba, Juan Santos, *Biografía de una colonización. Kms. 7 - 80 Lago Agrío - Coca*. Pompeya. CICAME, s.f.
- HIRAOKA, M., y S. Yamamoto, "Agricultural development in the upper Amazon of Ecuador", *Geographical Review*, 70 (4), 1980.
- HUDELSON, John Edwin, *The expansion and Development of Quichua Transitional Culture in the Upper Amazon*, Basin, Columbia University, 1981.
- INCRAE, *Seminario sobre la problemática sociocultural de la región amazónica ecuatoriana*, Sucua, INCRAE, 1979.
- INCRAE, et. al., *Informe para la delimitación de territorios nativos Siona, Secoya,*

- Cofán y Huaorani*, Quito, Ediciones INCRAE, 1982.
- LANDAZURI, Cristóbal, et al., *Diagnóstico y zonificación de los grupos indígenas de la región amazónica ecuatoriana*. Informe presentado a la Subsecretaría de Cultura, Programa de Colaboración con UNESCO, Quito, 1984.
- LANDAZURI, Cristóbal, et. al, "Estudio de prefactibilidad sobre comercialización agropecuaria en la Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana, Coca, Napo". En: Colegio de Antropólogos y Lingüistas de Pichincha, *Estudios de prefactibilidad para desarrollar proyectos productivos y de comercialización en Comunidades Indígenas*, Quito, 1983.
- MAC DONALD, Theodore, *Proces of Change in Amazonian Ecuador: Quijos, Quichua Indians become Cattlemen*, Urbana, Tesis para el grado de Doctor of Philosophy in Anthropology en la Universidad de Illinois, 1979.
- MAC DONALD, Theodore, "Respuesta indígena a una frontera de expansión: conversión económica de la selva quichua en hacienda ganadera" en: *Amazonía Ecuatoriana: la otra cara del progreso*, Mundo Shuar, 1981.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA, *La colonización de la Región Amazónica Ecuatoriana*, Quito, MAG 1977.
- MAG y OFFICE DE LA RECHERCH SCIENTIFIQUE ET TECHNIQUE OUTRE MER, *Reconocimiento Morfológico y Edafológico de la Amazonía Ecuatoriana, Zona Nororiental*, Quito, MAG, CAME, Republique Française ORSTOM junio 1977.
- MAG-ORSTOM, *Informe sobre la colonización de la Provincia del Napo y las Transformaciones en las sociedades indígenas*. Quito, MAG, CAME, Republique Française, ORSTOM, marzo 1978.
- MAG-ORSTOM, *Las zonas socio-económicas actualmente homogéneas de la región amazónica ecuatoriana*, (Diagnóstico socio-económico del Medio Rural Ecuatoriano, Documento D), Quito, MAG-ORSTOM, ILDIS, 1980.
- ROMERO, Nelson, "La cultura selvícola frente a los problemas contemporáneos y la situación de las poblaciones indígenas del Ecuador", en: *América Indígena*, México, Vol. XXXIV, N-3, julio septiembre 1974.
- RUIZ, Lucy, y Sandoval, Patricio, "Estudio de pre-factibilidad para la organización de una empresa de explotación ganadera en la Cooperativa San Pedro de Rucullacta, Tena-Napo", En: Colegio de Antropólogos y Lingüistas de Pichincha. *Estudios de prefactibilidad para desarrollar proyectos productivos y de comercialización en Comunidades indígenas*. Quito, 1983.
- SALAZAR, Ernesto, "La Federación Shuar y la frontera de la Colonización", en: *Amazonia Ecuatoriana la otra cara del progreso*, Mundo Shuar, 1981.
- SOURDAT, M. y CUSTODE, F., *La problemática del manejo integral y el estudio morfopedológico de la Región amazónica ecuatoriana*, Quito, MAG-ORSTOM, 1980.
- UNAE, *Situación Agraria en el Oriente*, Francisco de Orellana (Coca), s.f., mecanografiado.

- UNUPI, José, *La Federación de Centros Shuar y los Pueblos nativos de la Amazonía Ecuatoriana, al Consejo Nacional de Desarrollo*, Quito, 1982.
- VREUGDENHIL, Daniel, *Inventario de las áreas silvestres de la cuenca Amazónica Ecuatoriana*, MAG, Quito, 1978.
- WHITTEN, Norman, *Sacha Runa, Ethnicity and Adaptation of Ecuadorian Jungle Quichua*, Chicago: University of Illinois Press, 1976.
- “Etnocidio Ecuatoriano y Etnogénesis indígena: resurgencia amazónica ante la colonización antina”, en: Naranjo, Marcelo, *Temas sobre la continuidad y Adaptación cultural Ecuatoriana*, Quito, Ed. PUCE, 1977.
- “Ecological imageny and cultural adaptability: the Canelo-Quichua of Eastern Ecuador” *American Anthropologist*, December 1978.
- “La Amazonía actual en la base de los Andes: una confluencia étnica en la perspectiva ecológica, social e ideológica”, Mundo Shuar, 1981.

DEBATE SOBRE COMUNIDADES Y CAMPESINADO

1. En la ponencia que plantea la perspectiva de los estudios del campesinado se destaca la ruptura que existe en el campo de las ciencias sociales en el momento en que nuevas categorías inciden en los análisis. Y parecería que son términos como comunidad, etnicidad y tal vez nacionalidad los que marcan esta ruptura.

Quisiéramos centrarnos en el término comunidad. Es un término que tiene un larga trayectoria dentro de los estudios de las ciencias sociales ecuatorianas. Los primeros estudios se los realiza en el contexto indigenista, a comienzos de siglo, buscando consolidar un proyecto de nación a partir de la revolución liberal en Ecuador. Posteriormente la comunidad es tema central en los estudios que buscan definir la trayectoria histórica del Ecuador o delimitar su personalidad cultural o determinar perspectivas de integración para la población indígena. Actualmente vuelve a aflorar con un contenido nuevo y empujada por nuevas posiciones teóricas, políticas e ideológicas dentro de una nueva perspectiva para los pueblos indígenas del Ecuador.

De lo que se dice en la ponencia es pertinente destacar que la comunidad indígena no es una categoría ahistórica sino que sufre constantes transformaciones y que tiene su especial concreción dependiendo del momento histórico en que nos situemos, de la región en que nos localicemos y del proceso que estemos analizando. La comunidad indígena no se reduce a la comunidad andina, sino que se entiende al conjunto de pueblos indígenas que en su mayoría se expresan como formas organiza-

tivas comunitarias. Esta ubicación tanto histórica como espacial de las comunidades es lo que nos evitará el realizar eventuales idealizaciones que nos pueden conducir a errores mayores.

Lo que distinguiría a las comunidades es la combinación de economía doméstica, de economía de subsistencia, respaldada por espacios y recursos comunitarios que cristalizan en formas organizativas concretas. Estas formas organizativas han sufrido diversos impactos provocando en unos casos la adecuación y en otros la desintegración de las mismas.

Por esto, es importante identificar cómo han sido impactadas estas comunidades y cuáles son las formas contemporáneas que, partiendo de sus elementos tradicionales, empiezan a ser esbozadas en la actualidad. En este sentido, en las comunidades andinas, se están dando respuestas organizativas que van más allá del marco comunitario tradicional. En este momento vemos que hay cooperativas, asociaciones, barrios, etc., que asumen formas organizativas, algunas de ellas legitimadas por el Estado, que están recreando elementos tradicionales con ropajes nuevos y empujando proyectos políticos también nuevos.

2. Creemos que es fundamental este llamar la atención sobre el análisis de cuáles son en concreto y en la realidad las respuestas de los grupos campesinos a estos procesos de transformación. Y esto, no solo para el ámbito de las formas de organización sino en todos los ámbitos de la vida social. En realidad, el problema de los estudios agrarios en general y en particular este de las respuestas de los grupos campesinos, de los movimientos campesinos ha sido muy marginal desde el punto de vista del tratamiento teórico y metodológico.

Tanto en el análisis de las así llamadas revoluciones liberales de comienzos de siglo cuanto en los estudios sobre la reforma agraria se adjudicó al campesinado el papel de destruir el viejo régimen, feudal o hacendario según el caso, y desde ese momento el movimiento campesino dejó de tener estatuto propio y pasó a ser subsidiario de lo que ha sido el análisis fundamental en nuestras sociedades, el centro motor de los movimientos sociales, el movimiento obrero.

Pero como bien se señala en la ponencia sobre movimientos sociales, los movimientos campesinos rebasaron esa realidad y se presentan ahora bajo nuevas características, bajo nuevos aspectos, como el que aquí se plantea de las luchas étnicas, y desde ese punto de vista exige de las ciencias sociales nuevas respuestas. La profecía de las ciencias sociales de que con la penetración del capitalismo, en el campo, solo encontraríamos o bien proletarios, o bien campesinos modernizados produciendo en buenas condiciones para el mercado, no se ha cumplido.

En esta última etapa, al menos en países como el Ecuador, lo que se configura en el campo es un campesino indígena, una masa indígena que desarrolla estrategias de compra-venta de tierras, estrategias de copiamiento de verdaderas áreas, rompiendo las viejas fronteras de las zonas de refugio. Se producen también otros movimientos, como el copiamiento del espacio legal, que nos muestran, como se propone en la ponencia, que no hay que confundir movimiento social agrario con

sublevaciones, con subversión o con violencia; que hay otras formas de respuesta que demandan una verdadera interpretación. Y yo creo que este es el reto actual de las ciencias sociales.

Entendemos con estatuto propio lo que es el movimiento obrero, entendemos o creemos hacerlo, el proceso de sindicalización; sin embargo sobre los movimientos sociales agrarios no existe una teoría acabada. Aquí parece que está la fuente del conflicto que se señala en la ponencia sobre movimientos sociales, entre la línea de clase y la cuestión étnica.

Efectivamente, la línea de clase es una lectura de nuestra sociedad como sociedad industrial, como sociedad moderna, como sociedad capitalista y el agro supeditado a ese proceso, desde este punto de vista, lo campesino, lo indígena tiene que supeditarse a la línea de clase. Sabemos que esta lectura de la sociedad no corresponde a lo que realmente ha sucedido en nuestros países como resultado del proceso de modernización capitalista. A lo largo de este seminario se han vertido un sinnúmero de argumentos que así lo demuestran. Pero tampoco tenemos definida una propuesta alternativa. De allí la dificultad del diálogo entre los dos puntos de vista y de allí el reto, como ya se ha dicho, de generar una perspectiva de análisis que nos permita entender a nuestros países para hacer, como se ha pedido, propuestas a esa misma sociedad.

En esta perspectiva es necesario, sin embargo recalcar algo que ya hemos anotado. Si bien es cierto lo que se acaba de señalar, también es cierto que la cuestión agraria no se agota en lo campesino ni en lo étnico. Hay muchos otros aspectos. Pero sería muy importante replantear esos aspectos bajo la comprensión de lo social y de los movimientos de esas comunidades campesinas e indígenas.

Cómo no se va a poder pensar, por ejemplo, el problema tecnológico contando con las respuestas históricas que tienen los campesinos y los indígenas en nuestros países con respecto a la naturaleza y nuestra relación con ella. Cómo no se va a pensar el problema de la migración y de lo urbano, desde la perspectiva de las estrategias de estos grupos, que más que respuestas coyunturales a una crisis, parecen responder a un proyecto histórico cuyas dimensiones, o las hemos ignorado, o no tenemos la suficiente capacidad para interpretarlas desde el punto de vista de las ciencias sociales.

3. Cuando se planteaba que los movimientos agrarios no eran solo sublevaciones o subversión, se llamaba la atención sobre otras formas que adquiere la respuesta campesina; la legal por ejemplo. Pero creemos que hay más; hay toda esa conflictividad pasiva o silenciosa a la que hace referencia la ponencia, y que muchas veces no la tomamos como movimiento. En este sentido, esa matización de las respuestas sociales de movimiento-movilización-evento puede ser una ayuda metodológica muy importante.

En este mismo sentido es muy importante llamar la atención sobre algo de lo que ya se habló en este seminario: los poderes locales en el Ecuador, cuando hablamos de movimientos muchas veces no solo es la violencia el criterio que usamos,

sino también la amplitud. Consideramos movimiento solo a los hechos que se dan en regiones más o menos grandes, pero no nos fijamos en la existencia de los poderes locales que dan lugar a otro tipo de movilizaciones, a otro tipo de tensiones.

4. Quisiéramos referirnos a estos nuevos sujetos sociales de los que estamos hablando; nuevo desde el punto de vista del interés si vale la redundancia. Nos referimos a los pueblos indígenas.

Estos nuevos sujetos sociales plantean problemas muy complejos. Porque el problema no es solo la discusión de si es correcta o no la visión sobre su pasado histórico. El problema comienza por el hecho de que son núcleos vivientes, acorralados por una serie de circunstancias, y nosotros no tenemos claro qué es lo que quieren, por qué luchan. Porque no solo se trata de cuál es la relación entre lo que quieren y pueden — eso está mediado por los procesos y allí juegan un papel importante las ciencias sociales — sino que primero es, como ya se ha dicho, lo que quieren. Por eso creemos que la pugna etnia-clase está de antemano muy predeterminada. Habría que comenzar por ser muy pragmáticos tal vez y preguntarse qué es lo que opinan esos sectores que están en lucha; en qué sentido sienten ellos esa agresión que nosotros la vemos pero podemos no entenderla de la misma forma. Esto sería una condición para después analizar los procesos.

5. En este contexto de nuevos actores, es importante, metodológicamente, recuperar la dimensión espacial que se plantea en la ponencia sobre los pueblos indígenas y la colonización. Como allí se plantea, no son siempre los mismos actores, en el caso de los colonos, ni los mismos problemas en el caso de los pueblos indígenas, cuando se incorpora la dimensión de los espacios regionales. Esto es importante para analizar problemas específicos de la relación de los pueblos indígenas con la colonización.

6. Al igual que el problema de la agroindustria de la palma, que tratamos en otro momento, el problema de la colonización y los pueblos indígenas tiene que ver con el problema del desarrollo de nuevas tierras. Conviene profundizar más en este aspecto.

El desarrollo de nuevas tierras plantea tres grandes aspectos que no deben tratarse separadamente sino que deben verse en conjunto. El uno, que ya se anotó antes, es la forma de manejo de los recursos naturales, de utilización del espacio e integración del territorio nacional. Son grandes espacios vacíos que felizmente nos quedan y que deben integrarse al resto del territorio a riesgo de convertirse en provincias de los países vecinos. En ese sentido es una necesidad geopolítica a nivel de la soberanía de cada país. El segundo aspecto es el de las formas de asentamiento y tenencia de la tierra; y el tercero, es el de las formas y sistemas de producción agrícola, en vista de las particulares características ecológicas que tiene toda la región amazónica.

En lo que hace a la forma de manejo de los recursos naturales y la utilización del espacio, hay que considerar los requerimientos de infraestructura. Todos estos países requieren unos ejes de penetración que deben complementarse rápida-

mente con asentamientos de población para tener un dominio dinámico del territorio. Junto con eso hay que establecer las reservas de áreas naturales y las áreas de uso agropecuario.

El segundo aspecto de formas de asentamiento y tenencia de la tierra debería compatibilizar tres grandes intereses. Los intereses de los pequeños campesinos que es necesario trasladar de las zonas densamente pobladas de nuestras sierras hacia el trópico, dentro de unidades de 50 o 100 H. Los requerimientos de los nativos, grupos selvícolas para los cuales hay, obviamente, tres posibilidades: la del oeste norteamericano que es exterminarlos; la de la política norteamericana que es ponerlos en reservas, o la de integrarlos; creo que propiamente la primera no la utilizamos nosotros, pero, por ejemplo se está dando en el caso del Brasil, y se da a veces de manera indirecta. Y el tercero, la ubicación de las empresas que, de alguna manera, tienen que ubicarse pero cuidando que estas empresas no sean geófagas, no se apoderen de grandes espacios que luego no son utilizados sino mantenidos en reserva para comercio posterior.

En lo que hace a las formas y sistemas de producción agrícola, por el precario equilibrio ecológico que tiene toda la amazonía, obviamente se requiere un manejo adecuado de lo que es el establecimiento de plantaciones. Un ejemplo básico en esto es la sustitución de árboles con árboles; de allí que plantaciones y cultivos permanentes son importantes.

Estos son los tres grandes problemas que deben ser tenidos en cuenta e interrelacionados en el desarrollo de nuevas tierras.

7. Aquí se han señalado con bastante claridad cuales son los puntos básicos en torno a los cuales el Estado ha asumido el problema de la colonización y la incorporación de la amazonía al proyecto nacional. Se había ya señalado que dentro de las formas de ocupación hay la planificación de áreas para la inversión agroindustrial, las áreas de poblamiento campesino colono. Pero en el caso ecuatoriano, el Estado no asumió, de principio, ninguna política respecto a los pueblos indígenas. Por eso hay un entrapamiento en este proyecto del Estado de organizar una sociedad en áreas de frontera agrícola, compatibilizando intereses.

Cuando aquí se señalaron las tres posibilidades por parte del Estado para enfrentar su relación con los pueblos indígenas — exterminio, reservas o integración — se eliminó de raíz la primera alternativa, cuando nosotros suponemos que eso ocurre en Brasil, ocurrió históricamente en Norteamérica, y aquí se está dando, pero de otra manera.

El cercamiento de algunos de los pueblos indígenas de la amazonía ecuatoriana — y no es el único caso de los países tributarios de la cuenca amazónica — la eliminación de sus tierras tradicionales, los cambios de patrones de producción y de vida en general, las condiciones de reproducción que se van deteriorando, van configurando, en gran medida, una alternativa de exterminio. En el Ecuador, es el caso de pueblos como el Cofán, el Siona, el Secoya. Uno de estos pueblos, el Tetete ya desapareció; después de una merma paulatina de su territorio, desapareció por efecto de

una epidemia. . . una epidemia de gripe. Los otros pueblos, no han merecido por parte del IERAC la adjudicación de sus tierras; se han visto desplazados de sus territorios tradicionales por la política de reservas faunísticas y este momento están cercados por las empresas de palma africana.

La recomendación que se ha hecho de evitar la geofagia por parte de las empresas, es un aspecto de voluntad que no es posible incorporarlo dentro de las dimensiones del conflicto. Es imposible pedir a una empresa que voluntariamente niegue su propia dinámica. Vimos cuando analizamos el caso de las empresas de palma africana, que la experiencia para descentralizar el cultivo de las oleaginosas hacia pequeños y medianos productores es un fracaso. Se va configurando un proceso de endeudamiento campesino, porque el cultivo de palma bajo el modelo de fuerza de trabajo familiar no da resultado y esas propiedades ya cultivadas acaban siendo entregadas a las empresas. También se hace difícil pensar en otras alternativas frente al control y monopolio que ejercen las grandes empresas sobre el paquete tecnológico y el procesamiento de la fruta que requiere esta agroindustria. El campesino termina siendo trabajador de la empresa y entregando su tierra. Finalmente es esa geofagia la que domina el proceso.

Se dijo también que esta política estatal sobre los procesos de incorporación de nuevas tierras podría darse, asignando funciones a cada uno de los sectores que está implicado. Eso no se da. La política del Estado frente a las agroindustrias y al proceso tecnológico es una política, como ya se vio, de retiro, de subsidio; es establecer una gran libertad para la inversión empresarial y para esto restringe al máximo el otorgamiento de tierras a las comunidades.

Por supuesto que hay objetivos geopolíticos para el Estado. El Estado debe asumir la colonización como un proceso en el cual el aparece como único posible organizador. Pero la sumisión del Estado frente a los intereses de las transnacionales, la inconsistencia de su respuesta frente a los pueblos indígenas y frente a los mismos colonos va generando la ausencia de una institucionalidad en la organización de ese proceso; esto es lo que ha permitido, en cambio, el que se generen respuestas de contestación a ese proyecto estatal.

Quizá es difícil para Bolivia, para Perú o para Colombia entender que ha surgido una organización de pueblos indígenas. Acostumbramos tener la visión de pueblos selvícolas o pueblos nativos que muy difícilmente pueden enfrentarse al Estado si no es a partir de una propuesta de ese Estado: la integración o su liquidación, como hemos visto. Pero en el caso de la amazonía ecuatoriana, extrañamente quizá, esos pueblos han generado una voluntad de proyecto regional. Su organización es quizá la única organización popular con este tipo de proyecto, un proyecto regional. Y aún más, tienen una propuesta sobre el Estado nacional, están planteando un proyecto de organización de la sociedad distinto. Un proyecto de organización del Estado nacional que contemple a sus pueblos con características de nacionalidades.

La destrucción de un ecosistema como el amazónico es fácil e irreparable, y los objetivos productivistas del Estado jamás se han planteado este problema. Pero esos mismos objetivos pueden ser su mayor debilidad y desbaratar su proyecto en el contexto nacional e internacional.

Quisiera desvirtuar un equívoco que aquí se ha planteado. La amplitud de los espacios en la amazonía. La amazonía es un espacio grande y desocupado. Eso, al menos para el caso ecuatoriano, no es cierto. La disputa por la tierra y los niveles de conflictividad y violencia que están planteados en la ponencia, se deben justamente a que ya no hay espacios posibles de asentamiento de más población. En el Brasil tal vez se pueden hacer concesiones de uno o dos millones de Ha. a la Ford o la Volkswagen. Pero en el Ecuador una adjudicación de 20.000 H realizada recientemente a la palma africana, supuso la afectación del territorio de 5 comunidades Quichuas y de algunos colonos, porque no hay esas 20.000 H libres. Otra cosa es que el Estado, como siempre lo ha hecho, asuma que esas tierras están desocupadas porque no han sido legalizadas por sus instituciones, pero la población está ahí.

Por eso el proceso de agroindustrialización de la palma africana va a traer, y ha traído ya, necesariamente conflictividad. Pero los pueblos indígenas ya no están en esas condiciones selvícolas que les quiso atribuir el capital cuando no los tomó en cuenta para planificar sus inversiones, y su proyecto alternativo será objeto de un debate nacional en la misma medida en que lo son otros aspectos que sí tienen reconocido su status de ciudadanía.

8. Quisiéramos hacer el intento de concretar el reto que supone el análisis no solamente del problema agrario, el problema indígena, los movimientos sociales, sino del problema de cómo entendemos nuestros países, del tipo de sociedades y de Estado-nación que somos.

En esta perspectiva de análisis habría por lo menos dos aspectos a los cuales habría que prestarles atención. Por un lado, a lo que podríamos llamar el campo observable de las ciencias sociales, y, por otro, el papel que damos a los procesos generales.

Cuando hablamos del campo observable de las ciencias sociales, nos referimos a cuál es el campo de visibilidad de la sociedad y de sus procesos económicos, políticos, etc, que están asumiendo las ciencias sociales en este momento. Por ejemplo, la cuestión de los movimientos sociales, el problema de lo indígena frente al Estado-nación, aparece visiblemente hoy en día, porque hay presencia específica de actores que nos lo hacen recordar. No nacen los movimientos sociales con el estudio de los movimientos sociales, sino que hay allí una visibilidad social propia de las circunstancias de nuestros países. Y este campo observable tendría que ayudarnos a repensar la relación que habíamos establecido entre ciudad y campo, entre industria y agricultura, entre estructura y actores, por decir tres problemas de cómo las ciencias sociales visualizaron la sociedad y que deberían reprocesarse desde esta nueva perspectiva. Es esto lo que estamos haciendo ahora. Los lenguajes comunes de interpretación para toda América Latina se rompieron, hará cosa de 7 años, con

la aparición de nuevos fenómenos; pero las perspectivas de análisis que ellos abrieron todavía no han sido procesadas.

El segundo aspecto que se había señalado con respecto a la perspectiva desde la cual se hacen los análisis es el lugar que damos a los procesos generales; pero ya no solamente como tendencias deductivas sino como parte de la forma en que nuestras sociedades están funcionando. Dentro de estos procesos que involucran, no solo a los problemas agrarios, sino a la ciudad, a las formas de dominio, etc., colocaríamos por lo pronto, tres campos de reflexión que han estado presentes a lo largo de la historia, no solo de las ciencias sociales sino de la manera de pensar de nuestros países.

El primer campo de reflexión es el proceso de constitución de la nación. Sobre este problema hay una serie de reflexiones que no se inician en los años 60, sino que posiblemente hayan tenido su auge en los años 20, con la creación de los partidos políticos, etc., según la evolución de cada país. Este es un campo de reflexión que tiene que ver con la forma en que se visualizó la ruptura colonial con España. Para algunos, se rompe con España porque ya había nación; el hecho de que existiera nación posibilitó la ruptura con España. Para otros, las sociedades como Bolivia, Perú, Ecuador, hasta hoy, son naciones en constitución. En todo caso están indicando que en estos procesos se han constituido elementos universales; que hay aspectos estructurales en términos de procesos económicos, de procesos políticos, de proceso social, que hace al campo nacional punto de referencia necesario para cualquier aspecto de la realidad que se analice.

El segundo campo de reflexión, el segundo proceso es el de la constitución del mercado interior. Este proceso se refiere no solamente al flujo de bienes y servicios, sino a las modalidades de separación de los productores directos, a la generalización de las mercancías y a la conversión de la fuerza de trabajo en mercancía. Estos, en nuestros países, no son procesos lineales sino que encuentran distintas maneras de expresarse.

El tercer proceso que consideramos importante es el de la separación del poder público del poder privado, que es un proceso no acabado en nuestras sociedades. Una de las características de nuestros países es justamente la existencia de poderes privados sobre grandes porciones de la población, sobre todo campesina. Este proceso de separación coloca sobre el tapete el problema de la ciudadanía; el problema del tipo de estado que tenemos, de la legitimidad y la cobertura de este Estado para poder hacer viable esa ciudadanía a todos los miembros de un país.

En este contexto, en esta perspectiva de análisis tendríamos que releer el problema de lo étnico, de los movimientos sociales indígenas, de las comunidades campesinas, de la cuestión nacional.

Y con respecto al tema de las comunidades, nos referimos a algunos aspectos metodológicos, para a través de ellos plantear algunas preguntas que son comunes a nuestros países. Hay un problema de tipología de comunidades que hasta ahora no ha sido suficientemente abordado. Allí hay que tener presentes los procesos históricos, las formas de proceder; hay que ubicar las diversas formas de organiza-

ción social de la producción, y no equipararlas y meterlas todas dentro de la misma etiqueta, porque en vez de aclarar, confunden. En este sentido por ejemplo, no podemos llamar comunidades, con la misma connotación histórica y de organización, a las de la selva con respecto a las de la sierra y la costa.

En referencia a la comunidad andina, creemos que hay tres elementos a los que tendríamos que prestar particular atención, en un esfuerzo de comparación entre nuestros países y en un esfuerzo de entendimiento de lo que son las comunidades campesinas hoy en día. El primero tiene relación con lo que habíamos discutido anteriormente de las imágenes que se generan en nuestras sociedades; el segundo tiene que ver con lo que acabo de plantear sobre el mercado interior y el problema de los poderes y es el del entramado social del área andina en donde se ubican las comunidades, y el tercero es con relación a la reproducción social general.

Si hay alguna forma de organización social que en los últimos 35 años haya recibido la mayor cantidad de experimento en el caso del Perú, — y en el caso de Bolivia y Ecuador también —, es la de las comunidades campesinas. Y muchos de estos experimentos no se preguntan una serie de aspectos sino que actúan sobre determinado tipo de prenociones que hay sobre estas comunidades. Y en este contexto ha habido una generación de conocimiento, que no necesariamente viene de las ciencias sociales, aunque también viene de ellas, que está actuando sobre la realidad.

Una prenoción es que la comunidad campesina es una unidad productiva, lo cual es absolutamente falso. No es una unidad productiva en el sentido de una empresa o de una cooperativa. Allí hay una forma de organización social de la producción que hay que entender. Esta forma de organización combina peculiarmente, en referencia a un medio ambiente, a un desarrollo tecnológico específico y a un desarrollo general de la sociedad, lo que es la organización comunal y lo que es la organización familiar. Y estas dos formas de organización son el foco de una permanente tensión al interior mismo de la comunidad.

En relación a esta, otra prenoción es que la comunidad es una forma de propiedad colectiva de la tierra en la cual todos trabajan y luego se reparten los productos. Durante un trabajo de campo en la selva, algunos estudiantes fueron invitados a participar en una pesca con los pobladores, y les explicaban el funcionamiento de la misma, con otras palabras pero en el sentido siguiente: lo colectivo es todo el esfuerzo de organizar esta especie de red humana para poder contener los peces; pero cada familia pesca lo que necesita, porque ella sabe lo que necesita. Entonces hay una relación, en las organizaciones agrarias, con determinado desarrollo de las fuerzas productivas, que combina la organización comunal y la familiar; y esto sucede en la comunidad campesina.

Hay un mito de la comunidad andina como la propietaria de la tierra y el trabajo común que luego se reparte en productos. Si nosotros pasamos revista a la historia de las comunidades andinas, vamos a ver que el trabajo colectivo era el trabajo por las tierras del sol, las tierras del Inca o del Curaca; pero la responsabilidad de mantener a la unidad familiar recaía justamente sobre la misma unidad. Esto obvia-

mente se ha redefinido, y es lo que hay que ver hoy día. Cuál es el funcionamiento de la comunidad en esta época.

Pero hay una dificultad de la economía para aprehender el funcionamiento de las comunidades, por esa tendencia a entender solamente unidades productivas y no formas de organización social de la producción; por una tendencia a reducir la producción fijándose solamente en los factores de producción, como si no hubiera otros elementos. Entonces el reto es tratar de entender este funcionamiento de distinta manera.

El segundo elemento para esta comprensión era ubicar a las comunidades en el entramado social del área andina. Hay que tratar de romper con esa perspectiva de ver a las comunidades campesinas constituidas exclusivamente por productores. Desde la imagen del Estado, de la planificación y del desarrollo rural se ha machacado constantemente en elevar la producción y en poner o no poner productos al mercado. Efectivamente las comunidades y las comunas son productores, como lo son la mayoría de otras personas. Pero en su condición de productores no se agota su verdad social.

Hay que entender el entramado social andino. Qué papel juegan los centros poblados, no solamente como elementos donde se ubican los poderes locales, tanto públicos como privados, que extraen de los campesinos, sino como elementos que permiten la reproducción social de vastas zonas de nuestros países. Y cuando decimos reproducción social nos referimos a los elementos institucionales, a los de poder, a los sociales, a la cultura; a las distintas formas de dominio que puede haber. Y allí están las comunidades.

Entender la sociedad rural tendrá que hacernos comprender que hay un nudo entre condiciones de producción, entre economía más amplia y formas de dominio. Porque es muy difícil tratar de establecer planes alternativos para las comunidades campesinas solo desde el punto de vista de la producción o de los mal llamados aspectos sociales. Aspectos sociales que hoy en día son la negación del análisis social. Porque ahora se habla de aspectos sociales en términos de variables: educación, salud y vivienda; pero no se analiza el entramado social.

Y el tercer elemento es la relación con la reproducción social general. Pero no con una imagen que dice capitalismo por un lado y comunidad por el otro. Porque cada que enfrentamos capitalismo y comunidad es un poco difícil asir la realidad y proponer alternativas. Sino entender que las comunidades son parte de la reproducción social general con manifestaciones específicas.

Esta necesidad de entender a las comunidades como parte de la reproducción social general nos conduce al problema de los pueblos indígenas. Da la impresión de que la afirmación que se ha hecho por el lado de la voluntad política, exclusivamente, y que aborda el problema de los pueblos indígenas de la amazonía ecuatoriana desde la voluntad política del Estado, o su incapacidad para ciertas cuestiones, y desde la voluntad política de los grupos indígenas, cae un poco en esta imagen del enfrentamiento capital-comunidad.

Pareciera ser que estos grupos indígenas de la amazonía son anticapitalistas, anti-estado; que van hacia una moderna visión de la anarquía y que tienen en su concepción y en su posición una enorme capacidad de enfrentarse al capitalismo y al Estado. Por eso parecería que se vuelve a repetir, de una manera un poco diversa, esa creencia de que el capitalismo es una cosa que se enfrenta a otra cosa; que pueden ser los grupos campesinos o los grupos indígenas, y que están chocando. No es que la disputa sea contra el capitalismo, ni se niega la agresión del capital a los grupos indígenas. Pero planteado el problema en esos términos, la cuestión no tiene salida. Enfrentar una cosa grande como el capitalismo a una cosa pequeña como las comunidades indígenas.

En este contexto tendríamos que recordar también, que en América Latina tenemos por costumbre dar bandazos, irnos de un extremo al otro. Uno de esos bandazos es que hemos pasado del racionalismo decimonónico al anarco-esteticismo. Hace unos siete años, en nuestras disputas políticas e interpretativas solamente existían estructuras; no existían clases, o las clases eran una deducción de la estructura. Ahora diera la impresión de que no existen clases sino actores y que el problema es simplemente la voluntad política.

Pero en los países andinos hay la posibilidad de retomar una interpretación que no sea un bandazo, sino que asuma la voluntad política y los procesos socio-económicos y las relaciones estructurales que no dependen de la voluntad exclusiva.

Por otro lado, en este planteamiento hay el problema de reducir la cuestión indígena a los intereses particulares y esta reducción, en términos de voluntad política inclusive, es un problema muy delicado. En los análisis uno permanentemente oscila — o quisiera tener una visión dialéctica, para los que están interesados en esa forma de razonar —, entre lo que son los intereses particulares y, digamos así, las situaciones de universalización de sociedades como las nuestras.

Y aquí tendríamos que retomar lo que había planteado anteriormente del carácter de nuestras sociedades en cuanto naciones en formación. Al decir que son naciones en formación queríamos indicar, como se dijo, que había elementos universales, aspectos estructurales económicos, políticos y de proceso social. En esta perspectiva, los campos de enfrentamiento no son los campos regionales, exclusivamente, sino que el enfrentamiento regional, hoy en día, se hace dentro de un campo nacional de enfrentamiento.

Y esto nos conduce al último punto que queríamos tratar que era la necesidad de repensar, en la perspectiva planteada inicialmente, la cuestión nacional. Mariátegui, allá en los años 20, tenía una presentación en la que decía que la cuestión nacional es el problema indígena, y el problema indígena es el problema de la tierra. Dada esta ecuación uno puede entenderla de una manera muy mecánica: hagamos una reforma agraria y está resuelta la cuestión social y la cuestión indígena.

Lo que decía Mariátegui no era eso. Lo que el planteaba era que alrededor de problema de la tierra se configuraba el poder, la economía, la sociedad y que por eso había que cambiarla. En esa medida, el problema nacional era un problema no solamente cultural sino era un problema de poder. En este sentido, la cuestión nacional en cuanto es parte de la constitución de la sociedad, es parte también de una opción desde una perspectiva determinada. La nación es la posibilidad de voluntad política de cristalizar, desde una perspectiva particular, lo que existe como universal o en constitución al interior de nuestras sociedades.

9. Creemos que el hecho de que somos naciones en formación es un punto de partida fundamental. En realidad, ese hecho es el que devuelve al pensamiento el carácter de inacabado, de incompleto. Hemos señalado que hay una serie de problemas que no han sido considerados; y que no han sido pensados porque no se han hecho visibles. Esa viabilidad del problema del que se habló.

El problema indígena, por ejemplo, no es que no se lo ha pensado, sino que se lo ha pensado como algo marginal. El problema de la región amazónica fue igualmente marginal; más lleno de imágenes que otra cosa. Y este momento estos problemas se vuelven visibles exigiendo ser pensados, exigiendo interpretaciones.

Hay también otro problema y es que no hemos podido incorporar en el nivel de la reflexión los planteamientos políticos de muchas organizaciones, para saber cuál es la dimensión exacta en la que puede moverse ese proyecto político, quizá muy particular como en este caso. Pero pese a esto no estamos frente al problema de si hay clases o son actores.

Un problema en nuestros países va a ser ese: el saber dimensionar y darle una exacta ubicación al problema indígena. La vieja discusión de clase o etnia no es verdaderamente una salida. Aquí en el Ecuador, a nivel de debate político se les ha negado permanentemente a las organizaciones indígenas un estatuto de presencia política, justamente porque se afirma que no es posible que los pueblos indígenas puedan presentarse en el debate nacional con planteamientos propios, distintos a los de clase.

Sin embargo, las organizaciones indígenas están ahí y exigen una reflexión y una interpretación. Los movimientos indígenas están ahí, adquiriendo presencia en el escenario nacional y por supuesto, no se los ha pensado. No se los ha pensado sino como epifenómenos de una coyuntura en la que por alguna causa, tuvieron presencia en la vida política. Pero en todo caso, una presencia episódica, porque finalmente sus reivindicaciones tienen que sumarse a las de determinado sector de clase. Y sólo así pueden entonces ser visibles a los ojos de quienes estamos interpretando la realidad.

Y aquí es donde se ubica el problema de la voluntad política. Y en realidad el término puede ser equívoco. Cuando se habla de voluntad política se habla simplemente de un sector que está expresando un proyecto; y a ese proyecto se lo está realizando, y posiblemente hay muchos conflictos y muchos problemas a su interior.

Y también es voluntad política la tierra. Aquellos actores que están lanzando sobre la amazonía un proyecto hegemónico, económico, tienen voluntad política sobre la región.

Pero es el juego de esas voluntades políticas lo que ha lanzado al tapete del escenario nacional a las organizaciones indígenas. Necesariamente son dos proyectos que están chocando, dos proyectos que se contraponen, dos proyectos sobre una región. Es decir, sobre esa región no ha dicho nadie la última palabra; y sin embargo es una región en disputa, en debate. Si es que eso amerita otro nombre que el de voluntad estamos dispuestos a admitirlo.

Y aquí entonces el problema del racionalismo y el anarco-esteticismo. El dominio de la razón para discutir los problemas eliminó una cantidad de aspectos de nuestra realidad que no ha sido posible incorporar al debate sino hasta muy recientemente. Y no es el problema de empezar a generar toda una nueva corriente conceptual, ni de acuñar nuevos conceptos para responder a esa realidad. Es un problema de saber ubicar estos aspectos ocultos a un cierto nivel, para irlos dando universalidad, en la medida en que la comparación con lo que sucede en los otros países, confirmen esos procesos.

El caso de los pueblos indígenas es interesante. Hay una serie de movimientos mundiales que van dándole estatuto a la presencia de estas nacionalidades. Los conflictos como el de Irlanda, el país Vasco, que no han sido pensados y dimensionados efectivamente dentro de lo que ha sido la discusión del carácter de los estados nacionales; y menos aún en el contexto latinoamericano e incluso mundial en el que van cobrando presencia.

Los conflictos étnicos han aparecido en todo lado. Es un problema que comienza, extrañamente, en el momento en que el capitalismo llegaba a su destino de hegemonía mundial. En el momento en que la crisis del capitalismo ha atravesado realmente a todos los Estados del mundo, a todas las naciones, el fenómeno de la particularidad, de las nacionalidades, se presenta como una respuesta y ese fenómeno nos puede rebasar.

No estamos pidiendo tampoco el ver aquí una especie de alternativa: del capital al anticapitalismo. Pero es un hecho. Y un hecho con el cual necesariamente hay que contar, porque de otra manera caeremos nuevamente en ese error, muy racionalista, de que lo que no es razonable, no existe. No es razonable que surja un movimiento por fuera de las clases y por lo tanto ese movimiento no existe.



TERCERA

TECNOLOGIA AGROPECUARIA

Jorge Torres O.

EL PROCESO TECNICO EN EL AGRO

Lucía Carrión

**UN MARCO CONCEPTUAL-METODOLOGICO PARA EL ANALISIS
DEL CAMBIO TECNICO EN EL SECTOR AGROPECUARIO DE
AMERICA LATINA**

DEBATE SOBRE TECNOLOGIA AGROPECUARIA



EL PROGRESO TECNICO EN EL AGRO

El progreso técnico debe partir de un espacio regional, relacionado con la estructura económica, política y social en general, e influenciado por la política global del Estado y por la economía mundial, determinantes del material genético a sembrar y de la intensidad del sistema de producción.

1. EL MONOPOLIO GENETICO

El medio natural, es decir, el suelo, el clima, las aguas, la fauna, la flora y sus intercambios de energía, es indispensable para la vida social. Estas condiciones de la naturaleza se hallan transformadas por las fuerzas sociales de producción, estableciéndose así una interdependencia entre la naturaleza y el hombre.

La selección natural desde la aparición de la vida, ha actuado sobre ella y en combinación con la herencia constituye la fase principal de la evolución de las especies. Darwin en su obra publicada en 1859, intitulada: "On The Origin of Species by means of Natural Selection, or the preservation of favorite races in the struggle for Life", fue el primero en reportar el efecto de la selección natural. Con los trabajos de Mendel se da origen en forma sistemática a la ciencia de la genética, permitiendo explicar con claridad los fundamentos y el origen de la variabilidad hereditaria.

En la evolución de la agricultura, desde las etapas iniciales con base en recolección de frutos silvestres, pasando por la nómada hasta cuando se introdujo una mayor frecuencia de cultivo en los usos del suelo, para llegar a la agricultura

intensiva, el hombre seleccionó los animales y las plantas que tenían los caracteres deseables por fortaleza, productividad y adaptabilidad al ambiente deseado. Así, de un proceso de selección natural se pasa al de selección inducida por el hombre, para aprovechar la variabilidad genética existente en plantas y animales.

Para que la selección artificial tenga éxito, se requiere contar con la variabilidad genética y/o la variabilidad provocada por el ambiente. La variación es una propiedad de todos los seres vivos y para el biólogo, el agrónomo o el veterinario, es difícil encontrar dos plantas o animales exactamente iguales, a pesar de la semejanza entre ellos.

Brauer ¹ plantea que "la variación observable en los seres vivos, depende de la interacción entre la herencia y el medio. La constitución genética determina una variación que es intrínseca a cada organismo. . . ". O sea, que tiene poco sentido considerar la herencia haciendo abstracción del medio ya que, sobre todo en el trópico, existe una gran diversidad de suelos y microclimas donde es fundamental la interacción genotipo por ambiente a nivel de cada región y, aun, de cada parcela.

Si bien es cierto que en el trópico, existe una gran diversidad de microclimas y suelos, dentro de un límite geográfico relativamente estrecho, coexisten diversidad de materiales autóctonos. Cuando en un lugar cualquiera se encuentran especies silvestres de plantas y/o animales, es porque ellas han tenido que desarrollar evolutivamente, resistencia a malezas, plagas, enfermedades, parásitos, habilidad reproductiva, al clima adverso, es decir, se ha adaptado y, por esto, se constituye en una riqueza inmensa de potenciales genéticos. Así por ejemplo, Colombia, Ecuador y Perú son fuente de muchas variedades de maíz, papa, tomate, cacao, ahuyama, calabaza, pepino, quinua y yuca. Sin embargo, 'Si bien las especies que dieron origen a las actuales variedades, provienen de los países subdesarrollados, el 90 o/o de todo el material genético almacenado, se encuentra en los países desarrollados". ²

Desde el punto de vista de la evolución, el origen de la variación descansa en las mutaciones. Entendidas las mutaciones como los cambios espontáneos o inducidos, significativos a nivel molecular en la secuencia de nucleóticos del ADN (Acido Desoxiribonucleico) base fundamental de herencia. Las mutaciones originan nuevas formas y por lo tanto son el principio de la variabilidad sobre las cuales puede actuar la selección natural y artificial. Hoy las mutaciones pueden ser inducidas por el hombre.

La variación genética y la selección natural y artificial, coexisten con el hombre e interactúan constantemente con él. Los genes se pueden manejar aprovechando las mutaciones favorables, ser recombinados y hasta manufacturar o ensam-

1 Brauer, Oscar, *Fitogenética Aplicada*, México, Ed. LIMUSA S.A., 1973, p. 66,

2 Carrión Lucía. *El marco conceptual-metodológico para el análisis del cambio técnico en el Sector Agropecuario de América Latina*. Quito, encuentro-debate entre investigadores agrarios de la zona andina, septiembre 14 de 1985.

blar mediante el empleo de la ingeniería genética, con el propósito de que el microorganismo, la planta o animal tratado permanezca en la naturaleza con un alto grado de eficiencia, estabilidad y se pueda cultivar rentablemente. Se busca conocer la variación genética de plantas y animales, para poder trabajar o manipular genes en función de las necesidades de la comunidad, a través de la selección artificial.

En el proceso de trabajo el hombre conoce el papel de los genes y los transforma en su actividad productiva para valorizar el capital. De ahí la importancia estratégica de los bancos de germoplasma y de su manejo; como también de la necesidad de tener una concepción de la investigación en función de las necesidades locales y de las características de los países de América Latina.

La selección artificial es hecha por el hombre, para dar respuesta a problemas reales y prácticos de la comunidad local. La comunidad, la organización familiar y la producción, tienen sus fines; la tecnología es un instrumento o medio para lograrlos y no a la inversa. El investigador ha de tener en cuenta la realidad a partir de la cual va a trabajar y donde tiene sentido su investigación.

El uso de los distintos métodos de mejoramiento, como la selección masal, la recurrente, la hibridación y finalmente la adaptabilidad a diferentes ambientes, depende del tipo de planta y de los caracteres que se trata de mejorar para obtener materiales con una racionalidad económica que integre el uso de los recursos, la organización social y los mercados, como alternativa a aquellas concepciones que tienen por objeto lograr un mayor potencial de producción sin considerar los costos y la comunidad. Estos materiales, según sus características, se reproducen sexual o asexualmente; para efectos del presente análisis los denominaremos genéricamente semillas.

En América Latina, las semillas en un alto porcentaje provienen de materiales genéticos internacionales, principalmente de los Estados Unidos o la Comunidad Económica Europea. Son el resultado de una organización social, ubicada en zona templada, donde el Land Grant College, las Universidades y las multinacionales de agroquímicos, están orgánicamente integradas a los agricultores. En esas regiones la mano de obra es relativamente cara, e inversamente, el capital financiero es barato, se dispone de insumos dentro de una situación de precios relativos favorables, y los agricultores están articulados a organizaciones para la administración del mercado interno y externo, donde participa el Estado con un gran peso en las decisiones.

Las innovaciones en semillas, semen, aves y su manejo, determinan un sistema de producción. Pero, cuando se importan los materiales genéticos para producir las variedades e híbridos³ de hortalizas, arroz, flores, sorgo, algodón, palma

3 Variedad "Es una población de plantas con características muy similares entre sí, pero difieren de otro grupo de plantas con las cuales se mantienen integradas, a través de la 'unidad familiar', que la selección humana conserva a través de su multiplicación para uso comercial".

Híbrido "La población F_1 resultante del cruzamiento de una serie de progenitores que

africana o semen, o los progenitores de aves (pollas, pollos y pavos para cebar), estos se convierten en un factor de dominación.

El mecanismo a través del cual las empresas multinacionales especializadas en mejoramiento controlan la producción de semillas y/o semen, son las empresas privadas, como la Royal Sluis de Holanda y los centros internacionales como el IRRI-CIAT, para el caso del arroz.

La Royal Sluis produce semillas de hortalizas y flores dentro de una concepción del mercado, donde la producción de variedades se suspendió hace 10 años, para sustituirla por híbridos para ampliar el mercado, obligando a los agricultores a comprar semilla para cada cosecha. Así, las semillas son un negocio multimillonario con patentes, donde unos pocos esquejes de clavel o de crisantemo para reproducción asexual, proporcionalmente pueden valer más en peso que un gramo de oro, dentro de un negocio donde las semillas se venden no por su peso sino por su cantidad.

La internacionalización de la generación de tecnología en arroz, se consolida con la cooperación de las fundaciones internacionales, Ford y Rockefeller, ambas con experiencias en financiamiento y administración de programas de investigación agrícola desde mediados de 1940 en varios países, entre ellos Colombia y México. El Internacional Rice Research Institute, IRRI, se establece en 1960 en Filipinas, y bajo el mismo modelo, con apoyo de estas fundaciones y otros organismos internacionales estatales y no estatales, se fue ampliando la red de institutos internacionales de investigación hasta contar hoy día con 13 centros, diseminados en África, Asia y tres de ellos en América Latina: CIMMYT (México), CIAT (Colombia) y CIP (Perú). La coordinación de esta red de institutos es efectuada por el grupo consultivo sobre Investigaciones Agronómicas Internacionales (GCIAT) fundado en 1971; asociación no oficial de países, organismos multilaterales, fundaciones privadas, cuya presidencia y secretaría es conducida por el Banco Mundial. El GCIAT tiene un Comité Asesor Técnico que coordina y evalúa el desarrollo de los diversos programas a nivel mundial, cuya secretaría es financiada conjuntamente por el PNUD, la FAO y el Banco Mundial.

La internacionalización de la tecnología ha establecido enlaces como el CIAT (1967) en Colombia, con un desarrollo vertical y horizontal. El CIAT está dentro de una organización donde los otros centros internacionales, como en el caso del IRRI en arroz se encarga de:

- La conservación del Banco Mundial de germoplasma de arroz.
- La coordinación del Programa Internacional de Pruebas.
- El suministro de literatura traducida y las conferencias periódicas de

origina la máxima productividad, pero que solo puede utilizarse para semilla una sola vez". En Torregróza Manuel en *Apuntes sobre Mejoramiento de Plantas Cultivadas*, Bogotá Universidad Nacional Facultad de Agronomía, 1985.

trabajo. ⁴

Lo anterior como una política permanente, con recursos financieros y humanos, lleva a que:

- Los programas nacionales están anexando cada vez más sus programas a aquellos de los centros internacionales. ⁵

Verticalmente el programa de arroz del CIAT está integrado con el del IRRI, el cual mantiene por un lado un banco de 50.000 introducciones vegetales y por otra parte continúa recolectando nuevos materiales. El CIAT es el centro regional para América Latina de investigación, capacitación e información en arroz. Horizontalmente el CIAT tiene sus propios programas con responsabilidad mundial como los de pastos tropicales, frijol y yuca, donde la concepción de la investigación es de costos mínimos. ⁶

El Programa de Pruebas Internacionales de Arroz (IRTP) para América Latina es coordinado por el CIAT - IRRI y sirve de vínculo con el Programa de Evaluación y Utilización Genética del IRRI y el Programa de Arroz del CIAT con los programas nacionales de la región.

Los objetivos principales del IRTP están orientados a ayudar a los programas nacionales en los siguientes aspectos:

1. Suministrar germoplasma básico y mejorado proveniente de IRRI y el CIAT.
2. Ofrecer un mecanismo para intercambiar material promisorio y evaluarlo sistemáticamente contra diversos problemas.
3. Identificar variedades con un amplio espectro de resistencia a enfermedades, insectos, problemas edáficos y climáticos.

El germoplasma que se distribuye en los diversos viveros del IRTP puede ser nombrado como variedad por cualquier programa nacional, simplemente reconociendo su origen. ⁷

El Programa de Pruebas Internacionales de Arroz (IRTP) del IRRI a través del CIAT, está distribuyendo permanentemente germoplasma para ser evaluado en los programas de investigación de los distintos países de América Latina.

Según el Programa de Pruebas Internacionales (IRTP):

El método de siembra, fertilización, control de malezas, insectos y enfermedades se dejaron a la decisión del cooperador. . . Para la evaluación del germoplasma de los viveros de rendimiento y observación se solicitó a los

4 Jennings, P.R., W.R. Coffman y H.E. Kauffman, *Mejoramiento en Arroz Centro Internacional de Agricultura Tropical*, Cali, Colombia, CIAT, 1981, pp. 10-11.

5 Jennings, P.R., Coffman W.R. y Kauffman H.E. op. cit. p. 11.

6 Se trata de obtener alimentos de bajo costo y algunos de alto valor nutricional para una población creciente.

7 CIAT, 1980. Programa de Pruebas Internacionales de Arroz en América Latina. Resultado de los viveros del IRTP para América Latina distribuidos en 1980.

cooperadores tomar datos de floración, maduración, altura de la planta, volcamiento, rendimiento e incidencia en enfermedades, especialmente del añublo de la vaina escaldado de la hoja para el germoplasma de los vi-veros pertinentes.⁸

A fin de homogenizar los criterios para la evaluación del germoplasma se realiza dentro de los parámetros establecidos en el Standard Evaluation System for Rice del IRRI.

El patrón seguido hasta el momento por estos institutos internacionales es el de centralizar la investigación en su sede, y difundirla a través de los centros de investigación local de cada país:⁹ Colombia (ICA), Perú (INIPA), Ecuador (INIAP), Venezuela (CENIAP), México (INIA). Estos últimos organismos se convierten por lo general, para algunos productos, en organismos de extensión y no de investigación.

Según el Cuadro No. 1., se ha otorgado el privilegio a los centros nacionales de investigación de cada país de "bautizar la criatura" (líneas provenientes de los centros internacionales) con la denominación local, como en el caso de los CICAS en Colombia, que provienen directamente de la introducción de líneas y/o variedades de arroz IRRI-CIAT previamente seleccionados por ICA, y evaluados en su adaptabilidad, manejo y rendimientos.

Lo anterior plantea la existencia de un monopolio de los genes con transnacionales en semillas, además de agroquímicos, donde las propuestas tecnológicas no se generan internamente y escapan a la acción individual de cada país latinoamericano.

2. EL CAMBIO TECNICO

En los trabajos realizados por Misas y otros¹⁰ se muestra que la opción tecnológica elegida por los centros internacionales es la del desarrollo de variedades de alto rendimiento asociadas al uso intensivo de agroquímicos. No consideran el desarrollo de variedades de alta sensibilidad como opción tecnológica, sino como el desarrollo lógico que debiera tomar la agricultura. Además, impulsan como modelo para agricultura de los países de la periferia y entre ellos los de América Latina, el camino seguido por la agricultura americana.

8 CIAT, 1980. Programa de Pruebas Internacionales, op. cit., pág. 2.

9 Los programas nacionales poseen una parte del germoplasma, lo conservan y reciben introducciones de materiales genéticos en desarrollo. Toda la variabilidad genética y la masa crítica de investigadores para producir resultados la poseen los bancos mundiales de germoplasma.

10 Misas G., M. Henao. A. Gómez. J. Torres y R. Vásquez. Los efectos de la Introducción de Innovaciones Tecnológicas en la Producción de Cereales, Bogotá, Fines, 1984, pág. 34.

Cuadro 1

LINEAS DE ARROZ DEL CIAT Y DEL IRRI DENOMINADAS COMO VARIEDADES

Líneas Países	4000	4422	4461	4444	P723-6-3-1	4421	4440
Guatemala	CIAT 4	TIKAL 2					
Ecuador	INIAP 6			INIAP 7			
R. Dominicana	AVANCE 72			ISA 44			
Venezuela	CICA 4					CIARLLAGEN-1	
Colombia	CICA 4		CICA 7		CICA 6	CICA 9	CICA 8
Honduras	CICA 4				CICA 6	CICA 9	
Paraguay							ADELAIDE-1
Bolivia					SAAVEDRA V.5		
Brasil	CICA 4						

Fuente: Valle-Riestra, José. Organizaciones Internacionales para el Desarrollo y financiamiento de la investigación agrícola y su relación con los sistemas nacionales, primer seminario sobre investigación y Desarrollo Tecnológico en el Sector Agropecuario Colombiano CIAT, Cali, Abril, 1982.

Como lo manifiesta Nyle C. Brady, Director del IRRI, "las nuevas variedades convienen solo al 25 o/o de las tierras sembradas en el mundo, especialmente aquellas que disponen de agua por irrigación. ¹¹

Las características del patrón tecnológico propuesto por la revolución verde, implica demandas elevadas de agroquímicos ¹² y de maquinaria, disminución en la demanda de trabajo en el campo, reducción en el período vegetativo de las plantas y, por lo tanto, la posibilidad de una mayor frecuencia de cultivo. ¹³ Asimismo, requerimiento de inversiones elevadas de capital, de exigencias de calidades muy particulares de tierras, de capacidad para administrar el nuevo sistema de producción y la tecnología asociada a él. Todos estos factores se constituyen en obstáculo para la entrada de muchos productores.

El progreso técnico, entendido como nuevas posibilidades de manejo de plantas y animales, es un proceso interminable por la dinámica del proceso productivo. La opción tecnológica intensiva en insumos y maquinaria, incrementa la productividad y, a su vez aumenta la composición orgánica del capital ¹⁴ y dentro de una complejidad tiende a homogenizar los procesos productivos como los del cultivo del arroz que tiene una composición orgánica del capital de 0,92 en USA y de 0.86 en Colombia. ¹⁵

A medida que aumenta el capital constante, se desarrolla el progreso técnico como medio de competencia, generando un proceso de concentración-centralización del capital en la agricultura, que induce a la monopolización de las mejores tierras y aguas, las cuales constituyen un medio para reducir los riesgos financieros e intensificar el sistema de producción, con rentas diferenciales I; posibilitando además la renta diferencial II. Estos desarrollos generan un proceso de acumulación y reproducción del capital, donde el progreso técnico es una necesidad que además posibilita economía a escala, en la administración de las unidades de producción tanto por el tamaño de tractores, como por la fumigación aérea. Es decir, se da una mecanización de labores que asociada al control químico de malezas, contribuye a

11 Misas G. et. al.

12 En el presente no se analiza el uso indiscriminado de los agroquímicos. Los agrotóxicos producen daños ecológicos, toxicidad de productos y afectan la vida humana.

13 En arroz se ha llegado, en algunas fincas en Colombia, a la producción permanente, con tres cosechas al año por Ha., en un sistema donde todos los días se siembra, cosecha y transforma una Ha. durante los 365 días del año. En estas circunstancias la producción agrícola se parece y llega a confundirse con la producción industrial.

14 Capital Constante C : Insumos, maquinaria, arriendo e intereses
 Capital Variable v : Mano de obra remunerada.
 Gasto total : c + v
 Composición orgánica del Capital = $\frac{C}{C + v}$

15 Un mismo sistema de producción puede desarrollarse por diferentes procesos, mecaniza-

reducir la tasa de empleo, incrementando los excedentes de mano de obra y el desempleo estructural.

El desarrollo asociado a la revolución verde implica un sistema de producción con alta composición orgánica del capital, y una estructura productiva y de organización, que produce cambios fundamentales e irreversibles dentro de la agricultura capitalista.

La experiencia indica que los cambios técnicos con incrementos en productividad, se caracterizan por producir desigualdades en los beneficios del progreso técnico. En la transición, mucha gente se empobrece y otra adquiere habilidades para consolidarse en un proceso de concentración y centralización de los recursos. Cuando no se presentan otras alternativas ocupacionales remunerativas, el costo social y político es alto especialmente en patrones tecnológicos intensivos con composición orgánica de capital, que funcionan con bienes fundamentalmente importados, tales como insumos y maquinaria (cosechadoras de algodón y mecanización de la zafra de la caña), que no tienen ningún efecto multiplicador sobre el empleo interno. Con estas tecnologías, el empleo rural aumenta básicamente por la ampliación de las áreas cultivadas.

La productividad aumenta paralelamente a los progresos de la ciencia y sus realizaciones pero el uso de estos, está condicionado por la rentabilidad económica en su aplicación. Hay situaciones donde el uso de la tecnología conduce a mayores inversiones de capital, y por diversos motivos, los incrementos en los costos, son superiores a los de los ingresos obteniéndose así una baja rentabilidad. Este hecho se convierte en un obstáculo para el uso de la tecnología disponible.¹⁶ En Colombia por ejemplo, se presenta el caso de que en maíz solo se incorpora el 10 o/o de la tecnología disponible en los centros de investigación desde 1950, pero contradictoriamente, se importa maíz de USA y se exporta tecnología para ese producto a otros países de América Latina.

La transformación agraria por la vía de la modernización, utilizando paquetes tecnológicos no adecuados a las necesidades de la comunidad y con altos costos, contribuye a generar crisis agrarias. Como lo afirma Alvaro Balcazar:

El efecto negativo del modelo dependiente de desarrollo tecnológico no solo limita estratégicamente las posibilidades de crecimiento del sector agropecuario (pues la producción doméstica queda sometida a una progresiva pérdida de competitividad frente a la producción de los países 'madre'

dos o manualmente, como en el arroz donde la fertilización se realiza mecánicamente y la recolección a granel en USA; en Colombia estas labores tienen un alto componente de mano de obra, lo cual baja la composición orgánica del capital.

16 El progreso técnico es complejo y no debe analizarse únicamente en la perspectiva económica. La rentabilidad dinamiza el cambio técnico pero pueden presentarse otras necesidades, como las sociales en la industria de la caña de azúcar en Colombia donde para limitar el poder de la fuerza de trabajo asociada en sindicatos, se adoptan técnicas intensivas en capital y para sustituir mano de obra.

de la tecnología, incluso dentro del ámbito del mercado interno), sino que introduce severas restricciones para la dinámica global del sistema económico como un todo. . . En estas condiciones los más beneficiados — por no decir los únicos — son los países que desempeñan el papel de proveedores de tecnología, puesto que ellos reciben todo el estímulo al crecimiento económico derivado de la difusión internacional de la nueva tecnología. Entre tanto, los países compradores de insumos aumentan la dependencia debido a la desarticulación que experimenta su estructura productiva, lo que a su vez limita sus posibilidades de crecimiento económico autosostenido.¹⁷

La crisis interrumpe el proceso de acumulación y cambia el patrón de producción como el caso del cacao en Ecuador, que es sustituido por banano y recientemente por palma africana; o como el algodón en el Valle del Cañete (Perú) y en la zona algodonera de la Costa Atlántica en Colombia, donde durante el ciclo vegetativo del cultivo, el número total de aplicaciones de insecticidas pasó de 30 y en el período crítico alcanzó una frecuencia de dos aplicaciones por semana.

Hay movimientos sociales que pueden definir políticas y establecer nuevas prioridades, pero en tecnología, los agricultores pueden estar insatisfechos con el comportamiento de híbridos y variedades que afectan el proceso de acumulación de capital, pero los agricultores son tolerantes. En tecnología, no se da una presión social por nuevos cambios, sino que eventualmente, se presenta una conflictividad silenciosa donde el mayor o menor éxito de las peticiones tecnológicas, depende del poder de los grupos frente al Estado.

Estamos en un sistema donde no se pueden desligar los conocimientos de los intereses de grupos definidos, cometiendo el error de ver la ciencia como algo neutro, o sea, libre de interés. El progreso científico y técnico, que es una de las principales fuerzas de crecimiento, ha sido colocado, con algunas excepciones,¹⁸ bajo la tutela de los organismos internacionales, como ocurre en los trece centros de investigación agrícola, y en unas pocas empresas multinacionales en agroquímicos.

Bajo la pretensión de la ciencia y la tecnología, la revolución verde con todo su cientifismo, disfraza su función ampliadora de mercados para las multinacionales del capitalismo avanzado; a tiempo que crea la imagen de la imperiosa necesidad que tienen nuestros países de producir alimentos para los pueblos del Tercer Mundo.

La racionalización de la producción intensiva ha tomado una íntima relación con el desarrollo de la ciencia y sus usos prácticos. Esto ha llevado a algunos gremios a establecer sus propios centros de investigación, con el objeto de controlar la concepción de la investigación y de tomar decisiones en función de las necesida-

17 Alvaro Belcazar. *Tecnología y Crisis de la Agricultura en Colombia*. Universidad Nacional. Departamento de Economía, noviembre, 1985. pp. 16-17.

18 Por ejemplo la investigación para el cultivo del café y el cacao.

des reales del proceso productivo en cada región, jerarquizándolas dentro de la globalidad económica.

La sociedad, tanto en el capitalismo como en el socialismo, acumula fuerzas productivas y, en ambos sistemas, la producción intensiva exige tecnología y suministro oportuno de todos los componentes del sistema de producción, incluyendo una adecuada transformación/comercialización del producto.

Con sistemas intensivos en el uso del trabajo, la tierra y el capital, la economía campesina entra en un proceso de disolución/conservación, por la dinámica de la agricultura empresarial. Como plantea Le Chau,¹⁹ por un lado se proletariza al campesino, pero simultáneamente, se le niega la posibilidad de vender su fuerza de trabajo. Con estas opciones tecnológicas, la modernización en los países dependientes cambia una parte de la estructura productiva, pero no da respuesta a los problemas globales del campesino. El problema de la economía campesina, que tiene relaciones de subordinación con el sistema capitalista, no queda resuelto con la revolución verde, al contrario, se agudiza.

Nos hemos referido a la tecnología incorporada por la agricultura capitalista, la cual es diferente a la economía campesina. Desde el punto de vista de la geografía vertical, la economía campesina se desenvuelve, para subsistir y reproducirse, desde los páramos (el Altiplano Boliviano a más de 4.000 m sobre el nivel del mar, con condiciones inhóspitas para la producción, como la ocurrencia de granizo, heladas, nieve, lluvias excesivas, sequías, vientos fuertes) con período vegetativo de los cultivos demasiado largo, que aumentan los riesgos, pasando por el clima medio hasta llegar a regiones de clima cálido. En este último, como en el Municipio de Tocaima en el sur del Departamento de Cundinamarca (Colombia), los productores campesinos, por condiciones de sequía, pierden hasta dos cosechas consecutivas de maíz y no recuperan ni siquiera la semilla sembrada.

La economía campesina enfrenta multitud de actividades: trabajos de agricultura y ganadería; provisión de agua, combustible, alimentos, ropa; servicios de transporte, seguridad, recreación, tratamiento de los problemas de salud, y transacciones comerciales. En algunos casos debe vender una parte de su fuerza de trabajo, para lograr compensación por desempleo; no cuenta con un ingreso seguro, afronta un clima adverso (lluvia, vientos y sequía) y dispone de tierras de pobre calidad y normalmente pendientes.

En esas economías campesinas, se puede observar una variedad interminable de estrategias agropecuarias, desde los cultivos de una sola especie, asociaciones, intercalados hasta los de relevo o cultivos múltiples, dentro de una misma parcela. Así, en algunos casos, se intenta obtener tres productos principales: cebada, papa y habas y/o maíz, frijol y papas, y/o habas-quinoa, cuyos socios son complementa-

19. Le Chau. *Elementos Teórico y Empíricos sobre la competencia en los mercados, el progreso técnico y el rol del Estado*. Maracay, Universidad Central de Venezuela, 1981.

rios y crecen mejor sembrados juntos. ²⁰ Si el clima adverso afecta a uno de los cultivos quedan los otros para sustituirlo y poder sobrevivir. De ahí la importancia del componente pecuario (ovinos, caprinos, cerdos, aves, cuyes, bueyes, vacas, burros), que es una consecuencia lógica de la supervivencia familiar y se constituye en fondo de reserva. Estas especies pecuarias, además de estar totalmente integradas a la organización productiva y familiar en cuanto aportan abono, energía de transporte y energía para el labreo del suelo, cumplen una función de consumo familiar en huevos, lana, carne y leche. Estos sistemas de producción de la economía campesina tienen miles de años, y han acumulado cuantiosas experiencias, destrezas y prácticas diversas para sobrevivir. Sin embargo, algunos asistentes técnicos consideran a los agricultores de subsistencia como gente ignorante, por no aceptar recomendaciones técnicas concebidas para otros sistemas de producción. ¿Quién será realmente el ignorante?

Todos los aspectos de la economía campesina son igualmente importantes (vivienda, agua, vías, salud, comercialización, tecnología agropecuaria, entre otros), por ello la tecnología agrícola y ganadera ²¹ es uno y solo uno de los componentes y con un margen muy limitado para afectar sus condiciones de vida. Además, la propuesta tecnológica que no incluya la comercialización a nivel del producto con una viabilidad económica a nivel global, va a entrar en dificultades que se pueden convertir en un obstáculo por el uso de la tecnología.

Desde principios de la década del 50 en los países de América Latina se han venido impulsando programas para economía familiar que aún no han logrado penetrar al campesinado. Para estos casos, se partió del supuesto de que el obstáculo para la adopción de tecnología, básicamente era un problema de comunicación (Emisor-Medio-Mensaje-Perceptor-Efectos), donde lo más importante era la forma y contenido del mensaje. Aquí, lo determinante era un análisis funcional de la comunicación sin tener en cuenta al sujeto, al cual pretendía servir aisladamente sin considerar las relaciones de poder del campesinado. Por ello, los esfuerzos realizados con los agricultores de economía campesina se centraron en generar centros de comunicación para la producción de materiales de ayuda a la trasmisión del mensaje.

20 Las bacterias nitrificantes de las leguminosas fijan el nitrógeno proporcionándole al suelo; hay menor facilidad en el manejo de malezas especialmente, por la competencia de luz. Además, la asociación maíz-frijol, cuando el frijol se siembra 20 días después del maíz presenta beneficios en el manejo de *Empoasca Kraemeri*, lorito verde, una de las principales plagas del frijol, al reducir su población hasta en un 50 o/o y, recíprocamente, los daños de *Spodoptera* sp. en maíz, se reducen significativamente. En resumen, en el asocio maíz-frijol, se presentan beneficios nutricionales, como también en el manejo de malezas, plagas y una mayor estabilidad ecológica. Esto sin considerar los beneficios de los rendimientos conjuntos de maíz-frijol. Para una mayor discusión sobre el problema de las plagas. Ver Schoonhoven, A.B. *Insectos asociados con el frijol en América Latina: su distribución, biología, importancia y control en curso de frijol*. Cali, CIAT, marzo 1977. pp. 19-20.

21 La tecnología de los servicios básicos (agua, luz, saneamiento ambiental) ha sido aceptada.

Este enfoque omitió la actividad del perceptor, o sea, prescindió de las condiciones y características de la producción campesina y de los costos e implicaciones de la tecnología sugerida. Así, en Colombia (oriente antioqueño. . .) el aplicar galinaza como fertilizante incrementó los rendimientos en un 6.6 o/o, pero el aumento de los costos fue del 35.7 o/o, con lo cual el productor disminuyó su ingreso por Ha".²² O sea, que para la agricultura de subsistencia, no solo importan los mayores rendimientos, en Kg/Ha sino, también los costos, riesgos y la rentabilidad asociados a esas opciones tecnológicas.

Es costumbre de los agricultores del oriente antioqueño sembrar la asociación maíz-frijol y el ingreso se calcula sobre los rendimientos de los dos cultivos pero "los materiales mejorados aun procedentes de materiales criollos han sido poco aceptados por los agricultores minifundistas por la poca resistencia a la asociación".²³

La actitud del investigador debe cambiar en la medida que su objeto de trabajo es la economía campesina. Sin embargo, las transformaciones tecnológicas se diseñaron sobre la base de arquitecturas de plantas exigentes en insumos, o sea, una tecnología moderna para incrementar la productividad por hectárea como lo expresa Alcides Gómez.²⁴ "Para esta época los organismos internacionales concluían que los elevados rendimientos físicos obtenidos por hectárea, gracias a la moderna tecnología asociada a la 'Revolución Verde' eran posibles, inclusive para los pequeños productores; bastaría algunas adaptaciones y programas complementarios, y el aumento de la producción y la productividad sería un hecho. Hoy día el mismo Banco Mundial no participa del optimismo inicial, pues la tecnología propuesta es excluyente. . . "

Los organismos internacionales rediseñaron las estrategias para la economía campesina dándole un tratamiento integral,²⁵ donde los agricultores de subsistencia son participantes. El punto de partida es el Plan Puebla en México, donde el CIMMYT en 1968, comprueba que los maíces nativos y los mejorados dan rendimientos similares en iguales condiciones de manejo. Se inicia partiendo del agricultor y no del Centro Experimental, se convive con el agricultor para aprender de él

22 Citado por Gómez Alcides, Jorge Torres y Rafael Vásquez. *Desarrollo Agrario e Innovaciones Tecnológicas en la Agricultura Colombiana*, Bogotá, mayo 95, p. 57.

23 Citado por Gómez A. et, al. *op. cit.*, p. 58.

24 Gómez Alcides. "La Generación y Adopción de Innovaciones Tecnológicas". Bogotá, *Revista Economía Colombiana*, sept./84 p. 82.

25 Al integrar los programas de producción, comercialización, crédito, asistencia técnica, conservación de recursos, vías, salud, educación, economía del hogar y el marco institucional para producir dicha coordinación. En teoría, el tratamiento es impecable pero en la práctica los resultados han sido muy diferentes, en el sentido de que a pesar de los 3.000 proyectos de Desarrollo Rural en Bolivia, de tener en Loja (Ecuador) un asistente por cada 10 agricultores o de haber concentrado recursos por cerca de 10 años en Cáqueza (Colombia), la situación global del campesinado no ha cambiado.

e incluso el trabajo de investigación se realiza en fincas. Evidentemente la participación campesina no solo debe ser en el uso sino en la generación de la tecnología y la investigación participativa por intereses comunes entre productor-investigador puede ser más confiable. A pesar de que ha habido avances y una profundidad técnica, no ha habido una aproximación de conjunto que permita convertir el conocimiento en una fuerza social y no en simples datos para el campesinado que no le han posibilitado ninguna transformación. En América tropical existe la necesidad de crear metas y mecanismos propios para no depender de marcos institucionales internacionales generadores de proyectos, que implementan metodologías para homogenizar políticas sin considerar la especificidad de cada país.

En economía campesina hay una complejidad de factores tecnológicos, culturales y económicos, agravados por la incertidumbre en el comportamiento del clima, y determinados por el nivel de movilización y organización social del campesinado, que determinan su poder de negociación frente a las políticas del Estado y su reconocimiento económico, social y político para la sociedad.

3. ALGUNAS TENDENCIAS

Los métodos tradicionales de mejoramiento se complementan y en algunos casos, como el arroz, se abrevian con los cultivos de tejidos, los de células y la ingeniería genética. Así, la selección de plantas y animales se puede realizar en un menor tiempo ya que con estos mecanismos, es posible conocer la información genética contenida en el núcleo y en el citoplasma. En estas circunstancias, el problema es la concepción con que el hombre selecciona un simple gene.

La ingeniería genética o la recomposición de genes, es la inserción de material genético de un organismo en otro para modificar y/o crear nuevas formas. Lo anterior permite manipular la genética de las plantas y animales, buscando fortalecer en forma rápida, aquellos caracteres deseables. Hoy, la posibilidad de introducir caracteres deseables en animales y plantas es menos limitante y las probabilidades, al ser posible la manufacturación de genes, son mucho mayores.²⁶

Hess,²⁷ afirma: "Por eso nosotros en la teoría y en la práctica tenemos la posibilidad para seleccionar un gene específico. . . para aislar un gene de un organis-

26 Griesbach, Robert and Lawson Roger, en *Improving plants Through Genetic Engineering*. Publicado en *Florist ' Review*, USA, March, 24/83, p. 46, "Plantean procedimientos para facilitar la ingeniería genética como: 1. A través del cultivo de tejido varias drogas conocidas sirven para introducir cambios en los cromosomas para inducir uno o dos genes de la planta que se desea mejorar. 2. El otro es un cambio parcial en la transformación cromosómica que va a permitir un mayor número de genes extraños a la planta que se desea transformar, inclusive se puede hacer entre especies que no podrían cruzarse sexualmente".

27 Hess, E. Charles 1984. *Biotechnology: Implication for Horticulture and Society USA*. *Horticulture and Science*, Vol. 19(5), October, p. 622.

mo que carece de ese carácter, la tecnología está disponible. En el futuro, puede ser posible injertar genes múltiples, como la fijación biológica del nitrógeno, resistencia a stress, productividad. . . de cuyos caracteres carece la planta o animal. . .”.

Estos ensayos en los cultivos de tejidos, en células y en la ingeniería genética, se pueden enmarcar dentro de la biotecnología, en el sentido que el hombre está aprendiendo a utilizar más a los seres vivos, los microorganismos, y, al hombre a partir del descubrimiento del código genético, se le facilita hacer las cosas con enormes facilidades y un futuro promisorio.

El mismo autor ²⁸ manifiesta, sobre una de las tendencias recientes, la biotecnología, “ampliamente definida, incluye cualquier técnica que use a los organismos vivos o parte de ellos para hacer o modificar productos, para mejorar las plantas o animales o para desarrollar microorganismos para usos específicos”. Según esta conceptualización, la biotecnología data de miles de años pero solo recientemente se ha intensificado su investigación y desarrollo para usos comerciales, tal es el caso de la transformación, en Estados Unidos, de los granos de maíz en fructuosa (almidón 30 o/o y proteínas 10 o/o) mediante la glucosa-isomerasa, que es un azúcar más dulce. Este cereal, entró a sustituir a la caña de azúcar y a la remolacha, con todo su efecto depresivo sobre la primera en los países exportadores de azúcar.

La biotecnología posibilita la producción de perfumes, obtenida no del cultivo de flores sino a través del cultivo de tejidos. En café se ha logrado clonar los genes para la obtención de la cafeína como uno de los sustitutos del café. Esta es una tecnología muy avanzada pero dependiente. Podríamos preguntarnos: ¿cuáles van a ser las implicaciones de la biotecnología en la nueva división social internacional del trabajo? Los países dependientes, como América Latina, podrán participar realmente de los beneficios del desarrollo de la biotecnología?, o la biotecnología va a constituirse en otro instrumento para profundizar más las relaciones de subordinación y dependencia?Cuál va a ser el papel de la universidad latinoamericana ante esta situación?



BIBLIOGRAFIA DE REFERENCIA

- ASHLEY, Montagu. *Culture and the evolution of man*. Oxford University Press, 1972.
- BRAUER, Oscar. *Fitogenética aplicada*, México, Editorial Limusa, 1973.
- BOSERUP, Ester. *Las condiciones del desarrollo de la Agricultura*, Madrid, Editorial Tecnos, 1967.
- EVENSON, Robert and KISLEV Yoav. *Agricultural Research and productivity*, Yale University Press, 1975.
- GOULDNER, Alvin. *La dialéctica de la ideología y la tecnología*, Madrid, Editorial Alianza, 1978.
- GOURVITCH, Alexander. *Survey of economic theory on technological change & employment*, New York, Augustus M. Kelley, Publishers, 1966.
- HESS, Charles. *Biotechnology: Implication for horticulture and Society*, USA, Horticulture and Science, Vol. 19(5), October, 1984.
- HOUGHTON, Brodrick. *Man and his ancestry*, London Hutchinsm & Co., 1964.
- JENNINGS, P.R., W.R. Coffman y H.E. Kauffman, *Mejoramiento en arroz*. Cali, Colombia, Centro Internacional de Agricultura Tropical, 1981.
- LE CHAU. *Elementos teóricos y empíricos sobre la competencia en los mercados, el progreso técnico y el rol del Estado*, Maracay, Universidad Central de Venezuela, 1981.
- MARX, Carlos. *El Capital*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.
- MISAS, G. M. HENAO, A. GOMEZ, J. TORRES y R. Vásquez. *Los efectos de la Introducción de innovaciones tecnológicas en la producción de cereales*, Bogotá, Fines, 1984.
- ROSENBERG, Nathan. *Perspectives on techonology*, Cambridge University Press, sin fecha.



**UN MARCO CONCEPTUAL-METODOLOGICO PARA EL ANALISIS
DEL CAMBIO TECNICO EN EL SECTOR AGROPECUARIO
DE AMERICA LATINA**

INTRODUCCION

Este documento presenta algunos elementos de discusión en torno a la relación entre los cambios tecnológicos y el creciente desarrollo de una agricultura comercial, enfatizando el papel de los sectores público y privado en dicho proceso.

En la primera sección se expone el marco conceptual – metodológico propuesto para analizar el papel del cambio técnico en el desarrollo agropecuario de América Latina. El mismo se inspira en varios trabajos desarrollados en el marco del Proyecto Cooperativo de Investigación sobre Tecnología Agropecuaria en América Latina (PROTAAL).

En la segunda sección se centra el análisis en el tipo de relaciones establecidas entre los organismos públicos nacionales y las instituciones privadas nacionales e internacionales frente al proceso de cambio operado. A través de la presentación de estudios de caso, se enfatiza el papel relevante de los organismos de investigación privados en el proceso de modernización asociado a la producción de determinados cultivos.

I. Principales lineamientos teórico-metodológicos*

En esta primera sección, expondremos los principales lineamientos de una propuesta teórico-metodológica para analizar el papel del cambio técnico (C.T.) en el desarrollo agropecuario de América Latina. Esta propuesta ha sido elaborada en el marco del Proyecto PROTAAL — posteriormente PROAGO — y obedece, en gran medida, a la labor pionera de Martín Piñeiro y Eduardo Trigo en este campo.

Esos autores, antes que entrar en una discusión teórica sobre la cuestión tecnológica, buscan “interpretar los fenómenos sociales que determinan la intensidad y características cualitativas del cambio tecnológico”.¹ En ese mismo libro los autores discuten las limitaciones que presenta la perspectiva neoclásica, para la interpretación del cambio técnico en economías subdesarrolladas. Ello les permitirá explicar por qué la incorporación de tecnología, en el marco de un capitalismo dependiente, genera distorsiones que, lejos de resolver, profundizan o agravan las desigualdades estructurales endémicas del sector agropecuario.

El C.T. ha sido abordado desde distintas ópticas teóricas. Por una parte, en la perspectiva neoclásica los elementos centrales del análisis han sido asociar el C.T. a la idea de progreso y de neutralidad. Esta última noción permite, según el esquema neoclásico, demostrar que la introducción de nuevos factores de producción (capital y/o trabajo) asegura remuneraciones iguales al aumento del producto final a los factores nuevos incorporados. En esta discusión, Frois,² entre otros, ha demostrado que luego de la introducción de nuevas tecnologías, hay un excedente que no aparece “explicado” por los factores nuevos. La apropiación de este excedente rompe con el sentido de neutralidad que se había querido demostrar. En efecto, dicho de manera extremadamente simple, los aumentos de productividad de los factores — especialmente del trabajo — no son distribuidos automáticamente a los trabajadores, creándose una tendencia al aumento de la ganancia de los propietarios, ya no solo del capital como factor independiente, sino del conjunto del sistema productivo.³

Una segunda perspectiva es la enunciada principalmente por Benetti,⁴ quien realiza una acertada crítica de la noción neoclásica, tomando como punto de partida, la diferenciación entre naturaleza y efectos del CT. La naturaleza de este proceso explica teóricamente las condiciones que hacen necesario el C.T. en función

1 Piñeiro y Trigo (eds). *Cambio Técnico en el agro latinoamericano: situación y perspectivas en la década de 1980*, Costa Rica, IICA, 1983, p. 173).

* Esta sección fue elaborada conjuntamente con M. Cuví y R. Urriola.

2 G.A. Frois. *Elements de dynamique economique*, Francia, Dalloz, 1977.

3 Hay una enorme literatura en este sentido. Cabe destacar el excelente resumen de Hahn y Matthews. *Theorie de la croissance economique*, París, Económica, 1971.

4 C. Benetti. *La acumulación en los países capitalistas desarrollados*, México, FCE, 1976.

de permitir el proceso de acumulación ampliada del capital. Si bien en este enfoque se supone que existe una saturación de la oferta de trabajo, en una segunda parte se manifiestan las características específicas del C.T. en países subdesarrollados, a partir de la internalización del capital y de las economías. Aunque este debate no está concluido, el partir metodológicamente de la acumulación permitirá explicar, con mayor precisión, algunas dudas centrales en cuanto a la naturaleza del C.T. a saber, las condicionantes de la adopción de tecnologías intensivas en el uso de capital a pesar de que en los países subdesarrollados existe un franco excedente de mano de obra.

Niveles de Análisis

Por su parte, el marco teórico de PROTAAL, concibe lo tecnológico como un proceso endógeno — por ende no neutral — al funcionamiento de la economía y de la sociedad, el cual se expresa en el accionar del Estado. Ello implica que, para poder entender el proceso de cambio técnico en el agro latinoamericano, es necesario distinguir tres niveles de análisis.

1. Vincular el proceso de cambio técnico con el proceso de desarrollo histórico del agro latinoamericano, aspecto que remite, inmediatamente, a las diversas formas de integración de cada país con el mercado mundial, lo cual implicó, a su vez, un desigual grado de penetración del capitalismo en el agro de estos países.

2. Identificar y caracterizar las fuerzas sociales determinantes en el desarrollo de la economía de cada país.

3. Vincular el proceso innovativo de cada país con el desarrollo de la ciencia y la tecnología en el nivel mundial. Tanto en este como en el nivel anterior, el papel del Estado es decisivo, ya que en él se catalizan los distintos determinantes para luego expresarse en la forma de políticas públicas (económica y tecnológica).

De los tres niveles arriba identificados, los autores centran su atención en los dos últimos. El primero no se incluye dentro del marco conceptual, sino que más bien constituye el punto de partida — el problema — que da lugar a toda la elaboración teórico-metodológica de PROTAAL.

Apoyándose en trabajos previos, los autores caracterizan la sociedad agraria latinoamericana como heterogénea, en términos de las relaciones de producción prevalecientes. Con la introducción masiva de tecnología, ocurrida en las décadas de 1960 y 1970,⁵ las desigualdades históricas se profundizaron. En la actualidad,

5 En el proceso de modernización agropecuaria, la tecnología fue uno de los elementos centrales. Entonces se asumía que la tecnología era una condición básica del proceso de desarrollo económico y, por lo tanto, se la asociaba con la noción de "progreso", es decir de algo intrínsecamente "bueno". De allí la poca resistencia social presenciada en esa época.

el sector agropecuario de América Latina ofrece un panorama fragmentado donde coexisten empresas que utilizan tecnologías de punta, junto a pequeños y medianos productores que incorporan tecnología de naturaleza distinta y con diferente grado de intensidad.

A partir de esta constatación, proponen abordar el análisis del cambio tecnológico agropecuario, desde dos ángulos: demanda y oferta de tecnología.

Demanda y oferta de tecnología

Tanto el proceso innovativo (la creación y desarrollo de conocimientos científicos) como las tecnologías (bienes) resultantes, se materializan en el momento de su adopción, que es cuando ocurre el cambio técnico. El marco conceptual aquí descrito, considera que la tecnología es un bien susceptible de ser intercambiado. Ella se materializa en tecnología biológica (semillas); tecnología química (fertilizantes, herbicidas, insecticidas, etc.); tecnología mecánica (tractores, sembradoras y demás implementos agrícolas) y métodos de manejo del cultivo (sistemas y prácticas culturales).

Sin embargo, en el nivel microeconómico, las señales que indican los efectos del cambio técnico están "dominadas" por otros aspectos como precios, crédito, comercialización, etc., los cuales afectan de manera más directa los ingresos de los productores y por lo tanto son más visibles.⁶

Lo anterior les lleva a proponer, como principal núcleo para analizar la demanda, el ámbito o espacio socioeconómico dentro del cual se desarrolla el proceso de cambio técnico, ámbito que estará caracterizado por un conjunto de elementos estructurales. La forma de articulación de estos elementos en formaciones sociales concretas, definirán en última instancia, la naturaleza e intensidad del cambio técnico. A este espacio lo denominan *situación de producción*.

Solo en este momento aparece un mercado, aún no construido: una demanda de tecnología. También allí se justifica la aseveración de que "el enfoque parte de la identificación y caracterización de los sujetos (actores) sociales que participan en el proceso de producción y realización del producto estudiado, las bases materiales que definen sus intereses tecnológicos en términos de la dirección e intensidad del proceso innovativo, y la consecuente emergencia de conflictos entre los grupos involucrados".⁷ Es decir, los sujetos de la demanda por cambio técnico son los productores.

Hasta aquí todos los productores tendrían igual capacidad de demanda,

6 Trigo, Piñeiro y Sábato. *La cuestión tecnológica y la organización de la investigación agropecuaria en América Latina*, Costa Rica, IICA, 1982, p. 14.

7 Piñeiro y Trigo, Cambio técnico y modernización en el sector agropecuario de América Latina: un intento de interpretación. *Desarrollo Económico* (Argentina) 21(84): 440, 1982.

cosa que no ocurre.⁸ Por lo tanto, la mayor o menor capacidad de demanda debe asociarse con una noción determinante: el poder político que detenta cada grupo. De esta manera, introducen la noción de conflicto, ya que la demanda estaría en función del poder político. PROTAAL elude entregar una definición estructural del poder político; por el contrario, construye una tipología de poder donde el peso político específico de los actores dependerá de las distintas relaciones funcionales que se establezcan entre los elementos constitutivos de cada situación de producción particular.

Esos elementos serían:

- a) Tipo de unidad de producción
- b) Homogeneidad del sector productor
- c) Importancia regional de la producción
- d) Tamaño relativo del sector productor
- e) Funcionalidad del producto para la economía global.

Esta tipología establece una gradación en el concepto de poder político, es decir intenta cuantificar conceptos o ideas que tienen, esencialmente, un carácter cualitativo. Aunque con este recurso metodológico difícilmente se puede superar un marco cuantitativo, sí permite demostrar la relación de proporcionalidad directa que existe entre poder político y capacidad de ejercer una demanda efectiva.⁹ De allí que un aspecto importante del marco conceptual sea ilustrar como se expresa esa demanda. PROTAAL señala que “las demandas por tecnología no aparecen medidas por el mercado sino por complejos procesos institucionales”.¹⁰

Papel del Estado en la definición del cambio técnico

En efecto, una de las particularidades de la investigación tecnológica agropecuaria es que, en ciertos casos, no es posible mantener los derechos de propiedad sobre los descubrimientos realizados (por ej. métodos de cultivos o técnicas de manejo), o diferenciar los productos a través de marcas, que constituye otra suerte de protección. Esta situación puede convertir en no rentables las actividades de investigación desde la lógica del capital privado. Ello junto con el hecho de que la mayor parte de los productores no dispone de los medios suficientes para enfrentar privadamente los costos de la investigación tecnológica, hace que la demanda se ejerza sobre el Estado.

8 PROTAAL analizó por separado los efectos del C.T. en empresas capitalistas y en el sector de pequeños productores campesinos. La metodología de ambas investigaciones fueron presentadas en: Piñeiro M. y Trigo, E. *Procesos sociales e innovación tecnológica en la Agricultura de América Latina*, Costa Rica, IICA, 1984; y *Technical change in the small farm sector*. Costa Rica, IICA, 1982, respectivamente.

9 Piñeiro Trigo, *Cambio técnico y modernización*. . . op. cit., p. 453.

10 *Ibid*, p. 441.

Sin embargo, esa demanda se ejerce en un contexto económico definido por las políticas estatales tanto económicas como tecnológicas. Estas últimas responden a un modelo, el mismo que enmarca la actividad innovativa y que estaría integrado por un marco legal para la incorporación de tecnología y por un sistema institucional de generación-transferencia de tecnología. De esta forma “las relaciones de producción (tipo de empresa) y el contexto económico definido por la política económica, son los principales determinantes de la demanda mientras que el modelo institucional será el principal determinante de la oferta”.¹¹

La concepción implícita del Estado, presente en el marco de PROTAAL, es muy cercana a la visión de Poulantzas: el Estado como el lugar de condensación material de la correlación de fuerzas entre clases y entre fracciones de clase, que se expresan de manera específica en su seno. En efecto, los demandantes de tecnología acuden al Estado para expresar sus reivindicaciones, las cuales tendrán mayor o menor éxito de acuerdo con el poder político que respalde a dichas reivindicaciones. Así, “el Estado (su aparato burocrático), es el instrumento mediante el cual los intereses tecnológicos de ciertos sectores aparecen mediados y, en ciertos casos, impuestos al resto de la sociedad civil”.¹²

En la lógica planteada por PROTAAL, las demandas ejercidas por los productores estarían, al menos de manera general, predeterminadas por la política económica dominante.

Articulación y conflicto

Cuando los autores enfocan el análisis desde la óptica de la oferta de tecnología, explicitan algunas consideraciones metodológicas más afinadas en cuanto al Estado mismo. En este caso, el Estado aparece como el principal oferente de tecnología, aunque por la vía de la política económica está vinculado, a su vez, a la demanda. Señalan así que “el punto central de la formulación es la existencia de mecanismos de interrelación entre los determinantes de la oferta y de la demanda (. . .). La interrelación surge a partir de la participación en las decisiones del Estado, de los grupos económicos con intereses determinados, tanto en el proceso de acumulación del sector como en los derivados del propio proceso tecnológico”.¹³

Por otra parte, una vez definida la *demand*a a partir de las situaciones de producción y las determinantes estructurales generales que se condensan en una capacidad de expresar poder político, y la *oferta* como una manifestación de la acción del Estado, el marco conceptual de PROTAAL, señala que esta relación oferta-de-

11 Piñeiro y Trigo, *Un marco general para el análisis del progreso tecnológico agropecuario: las situaciones de cambio tecnológico*, Bogotá, IICA, 1977, p. 8.

12 Piñeiro y Trigo, *Cambio técnico y modernización*. . . op. cit., p. 440.

13 Piñeiro y Trigo. *Un marco general*. . . op. cit., p. 8.

manda genera conflictos de clase, de grupos o de fracciones de clase. Ello se debe a la heterogeneidad de los intereses que participan debido a la diversidad de situaciones de producción, y a la no neutralidad de la tecnología. Esa ausencia de neutralidad se expresa en la desigual capacidad de apropiación de los excedentes económicos generados a partir del cambio técnico, por parte de los diferentes grupos sociales, donde se incluyen sectores extra agrarios (consumidores, burocracia estatal, trabajadores urbanos).

El concepto de articulación que subyace en el de interrelación, tiene un referente político general, expresado por los autores de la siguiente manera: “el extraordinario avance tecnológico agropecuario en los países desarrollados es, fundamentalmente, consecuencia de la armonía y articulación básica (. . .) la confluencia de los intereses de los grupos dominantes (. . .) y la creación de organismos de generación tecnológica articulados entre sí en un contexto coherente de objetivos e instrumentos”.¹⁴

Este mundo de armonías, confluencias y coherencias no funciona de igual manera en los países subdesarrollados, creándose importantes *desarticulaciones*, las mismas que tienen orígenes estructurales (las relaciones de producción que implican un cierto tipo de empresas; la generación y apropiación de excedentes en relación con las clases involucradas en el proceso; y, la interrelación de estos grupos con el resto de la sociedad. En definitiva, la desarticulación general de la sociedad, la gravedad de los conflictos de clases o si se prefiere, la enorme desigualdad entre las clases, influyen decisivamente en las formas que adquiere el proceso de demanda oferta tecnológica.

Pero, además, existen otras desarticulaciones menores y, por ende, susceptibles de ser corregidas en el marco interno de la estructura vigente. Estas serían: los intereses de la sociedad vs. la oferta de tecnología; la política económica vs. la demanda real de tecnología; la oferta de tecnologías vs. la demanda de tecnología y entre los componentes del sistema institucional de oferta tecnológica.

Papel del sector público vs. sector privado en la oferta tecnológica

Para mayor precisión, el modelo de oferta de tecnología estaría compuesto por:

- a) Las organizaciones públicas
- b) Las organizaciones para-públicas
- c) Los Centros internacionales
- d) Las empresas privadas productoras de insumos y bienes de capital.

En la línea metodológica original, se consideró “como un primer paso de aproximación, concentrarse en el estudio del sistema organizacional público para

luego, a partir de este, generalizar hacia los restantes componentes".¹⁵ Es evidente que, en la línea global del esquema analizado, el rol del sector privado se subordina al público complementando la acción estatal. De esta forma, se adoptó un modelo de modernización del Estado y de las organizaciones vinculadas a la tecnología, que incluía los enfoques e iniciativas de los E.U.

Sin embargo, como se analizará en la segunda sección, la participación de la actividad privada en el área tecnológica ha ido cobrando cada vez mayor importancia. De allí que en los últimos documentos de PROTAAL se señala que: "el modelo resultaba efectivo como medio para entender la tecnología disponible a nivel internacional pero no parecía adecuado para generar respuestas tecnológicas autónomas que reflejen los problemas y dotación de recursos de la región".¹⁶

La idea central de que la tecnología está pasando progresivamente de la esfera pública a la privada, les lleva a los autores a proponer, la necesidad de reevaluar el modelo y ver cual debe y puede ser el papel de las instituciones públicas.

Lo que hasta entonces parecería una característica del mercado de tecnología, es decir, el carácter mediatizador del Estado en la configuración de demandas y ofertas concretas, puede resultar insuficiente en el caso de que se consolide una oferta privada de tecnología, directamente vinculada a la venta de insumos y bienes agrícolas.

II. Participación del sector privado en el área tecnológica

El marco conceptual utilizado para analizar la relación entre cambio tecnológico y el tipo de transformaciones sociales y económicas operadas en el agro, así como el papel central que corresponde al sector público en estos procesos ha sido expuesto en el punto anterior.

Utilizando como referente el mismo marco metodológico, la investigación realizada en Ecuador,¹⁷ trata de profundizar en el análisis de las características actuales del sistema organizacional de generación — transferencia de tecnología como un elemento para explicar el comportamiento del sector agropecuario en las últimas dos décadas. Se enfatiza el marco institucional a través del cual el sector privado nacional e internacional participa de manera preponderante a partir de la década del 70 en la oferta de tecnología.

La idea predominante durante los años 60 de que la tecnología agraria debía ser tratada como un bien público, respondía al hecho de que la parte importan-

15 Trigo y Piñeiro, *Análisis de los modelos institucionales de generación de tecnología agropecuaria: algunas ideas metodológicas*, Colombia, IICA, 1977, p. 18.

16 Trigo, Piñeiro y Sábato; *La cuestión Tecnológica*. . . op. cit.

17 Los resultados que se exponen forman parte de una serie de estudios realizados en varios países de América Latina por el Proyecto Proagro.

* Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP 1959).

te de la generación de tecnología exigía un alto nivel de inversiones en estudios de largo plazo, hecho que dificultaba su recuperación y la obtención de ganancias. El papel del Estado debía ser, en consecuencia, asumir estas funciones, en tanto que el sector privado se mantenía en gran medida al margen de estas actividades.

En América Latina se pensaba que correspondía a los gobiernos nacionales aprovechar y adaptar la tecnología disponible en los países desarrollados a las condiciones de cada país. Inspirándose en el modelo norteamericano de generación y transferencia de tecnología agraria, surgen en casi todos los países latinoamericanos los Institutos Nacionales como el INIAP* como organismos dependientes de los Ministerios de Agricultura pero de carácter autónomo. La captación de recursos nacionales e internacionales les permitió realizar avances parciales en el proceso de cambio tecnológico y capacitar un significativo número de profesionales. Sin embargo, durante la década de 1970 se produce un cambio profundo en el proceso de construcción de la oferta tecnológica. Disminuye sensiblemente el papel relativo de los Institutos Nacionales tanto en términos presupuestarios como de disponibilidad de recursos humanos.

Los organismos nacionales públicos han dejado de ser las fuentes fundamentales de oferta tecnológica y han pasado a ser parte de sistemas multiorganizacionales. Las hipótesis que sustentan los cambios operados en el modelo institucional vigente son fundamentalmente tres:

1. El decisivo crecimiento del sector privado en las actividades de generación de tecnología a través de distintas formas de organización institucional y económica.

Este crecimiento se debe a las características del proceso innovativo que han permitido mercantilizar gran parte del conocimiento tecnológico a través de su incorporación en productos (insumos químicos, elementos mecánicos, semillas, etc.). Un sistema de patentes y royalties universalmente aceptado, y el vigoroso crecimiento de empresas transnacionales en estas ramas han permitido una rápida generalización del fenómeno. Esta expansión del sector de oferta tecnológica ha encontrado su contrapartida en el desarrollo de importantes sectores de agricultura comercial en América Latina. En algunos países (Argentina, Brasil, Uruguay) tenían un fuerte peso desde principios de siglo; en otros países, como en Ecuador, su desarrollo es más reciente.

2. El desarrollo de organizaciones regionales de productores ha favorecido la homogenización y la agrupación cuantitativa de la demanda tecnológica favoreciendo así la rápida canalización de la oferta privada internacional.

3. El surgimiento de los Centros Internacionales de Investigación Agrícola (CIMMYT, IRRI, CIAT, etc.) los cuales han tenido un papel diferencial aunque globalmente importante en la orientación de programas nacionales de transferencia tecnológica.

Para abordar los distintos ámbitos del proceso tecnológico en los cuales las instancias públicas y privadas interactúan, se tomaron situaciones de producción es-

pecíficas. En la selección de los casos se consideró dos criterios fundamentales: en primer lugar, se optó por productos altamente integrados a los circuitos de mercado y, en segundo lugar productos que mostraran centralidad tanto en términos de su crecimiento acelerado en los volúmenes producidos en un período más o menos corto, como de su importancia explícita o implícita para las políticas económicas nacionales.

En el estudio realizado en Ecuador, la consideración de estos dos aspectos fue cubierta mediante la selección de 4 productos: palma africana, maíz duro, soya, y banano. Todos ellos, a excepción del último, constituyen bienes agrícolas destinados fundamentalmente al mercado interno.

La palma africana, el maíz duro, la soya son representativos de una oferta orientada a nuevas capas sociales que incorporan estos productos — o sus elaborados finales — a su canasta de consumo a partir de fechas relativamente cercanas, como consecuencia de la elevación de sus ingresos absolutos y de los cambios de los patrones de consumo urbano. Los dos primeros — palma africana y soya — eran cultivos prácticamente desconocidos en el Ecuador antes de los años sesenta, y surgen ya como cultivos comerciales y tecnificados a partir de la década del 70. Por otro lado, el cultivo de maíz duro en el litoral no pasaba de ser, hasta fines de la década del 60, un producto de consumo doméstico. A partir de los años 70 se produce un cambio sustancial en el sistema de cultivo del maíz de grano duro para convertirse en un cultivo extensivo y tecnificado.

Por último se tomó el banano, único producto orientado a la exportación. Este producto permitió ejemplificar nítidamente cómo la vinculación que se establece con el mercado internacional influye directa y decisivamente en la forma como se organiza la producción nacional. Asimismo permitió visualizar el papel que juega la tecnología dentro de una actividad dominada por la presencia de empresas transnacionales altamente integradas.

Los estudios de caso desarrollados por PROAGO, se han centrado en la producción y adopción de tecnología biológica: semillas mejoradas. El paquete tecnológico centrado en el uso de semilla mejorada (ya sean variedades o híbridos), requiere para su optimización, el uso intensivo de insumos agroquímicos y mecánicos, conocimientos especializados y una relativamente fuerte inversión de capital. La soya, el sorgo, el maíz son un buen ejemplo para Ecuador.

En la década de 1970 grandes empresas transnacionales, sobre todo del sector químico y en especial de los subsectores farmacéuticos y agroquímicos, ingresaron masivamente a la producción de semillas comerciales. Estas empresas recientemente comprometidas a la producción de semillas, están integradas horizontal y verticalmente. Más del 90 o/o de la producción de químicos, está localizada en los países desarrollados. La alta rentabilidad de la producción de semillas, el crecimiento acelerado de la demanda de este bien, y la posibilidad de aplicar comercialmente, los resultados obtenidos en la investigación básica y, así, recuperar las altísimas inversiones realizadas, son las razones principales del interés mostrado por las transna-

cionales en este rubro.

Segun FAO, en el año 2000, un 67 o/o de la semilla utilizada en los países subdesarrollados, será de variedades mejoradas de alto rendimiento que, en la mayoría de los casos, requieren de insumos agroquímicos (FAO, 1979).¹⁸

En los casos analizados en Ecuador, el crecimiento de la oferta privada internacional combinado a la existencia de políticas agrarias contradictorias, han ido fortaleciendo el desarrollo de crecientes tendencias a la importación de semillas. Esta tendencia se observa con nitidez en el caso del maíz duro y de la palma africana, donde la mayor utilización de semilla importada, se expresa en un creciente debilitamiento del INIAP en el campo del mejoramiento genético y un traslado de actividades hacia programas destinados a enfrentar los problemas derivados de la adaptación de las semillas introducidas por el sector privado.

En qué medida los casos estudiados contribuyeron al esclarecimiento de la dimensión específicamente institucional de la oferta tecnológica? En tanto el objetivo fue observar de qué manera se han relacionado los componentes público y no público en situaciones donde efectivamente se han desarrollado procesos de cambio tecnológico, creemos que el análisis de los casos relacionados arrojan importantes conclusiones.

ELEMENTOS DETERMINANTES DEL DESARROLLO DEL SECTOR PRIVADO

El desarrollo de la agricultura de tipo empresarial en Ecuador muestra el papel relevante que han tenido las instituciones no-públicas (Centros Internacionales de Investigación agrícola y empresas privadas) dedicadas a la investigación y desarrollo de tecnología en el proceso de modernización operado.

El interés del sector privado — particularmente internacional — en participar en las actividades de generación y transferencia de tecnología tiene que ver con la posibilidad real de apropiar los excedentes generados por la actividad tecnológica. El resultado que se observa es la creciente mercantilización del conocimiento tecnológico.

La priorización del proceso tecnológico se hace posible a partir de la confluencia y articulación de varios factores tales como: la presencia de un sector productor dotado de recursos; el apoyo del Estado a través de políticas propicias de crédito, precios y tierras; condiciones favorables de mercado para ciertos productos; y, finalmente por la existencia de una oferta privada internacional de tecnología.

Presentaremos de manera breve algunos elementos comparativos de los estudios de caso que explican, en cada situación, los cambios producidos.¹⁹

18 FAO, *Toward 2000*, Roma, FAO, 1979.

19 Los resultados que se exponen se basan en: O. Barsky, L. Carrión y M. Cuvi, *Articulaciones sociales y cambios técnicos en el agro ecuatoriano*, Buenos Aires, CISEA, 1985 (Documento PROAGRO No. 7).

En el caso del banano el mercado internacional ha jugado un papel decisivo en la producción nacional. Así la expansión acelerada de su producción, característica de la etapa anterior a los años 1960, respondió a una demanda internacional no cubierta de banano, provocada por la crisis de la producción centroamericana. Posteriormente, el cambio mundial varietal a partir de los años 60, demandó una respuesta productiva y tecnológica que permitió mantener la producción nacional en un mercado de carácter oligopsónico, que presenta pocas posibilidades de expansión más allá de sus actuales niveles de demanda.

El predominio del mercado internacional y el peso de las empresas transnacionales en el comercio y tecnología asociada a la producción bananera han recorrido progresivamente la acción estatal en materia tecnológica. En los momentos actuales, el programa estatal disponible para banano, el más grande a nivel nacional destinado a un producto, se circunscribe a actividades globales fitosanitarias, más bien complementarias a las decisiones productivas y tecnológicas fijadas por los sectores privados nacionales e internacionales.

Las empresas transnacionales y la gran empresa exportadora nacional, manejan privadamente los procesos de investigación tecnológica desarrollados en las fincas de los productores. A la dependencia tecnológica se añade la subordinación de las unidades productivas a las empresas comercializadoras a través de contratos fijos de venta del producto. Frente a la readecuación productiva operada, se evidencia la creciente diferenciación entre los productores y se prevén procesos de concentración productiva, aunque esto no se traduzca necesariamente en concentración de tierras.

En los casos de la palma africana, soya y maíz duro, la expansión de sus producciones respondió a demandas generadas por el crecimiento brusco del mercado nacional de productos agroindustriales. Cada producto, sin embargo, enfrenta condiciones particulares que, en último término, marcan los límites productivos posibles.

En relación a la soya esta constricción está dada por la subordinación del producto a la industria aceitera que es la que procesa la soya, y que está en condiciones de utilizar de manera combinada la producción nacional con la importación. La producción nacional de soya enfrenta una contradicción entre las necesidades de torta y de aceite. Por un lado, en la soya procesada el contenido de aceite aprovechado por la industria aceitera, es solo del 18 o/o en tanto que la producción de torta para alimentos balanceados está prácticamente cubierta por las 30.000 has. de siembra actuales. El mercado nacional es actualmente estable, y sus tendencias de crecimiento dependerán de la expansión del consumo avícola, que se produce ahora a ritmos más moderados, como de políticas de importación y de fluctuaciones en el tipo de cambio.

En el caso de la palma africana, el Estado impulsó a través de políticas favorables: crédito, tierra, y la difusión de semilla mejorada, un proceso de expansión del cultivo que fue aprovechado por medianos productores primero, y luego, por

plantaciones mayores. La relativa homogeneidad productiva y la concentración regional inicial de los productores se expresó en el relevante papel jugado por la asociación de cultivadores de palma, ANCUPA. Esta agrupación pudo negociar favorablemente precios de sustentación, protección frente a las importaciones y frente al sector industrial aceitero, asistencia técnica nacional e internacional y favorables políticas crediticias. La importancia del producto en términos del ahorro de divisas fortaleció esta capacidad negociadora del sector productor y explica, en gran medida, el éxito productivo alcanzado. Se puede prever que, en un futuro próximo, la incorporación de extensas plantaciones en la amazonía lleven a una parcial saturación de la demanda nacional, produciendo un rompimiento en la homogeneidad de intereses entre las grandes empresas integradas verticalmente y los pequeños productores dependientes de la industria extractora. La alternativa futura de aprovechar la existencia de un mercado regional deficitario en aceites para exportar el excedente nacional, requiere de importantes innovaciones tecnológicas en el procesamiento industrial que, por el tamaño de las inversiones registradas, es previsible esperar.

En el caso del maíz duro, el crecimiento registrado a partir de la década de 1970 está estrechamente asociado a las necesidades de la industria avícola, siendo ya evidente una tendencia hacia la diversificación en el aprovechamiento industrial de este producto, particularmente por parte del sector industrial alimenticio.

A diferencia de los casos anteriores, donde el sector privado ha sido el protagonista de los principales cambios tecnológicos, en el caso del maíz duro la presencia estatal definió de manera más significativa el proceso tecnológico a través de programas de adaptación de tecnología. La acción del INIAP, en términos de adaptación y difusión de variedades mejoradas, fue el eje tecnológico de la expansión productiva.

En los momentos actuales se produce una alternativa importante en el papel asignado al sector estatal. Por un lado, se vislumbra la consolidación de un sector productor de punta organizado, que cuenta con la capacidad económica para manejar el paquete tecnológico asociado al uso de semilla de alto rendimiento. Este sector ha ejercido permanente presión ante el Estado para liberar la importación de híbridos; y, por otro lado, existe gran interés por parte de las empresas internacionales privadas productoras de semilla, por capturar ese espacio. Ello permite prever que, de seguir esta tendencia, el papel del INIAP se circunscribirá al desarrollo de investigación agronómica, dejando en manos del sector privado el área de mejoramiento genético tal como ha ocurrido en otros cultivos, por ejemplo palma africana.

III. Reflexiones finales

Las situaciones de expansión productiva analizadas muestran que la característica principal del proceso de modernización agraria ha sido su naturaleza desigual y selectiva. El mismo ha favorecido la consolidación de determinados produc-

tos, regiones y productores estratégicamente vinculados al proceso agroindustrial. Parte importante de la producción actual y del crecimiento de la producción futura, de palma africana, banano, maíz duro y soya está asociada a unidades que controlan, directa o indirectamente, grandes extensiones de tierra, están dotadas de capital e incorporan tecnología de punta a través de su vinculación con empresas internacionales.

Todos los casos muestran que: “cualquiera sea el impulso inicial en materia tecnológica, se asiste a un repliegue general del sector estatal, crecientemente ausente de los procesos tecnológicos decisivos. La captura por el sector privado de los cambios biológicos plasmados en las variedades y en el control de la oferta agroquímica y mecánica van restringiendo la acción estatal a actividades de control fitosanitario, mejoramiento de prácticas culturales y adaptación regional de variedades”.²⁰

Las políticas públicas en materia tecnológica han favorecido en gran medida, a sectores productores medios y altos en momentos en que el proceso de modernización exigía inversiones de baja rentabilidad inmediata. La falta de mecanismos a través de los cuales otros sectores poblacionales (pequeños productores y consumidores) puedan canalizar sus demandas frente a los aparatos del Estado, explican la escasa atención que se ha dado a la generación de tecnologías destinadas a la producción de cultivos de consumo masivo.

DEBATE SOBRE TECNOLOGIA AGROPECUARIA

1. En la medida en la que avanza el modernismo crecen las urbes y aumenta la presión sobre el espacio con una ventaja de lo urbano sobre lo rural. Esto no es otra cosa que la expresión de una competencia por la ganancia en nuestro sistema de vida actual. Ganancia de espacio, ganancia de tiempo que se traduce en ganancia en dinero. Esta tensión genera un cuadro de crisis. Es necesario alimentar a la ciudad. Esta exigencia obliga a producir más en menos tiempo y en menos espacio. ¿Cómo hacerlo? Aparentemente la respuesta es ese mejoramiento vía ingeniería genética. Hay que obtener variedades que potencien tanto las innovaciones físico-químicas, como las innovaciones mecánicas. Variedades de ciclo vegetativo cada vez menor, más rendidoras, más sensibles a los tratamientos químicos, más fáciles de manejar mecánicamente. Variedades en fin que entiendan la premura nuestra, el aprieto en el cual estamos. La necesidad de tener más, más y cada vez más. Debemos entonces producir variedades que nos entiendan.

Ahora bien, ¿es posible obtener esas variedades? Y si nos apoyamos sobre lo que aquí se ha dicho del avance de la tecnología, podríamos decir, sí. Y les preguntamos a los economistas: ¿cuánto cuesta su manejo?, ¿es posible?, ¿es rentable? Y es muy posible que sobren argumentos para decir, sí. Y les preguntamos a los agrónomos: ¿es posible su manejo? Y a lo mejor la respuesta es positiva. Si les preguntamos a los extensionistas: ¿es posible transferir esto a los productores? Después de algunos rodeos ellos podrían decir también, sí. (A los sociólogos y antropólogos no les preguntamos porque son muy críticos). Entonces ¿qué nos queda! Hay que poner manos a la obra. La tecnología es una herramienta muy buena y

muy poderosa.

¡Qué bueno que creamos en todas estas cosas! Lamentablemente no es así. No desmejora el aspecto de la tecnología, pero lo que aquí se ha planteado cuestiona fuertemente a aquellos que creen que la solución del problema agrario es vía tecnología. Ojalá que realmente pudiéramos nosotros utilizar toda esta herramienta poderosa sin tener que someternos a las asfixiantes condiciones que para ello se nos impone.

Todo esto nos permite reforzar los argumentos de la necesidad de producir una tecnología adaptada, no solo a las variantes condiciones ecológicas, sino también a las características culturales de los actores de la producción en nuestros países.

2. Para contribuir a ordenar un poco la inmensa cantidad de sugerencias que emanan de las ponencias, la ponencia sobre las innovaciones tecnológicas en la agricultura colombiana nos coloca frente a un plano interpretativo que sugiere un conjunto de campos problemáticos, de los que quisieramos señalar cuatro.

El primero es la forma en que uno se coloca frente al problema de la tecnología. En la ponencia se señala que hay dos puntos de preocupación, de comparación y de referencia. Uno es la brecha en el manejo de la naturaleza y su transformación humanamente inducida y posible. Desde este punto de vista nos colocamos en un punto de comparación de nuestros países con respecto a lo que hacen los países avanzados. El colocarse en este punto de referencia, de preocupación y de comparación, abre las posibilidades de plantearse ciertos problemas. Ahí se coloca, por ejemplo, el problema de la subordinación técnica, el de la transnacionalización.

El otro punto de referencia y de comparación es el de la perspectiva del manejo de las condiciones sociales, las condiciones técnicas y de vida en nuestros países. Desde aquí, el sentido con el que uno se acerca a la investigación y a las respuestas es otro. La ponencia se coloca en las condiciones de nuestros países y de allí emana el problema de la generación de alternativas.

Los dos puntos de vista deben estar presentes; pero debemos estar advertidos que fijarse en el uno más que en el otro lleva a distintas posibilidades, distintas consecuencias, distintos métodos.

El segundo campo problemático se encuentra en la ponencia de una manera más implícita que explícita, y es el siguiente: ¿lo técnicamente posible es siempre socialmente posible. . . y deseable? Esto apunta al problema de la capacidad de manejo y supone también una opción política.

El tercero de estos campos problemáticos es ¿con qué instrumental nos acercamos al manejo de estos dos aspectos, de lo técnico y de lo social en nuestros países?

Es central prestar especial atención a la organización social de la producción. Esa organización social de la producción supone las condiciones directas por todos conocidas, y las condiciones que se las llama, — aunque no nos gusta esa terminología — de contexto socio-económico y político. Lo interesante en nuestros

países es que las formas de organización social de la producción no pueden ser asimiladas a una sola forma, como vulgarmente se hace, a la de la empresa capitalista.

En la empresa capitalista la eficiencia se mide por el lado de la rentabilidad; es decir, para nosotros los legos, cuánto meto y cuánto saco. Ahora bien, nosotros vemos que esa es una de las formas de organización de la producción; no es la única. Pero el instrumental teórico, técnico y de medición de la rentabilidad y la eficiencia está directamente vinculado a esa forma de organización capitalista. Por esto, cuando queremos ver los límites y las posibilidades de las otras formas de organización social de la producción nos encontramos con problemas.

En la organización de la producción capitalista, el sistema global de la sociedad, y no solamente de la producción, opera como condición genérica de la producción. Allí es factible hacer un análisis de la unidad de producción desde los factores, tomando como dado lo demás. Ahí no hay un esfuerzo por entender la reproducción de la unidad productiva en la misma forma que en la organización de los campesinos.

En las formas de organización social de la producción campesina hay, en cambio, aspectos peculiares. En ella, los aspectos sociales, podríamos decir que están incorporados en el manejo mismo del proceso productivo. Por eso los campesinos no solamente están produciendo algo, como podría ser visto de manera tangible en la producción capitalista, sino que están reproduciendo condiciones de vida y condiciones de explotación. Es necesario insistir en estos dos aspectos; no solamente condiciones de vida sino también de explotación. Y lo están haciendo, además, dentro de una organización general de la sociedad que no favorece a este tipo de organización de la producción.

En estas formas, el análisis de los factores de producción no se puede desligar del consumo, de la organización de la fuerza de trabajo, de la reproducción cultural. Hacerlo, sería una abstracción que eliminaría las características específicas de esta forma de organización social de la producción.

El cuarto campo problemático sería el del mismo modelo de análisis que nos ofrece la ponencia, partiendo del estudio de un producto. Pero ese estudio debe permitirnos pasar a comprender o a realizar estudios de los sistemas de producción de esta organización social de la que hemos estado hablando.

Porque no es lo mismo el estudio de un producto, y todas las comparaciones que a partir de él se puedan hacer, que la manera en cómo operan los sistemas de producción. Una cosa es estar especializado en arroz y otra cosa es tener parte de la parcela dedicada al arroz. Hay que hacer comparaciones imputando valores monetarios a un campesino, y justamente tenemos que imputárselos, en relación a otra forma que opera de esa manera. Pero con eso no hemos comprendido la eficiencia y la rentabilidad específica de la forma de organización social de la producción campesina.

Y allí es importante hacer un esfuerzo conjunto de sociólogos, antropólogos, etc., por entender el problema de la rentabilidad y de la eficiencia. Porque la racionalidad capitalista no es la única forma de racionalidad que existe.

Pero descubrir que también hay rentabilidad y eficiencia en las formas campesinas entraña también un peligro. Uno puede, y de hecho ha sucedido, caer en el enamoramiento primero, y convertir en estático algo que puede tener posibilidades alternativas. A veces, cuando se entra a defender la racionalidad campesina, exclusivamente en sus términos, se desconocen los mecanismos de explotación a que están sujetas estas formas. Esto en primer lugar. En segundo lugar, uno puede no ver la posibilidad de que esas mismas formas puedan llegar a otro nivel cualitativo y superior, y ya no solo en comparación al sistema capitalista sino a las propias posibilidades que encierran estas formas de producción o de organización social.

Por eso ¿cómo podríamos trabajar vías de aproximación que, asumiendo las distintas formas de organización social de la producción en nuestros países, nos permitan comprender la eficiencia y la rentabilidad de cada una en sus circunstancias específicas y en referencia al contexto social? Y en respuesta a esta pregunta la ponencia parecería sugerir que es necesario hacer un acercamiento que combine simultáneamente cuatro dimensiones: las condiciones y los recursos naturales en los cuales se está operando; la organización social de la producción, que debe incluir capacidad de gestión; el paquete y el flujo tecnológico y, las condiciones de mercado.

3. El punto que aquí se ha mencionado con respecto a la diferencia y relación entre un estudio del rubro y un estudio del sistema productivo es muy importante para los países en donde la empresa capitalista no es dominante en cuanto al número de unidades de producción pero sí a nivel social.

En efecto, la inserción de una unidad en un determinado sistema productivo va a condicionar muchos aspectos. Imaginemos un producto, la caña. Si el cultivo pertenece a una empresa capitalista que opera a nivel mundial, el tipo de demanda al que responde demandará un proceso de refinación diferente y por lo mismo una tecnología apropiada a ese tipo de caña. Además, las fluctuaciones del precio en el mercado mundial condicionarán el funcionamiento de esta unidad.

Frente a esta caña, otra caña que pertenezca a un campesino medio que produce panela para el mercado más cercano a su unidad, dispondrá de tecnología menos sofisticada y las fluctuaciones de precio a nivel mundial no repercutirán en su funcionamiento. Y podríamos fijarnos también en una caña que pertenezca a un campesino serrano que la cultiva en parte de su parcela para su propio consumo.

¿Sería factible analizar esas tres cañas como un solo producto, un solo rubro, un solo sector? Por eso, la investigación sobre sistemas de producción tiene razón de ser.

Y con respecto al problema de la rentabilidad y la eficiencia. Hay características propias de la tecnología que nos ayudan a pensar en el problema. Si analizamos la tecnología en una perspectiva económica debemos regresar a las leyes fundamentales del capitalismo. Y hay dos leyes importantes. Una ley inmanente del capitalismo es el aumento en la composición orgánica del capital, la concentración de capital. La otra, es una ley coercitiva que acepta la competencia. En el contexto de estas leyes es que podemos entender que la incorporación de tecnología es una in-

versión recuperable solo en el largo plazo, en el sentido de que el trabajo incorporado en ella no es de rendimiento inmediato. Por esto, una incorporación de tecnología en una unidad productiva obliga a calcular cuál es el costo de los factores de producción, su ingreso marginal en referencia al costo marginal; calcular las expectativas con respecto a la posible competencia, etc. Y esto para un lapso de 15 años. En este sentido, es dudoso que la tecnología pueda ser incorporada con ventajas a una producción de economía campesina. Como se dijo, su racionalidad es diferente.

4. Es evidente que la tecnología que hoy por hoy está disponible, que se oferta en el mercado, implica un sistema de corte capitalista. Ahora, también es cierto que no ha habido investigación dirigida hacia una tecnología que tome en cuenta los sistemas de producción imperantes en nuestros países, los sistemas campesinos.

La ponencia que nos propone un marco conceptual metodológico para el análisis del cambio técnico, llama nuestra atención sobre un hecho importante. La orientación que se da a la investigación sobre tecnología tiene que ver con el poder político relativo que detentan los diferentes grupos sociales.

Como se anota en la misma ponencia, esto es evidente para el tiempo en que la generación y la transferencia de tecnología era costosa y poco rentable y por eso se encargó este papel al Estado. En este contexto, el Estado era efectivamente el lugar de pugna en donde los gremios actuaban unificadamente para lograr, según su fuerza, atención a sus necesidades en cuanto a investigación de tecnología se refiere. No es de extrañar que en esta pugna los sectores campesinos hayan sido desfavorecidos.

Ahora bien, el que la tecnología existente no tome en cuenta las formas de organización social de la producción campesina, no quiere decir que no haya llegado hasta ellas. Los proyectos DRI, a los que ya se ha hecho referencia, han sido un vehículo muy importante en la introducción de ciertos paquetes tecnológicos, reproduciendo una mayor pauperización en los sectores campesinos. El capitalismo se ha mostrado muy hábil para aprovechar diferentes sistemas productivos e introducirlos, vía tecnología, a un sistema de dependencia. Este es, al menos en parte, el sentido de la transnacionalización tanto de la producción y transferencia de tecnología como del propio consumo, al que nos hemos referido anteriormente.

5. La incorporación tecnológica no afecta únicamente a la forma de producción capitalista que la recibe, sino que puede repercutir en otras formas no capitalistas. Esto es muy claro de percibir si analizamos el mosaico de formas de producción ganadera que se encuentra en América Latina, producto del proceso histórico y del desarrollo económico y social de nuestros países. En este mosaico encontramos formas de producción capitalista asociadas con la producción de leche y el engorde intensivo de animales. Estas formas se sustentan en base a la introducción, desde los países desarrollados, de material genético mejorante y de insumos que requieren en sus procesos productivos.

Ahora bien, con la introducción de este material genético e insumos se introduce, se importan una serie de patologías características de los países desarrollados, conjuntamente con un paquete de prevención y control de estas enfermedades. Estos paquetes de prevención y control determinan que aquellos animales portadores de enfermedades sean eliminados a través de procesos mercantiles hacia otras formas de producción en donde se constituyen en limitantes fundamentales de sus niveles de producción y productividad.

Esta es una línea progresiva. A medida que los países desarrollados van generando problemas asociados a la intensidad del proceso productivo, los países en vías de desarrollo, dada la dependencia a la importación de insumos y material genético, van incorporando esos problemas y a su vez van transmitiéndolos a estas formas de producción con niveles de manifestación de los mismos diferentes.

De esta manera, las formas de producción campesina no solo que no reciben tecnología apropiada a su forma social de organizar la producción; no solo reciben, a través de la promoción estatal, tecnología no apropiada; sino que incluso, aquella tecnología defectuosa y aquellos problemas que se derivan de la incorporación tecnológica a otras formas productivas, acaban recayendo a través del mercado en sus unidades productivas y afectando sus procesos productivos.

6. Con respecto al papel que juega el Estado en este proceso, la misma ponencia señala cómo, durante la década de los años 70, emergen las grandes empresas nacionales y transnacionales dedicadas a la generación y transferencia de tecnología, dado que esta se ha convertido en una mercancía altamente rentable. En este contexto, el papel mediatizador del Estado pierde sentido y sus centros nacionales de investigación son sobrepasados y orientan sus acciones hacia funciones de control más que de investigación y transferencia.

Sin embargo, cabe preguntarse, ¿cuál debe y puede ser el papel del Estado en relación al problema tecnológico y al diferente tipo de unidades productivas y/o fuerzas sociales que existen en el país, en este nuevo contexto?

7. Es bastante claro que el Estado no ha dejado de tener un papel en este contexto conformado en la década de los 70. Lo que se podría decir es que el Estado ha perdido el control del proceso tecnológico. Pero de todas formas, dentro de una concepción económica global, el Estado sigue participando. Estratégicamente el Estado asume un papel subordinado, como resultado de esa misma pugna de presiones que ejercen los diferentes sectores sociales.

Por ejemplo, en el caso de la caña de azúcar en Colombia, cuando hay una expansión violenta de la producción azucarera, lo que hacen las empresas es generar su propio centro de investigación en azúcar. Digamos así, les quedaba estrecho el lugar que tenían asignado en el Estado.

Ahora bien, el Estado no solamente cede el puesto en el momento en que la generación y transferencia de tecnología se hace rentable, sino que el papel que asume es el de subsidiar este proceso tecnológico. Por ejemplo, lo que se refiere a las campañas de fumigación es un subsidio importante. Hay también una clara transfe-

rencia de científicos formados por el Estado, subsidiados por el Estado, hacia la empresa privada.

Entonces, sí hay un papel del Estado. Y en este contexto, es nuevamente la investigación sobre una tecnología que pudiera orientarse hacia sectores campesinos, como por ejemplo, la investigación sobre rotación de cultivos, la perjudicada.

8. En este contexto de retiro del Estado del campo de la investigación vale la pena contar una experiencia. En el Centro Andino de Tecnología Rural (CATER) se trabajó desde hace tres años en un proyecto de mejoramiento de maíz para pequeños productores, y son los mismos organismos nacionales los que se han preocupado de frenarlos. O sea que el Estado colabora para mantener una serie de sectores de la investigación bajo el control de los países desarrollados y vedados a los países del tercer mundo. Es pues muy claro que la tecnología moderna esta siendo utilizada por las empresas transnacionales para consolidar su dominio sobre los países subdesarrollados.

Ahora, ¿qué significa esto en términos del problema alimentario? Las implicaciones son realmente graves. Según la FAO, en el año 2000 un 67 o/o de las semillas que se usen en nuestros países serán variedades de semillas mejoradas. Visto esto en el contexto de una tendencia cada vez mayor a monopolizar la distribución comercial de las semillas y con una casi incapacidad nacional para una reproducción autónoma de tecnología, el resultado es una vulnerabilidad muy alta de la producción alimentaria mundial. Solo unos pocos bancos genéticos pasan a controlar lo que es la producción y oferta de tecnología.

Ante esta realidad, la búsqueda de una alternativa para poder utilizar ventajosamente esta tecnología en nuestros países, es imperiosa.

9. Las ponencias presentadas sobre el problema de las innovaciones tecnológicas inducen a pensar que el término crisis agraria sobre el que hemos estado debatiendo es simplemente algo superficial, que tiene algo subyacente de una trascendencia mucho mayor, que es toda la crisis institucional de un sistema. En este contexto sería interesante conocer o debatir aquí, cuáles son las posibilidades de ir a la creación de sistemas propios que puedan ayudarnos a resolver, a partir de la tecnología y de la renovación de nuestro sistema social, estas dificultades que nos plantea la tremenda dependencia que se acentúa cada vez más.

Ahora bien, en el contexto que aquí se ha expuesto, uno se siente un poco pesimista ante las posibilidades de nuestras organizaciones nacionales, sean privadas o públicas, para realmente hacer un trabajo significativo, relevante en materia de generación de tecnología y transferencia de la misma hacia sectores productivos tanto comercial como campesino.

De aquí surgiría la inquietud, y tal vez la recomendación, de ver la forma de una mayor cooperación a nivel andino, en primer lugar, y después latinoamericano para encarar de manera conjunta algunos trabajos de investigación básica que nos permitan, en el largo plazo, estructurar algún mecanismo institucional de respuesta ante este avasallamiento de las transnacionales en todos los campos. Esto de-

bería ser una de las grandes preocupaciones del investigador social y del investigador científico en sus diferentes áreas.

10. Realmente de lo que hemos escuchado se puede colegir fácilmente que la dependencia, característica de nuestros países, se presenta de cuerpo entero a través de la dependencia tecnológica. Es el instrumento de dominación, en este momento, más efectivo. Y su efectividad emana en gran medida del hecho de que, quien tiene la llave tecnológica, puede tener en gran parte la llave de su futuro crecimiento y desarrollo.

Por otra parte, como aquí se ha expuesto, la tecnología de los países desarrollados se presenta ya en nuestro medio en forma directa. Ya no es a través del Estado, como fue en un inicio, sino directamente vinculada a la actividad privada, lo que puede hacer aún más difícil la relación de dependencia.

En este contexto, la búsqueda de un mecanismo latinoamericano como el que se ha propuesto, para generar nuestras propias alternativas, es fundamental. La participación de la JUNAG y del PADT RURAL en este seminario son pequeñas muestras de que esta inquietud es compartida. La creación de institutos como el CONACYT son un esfuerzo para tratar de encontrar una respuesta tecnológica a esta situación totalmente real, que existe particularmente en el campo agrario.

11. Institutos como el CONACYT existen en casi todos nuestros países.

En Venezuela es el CONICYT, en México tiene un nombre muy parecido; no ha habido la intención de modificar ni siquiera el nombre. Quiero decir con esto que no es una coincidencia la existencia de estas instituciones. Así como sus nombres, también sus formas de organización, sus enfoques y sus programas son semejantes. Todas estas coincidencias demuestran que estas instituciones no han sido generadas por la dinámica propia de nuestros países; que no son ni autóctonas, ni autónomas. No han surgido como una consecuencia de la búsqueda de las transformaciones tecnológicas que requieren nuestros países.

Precisamente ha sido el IICA quien ha motorizado, de manera internacional, este conjunto de imposiciones pasivas a todos los países latinoamericanos. Si analizamos los documentos de estas instituciones es fácil captar que su enfoque es terriblemente productivista, y que para ellas, los productores son objeto de desarrollo y no sujetos del mismo. Y eso es lo que nos ha conducido a ese cuadro tan uniforme que ha sido presentado en las ponencias. Por eso yo no pondría muchas esperanzas en nuestros sistemas nacionales de investigación.

12. Todos estamos de acuerdo en que la generación de tecnología en el campo agropecuario, y en todos los campos, está íntimamente ligada con el desarrollo de los países. En este contexto, los esfuerzos que realice cualquier Estado estarán definidos por las concepciones políticas y los modelos socioeconómicos que ese Estado sustente.

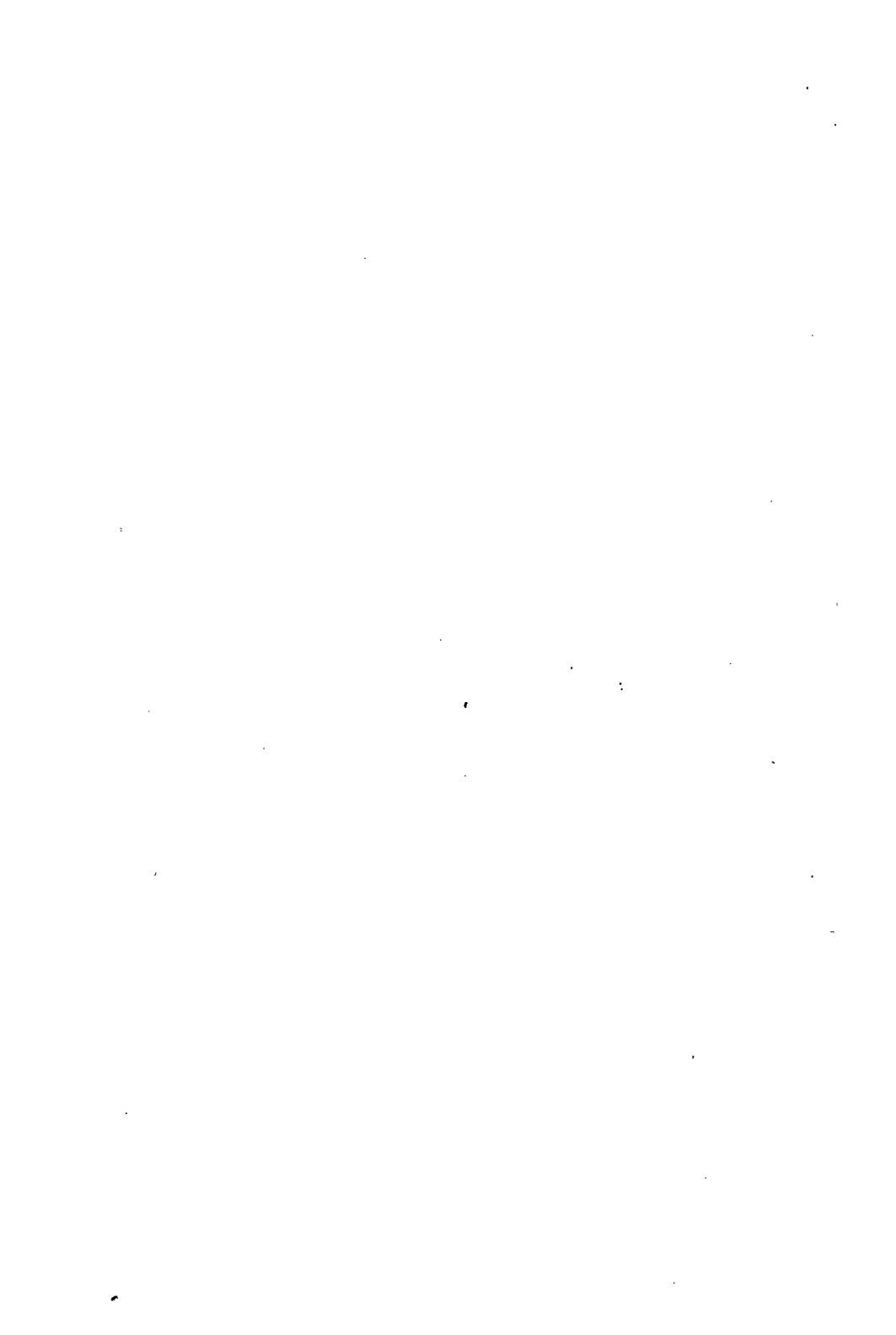
Y lamentablemente los organismos regionales y subregionales de asistencia técnica no son autónomos. Son entes que están vinculados a los países correspondientes, y como tales, evidentemente van a dar respuesta a los modelos o a los

intereses de orden socioeconómico o político de cada uno de los países miembros. Esa es la explicación lógica de por qué el IICA o cualquier otra institución va a intensificar el modelo de dependencia.

Por esto, al hablar del papel del Estado en esta problemática científica y tecnológica, el panorama que se presenta no es muy halagüeño. Por esa vía no se va a encontrar una solución a la problemática que se ha planteado.

Pero existen también otros espacios que deben y pueden tener una participación decidida en este campo. Uno de estos espacios es la Universidad. En el caso del Ecuador la acción de la universidad, en el campo agropecuario, ha sido totalmente limitada. Aparte de ciertas investigaciones en el campo social y algo en el económico, es muy poco lo que se ha realizado en el contexto de la problemática tecnológica. Y esta vía puede ser una alternativa; por ejemplo, el CATER como organismo de la Universidad de Loja.

El otro espacio lo constituyen los propios sujetos sociales, los propios sectores que están en una situación de crisis. Generar una alternativa en cualquiera de estos dos espacios requiere de voluntad política.



CUARTA

METODOS DE ANALISIS OPERATIVO

Lê Châu

REPRODUCCION SOCIAL DEL SISTEMA CAPITALISTA
Y CRISIS EN EL AGRO ECUATORIANO
(un método de investigación)

Hugo Tamayo Silva

FORMAS REGIONALES DE PRODUCCION GANADERA
Y CRISIS EN ECUADOR:
UNA PROPUESTA METODOLOGICA DE INVESTIGACION

Bernard Castelli y Gustavo Sotalín

PROCESO DE EXPANSION URBANA Y CAMBIOS EN EL AGRO
ECUATORIANO: EJES METODOLOGICOS

Jean Papail

MIGRACION Y FUERZA DE TRABAJO EN EL AGRO
SERRANO ECUATORIANO:
ALGUNOS PROBLEMAS LIGADOS AL USO
DE LAS ESTADISTICAS CENSALES

DEBATE SOBRE METODOS DE ANALISIS OPERATIVO

**REPRODUCCION SOCIAL DEL SISTEMA CAPITALISTA
Y CRISIS EN EL AGRO ECUATORIANO
(un método de investigación)**

Ponencia en el Encuentro-Debate de Quito sobre las investigaciones agrarias.

RESUMEN

La crisis es el mayor problema de actualidad en América Latina; sus consecuencias podrían condicionar el proceso socio-económico del sub-continente a mediano plazo y quizás a largo plazo.

En el Ecuador, país principalmente agropecuario, la crisis del agro comporta repercusiones al conjunto de los sectores económicos y sociales. Es un problema nacional y también internacional por la importancia del sector externo ecuatoriano y sus vinculaciones estrechas con el capitalismo a través de su modelo de crecimiento y del rol regulador y asociado de su Estado Nacional.

El presente estudio intentará analizar el proceso, los mecanismos, las consecuencias de la reproducción capitalista y la crisis en el agro ecuatoriano, así como sus relaciones con la crisis del sistema capitalista internacional desde fines de la década de los años 1960.

Para poder analizar la relación dialéctica entre los principales aspectos de la crisis en el agro ecuatoriano (causas, manifestaciones, consecuencias y efectos) el presente estudio emplea el enfoque de la Investigación Básica Integrada cuyos trabajos de campo se centran en la Base Social del Agro pero relacionándola con los factores macro-sociales y teóricos mediante el método hipotético-dialécti-

co que fundamenta la concepción del estudio y sus análisis. Por lo tanto, el estudio abarca tres niveles de análisis, en los cuales se sitúan nuestra temática y su problemática. Estos niveles son: teórico, macro-social y básico. Las formas de relación o la ausencia de relación entre estos niveles representan la particularidad de la crisis ecuatoriana.

Quito, Febrero de 1985

Lê Châu

INTRODUCCION

La crisis en el agro significa a la vez la crisis del agro, la crisis económica del país y sus vínculos tanto a nivel estructural como a nivel social. Además, la crisis en el Ecuador no puede ser un fenómeno aislado y ajeno de la crisis del sistema capitalista. El nivel de agudización y las manifestaciones de la crisis en cada país del sistema capitalista son diferentes y por lo tanto representan ciertas particularidades en los estados nacionales. Sin embargo, preguntamos: ¿No existen causas fundamentales que engendran la crisis en el conjunto del sistema capitalista? Además ¿cómo la crisis afecta la base social del agro, sus efectos uniformes, variados, diferidos . . . ?

En América Latina se ha observado que la crisis engendra a la vez más pobreza y también abundancia. La regresión, la miseria, la depresión para la mayor parte de los campesinos pero también el crecimiento, la riqueza y la opulencia en algunos otros sectores. Es una crisis diferencial con una doble faceta (?).

Ese conjunto de problemas nos conllevan a emprender una investigación que cubre tres niveles de trabajo: el nivel teórico, el nivel macro-social y el nivel básico con trabajos concretos de campo en las unidades productivas que componen la estructura agraria y agropecuaria.

Los trabajos ya realizados y las condiciones de trabajo en ORSTOM permiten tal enfoque para estudiar la crisis en el agro ecuatoriano.



1. PRESENTACION GENERAL DEL TRABAJO

Temática y finalidad

La crisis es uno de los problemas de actualidad en América Latina, sus consecuencias podrían condicionar el proceso socio-económico del sub-continente a mediano plazo y quizás a largo plazo.

En el Ecuador, país principalmente agropecuario, la crisis en este sector comporta repercusiones al conjunto del país. Es un problema nacional y no solamente sectorial. Como el sector externo y las actividades exportadoras y substitutivas están ligadas a los mecanismos de funcionamiento de regulación del sistema capitalista internacional, el problema nacional vuelve a ser parte del problema internacional tanto a nivel teórico como a nivel macro-social y agropecuario. Por lo tanto, hace falta un estudio susceptible de abarcar estos tres niveles, especificando las formas de los impactos o su ausencia sobre estos niveles y distinguiendo sus causas de sus manifestaciones y efectos.

Problemática Teórica.

Desde hace 15 años se ha elaborado una multitud de tesis teóricas y análisis macro-sociales sobre la crisis actual. En cuanto a las causas de la crisis distinguimos las principales tesis teóricas siguientes:

1. Crisis general del capitalismo y crisis del capitalismo monopolista del Estado cuyas causas provienen de la sobre-acumulación y/o sobre producción en situación de sub-consumo y de baja tendencial de la tasa de ganancia (corriente marxista clásica, leninista y luxemburguista).
2. Crisis de la relación social del capital, crisis de la valorización del capital o crisis del sistema de regulación particularmente el capitalismo de regulación estatal (corriente llamada neo-marxista?).
3. Ruptura del equilibrio general (tesis neoclásica), baja de la tasa marginal de ganancia con respecto al costo marginal (tesis marginalista), disminución de la demanda efectiva (tesis keynesiana), regresión del sector industrial en países desarrollados (tesis funcionalista de género tecnócrata), exceso de la intervención del Estado impidiendo el funcionamiento normal y regulador del mercado (tesis neo-liberal).
4. Crisis cíclica (tesis neo-schumpeterana?).
5. No existe la crisis (?) sino un cambio de tendencia porque no se produjo una ruptura violenta de la situación de equilibrio (tesis de un neo-clásico divertido) (;).
6. Crisis de relación Norte-Sur, crisis de los términos de intercambio internacional (tesis dependentista).
7. Crisis de agotamiento del modelo de desarrollo o de acumulación en

América Latina (tesis muy general en los análisis latino-americanos).

Además de estas teorías y tesis, existen algunos análisis que buscan las causas de la crisis en el progreso tecnológico, la culpa del ascenso del Japón en la competencia capitalista, la irrupción en los mercados de los llamados semi o nuevos industrializados, la lucha sindical, la relación entre la productividad, el salario y la ganancia empresarial. . . confundiendo las causas con las manifestaciones de la crisis. (?).

A pesar de “la densidad de esta selva” de tesis y posiciones teóricas a menudo contradictorias y a veces complementarias (ej: sobre-producción y sub-consumo y/o demanda efectiva. . .), se pueden resumir **algunos rasgos fundamentales** como sigue:

– El marxismo clásico analiza la crisis mediante la ley del valor y el proceso de acumulación.

– **Los marxistas contemporáneos o “neo-marxistas” añaden a estos fundamentos el concepto de regulación estatal y por lo tanto, dando una importancia al rol del estado-nación en los países en desarrollo.**

– Las teorías convencionales, fieles a su tradición, privilegian el equilibrio del mercado, la situación establecida y los ciclos.

Este breve resumen no pretende de ninguna manera sintetizar las teorías y tampoco compararlas. Además, en un sentido general, no se puede sintetizar o comparar las cosas que no comportan una cierta propiedad y el contenido “sintetizables” o comparables. Para el presente trabajo, los análisis de teorías nos permiten **confrontarlas con la realidad latinoamericana para la formulación de las hipótesis** de trabajo (véase capítulo 2.1. infra: método de formulación de las hipótesis).

Recordamos que el presente estudio no tiene el objetivo de elaborar una nueva teoría de las crisis sino de analizarlas y emplearlas en un trabajo de investigación concreto.

Otra precisión con respecto a ciertos aspectos complementarios de las teorías de las que hemos hablado arriba: **estos aspectos complementarios no significan su compatibilidad sino los niveles de pensamiento y su aplicación en una realidad concreta.** Por ejemplo: la tesis de la crisis general del capitalismo se sitúa a nivel de FUNDAMENTO TEORICO para analizar un sistema en su conjunto considerado como una totalidad social mientras, la tesis de agotamiento del modelo de crecimiento en América Latina se refiere al concepto de MODELO de desarrollo y a los MECANISMOS de funcionamiento del mismo sistema internacional analizando su **aplicación en países capitalistas dependientes o países en desarrollo.** La diferencia entre el FUNDAMENTO TEORICO y el concepto de MODELO entre el sistema y su aplicación, podría comportar ciertas propiedades analíticas complementarias en el método dialéctico. Además los CRITERIOS de crisis industrial o crisis tecnológica (por ejemplo) se sitúan a nivel de INSTRUMENTO de REALIZACION concreta de un modelo determinado en un proceso social dado. No debe existir una identidad uniforme y mecánica entre estos tres niveles de análisis; cada proceso na-

cional comporta sus propias particularidades. El problema es saber situar estas particularidades a un nivel analítico dado. ¿Los fenómenos particulares afectan los fundamentos sociales abasteciendo elementos nuevos susceptibles de cambiar las determinantes teóricas o son fenómenos provenientes de una aplicación truncada, deformada o circunstancial de los fundamentos del sistema social en una situación concreta?

En el presente estudio, empleamos una metodología CONVENCIONAL para intentar resolver nuestra problemática teórica.

Problemática concreta de la crisis en el agro ecuatoriano

En el Ecuador de ahora, la crisis afecta la vida nacional. Todas las instituciones, de la familia al Estado, todos los sectores conocen la crisis pero cada uno de estos enfrentan la crisis a su manera, ya sea con la pobreza o con la abundancia.

Para los medios que detentan el capital o que dominan la concentración de la tierra del país, las palabras “capitalismo dependiente” y “crisis” son un tabú. Aplican entonces “la politique de l'autruche” (la política del avestruz que esconde la cabeza para no ver el peligro). Otros buscan la explicación de la crisis a partir de sus manifestaciones (inflación, deuda, precios. . .) “escamoteando” sus causas. Por último, y felizmente, un cierto sector expresa su inquietud en cuanto a la reproducción capitalista y la crisis del agro. Los trabajos publicados durante estos 20 o 25 años ponen en relieve esa inquietud (véase bibliografía No. V y VI infra).

A pesar del carácter parcial o sectorial de la mayor parte de estos trabajos, constituyen una preciosa fuente de informaciones y análisis para nuestro presente estudio. Sin estos trabajos, la amplitud de nuestra investigación sería más limitada y la elaboración de las hipótesis podría ser aleatoria o más penosa.

Los antecedentes analizados nos permiten y también nos exigen una contribución al conocimiento de la problemática concreta de la crisis EN EL AGRO ECUATORIANO enfocándola a partir de varios niveles y buscando la relación o la ausencia de relación entre estos:

- Las condiciones de la reproducción social del capitalismo a nivel del país y en el agro como fundamento social de la estructura económica y la naturaleza social del Estado ecuatoriano.

- La crisis del sistema capitalista como contexto general de la crisis económica del Ecuador, la crisis del agro y su relación con estas dos crisis.

- Los aspectos específicos de la crisis en el agro y sus relaciones con el modelo exportador-sustitutivo particularmente con el patrón agroexportador.

- La formación agraria y más específicamente el campesinado en el contexto de la bonanza petrolera y en el de la crisis.

Con estos niveles de análisis esperamos poder aportar una contribución en dos dominios:

En el dominio de la investigación

Averiguar la operatividad, aplicabilidad y adaptabilidad de las teorías existentes, la fiabilidad de los análisis macro-sociales y estudios puntuales, la particularidad de la crisis en el agro ecuatoriano con respecto a los fundamentos de la reproducción social del sistema capitalista en el país o sea en una esfera de valorización del capital subordinado a otra esfera y proceso de circulación.

En el dominio de la operatividad del estudio

Demostrar por una parte, la falacia de ciertas tesis sobre las causas de la crisis como por ejemplo, la crisis importada, la crisis de los términos de intercambio internacional, etc. . . . y de otra parte, la importancia del sector agropecuario particularmente la del campesinado en el desarrollo del país así como en la búsqueda de alternativas a la crisis actual.

Trabajos personales anteriores referentes a la temática

Se trata exclusivamente de trabajos publicados o por publicar que tienen una relación directa con el presente estudio o que permiten la elaboración de la investigación excluyendo entonces aquellos que no comportan estas características.

Los problemas agrarios y agrícolas nos preocupan desde hace más de 20 años tanto en las actividades universitarias como en las de investigación especializada. En total contamos con casi 14 años de trabajos de campo.

Los primeros trabajos se refieren a las estructuras agrarias en situación de revuelta y revolución social en Asia seguidos por los estudios agropecuarios en el marco de análisis regionales y zonales o sea la realidad en la base social y campesina en Africa y en Madagascar. Desde esta preocupación los trabajos se orientan hacia los modelos de crecimiento y el rol del Estado o sea los procesos de producción-distribución-acumulación-reproducción del capitalismo en países en desarrollo y la alianza de clases, la contradicción de las clases en el contexto del Estado nacional. América Latina representa una muestra apreciable para la observación de estos fenómenos tanto a nivel macro social como a nivel regional.

A principios de los años 1970 se pudo prever el estallido de la crisis en América Latina ya que la crisis del capitalismo internacional empezó a fines de los 60. Por lo tanto, la preocupación de la investigación era de preparar la explicación de la crisis tanto a nivel teórico como a nivel macro-social y básico.

Un paréntesis: en un país con potencial petrolífero, toda hipótesis sobre la crisis cuya manifestación se hiciera sentir en 1973, fue destruida por el argumento de la llegada del petróleo. Peor en un país petrolero, los responsables económicos se preocuparon de la redistribución de la llamada "renta petrolera" hasta el mes que precedía la devaluación inevitable. En estos ejemplos entre muchos otros,

la investigación básica integrada puede jugar el papel de “fabricante de lentes y larga vistas” para los miopes.

El análisis anterior demuestra que el presente estudio no debe ser un trabajo puntual; sus antecedentes permiten plantearlo de manera adecuada o por lo menos sin falla metodológica importante.

La lista de los trabajos realizados que ha permitido la elaboración del presente estudio es muy larga para ser detallada uno por uno. Los resumimos por el cuadro siguiente.

TEMAS	No. de Estudios	o/o de importancia en los niveles de análisis (x)			
		Teórico	Macro-social y Nacional	Regional	Zonal
Estructura Agraria y proceso agropecuario.	13	20,7	35,4	25,4	18,5
Estado, crecimiento, desarrollo y crisis.	6	65,0	26,7	8,3	—
Estudios regionales con énfasis agropecuario	9	12,2	17,8	48,9	21,1
Metodología de investigación	5	26,0	20,0	38,0	16,0
	33	27,3	26,7	30,6	15,4

(x) Para cada estudio se evalúa su importancia porcentual en estos 4 niveles de trabajo.

Esta proporción porcentual nos permite llamar el enfoque de Investigación Básica Integrada que ahora se aplica al estudio sobre la reproducción capitalista y las crisis en el agro ecuatoriano.

Ambito geográfico de investigación

La investigación que está realizándose cubre la totalidad del territorio nacional del Ecuador salvo su parte extremo-oriente donde no existen el crecimien-

to económico ni la intervención del Estado o sea la reproducción capitalista y la crisis económica.

2. CONTENIDO DEL ESTUDIO

En la investigación básica integrada, los trabajos son regidos por hipótesis a las cuales corresponden los objetivos y la metodología. Este método intenta relacionar los trabajos a nivel de la base social (pequeñas unidades estructurales y espaciales de base) a los niveles macro-social y teórico. Esta integración es una necesidad metodológica para que los trabajos básicos no se queden como monografías o estudios de casos. No se trata de un juicio de valor de los métodos; cada uno de estos tiene su razón de ser y su utilidad porque corresponde a los objetivos de un estudio determinado.

2.1 Hipótesis y método de formulación

La concepción del presente estudio proviene de una interrogante: ¿en el proceso de investigación propiamente dicho, los componentes de la problemática de reproducción capitalista y de crisis, no se sitúan en tres niveles de la vida social del país (fundamentos teóricos, factores macro-sociales, base social o nivel concreto de campo), ¿cuáles son las formas de relación o de ausencia de relación entre estos niveles?

La formulación de las hipótesis resulta de esta interrogante. El método empleado es la confrontación-comprobación:

Primero: analizar los trabajos por nivel y confrontarlos en un sentido crítico.

Segundo: comprobar la operatividad y adaptabilidad de las teorías comparándolas con los análisis macro sociales y básicos.

Tercero: averiguar los grandes rasgos del conjunto de los análisis críticos realizados a partir de observaciones sobre el comportamiento de las unidades características en el campo mediante un "sondeo analítico". Por ejemplo, la teoría de polo de crecimiento ha previsto la transmisión de efectos después de una fase de polarización o sea la relación orgánica del desarrollo. Los estudios macro-sociales en Ecuador han demostrado que centralización-concentración-enclavización se acentúan cada vez más en algunos espacios del territorio nacional y que la difusión de efectos desde el polo es muy limitada o incipiente, y quizás contradictoria. El sondeo de campo mide entonces la difusión de efectos de crecimiento o de crisis en las unidades básicas de la estructura (sistema de producción) y del espacio (zona básica).

Este conjunto de trabajos nos permite formular un cuerpo de hipótesis:

Hipótesis Teórica

La crisis en Ecuador forma parte de la crisis general del sistema capitalista, es también la manifestación concreta de la ineficiencia de los mecanismos de regulación internacional y estatal. A pesar de estos fundamentos generales característicos del sistema capitalista en su conjunto, la crisis en el Ecuador comporta los rasgos particulares.

En efecto las teorías marxistas clásicas postulaban que la crisis permite la renovación de las formas de realización del capital o sea la regeneración de este. En Ecuador, las dos crisis anteriores (cacao y banano) no engendraron la regeneración del capital ni en el agroexportador ni en las actividades comerciales y bancarias que las dominaban. ¿La etapa de acumulación primitiva era diferente de la etapa actual? La crisis prolongada en el Perú (un ejemplo entre otros), no confirma esta pregunta. En el Ecuador como en el Perú, cada crisis interrumpe el proceso de acumulación y cambia el patrón de producción. El proceso se queda inacabado, acumular para “destruir” la acumulación anterior y agravar la anarquía en la producción. El único capital que puede ser regenerado es el capital transnacional mediante los flujos de retorno al país desarrollado de origen.

En consecuencia la teoría sobre la crisis regeneradora del capital podría ser operativa a nivel del conjunto del sistema capitalista particularmente en los centros dominantes del capital transnacional. En el Ecuador, el espacio de realización y valorización de este capital en un proceso anárquico de producción y por lo tanto de “destrucción” cíclica del capital acumulado, el empleo o la adaptación de esa teoría debe realizarse con circunspección. En este sentido las tesis de mejoramiento de los ciclos de capital, de superación de la crisis o sea en término de moda “la reactivación o recuperación” pertenecen al optimismo soñador (?). Precisamos que la crisis actual en el Ecuador no es solamente cíclica o coyuntural sino sobre todo estructural y social.

Hipótesis macro social

El modelo de crecimiento en el Ecuador es un instrumento de la División Imperialista de la Producción (DIP) llamada División Internacional del Trabajo: — una de las funciones económicas del Estado es la regulación estatal mediante el capitalismo asociado con los monopolios u oligopolios transnacionales; — es un capitalismo asociado de regulación local y por lo tanto no es una unidad de competencia en el sistema capitalista internacional; — el sistema capitalista está regido principalmente por la acumulación y la competencia.

Por estas razones entre otras de orden político y social, estudiamos el rol del Estado en la transición capitalista del país, transición que se queda inacabada

porque se realiza de manera anárquica, desordenada y condicionada por los factores coyunturales, mientras el modelo de desarrollo capitalista domina la vida nacional ¿Vía capitalista del desarrollo sin transición capitalista, una contradicción llamada “sub-desarrollo”?

En segundo lugar, el desarrollo de las fuerzas productivas obedece a viejos esquemas y procesos propios del desarrollo capitalista de hace dos siglos, mientras el país no dispone de las mismas condiciones sociales y ventajas económicas internacionales de los países actualmente avanzados (colonias y semi-colonias, coyuntura, proceso espontáneo, clases y relación de clases, revolución científica y tecnológica, etc. . .). En consecuencia, el “sub-desarrollo” actual no se identifica con la etapa histórica del capitalismo, por lo tanto no puede ser la ante-sala del desarrollo capitalista.

Nuestra hipótesis macro-social es la siguiente: *Son las condiciones de la reproducción social del sistema capitalista y las contradicciones inherentes a esta reproducción que nutren los gérmenes de la crisis actual. Por lo tanto la crisis en el Ecuador no es solamente económica (cíclica, coyuntural. . .) sino más bien social e ideológica. Como expresión de la crisis estructural, los gérmenes existen de manera permanente y su estallido se manifiesta primeramente en las dificultades financieras (devaluación, inflación, deuda, presupuesto. . .). En consecuencia, toda política de género monetarista y neo-liberal, sin hablar de su mezcla con las teorías normativas, no tendría ninguna suerte de poder superar la crisis estructural y coyuntural.*

Hipótesis operativa de campo y análisis

El agro es el principal sector socioeconómico del país y también el sujeto y víctima de las formas de reproducción capitalista desde hace un siglo (a partir de la época cacaotera). Esta reproducción y particularmente la DIP imponen a ese sector tres funciones: exportación, abastecimiento urbano y sobrevivencia en la miseria. Como la DIP no está destinada al desarrollo del conjunto de las fuerzas productivas, la reproducción capitalista no llega a integrar los sistemas no capitalistas de producción del sector, ni a articularlos orgánicamente con el capitalismo dominante. No es su “negocio”, es el del Estado nacional. Como el Estado nacional se preocupa más de su rol regulador como capitalista asociado, los mecanismos de funcionamiento del sistema internacional no pueden ser truncados o cambiados por los espacios de aplicación del sistema. Por lo tanto el sector agropecuario vive en una contradicción permanente: el principal sector económico cuya mayor fuerza de trabajo está marginada de los efectos del crecimiento pero debe soportar el mayor peso de la crisis.

El segundo rasgo del agro con respecto al presente estudio, es la importancia de su rol como productor de alimentos básicos cuya mayor parte es producida por el campesinado.

En el análisis económico y social, la importancia del campesinado productor de alimentos básicos se expresa mejor por los flujos intersectoriales o sea por una relación interfactorial entre sectores. Los alimentos básicos baratos con respecto a la remuneración real del trabajo productivo permite la reposición-renovación también barata de la fuerza de trabajo en el sector urbano-industrial (mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo) aumentando así la tasa de ganancia empresarial y por lo tanto la reproducción del capital. El producto barato = trabajo barato. Recordamos que en la historia de la humanidad el capitalismo es el primer sistema social cuya reproducción de la fuerza de trabajo está a cargo de las instituciones fuera de su esfera de producción (campesinado, agricultor, Municipio, Estado). La marginalidad del campesinado ecuatoriano no le impide que juegue el rol de un agente importante en la reproducción del capital y de la fuerza de trabajo o sea la reproducción del capitalismo en un contexto regido por la DIP.

Después de los fracasos de la reproducción capitalista en el cacao (1885-1920) y del banano (1950-62) las transformaciones agrarias impulsadas por la llamada modernización del agro o sea la política de la Alianza para el Progreso (made USA), el agro ecuatoriano y particularmente su fuerza de trabajo conocieron todas las etapas de su contribución a la acumulación y valorización del capital, y también sus fracasos. En un análisis de relación interfactorial entre sectores productivos, la importancia del sector agropecuario y su relación con el desarrollo capitalista y la crisis vuelven a ser una realidad-estructural.

Nuestra hipótesis operativa

La crisis actual en el agro es la consecuencia económica y social de las transformaciones agrarias y de la política de modernización del agro que son, en fin de cuentas, las medidas de la reproducción social del sistema capitalista en una muy pequeña parte del agro, agravando el desequilibrio social y la heterogeneidad en el campo. Son las condiciones de esta reproducción las que constituyen la causa fundamental de la crisis en el principal sector productivo del país.

Alternativa Hipotética

Como el presente estudio comporta una parte de trabajos concretos tanto a nivel estructural como a nivel espacial partiendo de la base social del país, sería posible encontrar una alternativa a la crisis actual a partir de esta base social del agro.

Las hipótesis precedentes han postulado que tanto las medidas desde arriba y de género empresarial como las soluciones ajenas a la base social del agro, no son una alternativa de la crisis actual en el agro y particularmente a la crisis del campesinado, la principal fuerza social en el agro ecuatoriano. Al contrario, las medi-

das y soluciones mencionadas agravarían la crisis actual.

Recordamos algunos factores históricos y actuales fundamentales que rigen el proceso agropecuario ecuatoriano:

a) Las “epopeyas” cacaoteras y bananeras y el agotamiento del patrón agroexportador no llegaron a engendrar un seguimiento de la acumulación primitiva por la acumulación capitalista. Una acumulación depreció la anterior, un producto reemplazó el existente para reiniciar el mismo ciclo: ¿un crecimiento post-coyuntural? El petróleo “tomó el relevo” después de un decenio de interrupción del crecimiento y constituyó una base económica para recibir la transnacionalización de la producción, otra forma de acumulación y de valorización del capital internacional o sea una nueva etapa de la reproducción capitalista.

b) A pesar de la transferencia de la renta rural hacia el sector urbano industrial, los ingresos provenientes del agro exportador y de las haciendas modernizadas, se orientan hacia la sustitución industrial – un modelo agotado, en desuso y anticuado –, las actividades especulativas urbanas o las actividades de apoyo a la transnacionalización de la producción: ¿una acumulación complementaria a la realización del capital internacional en el espacio nacional? En este caso, no es un azar que el país no llegara a establecer una verdadera estructura productiva nacional y mucho menos, que se erigiera en una unidad de competencia en el sistema capitalista internacional. Es un producto inducido por el capital internacional y eso a pesar del discurso político de género polémico-demagógico.* Se aceleró entonces la heterogeneidad estructural y el desequilibrio espacial, dos pilares de la economía nacional. La intervención del Estado favoreció los medios empresariales y empeoró los fenómenos estructurales y espaciales.

c) Hace un siglo, o sea desde la “epopeya” cacaotera como primera forma de reproducción capitalista en el país, los campesinos, la principal fuerza social y quizás económica, contribuyeron a la realización del capital, pero fueron dejados por su propia cuenta hasta ser simplemente ignorados por algunos sectores empresariales y estatales (;). Mientras son productores de la mayor parte de alimentos básicos y constituyen la masa de la fuerza de trabajo del país ¿SON IGNORADOS, SON FANTASMAS? Recordemos dos fundamentos: 1) el trabajo valoriza el capital, 2) el alza de precios y la escasez de alimentos básicos preceden a las perturbaciones financieras como manifestaciones concretas de la crisis en América Latina.

* Casi todos los presidentes de Estados Nacionales de América Latina, a principios de su mandato, hablan de la herencia de un país aruinado, debilitado e hipotecado, pero luego acelerarán estos fenómenos durante su mandato ¿Son vigilantes o víctimas del proceso de reproducción capitalista en sus países?

La bonanza petrolera y los altos precios fronterizos han permitido a una pequeña parte del campesinado (los sistemas mercantiles) tener un cierto nivel de excedente económico pero la década del 80 ha disminuido su progreso económico y ahora estos sistemas deben soportar los efectos de las crisis, efectos más importantes que aquellos de la bonanza petrolera. ¿Son efectos depresionistas?

En muy raras coyunturas de corta duración, el campesinado ecuatoriano en el campo así como en las ciudades ha tenido el derecho a los precios reales y al salario real remuneradores de su fuerza de trabajo como productor parcelario y/o como asalariado. Solo la relación interfactorial de flujos entre sectores (salario-precio-ganancia) que hemos mencionado puede explicar el fenómeno siguiente: ¿La gente de la ciudad paga cada vez más por su alimentación, los productores de alimentos son cada vez más pobres? La pauperización, la proletarización y semi-proletarización, el éxodo rural y la concentración-congestión urbana, son las consecuencias del proceso agrario y agropecuario engendradas por las formas de la reproducción capitalista en el país. Estos fenómenos fueron previstos por las teorías tanto clásicas como marxistas y convencionales. Una repetición.

d) Lo que las teorías económicas no han previsto es la situación particular del campesinado ecuatoriano en el contexto de la reproducción social del capitalismo y la crisis en el agro del país así como su posible papel para conseguir una alternativa a esta situación. El campesinado ecuatoriano constituye una **real fuerza de equilibrio social en el campo**, su producción permite la renovación-reposición de la fuerza de trabajo y por lo tanto, la **valorización del capital en la ciudad**. Es también una fuerza política. Con una remuneración real de su trabajo, su demanda (inclusive en términos keynesianos), sería el mejor impulso de la ampliación del mercado interno reforzando de por sí, las relaciones intersectoriales defectuosas en la actualidad. Recordamos que la **relación intersectorial es una necesidad estructural**; sin esta relación, no hay una estructura nacional; la reproducción capitalista no tiene razón de ser para el país, la crisis es inherente y estructural.

Nuestra alternativa hipotética:

El campesinado ecuatoriano constituye la principal fuerza de equilibrio social en el campo, los mayores productores de alimentos básicos y el mayor potencial laboral para el país, es también una fuente posible de relación intersectorial y por lo tanto estructural. El verdadero desarrollo del campesinado significa que existe una relación entre el crecimiento económico y el desarrollo social. Por lo tanto toda alternativa a la crisis actual debería contar con este campesinado.

Precisamos que no se trata de un enfoque "campesinista" como el exceso del obrerismo bien conocido, sino de una realidad que no debe ser olvidada o ignorada.

2.2 Objetivos del Estudio

Como ya hemos visto desde el análisis de la problemática teórica, el presente proyecto de estudio debe enfocar los problemas en tres niveles (teórico, macro-social y básico), los objetivos de trabajo obedecen a este esquema tanto en el tema de reproducción capitalista como en el de la crisis en el agro y sus relaciones:

1. Profundizar los análisis de las teorías sobre la reproducción social y la crisis sistematizando los aspectos de la DIP y la competencia capitalista, la transnacionalización de la producción y el capitalismo asociado de Regulación Estatal, el Estado-Nacional dependiente del sistema capitalista. Una de las aclaraciones que deben hacer estos trabajos es: ¿por qué la transnacionalización en los países desarrollados no engendra los mismos problemas que en el Ecuador?

2. A nivel macro-social, sistematizar los análisis ya hechos parcialmente sobre la formación económico-social del Ecuador, su Estado, su modelo de crecimiento, su forma de desarrollo de las fuerzas productivas, elementos que condicionan su heterogeneidad estructural y su desequilibrio espacial y por lo tanto la crisis. Estos análisis permitirán nuevamente la comprobación de las teorías, comprobación que será un elemento de juicio del empleo de estas teorías en nuestro estudio. Cuestionar su propio método constituye una de las preocupaciones de la investigación.

3. A nivel básico, paralelamente a los análisis complementarios existentes, centrar los trabajos de campo sobre la base social del agro (sistemas de producción y zonas básicas), los espacios de crecimiento y de flujos, la formación agraria en las regiones, y la relación entre estas muestras y la reproducción del capitalismo y la crisis en el agro por una parte y por otra, la relación entre esta reproducción y la crisis.

4. Prever, quizás de manera hipotética las consecuencias y los efectos de la crisis actual sobre la base social del agro en el futuro.

5. Sistematizar los análisis de la problemática teórica para poder formalizar el enfoque de investigación básica y el método hipotético-dialéctico empleados en el presente estudio.

3. PRINCIPIOS METODOLOGICOS

3.1 Método y enfoque

Ya hemos precisado los tres niveles de trabajo del estudio y analizado la importancia de las hipótesis en el proceso de investigación. Por lo tanto, la metodología correspondiente no debe ser sino la siguiente:

— El método hipotético y dialéctico partiendo de las hipótesis cuya formulación exige trabajos preparatorios adecuados. Son las hipótesis que

condicionan los objetivos por realizar y la metodología empleada. La dialéctica completa las hipótesis como instrumento analítico, siendo la importancia de la relación, las formas de relación y/o la ausencia de relación entre la teoría, la realidad macro-social nacional y la base social del agro, entre esta base y los componentes de la temática (reproducción y crisis). *En una palabra, el objetivo fundamental del método es la relación dialéctica entre lo abstracto y lo concreto* que no puede ser confundida con el “verificacionismo” clásico, el logismo y el empirismo, etc., en las ciencias económicas y sociales.

– El enfoque básico integrado en el cual los trabajos de campo parten de la base social del agro (sistemas y zonas) pero relacionándola con los niveles macro-social y teórico. Se trata pues de una investigación básica integrada.

3.2 Estilo de Investigación

El estilo de trabajo es la investigación pluridisciplinaria que comprende la casi totalidad de las disciplinas de las ciencias sociales y agrícolas. Es una investigación con equipos temáticos coordinados alrededor de una problemática común: el proceso agropecuario y la crisis. La coordinación se realiza a través de la capacitación mediante seminarios de formación, la elaboración conjunta de un proyecto de investigación, reuniones periódicas, capacitación permanente y continua, y luego, la fijación de pautas de análisis por equipo temático.

3.3 Técnicas de campo, conceptos y niveles de análisis

Como existen varios documentos y análisis sobre el proceso agropecuario, las transformaciones agrarias, los recursos naturales, uso del suelo, paisajes vegetales, diagnósticos sectoriales, etc. . . los trabajos de campo del estudio no están dedicados a recoger la estadística sino a observar los cambios significativos y reunir los principales datos analíticos mediante sondeos y no encuestas “pesadas”. Ni los medios ni la fiabilidad de una encuesta estadística “apurada” nos aconsejan un trabajo esencialmente cuantitativo. Los medios y las técnicas de campo dependen de los objetivos. Precisamos que los trabajos de campo no están destinados a comprobar el “buen fundamento” de las hipótesis de aula sino a chequearlas. Con esta manera de hacer, no caemos en la ironía de J. M. KEYNES: “Son escritorcitos de facultad” (¡).

Dos ejemplos pueden ilustrar las técnicas de campo en los sistemas y las zonas que representan respectivamente los componentes básicos de la estructura y del espacio, dos pilares de los trabajos de campo y de análisis operativos.*

* No describamos la metodología de trabajo en otros temas-equipos (formación económica y social, formación agraria, sistema urbano, proyectos, agro-industria, Estado, modelo de crecimiento etc. . .) en el sentido en que los procedimientos metodológicos son ya conocidos. Para el presente estudio el problema es su adaptación a nuestro método.

Los sistemas, componentes básicos de la estructura agraria y agropecuaria, están caracterizados por su racionalidad económica, su organización social del trabajo productivo, su forma de reproducción y a veces sus aspectos ideológicos (ideología campesina, Estado, . . .). El análisis temático de los sistemas comporta su producción y los mecanismos de esta producción, su relación con el exterior, sus posibilidades de diversificación y reproducción. Para este análisis temático los trabajos de campo deben recoger las informaciones siguientes: producción y medios de producción, inversiones y prácticas agropecuarias, costos de producción, ingresos, fuerza de trabajo, el exterior y el Estado. Algunos datos retrospectivos sobre la producción, los costos, los gastos, ingresos y precios, las transformaciones agrarias y procedencia de la finca, permiten apreciar las tendencias de los sistemas.

La delimitación y los trabajos de campo sobre las zonas y regiones (componentes básicos del espacio agropecuario) son determinados por los 4 factores siguientes y sus relaciones:

1) Factores físicos y geográficos

- Suelo/clima/agua: fertilidad, aptitud, uso actual y potencial.
- Espacio físico y espacio agropecuario: situación geográfica de las áreas agropecuarias (hoya, valle, cuenca, relieve, barreras naturales. Estamos en un país con una variedad de relieve y de micro zonas climáticas).

2) Factores agropecuarios

- Uso del suelo: principales rubros y actividades.
- Práctica de cultivos y manejo de recursos: medios de producción, herramientas, tecnologías, tradición.
- Coherencia/incoherencia entre el uso del suelo y la aptitud agropecuaria.

3) Factores espaciales

- Situación espacial de la zona con respecto a: sistema urbano, red vial, centros zonales y regionales, centros de acopio y redistribución de flujos.
- Densidad y localización de la población. identificación y caracterización de las zonas de producción.
- Principales relaciones de flujos y su importancia.
- Servicios básicos en los centros: centros de servicios, su importancia y zona de influencia, su uso real.

4) Factores socio-económicos

- Sistemas y formas de producción dominantes/dominados en la zona.
- Relación hombre/tierra/necesidad e índice material de vida.
- Coherencia/incoherencia entre Rubros/Mercado/aptitud.
- Movimientos poblacionales/Potencial laboral disponible/necesidad de la mano de obra.
- Organización social del trabajo productivo.
- Importancia de los factores super-estructurales.

Además de estos trabajos sobre las zonas, dos trabajos importantes sobre los espacios de flujos y el sistema urbano, la relación entre la expansión urbano-industrial y los factores de producción agropecuaria, trabajos que proporcionan los marcos de referencia estructural al análisis espacial: el desequilibrio espacial, la regresión de la producción agropecuaria y la capacidad instalada muy limitada de los centros con respecto al éxodo rural o sea proletarianizar al campesino sin ofrecerle las condiciones materiales requeridas para un trabajador urbano, bajando por lo tanto la producción de alimentos y aumentando la carestía del consumo básico de los habitantes de las ciudades (?).

A pesar de la separación artificial entre sistemas y zonas por razones metodológicas y prácticas (equipo temático, importancia de trabajo por equipo. . .) sistemas y zonas están estrechamente ligados a nivel analítico porque representan conjuntamente la base estructural y espacial del agro, lo que llamamos la Base Social.

Además de los conceptos ya mencionados, el análisis del conjunto a nivel básico (zona, región, sistema y forma de producción), empleará los conceptos de ESTRUCTURA, ESPACIO y SUS RELACIONES. Como hemos visto que la heterogeneidad estructural y el desequilibrio espacial son las manifestaciones concretas de las condiciones de la reproducción capitalista en el Ecuador, su agudización engendra la crisis (véase esquema adjunto).

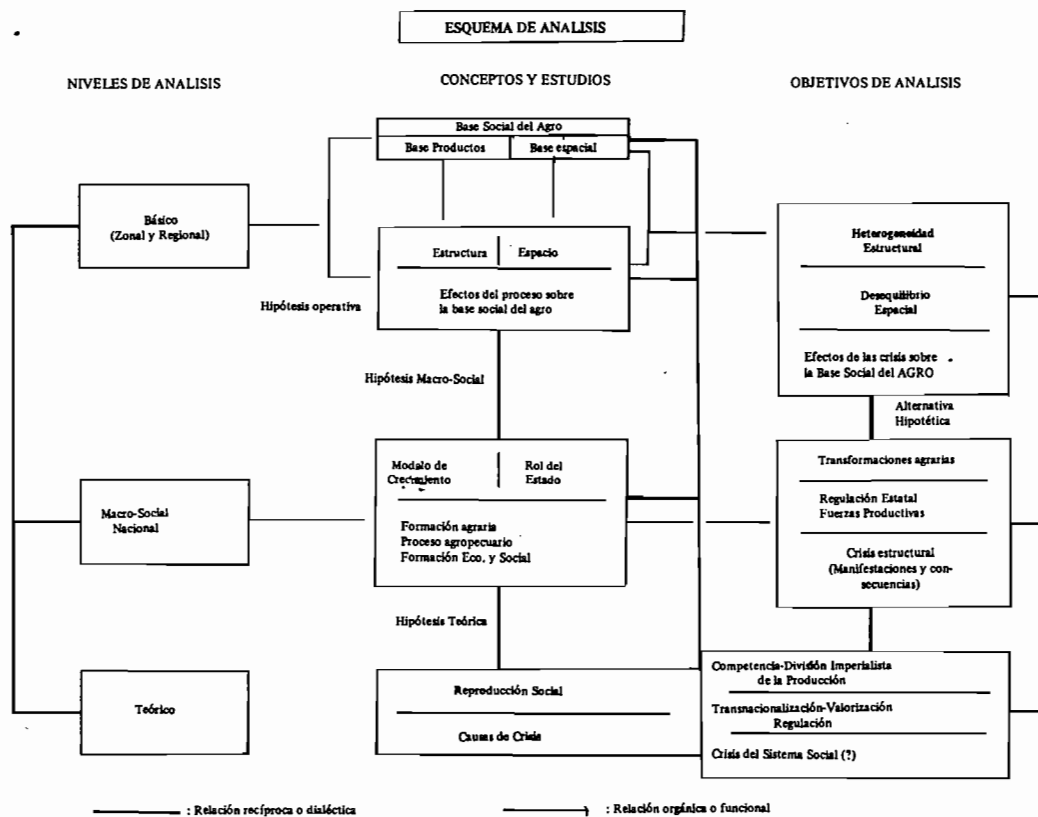
El concepto de RELACION significa las formas de ARTICULACION, INTEGRACION, LAZOS ORGANICOS, CONTRADICCIONES, así como la ausencia de estas formas, entre las categorías de análisis.

Otro nivel de análisis: el enfoque dialéctico debería favorecer un análisis de relaciones entre la base social del agro por una parte y de otra, los factores macro-sociales y teóricos de la crisis.

4. COMENTARIOS Y RECOMENDACIONES

4.1 Alcances y resultados

El presente proyecto de investigación está en su fase de realización, por lo tanto, sería imposible precisar sus resultados. Sin embargo, se puede desde ahora,



prever sus alcances a nivel metodológico, macro-social, básico y teórico.

A nivel metodológico

Una contribución en el campo de investigación básica y del método hipotético-dialéctico que son muy diferentes del método empírico y del enfoque parcial generalmente empleados. Precisamos que cada método y cada enfoque tienen su razón de ser porque debería corresponder a los objetivos de cada proyecto de investigación, sin juicio de valor.

A nivel macro-social y básico

El estudio deberá aclarar el tabú del desarrollo capitalista y de la crisis en el agro ecuatoriano proporcionando por lo tanto los elementos aclaratorios al demostrar la realidad en el campo con respecto a la reproducción capitalista y la crisis en el agro, elementos que podrían servir en la búsqueda de una alternativa a la crisis actual. En el dominio de la operatividad del Estudio, el conocimiento sobre el comportamiento de la base social del agro relacionada a los factores macro sociales y técnicos, debería favorecer una nueva forma de planificación y de acondicionamiento del territorio que no es aquella que se basa únicamente en los factores macro-sociales y sectoriales o sea "desde arriba", ignorando la realidad del campo.

A nivel teórico

La actual crisis en el Ecuador pone en tela de juicio un conjunto de teorías sobre la crisis del capitalismo. Como el estudio pretende hacer una relación entre la base social del agro y los fundamentos técnicos, los análisis podrían proporcionar ciertos elementos de apreciación referente a la operatividad y adaptabilidad de los instrumentos teóricos existentes. Es un proceso de acumulación del conocimiento, particularmente aquello que busca la relación entre lo abstracto y lo concreto. El problema no se resolverá por este estudio porque se trata del problema fundamental de trabajo intelectual. Estamos conscientes de eso.

Las dificultades

Consideramos que el presente estudio comporta una cierta ambición pero es fundamentada y realista. Por lo tanto, sus dificultades provienen de los medios de ejecución y no de su concepción misma.

La primera dificultad es el volumen de los trabajos acumulados, necesarios para el presente estudio: 178 análisis previos y publicaciones personales con una proporción porcentual del 27,3 o/o de teórico, 26,7 de macro social, 30,6 de regional y 15,4 de zonal. Es el PROCESO de INVESTIGACION que exige una concep-

ción inicial clara del estudio y una acumulación seguida y coherente del conocimiento durante varios años de trabajo, además de las tareas y obligaciones profesionales.

La segunda dificultad es la ausencia de una metodología que pueda ser empleada por el estudio con una cierta adaptación a los niveles de análisis concebidos. Era entonces necesario forjar los instrumentos metodológicos propios al estudio. Las experiencias de campo constituyen el requisito imperativo en el sentido en que el presente trabajo intenta dar un nuevo paso en la prospectiva metodológica que sea susceptible de demostrarnos la relación dialéctica entre lo abstracto y lo concreto. Es un desafío fundamentado pero su resultado no es evidente ni cierto. Recordemos que toda experimentación científica comporta un aspecto de incertidumbre y de probabilidad que vale la pena intentar.

Como se trata de una prospectiva, el método y el enfoque son propios del estudio y diferentes de aquellos corrientemente empleados. Por lo tanto, surge la tercera dificultad: el análisis de la relación dialéctica entre los niveles de trabajo (teórico, macro-social y básico). Para varios participantes en el estudio "es otro mundo" a pesar de los seminarios y la capacitación permanente y continua. En consecuencia, los análisis deben realizarse de manera escalonada: análisis temático parcial y luego sectorial antes de abordar los problemas en su conjunto y en relación con los niveles concebidos. Es laborioso pero comprensible.

4.2 Previsión del seguimiento y recomendaciones

El presente estudio será seguido por trabajos a nivel teórico y metodológico para servir al proceso de investigación y a la docencia o sea a la formación del Hombre.

El método de investigación así como su enfoque necesitan trabajos pluridisciplinarios por equipo temático coordinado, siendo la importancia de la problemática y la amplitud de los trabajos concretos de campo. Por lo tanto, la capacitación universitaria e investigativa deben ser la clave de la ejecución de tal investigación.

5. SELECCION DE LA BIBLIOGRAFIA ANALITICA

La presente bibliografía analítica no es un inventario de obras referentes a los temas. Se trata únicamente de PRINCIPALES OBRAS ANALIZADAS y trabajos personales publicados que comportan los fundamentos operativos para el análisis de la reproducción social del sistema capitalista y la crisis. En este sentido la presente bibliografía excluye:

- Las obras de teoría pura y las de una literatura abundante sobre la política cuya operatividad nos parece muy aleatoria.
- Los trabajos que podrán servir a la descripción de los fenómenos pero

no analizan sus fundamentos.

Cada obra analizada comporta indicaciones de las partes empleadas en nuestro estudio. No se trata de analizar la obra en sí sino para nuestro propósito.

Las obras analizadas representan un total de 156 o sea 178 análisis que pueden ser clasificados en 3 grupos:

Primer grupo: Proceso capitalista de producción, su reproducción en América Latina y rol del Estado:

I. Reproducción social del capitalismo y sus mecanismos de funcionamiento (24 obras).

II. Teorías del desarrollo y crecimiento (23 obras).

III. Teorías y tesis sobre el Estado (33 obras más 3 análisis de partes de obras ya citadas o sea un total de 36 análisis).

Segundo grupo: Teorías de la crisis y factores que fundamentan su análisis

IV. Teorías y análisis globales de las crisis (28 obras en total 40 análisis).

V. Factores macro-sociales y elementos teóricos para el análisis agrario en Ecuador (28 obras o en total 31 análisis).

Tercer grupo: Objetivo del análisis

VI. Transformaciones y crisis en el agro ecuatoriano (20 obras o en total 24 análisis).



BIBLIOGRAFIA

I. REPRODUCCION SOCIAL DEL CAPITALISMO Y SUS MECANISMOS DE FUNCIONAMIENTO

- AGLIETA, Michel, Régulation et crises du Capitalisme, Ed. Calmann-Lory, 1976, Paris. (en países en desarrollo el Estado es un agente de Reproducción y partera de la sociedad civil).
- AMIN, Samir, La acumulación a escala mundial, Ed. Siglo XXI, 5ta. ed., 1981, México (1era publicación en Francés, 1970, Ed. Anthropos, Paris) (Teoría de la acumulación, crítica de las teorías del Desarrollo y Transición al capitalismo periférico).
- CORDOVA, Armando, Inversiones Extranjeras y Subdesarrollo, Ed. UCV, 2da. Ed., 1979, Caracas. (Inversión extranjera (transnacionalización del capital) y sus consecuencias: el Subdesarrollo).
- CARDOSO, Fernando Henrique, Las contradicciones del desarrollo asociado, cuaderno de la sociedad Venezolana de Planificación, No. 113-115/1973, Caracas. (Crítica de las tesis "equivocadas" sobre el desarrollo Capitalista de la periferia y análisis del modelo de desarrollo dependiente asociado de Brasil).
- CUEVA, Agustín, El desarrollo del Capitalismo en América Latina, Ed. Siglo XXI, 1984, México (1era publicación 1977). (Reproducción del Capitalismo y la "Trilogía" dominante: Los junkers, la burguesía compradora y el Capital Monopólico. Transferencia de los costos de la crisis a las áreas dependientes).
- DOCKES, Pierre, La internacional del Capital, Ed. Monte Avila, 1980, Caracas (1era publicación en francés, Ed. PUF, París). (División del Trabajo, Reproducción Social y Transferencia de la plusvalía).
- DOCKES, Pierre y ROSIER Bernard, Crisis y Transformación del Capitalismo, en Alii: Rupturas de un sistema económico, Ed. Blumes, 1981, Madrid (1era publicación en francés, Ed. Bordas 1978, París). (Superación de la esfera nacional por la Transnacionalización del Capital. Contradicción entre Transnacionalización y formación del valor por la burguesía nacional).

- FERNANDEZ, Iván, Estado y acumulación capitalista, *Revista Ciencias Sociales* No. 7-8/1978, Ed. UCE, Quito. (Dos funciones del Estado Capitalista: Reproducción Social en General y Acumulación en particular).
- HEERTJE, Arnold, *Economie et Progres Technique*, Ed. Aubier, 1979, París, (1era Edición en Holandés, 1977). (Análisis Teórico de la Competencia y del Progreso Técnico (Tecnología) desde Chamberlain, Joan Robinson hasta Samuelson).
- HILFERDING, Rudolf, El capital financiero (1910) en Alii: El marxismo y el "Derrumbe" del Capitalismo, Ed. Siglo XXI, 1978, México. (Exportación de Capitales Industriales y financieros y sectores no cartelizados).
- LANGE, Oscar, Teoría de la Reproducción, Ed. Ariel 1970, Barcelona. (Proceso Social de Reproducción de los medios de Producción y de la Fuerza de Trabajo).
- LE CHAU, La división del trabajo y la Reproducción Social Capitalista, Ed. UCV Maracay 1982, Conferencia Mímóg. (La importancia del trabajo en el proceso capitalista y su expansión imperialista).
- LE CHAU, Elementos Teóricos y empíricos sobre la competencia en los mercados, el progreso técnico y el rol del Estado, Ed. UCV, 1981, Maracay, Venezuela, Conferencia Mímóg. (Formas de Competencia, "modelización" de los mercados, Tecnología).
- V. I. LENIN, El Imperialismo, etapa superior del Capitalismo en obras completas, Tomo 23, Ed. Cartago, 1970, Buenos Aires, (1era publicación en Ruso). (Capitalismo en expansión, imperialismo, monopolio, capitalismo monopolista del Estado).
- LUXEMBURG, Rosa, La Acumulación del Capital (1913) en Alii: El marxismo y el "derrumbe" del Capitalismo, Ed. Siglo XXI, 1978, México. (Tesis: "la acumulación capitalista es imposible en un medio exclusivamente capitalista". La expansión imperialista y su choque con las formaciones pre-capitalistas).
- MARX, Karl, El Capital, Capítulos VI, X, XXV, XXVII, L. (Monopolio; competencia, oferta y demanda).
- MARX, Karl, El Capital, Capítulos XX, XXI y XXII. (Esquemas de Reproducción del Capital).
- MARX, Karl, El Capital, Capítulos XI, XII, XIII, XXII. (División Social del Trabajo, División internacional del trabajo, subordinación de la Agricultura a la Industria, de los países dominados a las metrópolis).
- PALLOIX, Christian, La Crisis del Modo de Producción Capitalista, en Alii: Rupturas, Ed. Blume, 1981, Madrid (1era. publicación en Francés, 1978, Ed. Bordas, París).

(El Tercer Mundo es parte del MPC = parte regulada de relaciones capitalistas de producción).

- PALLOIX, Christian**, Procès de Production et crise du Capitalisme, Ed. F. Maspero, 1977, París. (El proceso de reproducción internacional significa la unidad del Modo Capitalista de Producción. En un país en desarrollo el proceso de valorización del capital significa la articulación entre la valorización y la internacionalización del capital, por lo tanto no existe una estructura nacional propia).
- PALLOIX, Christian**, Procès de Production et crise du Capitalisme, Ed. F. Maspero, 1977, París. (Definición de la División Internacional del Trabajo (D.I.T.). La DIT y el Proceso de reproducción real del Capital).
- SANTI, Paolo**, El debate sobre el imperialismo, en Alii: Teoría Marxista del Imperialismo, Ed. Pasado y presente, siglo XXI, 1981, México. (Análisis de Tesis clásicas marxistas sobre imperialismo y la reproducción del capitalismo en países dominados).
- SINGER, Paul**, Economía Política del Trabajo, Ed. Siglo XXI, 1980, México. (Análisis histórico-estructural de la Reproducción de la fuerza de trabajo en el desarrollo capitalista).
- VALIER, Jacques**, Une critique de l'Economie Politique, Ed. F. Maspero, 1982, París. (Etapas imperialista: exigencia de la reproducción ampliada del capital. La exportación de capitales no es una simple extensión del mercado sino sobre todo una extensión mundial de las Relaciones Capitalistas de producción).

II. TEORIAS DEL DESARROLLO Y CRECIMIENTO

- AMIN, Samir**, a) L'accumulation a l'échelle mondiale, Ed. Anthropos, 1970, París.
 b) Le développement inégal, Ed. Minuit, 1973, París. (Crítica de las teorías del desarrollo, Transición al Capitalismo periférico, concepto de acumulación autocentrada).
- BARAN, Paul**, The political of Growth, Ed. Monthly Review, 1957, New York. (Concepto de excedente relativo).
- BENETTI, Carlo**, L'accumulation dans les pays Capitalistes sous-développés, Ed. Anthropos, 1974, París. (Crítica de la teoría del desarrollo dualista. El bloqueo del proceso de acumulación en países en desarrollo es la manifestación de contradicciones de la acumulación en el sistema dominante).
- BUFALO, Enzo del y PAREDES, Edgar**, El pensamiento crítico latinoamericano, Ed. Nueva Sociología, 1979, México. (Crítica de las teorías estructuralistas y dependentistas).

- CLINTON, Richard L., América Latina, la región que nunca se desarrollará. En revista Comercio Exterior No. 12/1980, México (1era Publicación en Inglés, 1977).
(Crítica del modelo Occidental de Desarrollo copiado por América Latina).
- FALKOWSKI, Mieczyslaw, Les problemes de la croissance du Tiers Monde vus par les économistes des pays socialistes, Ed. Payot, 1968, Paris. (Diferencia entre el subdesarrollo actual y las condiciones históricas del capitalismo avanzado).
- KALMANOVITZ, Salomón, El desarrollo tardío del Capitalismo, Ed. Siglo XXI, 1983, Bogotá.
(Crítica de las tesis dependentistas, análisis de la transición y del proceso de acumulación).
- FRANK, Andrés Gunder, a) Capitalisme et sous-développement en Amérique Latine, Ed. F. Maspero 1968 Paris. b) Développement du soua-développement, l'Amérique Latine, misma Ed., 1969.
(Integración Capitalista Planea de América Latina desde la conquista. Tesis (dependentista?) sobre satélites y metrópoli).
- KUZNETS, Simon, Croissance et structure économiques, Ed. Calman Levy, 1982, Paris. (1era. publicación 1965, Ed. Norton USA).
(Condiciones del crecimiento, ejemplos de países desarrollados).
- LANGE, Oscar, Economía Política, Tomo 1 Problemas Generales. Ed. FCE, 1965, México (Ed. en Inglés 1963 Oxford).
Tomo 2 Teoría de la Reproducción y la acumulación, Ed. Ariel, 1970, Barcelona, (1era publicación en Polaco 1965).
(Teorías económicas marxistas, génesis y desarrollo del capitalismo, modelos matemáticos de análisis).
- LE CHÂU, Teorías del crecimiento y Desarrollo (Trabajo por publicar).
(Análisis de diferentes corrientes teóricas: de Schumpeter a nuestro tiempo).
- LEWIS W.A., The theory of Economic Growth, Ed. George Allen and Unwin, 1965, Londres. Véase también 2 artículos en la Revista Manchester School de Mayo 1954 y enero 1958. (Teoría del desarrollo en situación del Dualismo estructural).
- MICHALET, Charles Albert, Le déficit du développement indépendant, Ed. Rochevignes, 1983. París. (Crítica de las tesis de desarrollo autocentrado y de export-promoción proponiendo la integración mundial "multidimensional de INTERDEPENDENCIA", en otros términos, la internacionalización del capital y la transnacionalización de la producción).
- PARTANT, François, La fin du développement, Ed. F. Maspero, 1982, París.
(Crítica del modelo occidental de desarrollo).

- PERROUX, François, *L'Economie du XX siècle*, Ed. PUF, 1961, París.
(Teoría de polo de crecimiento, el mundialismo de firmas motrices y sus efectos).
- PREBISH, Raúl, *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*, boletín económico para América Latina, Vol III No. 2, 1961 (1era. publicación 1951).
(Tesis sobre la industrialización y los términos de intercambio).
- RODRIGUEZ, Octavio, *La teoría del Subdesarrollo de la Cepal*, Ed. Siglo XXI, 1980, México. (Crítica del estructuralismo de la Cepal).
- ROSTOW, WW. *The stages of Economic Growth*, Ed. Cambridge, 1960, Londres.
(Etapas históricas del crecimiento, Una tesis anti-marxista según el autor).
- SUNKEL, Oswaldo y PAZ, Pedro, *El Subdesarrollo latinoamericano y la Teoría del desarrollo*, Ed. Siglo XXI, 1978, México, (1era. publicación 1970).
(Teoría estructuralista del desarrollo, tesis cepalinas).
- SCHUMPETER, Joseph A., *Teoría del desenvolvimiento Económico*, Ed. FCE, 4ta Ed., 1967, México (1era. publicación en Alemán 1912 Munich).
(Teoría de la Innovación-combinación opuesta a la del equilibrio general y de maximación. Anotamos la fecha de 1912, primera publicación de la obra que puede ser comparada con las teorías actuales).
- SCHMIDT, Wolfgang, *La Valorización del Capital internacional, la acumulación desigual y el subdesarrollo en América Latina*, en *Alii: Segundo encuentro de IDIS*, Tomo III, Ed. IDIS, 1978, Cuenca.
(Crítica del desarrollismo, del dependentismo y de la tesis de articulación del modo de producción mercantil simple. Análisis de la División internacional del Trabajo en América Latina desde la crisis del 30).
- TAVARES, M.C., *El proceso de sustitución de importaciones como modelo de desarrollo reciente en América latina*, en *Alii: América Latina, ensayos de interpretación económica*, Ed. Universitaria, 1969, Santiago de Chile.
(Tesis sobre la industrialización por sustitución. Tesis capitalina).

III. TEORIAS Y TESIS SOBRE EL ESTADO

- AGLIETTA, Michel, *Régulation et crises du Capitalisme*, Ed. Calmann-Lévy, 1975, París.
(En países en desarrollo, el Estado es un agente de reproducción, partero de la sociedad civil y regulador del crecimiento por la insuficiencia del mercado).
- ALTHOUSSER, Louis, *Ideologie et appareils ideologiques d'Etat*, *Revista la Pensée*, junio 1970, París.
(Aparatos ideológicos y aparatos represivos de Estado. La corriente teórica estructuralista).

- BIRNBAUM, Pierre, *Les sommets de l'Etat*. Ed. du Seuil, 1977, Paris.
(Autonomía funcional del aparato de Estado, su profesionalización, su relación con la dirección de las empresas en Francia de 1960 a 1975. Intento de un Estado Arbitro de de Gaule).
- BRUNHOFF, Suzanne de, *Etat et Capital*, Ed. F. Maspero, 1975, Paris.
(La gestión estatal de la fuerza de trabajo).
- BUFALO, del Enzo y PAREDES, Edgar, op. cit. en II.4. supra. (El Estado en las teorías estructuralistas y dependentistas. Propuesta de análisis: relación entre las clases, el Estado y la internacionalización del capital).
- DOCKES, Pierre y ROSIER, Bernardo, op. cit. en I. 7. supra. (El Capitalismo Monopolista de Regulación Estatal nace del período de fuerte acumulación de 1945-70. La crisis actual cuestiona el modelo).
- DULONG, Renaud, *Les Régions, l'Etat et la Société Locale*, Ed. PUF, 1978, Paris.
(Contradicción mayor del Estado capitalista: agente encargado de tratar los problemas de la sociedad y lugar de organización de la clase capitalista).
- ENGELS, F, *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado* (1884).
(Proceso socio-histórico del surgimiento del Estado "moderno" y las transformaciones de la sociedad a partir del "selvajismo").
- FERNANDEZ, Iván, *Estado y Acumulación Capitalista*, op. cit. en I.8 supra.
(Dos funciones del Estado Capitalista: Reproducción social en general y acumulación en particular. Contradicción del Estado Capitalista: Reproducir la contradicción capital-trabajo y mantener la cohesión de la formación social capitalista).
- FERRERO, Raúl, *Teoría del Estado*, Ed. Studium, 1971, Lima. (Análisis histórico-jurídico del Estado. El Estado de derecho, concepto muy empleado por los medios políticos de la derecha en América Latina).
- De la TORRE, V.R. HAYA, *El Anti-imperialismo y el APRA*, Ed. Amauta, 4ta. Ed., 1972, Lima. (obra escrita en 1928 y publicada en 1936).
(El Estado Anti-imperialista del APRA: alianza entre el campesinado, el proletariado y la clase media. El desarrollo del capitalismo en América Latina es indispensable para pasar a una etapa superior).
- GRAMSCI, Antonio, *L'Ordine NUOVO* (1912-20).
– La Cuestión meridional (1926).
– 4 Cuadernos de la Cárcel (1930-32).
Véase también la obra de Christine Buci- GLUCKS MANN: *Gramsci y el Estado*, Ed. Siglo XXI, 1984, México (1era. publicación en Francés 1975, Ed. Fayard, Paris).
(Sociedad Política (Estado) y Sociedad Civil, Bloque histórico y Hegemonía. Tesis: No existe la relación automática entre lo político y lo económico o sea el fundamento de la corriente estructuralista diferente de la corriente "fusionista o instrumentista").
- HELLER, Hernán, *Teoría del Estado*, Ed. FCE, 1974, México (1era. publicación en

Alemán, 1934).

(Análisis de las corrientes teóricas sobre el Estado a partir del surgimiento del Derecho Positivo. Un análisis histórico-hegeliano del Estado).

HOLLOWAY, John y PICCIOTTO, Sol. El capital, las crisis y el Estado, en Alii: Crisis permanente del Estado capitalista, Ed. Sociedad de Ediciones Internacionales, 1980, Bogotá. (Tesis: Estado capitalista y su relación con el capital, crítica de la corriente teórica estructuralista).

KAPLAN, Marcos, Formación del Estado en América Latina, Ed. Universitaria, 1969, Santiago de Chile.

(Análisis histórico-estructuralista sobre el Estado. En la colonia no existía un verdadero Estado. En la República: Estados oligárquicos y el caudillismo).

LÊ CHÂU, Rol del Estado, Reforma Estructural y crisis en el Perú. Ed. Horizonte, 1982, Lima. (Naturaleza social y contenido económico del Estado Peruano 1968-1976).

LÊ CHÂU, La Acumulación del Capital, el Estado y el Campesinado parcelario, Ed. ORSTOM-Lima, 1975 (Mimogr).

(Una síntesis de las obras de Marx).

LÊ CHÂU, El concepto del Estado (trabajo por publicar). (Análisis de las corrientes teóricas sobre el Estado, de las formas de poder del Estado, de la naturaleza y del contenido del Estado Populista en América Latina, del rol del Estado y el modelo exportador-sustitutivo de crecimiento).

LECHNER, Norbert, La Crisis del Estado en América Latina, Ed. CID, 1977, Caracas.

(Crisis en América Latina: Crisis de "Implantación" del capitalismo. Crisis del Estado: Crisis de hegemonía).

LENIN, I.V. a) El Marxismo y el Estado (1917), b) El Estado y la Revolución (1918).

(Estado de la dictadura del proletariado, Estado de las clases dominantes, 1ra. tesis sobre el capitalismo monopolista de Estado. Corriente "instrumentista o fusionista" de Teorías de Estado).

MAO TSE TUNG, a) La Revolución China y el Partido Comunista de China (1939) b) Sobre la Nueva Democracia (1940) c) Sobre la Dictadura Democrática Popular (1949).

(Alianza de clases, Gobierno del centralismo democrático, República de Nueva Democracia, Estado Popular).

MARX, K. y ENGELS, F. a) La ideología Alemana (1846) b) El prefacio de la crítica de la Economía Política (1957).

(Relación entre el Estado y la División del Trabajo en el proceso de producción).

MARX, K., a) *La lucha de clase* b) *La Guerra civil.* c) *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte (Obras sobre la "Revolución" de 1848 y las barricadas de*

Paris, el Estado y el campesinado parcelario (1848-1851). d) Crítica al programa de Gotha (1875). (El Estado del Proletariado y 1ra. tesis sobre la extinción del Estado).

MATHIAS, Gilberto y SALAMA, Pierre, L'Etat Sur-développé, Ed. F. MASPERO 1983, Paris.

(El Estado en país desarrollado interviene más en la reproducción de la fuerza de trabajo que en los sectores productivos, lo contrario sucede en los países en desarrollo. Sustitución de una burguesía industrial incipiente por la burocracia de Estado).

POULANTZAS, Nicos, a) Poder Político y Clases Sociales, Ed. Siglo XXI, 1969. (1ra. publicación en Francés 1969) b) Facisme et Dictature, Ed. F. MASPERO, 1970, Paris. c) Les classes Sociales dans le Capitalisme aujourd'hui, Ed. du Seuil, 1974, Paris. d) La crisis del Estado, Ed. Fontanella, 1977, Barcelona (1ra. publicación en Francés 1976).

(Enfoque "politicista" con la principal tesis de la Autonomía relativa del Estado: la corriente estructuralista).

O'DONNELL, Guillermo, Apuntes para una Teoría del Estado, Revista de Ciencias Sociales No. 7-8/1979, Ed. UCE, Quito.

(Estado capitalista: garante de las relaciones capital-trabajo).

ROSANVALLON, Pierre, La crise de l'Etat-Providence, Ed. du Seuil, 1981, Paris.

(Estado-Providencia: radicalización del Estado-Protector clásico. Comparación entre la teoría Keynesiana y el Estado social-demócrata tradicional).

VALIER, Jacques, Une critique de L'Economie Politique, Tomo II, Ed. F. Maspero, 1982, Paris.

(Estado Capitalista: parte integrante de las relaciones capitalistas de producción. Sus funciones: Reproducción de relaciones de explotación y regeneración del capital. Estado en países en desarrollo y burguesía local).

VERGOPOULOS, Kotas, L'Etat dans le Capitalisme Périphérique, Revista Tiers Monde No. 93/1983, Ed. PUF, Paris.

(El Estado periférico reemplaza una clase dominante, mediación material, importancia de su rol político).

ZEVALLLOS, José Vicente, El Estudio de Políticas Estatales, Revista Ciencias Sociales, No. 10-11/1979, Ed. UCE, Quito.

(Legitimidad del Estado capitalista en países en desarrollo = desarrollo capitalista y conciliación de los polos contradictorios).

IV. TEORIAS Y ANALISIS GLOBALES DE LA CRISIS

ACHIG, Lucas, Modelos de interpretación de las crisis económicas, en Alii: Carlos Marx, Ed. IDIS, 1983, Cuenca.

(Fundamentos marxistas y no marxistas de análisis de las crisis).

AGLIETTA, Michel, Op. cit en I. 1 supra.

(Por la insuficiencia de coordinación por el Mercado, el Estado regulariza los conflictos y las tensiones. Regulación: articulación de leyes de Acumulación y leyes de competencia. Crisis: ruptura del equilibrio de las fuerzas por la sobre-acumulación).

ALII, *La crise du système Monétaire internationale*, Revista: *Les Cahiers Français*, No. 153/1974 Ed. Documentation Française, Paris. (Análisis cronológico de la crisis entre 1971 y 1974 con un retrospectivo a partir de 1930).

AGUILAR M., Alonso, *La Crisis del Capitalismo*, Ed. Nuestro Tiempo, 1979, México.

(Tesis de la crisis general del capitalismo, crisis cíclica, crisis de regulación y de coordinación, crisis de sobre acumulación, crisis del capitalismo monopolista de Estado).

AGUILAR M., Alonso, *Crisis económica actual y el Tercer Mundo*, Revista *Economía* No. 79/1982, Quito.

(Tesis de la crisis general del capitalismo que rechaza las tesis sobre el agotamiento del modelo de desarrollo y de acumulación).

AMIN, Samir, *Crise, socialisme et Nationalisme*, en Alii: *La Crise, Quelle crise?* Ed. F. Maspero, 1982, Paris.

(La crisis actual es la crisis del imperialismo).

ARRIGHI, Giovanni, *Une crise d'hégémonie* en Alii: *La crise, quelle crise?* op. cit. supra.

(Crisis mundial del capitalismo y hundimiento de la supremacía norteamericana).

BILLAUDOT, Bernard, *Une "Révolution" manquée*, Revista *Le Monde Diplomatique*, Noviembre 1981, Paris.

(Ineficiencia de la regulación por el mercado en la teoría normativa del equilibrio general).

CASTELLS, Manuel, *La Teoría marxista de las crisis económicas y las transformaciones del Capitalismo*, Ed. Siglo XXI, 1978, México. (Tesis sobre el subconsumo y el capitalismo monopolista de Estado: causa de la crisis del capitalismo actual).

CEPII, *Economie Mondiale: La montée des tensions*, Ed. Economica, 1983, Paris.

(Principal tesis: La crisis de la economía mundial es ante todo la crisis industrial. Un análisis normativo de la crisis en países desarrollados).

COSTE, Roger, *Les aspects contemporains de l'Inflation*, en Revista: *Problèmes Economiques* No. 1388 de 1974, Paris.

(Historia y explicación Keynesiana de la inflación).

CUEVA, Agustín, *El desarrollo del Capitalismo en América Latina*, op. cit. en I.5 supra.

(Transferencia del costo social de la crisis a las áreas dependientes).

G. DESTANNE de BERNIS, *Las firmas transnacionales y la crisis*, en Alii: *Rupturas*, Ed. Blume, 1981, Madrid. (1ra. publicación en francés 1978, Ed. Bor-

das, Paris).

(Transnacionalización y EDO nacional).

DIERKXSENS, Wim, La crisis de Reproducción de la Fuerza de trabajo como crisis del Capitalismo: el caso Centroamericano. Revista Centroamericana de Economía, No. 2/1981, Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (Reproducción del capital, de la fuerza de trabajo y las relaciones de producción).

DOCKES, Pierre, op. cit. en I.6 supra.

(Crisis y contratendencias como medidas de los Estados Nacionales).

DOCKES, Pierre y ROSIER, Bernard, op. cit. en I.7 supra.

(Crisis del capitalismo monopolista transnacional y crisis de los mecanismos de regulación estatal: crisis de la sobre-producción permanente).

FURTADO, Celso, L'incertaine logique de la crise, en Revista Le Monde Diplomatique, Febrero 1983. Paris.

(No existe la crisis porque no hay un cambio violento de una situación de equilibrio sino un cambio de tendencia. Un análisis neo-clásico de la situación actual).

GILLMAN M., Joseph, La baisse du Taux de profit, Ed. Etudes et documentation internationales, 1980, Paris (1era. publicación en inglés, 1957, Ed. DOBSON, Londres). (Análisis marxista de contra-tendencias en diferentes etapas del desarrollo del capitalismo. Sostiene que la teoría de Marx era válida en EE.UU. solamente durante la etapa "Pre-monopolista").

GOUX, Christian, Keynes renouvelé, Revista Express 25/2/83, Paris. (Crítica de las teorías de los ciclos y de equilibrio general, análisis Keynesiano de la crisis).

GROSSMANN, Henryk, Ensayo sobre la Teoría de las Crisis, Ed. Siglo XXI, 1979, México (1era. publicación en Alemania 1928-1933).

(Análisis de las teorías de K. Marx y de R. Luxemburg sobre la acumulación. Tesis sobre la crisis: la crisis no es exclusivamente una interrupción de la acumulación).

HILFERDING, Rudolf, op. cit. en I.10. supra.

(Tesis: "La crisis capitalista es un fenómeno del mercado mundial, o sea la crisis de sobre-producción).

HOLLOWAY John y PICCIOTTO, Sol, op. cit. en III.14, supra. (Tesis: crisis de la relación del capital).

JULIEN, Claude, La dette du Tiers Monde et la Crise financière internationale, en Revista Le Monde Diplomatique, Noviembre 1982, Paris. (Importancia de la deuda latinoamericana y los bancos acreedores americanos).

LÊ CHÂU, Rol del Estado . . . op. cit. en III.16. supra.

(Crisis estructural y crisis del capitalismo de Estado).

LENIN, V.I., El desarrollo del Capitalismo en Rusia (1899), en Alii: el Marxismo. . . op. cit. en I.10 supra.

(Tesis sobre la crisis: contradicción entre la producción ampliada y el con-

sumo limitado, o sea las condiciones de realización del capital).

LECHNER, Norbert, op. cit. en III. 19.

(Crisis de implantación del capitalismo y crisis de Hegemonía).

MALAVE MATA, Hector, Dialéctica de la inflación, Ed. UCV, Caracas, 1976.

(Tesis de género dependientista que pretende ser el complemento de aquella de Lenin. Un método deductivo).

MANDEL, Ernest, La Crise 1972-82, Ed. Flammarion, 1982, Paris.

(Crisis del capitalismo, crisis en países en desarrollo y crisis del agro.

Crisis del capitalismo= crisis del subconsumo y de sobre acumulación, anarquía en la producción y caída de la tasa de ganancia. Crisis en países en desarrollo: efectos de la crisis del capitalismo, crisis del sector externo, crisis de alimentos, ineficacia de las medidas de regulación).

MARX, Karl, El Capital, libro 3, Capítulos: 13, 14 15 y 32.

(La tendencia decreciente de la tasa de ganancia en el proceso de producción capitalista, las contra-tendencias y las crisis).

MATHIAS, Gilberto y SALAME, Pierre, op. cit. en II. 24 supra.

(La crisis permite la regeneración del capital mediante el saneamiento de las condiciones de la reproducción).

MILLS, Nick, Perspectiva sobre el desarrollo y el proceso de cambio en América Latina, en Alii: Desarrollo y Cambio Socio-Económico en el Ecuador, Ed. Libri Mundi, 1979, Quito.

(Períodos históricos que fundamentan la crisis actual).

PALLOIX, Christian, Procès de production et crise du Capitalisme, op. cit. en I.20 supra.

(Crisis de valorización del capital o crisis orgánica del capitalismo y no crisis del capital. En países en desarrollo: crisis de la nueva división internacional del trabajo).

SALAMA, Pierre, Endettement et appauvrissement en Amérique Latine, Revista Amérique Latine, No. 18/1984, Paris.

(Volumen de la deuda, dolarización de ciertas monedas nacionales y crisis alimentaria).

SANCHEZ ARNAU, J.C., Le problème de l'endettement des pays sous-développés, en Alii: Dette et Développement, Ed. Publisud, 1982, Paris. (Deuda en América Latina y problemas de renegociación de la deuda con la banca privada).

SEMO, Emique, La crisis actual del capitalismo, Ed. Cultura popular, 1975, México. (Crisis de sobre producción, crisis general del capitalismo y cambio en su expansión).

TEJADA, David, América Latina; la deuda inmanejable, Revista "Que hacer" No. 30 Agosto 1984, Lima.

(Crecimiento de la deuda en América Latina, y particularmente en los países llamados nuevos o semi-industrializados como Brasil, México, Argenti-

na, Venezuela).

- TIRADO**, Alvaro, Introducción a la historia económica de Colombia, Ed. Carreta, 1981, Bogotá. (Crisis y abundancia en Colombia ¿crisis de sobre-producción?).
- VALECILLOS**, Hector, Teoría Marxista de la crisis, Ed. UCV, 1977, Maracay, Venezuela, mimóg. (Análisis de la crisis a partir de: proceso de producción y circulación, composición del capital, tendencia decreciente de la tasa de ganancia).
- VALIER**, Jacques, op. cit. en I.24. supra.
(Crisis de sobre acumulación y de sobre producción. Funciones de la crisis: restablecimiento de la ganancia, restructuración económica por los Estados Nacionales).
- WALLERSTEIN**, Immanuel, La crise comme transición, en Alii: la crise, quelle crise? op. cit. en IV. 6 supra.
(Tesis de la crisis espiral y no crisis cíclica del capitalismo. Los medios de regulación como la expansión geográfica y la proletarización no son más suficientes para contemporizar la crisis).

V. FACTORES MACRO-SOCIALES Y ELEMENTOS TEORICOS PARA EL ANALISIS AGRARIO EN ECUADOR

- ACOSTA**, Alberto, Rasgos dominantes del Crecimiento ecuatoriano en las últimas décadas, en Alii: Ecuador, el mito del desarrollo, Ed. El Conejo, 1982, Quito.
(Proceso histórico del patrón exportador Cacao, Banano, Petróleo).
- ALII**, Ecuador Debate, Ed. CAAP, 1982, Quito.
(Crítica de la política agraria del Estado).
- ARCHETTI**, Eduardo, Campesinado y Estructuras agrarias en América Latina, Ed. CEPLAES, 1981, Quito.
(Rol de la economía campesina en la acumulación primitiva).
- BARSKY**, Oswaldo, La Reforma Agraria ecuatoriana, Ed. CEN, 1984, Quito.
(Análisis del proceso de reforma agraria desde sus motivaciones hasta el desarrollo del capitalismo agrario y la diferenciación campesina. Véase parte VI. infra, tesis del autor sobre la iniciativa de Hacendados Modernizantes).
- BARTRA**, Roger, Estructura Agraria y clases sociales en México, Ed. Era, 1974, México.
(“vías” del desarrollo capitalista en el agro mexicano).
- BARTRA**, Roger, El poder despótico burgués, Ed. ERA, 1978, México.
(Economía campesina, articulación de los modos de producción y Estado).
- BAEZ**, René, El modelo transnacional y la Economía Ecuatoriana, Revista Ciencias Sociales, No. 76-77/1981, Ed. UCE, Quito.

- (Modelo transnacional y apareamiento del capitalismo de Estado, articulación, monopolio).
- CHAYANOV, A.V., La organización económica campesina. Ed. Nueva visión, 1974, Buenos Aires (1era. publicación en Ruso 1925).
(Empresa y explotación en el agro. El concepto de utilidad decreciente de la economía campesina).
- CUEVA, Agustín, El proceso de dominación política en Ecuador, Ed. Alberto CRESPO, 1981, Quito.
(Contexto político de la reforma agraria y del petróleo).
- FERNANDEZ, Iván, Estado y clases sociales en la década del setenta, en Alii: Ecuador, el mito del desarrollo, op. cit. en V.1. supra.
(Hegemonía del capital industrial y triple alianza: Estado, burguesía emergente y capital transnacional. Estado productor y regulador).
- FERNANDEZ, Iván y TOBAR, Patricio, Acumulación del Capital 1830-1980, sus mecanismos de creación y apropiación, en Alii: libro del Sesquicentenario Tomo IV., Ed. CEN, 1983, Quito.
(Etapas del desarrollo capitalista a partir de la época cacaotera. Tendencia actual: monopolio por asociación entre el Estado, la burguesía emergente y el capital extranjero).
- GARCIA, Antonio, Cooperación Agraria y estrategias de Desarrollo, Ed. Siglo XXI, 1976, México.
(Clasificación y caracterización de reformas agrarias y cooperativas).
- GARCIA ELIZALDE, Pedro, La Agricultura Campesina en sus relaciones con la Industria, Ed. CEPAL/FAO, 1984.
(Estadísticas y clasificación de los sistemas de producción agropecuaria).
- GUIGOU, J.L. La Rente foncière, Ed. Economica, 1982, Paris.
(Análisis de las teorías sobre la renta de la tierra desde los precursores del clásico hasta 1981).
- LÊ CHÂU, Rol del Estado. . . op. cit. en III.16 supra.
(Factores macro-sociales para el análisis de la crisis estructural en el Perú).
- LÊ CHÂU, Relaciones Intersectoriales y desarrollo de las fuerzas productivas del Agro. (Trabajo por publicar).
(Concepto y métodos para el análisis del proceso agropecuario y agrario).
- LÊ CHÂU, Estudio comparativo de Políticas Agrarias en el Tercer Mundo, Revista Apuntes No. 3/1974, Ed. Universidad del Pacífico, Lima.
(Comparación de reformas agrarias y procesos de producción en Asia, Africa y América Latina).
- MILLS, Nick, Crisis, conflictos y consenso, Ecuador 1979-84, Ed. CORDES, 1984, Quito, (crisis y medidas).
- MONCADA, José, Capitalismo y Subdesarrollo Ecuatoriano en el siglo XXI, Ed. UCE, 1982, Quito.
(Dificultad del proceso nacional de acumulación, relación entre el Estado y

- las transnacionales).
- MONCADA, José, *La Economía Ecuatoriana 1969-83 en Alii: Ecuador presente y futuro*, Ed. El Conejo, 1983, Quito.
(Dominancia de relaciones capitalistas de producción y sus consecuencias).
- MONCADA, José, *Ecuador: Economía y sociedad*, Ed. UCE, 1984, Quito.
(crisis global del sistema capitalista, crisis en Ecuador y sus efectos).
- MONCAYO, Víctor y ROJAS, Fernando, *Producción Campesina y Capitalismo*, Ed. CINEP, 1979, Bogotá. (Análisis de tesis marxistas sobre el tema, inclusive Kausky y Chayanov. Estudio crítico del DRI en Colombia).
- PFALLER, Alfred, *Estrategia y política de Industrialización: reflexiones al caso del Ecuador*, Ed. ILDIS, 1977, Quito.
(Análisis macro social y sectorial + Estado, desarrollo regional y política laboral. Conclusión: reproducción del capitalismo).
- RIVAS ESPEJO, Mario, *Les Politiques Agraires en Amérique Latine depuis 1960*, *Revista Etudes Rurales* No. 86/1982, Paris.
(Modernización = perspectiva desarrollista reproducción de la hegemonía de grupos dominantes).
- SERVOLIN, Claude, *L'Univers politique des paysans dans la France Contemporaine*, Ed. Armand Colin, 1972, Paris.
(Pequeña producción mercantil en el modo de producción capitalista y las formas de absorción de la agricultura).
- SUNKEL, Oswaldo y PAZ, Pedro, op. cit. en II.19. *supra*.
(Historia Económica de América Latina).
- TEPICH, J, *Las complejidades de la Economía Campesina*, Ed. Escolativa, 1970, Santiago de Chile.
(Conceptos de análisis de la economía campesina).
- TRUJILLO, Jorge, *Los oscuros designios de Dios y del Imperio*, Ed. CIESE, 1981, Quito.
(Grupos étnicos, transnacionales y . . . misioneros en Ecuador: penetración y obscuridad).
- VELASCO, Fernando, *Ecuador: Subdesarrollo y Dependencia*, Ed. El Conejo, 1983, Quito (1era. publicación 1981).
(La crisis del cacao y banano. Intento industrial y el petróleo).
- VERDESOTO, Luis, 1972-76: *Petróleo, expansión capitalista, tiempo, reforma y ordenamiento de fuerzas*, en *segundo encuentro de IDIS*, Tomo III, Ed. IDIS, 1978, Cuenca (Estado ecuatoriano y las clases).
- VERDUGA, César, *Política Económica y desarrollo Capitalista en el Ecuador contemporáneo: una interpretación*, Ed. UCE, 1977 (1era. publicación 1975).
(Análisis de política económica general y por sector productivo a partir de la Reforma Agraria de 1964).

VI. TRANSFORMACIONES AGRARIAS Y CRISIS EN EL AGRO ECUATORIANO

BARSKY, Oswaldo, Iniciativa terrateniente en la reestructuración de las relaciones sociales en la Sierra ecuatoriana 1959-64, Revista Ciencias Sociales No. 5/1978, Ed. UCE, Quito.

(Iniciativa de la "Fracción Modernizante" de los hacendados, su afianzamiento y su madurez social en una situación de presiones para los cambios).

BARSKY, Oswaldo, Acumulación Campesina en el Ecuador, Ed. Flacso, 1984, Quito.

(Tesis: Acumulación campesina y "el partidario Capitalizado" mediante la aparcería y el crédito estatal).

BENGOA, José, La Hacienda Latinoamericana, Ed. CIESE, 1978, Quito.

(Historia y conceptos de análisis, diferencia entre un señor feudal y un hacendado latinoamericano).

CHIRIBOGA, Manuel, Emergencia y consolidación de la burguesía agroexportadora en el Ecuador durante el período cacaotero, Revista Ciencias Sociales No. 10-11/1979, Ed. UCE, Quito.

(Acumulación primitiva, proletarización, proceso cacaotero y crisis).

CHIRIBOGA, Manuel, El Estado y las Políticas hacia el Sector Rural (1979-82), en Alii: Ecuador Agrario, Ed. El Conejo, 1984, Quito.

(Transformación capitalista del agro por la vía empresarial y articulación capitalista de la economía campesina mediante el DRI).

CRAWFORD de **ROBERTS**, Lois, El Ecuador en la época cacaotera, Ed. UCE, 1980, Quito.

(Análisis histórico de la época cacaotera y sus crisis).

MARTINEZ, Luciano, Capitalismo Agrario: crisis e impacto social, en Alii: Ecuador, Presente y futuro, op. cit. en V.20 supra.

(Crisis agraria en la década de 1960 y motivos de la reforma agraria. Crítica del DRI).

MARTINEZ, Luciano, De campesinos a proletarios, Ed. El Conejo, 1984, Quito.

(Proceso de proletarización y reproducción de la fuerza de trabajo. "Campesinización y modernización").

MARTINEZ, Luciano, Pobreza rural y migración en Alii: Ecuador agrario, op. cit. en VI. 5 supra.

(Causas de la pauperización campesina: Tierra, trabajo y capitalismo agrario).

MURMIS, Miguel, El Agro Serrano y la vía Prusiana de desarrollo capitalista, en Alii: Ecuador: Cambios en el Agro Serrano, Ed. Flacso-Ceplaes, 1980, Quito.

(Tesis: "vía" Prusiana de transformación y estructura bimodal en el agro).

FARGA HERNANDEZ, Cristina, Semi-proletarización y Estrategias de reproducción

campesina, en Alii: Campesinas y haciendas de la Sierra Norte, Ed. Instituto Otavaleño de Antropología, 1981, Otavalo, Ecuador.

(Diferentes corrientes de definición del campesinado).

FAUROUX, Emmanuel, Les transformations récentes des Grandes exploitations agricoles dans la Sierra et la Costa de l'Equateur, Ed. Cahiers ORSTOM No. 1/1983, Paris.

(Transformaciones agrarias, ruptura de los lazos entre la hacienda y el campesinado, penetración de relaciones capitalistas de producción en la formación social rural).

GUERRERO, Andrés, Renta diferencial y vías de disolución de la hacienda precapitalista en el Ecuador, Revista Ciencias Sociales No. 5/1978, Ed. UCE, Quito.

(Concepto de renta en la hacienda. Vías de transformación: Junker y campesina).

GUERRERO, Andrés, Hacienda, Capital y lucha de clases andinas, Ed. El Conejo, 1983, Quito.

(Situación objetiva de las transformaciones agrarias, transición capitalista en el agro).

GUERRERO, Andrés, Los oligarcas del cacao, Ed. El Conejo, 1983, Quito (1era. publicación 1980).

(Acumulación primitiva en la época cacaotera, sus relaciones con el capital financiero).

JACOME B., Nicador y MARTINEZ, Vicente, La formación del Estrato popular de Esmeraldas en el contexto del desarrollo regional, Rev. Ciencias Sociales No. 10-11/1979, Ed. UCE, Quito.

(La época bananera, los enclaves extranjeros monopolistas y su crisis).

JARA, Carlos, El Modelo de modernización y la crisis en Ecuador Agrario, op. cit. en VI. 5 supra.

(Modernización = Proyecto de carácter capitalista, compatible con la economía monopolista).

JARAMILLO P., Marco, La economía campesina y la Reforma Agraria en el Ecuador, en Alii: Libro del Sesquicentenario Tomo III, Ed. CEN, 1983, Quito.

(Proceso, factores orgánicos, finalidad y resultados de la Reforma Agraria).

LÊ CHÂU, Transformaciones Agrarias y Política de Modernización en el Agro Serano, Ed. ORSTOM-MAG 1984, Quito (Mimóg).

(Principios analíticos, fundamentos de las transformaciones, formas de la economía campesina).

PACHANO, Simón, Transformación de la estructura agraria: personajes, actores y escenarios, en Alii: Ecuador agrario, op. cit. en VI. 5 supra.

(Desarrollo capitalista y no capitalista del proceso: adaptación y no destrucción de las formas no capitalistas).

PAREJA, Francisco, Comercio de exportación en la Economía pre-petrolera, en Li-

bro del Sesquicentenario, Ed. CEN, 1983, Quito.

(El comercio agro-exportador, la crisis del cacao y banano).

ROSERO, Fernando, El proceso de Transformación-conservación de la Comunidad andina, en Alii: Estructura agraria y Reproducción campesina, Ed. IIE-PUCE, 1982, Quito.

(Vínculos entre las comunidades indígenas, la hacienda y el centro rural. Condiciones materiales de comuneros).

SEPULVEDA, Cristian, Vías de transformación, economías campesinas y Política Agraria, en Alii: Estructuras Agrarias y Reproducción Campesina. Ed. IIE-PUCE, 1982, Quito.

(Modernización: racionalización de las Haciendas, "farmerización" de los predios familiares y mercantilización de las economías campesinas).

VELASCO, Fernando, Reforma Agraria y Movimientos campesino-Indígena de la Sierra, Ed. El Conejo, 1983, Quito (1era. publicación 1979).

(Proceso socio-histórico de transformaciones agrarias y económicas: de la hacienda a la industrialización. Tesis: los Hacendados Tradicionales no son burgueses agrarios).



**FORMAS REGIONALES DE PRODUCCION GANADERA
Y CRISIS EN ECUADOR:
UNA PROPUESTA METODOLOGICA DE INVESTIGACION**

1. INTRODUCCION

La participación de la producción ganadera en la crisis del sector agropecuario tradicionalmente ha sido afrontada, tanto desde el punto de vista teórico como práctico, a partir de sus efectos, esto es, asumiendo que limitaciones de orden tecnológico como aquellas vinculadas a las condiciones genéticas, nutricionales, sanitarias o de manejo, son las determinantes del desarrollo productivo. Secundariamente, se han agregado a las limitaciones citadas aspectos asociados con el tamaño de las explotaciones, inversión de capital y organización de la producción.

La persistencia de los bajos niveles de producción y productividad animal, obligan a reflexionar de una parte, sobre el escaso o relativo éxito de las soluciones tecnológicas implementadas bajo esta visión y de otra, sobre las bases teóricas en las que se sustentan la investigación e interpretación de los problemas de salud animal, ¹ y que son el soporte metodológico que orienta la definición de políticas y alternativas sectoriales.

Bajo esta perspectiva ROSENBERG y colaboradores (1973, 1977), en un esfuerzo por superar el enfoque positivista y fenomenológico de los problemas vinculados al sub-sector pecuario, destacan la relación entre ecosistemas y condiciones de salud animal, ampliando y aplicando esta concepción hacia estrategias

* Salud animal concebida como "potencialidad productiva" y no solo la ausencia de enfermedad o defecto.

regionales que intenten superar los limitantes de desarrollo ganadero en América Latina.

Posteriormente el mismo autor y OBIAGA y colaboradores (1979) reconocen que si bien esto representa un avance con respecto a los criterios de uniformidad y estatismo sobre los que se orientan la mayoría de programas ganaderos, esta visión ecológica-funcionalista no destaca adecuadamente el papel de los factores socio-económicos y culturales en la determinación de los condicionantes ecológicos cuya influencia marca los diferentes niveles de desarrollo ganadero. Pues, agregan que las actividades de producción pecuaria en América Latina están íntimamente ligadas al proceso histórico de desarrollo socio-económico y tecnológico; proceso histórico que ha determinado una división geográfica de las formas económicas de producción pecuaria, de acuerdo con las necesidades y tendencias de aquel proceso.

ASTUDILLO & ROSENBERG (1983) en una síntesis histórica de la ganadería en América Latina corroboran el papel del desarrollo socioeconómico como determinante del desarrollo ganadero, hipótesis que ha sido ratificada en trabajos de campo realizados en varios países latinoamericanos.

TAMAYO (1982) basado en los trabajos anteriores desarrolló una investigación y propuso algunos principios metodológicos en relación a la caracterización y delimitación de formas económicas de producción ganadera en el Ecuador, que a manera de hipótesis preliminar le han permitido identificar las siguientes modalidades productivas:

- Empresarial (capitalista) de transformación de leche.
- Extractiva extensiva (transición capitalista) de ciclo completo de cría.
- Mercantil simple.
- Subsistencia.

LE CHAU y col. (1983) a través de la cooperación PRONAREG-ORSTOM ha venido desarrollando investigaciones sobre:

- Sistemas de producción agropecuaria (SPA) y zonas socio-económicas básicas (ZEB), concebidas como los componentes básicos en la estructura agropecuaria y del espacio socio-económico.
- Espacio agropecuario y espacio socio-económico, que analiza las relaciones entre las ZEB y el sistema urbano, lugar y concentración de los flujos, tanto agropecuarios como económicos en general.
- Impacto de los proyectos de desarrollo agropecuario y de las industrias agroalimentarias sobre el proceso productivo, que estudia los efectos de los proyectos y actividades de transformación agroalimentaria sobre el proceso agropecuario.
- Efectos macro-sociales derivados de los Proyectos de Desarrollo Rural Integral.
- Características y dinámica de las relaciones intersectoriales de producción, y
- Análisis sobre la formación agraria y participación en la crisis nacio-

nal.

Al momento se realiza la síntesis de los trabajos antes señalados, los que integrados al nivel teórico e histórico social permitirán configurar la realidad nacional.

Los SPA identificados, independientemente de su especialidad o rubro productivo, permitirán bajo una visión más amplia, científica y metodológica, ratificar o rectificar las formas de producción pecuarias antes señaladas.

Los SPA identificados por la cooperación PRONAREG-ORSTOM son los siguientes:

- Empresarial (capitalista)
- Transición empresarial
- Combinado
- Familiar mercantil
- Marginal o de subsistencia
- Asociativo.

2. OBJETIVO

Bajo los antecedentes expuestos, el presente trabajo constituye un esfuerzo por superar los enfoques tecnicistas, de naturaleza exclusivamente biológica y predominantemente descriptivos mediante la formulación de una alternativa metodológica, que permita abordar los problemas de salud animal bajo una fundamentación social, esto es, como derivados de un proceso histórico, dinámico, en el transcurso del cual el hombre ha desarrollado e incorporado diferentes modalidades de dominio de la naturaleza y bajo diferentes relaciones de producción, las que configuran la ESTRUCTURA AGROPECUARIA, entendida como el conjunto de diversas FORMAS DE PRODUCCION, articuladas entre sí y con los otros sectores de la economía dentro del contexto global de la sociedad. Desde el punto de vista de la estructura agropecuaria se trata de determinar la manera concreta como ocurre el proceso de producción ganadera dentro de un espacio o formación socioeconómica dada, lo que permitirá al mismo tiempo caracterizar e interpretar elementos de la dinámica del proceso agropecuario.

Mediante el conocimiento de las formas de producción ganadera, será posible:

- La programación del desarrollo, a partir de las formas regionales identificadas, con variables reales y concretas.
- La reducción de errores en la elaboración de programas y proyectos, y
- La búsqueda de una política que favorezca la participación activa del campesino en el proceso del desarrollo agropecuario.

3. BASE TEORICA

Puesto que la estructura agraria, en la que se insertan diferentes formas de producción ganadera, comparte la ESTRUCTURA de la sociedad y economía global, junto a la SUPERESTRUCTURA política e ideológica, conviene señalar algunos aspectos fundamentales que explican su funcionamiento.

3.1 La División Imperialista de la Producción y la Dependencia

El modelo de crecimiento del Ecuador es resultante de la División Imperialista de la Producción, a través de la llamada División Internacional del Trabajo, que delega al país junto con otros del tercer mundo, la función de productores de alimentos y materias primas e importadores de productos manufacturados y capitales.

A partir de la década del 50 el Ecuador adopta como modelo de crecimiento alternativo, el Patrón de Exportación Primaria y Sustitución Industrial de Importaciones (PES), el cual rige los principales mecanismos del proceso económico en los diferentes sectores productivos.

Bajo el PES, el sector agropecuario muestra características asociadas a dos fenómenos principales:

- Las actividades ligadas al PES manifiestan épocas de crisis y épocas de bonanza, según la coyuntura internacional y la demanda de las agroindustrias transnacionales.

- Las demás actividades están en estancamiento o regresión (LÊ CHÂU, 1983).

Interpretar entonces los problemas agropecuarios y entre ellos los vinculados al desarrollo ganadero, exige enmarcarlos dentro de la división social del trabajo, la que se inserta en la “especialización internacional de la producción”, explicable a la vez por el fenómeno conocido como la dependencia que según MARINE (1974), “expresa una relación de subordinación, entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco los procesos de producción de las naciones subordinadas están dirigidas a asegurar la reproducción ampliada de la dependencia”.

Así, el modelo exportador-sustitutivo acentúa cada vez más la dependencia, mediante la implementación de una forma específica de la especialización internacional de la producción en provecho de los centros dominantes (LÊ CHÂU, 1985a).

A la dependencia, el modelo agrega la *deformación* económica que se expresa por la coexistencia de diferentes formas de producción correspondientes a diferentes épocas, la *insuficiencia* entre oferta y demanda y la *inestabilidad* de la producción debido a influencias del mercado internacional (ASTUDILLO & ROSENBERG, 1983).

En otros términos a nivel de los países económicamente dependientes, se

puede verificar:

— Que la estructura de producción no está formada: el sector con tecnología avanzada, especializado en la producción de bienes intermedios e industrias básicas, son ya sea inexistentes, muy incipientes o dependientes del capital y tecnología transnacional.

— La organización del aparato productivo, la implementación de infraestructura, la redistribución social de la riqueza y el proceso de acumulación, son aquellos correspondientes a los mecanismos de funcionamiento de la especialización internacional de la producción y no concebido según las necesidades estructurales del país.

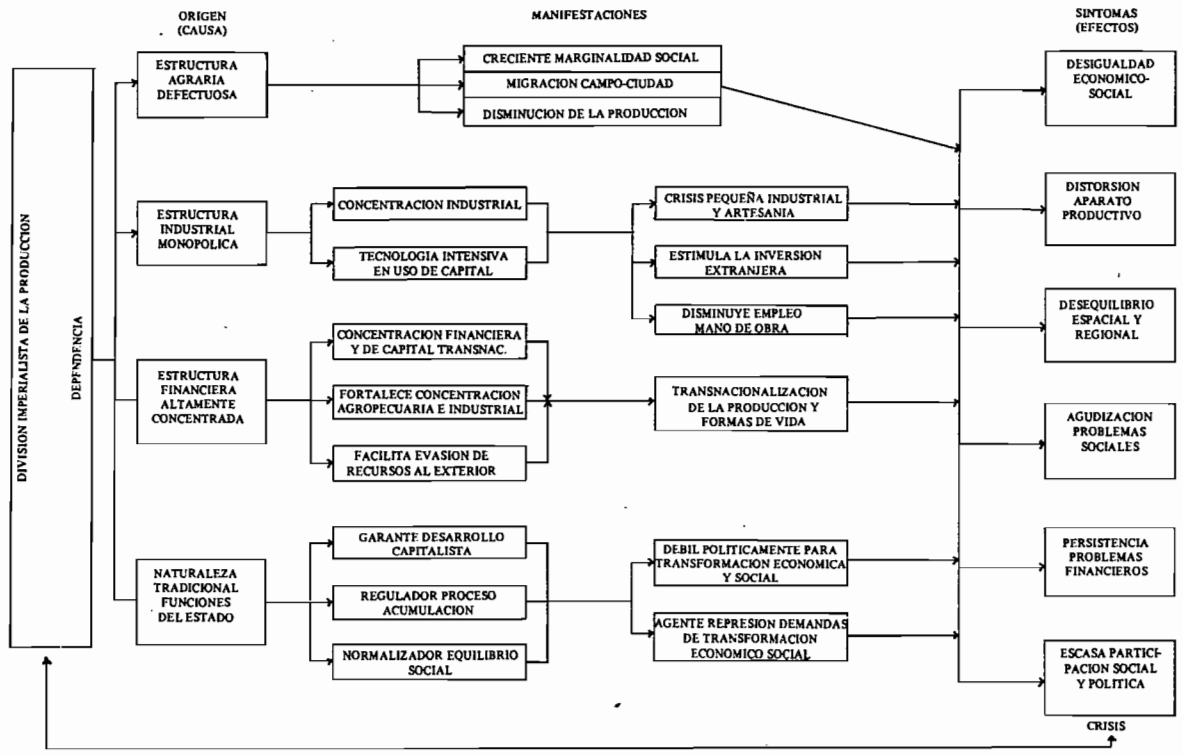
— Las actividades económicas y los centros urbanos no ligados directamente al PES, están en estado de regresión o de estancamiento. Ello ha dado lugar a la formulación de la tesis de marginalidad, que no es otra cosa sino la consecuencia de la transición capitalista parcial e inacabada del capitalismo dependiente, contradicción fundamental del subdesarrollo.

El PES, viabilizado a través del proceso de dependencia, explica entonces la estructura heterogénea, concentradora y excluyente de los diferentes sectores de la economía: agropecuario, industrial y financiero, según se señala en el ESQUEMA 1, los que forman parte del nivel de origen de las determinaciones, manifestaciones, efectos o síntomas de la sociedad en su conjunto, expresados en la desigualdad económico-social, la distorsión del aparato productivo, el desarrollo regional desigual, la agudización de problemas sociales, la persistencia de problemas financieros y la escasa participación social y política entre otros y que configuran la crisis económica y social.

Bajo esta perspectiva, la crisis referida al sector agropecuario — o pecuario específicamente — está determinada y comporta repercusiones de y para toda la economía nacional; es un problema nacional y no solamente sectorial, pues como el sector externo y las actividades exportadoras y sustitutivas están ligadas a los mecanismos de funcionamiento y de regulación del sistema capitalista internacional, el problema nacional vuelve a ser parte del problema internacional tanto a nivel teórico, como a nivel macro social y agropecuario (LE CHAU, 1985c).

La dependencia, como señala BENGUA (1984), es un tema viejo de discusión y lo expuesto no intenta explicar los problemas del agro por “causa externa” ni minimizar las causas externas a cero y solo privilegiar las fuerzas internas del país, pues se reconoce que el problema agropecuario y agroalimentario resulta mucho más complejo que lo que resulta a la luz de la vieja división internacional del trabajo, pues en la actualidad la expansión del capitalismo en el campo, en los países periféricos, se hace posible y está determinada/subordinada a la existencia de un stock de alimentos, de un sistema de precios internacionales, de grandes países productores y de grandes conglomerados que lo manejan como mecanismo dirigido a REGULAR el costo de reproducción de la fuerza de trabajo y de esa manera regular las tasas de ganancia con que opera el capital internacionalmente. Es más, y es tema

MODELO GENERAL DE FUNCIONAMIENTO DE LA ECONOMÍA ECUATORIANA



de investigación actual, el hecho de que mientras los países están en crisis, las **grandes empresas transnacionales con asiento en esos mismos países, muestran ganancias exorbitantes**. Explotan visualmente el problema transnacional y el problema de internacionalización alcanzado por el capital. En el terreno de los alimentos se ve algo semejante; unas pocas empresas controlan gran parte del comercio alimentario, se visualiza poco a poco un nuevo ordenamiento en los flujos internacionales de los alimentos. El “poder alimentario” hace aparición y sus productos básicos se van convirtiendo en **ARMAS ESTRATEGICAS** usadas como tales, por las grandes potencias.

3.2 El rol del Estado

Según LE CHAU (1985a), en América Latina, así como en la casi totalidad del tercer mundo, el proceso histórico del desarrollo específico de las fuerzas sociales atribuye un papel cada vez más importante al Estado. Ya sea en contra de los caudillos, la oligarquía y/o la dominación externa o para promover un cierto proceso de desarrollo, el Estado se refuerza en el transcurso de la historia nacional. Se trata pues, de un Estado-Nación.

En nuestro tiempo, además de su **ROL SUPERESTRUCTURAL** mediado a través de su aparato legal, ideológico e institucional, como organizador de las clases dominantes en sus contradicciones y conflictos de clases, juega papel importante a nivel regional en la planificación, en el ordenamiento y distribución territorial, en la complementación de proyectos, en la gestión económica regional y creación de empresas estatales.

En los países con importantes recursos naturales y en proceso de industrialización — caso Ecuador — **el CAPITALISMO DE ESTADO, es la nueva forma de crecimiento asociado a capitales público, privado, nacional y transnacional.**

Desde entonces, el Estado cumple tres funciones fundamentales:

- Garantizar el desarrollo capitalista
- Regular el proceso de acumulación
- Mantener el equilibrio social.

El Estado cumple las funciones enunciadas mediante su naturaleza social o superestructural (alianza de **clases dominantes**), su contenido económico (**infraestructura**) y su accionar institucional (**servicios públicos**). Es en estos últimos niveles que el Estado, sin perder su **categoría abstracta, asume un valor concreto para efectos de investigación operativa.**

En el ESQUEMA 1, se articula el rol del Estado al funcionamiento de los sectores productivos de la economía nacional. Bajo las consideraciones expuestas — división internacional de la producción, dependencia y rol del Estado — es posible avanzar a una mejor comprensión de la estructura y funcionamiento de los sectores productivos nacionales y consecuentemente del subsector ganadero, condicionado en sus limitaciones y perspectivas, al impacto de la naturaleza social, conteni-

do económico y acción institucional del Estado.

3.3 El modo de producción y la formación social

Una vez esbozado el papel de la División Imperialista de la Producción, la Dependencia y el Rol del Estado en el funcionamiento de la economía nacional, es importante remitirnos al concepto de MODO DE PRODUCCION para intentar el conocimiento de la estructura nacional en general y agropecuaria en particular.

Según CUEVA (1979), el modo de producción se refiere a la forma en que los hombres obtienen sus medios materiales de existencia. Ello supone necesariamente, dos tipos de relaciones íntimamente imbricadas, pero que es necesario distinguir en el plano teórico:

a) La relación de los hombres con la naturaleza para efectos de la producción; relación que es captada por el concepto de fuerzas productivas, que designa la capacidad que los hombres poseen en determinado momento para obtener cierta productividad, con ayuda de sus conocimientos y técnicas, máquinas, herramientas, etc.

b) La relación que los hombres establecen entre sí en el proceso productivo, es decir, lo que se denomina relaciones sociales de producción.

LE CHAU (1985b), se refiere al Modo de Producción como una categoría de análisis teórica para definir la relación dialéctica entre el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales de producción.

Sobre la base de esta matriz económica, a la que se denomina también infraestructura, se "levanta" la superestructura social que a su vez consta de dos instancias fundamentales:

a) La instancia jurídico-política, que comprende el conjunto de organizaciones e instituciones sociales (Estado y Derecho); y

b) La instancia ideológica, formada por el conjunto de ideas, imágenes y representaciones sociales en general (formas de conciencia social).

La relación que existe entre la base o infraestructura económica y las dos instancias superestructurales consiste en una articulación compleja, que puede definirse de la siguiente manera:

a) La base determina en última instancia a la superestructura, en la medida en que le asigna una función muy precisa, la de producir las condiciones jurídicas, políticas e ideológicas necesarias para la reproducción del respectivo modo de producción.

b) Dentro de este límite estructural de funcionamiento, la superestructura posee, sin embargo, una autonomía relativa, que le permite tener sus formas específicas de desarrollo y actuar a su vez sobre la base.

c) El grado y la forma en que la superestructura actúa sobre la base, varía según el modo de producción de que se trate. Así por ejemplo, en el modo de producción capitalista, la intervención de lo jurídico y lo ideológico sobre la instan-

cia económica, no es de la misma naturaleza que en el modo de producción feudal. Por esto, es decir, porque en cada modo de producción se da una articulación distinta entre la base y superestructura, el concepto de modo de producción puede utilizarse en un sentido más amplio, para designar no solo a la matriz económica sino también a la estructura resultante de la articulación de las tres instancias: la económica, la jurídico-política y la ideológica. En este sentido, el concepto de modo de producción, es uno de los más importantes, puesto que nos proporciona, por así decirlo, un primer “modelo” sobre la *estructura básica* de la sociedad.

Sin embargo, y por su misma condición de concepto ubicado en un nivel muy alto de abstracción, el concepto de modo de producción necesita complementarse con otro, que se sitúe en un nivel de concreción mayor. Este concepto es el de FORMACION SOCIAL, que se refiere a las sociedades históricamente dadas, en las que ya no encontramos un solo modo de producción y en estado “puro” sino, por regla general, una combinación específica de varios modos de producción.

Esta combinación no consiste desde luego, en una simple yuxtaposición, sino que constituye una estructura articulada de manera muy compleja:

– En primer lugar, los *modos de producción* se combinan siempre bajo la hegemonía de alguno de ellos, el dominante, que es el que imprime su carácter a la formación social en su conjunto y define la situación de los otros modos de producción (subordinados), fijándoles límites de funcionamiento y desarrollo. Más, la índole dialéctica de esta relación, hace que el modo o los modos de producción subordinados, sobredeterminen, por su parte, el funcionamiento y desarrollo del modo de producción dominante, con el cual se relacionan por lo tanto, conflictivamente. Además, aquella relación va sufriendo alteraciones con el curso del desarrollo histórico, de manera que, en determinado momento, el modo de producción subordinado puede dejar de serlo y convertirse en dominante (lo cual depende, claro está, de la índole de los modos de producción comprendidos en cada articulación):

– En segundo lugar, en una formación social no solo se articulan diferentes modos de producción con todas sus instancias y elementos, sino que también pueden articularse en una misma unidad concreta, elementos de varios modos de producción. Es el caso de ciertas situaciones de transición, en las que encontramos unidades económicas, instituciones políticas o sistemas ideológicos de carácter “mixto”, semi-feudales o semi-capitalistas, por ejemplo.

– Por último, junto a los modos de producción fundamentales, que son aquellos capaces de imponer su hegemonía en una formación social (comunitario primitivo, esclavista, feudal, capitalista y socialista), existen también modos de producción secundarios, que solo pueden aparecer en un plano subordinado, dependiendo de algún modo de producción fundamental. Es el caso del modo de producción *mercantil simple* (producción artesanal y pequeña-campesina), al que denominaremos, para marcar su carácter específico, *formas de producción* (CUEVA, 1979).

El concepto de forma socioeconómica o forma de producción, está relacionado con el de formación social, puesto que una combinación de formas, constituye una formación y en cuanto ambos conceptos se refieren a entidades concretas (DIAZ, 1977), las formas de producción se articulan de manera especial, adoptando una el carácter dominante y las demás el de subordinación.

3.4 Estructura económica, estructura agraria y sistema de producción agropecuario

Los conceptos de estructura son inseparables del concepto de proceso. HARNECKER (1974), define a la estructura como “una totalidad articulada, compuesta por un conjunto de relaciones internas y estables, que son las que determinan la función que cumplen los elementos dentro de una totalidad” y la estructura económica como “el conjunto de relaciones de producción”. Define a la estructura agraria “como el conjunto de formas de producción que existen en la agricultura, articuladas entre sí y con los otros sectores de la economía y dentro del contexto de la formación social”; es decir, esta definición se fundamenta igualmente en las relaciones de producción que caracterizan a las formas de producción.

3.5 Sistemas y formas de producción

Mientras que el modo de producción se sitúa a nivel de relación dialéctica estructural y fundamenta teóricamente el conocimiento de la Formación Social concreta, el conocimiento de la estructura agraria, como proceso integrante de la Formación Social, resulta necesario.

Para caracterizar a la estructura agraria se recurre a conceptos operativos — de campo — a ser usados en un espacio y tiempo determinados y que no llegan al nivel abstracto.

Este concepto concreto/operativo, concebido como instrumento de trabajo, es el Sistema de Producción Agropecuario (SPA), que resulta útil para conocer una realidad donde se yuxtaponen varios modos de producción.

Así, el SPA es un instrumento de investigación que permite diferenciar y escapar de la confusión entre Modo de Producción, Formación Social y Estructura Agraria.

El SPA se refiere al proceso económico global de la actividad agropecuaria: producción, transformación, distribución, intercambio y consumo, que se da en una estructura y formación social dada y que puede o no formar parte de un Modo de Producción dominante.

En otros términos, el SPA integra un conjunto de actividades económicas y sociales que funcionan según un mecanismo interno propio y que tienen un tipo específico de relaciones con el exterior (LE CHAU, 1985c).

En efecto, pueden encontrarse SPA no articulados con el Modo de Producción dominante, o que tienen simplemente algunas relaciones de intercambio co-

mercial ocasional y que no pueden ser incluidos dentro de este. El SPA aparece entonces, como un Modo de Producción no acabado, transitorio o decadente.

Así por ejemplo, el SPA de subsistencia es muy diferente al Sistema Minero Exportador. El primero no tiene relación alguna con el segundo que puede ser dominante en el Modo de Producción capitalista.

En las Formas de Producción Ganaderas (FPG), también como concepto o instrumento operativo de investigación, se aplica el conocimiento de un rubro de especialidad productiva — en este caso la producción ganadera — que forma parte de un sistema de producción agropecuario. Sus elementos claves de conocimiento, son también las Relaciones Sociales de Producción, conceptos de la instancia estructural — económica — del Modo de Producción y Formación Social, que integrados al estudio del Rol del Estado, como manifestación concreta de la instancia superestructural — jurídica, política e ideológica — permiten avanzar en el conocimiento de la estructura agraria como elemento integrante de la Formación Social y Modo de Producción.

Como elementos de caracterización de los Sistemas de Producción Agropecuarios y Formas de Producción Ganadera, se pueden citar:

- su racionalidad
- su orientación, y
- su posibilidad o imposibilidad de transición.

3.6 Leyes y características del funcionamiento de las formas de producción

De acuerdo con la relación que el hombre establece con la naturaleza — a través del trabajo — y de la relación entre individuos durante el proceso productivo, es posible establecer algunos principios y características que definen a las formas de producción:

a) *Formas de producción capitalista*

Leyes Generales.—

Al analizar las leyes más generales que rigen el desarrollo de la forma capitalista de producción, se debe señalar que su ley económica fundamental, es la ley de la Plusvalía. Esta ley rige el desarrollo de las fuerzas productivas para incrementar la productividad del trabajo, como única forma de aumentar la plusvalía.

Otra ley importante, es la que se refiere a la “composición orgánica del capital” y que muestra la tendencia al incremento del capital fijo sobre el capital variable ($\Delta \frac{c}{c+v}$). En otros términos, hay una tendencia a la inversión mayor en maquinaria, equipos e instalaciones que en fuerza de trabajo.

La “Ley de la aplicación de la maquinaria” que señala que . . . “el límite de la aplicación de la maquinaria reside allí donde su propia producción cuesta

menos que el trabajo que su empleo viene a suplir . . . , el empleo de la maquinaria tiene su límite en la diferencia entre el valor de la máquina y el valor de la fuerza de trabajo suplida por ella". Sin embargo, en la actuación de la ley anterior, no es solo el salario el factor determinante del incremento de maquinaria y capital constante, sino todos aquellos que influyen sobre la cuota de ganancia.

La "Ley de decremento gradual de plusvalía" que señala que . . . "en la medida en que se incrementa el capital constante, la cuota de ganancia obtenida tiende a ser menor (las mismas causas que permiten el crecimiento incesante de la masa de plusvalía y ganancia, conducen al decremento gradual de la cuota de ganancia).

Sin embargo, teóricos de la plusvalía señalan que . . . "donde se emplea mucho material constante y por tanto, mucho capital fijo, también la parte del valor del producto que se destina a reponer el desgaste del capital fijo, brinda un fondo de acumulación que aquel que lo emplea puede destinar a invertir nuevo capital fijo (o circulante) sin que esta parte de la acumulación venga a mermar para nada la plusvalía . . . Este fondo de acumulación no se conoce en fases de producción o en países en que no existe gran capital fijo".

Por otro lado "el incremento constante de capital y también por consiguiente de la producción a base de los medios de producción antiguos, incremento que se desarrolla tranquilamente, mientras al lado se implantan ya los nuevos medios, es otra de las causas por virtud de las cuales la cuota de ganancia no disminuye en la misma medida en que aumenta el capital de toda la sociedad" (IRIGOYEN, 1985).

Se puede afirmar de lo expuesto, que el atraso de algunas formas de producción es una necesidad en el sistema, de manera de atenuar la caída de la cuota de ganancia y que da lugar a otra ley, la ley del desarrollo desigual del capitalismo.

Finalmente, se debe agregar que frente a la tendencia decreciente de la plusvalía y ganancia antes anotadas, surge la ley de la Competencia, que es una ley de la producción capitalista que obedece a las constantes revoluciones operadas en los propios métodos de producción, la depreciación constante del capital existente, que suponen la lucha general de la concurrencia y la necesidad de perfeccionar la producción y extender su escala, simplemente como medio de conservación y so pena de perecer.

El mercado tiene, por tanto, que extenderse constantemente, de modo que sus conexiones que lo regulan van adquiriendo cada vez más la forma de una ley natural independiente de la voluntad de los productores. La contradicción interna, tiende a compensarse mediante la expansión del campo exterior de la producción (IRIGOYEN, 1985).

BENGOA (1977), considera el sistema de acumulación de capitales, como el eje sobre el cual es posible comprender con categorías científicas el conjunto del sistema agrícola y agrega, que el concepto de capital, en su proceso de acumulación, constituye la . . . "extensión e intensificación de las relaciones de producción capi-

talista a toda la esfera de la producción”.

Se debe advertir que la aplicación mecánica de las leyes antes señaladas, conduciría a errores importantes. La agropecuaria nacional combina de la forma más compleja sistemas y formas de producción pre-capitalistas, todos ellos ligados al modo de producción capitalista no acabado. Se cree que para el caso ecuatoriano, es importante el estudio de las leyes señaladas para transformarlas creadoramente a la realidad objeto de nuestro análisis.

Características.—

Las características principales de esta forma de producción son las siguientes:

- Posesión y concentración de los medios de producción en propiedad privada.
- Producción privada de mercancías antes que producción social.
- Predominio y subordinación del trabajo asalariado al capital y del trabajo vivo al trabajo acumulado.
- Obtención de ganancias.
- Fuente de acumulación de capital.

b) Formas de producción campesina

En contraposición a la forma de producción capitalista, se encuentran las formas de producción campesinas, que dependen de su racionalidad, de sus mecanismos internos y de sus relaciones con el exterior para su reproducción.

Las formas de producción campesina se caracterizan por:

- Una economía de subsistencia, sin excedente o con poco excedente para el intercambio comercial.
- Una economía familiar reproductora de la fuerza de trabajo para el sector urbano-industrial o sea, con la única capacidad de su reproducción social simple.
- La semiproletarización y pauperización de sus productores.
- El estado atrasado de la tecnología empleada y la ausencia de su integración/articulación con el sector moderno (marginalidad).

Dependiendo del comportamiento de las características señaladas, se pueden distinguir algunas formas de producción campesinas:

- Minifundios de propiedad familiar sin excedente económico relativo y sin trabajo asalariado.
- Minifundios de propiedad familiar con trabajo asalariado.
- Minifundios familiares con excedente relativo o intercambio significativo en el mercado para su producción social mejorada en el contexto de las relaciones capitalistas de producción.

Estas tres formas pueden asociarse con una variedad de organizaciones campesinas: comuna, colonia, cooperativa, etc.

— Minifundios partidarios y aparceros con o sin trabajo asalariado.

— Medianas propiedades sin excedente económico.

— Medianas propiedades con excedente económico, que les permite un intercambio remunerador para mejorar sus condiciones materiales de vida pero sin finalidad de reproducción ampliada de capital (LÊ CHÂU, 1984).

Estas formas de acuerdo con su nivel de desarrollo y articulación especial, pueden adoptar a la vez, las siguientes formas:

a) *Forma de producción mercantil simple*. — A pesar de participar de las formas capitalistas, su carácter mercantil de producción se diferencia de estas, porque el proceso productivo lo realiza el propio agricultor y su familia fundamentalmente. Se encuentra articulada al mercado de consumo pero su objetivo no es la reproducción de capital, sino la mantención de la fuerza de trabajo familiar,

b) *Forma de producción marginal*. — Es aquella que está marginalizada de los efectos del crecimiento económico y de la redistribución social del Estado. El intercambio del mínimo vital en el mercado de consumo, representa un aspecto más bien de "trueque diferido".

c) *Forma de producción asociativa*. — Es aquella forma de producción organizada por el Estado (cooperativas, comunas, colonias, etc.).

A más de las formas de producción anotadas, se pueden identificar otras que en diferente grado coexisten en la formación social nacional, las que se citan a continuación.

d) *Forma de producción de transición capitalista*. — Se diferencia de la capitalista por el uso extensivo de los medios de producción (tierra-capital-trabajo), técnica parcial de la producción y estrecha vinculación con el latifundio tradicional).

e) *Forma de producción combinada*. — Con características de producción también extensivas, de relaciones de trabajo no capitalista, derivada del latifundio tradicional, se articula al mercado a través del intercambio de productos o trabajos (LÊ CHÂU, 1983).

La cooperación PRONAREG-ORSTOM, ha verificado a nivel de campo, algunos factores, flujos y relaciones de producción asociados a cada SPA identificados, características que hipotéticamente serían válidas para la caracterización e interpretación de formas de producción ganadera, según se indican en el CUADRO 1.

IV. HIPOTESIS

Desde los años 70, el sector agropecuario disminuye significativamente su participación en el Producto Interno Bruto (PIB), de un 25 o/o registrado en 1970 al 13 o/o en 1984.

Sin embargo, esta crisis es diferencial al interior del sector, así, mientras

Cuadro 1

FACTORES, FLUJOS Y RELACIONES DE PRODUCCION SEGUN SPA Y FORMA DE PRODUCCION

Tipo de S.P.A. y Forma de Producc.	Capital	Trabajo	Tecnología	Flujo de Productos	Relaciones	
					Entre factores	Entre sectores
1. Empresarial (Capitalista)	- Reproducción ampliada de capital.	- Asalariado	- Alta tecnología, con casos de maquinaria amortizada.	- Transformación E. - Mercado externo y/o mercado interno.	- Optimización de recursos.	- Directa o indirecta.
2. Transformación Empresarial (Capitalista)	- En proceso de reproducción de capital.	- Asalariado	- Tiene tecnología parcial de producción.	- Básicamente mercado interno. - Transformación.	- Uso parcialmente racional de los recursos.	- Indirecta.
3. Combinado	- Reproducción simple K, combinado con factores no capitalistas.	- Asalariado más trabajo, con otras formas de remuneración.	- Mecanizada y formas tradicionales de trabajo.	- Mercado local y regional. - Transformación.	- Diferencia entre factores. Capitalistas y no Capitalistas	- Indirecta (Mercado y transformación).
4. Mercantil	- Reproducción social simple y mejoramiento del modo de vida.	- Familiar, asalariado.	- Alquila maquinaria. - Forma tradicional de trabajo.	- Mercado local o regional. - Transformación.	- Trabajo mayor que capital:	- Indirecta: a partir de excedente comercial.
5. Marginal	- Marginalizado de los efectos del crecimiento. (No hay producción social: migración).	- Predomina mano de obra familiar y generalmente vende su fuerza de trabajo.	- Tradicional.	- Auto subsistencia intercambio mínimo necesario.	- Trabajo corresponde a necesidades básicas de subsistencia.	- Muy poca o sin relación.
6. Asociativo	- Medios de producción colectivo, combinado con medios de producción individual.	- Trabajo colectivo con participación del remanente neto e ingresos individuales.	- Tecnificada. - Uso maquinaria depreciada. - Trabajo tradicional.	- Mercado local y regional. - Transformación.	- Trabajo y capital pero no acumulación de capital individual.	- Poca relación.

Fuente: MAG - PRONAREG - ORSTOM

Elaboración: Dpto. de socio-economía.

la agricultura entre 1972-80 tuvo una tasa de crecimiento negativa del orden del 3.7 o/o la tasa de crecimiento del subsector pecuario alcanzó en el mismo período una tasa positiva del 5.1 o/o.

La dinámica de la actividad ganadera está asociada al incremento de la superficie destinada a pastizales y reducción de la superficie destinada a productos agrícolas de consumo interno; el uso y aprovechamiento de las mejores tierras para la explotación ganadera bajo un progresivo desplazamiento de la agricultura, con las consiguientes repercusiones de orden social y económico.

Bajo esta perspectiva, el crecimiento y desarrollo de la ganadería a expensas de la agricultura constituyen una manifestación más de la crisis de la economía nacional e internacional, cuya explicación científica demanda profundizar su análisis a partir del conocimiento de penetración de capitalismo en el campo, las respuestas de las clases sociales y el papel del Estado en la configuración del modelo agrario impulsado en el país (MARTINEZ, 1983).

Con miras a alcanzar la explicación científica antes enunciada, a continuación se definen las hipótesis de orden general y específicas que sustentan el estudio de las formas de producción ganadera a que habría dado lugar el proceso histórico de desarrollo del país y que a más de la constatación objetiva de la heterogeneidad estructural de la producción ganadera y desequilibrio espacial, permite avisorar sus tendencias y perspectivas de consolidación o transformación.

4.1 Hipótesis generales

a) En América Latina, la heterogeneidad estructural y el desequilibrio espacial, son la consecuencia, por una parte, del modelo de crecimiento por exportación primaria y sustitución industrial de importaciones, y por otra parte, del rol del Estado. Se trata pues, de la producción social del sistema capitalista, mientras que la transición capitalista se realiza de manera desordenada e inacabada, por lo tanto los efectos de crecimiento son contradictorios en las formaciones sociales y económicas nacionales.

Es la contradicción fundamental del proceso llamado "contradicción del desarrollo" que no es otra cosa sino la expresión concreta de la adopción e internacionalización de los mecanismos de funcionamiento, creados por el capitalismo para su expansión imperialista.

En consecuencia, el modelo de desarrollo actual, en la mayor parte de los países latinoamericanos no es adecuado para impulsar un progreso económico y social permanente y no cíclico o coyuntural.

b) Frente a esta situación de heterogeneidad, desequilibrio y crisis estructural, el Estado interviene para suavizar o contemporizar sus efectos alternativos del desarrollo y como elemento sustentador de su deseo de independencia económica.

Se nota entonces una contradicción entre el rol del Estado-Nación Sobe-

rano y las exigencias compuestas por mecanismos imperialistas de funcionamiento en el sistema capitalista internacional (División Imperialista de la producción).

En consecuencia, los Estados Nacionales no podrían desligarse de los vínculos de la División Imperialista de la Producción, si no tuvieran un sustento interno a nivel zonal y regional donde se localizan los componentes básicos de la vida nacional. Por lo tanto, la problemática de los espacios menores sub-nacionales no se sitúa únicamente a nivel de las regiones sino además, a nivel nacional e internacional. Bajo esta óptica, la problemática del espacio menor es fundamentalmente social y estructural, y no solamente económico, coyuntural o técnica de localización. El desarrollo de las zonas y regiones significa el desarrollo del país. Al contrario, el crecimiento cuantitativo nacional sin desarrollo de base productiva espacial, significa la aplicación fiel y leal de la División Imperialista de la producción en las formaciones socio-económicas nacionales (LE CHAU, 1983).

4.2 Hipótesis específicas

a) El crecimiento regional desigual de la producción ganadera en el país, responde a la necesidad de reproducción del capital transnacional, materializado en asistencia financiera, tecnología y de insumos, asociada a procesos industriales de transformación y distribución.

b) La evolución regional desigual de la producción ganadera en el país ofrece diferentes condiciones para la reproducción de capital, desde que la especie animal asume diversas categorías económicas en los procesos mercantiles: mercancía de reserva, subsistencia o acumulación, derivadas de formas específicas de producción ganadera.

c) La urbanización de la economía y el establecimiento de enclaves (polos de crecimiento no integrados ni articulados al espacio regional), constituyen soporte del Patrón Exportador Sustitutivo y los cambios que se operan en la distribución del ingreso y hábitos de consumo, influyen en la especialización regional de la producción ganadera.

d) La producción ganadera surge como una alternativa política, frente a los intentos de alteración de la estructura agraria y como alternativa económica frente a la demanda de productos de consumo interno.

e) Las potencialidades y limitaciones de salud animal se asocian y dependen de la forma de producción ganadera a la que pertenece la especie animal.

V. METODOLOGIA

El crecimiento económico del país, basado sobre la exportación-sustitución, explica la heterogeneidad estructural y los defectos en la organización espa-

cial socio-económica.

La principal causa de esta heterogeneidad ESQUEMA 2, es el crecimiento desigual y contradictorio de los PROCESOS ESTRUCTURALES, entendidos estos "como un complejo de relaciones sociales" que adquieren características propias de desarrollo de acuerdo con su finalidad económica y social, materializada en diferentes FORMAS DE PRODUCCION GANADERA. Para el proceso de producción ganadera el PRODUCTOR requiere de objetos y medios de trabajo, es decir, DE MEDIOS DE PRODUCCION para transformar la naturaleza.

La propiedad, control y distribución de los medios de producción e ingresos generados por ellos a través del trabajo, constituyen las RELACIONES DE PRODUCCION.

La relación entre FUERZAS PRODUCTIVAS, entendidas estas como la relación que se establece entre los hombres, el medio natural, los medios de producción y el proceso de redistribución y acumulación de una parte, y relaciones de producción por otra, permiten identificar formaciones ganaderas diferentes, vale decir ESPECIES ANIMALES VINCULADAS A DIFERENTES FORMAS ECONOMICAS DE PRODUCCION GANADERA.

A las categorías estructurales de análisis señaladas, se agrega la instancia superestructural materializada por el Rol del Estado, que a través de las instancias jurídico-política e ideológica asume tanto en el plano superestructural como infraestructural para regular, normalizar y garantizar el crecimiento y desarrollo económico-social.

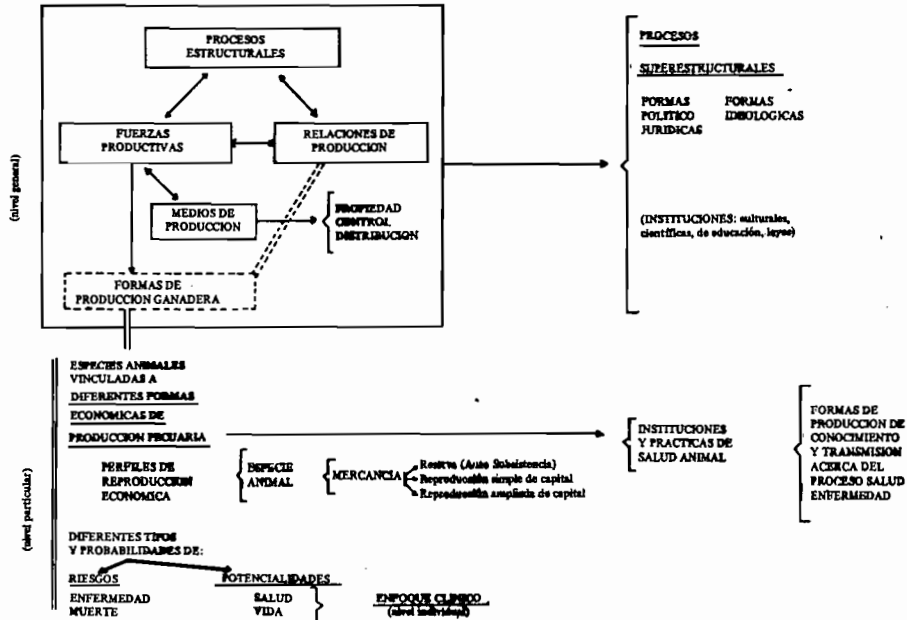
Un segundo nivel, EL NIVEL PARTICULAR de análisis, constituye aquel referido a "LOS PERFILES DE REPRODUCCION ECONOMICA DE LA ESPECIE ANIMAL" que adquiere diferente racionalidad, de acuerdo con los intereses de los grupos sociales a los que se encuentra vinculada, es decir, de las diferentes FORMAS DE PRODUCCION PECUARIA.

Así, en las formas "*marginales*" de producción ganadera, el animal constituye MERCANCIA DE RESERVA, que eventualmente sale al mercado para permitir MANTENER LA PRODUCCION Y LOGRAR LA AUTO-SUBSISTENCIA del productor; en otros términos, mantener y/o reproducir la FUERZA DE TRABAJO (MARTINEZ, 1980). El intercambio directo de mercancías (M – M) caracteriza el mercado en estas formas de producción.

No así en las formas económicas "*mercantil simple*" donde el animal asume la categoría de mercancía y su comercialización mediatizada por el dinero (M – D – M) permite realizar el intercambio de otros productos necesarios a la reproducción social (REPRODUCCION SIMPLE DE CAPITAL). Estas formas no solo que se ven impedidas de generar una ganancia o acumular dinero en el trámite mercantil, sino que lo van perdiendo porque deben bajar sus costos para competir con los de las formas ganaderas más evolucionadas.

Finalmente, en las formas ganaderas "*empresariales*", el animal, no para consumo sino para la venta, se transforma en mercancía que permite la acumula-

PROCESOS Y NIVELES DE INVESTIGACION EN SALUD ANIMAL



ADAPTADO DE: BREILH, J; GRANDA E. Investigación de la salud en la sociedad. Ed. Universitaria, Quito, 1980 p. 53.

ción de capital en la circulación (ACUMULACION AMPLIADA DE CAPITAL). Cuando el proceso mercantil llega a esta tercera etapa, tiende a desarrollar esquemas competitivo-oligopólicos frente a los cuales aparecen subordinadas las demás formas ganaderas de producción. El intercambio en esta forma de producción se expresa por la fórmula $D - M - D'$ donde D representa el dinero previamente invertido en el proceso productivo más una adición de dinero ($\Delta - D$) el que se llama plusvalía. El dinero así revalorizado se convierte en capital, característico en esta forma productiva.

El tercer y último nivel de análisis, constituye el nivel "biológico individual" que constituye la síntesis del conjunto de determinaciones que se operan en los niveles general (estructura) y particular (económico) de la sociedad y permite apreciar DIFERENTES TIPOS Y PROBABILIDADES relativas al proceso de salud animal: riesgos de enfermedad y muerte y potencialidades de salud y vida.

Riesgos y potencialidades que están supeditadas a las determinaciones de orden general y particular de una formación social y que se establecen mediante el estudio concreto-empírico de las variaciones individuales de los animales sobre características fenotípicas (raza, sexo, edad, etc.) de producción (rendimiento de leche, carne, lana, etc.) de eficiencia productiva (período interparto), natalidad, fecundidad, etc.) de incidencia o prevalencia de enfermedades, etc., etc., y que fenomenológicamente configuran el cuadro de salud animal.

Enmarcadas en la concepción de Formas de Producción, la observación de los atributos de salud animal, cabe resaltar, no se reducen a la simple constatación y enumeración de mayores o menores niveles de producción y productividad en una población o muestra animal, sino que busca integrar unidades de observación (Unidades de Producción Agropecuaria —UPA) que expresen las inter-relaciones de los procesos determinantes estructurales (generales) y económicos (particulares) del grupo socioeconómico al que pertenece esa unidad de observación. En consecuencia, la unidad básica de observación para delimitar formas de producción ganaderas en la metodología propuesta, no es el animal conio tal, sino un conjunto concatenado de procesos (generales, particulares e individuales), respecto a los cuales la evidencia individual, de carácter biológico, es una expresión parcial y la interpretación de esta evidencia empírica-concreta, no puede efectuarse aisladamente sino articulada a dimensiones más amplias, como aquella referida a una clase o grupo social de productores o a un sistema o forma de producción con sus relaciones sociales y desarrollo de fuerzas productivas propias de una formación social, lo que resume la esencia de un conjunto de condiciones y relaciones en las que se desarrolla la producción animal, sus condiciones de reproducción y sus tendencias de transformación (BREILH & GRANDA, 1980).

5.1 Variables de estudio

En el CUADRO 2 se sintetizan los procesos y variables de estudio necesarios a la caracterización de Formas de Producción Ganadera.

Mediante el estudio de algunas características vinculadas al Rol del Estado, en la configuración de la estructura agropecuaria; el conocimiento de la reproducción económica de la actividad ganadera, los medios de producción, la producción y destino, la redistribución y acumulación y la organización social del trabajo; y las características particulares, biológicas, de la especie animal, se aspira cubrir los niveles de estudio antes señalados.

5.2 Indicadores de estudio

Las variables son conceptos que expresan la esencia de la variación de los procesos objeto de estudio. Para poder pasar a la etapa de la demostración de las hipótesis, es necesario que dichos conceptos adquieran nuevamente CATEGORIA EMPIRICA, es decir que puedan ser contados, medidos y procesados de manera concreta. Cuando la variable adquiere una categoría empírica se la denomina INDICADOR (BREILH; GRANDA, 1980),

ROSEMBEERG, TAMAYO y Col. (1984) a partir de los datos del II Censo Agropecuario de 1974, a efecto de investigar y delimitar formas regionales de producción ganadera alimentaron los siguientes indicadores referidos a unidades cantonales:

- M/V = relación entre número de machos de más de 1 año de edad y las vacas (hembras de más de 3 años).
- D/B = Densidad bovina por hectárea de uso agropecuario.
- D/E = densidad de especies susceptibles a la fiebre aftosa por hectárea de uso agropecuario (bovinos x 1 + ovinos x 0.5 + caprinos x 0.5 + porcinos x 0.3).
- TXR = tamaño promedio de los rebaños bovinos en establecimientos de más de 50 hectáreas.
- CP = Cociente proporcional entre el porcentaje de establecimientos de menos de 50 hectáreas y el de los bovinos en esos establecimientos.

El CUADRO 3 y el MAPA 1 resumen los resultados obtenidos.

El análisis conjunto de los indicadores permitió diferenciar las siguientes formas de producción ganadera predominantes, no sin antes hacer mención que los indicadores señalados solo aparecen claramente manifiestos en la mayoría de los cantones de la Costa y Oriente, además de Mejía, Cayambe y Rumiñahui en la provincia de Pichincha.

A diferencia de los países ganaderos del continente, donde la división geográfica económico-social es muy manifiesta, en Ecuador es común observar la

Cuadro 2

FORMAS DE PRODUCCION GANADERA – VARIABLES DE ESTUDIO

Proceso de estudio	Variación	Variable	Fuente Información	
			Gabinete	Campo
Rol del Estado				
Política Agraria	Sistemas de Producción	– Estructura Agropecuaria	x	
		– Tenencia de la tierra		x
Salario-Precio-Intercambio	Crecimiento y crisis productiva	– Fijación de precios	x	
		– Leyes laborales	x	
		– Subsidios	x	
		– Comercio Internacional	x	
Instituciones	Concentración de servicios	– Infraestructura	x	x
		– Planes; Proyectos; Acciones	x	
		– Crédito	x	x
		– Agroservicio; Agrocomercio		x
		– Asistencia técnica		x
Medios de Producción				
Medios de Producción y su uso	Uso del suelo	– Uso del suelo, aptitud agrícola y ganadera		x
		– Especies animales y mercados		x
		– Población animal por especies y categorías		x
		– Medios de Producción		x
		– Capacidad y uso de los medios y potencial productivos		x

Medios de Producción y tecnología	Desarrollo productivo	- Tierra/infraestructura	x
		- Equipos/técnica	x
		- Mano de obra y capacitación	x
		- Valorización de recursos y uso de los medios de producción	x
		- Producción y Productividad	x
Producción y Destino Producción	Grado de especialización productiva	- Principales productos de origen animal	x
		- Valor agregado (empresas de transformación ganadera)	x
		- Producción y productividad animal	x
Gastos de producción	Estructura económica	- Insumos	x
		- Intereses de capital	x
		- Gastos generales	x
		- Saldo o remanente bruto	x
Intercambio	Grado de articulación con el exterior	- Mercados de compra y venta	x
		- Mercados de crédito	x
		- Mercados de trabajo	x
		- Subsidios	x
		- Necesidades de servicios urbanos	x
Capacidad y uso del potencial productivo	Intensidad de la producción	- Relación: animal/pastos	x
		- Tipo de pastos	x

Redistribución y Acumulación

Remuneración de factores	Capital y trabajo	- Trabajo; capital	x
		- Servicios; créditos; insumos; equipos	x
Inversión	—————	- En capital	x
		- En trabajo	x
		- Capacitación de la mano de obra	x
		- Descapitalización	x
		- Depreciación	x
		- Venta de activos fijos y bienes de capital	x
Relaciones	—————	- Entre trabajo acumulado y trabajo directo	x
		- Entre tecnología y trabajo productivo	x
		- Entre intereses de capital y remenente o saldo	x
Organización Social del Trabajo			
Mano de obra	Reproducción social	- Asalariado; familiar; ayuda mutua	x
		- Movilidad (migración/inmigración)	x
		- Capacidad	x
Potencial y Necesidad	—————	- Población económicamente activa (PEA)	

		- Población ocupada (PO)	x
		- Demografía	x
		- Potencial laboral disponible (PLD)	x
		- Necesidad	x
Pauperización-Migración	—————	- PLD-superficie-rendimiento-necesidad	x
		- Índice de pauperización campesina	x x
		- Migración	x x
Características Particulares			
Genéticas	Potencial/Limitante productivo	- Raza-sexo-edad	x
Sanitarias	—————	- Presencia/ausencia de enfermedades.	

Fuente: MAG-PRONAREG - ORSTOM.

coexistencia en un mismo cantón de algunas formas empresariales, con una alta proporción de formas mercantiles simple. Esto es particularmente cierto en algunas provincias serranas y ha dificultado la regionalización de la estructura ganadera.

a) Extractiva-extensiva

Predominan en los cantones que componen las provincias de la Costa. Se caracteriza por una relación macho-vaca próxima a 0.40 - 0.55 indicadora de actividad de cría con retención tardía del macho; una densidad bovina relativamente baja (alrededor de 3 hectáreas por cabeza) y rebaños mediante grandes indicadores de actividad ganadera extensiva. La dedicación predominante bovina es indicada por el reducido aumento de la densidad animal por otras especies. Por último la participación de la pequeña propiedad en el stock ganadero bovino es reducido.

b) Mercantil simple

Forma predominante en las provincias del sur de la Sierra, sus características principales son el peso proporcionalmente elevado de la ganadería en la pequeña propiedad (0.80) y la elevada densidad bovina, pero sobre todo la presencia importante de otras especies animales en la ocupación del espacio agropecuario. En algunos cantones la relación M/V relativamente alta, estaría indicando la espacialización en el engorde a nivel familiar o bien la coexistencia en la región de formas tradicionalmente extractoras de leche (con bajos niveles productivos) con algunas explotaciones de ceba de machos a nivel semi-empresarial.

c) Subsistencia (Combinada)

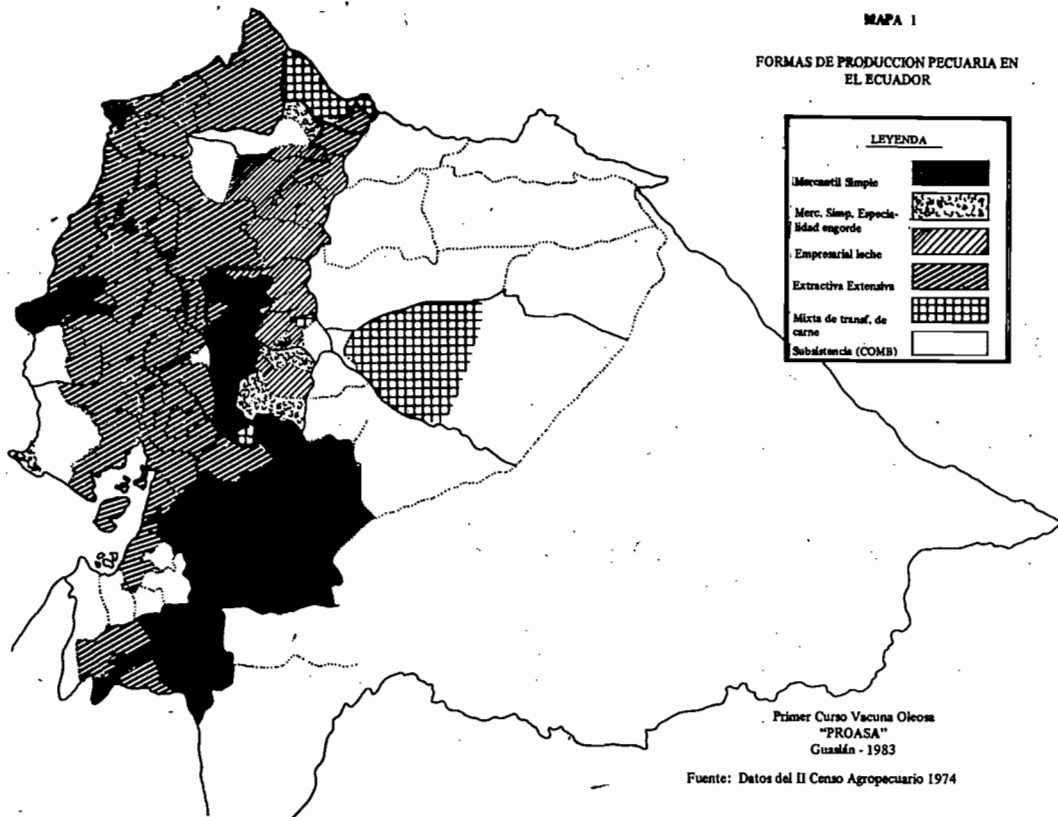
Son formas precarias de explotación familiar, donde el elevado peso de la ganadería en explotaciones pequeñas coexiste con un tamaño promedio de los rebaños sumamente bajo, una muy baja densidad animal (menos de 0.10 bovinos/Ha.) la ausencia de otras especies animales y una relación M/V relativamente baja. Esta forma predomina en las provincias del Oriente.

d) Empresarial de leche

Predomina en algunos cantones de las provincias del centro de la Sierra, (Cotopaxi y Pichincha) se caracterizan por la muy baja relación M/V, el muy alto tamaño promedio de los rebaños y el bajo peso de la ganadería en pequeñas propiedades.

MAPA 1

FORMAS DE PRODUCCION PECUARIA EN EL ECUADOR



e) Mixta de transformación de carne

Aunque no aparece en forma típica la muy elevada relación macho/vaca y el tamaño relativamente grande los rebaños indica su predominancia en algunos cantones de las provincias serranas del norte, particularmente en Tulcán y Espejo en la provincia del Carchi, así como en Chimborazo, Cañar y Pastaza (Mapa 1).

VI. PERSPECTIVAS DE APLICACION Y USO DEL METODO

Los servicios oficiales, a través de Programas Nacionales vinculados con el desarrollo ganadero del país, vienen desarrollando esfuerzos tendientes a la implementación de Sistemas de Información, que permitan en el orden económico y administrativo, evaluar el grado de alcance de las políticas, objetivos y metas estipulados en espacio y tiempos dados.

El método propuesto podría integrarse a los sistemas enunciados, como un componente de investigación, que permita definir estrategias de acción coherentes con los limitantes y potencialidades de cada una de las formas regionales de producción ganadera que pudieran identificarse.

En otros términos, el método propuesto se constituiría en un instrumento de investigación, que funcionaría de forma paralela y complementaria a los servicios de asistencia técnica que se ofrecen a nivel de campo.

BIBLIOGRAFIA

- ASTUDILLO, V. ROSENBERG, F. Relationships between animal viral diseases and socio-economic development. *Rev. sci. tech. off. int. Epiz.* 2(4): 1013-1036, 1983.
- BENGOA, J., Alimentos a escala mundial. La internacionalización del capital agroalimentario y la fijación de los costos de reproducción de la fuerza de trabajo. *Rev. Ciencias Sociales*, Quito, U.C. (15-16): 55-79, 1984.
- BENGOA, J., La hacienda latinoamericana. Ed. CIESE. Quito, 1977. 148 p.
- BREILH, J. GRANDA, E., Investigación de la salud en la sociedad, Ed. CEAS, Quito, 1980. 422 p.
- CUEVA, A., La concepción marxista de las clases sociales, *Rev. de Ciencias Sociales*, Quito, 3 (9): 75-79, 1979.
- DIAZ, P., Teoría Marxista de la economía campesina, Ed. Juan Pablos, México, 1977.
- HARNECKER, M., Los conceptos elementales del materialismo histórico, Ed. Siglo XXI, México, 1974.
- IRIGOYEN, I., Algunos aspectos metodológicos de las teorías burguesas sobre el subdesarrollo. *Rev. Ciencias Sociales*, Quito, U.C. (15-16): 251-260, 1984.
- LÊ CHÂU y col., Estructura de producción, espacio socio-económico y relación intersectorial del sector agropecuario. Quito, PRONAREG-ORSTOM, 1983, 66 p.
- LÊ CHÂU, Las formas de economía campesina. Borrador de trabajo interno sujeto a revisión. PRONAREG-ORSTOM, 1984, pp. 19-27.
- LÊ CHÂU, Factores condicionantes de la realidad nacional. Extracto de la Problemática Regional (por publicarse). 1985a.
- LÊ CHÂU, Importancia de los conceptos de análisis en un trabajo de investigación. Extracto de la Problemática Regional (por publicarse). 1985b.
- LÊ CHÂU, Reproducción del sistema capitalista y crisis en el agro ecuatoriano. Ponencia en el encuentro debate, Quito, 1985c. 54 p.
- MARINE, R., Diálectica de la Dependencia, Ed. Era, México, 1974.
- MARTINEZ, L., Capitalismo agrario: crisis e impacto social, en: Ecuador: Presente y Futuro. Ed. El Conejo, Quito, 1983. pp. 38-84.
- MARTINEZ, L., La descomposición del campesinado en la Sierra ecuatoriana: un es-

- tudio de caso. Quito, Ed. El Conejo, 1980, 74 p.
- OBIAGA, J.A.; ROSENBERG, F.J.; ASTUDILLO, V.M.; GOIC, R. Las características de la producción pecuaria como determinantes de los ecosistemas de fiebre aftosa. Bol. Cent. Panam. Fiebre Aftosa, Río de Janerio, (33-34): 33-42, 1979.
- ROSENBERG, F.; GOIC, R. Programas de control y prevención de la fiebre aftosa en las Américas. Bol. Cent. Panam. Fiebre Aftosa, Río de Janero, (12): 1-22, 1973.
- ROSENBERG, F.; TAMAYO, H.; y Col. Ecuador, Proyecto de Control de aftosa, brucelosis y colera porcina, 1985-89. Quito, 1984.
- ROSENBERG, F., ASTUDILLO, V.; GOIC, R. Estrategias regionales para el control de fiebre aftosa: un enfoque ecológico. En: CONGRESO CIENTIFICO INTERNACIONAL DE LA ASOCIACION EPIDEMIOLOGICA INTERNACIONAL, 8o., Puerto Rico, 1977.
- TAMAYO, H.M. La estructura de producción como determinante de salud animal: una propuesta metodológica. Belo Horizonte, Brasil, Facultad de Medicina Veterinaria, UFMG, 1981. 81 p. (Tesis de Grado).

**PROCESO DE EXPANSION URBANA Y CAMBIOS EN EL AGRO
ECUATORIANO: EJES METODOLOGICOS***

RESUMEN

- Históricamente, el proceso de expansión urbana en Ecuador se realizó a expensas de la economía agropecuaria.
- A nivel espacial, las explicaciones sectoriales o del espacio polarizado se revelan inadecuadas para un tratamiento pertinente de aquella problemática.
- La presente investigación intentará abordar varias facetas del problema, poniendo énfasis sobre los impactos espaciales inducidos por el desenvolvimiento de la relación rural/urbano en la F.E.S. ecuatoriana.
- Por último, los primeros resultados analíticos sustentarán el valor de las herramientas metodológicas y teóricas en la comprensión del problema planteado.

* *Advertencia:* El presente trabajo constituye un intento de reflexión metodológico acerca de una problemática poco estudiada en el Ecuador. Por consiguiente, se trata más bien de una invitación a la discusión sobre los planteamientos desarrollados aquí, antes que de la formulación de resultados definitivos.

INTRODUCCION

Generalmente, el problema del crecimiento urbano y de su vinculación con el desarrollo agropecuario en las formaciones sociales subdesarrolladas está contemplado a partir de dos ópticas contradictorias. Por un lado, un conjunto de teorías económicas y sociales que explica aquella problemática en términos de dualismo estructural. La autonomía de dos "sectores" está presupuesta por conveniencias analíticas (más fácil) o porque se considera el sector capitalista moderno como la solución para erradicar el subdesarrollo. Por otro lado, un enfoque diferente pone énfasis en el carácter dependiente del espacio urbano frente a la economía agropecuaria; simplificando, solo el campo produciría las riquezas económicas mientras que las ciudades consumirían los excedentes rurales; es el tema de la explotación del campo por las ciudades.*

A nuestro juicio, las dos conceptualizaciones brevemente expuestas no permiten entender correctamente la relación dialéctica campo/ciudad y tampoco proporcionan elementos explicativos que permitan abordar de manera científica aquella problemática. Además, las dos corrientes teóricas eliminan prácticamente el contenido espacial del binomio rural-urbano.

Igualmente, aunque integrando la dimensión espacial en su contenido, la

* Para más detalles sobre los esquemas teóricos del crecimiento urbano dependiente, consúltese a BERGER y J. ROUZIER, "ville et campagne la fin d'un dualisme"; ed. ECONOMICA, 1977; pp. 24-25.

teoría del espacio polarizado se ha revelado inadecuada para plantear el problema bajo todos sus aspectos, formular las hipótesis necesarias, elaborar los instrumentos metodológicos indispensables para intentar un tratamiento acertado de este tópico.

Pero en el caso del Ecuador, el proceso histórico de urbanización se ha desarrollado a expensas de las potencialidades agropecuarias existentes en este país. Es la razón por la cual nos parece importante emprender un estudio de tal naturaleza sabiendo que la realidad cotidiana nos enseña la seriedad del fenómeno (problemas apremiantes) y la necesidad absoluta de comprenderlo mejor. Entonces la investigación "proceso de expansión urbana y cambios en el agro ecuatoriano" pone énfasis en la dimensión espacial del problema a partir de tres niveles de análisis distintos: la estructura espacial básica, el contenido macro-espacial y los fundamentos teóricos.

1. FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA PROBLEMATICA

En esta primera parte, iniciaremos la presentación del estudio "Proceso de expansión urbana y cambios en el agro ecuatoriano" por un balance crítico de la concepción del espacio polarizado; luego precisaremos, no solo la finalidad de la problemática, sino también los conceptos, los ámbitos espaciales de las zonas indagadas, finalmente terminaremos por abordar las condiciones materiales inherentes a la realización de aquel proyecto.

1.1 Balance crítico de la concepción del espacio polarizado

Aunque el propósito de nuestra investigación no es criticar de manera sistemática las teorías espaciales vigentes, sin embargo intentaremos inventariar rápidamente las carencias metodológicas y teóricas de la concepción del espacio polarizado.

Partiremos de una realidad actual y bien conocida por los científicos sociales. Las formaciones sociales latinoamericanas padecen generalmente de profundos desequilibrios espaciales: concentraciones urbanas y "vacíos" en el campo, sobre población urbana y carencias de mano de obra rural, fuerte acumulación capitalista en los centros urbanos y descapitalización rural, presencia de infraestructuras urbanas y falta de servicios básicos en el espacio rural, etc. . . Entonces, para tratar de resolver teóricamente esta problemática espacial apremiante, el análisis económico y social ha elaborado una reflexión teórica basada en las desigualdades espaciales como reflejos concretos de polarizaciones geográficas de actividades económicas y humanas. Es la razón por la cual, aunque concebida en las formaciones sociales desarrolladas, la noción de polo de crecimiento (F. PERROUX)¹ fue ampliamente (¿de-

1 José Ramón LASUEN resume el aporte perrouxiano de la manera siguiente: ". . . polo es más bien una protuberancia que emerge de una superficie homogénea, que un punto extremo. Consecuentemente para él pueden existir más de dos polos al mismo tiempo. Por polari-

masiado?) empleada para explicar las transformaciones espaciales surgidas en un continente como América Latina. Desde un nivel anecdótico, cabe recordar sencillamente aquí, la abundancia de estudios regionales o diagnósticos, cuyo punto de partida era la descripción del desenvolvimiento regional de complejos industriales, la evaluación económica de proyectos petro-químicos, la foto instantánea de algunas enclaves internacionales, etc. . .

Sin embargo, esos trabajos puntuales no bastaban para entender mejor la especificidad de los problemas generados por las polarizaciones geográficas y tampoco proporcionaban los instrumentos teóricos y prácticos para incentivar adecuadamente la desconcentración económica y la descentralización de las decisiones.

En este capítulo; haremos una reseña de las principales críticas referidas a la teoría de los polos de crecimiento en el marco de su aplicabilidad a las formaciones sociales latinoamericanas.

La concepción del espacio polarizado se limita a la descripción de relaciones de dependencia espacial con respecto a un punto o lugar determinados: como en el caso de una ciudad relacionada jerárquicamente con un polo de rango superior y ella misma con varias ciudades de rango inferior.²

Correlativamente, en el contexto particular de las relaciones campo/ciudad de América Latina, la hipótesis anterior justifica un dualismo sectorial de facto que la realidad misma confirma: en efecto, lo "rural" no está siempre en situación de dependencia con un espacio urbano y viceversa, pues el análisis económico y social no puede limitarse a una simple descripción de las posibles relaciones de dependencia espacial en la medida en que aquel tipo de enfoque no toma en cuenta las interacciones, las interdependencias que escapan a menudo a la acción centralizadora de cualquier polo.

Así mismo, el "conflicto" campo/ciudad refleja un esquema lineal de representación espacial³ que no corresponde históricamente a los cambios socioeconómicos de las formaciones sociales del continente Latinoamericano.

En realidad se trata más bien de una transición "rostowiana" (W. ROS-

zación, F. PERROUX entiende el proceso de creación y crecimiento de un polo. . ." (Economía Regional y Urbana, ed. Ariel, 1976, p. 207).

2 Al nivel de la investigación, recuérdese todos los trabajos de jerarquía urbana que han influenciado fuertemente las políticas de acondicionamiento territorial en el Tercer Mundo. BRUNEAU y COURADE subrayan justamente la vanidad científica de los trabajos de jerarquía urbana en las formaciones sociales subdesarrolladas ". . . El carácter dominado de las economías de los estados del Tercer Mundo, las débiles tasas de monetarización y las importantes disparidades en el grado de aculturación del campo vuelven un poco ilusorios los estudios de red urbana descansando sobre la importancia de las actividades terciarias, de las infraestructuras y de los servicios. . ." (traducción libre, *Developpement rural et processus d'urbanisation dans le Tiers Monde*, Cah. OSTOM Série Sciences Humaines, vol. XIX, No. 1, p. 61, 1983).

3 La proyección geográfica del polo de crecimiento representa más bien una imagen estática, sectorialmente limitada de un conjunto espacial particular y aislado.

TOW) desde una economía agropecuaria cuyas fuerzas productivas son distribuidas de manera extensiva dentro de cualquier territorio hasta una economía urbano-industrial, puntual, concentrada, modernizada, etc. . .

Presuponiendo la generación de "efectos" (sean estos positivos o negativos), la teoría de los polos de crecimiento no incluye la posibilidad de una ausencia de impactos socio-económicos como en el caso de las enclaves.

Además fortaleciendo los análisis de índole sectorial la concepción de la polarización geográfica ignora totalmente las interacciones entre sectores y espacios.

También como teoría estática de la localización espacial, la concepción del espacio polarizado no puede aprehender, por ejemplo, el conjunto de relaciones recíprocas entre la expansión de apiñamientos urbano-industriales y la aplicación de modelos de crecimiento en los países latinoamericanos.

En resumen, el contenido abstracto del espacio perrouxiano⁴ no permite adecuar, instrumentalizar, transponer sus herramientas teóricas con el objeto de tratar la problemática espacial del continente latinoamericano.

1.2 Contenido y finalidad de la problemática

Como consecuencia del breve balance crítico anterior y volviendo a la situación particular del Ecuador contemporáneo, se hace imprescindible presentar el contenido y la finalidad del estudio titulado "Proceso de expansión urbana y cambios en el agro ecuatoriano: ejes metodológicos". Después de haber esbozado el marco general de la investigación plantearé los intereses científicos del tema a partir de varias interrogantes y cuestionamientos diversos.

Recuérdese que generalmente, el proceso histórico de urbanización ecuatoriano se ha desarrollado a costa de la explotación de las potencialidades agropecuarias. Concretamente, el crecimiento urbano permanente ha traído consigo un conjunto de problemas variados tanto al nivel estructural (estructuras productivas) como en el plano espacial: acentuación de la bipolarización urbana y de la centralización del poder socioeconómico en unas partes reducidas del espacio nacional (Área Metropolitana QUITO y Área Metropolitana GUAYAQUIL por ejemplo), ampliación física del espacio urbano y reducción de las superficies agrícolas, un éxodo rural masivo y una concentración poblacional en las áreas urbanas de expansión, un aumento de la demanda urbana en productos agrícolas y servicios básicos

4 " . . . F. PERROUX procedió a presentar una tipología de espacios topológicos económicos triple: a) el espacio como área de planificación de la unidad de decisión, b) el espacio como campo de fuerzas actuantes sobre las unidades de decisión, c) el espacio como campo de objetos homogéneos. Las dimensiones euclídeas de cualquiera de estos espacios topológicos varían en función de la decisión considerada. . . " (J. Ramón LASUEN, economía regional, op. cit., p. 211).

y una baja inexorable de la producción agropecuaria, etc. . .

Frente a este contexto general, desgraciadamente bien conocido, nuestra investigación tiene el propósito cardinal de proporcionar no solo una visión global, es decir no dualista y tampoco puntual del llamado "conflicto" campo/ciudad, sino también proponer una metodología adecuada que sea capaz de contestar a las interrogantes siguientes.

¿Cómo y con qué modalidades socioeconómicas, el proceso de urbanización en el Ecuador ganó y está ganando siempre sobre el campo?

¿Por qué la extensión urbana generó y genera aún una disminución importante del volumen de producción agropecuaria?

¿Se puede afirmar que los efectos socioeconómicos de la urbanización recaen sistemáticamente de manera negativa sobre el campo (costo agropecuario de la expansión urbana)

¿A pesar del carácter aparentemente irreversible del fenómeno urbano no existe todavía una infraestructura que permita valorizar las potencialidades agropecuarias, la cual pudiera detener el movimiento de concentración económica y de hacinamiento poblacional en los espacios urbanos?

¿A corto plazo, un crecimiento urbano descabellado no va a provocar la reducción drástica de la base económica y social del agro?

¿De manera más parcial, cuáles son las razones estructurales del abastecimiento defectuoso de productos alimenticios en las ciudades por el campo ecuatoriano?

¿Podemos sostener la tesis de una oposición sectorial entre dos espacios diferenciados a consecuencia de la dinámica propia de un sistema económico y social particular (el capitalismo ecuatoriano)?

¿La crisis agraria que azota actualmente la formación económica y social (F.E.S.) ecuatoriana no volverá más problemática la supervivencia de las poblaciones urbanas?

¿Hasta cuándo y hasta qué nivel de "tolerancia social" las ciudades ecuatorianas constituirán la válvula de escape para mantener el equilibrio social en el campo?

¿Así mismo los centros urbanos tendrán siempre las capacidades y medios económicos para ofrecer condiciones sociales de existencia decente a los emigrantes rurales?

¿Históricamente, es posible determinar el grado de responsabilidad social de los modelos de crecimiento y de la intervención estatal, en la sustitución de la producción agropecuaria por la especialización urbana dentro de la F.E.S. ecuatoriana?, etc. . .

1.3 Aclaraciones conceptuales, caracterización y delimitación espacial de las zonas de estudio.

De manera sencilla y sintética, el criterio de elección de las zonas de estudio descansó sobre la existencia, dentro de un espacio concreto, de un fenómeno de urbanización que se contrapusiera abiertamente al desarrollo integral de la base agropecuaria.

Además, para que la elección se ajuste acertadamente a las preocupaciones científicas del tema, hemos manejado varios parámetros, (agropecuarios, espaciales, físicos, socio-económicos) que permitieron la delimitación y caracterización de cuatro espacios representativos:

- * E.1: Zona de expansión urbana "natural" del A.M. QUITO (Cayambe, Guamaní, Machachi).
- * E.2: Zona de Lasso-Avelina donde la transformación modernizante de las haciendas favoreció el proceso de industrialización en dicha área.⁵
- * E.3: Zona oriental de QUITO como ejemplo típico de saturación urbanística de los antiguos espacios de expansión urbana.⁶
- * E.4: Finalmente, la conurbación de San Pablo-Atuntaqui⁷ como cuarta zona de estudio de nuestra investigación.

1.4 Condiciones de realización del estudio

El estudio es financiado por ORSTOM y MAG-PRONAREG. Su duración será de 27 meses con un año de trabajo de campo. Al momento dos fases ya han sido realizadas (agosto-diciembre 1984/enero-marzo 1985) para comprobar la operatividad de los instrumentos metodológicos y las hipótesis de la investigación. Actualmente la investigación cuenta con la participación de tres investigadores a

5 El llamado cordón industrial Lasso-Avelina.

6 La saturación del territorio urbano planteó problemas sociales apremiantes: "... El inadecuado uso del suelo, la tugurización y el hacinamiento, la transformación inconveniente de las funciones de los espacios, el deterioro edilicio de los servicios, ambiental y paisajístico, la congestión de las vías de transporte, la concentración en los centros históricos de grupos sociales subempleados y con bajísimos ingresos, la destrucción del tejido urbano y la expulsión socialmente regresiva de sus habitantes son fenómenos que se complementan negativamente en un mismo ámbito urbano. . ." (J.D. HARDOY, M.R. DOSSANTOS, et. al., Centro histórico de Quito. Introducción al problema de su preservación y desarrollo, Banco Central del Ecuador, PNUD/UNESCO, 1984, p. 32).

7 Según el Dr. LÊ CHÂU una conurbación puede ser definida como "... la prolongación lineal de dos ciudades como la conurbación que vincula Latacunga a Salcedo por el pueblo de Rumipamba y la conurbación Otavalo-Ibarra en la cual cada casa de estilo urbano es separada de la otra por más o menos 100 metros en promedio. . ." (Reproducción social del sistema capitalista y crisis en el agro ecuatoriano; Proceso, mecanismos y consecuencias. Ponencia en el Encuentro-Debate de Quito-Septiembre de 1985; p. 23).

tiempo completo.⁸

Fase actual y publicaciones

La fase actual es marcada por la terminación de los trabajos de campo correspondientes a la segunda etapa del proyecto. Hasta ahora el equipo de investigación está procesando los datos recolectados a partir de la guía de campo (tabulación de informaciones). Para visualizar mejor los trabajos realizados, el cuadro siguiente señala el número de sondeos efectuados durante las dos etapas del proyecto.

ESTUDIOS REALIZADOS ENTRE AGOSTO DE 1984 y MARZO DE 1985

Temas \ Fases	Primera Etapa	Segunda Etapa	Total de Muestras
Agroindustrias	4	--	4
Empresas Urbanas	6	--	6
Industrias caseras	2	8	10
Espacio Urbano	17	17	34
Total de muestras	29	25	54

2. ELEMENTOS METODOLOGICOS DEL PROCESO DE INVESTIGACION

Desde un punto de vista metodológico, nuestro estudio combina de manera dialéctica los instrumentos conceptuales, los objetivos y los niveles de análisis. En esta segunda parte presentaremos brevemente todos aquellos elementos que sustenten la investigación referida al "Proceso de expansión urbana y los cambios en el Agro Ecuatoriano".

2.1 Campo hipotético

A cada nivel de análisis (base espacial/dimensión macro-espacial y factores teóricos), corresponde un conjunto de hipótesis específicas. Es la razón por

8 Ingeniero Gustavo SOTALIN del MAG-PRONAREG, economista Bernard CASTELLI y señor Jorge Washington BONILLA PULGAR, investigador contratado por la ORSTOM.

la cual, en este capítulo, hemos catalogado aquellas hipótesis según su contenido analítico.

2.1.1 Reseña de hipótesis macro-espaciales y teóricas

A continuación de este sub-capítulo, formulamos las principales hipótesis vinculadas con la estructura espacial concreta y las que remiten directamente a una elaboración más teórica.

Hipótesis de índole macro-espacial

1. En Ecuador, el desarrollo del capitalismo agrario (política de modernización y aplicación del modelo agroexportador) ha favorecido la migración masiva de fuerzas de trabajo rural hacia los espacios urbanos de la F.E.S.
2. El modo intensivo de acumulación capitalista y el auge petrolero no permitieron absorber la mano de obra rural sobrante dentro de las ciudades mayores del Ecuador.
3. Los centros urbanos en expansión representan generalmente los espacios privilegiados de valorización del capital agropecuario (transferencia del excedente rural).
4. La transnacionalización del capital agro-industrial implica una organización espacial funcional según las necesidades del modo de acumulación agropecuaria en boga.
5. La intervención del Estado ecuatoriano (Proyectos de desarrollo p. ej.) ha fortalecido y a veces acentuado, la heterogeneidad espacial en el interior de la F.E.S.
6. La crisis seria de las formaciones agrarias en Ecuador⁹ no permitirá un retorno automático a una situación de equilibrio espacial generalizado.
7. Actualmente, la situación crítica de las formaciones agrarias ecuatorianas constituye también una traba a la implementación de las condiciones idóneas para el desarrollo de la acumulación capitalista en los espacios urbanos.

Hipótesis teóricas

Para la elaboración de las hipótesis teóricas, debemos recordar previamente los fenómenos siguientes: en primer lugar, existe aún un intercambio dinámico de flujos de factores entre sectores y espacios (rural/urbano); luego tenemos la

9 Para mayores detalles, véase la ponencia de LÊ CHÂU que trata detenidamente del tema de la crisis agraria en Ecuador: "Reproducción social del sistema capitalista y crisis en el agro ecuatoriano (Proceso, mecanismos y consecuencias)." Ponencia en el Encuentro-Debate de QUITO, septiembre de 1985, 30 pp.

substitución permanente en las especializaciones productivas de las áreas espaciales observadas (cambios en el suelo por e.j.); además la generalización de la modernización capitalista en el agro ecuatoriano ha problematizado el abastecimiento alimenticio de las ciudades (desalientos en la producción agropecuaria); y por último, la dinámica urbano-industrial que genera de manera concomitante una pauperización creciente del campesinado y de la población urbana de escasos recursos.

Tomando en consideración estos aspectos, hemos podido elaborar las siguientes hipótesis teóricas:

- a. El supuesto dualismo estructural y espacial de la F.E.S. ecuatoriana remite a la concepción abstracta, estática y puntual del espacio socio económico.
- b. La extensión espacial de polos de acumulación y reproducción del capital ha perpetuado el proceso de "explotación" del agro por las ciudades ecuatorianas.
- c. La crisis económica y social actual de la F.E.S. ecuatoriana diferencia cada vez más los espacios de producción de los de reproducción del capital.
- d. La crisis agraria contemporánea no provocará una "pausa" en el desarrollo del crecimiento urbano con respecto al espacio agropecuario.

2.1.2 *Elaboración de hipótesis operativas*

Las hipótesis operativas o básicas toman en cuenta los problemas surgidos a nivel de la base espacial, la cual está contemplada en nuestro proyecto para las cuatro zonas de estudio elegidas anteriormente:

1. La presencia de espacios de descongestión alrededor o dentro de los centros urbanos obedece a las necesidades del modo de acumulación capitalista o a la lógica de la agro-industrialización.
2. La política de modernización capitalista en la zona de Lasso-Avelina ha posibilitado la formación/transferencia de la renta rural hacia el sector capitalista, así mismo el surgimiento de una burguesía industrial en aquel espacio agropecuario.
3. El reciente proceso de saturación urbanística de los espacios de producción y reproducción del capital (Guamaní-Machachi) hace de la zona oriental de Quito una alternativa espacial viable para el sistema capitalista.
4. El espacio amplio (conurbanización) San-Pablo-Atuntaqui constituye un caso de reducción progresiva del frente agropecuario como consecuencia de un crecimiento urbano autónomo.

2.2 *Objetivos de análisis*

De manera similar a las hipótesis del estudio tenemos igualmente varios objetivos específicos y generales según el nivel de análisis retenido.

Objetivos generales de análisis

Designamos así los objetivos referidos al contenido macro-espacial y teórico del proyecto.

OBJETIVOS MACRO ESPACIALES

- Realizar un estudio general de las migraciones hacia las ciudades como resultado de las estrategias fracasadas de desarrollo rural del campesinado ecuatoriano.
- Profundizar el análisis global de las condiciones sociales de supervivencia de los emigrantes en los centros urbanos.
- Demostrar que la crisis no ha disminuido el carácter fuertemente atractivo de la rentabilidad de las inversiones urbanas (estudio de la especulación urbana p. ej.).
- Abordar el análisis de los cambios sucesivos en el uso del suelo (rural-urbano) como reflejos de la heterogeneidad espacial permanente dentro de la F.E.S. ecuatoriana.
- Investigar sobre el proceso histórico-social de las formas de ocupación espacial en el Ecuador.
- Analizar la generalización de la economía mercantil que favorece la difusión del modo de consumo urbano lo cual acelera el éxodo rural.

OBJETIVOS TEORICOS

- Cuestionar los criterios tradicionales de segmentación espacial (dualismo sectorial-espacial) traspuestos al Ecuador.
- Diseñar un “modelo” global de transformaciones espaciales a partir de áreas concretas (rural-urbano).
- Introducir los condicionantes históricos de la organización espacial como elementos explicativos valiosos.
- Subrayar que la aprehensión espacial no se limita solo al conocimiento de las estructuras: también tiene que desembocar sobre el análisis básico integrado de los flujos y relaciones que unan aquellas estructuras.
- Considerar como científicamente válida la hipótesis de ausencia de efectos inducidos cuando la concepción del espacio polarizado no la contempla (existencia de efectos positivos o negativos no importa).

- Formular interrogantes sobre la pertinencia de los estudios de jerarquía urbana en el caso del Ecuador.
- Finalmente intentar proporcionar una metodología aplicable que pueda superar los criterios parciales de la noción de espacio polarizado.

Objetivos básicos

Dentro del conjunto de objetivos de análisis, los objetivos básicos o ligados a la base espacial presentan también un interés científico.

- Hacer una evaluación económica y social del costo agropecuario de la urbanización (pérdidas económicas y sociales de la producción agropecuaria a consecuencia de la extensión urbana).
- Demostrar que un aprovechamiento racional de las tierras agrícolas tiene una rentabilidad superior y de menos costo social que las ganancias urbanas de corto plazo.
- Evidenciar una aberración económica y social: la concentración de las estructuras productivas y la localización de las fuerzas de trabajo urbanísticamente subempleadas, se realizan cuando más se necesita, imperiosamente, los trabajadores agrícolas en el campo.
- Investigar el hecho de que la expansión urbana no significa generalmente un proceso seguro de la proletarianización del emigrante rural sino más bien una verdadera pauperización urbana.

2.3 Técnicas de campo y criterios de análisis

En este capítulo final, indicaremos rápidamente el contenido de la guía de campo utilizada en el transcurso de nuestro estudio; luego un inventario de los principales factores de análisis terminará nuestra exposición.

Presentación de la guía de campo "espacio urbano"

Aunque no sea definitiva su concepción, hemos intentado diseñar una guía de campo que coincida con las hipótesis y los objetivos básicos presentados anteriormente.

A continuación, algunas puntualizaciones referidas no solo a su utilización sino también a los renglones mencionados en nuestra guía.¹⁰

Hasta ahora aquella guía fue empleada para realizar los sondeos en los espacios dentro de los cuales surge un conflicto campo/ciudad de manera violenta. Ade-

10 Véase la guía anexa.

más hay que precisar que generalmente, los entrevistados son no solo las autoridades administrativas y políticas del lugar, sino también cualquier morador o campesino buen conocedor de la historia espacial de su centro poblado.

En cuando a la filosofía intrínseca de la guía, haremos simplemente el comentario siguiente: más que una boleta de encuesta estadística, la ficha "espacio urbano" contiene varios elementos analíticos que la diferencian de un trabajo exclusivamente empírico. Además tiene cuatro partes, cada una teniendo su razón de ser dentro del seguimiento de la investigación:

En primer término, y para disponer de un conocimiento real de la importancia espacial del centro urbano, la guía empieza por un convencional cuestionario de economía urbana basado sobre las actividades económicas y las infraestructuras sociales existentes en este espacio, con carácter descriptivo, los datos requeridos en esta primera parte permiten una introducción concreta a la problemática estudiada.

Respecto a la segunda parte, pondremos énfasis en el hecho de que el enfrentamiento expansión urbana/reducción de la frontera agrícola está enfocado a partir de una concepción crítica y dinámica de la localización espacial: en efecto, la formación histórica del centro urbano, el inventario de los factores localizacionales, los cambios en el uso del suelo, los efectos y problemas de la urbanización etc. . . se alejan de una visión atemporal y estática de las transformaciones espaciales.

Sin embargo, la tercera parte de la guía evidencia el contexto social de nuestro tema de investigación: la identificación social de los agentes de la expansión urbana, su lógica de comportamiento económico y social, los conflictos sociales provocados por la urbanización etc. . . constituyen el telón de fondo social de este instrumento de trabajo de campo.

Finalmente, la formulación de algunas observaciones particularmente pertinentes en su contenido científico es dejado a la libre apreciación del investigador al realizar la entrevista.

Inventario de factores analíticos

Aunque sea atrevido formular sugerencias analíticas cuando el trabajo de campo no está todavía concluido, propondremos aquí algunas alternativas para un análisis futuro:

Al nivel básico

- El rol social de los agentes de la urbanización.
- El empleo del concepto de especulación urbana.
- Estudios de los mecanismos de formación de las tasas de ganancias urbanas y de creación de un excedente rural.
- Manejo analítico de la pareja capital-trabajo dentro de la base espacial.

Factores analíticos de dimensión Macro-espacial

- Concepto de heterogeneidad espacial y proceso dialéctico de circulación-producción de capital.
- Criterio de la demanda urbana y evolución mutua del binomio campo/ciudad en el Ecuador.
- Flujos de comercialización general y análisis de relaciones espaciales dentro de la F.E.S.
- Dinámica histórico-social de los modelos de crecimiento y problemática de las transformaciones espaciales en el Ecuador.

Con respecto a los factores teóricos

- Manejo del concepto de renovación/transferencia de la renta rural en referencia a los cambios espaciales.
- Formas de la intervención estatal y nuevas modalidades de organización espacial.
- Competencia sobre los mercados y mecanismos de localización de los factores de producción.
- Carácter dinámico, histórico y social del concepto de heterogeneidad espacial.

III. ALCANCES Y PERSPECTIVAS DEL PROYECTO

Como posibles elementos de discusión, en esta última parte, presentaremos los primeros resultados (no definitivos) alcanzados por nuestro estudio, luego intentaremos esbozar los lineamientos futuros de la investigación.

Resultados provisionales

Durante las dos primeras etapas de los trabajos de campo hemos podido observar varios fenómenos dentro del conjunto espacial retenido.

A. Las zonas de descongestión urbana

a) Las unidades de producción capitalista al sur de Quito

Sobre la base de 6 muestras realizadas ¹¹ podemos destacar las observacio-

11 Cuatro empresas privadas con capital nacional e internacional: E.T.N. de productos químicos, empresa agroindustrial (café), dos sociedades pertenecientes a la rama metal-mecánica. Además dos entidades estatales: CEPE (Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana) y una procesadora de alimentos (leche, arroz, avena).

nes siguientes:

– Para la mayoría de las empresas (nacionales o no) ubicadas al sur de Quito, los dos factores principales de localización espacial fueron la proximidad del mercado urbano y la presencia de una mano de obra local.

– El carácter barato de las tierras no parecería ser un motivo suficiente para escoger una implantación industrial en aquella zona (Guamaní.)¹²

– La mitad de las empresas sondeadas se quejan abiertamente de la deficiencia permanente de los servicios básicos indispensables al Parque Industrial de la Capital.

– Con excepción de la firma agroindustrial,¹³ las demás unidades de producción se instalaron durante el período 1974-1979 (auge petrolero o industrialización sustitutiva).

– Finalmente, en lo que se refiere a la única E.T.N. (Empresa Transnacional) sondeada podemos añadir las precisiones siguientes:

Aunque se trata de una E.T.N. no exportadora (abastecimiento del mercado nacional), la crisis económica de la F.E.S. Ecuatoriana ha golpeado esta transnacional por dos lados: en primer lugar, el precio de la materia prima de procedencia norteamericana se incrementó fuertemente induciendo a un encarecimiento del costo unitario de su producción.¹⁴ En segundo lugar, a consecuencia de la recesión del mercado interior de los productos madereros,¹⁵ los insumos de la E.T.N. no tenían más demanda, hecho que incidió desfavorablemente sobre la producción (baja) de aquella empresa.

b) Las lotizaciones como modalidades de la expansión urbana en Guamaní

El traslado de industrias hacia Guamaní generó el surgimiento de lotizaciones urbanas en las cercanías del Parque Industrial; con las muestras realizadas podemos recalcar los fenómenos siguientes:

– Generalmente el surgimiento de urbanizaciones espontáneas proviene de la necesidad para los trabajadores del Parque Industrial de construir sus propias viviendas cerca del lugar del trabajo.

– La baja rentabilidad del capital agropecuario y el temor a las invasiones

12 Excepto una empresa que justificó su implantación en Guamaní por el costo barato de las tierras: “. . .Hace 9 años los dueños adquirieron un lote, cuyo costo fue inferior a las tierras de otro sector (Calderón) lo que motivó aún más su implantación en el sector de Guamaní. . .” (Entrevista con la gerencia).

13 Año de creación 1964.

14 Por ejemplo, la U.R.E.A. ha aumentado en un 44 o/o el costo de producción a la vez que la empresa subía su precio de venta en un 28 o/o.

15 Generalmente los productos de la E.T.N. sirven de insumos a las empresas ecuatorianas dedicadas a la industria de madera.

constituyen las causas principales de la intervención para lotizar.

— En la mayoría de las urbanizaciones espontáneas la carencia de servicios básicos (agua, luz, salud, etc. . .) es generalizada.

— En cuanto a las estrategias de apropiación del suelo urbano, se ha anotado una diversificación en sus formas: desmembramiento de las haciendas de la zona (Reforma Agraria), invasiones de tierras, acción de las urbanizaciones (sociedades inmobiliarias), sistemas de compra-venta de terrenos por el Municipio de Quito, creación de cooperativas de vivienda para los trabajadores, auto-lotización de los propietarios del suelo urbano, etc. . .

— La estructura social del espacio Guamaní es conformada esencialmente por obreros y proletarios trabajando en las industrias de la zona. Sin embargo, en el caso de urbanizaciones más cómodas el grupo social sobresaliente está representado mayormente por los empleados públicos o privados del centro de Quito.

— Concluyendo, la presencia de los moradores de Guamaní resulta ser del centro de Quito en razón del precio prohibitivo de los alquileres habitacionales en esta parte de la ciudad.

c) La periferización urbana de la zona oriental de Quito ¹⁶

Con respecto a aquella zona de estudio, mencionaremos rápidamente los hechos siguientes:

— A excepción de los centros Azcásubi y Tababela, la expansión urbana se ha extendido generalmente a expensas de la producción agropecuaria anterior.

— Los espacios Puenbo y El Quinche son dos ejemplos de urbanización principiante en la medida en que permanecen rasgos rurales en su conformación urbanística.

— La dinámica económica y social de los centros urbanos no solo se caracterizan por realizaciones de tipo urbano sino también por el surgimiento de problemas ligados a su urbanización (dificultades financieras p. ej.).

— Checa y El Quinche son dos espacios dentro de los cuales el enfrentamiento expansión urbana/reducción de la frontera agrícola es más agudo.

— Finalmente, sin profundizar más, ¹⁷ Azcásubi y Tababela ¹⁸ representan dos casos evidentes de estancamiento urbano.

16 Los 11 centros sondeados fueron los siguientes: Azcásubi, Calderón, Checa, Guayllabamba, Otón, Pifo, Puenbo, El Quinche, Sangolquí, Tababela y Yaruquí.

17 Nivel de servicios urbanos, presencia de construcciones modernas, existencia de actividades comerciales e industriales etc. . .

18 Con respecto a Tababela la controversia política sobre la construcción de un nuevo aeropuerto del AM Quito necesitaría una investigación "objetiva" de los motivos de su crisis urbana.

d) Capital agro-industrial y crecimiento urbano
El complejo agro-industrial Ayora-Cayambe

De manera sintética apuntaremos tres observaciones deducidas de los trabajos de campo:

- Paradójicamente, la falta de insumo, ¹⁹ contrarresta el abastecimiento regular de las procesadoras de leche.
- Para conseguir los volúmenes necesarios de materia prima, las agro-industrias practican no solo una política de precios remunerativos, sino también negocian fórmulas de ventas anticipadas de leche. ²⁰
- Para la única E.T.N. de productos lácteos investigada, los problemas ajenos fueron resueltos así:
 - 1) Política de dispersión espacial (cuatro provincias ecuatorianas) y organización racional del sistema de abastecimiento de leche de la procesadora de Cayambe.
 - 2) Sistema particular de control de la estructura de los costos de flete. ²¹
 - 3) Aprovechamiento máximo de las ventajas de localización: proximidad del mercado urbano principal de la F.E.S. (A.M.Q.), existencia de vías de salida para los productos (la Panamericana) y reclutamiento local de la mano de obra para la planta de Cayambe etc. . .
 - 4) Finalmente, su estructura organizativa multinacional le permite “autonomizar” su sistema de comercialización del de la producción (existencia de flujos de materia prima entre las plantas ubicadas nacionalmente). ²²

Estructura espacial en Ayora-Cayambe

- El crecimiento urbano de Ayora-Cayambe empezó con la Reforma Agraria y la construcción de la nueva Panamericana (1972).

19 Es una paradoja en el sentido de que el motivo principal de la localización de agroindustrias en aquel espacio fue las altas capacidades de producción lechera de la zona. Generalmente los gerentes de agro-industrias imputan la baja de producción de leche en Ayora-Cayambe a ~~diversos factores: intentos privados para captar la leche (agroindustrias o productores case-~~ros), el costo prohibitivo del flete, el estancamiento tecnológico de las haciendas, la problemática social en el campo (parcelizaciones e invasiones de tierra) etc. . .

20 Por ejemplo, el pago adelantado del insumo es un procedimiento que compromete al agricultor a vender su producción futura de leche a una agroindustria.

21 “. . . la empresa para proveerse de la materia prima organiza la transportación recayendo el costo sobre los proveedores de la materia prima. . .” (Entrevista).

22 “. . . (La ZEB de Cayambe) tiene relaciones con la R.A.S. de Ibarra, Tulcán el ARBI de San Gabriel-El Angel y el AM Quito y AM Guayaquil. Estas relaciones son básicamente comerciales. Abastecimiento de leche como materia prima y los derivados. . .” (G. SOTALIN, ficha espacio de Ayora, 11/IX/1984; pp. 1-12).

- A partir de la década del setenta las circunstancias históricas anteriores incentivaron el desarrollo de las agroindustrias así como un proceso de lotización de tierras en la zona.
- La formación de cooperativas de viviendas en Ayora-Cayambe coincidió con la salida de campesinos ex-huasipungueros (desmembramiento de las haciendas).
- Actualmente la forma de venta de la fuerza de trabajo más generalizada es el salario (empleo agrícola o en la construcción).

B. El cordón industrial de Lasso-Avelina

En este espacio socio-económico, los trabajos de campo proporcionaron las informaciones siguientes:

- Con un sistema de comercialización de productos lácteos extendido en la Sierra, el espacio Lasso-Avelina constituye un caso de integración agro-industrial exitoso.
- Seguramente la transición hacia la acumulación capitalista se hizo con la ruptura de las antiguas relaciones de producción en las haciendas de la zona.
- Históricamente el proceso de industrialización de Lasso-Avelina ha aprovechado de la existencia de varias ventajas de localización: fuerza de trabajo disponible, buen nivel de infraestructuras (ferrocarril y Panamericana), fuentes de capital (renta rural), proximidad del mercado urbano de Quito, etc. . .

C. La conurbación de San Pablo-Atuntaqui

Las 6 muestras realizadas en aquella conurbación nos permiten poner énfasis sobre los puntos siguientes:

- Se ha observado una urbanización “acabada” de los centros ligados a la fabricación (confección) y comercialización de productos artesanales, cuya producción es básicamente local o en las cercanías de los espacios urbanos (Atuntaqui-Otavalo p. ej.).
- En cuanto a los centros San Pablo—San Rafael-San Roque, estos conservan todavía una base agropecuaria importante, sin embargo se puede prever que el desarrollo exitoso de las artesanías provocará en el futuro un abandono de la producción agrícola en provecho de las actividades de comercialización urbana.
- Por último, con el empuje económico de las industrias de cuero, Cotacachi ha urbanizado progresivamente sus funciones rurales: actualmente este espacio representa el lugar donde el conflicto rural/urbano es más visible.

Perspectiva de trabajo

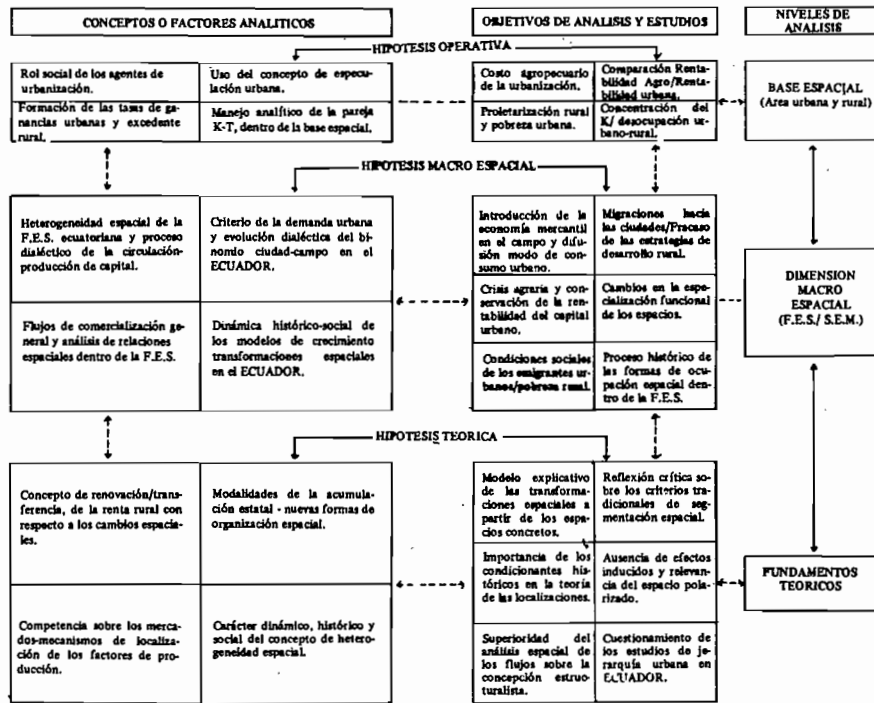
Normalmente, la cantidad de informaciones hasta ahora reunida **necesita** dos tipos de trabajos complementarios en el futuro.

En primer lugar, a nivel teórico-analítico los datos recolectados durante la primera y segunda etapa tendrán que ser tratados según varios criterios analíticos abordados previamente.²³

En segundo lugar, con la finalidad de tener una visión global de las zonas de enfrentamiento urbano-rural, vamos a emprender ulteriormente algunos trabajos de campo en las zonas siguientes: por un lado, en la Sierra central (Ambato) y en la Sierra austral (Cuenca) cuyos estudios estarán fundados en la modernización-urbanización del campo a consecuencia del desarrollo del capitalismo industrial. Por otro lado, permitiendo eventualmente un análisis histórico-comparativo Costa/Sierra, el espacio costeño será estudiado por medio de muestras en el cordón agro-industrial **Manta-Portoviejo** y también en la **G.R.A.V. Machala-Santa Rosa**.

23 cf. supra II. 3.s. Elección de factores analíticos.

SINTESIS METODOLOGICO



LEYENDA:
 Relación funcional recíproca
 Relación dialéctica

F.E.S. : Formación social Ecuatoriana K = Capital
 S.E.M. : Sistema Económico Mundial T = Trabajo

IV. BIBLIOGRAFIA ANALITICA SOBRE EL TEMA PROCESO DE EXPANSION URBANA Y CAMBIOS EN EL AGRO ECUATORIANO

B. Castelli

I. Algunas referencias de Economía Espacial ¹

Sobre la teoría de los polos de desarrollo

PERROUX, François, *L'économie du XXème siècle*. P.U.F., 1971 (3ra. edición).

La segunda parte de esta obra expone los aparatos conceptuales del pensamiento perrouxiano: noción de espacio económico, concepto de polos de crecimiento, dicotomía teórica modelo de crecimiento/proceso de desarrollo, industria motriz y problemática regional, etc. . .

PERROUX, François, *Pour une philosophie du nouveau développement*. AUBIER MONTAIGNE/LES PRESSES de l'UNESCO, 1981.

Análisis teórico de la estructuración espacial de las formaciones sociales subdesarrolladas hecha a partir de relaciones de fuerza (teoría dinámica del poder económico).

PERROUX, François, *Dialogue des monopoles et des nations, "Equilibre" ou dynamisme des unités actives?* P.U.G. 1982.

Balance retrospectivo del autor sobre su propio pensamiento tomando en cuenta la evolución macro-espacial del capitalismo mundial contemporáneo.

Bibliografía crítica referente a la concepción del espacio polarizado

BERGER, A. y ROUZIER, J., *Ville et campagne. La fin d'un dualisme*, ECONOMICA. 1977, 276 p.

Los autores defienden la tesis de la difusión urbana como sustituto analítico a las concepciones corrientes del espacio polarizado.

1 Reseña bibliográfica solamente indicativa y no exhaustiva.

LASUEN, José Ramón, Economía regional y urbana, Ed. ARIEL, ² 1976.

Análisis crítico del concepto de espacio perrouxiano y de la noción de polo de crecimiento;

Cuestionamiento teórico de la conexión desarrollo económico y espacio regional;

Finalmente, un intento de fusionar las relaciones estructuras de la teoría del polo de crecimiento con los criterios de la teoría del lugar central.

LÊ CHÂU, La problemática regional, el rol del Estado y el crecimiento económico en América Latina. Un ensayo teórico y metodológico. 1981, 21 p. mimeo. ³

En esta introducción, el autor pone énfasis en los dos puntos siguientes: en primer lugar, la finalidad social del análisis básico regional en América Latina (utilidad y tareas principales). En segundo lugar, LÊ CHÂU define el contenido y la naturaleza de la problemática regional en el continente latinoamericano. Evidencia los factores metodológicos y teóricos del análisis regional.

FORMOD, Hermansen, Polos y centros de desarrollo nacional y regional. Elementos para un marco teórico. "Polos y centros de crecimiento en la planificación regional"; Antoni R. KULINSKI y al, Ed. F.C.E. México 1977 (1ra. Ed. en Inglés, 1972).

Reseña crítica del concepto de polos de desarrollo y búsqueda de un marco sintético incluyendo las otras teorías espaciales.

II. Proceso de urbanización y desarrollo agropecuario en las formaciones Sociales subdesarrolladas

Conceptos, métodos y problemas

ANKERL, Guy, "Sur-urbanización" dans le Tiers-Monde?, FUTURIBLES, no. 73, Janvier 1984, pp. 25-48.

Desde un punto de vista demográfico, el autor estudia el crecimiento urbano rápido de las formaciones sociales subdesarrolladas. ANKERL critica fuertemente las concepciones centro/periferia, los modelos de crecimiento vigentes y sus impactos urbanos. Además defiende la tesis del fin del dualismo campo-ciudad en el Tercer Mundo; finalmente critica también la aplicación de la teoría del tamaño óptimo de las ciudades en las formaciones subdesarrolladas. . .

FRIEDMANN, J. y al., Urbanisation et Développement national: une étude comparative, TIERS MONDE, 1971, XII, 45, pp. 13-44.

Los autores formulan una teoría de la urbanización periférica descansando

2 Principalmente hemos consultado los capítulos VI y VIII de aquel libro.

3 Se trata de la introducción a un libro por publicarse en ECUADOR próximamente.

sobre un análisis comparativo de los modelos de crecimiento del Tercer Mundo. FRIEDMANN y otros rechazan terminantemente el análisis descriptivo corriente de la geografía urbana.

REGNAULT, H. y SALLEZ, A., De la rente foncière au prix du sol urbain. *ESPACE et LOCALISATION, ECONOMICA*, 1983, pp. 271-289.

Una reseña crítica de las teorías económicas de la renta permite a los autores elaborar un modelo econométrico de conversión del suelo agrícola en urbano.

Experiencias diversas del conflicto campo/ciudad en el Tercer Mundo

BRUNEAU, M. y COURADE, Georges, Développement rural et processus d'urbanisation dans le Tiers Monde, Cah. ORSTOM, série Sciences Humaines, vol. XIX, no. 1. 1983, pp. 59-82.

Sobre la base de una tipología de las formas de urbanización vigentes en el Tercer Mundo, los autores estudian la pareja campo-ciudad bajo sus modalidades concretas.

DOS SANTOS, Mario R., y HARDOY, Jorge., E. y al., Centro histórico de QUITO. Introducción al problema de su preservación y desarrollo, Banco Central del Ecuador. Proyecto Regional de Patrimonio cultural y desarrollo (PNUD/UNESCO), 1984. 131 p.

Este diagnóstico histórico relaciona los cambios sucesivos en los usos del suelo quiteño con la aplicación de los diferentes modelos de crecimiento de la F.E.S. ecuatoriana.

LEEMING, F., y SOUSSAN, John, Les structures à la périphérie des villes, *La Revue Internationales des Sciences Sociales*, vol. XXXI, No. 2 1979; pp. 296-305.

Definición y enfoques metodológicos del concepto de espacio peri-urbano en el caso de las formaciones sociales subdesarrolladas.

RAMOS, Manuel, Estudio del origen y desarrollo de los centros LASSO-AVELINA. Informe de comisión a la provincia de COTOPAXI. QUITO, 25-01-1984. Mimeo 6 p.

Estudio histórico de la conformación espacial del cordón industrial LASSO-AVELINA. El proceso de modernización de las haciendas así como el auge petrolero influenciaron fuertemente la expansión de los centros poblados de aquella zona.

ROBERTS, Bryan R., Les migrations, l'économie industrielle et la consommation de masse, *La Revue Internationales op. cit.* . . . pp. 306-327.

Esta obra no enfoca el tema de las migraciones a partir de la descripción de sus características sino más bien busca elementos explicativos relacionando los flujos migratorios con la economía política de la industrialización tanto en los países capitalistas desarrollados como subdesarrollados.

ROBERTS, Bryan R., *Cities of Peasants. The political economy or urbanization in*

the Third World, EDWARD ARNOLD, 1978, 207 p.

La "campesinización" de las ciudades latinoamericanas es estudiada considerando varios indicadores socioeconómicos: Procedencia de los migrantes, actividades formales e informales, condiciones y niveles de vida urbanos, proceso social de marginalización urbana de los campesinos. . .

ZAPATA, Francisco, Relatoria del Seminario "Conflicto entre ciudad y campo en América Latina" (Ivan Restrepo coordinador); Centro de Ecodesarrollo. Editorial Nueva Imagen 1980, México; pp. 365-377.

El autor examina los factores teóricos del proceso de urbanización del campo latinoamericano: responsabilidad del capitalismo agrario en la difusión del modo de vida urbano, la urbanización del campo como integración espacial en la lógica del sistema capitalista mundial, evaluación de los efectos sociales del proceso de penetración de la ciudad en el campo, etc. . .

III. Algunos trabajos sobre la problemática de las transformaciones agropecuarias ⁴

Cambios sociales y modernización capitalista en el Agro

Surgimiento de una burguesía rural y características del desarrollo agropecuario

BARSKY, Osvaldo, Acumulación campesina en el ECUADOR, FLACSO, Colección investigaciones 1.1984, 140 p.

Se trata de un análisis del proceso de mercantilización de una capa social particular de campesinos (los productores de papa) en la zona Norte de la Sierra (provincia del CARCHI).

BARSKY, Osvaldo, Iniciativa terrateniente en la reestructuración de las relaciones sociales en la Sierra ecuatoriana: 1959-64. "Revista Ciencias Sociales", No. 5 - 1978. Ed. U.C.E. pp. 74-126.

La iniciativa empresarial de los hacendados serranos generó cambios productivos y sociales en el sector agropecuario de la Sierra ecuatoriana.

CHIRIBOGA, Manuel, Emergencia y consolidación de la burguesía agroexportadora en el ECUADOR durante el período cacaotero. "Revista Ciencias Sociales" op. cit. . . pp. 29-57.

Monografía clasista de la familia ASPIAZU permitiendo analizar las condiciones y la génesis de la burguesía agroexportadora de la Costa.

FAUROUX, Emmanuel, Les transformations récentes des grandes exploitations

4 Para más detalles véase el documento "Bibliografía para el texto transformación agraria y política de modernización de la producción agropecuaria. Análisis para la investigación sobre los SPA y los espacios socio-económicos" B.CASTELLI y LÉ CHAU. Seminario interno MAG-PRONAREG-ORSTOM, Quito-Ecuador, abril 4-6, 1984.

agricoles dans la Sierra et la Costa de l'Equateur. Ed. ORSTOM, Paris, 1983, les Cahiers de l'ORSTOM pp. 7-22.

FAUROUX, E., analiza las modalidades de transformación capitalista de las haciendas tomando en cuenta los particularismos regionales.

GUERRERO, Andrés, Haciendas, capital y lucha de clases andinas, disolución de la hacienda serrana y lucha política en los años 1960-1964. Ed. El Conejo. Quito 1983, 148 p.

GUERRERO rechaza la tesis de la "fracción terrateniente modernizante" como motor exclusivo del cambio agropecuario. El autor pone énfasis en el contexto histórico y social (lucha de clases) del proceso de modernización capitalista de la hacienda serrana.

GUERRERO, Andrés, Los oligarcas del cacao (sobre la acumulación originaria en el Ecuador: hacendados cacaoteros, banqueros exportadores y comerciantes en Guayaquil 1890-1910). Ed. El Conejo. Quito 1983. 101 p.

Con el ejemplo histórico del período cacaotero, A. GUERRERO describe las características sociales de la burguesía "compradora" cuya supervivencia económica, política y social dependió exclusivamente de los vaivenes del mercado mundial.

GUERRERO, Andrés, Renta diferencial y vías de disolución de la hacienda precapitalista en el Ecuador. Revista Ciencias Sociales no. 5, 1978. Ed. U.C.E. Quito 1978. pp. 52-73.

El cambio modernizante de las haciendas refleja la transición histórica de una renta en trabajo hacia una ganancia de tipo capitalista.

JARA, Carlos, El modelo de modernización y la crisis del Agro, ECUADOR AGRARIO; ensayo de interpretación, Ed. El Conejo/ILDIS, 1984, pp. 26-71.

En el agro ecuatoriano, la crisis económica y social proviene de la ejecución de un modelo agropecuario de tipo modernizante (introducción del concepto de "modernización conservadora").

PACHANO, Simón, Transformación de la estructura agraria: personajes, actores y escenarios. Ecuador Agrario op. cit. pp. 142-164.

Varios cuestionamientos teóricos acerca de las categorías y de los conceptos manejados corrientemente para aprehender los diversos actores sociales del campo ecuatoriano.

MIÑO, Wilson, Haciendas y Reforma Agraria en la provincia del Carchi, un estudio de caso. Ponencia presentada al Seminario "20 años de Reforma Agraria en el Ecuador", auspiciado por el IERAC, Quito 17 y 19 de julio de 1984.

Circunstancias históricas, características principales de la problemática del cambio agrario en la provincia de CARCHI son estudiadas por W. MIÑO.

Mutaciones en las relaciones sociales y capitalismo agrario

CHIRIBOGA, Manuel, La pobreza rural y la producción agropecuaria en Ecuador:

el mito del desarrollo. Ed. CONEJO/ILDIS, pp. 93-130.

El sector agropecuario ecuatoriano no está incentivado por la política de modernización y la intervención estatal. Al contrario el autor demuestra el profundo estancamiento económico y social de la producción agropecuaria.

CHIRIBOGA, Manuel, Campesinado andino y estrategias de empleo: el caso de SALCEDO. ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA EN LA COMUNIDAD ANDINA. C.A.A.P., pp. 59-125.

Análisis empírico y teórico de las diversas estrategias de empleo rural en SALCEDO: precisiones conceptuales, aportes metodológicos, resultados concretos de la investigación, conclusiones finales. . .

MARTINEZ V., Luciano, Pobreza rural y migración. ECUADOR AGRARIO op. cit., pp. 72-93.

El autor proporciona elementos explicativos para comprender la relación permanente pobreza rural/migración. MARTINEZ concluye con un estudio de los cambios y tendencias del mercado de trabajo rural tanto al nivel básico como regional.

MARTINEZ V., Luciano, De campesino a proletario. Cambios en la mano de obra rural en la Sierra central del Ecuador, Ed. El Conejo, 1984, 191 p.

A partir de los cambios de mano de obra rural surgidos dentro de 3 provincias de la Sierra central, L. MARTINEZ defiende la tesis de la débil proletarianización del campesinado ecuatoriano. A nivel social, los campesinos de la sierra siguen luchando contra la asalarización total del trabajo rural.

MARTINEZ V., Luciano, Capitalismo agrario: crisis e impacto social. Ecuador Presente y Futuro. Ed. El Conejo. 1983; pp. 37-85.

La crisis del capitalismo agrario ha provocado un tremendo proceso de pauperización rural con un alto costo social para todo el Ecuador.

Transformaciones agropecuarias y estrategias de desarrollo rural

CHIRIBOGA, M. y JARA, Carlos, Problemática agraria y alternativas. Ecuador Agrario op. cit. pp. 192-220.

Se trata de un balance crítico de la situación general del agro ecuatoriano. Los autores formulan una estrategia de desarrollo rural incluyendo no solo las exigencias de la base social sino también las coacciones macro-sociales.

COURADE, Georges; La volonté de vaincre (stratégies alimentaires), ACTUEL DEVELOPPEMENT, no. 60 - 1984; pp. 31-35.

Intento de acercamiento metodológico de la noción de "estrategias alimentarias": definición del concepto, objetivos de las estrategias, problemas planteados, impactos sociales deseados, recomendaciones, etc. . .

Modernización del Agro y rol del Estado

CHIRIBOGA, Manuel, El Estado y las políticas hacia el sector rural (1979-1982), Ecuador Agrario op. cit., pp. 95-141.

Durante el período 1979-1983, la política estatal a favor de la modernización empresarial del Agro no ha resuelto los problemas del campo ecuatoriano: concentración de las tierras, crisis agraria, pobreza rural etc., . siguen siendo actuales.

LÊ CHÂU, Capital - Trabajo - Rol del Estado (un análisis teórico sobre el proceso de acumulación del capital tomando el sector agropecuario no capitalista como centro de interés del análisis), Revista "Pensamiento crítico" no. 2, 1982. Ed. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima (Perú).

Análisis del rol del Estado latinoamericano en el sector agropecuario. La pareja capital/trabajo es instrumentalizada para desarrollar un enfoque intersectorial e interfactorial.

RIVAS ESPEJO, M., Les politiques agraires en Amérique Latine depuis 1960, Etudes Rurales, Avril-Juin 1982; pp. 77-92.

Se trata de un artículo que analiza los logros conseguidos por las políticas agrarias en CHILE, ECUADOR, MEXICO y PERU. Este trabajo contiene elementos teóricos sobre las formas de intervención, estatal en el proceso de modernización capitalista del sector agropecuario latinoamericano.

V. ANEXO

GUIA DE CAMPO ESPACIO URBANO

FICHA ESPACIO URBANO

FECHA DE LA ENTREVISTA:

ENTREVISTADOR:

ENTREVISTADO:

I. DATOS GENERALES REFERENTES AL CENTRO URBANO

1. Nombre y ubicación del centro:

¿Distancia del espacio urbano con los otros centros mayores?

¿Su ubicación respecto a la carretera más próxima o eje vial importante?

2. Extensión y población del área urbana (como simple indicación):

Superficie en m² o hectáreas, número de habitantes. . .

3. Costos de las tierras:

a) Precios de los terrenos en el casco urbano en 1979 y 1984;

b) Costos de las tierras en la zona peri-urbana (dos fechas);

c) Valor de los terrenos industrializables dentro y en las cercanías del espacio urbano (1979/1984);

d) Precio de una hectárea agrícola en el campo adyacente a la ciudad (igualmente dos fechas).

4. Índice material de vida de una familia del centro:

¿Monto de los gastos alimenticios semanales de un hogar urbano en 1979 y 1984?

5. Dotación en servicios urbanos:

a) *Servicios básicos (salud, educación, luz, sistema de agua y alcantarillado, teléfono, etc. . .):*

* Precisar la fecha de instalación de las infraestructuras básicas en el centro urbano; indicar la capacidad instalada inicial y actual de los referentes ser-

vicios; cuantificar el número de beneficiarios previstos y efectivos (es decir los usuarios reales) para los principales servicios de la ciudad;

* Estimar el costo, determinar el origen financiero de la obra, evaluar la tarificación vigente de un servicio que está "funcionando" actualmente en aquel espacio urbano;

* Finalmente, diferenciar los agentes privados o públicos que han incentivado la implantación de las infraestructuras básicas en el centro urbano (p. ej. los terratenientes de LASSO o la acción de dependencias gubernamentales, intervención estatal).

b) Sistema de Transporte:

Para este servicio particular se necesitan las informaciones siguientes:

* Identificación de las compañías o cooperativas de transporte (nombre, radio de influencia de los medios de comunicación: local, provincial, interprovincial, nacional, etc. . .);

* Número de turnos realizados por aquellas cooperativas para poner en comunicación la ciudad con los demás espacios;

* Enterarse sobre el precio de un pasaje (persona y carga) de una buseta, realizando un recorrido entre el centro urbano y otro espacio (centro cabecera o regional por ejemplo).

6. Principales actividades urbanas del espacio: 1

a) La función comercial:

Naturaleza de las actividades comerciales (productos agrícolas, mercancías elaboradas o semi elaboradas. . .); número e identificación de los comerciantes en el centro ² (Mayoristas/Minoristas, oriundos o extraños. . .), importancia económica de los negocios existentes con respecto a las demás actividades urbanas, ubicación geográfica de los comercios en la ciudad (casco urbano, zona peri-urbana, al lado del mercado municipal por ejemplo), existencia ocasional de una feria (1 día de la semana, carácter agrícola o no de la feria, ³ importancia del mercado para la economía urbana del centro, estimar los principales indicadores físicos y monetarios de la

- 1 Según el orden de importancia; es decir, intentando "jerarquizar" las funciones urbanas durante el trabajo de campo.
- 2 Se considerara la cifra recolectada más bien como una aproximación realista del dinamismo comercial de la ciudad.
- 3 Definida por la naturaleza propia de los productos intercambiados en la feria.

feria: volumen de mercancías intercambiadas, ⁴ origen y destino de aquellas, número y procedencia de los vendedores, precios de venta de los bienes, etc. . .

b) La función industrial

Precisar el número de industrias existentes (pequeño listado) en el centro mismo o en sus alrededores; igualmente caracterizar las ramas industriales (origen nacional o extranjero del capital, naturaleza del producto, calificar la producción en bienes intermediarios, bienes durables o no durables, bienes de capital; procedencia, volumen y precio del insumo mayormente utilizado, etc. . .); aproximadamente cuantificar el peso económico actual de las actividades industriales para la ciudad: en términos de ingresos monetarios, de empleo de la población urbana, de movimientos de capitales (presencia de bancos) y de mercancías intercambiadas en el espacio. . .

c) Otras actividades terciarias del centro

Eventualmente su función turística (rol y aporte económico para la ciudad), el sistema bancario, los supermercados, las casas de seguros, los servicios administrativos diversos. . .

II. PROCESO DE EXPANSION URBANA Y REDUCCION DE LA FRONTERA AGRICOLA

Historia del crecimiento de la zona urbana:

Por ejemplo, a partir de qué fecha se inició la creación urbana del centro? Además, habrá que anotar cualquier evento (económico, histórico, político, social) que pueda explicar la génesis y el proceso histórico de la conformación espacial actual en el centro urbano.

2. Factores socioeconómicos de la extensión urbana:

A partir de la relación industrialización/extensión urbana, investigar los factores socioeconómicos que incentivaron o influenciaron de manera determinante al crecimiento del centro: acaparamiento y aprovechamiento de los recursos naturales por parte de las industrias (agua, tierra. . .), localización industrial cerca de las infraestructuras necesarias a su desenvolvimiento (vías de comunicación, electricidad, compañías de cargadores, sistema bancario. . .), la cercanía de un mercado de

4 En quintales o número de cabezas para los bienes de un mercado agrícola.

trabajo atractivo (mano de obra barata y numerosa), la existencia de fuentes de abastecimiento en materia prima cerca del lugar de la producción industrial, la proximidad de un mercado urbano amplio donde se concentra una demanda solvente capaz de absorber el "out put" industrial, etc. . . .

En caso de ausencia de grandes industrias, ⁵ el entrevistador se limitará solo a preguntar de manera sencilla ¿Por qué motivo socioeconómico se desarrolló la ciudad?

3. Los cambios en el uso del suelo del área urbana actual:

¿Históricamente, cuáles fueron los motivos y las modalidades de cambio del patrón de uso agrícola anterior a la especialización urbana contemporánea de las tierras?

Esta cuestión merece las dos aclaraciones siguientes: por un lado, y a partir de la muestra, se tratará de poner énfasis sobre las razones del abandono del uso agrario de las tierras: ⁶ explicación socio-histórica: los cambios agrarios surgidos con la Reforma Agraria (desmembramiento de las haciendas, reparto de las tierras al campesinado local. . .); causa económica: la rentabilidad débil del agro en comparación con otros sectores económicos ubicados en el centro urbano; razón política: lo atractivo del poder concentrado en la ciudad (prestigio social) trae consigo la falta de interés para el trabajo agrícola, etc. . .

Por otro lado, la especialización urbana del suelo a expensas de su uso agrícola anterior puede ser esquematizada así: "Las ganancias sacadas de las actividades urbanas (sector de la construcción, negocios lícitos o ilícitos, especulación urbana, el trabajo asalariado en la ciudad, las oportunidades informales de empleo. . .) son superiores a las producidas por el sector agrario".

4. Efectos del proceso de urbanización sobre la economía rural:

A nivel económico, ¿de qué manera impactó el fenómeno urbano a la agricultura existente? (Por ejemplo, intentar medir las pérdidas económicas de la agricultura a consecuencia de la extensión urbana: estimación de la producción anterior y de la producción actual).

5 Sin embargo, el surgimiento de las industrias caseras (queserías, talleres mecánicos. . .) puede ser un tema de estudio interesante si está relacionado íntimamente con un proceso de urbanización original.

6 Por supuesto, se trata de algunas sugerencias para explicar parcialmente el fenómeno de cambios en el uso del suelo.

5. Problemática actual del espacio urbano:

¿Existe todavía una dinámica urbana en el centro?

Habría que caracterizar (con todo detalle) aquella dinámica en sus aspectos más originales desde un punto de vista espacial: "ocupación urbana" permanente del suelo (construcciones de casas o edificios, implantación de obras industriales, aperturas de calles, construcciones terciarias (bancos, supermercados, . . .), manejo urbano del espacio físico (cambios en el evalúo catastral, transformaciones en la zonificación urbana (mutaciones en la delimitación urbana y rural del espacio: predominio del uso industrial-residencial de las tierras en lugar de su manejo agrícola por ejemplo), nueva localización geográfica de los servicios básicos, etc. . . .

Además de las transformaciones en la organización espacial, el crecimiento demográfico vegetativo y su corolario, la distribución de la población urbana excedentaria pueden representar un índice valioso para indagar sobre la dinámica urbana del centro. En este sentido, el conocimiento de la tasa demográfica de la ciudad puede constituir un medio concreto para ilustrar la problemática urbana.⁷

¿Su crecimiento no está actualmente bloqueado o estancado por cualquier razón?

Sería interesante no solo señalar las manifestaciones exteriores de la "crisis urbana"⁸ sino también las causas socioeconómicas de su surgimiento actual.

III. AGENTES SOCIALES DE LA EXPANSION URBANA

1. Identificación social de los principales agentes de la urbanización:

a) Enumerar los factores sociales que influenciaron decisivamente en la conformación espacial del centro: ex-terratenientes, sociedades inmobiliarias, empresas capitalistas, organizaciones asociativas (cooperativas de viviendas, asociaciones de empleados públicos. . .), Estado (acción urbana del Municipio por ejemplo), etc. . . .

b) Investigar el origen social de los agentes urbanos existentes y sus razones para cambiar de actividades económicas: Por ejemplo, el caso de los ex-hacendados que hicieron negocios (¿fortuna también?) inmobiliarios o se radicaron dentro de los demás sectores de la economía urbana.

c) En el caso de los migrantes, tres requisitos informativos para calificar adecuadamente los motivos socioeconómicos de su radicación en el cen-

7 De todas maneras, la fiabilidad dudosa de este dato de campo (únicamente para tener una idea, una estimación), deberá ser comprobada con las informaciones recientes del Censo 1982 (Provincia del Pichincha, por ejm).

8 Dificultades económicas y financieras en la gestión municipal, mal funcionamiento o carencia de infraestructuras, desempleo urbano, delincuencia social etc. . .

tro urbano: primero, diferenciar las formas migratorias presenciales en la ciudad (migraciones definitivas, estacionales, temporales, . . .).⁹ Segundo, determinar la procedencia espacial (nacional o internacional) y el origen social de los migrantes campesinos sin tierras, obreros agrícolas, trabajadores industriales, artesanos rurales. . .) que desempeñan socialmente un papel urbano trascendental. Finalmente, en lo que se refiere al movimiento migratorio hacia el espacio urbano la cuestión fundamental podría ser la siguiente: ¿qué motivos, aspiraciones, exigencias sociales hicieron que los migrantes se radicaran particularmente en este centro urbano?

2. La racionalidad de los agentes urbanos:

Para cada tipo de agentes urbanos señalados, desprender la lógica interna (los objetivos económicos y sociales, las estrategias de acumulación o de supervivencia urbana, los resultados alcanzados u obstáculos encontrados, los proyectos futuros. . .) de sus comportamientos económicos mantenidos dentro del espacio urbano.

3. Los conflictos sociales producidos por la expansión urbana

Estudiar las posibles contradicciones sociales entre agentes urbanos y grupos sociales representativos del sector rural (haciendas, campesinos, . . .). En lo posible, mencionar sencillamente las eventuales repercusiones políticas provocadas por el estallido de los conflictos sociales (tanto a nivel de las instituciones municipales como a la escala provincial o nacional).

IV. OBSERVACIONES DE CAMPO. (Algunas sugerencias)

1. Complementos al estudio del fenómeno de la especulación urbana

Proporcionar explicaciones particulares del alza de los precios de tierras urbanas: por ejemplo, en el caso de LASSO, habrá que investigar y buscar el por qué del aumento del valor de los terrenos junto a la carretera: ¿tierras "capital refugio" o subida tremenda de los precios a consecuencia de la instalación de numerosas industrias caseras?

2. Indicaciones urbanísticas:

Tipo y calidad de los materiales de construcción urbana, grado de modernización de las viviendas urbanas (equipamiento de los hogares. . .).

9 Algunas propuestas para distinguir, en primera instancia, las diferentes modalidades migrantes: sexo, edad, actividad profesional, tiempo de residencia en la ciudad, alojamiento familiar o propio, etc. . . .

3. Ocupación y remuneración de la fuerza de trabajo urbana:

Localización sectorial y tipo de empleo (formal e informal), nivel de ingresos (sueldos para los trabajadores asalariados y otros ingresos para las categorías sociales marginadas).

4. Proyectos de infraestructuras urbanas:

Pavimentación de las calles, construcción de un mercado municipal, de una “casa de pueblo”. . . etc. . .

**MIGRACION Y FUERZA DE TRABAJO EN EL AGRO
SERRANO ECUATORIANO:
ALGUNOS PROBLEMAS LIGADOS AL USO
DE LAS ESTADISTICAS CENSALES**

MIGRACION Y FUERZA DE TRABAJO EN EL AGRO

Las migraciones internas constituyen una de las manifestaciones de la transformación de la Economía. Una gran parte de estos flujos debería teóricamente describir los intercambios intersectoriales de mano de obra en el tiempo, a medida que se desarrollan nuevas actividades o que se modernizan las ramas, expresando en el mismo tiempo los intercambios espaciales entre áreas, tradicionalmente divididas en "urbana" y "rural", que están asociadas respectivamente a las actividades de los sectores secundario y terciario y del sector primario.

Sin embargo, en un cierto número de casos, estos movimientos, por su importancia relativa y su velocidad, traducen los disfuncionamientos del modelo de Transformación Económica, disfuncionamientos debidos a las diferencias en las velocidades de transformación propias de cada sector (modernización acelerada, modificación del modo de producción).

No se tratará en este trabajo de intentar analizar las causas, las modalidades o las consecuencias de estas transformaciones, sino de aprender estas últimas bajo el ángulo de la medida; la comprensión de estos fenómenos teniendo una dimensión cuantitativa que les confiere su verdadera importancia.

Nos dedicaremos pues, a estudiar resumidamente el aporte que puede representar el análisis de estos flujos, la utilización de una fuente de información de primera importancia como la constituida por los censos de población, así como las dificultades inherentes al manejo de ese tipo de información, la preocupación prin-

principal del investigador es utilizar el máximo de información para expresar de la mejor manera la realidad en toda su diversidad y aumentar la precisión de la medida de las diferentes manifestaciones del fenómeno a estudiar.

I. Los tipos de problemas ligados al uso de los datos censales

Recordamos que un censo produce esencialmente una imagen de un instante dado del "estado de una población", es decir, que refleja las diferentes estructuras en las cuales están insertados los individuos. En ese sentido, no tiene vocación de reflejar las deformaciones que sufren estas estructuras en el tiempo o los diferentes tipos de "trayectorias" (desplazamientos espaciales, trayectorias profesionales, familiares, etc. . .) realizadas por grupos o subconjuntos de población. El recurrir a informaciones procedentes de un mismo tipo de fuente, cuya recolección se hace periódicamente, se revela pues necesario para obtener esta visión temporal. Pero se puede sacar total provecho de ellas solamente si están rigurosamente idénticas en el transcurso del tiempo (tanto en las definiciones usadas como en las cantidades que expresan en el sentido del grado de precisión de estas).

En lo que se refiere a las definiciones, se puede, a título de ejemplo, examinar los efectos inducidos por la utilización del criterio "de facto" en el censo (criterio utilizado para los censos ecuatorianos del 74 y 82). Según ese criterio, es asociada a una zona *i*, la población presente en ella a la fecha del censo. Eso no produce inconvenientes mayores mientras los desplazamientos son poco importantes o no incluyen movimientos temporales. Las Poblaciones de "hecho" y de "jure" de la zona *i* son prácticamente idénticas salvo a los visitantes y ausentes.

Sin embargo, si el número de ausentes o migrantes temporales ha tomado importancia en el transcurso del tiempo (como parece ser el caso de Ecuador en las relaciones Urbano-Rural), la observación entre estas dos poblaciones puede ser muy diferente según los censos, como se puede dar cuenta en los cuadros siguientes:

La población urbana de 1974 según el criterio de "jure" no es disponible directamente. Se puede, sin embargo reconstituirla a partir de las informaciones sobre la población migrante según las duraciones de residencia que suministra el censo 1982.

Tenemos:

$$\text{Purb } 74 = \text{Purb } 82 - (\text{N-D}) - [(\text{f-E}) \text{UR} + (\text{f-E}) \text{UUa} + (\text{f-E}) \text{URa} + (\text{f-E}) \text{UE}] / p$$

donde:

(f-E) UR representa el número neto de migrantes intraprovinciales entre áreas Urbanas y Rurales.

POBLACION URBANA 1982

	Criterio de "jure"	Criterio de "facto"
Ecuador	4'905.816	3'985.492
Sierra	2'203.095	1'712.224
Carchi	64.837	48.181

POBLACION URBANA 1974

	Criterio de "jure"	Criterio de "facto"
Ecuador	ND	2'698.722
Sierra	ND	1'202.796
Carchi	ND	38.094 (1)

ND: Información no disponible.

(1) Definición de 1974.

(f-E) UUa representa el número neto de migrantes interprovinciales entre el área urbana de la zona i y zonas urbanas del país.

(f-E) URa representa el número neto de migrantes entre el área urbana de la zona i y las áreas rurales del país.

(f-E) UE representa el número neto de migrantes entre el área urbana de la zona i y el exterior del país.

p es una probabilidad de sobrevivencia media durante el período intercensal.

(N-D) es el saldo natural estimado de la zona i.

Sin entrar en los detalles de las estimaciones de estas varias cantidades, se obtiene el valor estimado siguiente de la población urbana 1974 en el caso de la provincia de Carchi:

$P_{urb\ 74} = 62193$ (según la definición 1982, que incluye una nueva cabecera cantonal respecto a 1974).

Se puede constatar que el crecimiento de la población urbana de Carchi (tomado como ejemplo) es muy diferente según se emplee el uno o el otro criterio de definición de la población:

POBLACION URBANA CARCHI

	1974	1982	r (o/o) (2)
Criterio de "facto"	39.980 (1)	48.181	22,3
Criterio de "jure"	62.193	64.837	4,9

(1) Definición 1982

(2) Tasa de crecimiento anual.

En contraparte, la evolución de la población rural de Carchi se presenta así:

	1974	1982	P82 - P74
Criterio de "facto"	80.877 (1)	79.598	-1279
Criterio de "jure"	58.237	62.550	+4313

(1) Definición 1982.

En el un caso la población rural disminuye ligeramente y en el otro, crece en un 7 o/o durante el período.

La interpretación que se tiene de la evolución de las poblaciones urbanas y rurales, así como de los flujos migratorios, puede ser muy diferente según los datos utilizados. El área urbana de Carchi que tenía un saldo migratorio muy débil durante el período — si se refiere a las poblaciones de "facto" — tendría en realidad salidas netas mucho más importantes (según las poblaciones de derecho).

El acercamiento de estas dos series de datos sugiere la existencia de relaciones familiares importantes entre poblaciones de las áreas urbanas y rurales, pero se estarían reduciendo en el transcurso del tiempo (baja del volumen de las migraciones temporarias?).

Sin embargo, estas estimaciones de las poblaciones de "derecho" en 1974 son dependientes de la fiabilidad de las respuestas de los individuos censados a las preguntas sobre su residencia anterior (imprecisión sobre lugares y duraciones). En este caso, se podría utilizar varios indicadores poco refinados, como los nacimientos domiciliados por áreas, para determinar una zona de aceptación del valor del volumen de la población, fuera de la cual, algunas medidas calculadas estarían muy probablemente incorrectas (ejemplos de las tasas de natalidad o de mortalidad). Así como la aplicación de tasas de fecundidad a una distribución de nacimientos domiciliados, produciría una buena estimación del volumen de la población femenina de

residencia habitual en cada área. Es necesario para esto disponer de datos correctos, lo que no es el caso del Ecuador donde el subregistro de las estadísticas vitales es importante.

Otro indicador interesante en el estudio de las migraciones es el índice de masculinidad. Este es muy inferior a uno en el área urbana (si se considera las poblaciones de "hecho", y al contrario, netamente superior a la unidad en el área rural, sobre todo en los grupos de edades entre 20 y 40 años; lo que indicaría — a priori — que los flujos provenientes del sector rural hacia las zonas urbanas serían caracterizados por su feminización.

En este caso, esto debería traducirse por un crecimiento relativamente importante de las tasas de soltería masculina en las áreas rurales, fenómeno no comprobado en el caso de Carchi por ejemplo donde se nota al contrario, una leve disminución de estas entre 1974 y 1982.

Desde entonces y aunque los resultados de los censos no distribuyen la población de derecho por sexo (ni la población migrante por lo demás), se puede pensar que este inflamiento del índice de masculinidad en el área rural no expresa un déficit de mujeres en esta zona, producto de una emigración femenina, sino un aumento momentáneo de hombres a la fecha del censo correspondiendo a un déficit temporario de estos en las zonas urbanas.

No se puede, luego asignar claramente al examen de estos únicos datos, una distribución sexual a los flujos migratorios, ya que a nivel nacional, se nota un subregistro sensible de los hombres de veinte a treinta años de edad, tanto en 1974 como en 1982, fenómenos a los cuales se añaden otros como omisiones más importantes en el sector rural que en el sector urbano, una atracción más fuerte en la población femenina para las edades terminadas en 0 (errores de declaraciones de edad), saldos internacionales diferentes según el sexo, etc., fenómenos que deberían ser tomados en cuenta en el análisis de este índice para evitar toda interpretación errónea.

Los problemas de medida y de interpretación evocados demuestran la importancia de los efectos inducidos por la utilización de los datos según la comprensión del criterio de residencia por parte del individuo censado y del utilizador de estos datos. El caso típico (que es frecuente) sería representado por el individuo cuyo grupo familiar vive en el área rural, y que, en el marco de la estrategia de reproducción del grupo familiar vive y trabaja durante la semana en el área urbana, y regresa el fin de semana al lugar donde reside su familia. La interpretación por el mismo de su lugar de residencia habitual puede ser doble, lo mismo que la del observador.

Otro tipo de problema de interpretación, ligado a la definición de la noción usada: el ejemplo de la noción "urbano".

El Ecuador adopta una definición administrativa de esta que clasifica como área urbana, únicamente las cabeceras cantonales y capitales provinciales, sin otros criterios (tamaño, PEA, etc. . .).

El cuadro siguiente muestra algunos ejemplos de localidades clasificadas en las áreas urbanas o rurales en 1982 y su Población de "hecho" según su estatuto administrativo.

Nombre de la localidad	Población	Area de Pertenencia
El Corazón	1.255	Urbana
Quero	1.607	Urbana
Sozoranga	867	Urbana
La Troncal	12.628	Rural
Conocoto	9.460	Rural
San Antonio	6.528	Rural

Se observa pues que lo que se ha denominado hasta el momento área urbana, presenta un fuerte grado de heterogeneidad. ¿Qué hay de común entre Ibarra (53.428 habitantes, población de hecho 1982) y Zapotillo en la Provincia de Loja (1.171 Habitantes) que pertenecen al universo urbano en las estadísticas censales?

El siguiente cuadro permite comparar la importancia de las áreas urbanas de país según el criterio de tamaño en 1982 (Población de hecho).

	Población Urbana Sin Quito y Guayaquil) en Millares	o/o en la Población total (Sin Quito y Guayaquil).
Definición Censal	1.878,3	31,3
Localidades:		
— de más de 10.000 Hab.	1.551	25,9
— de más de 20.000 Hab.	1.262,5	21,1

Si se adopta una definición del área urbana, combinando el criterio de tamaño (ejemplo localidades de más de 2.500 o 5.000 habitantes) con otros (como la proporción de PEA no agrícola) se obtendrá una visión diferente de los movimientos entre áreas rurales y urbanas.

Por otro lado, las modificaciones de definiciones de algunas categorías, como la que afectó a los grupos de ocupaciones entre 1974 y 1982, vuelven difícil el análisis de las transformaciones que han conocido algunas de ellas durante este intermedio de tiempo. Existe sin embargo una posibilidad de homogeneizar las dos distribuciones (según los grupos de ocupaciones) en 1974 y 1982 si se puede disponer de la clasificación de 1982 en tres dígitos a fin de redistribuir esta según las categorías usadas en 1974.

En cuanto al nivel de agregación de los datos, desde el punto de vista espacial, este es diferente según las variables y limita generalmente las posibilidades de

explotación de la información a nivel provincial (no se dispone en particular de ninguna información sobre la población inmigrante a nivel cantonal) aunque, aun a este nivel, se debe recurrir a métodos de estimaciones indirectas para paliar la inexistencia de la utilización de la variable sexo en la producción de datos de base (Población de derecho por área y población inmigrante). La utilización de estos métodos necesita así como lo mencionamos anteriormente el empleo de datos procedentes de otras fuentes como el registro civil en el cual algunas distribuciones domicilian los acontecimientos pero estos sufren a menudo de un subregistro importante que puede afectar muy diferentemente las áreas rurales y urbanas.

Otro tipo de problema planteado en el manejo de datos censales, lo constituye la fiabilidad de las medidas.

Las omisiones que afectan diferentemente las variables en el transcurso del tiempo reducen la precisión de las estimaciones de algunos fenómenos.

El siguiente cuadro indica las tasas de omisión total en los censos de 1974 y 1982.

	1974	1982
Encuesta Post-censal	2-3 o/o	3-4 o/o
Método de Conciliación censal	4-5 o/o	6-7 o/o

Según algunas fuentes, las tasas de omisión suministradas por las encuestas post-censales estarían subestimadas. Las tasas por edades, sexo y áreas deberían ser publicadas antes del mes de diciembre '85; pero se puede ya retener que las omisiones son sensiblemente más fuertes en la población masculina y en las áreas rurales. Entre ellas, según las provincias, las diferencias podrían ser importantes (puede ocurrir como en otro país de la región andina que las tasas estén comprendidas entre 3 o/o y 12 o/o según las provincias y áreas) y viciar las comparaciones que podrían hacerse sobre algunas medidas. El caso de la PEA agrícola constituye un caso bastante particular por la importancia de las omisiones que puedan afectarla: en 1974, la PEA femenina censada era de 329.376 personas, muy inferior a estimaciones realizadas sobre esta ¹ que la sitúan a 607.880 personas, estando la diferencia imputada en casi su totalidad a las omisiones en la PEA femenina agrícola. Pasaría lo mismo para el censo 82 en el cual la subestimación habría crecido: la PEA censada de la rama agrícola que es de 787.000 personas, pasaría a 1'126.500 personas en datos corregidos. ¹

Otro tipo de error clásico que puede provocar errores de interpretación está constituido por las respuestas erróneas o imprecisas a las preguntas que se refie-

1 Ver en particular "Empleo y crecimiento en Ecuador 1970-82", Documento de Trabajo q/8411-ISS-PREALC-A. Gutiérrez, 1984.

ren a los lugares y duraciones. Fuera de la edad de la que se puede generalmente corregir la estructura, las respuestas erróneas sobre el lugar de residencia anterior y sobre la duración de residencia son difíciles de estimar y pueden inducir errores importantes en el análisis de los movimientos si son frecuentes. Probablemente es así como una fracción de los migrantes que declaran provenir de zonas urbanas han realizado en realidad un desplazamiento desde un área rural.

Pueden estar igualmente incluidos en los riesgos de errores afectando las medidas, los datos relativos a los migrantes internacionales, de los cuales una parte está compuesta por individuos en situación ilegal (sean inmigrantes o emigrantes en otros países), que "escapan" a menudo a este tipo de recolección de datos. En cierto número de casos, la falta de información sobre esta subpoblación conduce a emitir según el nivel espacial, hipótesis sobre sus características a fin de incluirla en los cálculos.

II. EL APORTE DE LOS DATOS CENSALES

1. Algunos rasgos de los movimientos migratorios

Para algunos investigadores que tratan de los problemas de migración y de empleo, el interés se centra naturalmente sobre las posibilidades de medida de la movilidad tanto espacial como profesional que afectan a las poblaciones por edades, sexo, etc. . . , según diferentes niveles geo-administrativos. Sería igualmente interesante poder cuantificar los tipos de desplazamiento (migraciones temporarias, definitivas, relaciones de parentesco, sexo, etc. . .) que conciernen las estrategias de reproducción familiares de sectores campesinos; pero ese tipo de información que necesita la elaboración de preguntas específicas (como el estatuto y el tipo de ocupación antes de migrar) y la utilización de numerosas variables cruzadas en su procesamiento, no está suministrado por el censo (al menos en los resultados publicados). Sin embargo, si nos quedamos a un nivel espacial elevado (como áreas provinciales) este puede, no obstante proporcionarnos numerosas informaciones que podemos utilizar para el análisis; y tiene la ventaja de la exhaustividad a nivel territorial.

Presentaremos a continuación algunos resultados de estimaciones realizadas a diferentes niveles de agregación espacial para ilustrar lo que puede representar el análisis de los censos para la comprensión de los fenómenos migratorios.

a) Estimación del número neto de migrantes intercensales de una zona i con el resto del país utilizando la pregunta sobre el lugar de nacimientos en dos censos.

El nivel mínimo de la estimación es la provincial (zona i ; j representando el resto del país). Los censos de 1974 y 82, discriminan las poblaciones de la manera siguiente:

1974		1982	
(i, i, .)		(i, ., i)	y Ni (., ., i)
(i, j, .)		(i, j, .)	Ni (., ., j)
(j, j, .)		(j, ., j)	Nj (., ., j)
(j, j, .)		(j, ., i)	Nj (., ., i)

donde $(\alpha, \beta, \gamma) =$

- α Lugar de nacimiento
- β Lugar de residencia habitual en 74
- γ Lugar de residencia habitual en 82

$-N\beta(., ., .)$ representa los nacimientos intercensales sobrevivientes de la zona β , censados en γ en 82.

Buscamos el número neto de migrantes de la zona i:

$f-E = (i, j, i) + (j, j, i) - (j, i, j) - (i, i, j)$ para las generaciones ya nacidas antes del primer censo, con las relaciones siguientes:

$$\begin{aligned} (j, ., i) &= p(j, j, .) - (j, j, j) + (j, i, j) \\ (j, ., j) &= p(j, j, .) - (j, j, i) + (j, i, j) \\ (i, ., i) &= p(i, i, .) - (i, i, j) + (i, j, i) \\ (i, ., j) &= p(i, i, .) - (i, j, i) + (i, i, j) \end{aligned}$$

donde p representa una probabilidad de supervivencia durante el período.

El desarrollo de estas diferentes expresiones nos da el resultado siguiente:

$$f-E = (j, ., i) - (i, ., j) + p(i, j, .) - (j, i, .) + Nj(., ., i) - Ni(., ., j)$$

La aplicación de este método supone que las estructuras por edad y sexo de los emigrantes y de los inmigrantes no sean muy diferentes (misma probabilidad promedio de morir, y cualquiera que sea el lugar). Las cantidades N_i y N_j , que representan los sobrevivientes de los nacimientos intercensales, es decir, la población de 0 a 8,5 años de edad están proporcionados por el censo y reducen así los riesgos de error engendrados por la utilización de las estadísticas vitales en las cuales las subestimaciones son mucho más fuertes.

La utilización de las informaciones sobre el lugar de nacimiento permite operar únicamente con los nativos del país, pero depende del nivel de agregación de los datos sobre el lugar de nacimiento en las dos fechas censales.

b) Estimación de la migración lenta de una zona i con la utilización en los censos de las poblaciones de residencia habitual.

El nivel de aplicación de este método de cálculo de la migración neta podría teóricamente llegar a la parroquia porque los acontecimientos que componen el

movimiento natural son domiciliados por parroquias (con las reservas ya emitidas sobre la fiabilidad de estos datos).

$$\text{Se tendría: } I-E = P82 (. , i) - P74 (. , i) + D-N$$

Sin embargo, las poblaciones $P (. , i)$ que representan las poblaciones censadas en la zona i , son disponibles a nivel parroquial únicamente según el criterio de "facto", lo que limita el empleo del método a nivel provincial.

c) Estimación de la migración neta o del número neto de migrantes por generaciones, utilizando las informaciones en los censos sobre el lugar de residencia habitual y las probabilidades de sobrevivencia, de una zona i respecto al exterior.

Bajo la hipótesis de una repartición uniforme de los flujos durante el período intercensal, se puede utilizar la siguiente fórmula para un grupo de generaciones de edad $(x, x + a)$:

$$I-E = \frac{P_n (x + n, x + a + n) - n p (x + \frac{a}{2}) P_o (x, x + a)}{1 - \frac{1}{2} n q (x + \frac{a}{2})}$$

donde: $n p (x + \frac{a}{2})$ = Probabilidad de sobrevivencia promedia del grupo de generaciones durante el período.

$$n q (x + \frac{a}{2}) = \text{Complemento a 1 de } n p (x + \frac{a}{2})$$

El numerador de la expresión representa el número neto de migrantes (I-E representando la migración neta).

Podemos ilustrar este método con el ejemplo siguiente que concierne a la provincia del Carchi.

	Población 1974	Población 1982
	(9-29 años)	(17, 5-37,5 años)
Hombres	23.961	16.381
Mujeres	23.870	17.574
Total	47.831	33.955

Las probabilidades de sobrevivencia utilizadas varían de 0,9889 para 8,5 p9 hasta 0,9706 para 8,5 p29.

Se obtiene para este grupo de generaciones los números netos de migrantes

por sexo:

Sexo masculino:	-7.131
Sexo femenino:	-5.888
	<hr/>
	-13.019

No se toma en cuenta aquí las omisiones por sexo y censos que no están todavía disponibles y que modificarían un poco estos resultados. Sin embargo, indican que se podría teóricamente explotar estos datos a este nivel espacial para estimar por ejemplo probabilidades de emigrar según la edad y otros indicadores derivados como el índice de emigración diferencial por edad, etc. . .

La estimación realizada para la provincia da los resultados siguientes para las probabilidades de emigrar durante el período intercensal:

$$e(x, x+a) = \frac{E}{P(x, x+a) - \frac{D}{2}} \text{ con } \begin{array}{l} P(x, x+a) = \text{Población de 74} \\ D = \text{Decesos del Período de ésta} \\ \text{población.} \\ E = \text{Emigración.} \end{array}$$

$$e(9-19 \text{ años}) = 296 \text{ o/o}$$

$$e(20-29 \text{ años}) = 196 \text{ o/o}$$

Como se puede constatar, la probabilidad de emigrar fuera de la provincia durante este período es superior en más de la mitad, exceptuados los errores de los censos, para la población de 9 a 19 años de edad en 74, que para los que tienen de 20 a 29 años a la misma fecha. La discriminación por sexo no es posible, ya que esta no está producida por el censo a nivel de los flujos.

d) A excepción de los índices que a veces se pueden estimar, y de los cuales dimos algunos ejemplos para algunas variables y un nivel espacial dado (provincial); a través de diferentes cuadros cruzando los lugares de residencia habitual actual y anteriores (al nacimiento o antes de la última migración) según reagrupamientos espaciales particulares y diferentes duraciones, el censo 82, nos proporciona una importante suma de información sobre las direcciones de los flujos a nivel de áreas intraprovinciales e intercambios interprovinciales.

A grandes rasgos, estos flujos (se tomará aquí solamente el ejemplo de la Sierra) pueden ser descritos de la siguiente manera:

– Cruce de las variables Lugar de Nacimiento - Lugar de Residencia Habitual.

En las zonas rurales, la retención de la población nativa es sensiblemente más fuerte que en las áreas urbanas, a excepción de Pichincha (receptor principal de los flujos). Descartando esta provincia, la proporción de nacidos en el urbano

provincial que residen todavía allí en 1982 es de 61,6 o/o (los extremos están representados por Bolívar (51 o/o) y Azuay (68,1 o/o) contra 75,5 o/o para la misma categoría del rural provincial (nacidos y residentes en el rural provincial en 82; con 84,8 o/o en Tungurahua y 63,9 o/o en Carchi); lo que sugiere la existencia de corrientes migratorias predominantemente de origen "urbano". Entre estas últimas, 42 o/o de las salidas extraprovinciales se han dirigido hacia las zonas urbanas de Pichincha, cerca de 10 o/o hacia el resto urbano de la Sierra y aproximadamente 30 o/o hacia áreas urbanas fuera de la Sierra.

En lo que se refiere a los flujos de origen rural, los principales destinos son respectivamente al urbano intraprovincial y el urbano Pichincha que captan cada uno alrededor de 25 o/o de estos flujos, seguidos de las áreas urbanas fuera de la Sierra que han absorbido un poco más del 20 o/o de los flujos.

Según estos datos, el crecimiento de las áreas urbanas de cada provincia está bien alimentado por flujos provenientes de sus áreas rurales; pero es fuertemente frenado por flujos extraprovinciales más importantes que se dirigen mayormente hacia Quito.

– Cruce de las variables - Lugar de residencia anterior - Lugar de residencia habitual (últimas migraciones).

La dirección de los flujos de las últimas migraciones realizadas por los individuos cualquiera que sea la duración de presencia, confirma lo que fue expresado anteriormente a partir de la relación lugar de nacimiento - Lugar de residencia habitual en 82. Se nota que en la constitución de la población urbana de la Sierra en 1982 (Pichincha urbano no incluido), las corrientes provenientes de las zonas urbanas del país fueron numéricamente más importantes, en términos generales que las provenientes de las zonas rurales intraprovinciales; siendo la Provincia de Loja una clara excepción (los flujos provenientes del rural provincial hacia el urbano provincial son sensiblemente más importantes que los provenientes del urbano extraprovincial).

Sin embargo, los flujos de las zonas urbanas hacia sus áreas rurales intraprovinciales son bastante importantes, lo que reduce la "eficacia" de estos intercambios (sin tomar en cuenta la provincia de Pichincha). El índice de eficacia que relaciona el saldo migratorio a la suma de los flujos, vale en ese caso 0,34 contra alrededor de 0,60 para Quito y Guayaquil (en sus intercambios con el resto del país). Si se consideran los intercambios del conjunto urbano de la Sierra con el área rural del país, este índice vale 0,21 y se vuelve casi nulo (0,037) si se excluye la provincia de Pichincha de estos intercambios. En otros términos, si para las zonas urbanas de la Sierra (excepto la de Pichincha), los intercambios con las áreas rurales del país son importantes (los inmigrantes provenientes de las áreas rurales representan más de la mitad de los que entran en estas zonas, mientras una cuarta parte de los que salen de estas áreas han emigrado hacia el rural del país) se saldan por un aporte neto casi nulo.

Si se introduce la variable duración de residencia, respecto a todo lo demás podemos notar un leve crecimiento de la atracción de Quito entre los emigrantes más recientes (período 77-82) del urbano Sierra y del conjunto rural Sierra.

En los intercambios interurbanos de la Sierra (excluido Quito), solo las áreas urbanas de Imbabura (Ibarra); de Tungurahua (Ambato) y de Azuay (Cuenca) tienen saldos netos acumulados de migrantes netos positivos.

2) Las transformaciones de la estructura del empleo

Los movimientos migratorios de los cuales dábamos un bosquejo están en gran parte asociados a las transformaciones que ha sufrido la estructura del empleo en particular en las áreas rurales. Un rápido examen de las informaciones suministradas por los dos censos, permite describir en grandes líneas la evolución del empleo durante este período intercensal.

La PEA ha crecido de acuerdo con los datos censales brutos alrededor de 440.000 individuos, a una tasa muy ligeramente inferior a la de la población total. Este crecimiento se produce en su totalidad en las áreas urbanas, el volumen de la PEA quedándose estable en las zonas rurales (el crecimiento no sobrepasa los 10.000 individuos en el período); por lo menos en términos de población de facto a la cual son asociadas las características económicas. En términos de población de "derecho", es posible que la evolución intercensal exprese la misma estabilidad de la PEA en las áreas rurales pero a otro nivel (en volumen).

La distribución por sexo muestra que una buena parte de este crecimiento en volumen está producido por un crecimiento importante de la participación femenina en las actividades económicas sobre todo en las áreas urbanas (+ 54 o/o), lo que limita la baja del ritmo de crecimiento de la PEA masculina debida a una reducción de las tasas de actividad en todas las edades y sobre todo en las áreas urbanas.

La evolución de la PEA por rama de actividad nos indica que el crecimiento global no es solamente debido a la incorporación de nuevas generaciones en el mercado de trabajo, sino que igualmente a intercambios importantes entre las ramas durante el período. La rama "agricultura" ha perdido ² 12 o/o de sus empleos, a pesar de un crecimiento de la PEA femenina en la rama. Esta disminución es esencialmente producida por la reducción de los ocupados de las categorías "empleados y asalariados" y "trabajador familiar sin remuneración" en la PEA masculina. En la PEA femenina, la reducción del número de empleados y asalariados es ampliamente compensada por el crecimiento de las categorías "Trabajador por cuenta propia", de las cuales un cierto número habrían reemplazado a hombres.

2 Se debe subrayar que aquí se trata de datos brutos como se advirtió antes, las correcciones hechas en la PEA en algunos trabajos (Estudio de A. Gutiérrez, ISS-PREALC, ya citado) llegan a producir un crecimiento de alrededor de 10.000 personas en la PEA Agrícola.

Estos flujos de PEA agrícola se han dirigido hacia otras ramas en primer lugar a los servicios, también al comercio, la construcción y los transportes. La primera rama mencionada proporcionó más de la mitad de los nuevos empleos y se puede pensar que una buena parte de estos corresponden a actividades informales. Se nota igualmente que alrededor del 70 o/o del crecimiento del volumen de la PEA femenina durante el último período intercensal se produce en dos ramas: servicios y comercio. Sería interesante comparar las distribuciones de los grupos de ocupación (desagregados en tres dígitos) por rama y sexo en 1974 y 82; pero únicamente esta última sería disponible por el momento.

Examinando los datos a nivel provincial, se puede tomar una vez más el ejemplo de Carchi. Entre 1974 y 1982, el volumen de la PEA provincial queda estable (1,4 o/o), pero existe una leve disminución de la PEA masculina y un aumento relativamente importante de la PEA femenina (+16 o/o).

Esta estabilidad global recubre de hecho modificaciones importantes de la estructura sectorial del empleo. Durante el período se nota en efecto una pérdida de 2.800 empleos en la PEA agrícola masculina (-14 o/o) y en la industria manufacturera (-19 o/o); pérdidas casi compensadas por un aumento del empleo en las ramas transporte (+55 o/o) y sobre todo servicios (+1.770 empleos sea 57 o/o de aumento).

En la PEA femenina provincial, es esencialmente la rama servicios que asegura el crecimiento registrado de esta.

Examinando la estructura interna de la PEA agrícola (por categoría de ocupación) se observa que la reducción de esta como a nivel nacional es debida esencialmente a la disminución de los ocupados de la categoría empleados y asalariados (-5.000 empleos sea una reducción de 5 o/o).

Las categorías "patrones" y "por cuenta propia" registran un leve crecimiento, mientras que el número de "trabajadores familiares sin remuneración" queda estable en la población activa masculina y se duplica en la PEA femenina (aunque este volumen sea despreciable en el total general).

Una parte de los desplazamientos espaciales durante el período (intraprovinciales o extraprovinciales) debería ser producida por los empleados y asalariados de la rama agrícola (a los cuales se han sumado los que entran en la actividad del período) que realizaron un movimiento interprofesional sin desplazamiento espacial (insertándose en otras ramas) a la una o la otra de las combinaciones posibles de estos tipos de movimientos.

La pérdida de empleos en la rama "industria manufacturera" se realizó a través de la reducción importante (-25 o/o en los dos casos) de los ocupados en las categorías "por cuenta propia" y "empleados y asalariados". En cuanto a los empleos creados durante el período en la rama "servicios" (cerca de 1.800 puestos), se trata para 60 o/o de ellos, de puestos de empleados y asalariados.

A nivel provincial, si las ramas en expansión teóricamente hubieran podido absorber el excedente de mano de obra extraído de las transformaciones de la rama

agrícola y del ocaso de la industria manufacturera, no hubieran podido crear bastantes empleos nuevos para la demanda de empleos suplementarios producida por las nuevas generaciones que entran en actividad.

Desgraciadamente, con los datos disponibles no se puede hacer la distinción entre movilidad geográfica (migración externa) y movilidad profesional intraprovincial, de manera que no se pueden asignar características específicas (de orden profesional) a los emigrantes extraprovinciales. Por ejemplo se puede estimar alrededor de - 1.300 personas (mínimo) el saldo de la PEA agrícola masculina de 12 a 19 años de edad en 1974 (es decir sin tomar en cuenta las nuevas generaciones que entran en actividad durante el período); pero no se puede determinar el volumen de los diferentes flujos (movilidad interramas intraprovincial o salidas extraprovinciales) así producidos en ese saldo.

En lo demás se puede notar la existencia de flujos de salidas extraprovinciales netamente más importantes a partir de las áreas urbanas (respecto a las zonas rurales) y una atracción muy fuerte de Quito (que acoge cerca de 2/3 de los que salen) en esta subpoblación que entre los salientes extraprovinciales de las áreas rurales (50 o/o de ellos se han dirigido hacia Quito). Eso significaría igualmente que aun las áreas "urbanas" de Carchi no pueden generar bastantes empleos para absorber los nuevos, que entran en actividad de sus propias áreas.

CONCLUSIONES

A partir del estudio de los datos censales, se pueden percibir los problemas producidos por la utilización de algunas definiciones a menudo inadecuadas para el manejo de la información estadística que limita mucho el nivel espacial del estudio de los movimientos; y las dificultades de interpretación de ciertas evoluciones por el hecho de no disponer de informaciones suficientes o no confiables.

Se puede concluir en particular sobre la necesidad de producir a partir de la información censal de base, otras informaciones (Poblaciones de Residencia Habitual en 74, por sexo, cantones y áreas; Población migrante por sexo, etc. . .) que no fueron procesadas para las publicaciones de los resultados censales y que serían determinantes para resolver las interrogaciones y dudas que los datos disponibles nos muestran. Al mismo tiempo, se evocó como los movimientos pendulares de trabajo son bastante mal percibidos con ese tipo de datos, cuando son componentes muy importantes de los flujos migratorios.

Los datos que sostienen los análisis deben pues ser el objeto de un estudio cuidadoso para evitar todo error de apreciación que puede producir a veces el uso de datos brutos.

DEBATE SOBRE METODOS DE ANALISIS OPERATIVO

1. La propuesta de que la crisis en el agro sería consecuencia del proceso de modernización en el campo — vale decir, del proceso de desarrollo del modo de producción capitalista —, está en íntima relación con el papel que se da al campesinado, no solo como vendedor sino también como potencial y real consumidor.

Estos dos planteamientos recogen muchos de los temas, de las líneas de investigación y de las polémicas de los investigadores sociales ecuatorianos, y desembocan en una pregunta: ¿cuál es el lugar del campesinado respecto del sistema en su conjunto, respecto de la economía global?

Y en relación a esto se han dado varias respuestas que son ya conocidas; algunas tributarias del dualismo, otras más bien de una visión ortodoxa dentro de la economía política. Sin embargo, los investigadores sociales en el Ecuador están de acuerdo en un aspecto. Si bien el campesinado no valoriza directamente el capital, en la medida en que en su proceso productivo agrícola no se da la relación típicamente capitalista entre el capital y el trabajo, hay sin embargo formas de subsunción que subordinan al campesinado con respecto al proceso global de acumulación.

Aquí, al plantear esta misma problemática en términos diferentes, se recalca la importancia del campesinado dentro de las relaciones intersectoriales, no solo como productor de bienes de subsistencia para el mercado interno y como fuerza de trabajo, sino también, como ya se dijo, como consumidor.

Queda sin embargo la inquietud y la duda respecto a cómo entender al papel del proceso de modernización como causa de la crisis.

2. Compartimos la duda respecto de la relación causa-efecto entre el proceso de modernización y la crisis del sector agrario. Pero según los estudios que permiten proponer esta relación, una parte de la explicación sería la siguiente:

Una de las consecuencias de la modernización, que cambia una parte de la estructura productiva sin cambiar al conjunto, es que el pequeño productor, el campesino, debe generar nuevas estrategias de supervivencia. Una de estas estrategias es buscar nuevas fuentes de trabajo, fuera del campo. De esta forma, decrece el número de productores agrícolas pero aumenta la demanda de alimentos. Así, la transformación agraria por vía de la modernización provoca la crisis alimentaria que estamos viviendo.

El deterioro de las condiciones de reproducción de los pequeños productores es un hecho real. En estudios que hemos realizado en varias regiones del Ecuador, se ve que el ingreso neto per cápita del campesinado parcelario ha bajado en el 13,5 o/o en cada año, mientras que otras capas de productores han elevado su ingreso neto. Esto nos permite observar, además, este proceso de la relación capital-trabajo que se da a nivel campesino y del que se habló hace un momento. Porque el pequeño productor sí tiene excedentes, pero estos excedentes se acumulan fuera del sector. La relación entre el capital y el trabajo en el sector no capitalista se observa, pues, a partir de los flujos intersectoriales de circulación interfactorial.

Hay otros elementos que hemos analizado; pero ya con este es factible pensar en la posibilidad de una relación entre la transformación agraria y la crisis.

En lo que se refiere a la potencialidad del campesinado para ampliar el mercado interno, hacemos un cálculo muy tecnocrático. La progresión del consumo básico es menos que proporcional a la progresión general del ingreso. Esto quiere decir que el porcentaje del ingreso que es destinado al consumo básico decrece en la medida en la que aumenta el ingreso. Por esta razón, un aumento en el ingreso campesino va a significar la demanda de otro tipo de bienes y, en consecuencia, la ampliación del mercado interno. La magnitud de este crecimiento será significativa, en razón de que más del 50 o/o de la población del país vive directa o indirectamente de la agricultura.

Por otra parte, el desarrollo de esta fuerza social, de esta fuerza productiva, conduce a una acumulación social más que a una acumulación clasista. Es una acumulación que sirve como complemento a los centros dominantes. Por eso, este espacio es un espacio de valorización del capital más que de acumulación. Y por eso mismo, el desarrollo de las fuerzas productivas en la mayor parte de la población puede ser pensada en términos de una inversión social.

3. El problema del incremento en el ingreso campesino y su posible repercusión en el mercado interno debe ser enmarcado dentro de la discusión respecto al campesinado y su evolución futura.

En la ponencia se afirma:

lo que las teorías económicas no han previsto es la situación particular del campesinado ecuatoriano en el contexto de la reproducción social del capi-

talismo y la crisis en el agro del país, así como su posible papel para conseguir una alternativa a esta situación. El campesinado ecuatoriano constituye una real fuerza de equilibrio social en el campo. Su producción permite la reproducción-reposición de la fuerza de trabajo y por lo tanto la valorización del capital en la ciudad. Es también una fuerza política. . .

Hasta aquí se hace un diagnóstico macro del campesinado; de su función dentro del desarrollo del capitalismo, de su relación con la ciudad como fuerza de trabajo, como abastecedor, etc.

Pero a esto sigue una segunda afirmación:

con una remuneración real de su trabajo, su demanda incluso en términos Keynesianos, sería el mejor impulso de la ampliación del mercado interno, reforzando de por sí las relaciones intersectoriales defectuosas en la actualidad. Recordemos que la relación intersectorial es una necesidad estructural; sin esta relación no hay una estructura nacional. La reproducción capitalista no tiene razón de ser para el país. La crisis es inherente y estructural.

En esta última parte hay dos afirmaciones que es importante debatirlas y quizá aclararlas.

Es dudoso que en el caso ecuatoriano, un incremento del ingreso campesino signifique la ampliación del mercado interno y el reforzamiento de las relaciones intersectoriales. Las leyes generales del desarrollo del capitalismo no actúa de una misma manera en una u otra situación. Y las condiciones específicas del campesinado, sobre todo serrano, harían pensar en una respuesta diferente.

Por otra parte, es importante que recordemos que planteamientos de este tipo han sido ya puestos a prueba en otros países de América Latina. En las discusiones de los años 60 sobre el proceso de reforma agraria, una de las explicaciones esgrimidas fue el interés de la burguesía industrial de buscar mercado para sus productos entre los campesinos pequeños productores.

En este contexto, la afirmación respecto al carácter inherente y estructural de la crisis que haría que la reproducción capitalista no tenga razón de ser para el país, aparece contradictoria. En efecto, si la crisis es inherente y estructural, ¿cómo una salida dentro del mismo sistema, como la que se plantea respecto al campesinado, puede constituirse en alternativa?

4. Si el campesino ecuatoriano no ha actuado de la misma manera que el campesino, digamos inglés, ante el incremento de su remuneración real, se debe a dos razones: la primera es un problema de tiempo y la segunda un problema de fuerza del capitalismo. Si se tiene un centro urbano dinámico, rodeado de comunidades, en poco tiempo puede romper su sistema de producción porque, por ejemplo, la necesidad de producir hortalizas en un espacio pequeño exige una intensidad

de trabajo y una infraestructura que conduce a la privatización de la tierra. Es lo que ha sucedido en Africa con la penetración del café y el cacao; y la comunidad en Africa es, por así decirlo, más comunitaria, en el sentido de comunidad primitiva. Entonces, si la fuerza capitalista es suficiente, con el tiempo, se da la respuesta campesina que hemos anotado.

Ahora, hay razón de resaltar la tremenda capacidad de resistencia del campesinado andino a la penetración capitalista. Por eso no se plantea un cambio hacia un modo de vida urbano, pero sí una mejora en su modo de vida: en vez de utilizar leña, compra una cocina; pinta su casa, envía sus hijos a estudiar. Se presentan pues otros gastos que no son los de su subsistencia o consumo básico, y eso es lo que nos permite sustentar la hipótesis planteada.

Por otro lado, la afirmación de que la reproducción del capitalismo no tiene razón de ser en un país como el Ecuador, debe ser entendida en el contexto del Estado Nacional. Y en este contexto, la mayor fuerza del país, como hemos visto, no puede integrarse ni articularse a este tipo de reproducción. Por esto, reproducir las relaciones capitalistas de producción a través de un Estado regulador del sistema, solamente para reproducir la relación de dominación no tiene sentido.

5. En la hipótesis a nivel macro social que se plantea en el trabajo sobre la crisis a más de postular este carácter estructural de la crisis, se hace explícita la referencia a las dimensiones social e ideológica de la misma. En este contexto, ¿qué lugar tendrían las relaciones de poder, tanto a nivel local como a nivel regional y nacional?

6. Veamos también el problema de las relaciones de poder pero vinculándolas al problema del espacio que se anota en la misma ponencia.

Cuando se plantean los componentes del espacio agropecuario en términos metodológicos, se habla de factores físicos y geográficos, de factores agropecuarios, de factores espaciales y socioeconómicos. Sin embargo, tampoco se consideran factores de poder ni como parte de los factores socioeconómicos, ni de manera, digámoslo así, independiente. Y no solamente el poder del Estado, sino las relaciones de poder que se dan incluso en zonas muy delimitadas, a los poderes locales. La presencia de las relaciones de poder enriquecería mucho el análisis, sobre todo si tenemos en cuenta que esos cuatro componentes del espacio agropecuario son utilizados como criterios para delimitar zonas o espacios nacionales.

El problema de la delimitación de espacios, la conformación de espacios socioeconómicos es uno de los problemas poco abordados por las ciencias sociales en nuestro medio.

Es interesante, como se plantea en la ponencia, hacer una delimitación del conjunto de los espacios nacionales antes de definir hipotéticamente los espacios agro-económicos. Ahora bien la delimitación espacial, la delimitación de espacios socioeconómicos, viene dada por la conformación de espacios de relaciones sociales; relaciones sociales que son relaciones de poder, que son relaciones de dominación de un grupo social sobre otro. Estas relaciones se dan de distintas maneras en

los diversos espacios y por eso se constituyen espacios diferenciados.

Dentro de esas relaciones de poder, en la cúspide si se quiere, se encuentra el Estado. Pero se encuentran también otras formas de relaciones de poder que son importantes de considerar en un proceso investigativo como el planteado.

7. Existen varias categorías de espacios que nos permiten dividir y delimitar los espacios regionales. Los espacios regionales se pueden entender a partir de espacios concentrados, urbanos, enclaves, hasta zonas poco aprovechadas. Este sería el marco espacial de la región. Al interior de esta, si se quiere, existen relaciones de poder. Pero estas relaciones de poder no pueden ser criterio para localizar estos espacios dentro de la región.

Tomemos como ejemplo un enclave. ¿Qué relación de poder hay? En el oriente por ejemplo. La única relación de poder que podemos identificar es la que se da entre el capital y los trabajadores, nada más. Entonces, si tomamos uno en el Oriente, otro en Guayaquil y otro en algún otro sitio, ¿cómo los diferenciamos a partir de las relaciones de poder? Esos no serían realmente espacios socioeconómicos.

Un espacio socioeconómico es un espacio más complejo. el criterio fundamental para su determinación es la localización de la estructura productiva. Ahora bien, una vez localizadas las estructuras productivas dentro del espacio regional, encontramos los sistemas de producción que son el componente básico de esa estructura, y allí sí estudiamos la relación entre el Estado y otras organizaciones, que es lo que aquí se ha llamado relaciones de poder.

8. Es importante señalar, al nivel de los países del Acuerdo de Cartagena, la carencia que hay de trabajos sobre los aspectos económicos, sociales y culturales de la ganadería. Y sin embargo, este tipo de trabajos es muy importante, primero desde el punto de vista alimentario (nutricional) y segundo en relación a la autosuficiencia alimentaria de nuestros países.

Y ya en concreto, para el caso ecuatoriano, el trabajo sobre la ganadería viene a desmitificar muchas de las tesis que se han mantenido en el país, y que justamente no han salido de estudios de base realizados por especialistas en ganadería, sino de sociólogos y economistas que, con frecuencia, generalizan sus hallazgos con excesiva libertad. En este sentido, es importante señalar que, de acuerdo al esquema planteado, la ganadería capitalista está circunscrita a una determinada región. Y más interesante aún, de acuerdo con el mapa presentado, que numéricamente es más significativa la ganadería si se puede llamarla así, campesina.

Y en este contexto, vale la pena plantearse algunas preguntas: ¿Cuál es la importancia de la ganadería campesina, por ejemplo, desde el punto de vista del empleo o desde el punto de vista del sistema agroalimentario?

Es cierto que la tendencia general es hacia una expansión de la ganadería capitalista. Pero ¿cómo se da esa expansión? ¿Qué influencia tiene, qué relaciones?, ¿cómo fluye hacia los sectores campesinos?, ¿va generando realmente una crisis en la ganadería de los sectores campesinos?

9. Dentro de esta ganadería a la que estamos llamando campesina es muy importante la presencia del ganado ovino. Este ganado, si bien no es susceptible de llegar a una extrema capitalización, constituye un fondo de riqueza para el campesino y es uno de los elementos más importantes de su sistema de producción. Creo que sería muy interesante si la investigación contempla el análisis de este tipo de ganado, cuya producción, por lo que se ha detectado en otros estudios se encuentra también en crisis.

10. En realidad no es solo el ganado ovino. En un estudio anterior se detectó que la existencia de ganado ovino, porcino y de aves de corral muestra una relación directa con el grado de especialización productiva de cada forma de producción. Es decir, la forma de producción capitalista se caracteriza por la especialización en un rubro productivo; ganadería para carne o para leche. En la economía campesina en cambio, se considera toda una serie de rubros de producción; es decir, se da un uso integral de las especies animales sin grado de especialización ni dominancia productiva de una especie determinada. Este tipo de producción se encuentra fundamentalmente en las partes altas de la región andina.

Ahora bien, el problema es que hasta hoy no existe un método que permita caracterizar la dinámica de producción de estas especies. Lo que se tiene, está diseñado básicamente para la investigación e interpretación de las formas de producción ganaderas empresariales, vinculadas al ganado bovino y en menor grado al ganado porcino, sobre todo en el litoral. Pero un método que nos permita la interpretación de la producción campesina vinculada a estas especies, no lo tenemos.

Este desconocimiento de, por ejemplo, la capacidad de adaptación que han desarrollado estas especies para vivir a alturas superiores a los 3.500 mt: s.n.m. y alimentarse con pastos naturales que tampoco han sido estudiados, ha conducido al fracaso de programas de desarrollo. Animales mejorantes que fueron introducidos en cantidades más o menos significativas no pudieron sobrevivir a las condiciones de manejo de las comunidades andinas.

Ahora bien, generar un método para este análisis es fundamental, sobre todo si consideramos la existencia de ciertos datos que permiten suponer que en algunas comunidades campesinas se está dando una reducción paulatina de la cantidad de tierra destinada a los cultivos de subsistencia y una incorporación de ganadería vinculada de alguna manera a un proceso mercantil.

Esto, en el contexto de la crisis y considerando los riesgos de carácter medio ambientales o de políticas de precios que debe afrontar la producción agrícola es explicable. Para un campesino, el disponer por ejemplo de 2 vacas con una producción de 10 litros diarios de leche, puede significar un ingreso de 500 sucres diarios, que en el medio campesino es un ingreso muy significativo.

En los trabajos de campo hemos realizado una visión retrospectiva a 5 años. Los resultados nos indican que ya sea un campesino parcelario o dentro de una cooperativa, la producción de leche de su unidad doméstica constituye su principal excedente.

Todo esto nos indica el peso relativo del ganado dentro de la economía campesina y la necesidad de generar métodos de estudio que nos permitirá acercarnos a este tipo de producción.

11. Hay un problema dentro del análisis de la producción ganadera en el sector campesino que debe ser considerado. Me refiero a la comercialización y a la capacidad estructural de apropiarse del excedente. En lo que respecta al ganado, el sector productor campesino no está en capacidad para apropiarse del excedente generado, por ejemplo, por la subida de precios por parte del Estado; y es el sector comerciante, que además de mostrar un alto dinamismo en términos del comercio mismo, es capaz de apropiarse de ese excedente generado por el campesino.

12. El problema de la relación campo-ciudad, o lo rural-urbano, ha surgido repetidas veces en el transcurso de estos debates. Las ponencias presentadas sobre migraciones y sobre el proceso de urbanización nos permite profundizar en este tema.

En el caso ecuatoriano el proceso de urbanización se expresa a través de tres elementos. Un primer elemento de metropolización que se presenta bicéfala-mente (Quito y Guayaquil) y que agrupa a un 28 o/o de la población nacional. Un segundo elemento que es la conformación de una red de ciudades intermedias (20 a 100.000 habitantes) y que, sobre todo en la Costa tienen un crecimiento acelerado (6 o/o). El tercer elemento propio de la Sierra, es la conformación de un asentamiento de tipo aldeano.

Este tercer tipo de asentamiento, son pequeñas aldeas que agrupan a un contingente significativo de la población rural. Pero más que su volumen es importante el papel que juegan como retenedoras de población en el campo.

El Ecuador no tiene un éxodo rural acelerado como el que han vivido otros países de América Latina. En este sentido discrepamos con una de las hipótesis de la ponencia sobre urbanización. El tipo de migración que se ha generado ha sido fundamentalmente una migración estacional, de ida y vuelta.

Ahora bien, en este contexto que se ha señalado. ¿Que definimos como rural y qué como urbano? En la ponencia demográfica se señala que, en el Ecuador, la definición oficial de lo rural y lo urbano está dada por criterios puramente administrativos, y que esto tiene problemas de interpretación.

En este sentido, para poder interpretar correctamente la relación urbano-rural en el caso ecuatoriano, es necesario atender a otra categoría, la de la constitución de un mercado interno. Mercado interno que tiene dos variantes, mercado de productos y mercado de fuerza de trabajo. Este último, el de fuerza de trabajo, es un elemento fundamental para entender el proceso de urbanización, el tipo de migración y el tipo de asentamientos poblacionales en el caso ecuatoriano.

Por tanto habría que cuestionar que el proceso de urbanización es avasallador y homogeneizante. No lo es y debe ser entendido tomando en consideración los elementos aquí planteados.

13. Hay otro aspecto importante, y que se reitera mucno en la ponencia

“Urbanización”, es el de la consideración de los aspectos espaciales. El estudio del espacio, para el caso ecuatoriano, hay que hacerlo con mucha creatividad y mucha imaginación debido a que no presenta algunos de los elementos tradicionales de la mancha urbana, los espacios rurales, etc.

Y uno de los problemas más interesantes con relación a esto es el de determinar y explicar cuál es el espacio que delimita el nombre, digamos así, de las pequeñas aldeas e incluso de las ciudades pequeñas. Porque este no es un problema únicamente técnico de conceptualizar qué es un espacio o no; a más de este nos encontramos con un problema de adscripción social, de fronteras de identidad.

Es lo que, en otros trabajos, hemos llamado el problema de los nombres propios. Hay pueblos, como el de Simiatug en la Provincia de Bolívar, que terminan en el límite de la calle; y hay otros, como el de Guayatacama, en que 2 o 4 Km. más allá de haberse terminado el casco urbano, seguimos encontrando “barrios” de Guayatacama. Y como decíamos, no es un problema solamente técnico. La población que vive en estos sectores es plenamente consciente de estas fronteras, y su adscripción a determinados espacios la hace partícipe de procesos específicos. Es en este contexto en el que la definición de lo que es lo rural y lo urbano y el tipo de relaciones entre ambas es un problema al que se necesita prestarle atención.

14. Una de las características de la investigación, para de alguna manera responder al problema que aquí se había planteado de una ruptura entre la teoría y la praxis, es tener un carácter prospectivo. A través de la prospección, a través del carácter previsorio del conocimiento científico, se abre la posibilidad de proyectarse hacia escenarios futuros para de esa forma intervenir en la realidad.

Esta característica de la investigación va a permitir superar en alguna medida una fatiga, un cansancio y un rechazo que sienten los diferentes sujetos sociales frente a la investigación. En efecto, los investigadores agotan su “objeto de estudio” con preguntas y entrevistas y después, como dicen los campesinos, “y nosotros qué”! Qué han obtenido ellos de esa investigación?

Y a este respecto, en la ponencia “Crisis” es interesante cómo se enfrenta este problema, no solamente a través del carácter prospectivo de la investigación, sino desde las mismas técnicas. Se recurre a técnicas de sondeo, a buscar datos analíticos que permitan una aproximación más cualitativa, por así decirlo, procurando no fustigar tanto a la población investigada.

15. En esta misma perspectiva de la devolución social o de la reposición de información a la sociedad surge inquietud con respecto a la ponencia. En ella se habla fundamentalmente de la crisis del agro y no de la crisis rural.

Como ya se había planteado, parecería que la visión rural, en la medida en que permite apreciar otros aspectos de la vida social de las comunidades rurales y no solamente los aspectos agrarios, sería más rica para proponer acciones de desarrollo. Por qué entonces, no se habla de la crisis rural sino solamente de la crisis en el agro?

16. Las técnicas de campo siempre han tenido este problema del contacto con los sujetos sociales. Por eso creemos importante adquirir primero el

máximo conocimiento posible de la zona antes de salir. Luego, ya en el campo, usar mucho la observación personal: qué hay, qué produce, en qué zona. En tercer lugar, entrevistas con funcionarios del Estado, con organizaciones campesinas o de productores y con personalidades de la región. Y solamente al final utilizamos las técnicas más tradicionales de encuestas, etc.

Y con respecto a la mayor riqueza que tendría la visión sobre la crisis rural y no sobre la crisis del agro. El problema radica justamente allí; una visión rural debe tocar una diversidad de aspectos que nos desviarían del problema central que planteamos.

A pesar de que la investigación está planteada con la colaboración de un equipo pluridisciplinario y que toca varios niveles de investigación, el proyecto no tiene una pretensión totalizante. La característica principal de la investigación es que permite llegar al conocimiento acumulando poco a poco este conocimiento a partir de caminos metodológicos y de trabajo.

Por eso, en este proyecto tomamos en cuenta el espacio rural en general para la delimitación de las regiones con sus centros de flujos que nos permiten pensar en cómo están ligados los espacios rurales.

Pero en la zona de estudio, por ejemplo, existen muchas empresas que no sufren la crisis, al contrario, aprovechan la crisis. Cómo impacta la crisis en la organización social del campesinado y cómo aprovechan las empresas de esta crisis, son temas que han sido previstos para una fase posterior de la investigación.

17. Prácticamente todas las investigaciones aquí planteadas tienen como requisito la pluridisciplinariedad del equipo de investigación. Ahora bien, es difícil la conformación de equipos multidisciplinarios para el estudio de cuestiones concretas. Por un lado, a veces, los sociólogos envueltos en teorías, muy importantes, pierden de vista la realidad y hay que mostrársela. Por otro, los profesionales de ramas más concretas, a veces somos como los topos. . . tierra adentro. Y cuando nos ponemos a trabajar juntos, hasta lograr un idioma común que nos permita avanzar, se dan discusiones interminables y a veces hasta peleas.

Pero cuando el profesional de estas ciencias biológicas, agronómicas, agrológicas, se ensambla en las ciencias sociales y toma conciencia de que estamos inmersos en un problema social, logra avances muy importantes, como en el caso del estudio sobre ganadería, logrando, según se ha dicho, desmitificar muchas de las teorías que se han mantenido en el país. Y en este contexto, asalta una inquietud. Además de la complementariedad de enfoques, de perspectivas de análisis, ¿es también necesaria una complementariedad política, de adscripción a un pensamiento político al interior de esos equipos multidisciplinarios?

18. Siempre un equipo multidisciplinario está constituido por gente heterogénea. Por eso, una de las preocupaciones del equipo debe ser eliminar aquellos antagonismos que son incompatibles en este tipo de trabajo. Y para esto, el primer criterio debe ser el método que se va a utilizar; esto permitirá a los participantes manejar un lenguaje común. El segundo criterio es, digámoslo así, el trabajo

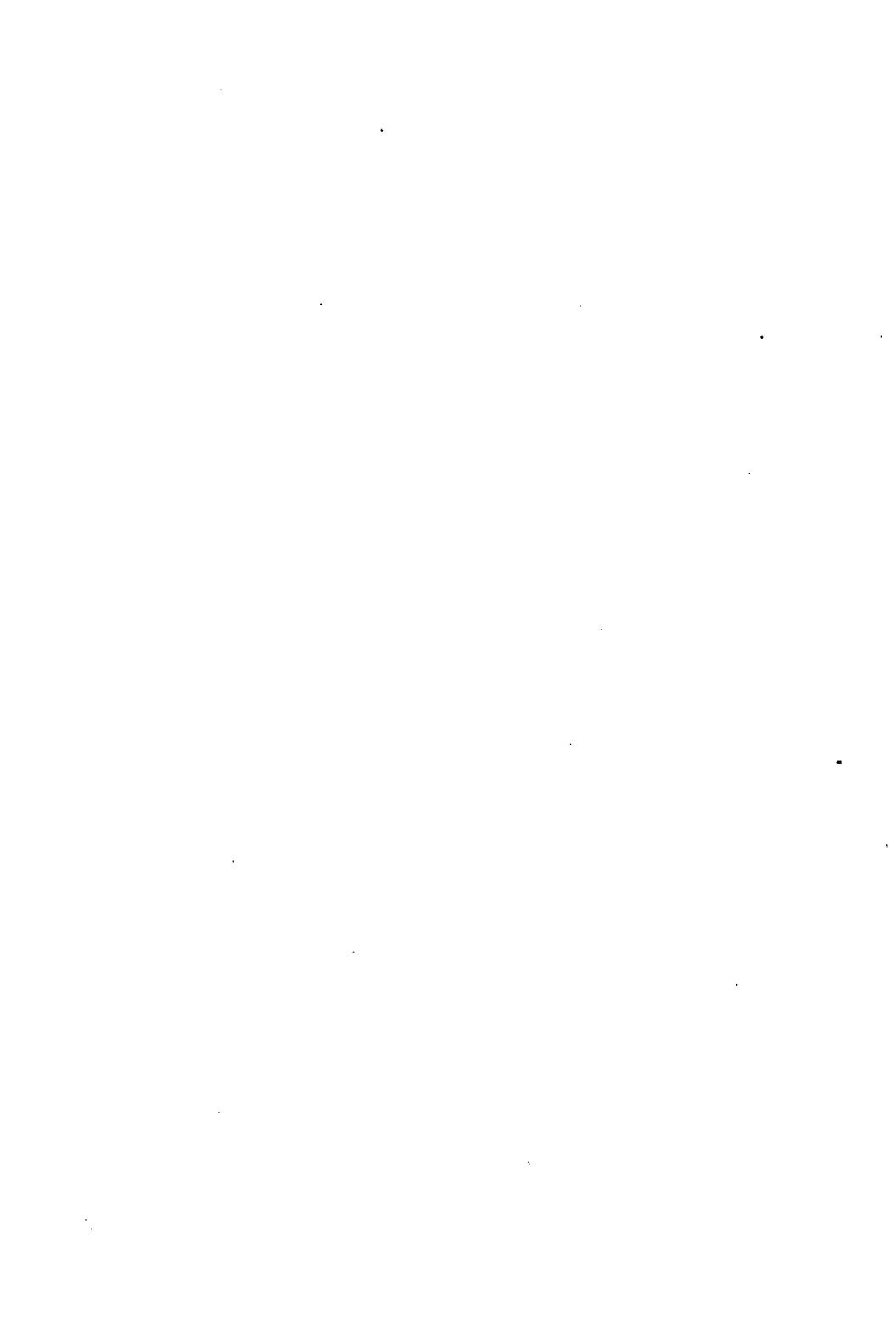
de campo. Es decir, todos los participantes deben confrontar sus hipótesis y comprobar sus **elucubraciones con la realidad** del campo.

De esta forma, la argumentación y la discusión al interior del equipo tendrá como **referencia fundamental una realidad observada por todos**.

Habría que ahondar en el problema de los equipos pluridisciplinarios. Quienes trabajan en el desarrollo rural, directamente en el campo, tanto científicos sociales como agrónomos, etc., necesitan un altísimo grado de preparación. Ellos están sujetos a **una variedad de situaciones**, que requieren de una creatividad y una capacidad de abstracción muy alta, para poder enfrentarlas de manera inmediata.

Al menos en parte, uno de los problemas de los equipos pluridisciplinarios que trabajan en desarrollo rural, es esa tendencia a decir que como van a trabajar "sólo" con campesinos, no importa que no manejen bien sus propias formaciones o que carezcan de experiencia.

Y me refiero también a las limitaciones del proceso mismo de de educación, por ejemplo en las universidades. Allí no hay un campo de reflexión sistemática sobre el desarrollo rural, sobre lo que eso significa.



QUINTA

INVENTARIO DE RECURSOS AGROPECUARIOS E INVESTIGACIONES APLICADAS

Enrique Suárez R. y Hernán Velásquez
METODOS DE INVENTARIO Y EVALUACION DE
RECURSOS AGROPECUARIOS

Lê Châu
ESTUDIO AGRO-ECONOMICO PARA LA REGIONALIZACION
DEL DESARROLLO AGROPECUARIO EN ECUADOR:
Un análisis básico integrado de la Estructura, del Espacio
y del Proceso agropecuario*

Luis F. Arias y Limber Salazar
BASES CONCEPTUALES Y METODOLOGICAS PARA LA
ELABORACION DE UN MANUAL PARA EL DIAGNOSTICO
DE SISTEMAS RURALES CON FINES DE DESARROLLO

Rafael Morales A. y Odile Bres
UNA EXPERIENCIA DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA PARA
EL DESARROLLO DE LAS ZONAS RURALES MARGINALES DE LA
PROVINCIA DE LOJA - ECUADOR.
CATER 1981 - 1985

DEBATE SOBRE INVENTARIO DE RECURSOS AGROPECUARIOS
E INVESTIGACION APLICADA

MÉTODOS DE INVENTARIO Y EVALUACION DE RECURSOS AGROPECUARIOS

La División de Regionalización "Agraria" (PRONAREG) tiene como principal objetivo definir regiones cuya problemática de desarrollo agropecuario puede considerarse como homogénea, para permitir las intervenciones adecuadas según las potencialidades detectadas.

Su primera tarea ha sido inventariar los recursos naturales renovables, circunscribiendo este análisis no solamente al estudio de los recursos físicos, sino también a sus interrelaciones con el hombre, es decir, conocer todos los parámetros y factores limitantes que influyen sobre la producción agrícola.

Las investigaciones pueden ser consideradas como básicas no solo para la planificación, programación, elaboración de proyectos agropecuarios, forestales y agro-industriales, sino también como una fuente de indicadores sociales y económicos a nivel regional. Permite tener una visión de conjunto de los factores vinculados con la producción con el fin de reorientar las opciones de manejo e identificar las mejores alternativas de una política de desarrollo coherente y armónico.

Desde 1974, este trabajo se está realizando con la participación de una entidad pública de investigación científica del gobierno francés. (Acuerdo complementario de cooperación técnica y científica entre el ORSTOM de Francia y el MAG del Ecuador - 1982/1987).

SOCIO ECONOMIA

El Departamento de Investigaciones Socioeconómicas es la unidad del Pro-

grama Nacional de Regionalización Agraria encargada de realizar las investigaciones socioeconómicas del sector agropecuario ecuatoriano, en el contexto del conocimiento e inventario de los recursos naturales renovables.

Es necesario insistir que la evaluación de los recursos naturales, no solo se circunscribe al análisis, estudio e interrelaciones en los recursos físicos, sino también en el mismo grado de profundidad deben estudiarse, analizarse e interrelacionarse con el papel del hombre, con todas sus acciones y su entorno, tierra, capital, trabajo, tecnología, infraestructura, etc.

Partieron con una encuesta de campo (período 1974-1975), con 145 variables socioeconómicas en 8.400 boletas que cubrieron el territorio nacional. Los resultados se racionalizaron en 40 cuadros básicos de computadora, los que se compilaron en 14 volúmenes temáticos bajo el título "Diagnóstico Socioeconómico del Medio Rural Ecuatoriano" que recoge los principales aspectos de la problemática socioeconómica del sector agropecuario.

El Departamento abordó además el estudio de la Formación de las Estructuras Agrarias en el Ecuador identificando y caracterizando "Las Zonas Socioeconómicas Actualmente Homogéneas", a través de la evolución histórica de los sistemas sociales de producción, publicados en cuatro volúmenes.

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS

El planificador o el estudioso del sector agrícola que se proponga conocer la agricultura de una región, zona, o área del país en su conjunto, necesita conocer su ocupación, utilización, organización y sus distintos niveles de desarrollo del espacio agropecuario. Para ello es útil y necesario estudiar la organización de la agricultura, ganadería, silvicultura, y su distribución a través del espacio nacional. Dentro del estudio interpretativo y de síntesis de los componentes de todo el sector, se hace indispensable el análisis comparativo bajo ciertos aspectos de ocupación, utilización y manejo de los recursos.

Dentro de este contexto los objetivos del Departamento son el inventario y estudio de la utilización del suelo, estudios relacionados con la población, e identificación y caracterización de la infraestructura y servicios básicos del sector.

Los estudios y los trabajos realizados por el Departamento, tienen un enorme valor práctico y científico puesto que permiten delimitar y caracterizar espacios básicos para la planificación de acuerdo a sus potencialidades, necesidades y posibilidades de estos espacios para su propio desarrollo.

DEPARTAMENTO DE EDAFOLOGIA

Los estudios de suelos son la base sobre la que se sustenta la planificación, programación y ejecución de proyectos agrícolas.

Por tal razón, el objetivo general del Departamento es llevar a cabo el le-

vantamiento edafológico del país, y los estudios correspondientes del recurso suelo sirven como instrumento para identificar áreas aptas para su utilización en agricultura, ganadería, bosques, proyectos de desarrollo rural, riego, mecanización, agroindustrias, etc.

En este contexto, el Departamento ha identificado y clasificado los suelos del Ecuador de acuerdo al sistema establecido por el Soil Taxonomy, a través de la cartografía de suelos (cartas) que constituyen un insumo para los otros Departamentos especializados del PRONAREG, como: Ecología, Hidrología, Socioeconomía y Síntesis.

INVESTIGACIONES HIDROLOGICAS E HIDROGEOLOGICAS

El Recurso Hídrico es uno de los factores más importantes de la determinación de una acertada política de desarrollo del sector agropecuario. El Departamento de Hidrología tiene como primer objetivo, el inventario y la cuantificación de las disponibilidades del recurso hídrico en el país. Los estudios se concentran en cinco grandes sistemas de las principales cuencas hidrográficas del Ecuador, cuyos resultados se sintetizan en un documento que engloba estos análisis, los que permiten definir las disponibilidades de este recurso natural (oferta), tanto de origen meteórico, superficial y subterráneo.

Un segundo objetivo se relaciona con el estudio de las demandas hídricas actuales y potenciales recabadas por el sector agrícola. La definición de esta demanda permite contrastarlas con la oferta y de esta manera presentar alternativas para satisfacer los requerimientos del agro. Los diferentes documentos generados por el departamento sobre la problemática de oferta y demanda del recurso constituye un instrumento básico para la formulación de proyectos de riego para el desarrollo del sector agrícola.

Un tercer objetivo, tiene que ver con el desarrollo de investigaciones en cuencas representativas, en donde la información hidrológica es un limitante para el manejo, uso y control del recurso, así como para el desarrollo de proyectos de infraestructura de riego a través de convenios con el INERHI, C.R.M. y EMAP-Q.

DEPARTAMENTO DE GEOMORFOLOGIA Y TELEDETECCION

El inventario y evaluación de los recursos naturales del sector agrícola es muy complejo, debido a la diversidad del medio físico ecuatoriano.

Era muy indispensable conocer todas las limitaciones biofísicas del uso agrícola, razón por la cual hubo que investigar cada uno de los parámetros necesarios, es decir: clima, suelos y cobertura vegetal y además el relieve y la dinámica actual que son temas puramente geomorfológicos.

Dentro del PRONAREG, el Departamento de Geomorfología es el encargado de elaborar la cartografía geomorfológica, paisajes vegetales y uso actual del

suelo, y aptitudes agrícolas o uso potencial de la costa ecuatoriana; naturalmente con fines agrícola, pecuario y forestal.

La tecnología utilizada para estos trabajos se basa en la interpretación de fotografía aérea convencional e imágenes LANDSAT y RADAR.

ECOLOGIA

La complejidad del medio biofísico es de tal magnitud, que bien podemos decir que el Ecuador es un universo ecológico dentro de las fronteras de un solo país.

La ecología estudiada, la distribución de ecosistemas naturales, (la fisiografía, las características más salientes del clima, suelo y vegetación natural), marco de factores ambientales que sirven como documento básico para discutir el uso actual y potencial en cuanto a agricultura, ganadería, bosques, que no son otra cosa que ecosistemas artificiales creados por el hombre en armonía o desarmonía con el medio ambiente (ecosistemas naturales).

El Departamento de Ecología es el organismo encargado del levantamiento bioclimático y ecológico del país a diferentes escalas, para ser utilizados como un instrumento de planificación, programación e identificación de proyectos del sector agrícola, en armonía con el medio ambiente.

SINTESIS

El Departamento de Estudios Integrados y Síntesis se ubica dentro del PRONAREG como una unidad técnica, cuya labor es la recopilación de la información temática, análisis y síntesis para la producción de documentos que puedan ser utilizados por los usuarios potenciales en planificación agropecuaria. La información temática producida por los diferentes Departamentos del Programa es aislada si no es compendiada en trabajos tales como: zonificación de cultivos, aptitudes agrícolas, etc., que permiten tener una visión amplia de la potencialidad del recurso para una producción sostenida en el tiempo y en el espacio.

El objetivo general del Departamento es la producción de documentos de fácil interpretación, que sirvan como instrumento para la formulación de políticas, programas y proyectos del sector agrícola a través de un proceso de síntesis de la información analítica (mapas temáticos).

Las cartas de aptitudes agrícolas, en las cuales se jerarquiza la aptitud para cultivos, pastos y bosques, es un ejemplo del tipo de información producido por el Departamento.

CARTOGRAFIA

Un eficiente y rápido desarrollo de los recursos naturales en el Ecuador

depende en gran parte del tipo de información cartográfica disponible.

La cartografía es esencial para vaciar sobre un mapa básico información relacionada con geología, suelos, vegetación, tenencia de la tierra, población e infraestructura general, el producto final de este proceso son las cartas temáticas, las cuales reflejan la imagen de determinado fenómeno.

Los objetivos principales del departamento son los de brindar apoyo a los departamentos especializados del PRONAREG en el suministro de cartografía básica y en la elaboración y publicación de la cartografía temática.

4. Tema a tratarse:

4.1 Importancia y relación con otras ciencias.

Cartografía General (concepto).

Lectura de cartas (Sub-división).

– Cuadrículas (coordenadas planas y geográficas)

– Escalas

– Planimetría

– Drenaje

– Relieve

– Vegetación

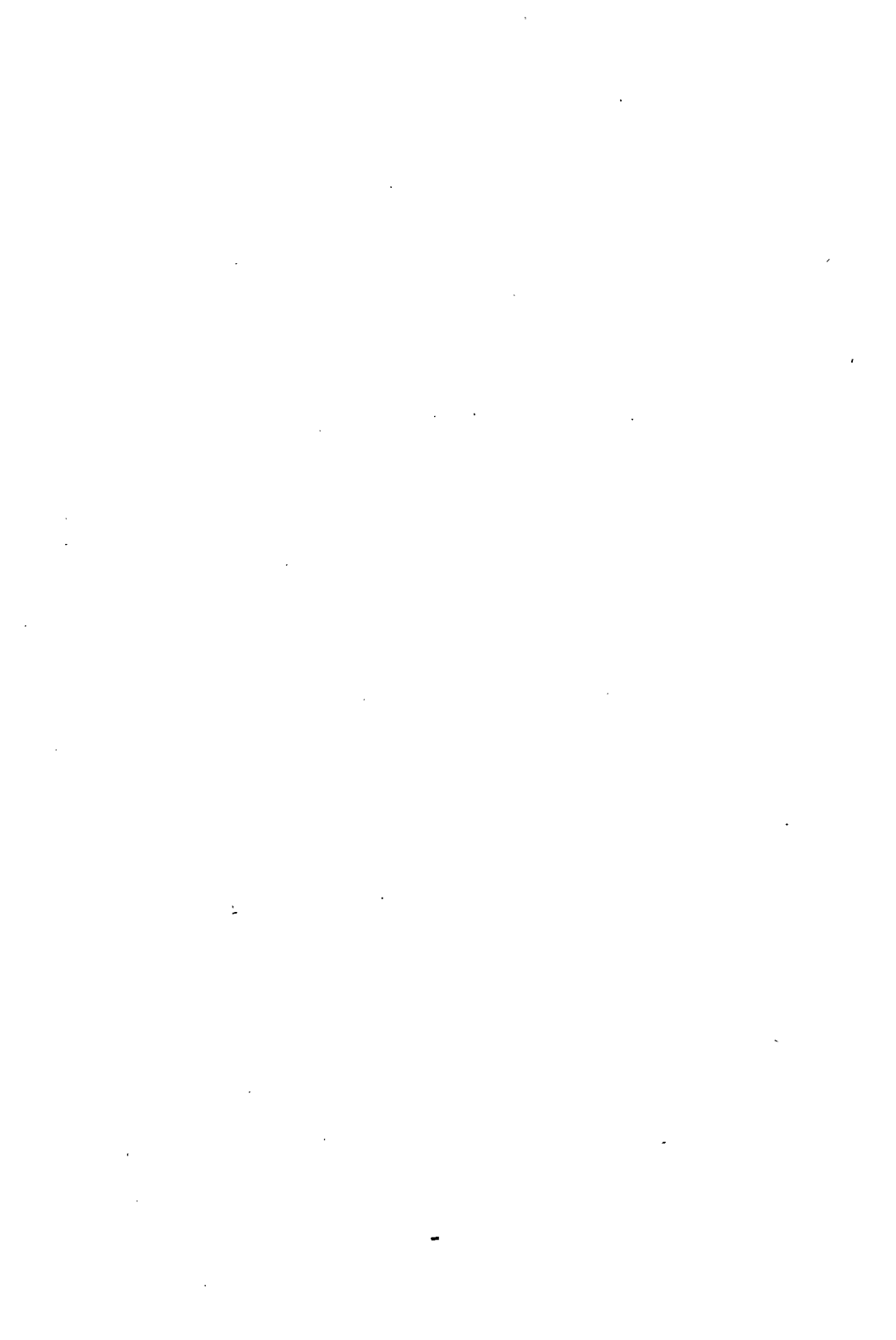
Cartas Temáticas

4.2 Concepto

Modos de representación

El color

La forma



**ESTUDIO AGRO-ECONOMICO PARA LA REGIONALIZACION
DEL DESARROLLO AGROPECUARIO EN ECUADOR:
Un análisis básico integrado de la Estructura, del Espacio
y del Proceso agropecuario***

**CONCEPCION GENERAL Y PRINCIPIOS METODOLOGICOS DEL ANALISIS
AGRO-ECONOMICO REGIONAL (Resumen)**

I. Intereses y objetivos del proyecto

Desde hace varios años, la cooperación PRONAREG-ORSTOM ha realizado una gran cantidad de trabajos básicos tanto a nivel de Ciencias Naturales como a nivel de Ciencias Agrícolas y Ciencias Sociales. Las principales disciplinas comprometidas en estos trabajos son las siguientes: Edafología, Geomorfología, Ecología, Hidroclimatología, Geografía Social, Antropología Económica y Economía Rural.

Después de esta fase de inventario de recursos y de diagnósticos sectoriales es posible e imprescindible ahora empezar una nueva etapa de trabajos multisectoriales y pluridisciplinarios para la valorización social de los datos acumulados. Es la etapa de análisis dinámico para regionalización mediante un estudio básico pluridisciplinario integrado que es el objeto del presente proyecto de trabajo.

Por lo tanto el presente proyecto constituye una nueva etapa de los trabajos patrocinados por el MAG a cargo y en el contexto de PRONAREG-ORSTOM.

Los principales objetivos del presente proyecto son:

1. Elaboración de un estudio básico, estructural y espacial como trabajo

* Extracto de la "Metodología" del estudio que sobre el tema se está realizando en el Ministerio de Agricultura y Ganadería del Ecuador.

operativo para la regionalización del desarrollo agropecuario a mediano plazo. Recordemos que una de las principales tareas de PRONAREG es la regionalización. En este contexto, el presente proyecto contribuirá de manera sustancial en el adelanto decisivo hacia la concretización de dicho objetivo de PRONAREG. Al realizar este objetivo, PRONAREG estará en medida de contribuir más eficazmente al proceso de planificación del desarrollo.

Para la regionalización, el presente proyecto de estudio centrará sus análisis en los dominios siguientes:

- a. Los mecanismos estructurales del agro, sus fallas y su dinámica.
- b. El potencial productivo, sus posibilidades de diversificación e intensificación de la producción.
- c. Las relaciones entre el agro y los demás sectores, entre los espacios agropecuarios y los espacios socio-económicos, particularmente el sistema urbano.
- d. Las tendencias del agro en el conjunto social-económico nacional, regional y zonal.

2. Valorización social mediante el uso adecuado e inter-disciplinario de los datos del inventario acumulados por PRONAREG-ORSTOM

Estos datos permiten la identificación de los Sistemas de Producción Agropecuaria (SPA) y las Zonas Socio-económicas Básicas (ZEB), la localización de los SPA, la delimitación de las ZEB y la caracterización parcial de estas unidades básicas. Ya que en la fase preparatoria del proyecto, estos datos completados por algunas verificaciones de campo, constituyen los elementos claves para la estratificación de los componentes espaciales del universo de muestras. De la misma manera, durante la ejecución del proyecto, los datos del inventario nos servirán de apoyo científico y sectorial.

3. Capacitación de investigadores a través del proceso de investigación básica con un proyecto de trabajo concreto

Se trata de una capacitación situada a un cierto nivel apreciable que pretende combinar la formación teórica con el conocimiento de los factores macro-sociales y el manejo de los instrumentos metodológicos y técnicos de trabajo tanto a nivel nacional como a nivel de los espacios menores (región, zona. . .). Teoría, realidad social, metodología y técnicas deben ser los conocimientos que condicionan la capacidad y la carrera profesional de todo investigador. Es pues, un proceso de investigación. Aunque privilegiamos la realidad en la base social (SPA, ZEB), la capacitación de los investigadores se realiza y se realizará simultáneamente en los tres campos ligados entre sí: Teoría-metodología-práctica.

4. *Constituir un grupo pluridisciplinario de investigación básica aplicada (Ciencias Naturales, Ciencias Agrícolas y Ciencias Sociales) destinado a intervenir en cualquier momento según la necesidad del país*

Como se ha demostrado que es posible hacer un uso adecuado e interdisciplinario de datos acumulados, la conformación de un grupo pluridisciplinario de intervención no sería una utopía o una fantasía intelectual. Es un realismo útil y necesario. Necesario en el sentido de que toda proyección así como planificación y elaboración del proyecto se basan sobre datos y variables. Si estos datos y variables no fueran suficientes o fiables, el error sería inevitable. Con recursos financieros limitados y para no cometer un despilfarro de estos recursos, el grupo pluridisciplinario deberá proporcionar los datos y las variables determinantes para un análisis integrado con un modelo de análisis inicialmente concebido. Sin este modelo, se repetiría el inventario parcial o sectorial.

II. Concepción general

Según los objetivos del proyecto y de conformidad con sus hipótesis (véase párrafo infra), el presente estudio considera el modelo de crecimiento y el rol del Estado como factores condicionantes de la Realidad Nacional, marco en el cual se integrarán los trabajos básicos y temáticos.

En el Ecuador así como en América Latina en general, el modelo de crecimiento por exportación primaria y sustitución industrial de importaciones llamado Patrón Exportador-Sustitutivo (PES), rige los principales mecanismos del Proceso Económico de los Estados Nacionales.

En ese proceso se observan los altibajos y bloqueos del crecimiento, que constituyen una fuente de peligro para el equilibrio social y la estabilidad política. Por lo tanto, la intervención del Estado cada vez más activa, es una necesidad objetiva aunque el resultado de esta intervención no estuviera siempre conforme al interés del país.

Después de medio siglo de funcionamiento, el PES demostró su incapacidad de reanimar su agotamiento. Sin embargo, sus consecuencias sobre el Proceso Nacional dejaron los rasgos que aún condicionan los mecanismos estructurales y espaciales. Es una realidad concreta.

En el contexto del PES, el sector agropecuario está sometido a dos fenómenos principales:

1. Las actividades ligadas al PES funcionan con altibajos según la coyuntura internacional y la demanda de las agro-industrias transnacionales.
2. Las demás actividades están en estancamiento o en depresión.

La paradoja del Proceso se expresa por el principal sostén del sector agropecuario como abastecedor de factores de crecimiento urbano-industrial (alimentos y trabajos baratos, excedente para la acumulación), mientras que no es un principal

beneficiario de la redistribución social (particularmente las infraestructuras de producción, equipos, subsidios. . .). Estos hechos concretos conllevan a una interrogante: ¿ la política llamada “modernización del agro” impulsada por el modelo de crecimiento exportador-insustitutivo hace más de 30 años, no llegó a demostrar concretamente su agotamiento de la misma manera que el PES, su generador?

Para comprender el Proceso en su conjunto o sea sus funciones y sus consecuencias sobre la base social, sería necesario concebir una metodología que establezca la relación entre los niveles, **expresando la realidad nacional de hoy en día. Para este propósito empleamos en el presente proyecto:**

1. El método de investigación básica a nivel zonal y regional integrado a nivel macro social.
2. El enfoque inter-sectorial e inter-factorial que expresan los elementos conmensurables del proceso socio-económico.
3. El estilo de investigación pluri-disciplinaria con temas coordinados para responder a la importancia de los problemas.
4. El método de análisis de relación estructura y espacial en el sentido en que los efectos de la estructura se manifiestan concretamente en la articulación o la desarticulación del espacio socio-económico.

Este modelo de análisis, muy diferente de aquellos conocidos comúnmente, intenta establecer la relación entre la base social (sistema de producción agropecuaria y zona socio-económica básica), los espacios socio-económicos y los factores condicionantes de la realidad nacional.

Del Estado

En América Latina el proceso histórico ha permitido la evolución de la mayoría de los Estados Nacionales confirmando su rol a la vez super-estructural e infra-estructural. En el campo económico, ellos cumplen tres funciones principales: garante del proceso de desarrollo, regulador del crecimiento y normalizador de los mecanismos de funcionamiento económico del aparato económico para poder mantener o restablecer el equilibrio social amenazado. La intervención estatal en el proceso económico latinoamericano es una realidad tanto a nivel nacional como a nivel zonal o regional. A este último nivel, se observa la importancia de las intervenciones estatales en el ordenamiento territorial, la planificación regional, la implementación de proyectos, la desconcentración administrativa y a veces la producción de las empresas públicas pertenecientes al capitalismo de Estado, una nueva forma de regulación del crecimiento. A pesar de sus fallas actuales, la función institucional y productiva del Estado en las regiones es también una realidad que condiciona una parte notable del proceso socio-económico.

Del Agro

La estructura productiva de la mayor parte de los países en desarrollo está predominada o dominada por el sector agropecuario. Fuera de la metrópoli nacional y de algunas zonas industriales o mineras, las regiones son principalmente agropecuarias. Como sabemos, la función de este sector en el proceso nacional es importante: drenaje de la renta rural para la acumulación urbano-industrial, extracción del excedente agropecuario ¹ necesaria al mantenimiento del bajo nivel del salario urbano permitiendo la tasa elevada de la ganancia empresarial, trabajo y alimentos baratos. Al mismo tiempo, se observa el fracaso de las políticas agrarias y agrícolas, la marginalización de la producción de víveres no exportados, la pauperización rural que no permite ni siquiera una reproducción simple, limitando así la ampliación del mercado interno y aislándose de toda transmisión de efectos de crecimiento. La regresión del sector agropecuario, así como la crisis actual de alimentos, son consecuencias del proceso de crecimiento basado sobre la exportación primaria y la sustitución industrial, o sea, el patrón exportador-sustitutivo. Estos problemas que forman parte integrante del modelo de crecimiento, son generalmente subestimados en los trabajos básicos en provecho de los argumentos muy generales o los pormenores del "subdesarrollo" que no dejan de tener importancia a nivel de mecanismos pero no son los factores a través de los cuales se pueda cambiar fundamentalmente el proceso.

En efecto, la reproducción social en el agro (fuerza de trabajo, acumulación reproductiva y distribución social), es muy diferente a la de los demás sectores reproductivos y constituye el elemento clave de la perspectiva del desarrollo rural y regional.

III. Hipótesis y principios metodológicos

Para el presente proyecto a la vez operativo y aplicado, concebimos que la metodología debe comportar una cierta coherencia entre las secuencias: de los fundamentos teóricos y macro-sociales a las técnicas de campo y del método de análisis. Esta coherencia es dictada esencialmente por la complejidad del trabajo básico integrado y por la finalidad social que pretende lograr el proyecto.

Por otra parte, el proceso ecuatoriano ha demostrado dos cosas fundamentales:

1. Los mecanismos del PES están imponiendo sus consecuencias concretas en los últimos años (1981, 82, 83 con restricciones, devaluaciones, déficit presupuestario, dificultades con el sector externo), el estallido de la crisis estructural permanente empezó a manifestarse.
2. Sin embargo, el potencial de su producción de alimentos y la importancia del agro-ecuatoriano deberían permitir un autoabastecimiento de ali-

1 En término real de los flujos inter-sectoriales, el bajo precio de alimentos permite la reposición de la fuerza de trabajo y su reproducción según la necesidad empresarial.

mentos básicos necesarios a la vida nacional. Por lo tanto, es posible contemporizar aún los efectos de la crisis de manera diferente que muchos otros países andinos.

El problema actual es el de saber cómo desarrollar el agro con respecto a las necesidades del país frente a la crisis. Por estas razones, concebimos que la base productiva y espacial del agro debe expresar una realidad de la base social y del país. Pero, para desarrollar el agro a partir de las bases, sería necesario conocerlo y ligarlo a nivel de la realidad nacional, o sea, a los factores macro sociales que condicionan esta realidad.

En consecuencia, para el presente proyecto sería necesario formular las hipótesis macro-sociales que generan las hipótesis operativas.

Hipótesis de Trabajo

1. En América Latina, la heterogeneidad estructural y el desequilibrio espacial son la consecuencia, por una parte, del modelo de crecimiento por la exportación primaria y sustitución industrial de importaciones, por otra parte, del rol del Estado. Se trata, pues, de la reproducción social del sistema capitalista mientras que la transición capitalista se realiza de manera desordenada e inacabada, por lo tanto los efectos del crecimiento son contradictorios en las formaciones sociales y económicas nacionales.

Es la contradicción fundamental del proceso llamado "contradicción del desarrollo" que no es otra cosa sino la expresión concreta de la adopción e internalización de los mecanismos de funcionamiento creados por el capitalismo para su expansión imperialista.

En consecuencia, el modelo de desarrollo actual en la mayor parte de los países latinoamericanos no es adecuado para impulsar un progreso económico y social permanente y no cíclico o coyuntural.

Esta hipótesis genérica conlleva a una segunda hipótesis más específica.

2 Frente a esta situación de heterogeneidad, desequilibrio y crisis estructural, el Estado interviene para suavizar o contemporizar sus efectos sin lograr necesariamente una implementación estructural y espacial regional como alternativa del desarrollo y como elemento sustentador de su deseo de independencia económica. Se nota entonces una contradicción entre el rol del Estado-Nación soberano y las exigencias impuestas por los mecanismos imperialistas de funcionamiento en el sistema capitalista internacional (División Imperialista de la Producción).

En consecuencia, los Estados Nacionales no podrían desligarse de los vínculos de la División Imperialista de la Producción si no tuvieran un sustento interno a nivel zonal y regional donde se localizan los componentes básicos de la vida nacional. *Por lo tanto, la problemática de los espacios menores sub-nacionales no se sitúa únicamente a nivel de las regiones sino además a nivel nacional e internacional. Bajo esta óptica la problemática del espacio menor es fundamentalmente social y estructural y no solamente económica, coyuntural o técnica de localización. El desa-*

rrollo de las zonas y regiones significa el desarrollo del país. Al contrario, el crecimiento cuantitativo nacional sin desarrollo de la base productiva espacial significa la aplicación fiel y leal de la División Imperialista de la Producción en las formaciones socio-económicas nacionales.

Estas dos hipótesis macro-sociales permiten dos hipótesis operativas que constituyen una guía práctica del presente proyecto.

3. El sector agropecuario ecuatoriano dispone de condiciones favorables para contemporizar los efectos de la crisis y servir de sostén al desarrollo socio-económico nacional. Para que su contribución sea eficaz, convendría una política de desarrollo basada en la realidad en las unidades básicas de la estructura y del espacio, y no solamente a partir de las actividades modernas o actualmente rentables. El actual autoabastecimiento de alimentos podría constituir una arma de lucha anti-crisis si hubiera un desarrollo integral del Agro, de la base a las relaciones macro-sociales.

Sin este desarrollo, la eficacia de esta arma alimentaria será reducida en el futuro.

4. Esa nueva política de desarrollo debería reemplazar la política de modernización impulsada por el PES particularmente en el campo de desarrollo de las fuerzas productivas del campesinado. En este sentido, la estructura de tenencia de la tierra actual no corresponde a esa nueva política.

Principios metodológicos

Siendo la heterogeneidad estructural y el desequilibrio espacial los que engendran la ausencia de relación entre los componentes básicos estructurales y espaciales tanto a nivel del agro como a nivel del conjunto de la economía nacional, la metodología empleada en el presente proyecto comporta:

- el método de investigación básica integrada con temas coordinados,
- el enfoque intersectorial e inter-factorial,
- el estilo de investigación pluri-disciplinaria con equipos coordinados,
- el método de análisis de relación estructural y espacial.

A nivel de las técnicas de trabajo, los datos existentes permiten la estratificación de las áreas agropecuarias, las ZEB y el sistema urbano. Además ellos constituyen el punto de partida de la preparación del sondeo ligero, empleando la técnica de "grafos" combinándola con la elección obligatoria de las muestras por razonamiento.

El método de investigación básica integrada privilegia el análisis de la base estructural y espacial (SPA y ZEB) en la cual se observa el comportamiento de la base social del agro y particularmente las consecuencias del proceso macrosocial (Modelo de Crecimiento y rol del Estado). Toda transformación de estas unidades básicas significa el cambio profundamente estructural, mientras que las modificaciones macro-sociales sin efecto sobre esta base no significan sino una nueva modali-

dad de crecimiento y de acumulación y no la transformación estructural, lo que necesita el país.

El enfoque intersectorial e interfactorial busca la relación y la circulación de factores de producción, redistribución y reproducción social entre sectores y espacios. Se considera que los efectos del crecimiento no son automáticos ni generales sino limitados, selectivos y a veces contradictorios.

Por lo tanto, este enfoque deberá explicar los mecanismos de relaciones que representan los rasgos del proceso actual para medir sus tendencias y proponer soluciones operativas.

El estilo de investigación pluri-disciplinaria con equipos coordinados dictado por la amplitud del proyecto. En efecto, se trata de una investigación básica integrada, que intenta llevar los análisis a tres niveles: Base estructural y espacial, Región Agro-económica y Factores macro-sociales.

El análisis integrado y coordinado realizará la relación entre estos niveles de trabajo.

La concurrencia de las disciplinas de las Ciencias Naturales, Ciencias Agrícolas y Ciencias Sociales es entonces una necesidad objetiva siempre y cuando se pudiera concebir un modelo de análisis coordinados de temas y un programa de trabajo para diferentes disciplinas (véase temas del proyecto y los mecanismos de coordinación en los párrafos infra).

El método de análisis de relación no es solamente una modalidad metodológica sino una necesidad que deberá determinar la operatividad y la finalidad social del proyecto. En efecto, el proyecto privilegia los estudios sobre los componentes básicos de la estructura y del espacio mientras que estos no representan sino una estructura parcial dentro del conjunto nacional y macrosocial.

Como estructura parcial, el aparato productivo comporta solamente una parte (una pequeña parte) de los factores macro-sociales y sectoriales pero no todos estos factores como a nivel nacional. Además, no es el producto de una empresa. Por lo tanto, el análisis básico no es solamente un análisis macro-social, micro-económico o un diagnóstico sectorial pero comporta parte de las técnicas de análisis de estas categorías. Por lo tanto, se debe buscar un modelo de análisis de relación.

— A nivel del Proceso Básico: Relación estructural y espacial (entre sistemas de producción, entre espacios básicos, entre estructura y espacio, entre espacios básicos y sistema urbano).

— A nivel de flujos entre sectores y espacios: Relación interfactorial (factores de producción y reproducción), relaciones en las cuales la intervención del Estado debe ser considerada como un factor determinante, circulación de flujos entre sectores y espacios.

— A nivel conceptual y fundamentalmente social: Relación entre la teoría y la realidad, entre lo abstracto y lo concreto, entre la naturaleza social y el contenido económico del Estado.

Se trata pues de un modelo no clásico que intenta completar y renovar los ins-

trumentos de análisis adaptándolos a un trabajo básico determinado, cuya complejidad se expresa por la relación entre el nivel macro-social y el nivel básico (sistemas de producción y zona básica). El estudio de relaciones que expresan los efectos del modelo de crecimiento nacional sobre los sistemas socio-económicos básicos y sobre los mercados regionales de intercambio, trabajo y finanzas que constituyen los fundamentos del capitalismo, debe permitir analizar las relaciones entre el nivel macro-social y el nivel básico. Además, en este nivel básico, el método de análisis de relación permite observar concretamente, las consecuencias de las fluctuaciones cíclicas del proceso Producción-Reproducción y sus contradicciones.

Finalmente, precisemos dos puntos de orden metodológico:

1. En los trabajos básicos integrados no deben existir teorías sin aplicabilidad a una realidad concreta: No analizamos las teorías para la teoría. Por esta razón, las teorías analizadas son confrontadas con las realidades ya conocidas. No criticamos las teorías con la simple especulación, o reflexión intelectual sino que además aportamos pruebas de campo tanto a nivel básico como a nivel macro-social. Debemos entonces realizar una constante ida y vuelta entre teoría-realidad. Además buscamos las raíces que generan las teorías vigentes, vale decir los fundamentos teóricos anteriores, que habrían permitido la elaboración de las teorías actuales. Este enfoque ha permitido la formulación de conceptos analíticos e instrumentos metodológicos de investigación de campo en la ausencia de una teoría adecuada para analizar las estructuras parciales y los espacios menores sub-nacionales.

2. Hemos tomado el crecimiento y no el desarrollo en nuestro trabajo porque consideramos el desarrollo como objetivo y el crecimiento como medio. Analizamos entonces el medio y no el objetivo que comporta muchos factores "aleatorios" como la política, la lucha social, la ideología y quizás la psicología que no son conmensurables como los factores del crecimiento. Además la realidad nos enseña que no existe la difusión automática de efectos para que el crecimiento se transforme en desarrollo. En esta situación sería una ficción analizar un objetivo muy delicado y quizá incierto (?).

Resumen de los Temas del Proyecto

Los trabajos se realizarán a través de temas coordinados: 3 temas de campo y de análisis parcial, 1 tema de integración y de referencia macro social.

Los 3 temas de campo y de análisis básico son:

1. Sistema de producción agropecuaria (SPA) y zona socio-económica básica (ZEB),
2. Espacio agropecuario y espacio socio-económico.
3. Impacto de los proyectos y de las actividades de transformación agro-alimentaria sobre el proceso agropecuario.

Tema 1: SPA y ZEB

El SPA y las ZEB son los componentes básicos de la estructura agropecuaria y del espacio socio-económico. Mediante el conocimiento de la realidad en los componentes básicos, los análisis de relación deben permitir:

- La proyección y la planificación del desarrollo basadas en las variables reales y concretas de la base social del agro,
 - la elaboración de programas y proyectos específicos,
 - la regionalización de los objetivos nacionales del desarrollo agropecuario.
- Los factores y criterios de trabajo de campo y de análisis son los siguientes:

1. los medios de producción y su uso,
2. la producción y el intercambio,
3. la redistribución y la acumulación,
4. la organización social de trabajo productivo,
5. la ideología campesina y el rol del Estado.

Se trata del estudio de los mecanismos internos de los SPA, su relación con el exterior y su forma de reproducción o de transformación.

Tema 2: Espacio agropecuario y espacio socioeconómico

Este tema analiza la conformación de los espacios y particularmente las relaciones entre las ZEB y el sistema urbano, lugar de concentración y distribución de flujos tanto agropecuarios como económicos en general.

Además, como el desequilibrio espacial y la falla en la jerarquía urbana son manifestaciones del modelo del crecimiento y de la intervención del Estado, el tema "espacio" considera estos fenómenos como las consecuencias inherentes del proceso para centrar más sus trabajos a nivel de los efectos de esta desarticulación espacial sobre el agro y los mecanismos de dicha desarticulación.

De conformidad con esta tesis y con los objetivos del tema genérico, los trabajos sobre los espacios identifican, delimitan, caracterizan los espacios y centros que conforman el sistema urbano para luego poder analizar las relaciones estructurales y espaciales entre ellas, así como sus relaciones con las ZEB.

Este conjunto de trabajos conlleva a demostrar la ausencia de la relación entre la localización espacial de las actividades y la estructuración del aparato productivo siendo la primera el resultado de la segunda.

A nivel de análisis, cabe repetir la importancia de los dos conceptos-pilares ESTRUCTURA-ESPACIO. Por esta razón presentamos a continuación los principales instrumentos metodológicos concebidos desde el inicio del análisis agro-económico regional y sistematizados durante la primera fase de trabajo de campo.

Delimitación y caracterización de los espacios regionales y de las ZEB:
Combinación y verificación de coherencia de 4 factores siguientes:

1. Factores físicos y geográficos:

- Suelo/clima/agua: fertilidad, aptitud y uso actual,
- Espacio físico y espacio agropecuario: situación geográfica de las áreas agropecuarias (hoya, valle, cuenca, relieve y barreras naturales).

2. Factores agropecuarios:

- Uso del suelo: Principios rubros y su destino.
- Práctica de cultivos y manejo del suelo: medios de producción, herramientas, tecnología.
- Coherencia/incoherencia con aptitud agropecuaria.

3. Factores espaciales:

- Situación espacial de la zona con respecto a: sistema urbano, red vial, centro zonal, centro de acopio y redistribución.
- Densidad y localización de la población.
- Principales relaciones con flujos.
- Servicios básicos: centro de servicios, su importancia y su zona de influencia.
- Expansión urbana y espacio agropecuario.

4. Factores socio-económicos:

- Coherencia/incoherencia entre rubros/mercados/aptitud.
- Sistemas de Producción dominantes/dominados en la zona (véase análisis de sistema de Producción).
- Relación hombre/tierra/necesidad/índice material de vida.
- Movimientos poblacional/Potencial laboral disponible.
- Organización social de trabajo productivo.

La delimitación hipotética de los espacios agro-económicos (zonas, regiones agro-económicas y áreas), fue precedida por una tipología del conjunto de los espacios nacionales.

Distinguimos:

1. *Las Areas Metropolitanas (A.M.) de Quito y Guayaquil*, cuyas funciones se extienden a nivel nacional, sus funciones económicas nacionales son más importantes que las funciones regionales, su importante extensión espacial engendra el crecimiento de centros y espacios urbano-industriales ligados a la metrópoli bajo

la forma de periferias y satélites.

2. *Las grandes Areas Urbanas (GRAU)* constituidas por los Centros Capitales de las Regiones y sus Centros, y espacios aglomerados como las GRAU de Cuenca, Quevedo. . . Las funciones regionales de estas GRAU son más importantes que sus funciones nacionales.

3. *Los "cordones" industriales* implantados lejos de los centros urbanos como el caso del Cordón Lasso-Avelina.

4. *Las Conurbaciones* que resultan de la prolongación lineal de dos ciudades como la conurbación que vincula Latacunga a Salcedo por el pueblo Rumipamba y la conurbación Otavalo-Ibarra en la cual cada casa de estilo urbano es separada de la otra por más o menos 100 metros en promedio.

5. *Los Centros Rurales*, ubicados en las zonas agropecuarias. Este conjunto de centros y espacios representan el Sistema Urbano y espacios de flujos o espacios en los cuales se pueden visualizar las relaciones inter-sectoriales. Los centros rurales comportan a la vez, centros cabecillas de zona y otros centros. A veces se encuentran también conglomerados de centros rurales como productos de la falla en la jerarquía urbana.

6. *Los enclaves* que comportan orgánicamente algunos servicios e infraestructuras de servicios básicos no completos y destinados única o esencialmente a su propio personal. Su organización productiva y social es ajena al resto de su espacio de implantación, distinguiéndose tanto en el dominio estructural como en lo espacial. En general, son empresas dedicadas a la exportación y cuya decisión de producción no pertenece al lugar de su implantación.

7. *Las áreas no aprovechadas (los cerros) y poco aprovechadas* (páramos no utilizados, zonas amazónicas poco pobladas sin crecimiento económico ni intervención del Estado).

8. *Otras zonas mineras, industriales y turísticas o dedicadas a otra producción no agropecuaria como las camaroneras por ejemplo.* La tipología de estos 8 espacios permite resaltar los espacios realmente agropecuarios dentro de los cuales se delimitan y caracterizan las zonas según los 4 criterios anteriormente mencionados.

Señalamos que por la cercanía y/o por los efectos centralizados excesivos de algunos centros urbanos o periféricos en las GRAU algunas zonas no comportan un centro cabecilla ubicado dentro de la zona sino en la GRAU.

Las zonas no representan solamente la unidad espacial del agro sino además comportan ya una expresión estructural. En efecto, cada zona, además de los criterios físicos, agropecuarios y espaciales, es caracterizada también por los sistemas dominantes y otros de menor importancia económica y social, son muestras para el sondeo de sistemas.

En consecuencia, a pesar de la separación artificial entre sistemas y zonas por razones metodológicas y prácticas, sistemas y zonas son estrechamente ligados a nivel analítico porque representan conjuntamente la base estructural y espacial del

agro, lo que llamamos la Base Social.

Además de los conceptos ya mencionados, el análisis del conjunto a nivel básico (zona, región, sistema y forma de producción), empleará los conceptos de ESTRUCTURA, ESPACIO Y SUS RELACIONES.

El concepto de RELACION significa las formas de ARTICULACION, INTEGRACION, LAZOS ORGANICOS, CONTRADICCIONES, así como la ausencia de estas formas, entre las categorías de análisis.

Tema 3: Impacto de los proyectos de desarrollo agropecuario y de las actividades de transformación agro-alimentaria sobre el proceso agropecuario

El presente tema completa los dos anteriores y los apoya. En un sentido general, el proceso de desarrollo agropecuario del Ecuador se realiza mediante proyectos. Por otro lado, la urbanización engendra el cambio del patrón del consumo y de su estructura. Los productos agropecuarios transformados vuelven a ser un componente de la canasta familiar de los urbanos.

A nivel estructural, existe una relación directa entre la demanda de insumo agroindustrial, agro-artesanal y la producción agropecuaria (transformación, conservación. . .).

El presente tema centra sus trabajos sobre los efectos de los proyectos y de las actividades de transformación agro-alimentaria sobre el proceso agropecuario, tanto a nivel de la producción y valorización como a nivel de empleos e ingresos.

A este fin, los trabajos comportarán la clasificación, localización, identificación y caracterización de los proyectos de desarrollo y de las agro-industrias para permitir los análisis de sus efectos sobre la producción agropecuaria. Se hará un énfasis adecuado en los grandes proyectos de desarrollo agropecuario, las grandes agro-industrias, las actividades caseras de transformación agro-alimentaria y los mercados de productos agropecuarios transformados y manufacturados. Se trata de excavar una parte de las relaciones intersectoriales medibles y su impacto sobre el proceso agropecuario.

Tema 4: Tema de integración y de referencia Macro social

El presente tema deberá permitir la integración de los trabajos básicos a nivel macro social o sea la realidad nacional. Además, los trabajos del tema proporcionan los análisis que facilitan la tarea de la coordinación del conjunto del proyecto.

Dos líneas de trabajo componen el tema:

- Comprobar la operatividad y aplicabilidad de las teorías confrontándolas con la realidad nacional.
- Analizar el proceso histórico de la formación socio-económica nacional mediante los estudios sobre: el modelo de crecimiento y la coyuntura internacional, el proceso agropecuario, el rol del Estado y la coyuntura actual.

IV. Organización de los trabajos y mecanismos de coordinación

Como se trata de un estudio básico integrado por temas y equipos coordinados, la integración y la coordinación deben concebirse desde el inicio y comportar las secuencias coherentemente ligadas entre sí hasta el análisis final. Por lo tanto, la integración y la coordinación son permanentes durante todas las fases del proyecto.

Las secuencias de trabajo, en la fase preparatoria del presente proyecto son las siguientes:

1. Dos seminarios de 3 semanas cada uno tuvieron lugar para, por una parte, examinar los principios metodológicos e instrumentos técnicos del modelo de análisis. Como resultado, un lenguaje común y el manejo de instrumentos metodológicos y técnicos fueron posibles mediante las sesiones de trabajos prácticos a partir de documentos existentes.

2. Después de los seminarios y trabajos prácticos, se elaboró un anteproyecto genérico común con sus objetivos, principios metodológicos, temas, equipos, la organización de los trabajos y sus mecanismos de integración y coordinación, su cronograma. Ya que desde la elaboración del anteproyecto, hemos concebido, además de los 3 temas de campo y análisis parcial (ESTRUCTURA, ESPACIO, IMPACTO), un tema destinado a la integración de los trabajos básicos (REALIDAD NACIONAL). Sin este tema de integración el estudio correría el riesgo de caer en la yuxtaposición de trabajos sectoriales o parciales, y la coordinación podría ser simplemente un ensamblaje mal ajustado de estudios de caso o de monografías. Son hechos que desgraciadamente ocurren muy frecuentemente.

3. Dos salidas al campo con preparación previa y fijación de objetivos precisos en esa fase: comprobar la aplicabilidad del modelo de análisis, manejar los instrumentos de identificación de los SPA y de delimitación de los espacios. Cabe subrayar que el modelo de análisis no es clásico, por lo tanto, los trabajos de prueba en el campo deben realizarse paso a paso según el imperativo de la coherencia de sus secuencias. Estas salidas al campo confirmaron la aplicabilidad del modelo y la viabilidad del proyecto. Desde entonces, el proyecto volvió a ser una realidad.

4. Elaboración de los proyectos por tema — equipo y examen de estos por el conjunto de los participantes. Varios borradores fueron necesarios para llegar a la versión definitiva. En esta misma fase, se completaron los elementos sobre el manejo de los instrumentos de trabajo y los fundamentos teóricos del modelo de análisis. Conjuntamente con estas actividades, se adelantaron algunas hipótesis para los trabajos de campo: delimitación de los espacios y del sistema urbano a nivel nacional, categorización de los SPA en el agro que representan los elementos necesarios para la visión general de los problemas y la estratificación de las muestras.

5. En la fase de finalización de la etapa preparatoria mientras que se elabora el proyecto genérico común definitivo, dos otras actividades deberán concluir los preparativos para poder empezar el proyecto: estratificación y elección de muestras,

aplicación de sondeo en las muestras consideradas como parte de la elección obligatoria por razonamiento. Esta salida al campo comporta a la vez un ensayo de aplicación del modelo y un adelanto de los trabajos de campo.

En las fases y etapas posteriores se ha previsto un conjunto de mecanismos de coordinación e integración:

– La principal responsabilidad en estos campos estará a cargo de un Comité Coordinador integrado por: el equipo coordinador y los responsables de equipos temáticos.

– Además de las sesiones semanales de trabajo con informes de reunión, existe un mecanismo de comunicación permanente entre equipos mediante la difusión del análisis parcial en cada fase de trabajo. Como se trata del sondeo ligero para completar los datos existentes y no de un inventario estadístico, cada salida al campo da lugar a un análisis parcial como borrador para discusión interna del proyecto.

– En el mismo sentido es imperativo que se fijen los criterios de análisis intertemáticos en cada fase del trabajo y particularmente al final de cada etapa. Es una necesidad para realizar la coordinación y la integración de manera permanente y no solamente al final del proyecto. El equipo coordinador supervisará los análisis inter-temáticos.

– En el inicio de la última etapa los equipos temáticos proporcionarán al equipo coordinador las “NOTAS” de análisis integrado y coordinado final. Las pautas de estas notas son fijadas por el equipo coordinador.

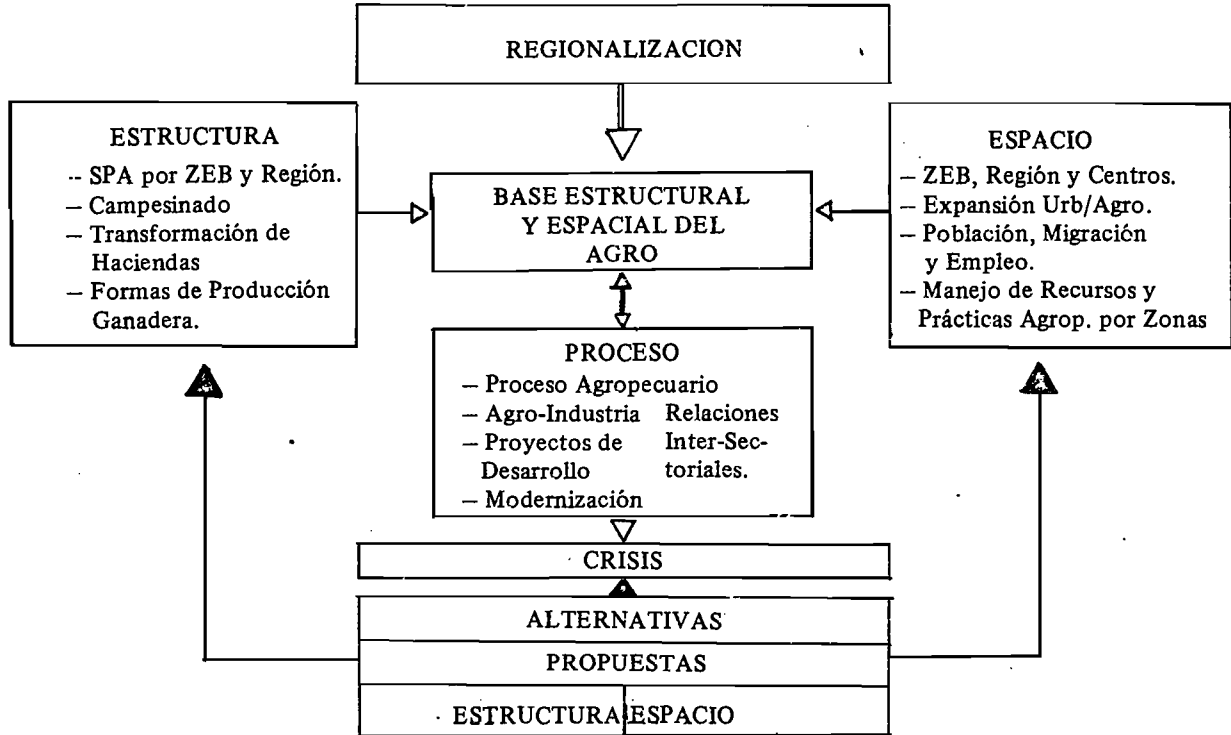
V. Personal y duración

El personal de ejecución cuenta con un mínimo de 2 investigadores por equipo-tema. En realidad han participado en el estudio 11 personas a tiempo completo y diferentes disciplinas ya mencionadas.

Duración: 2 años y medio:

- 3 meses de preparación
- 1 año de trabajo de campo y procesamiento
- 6 meses de análisis temáticos y complemento de información
- 6 meses de análisis coordinados e informe
- 3 meses de trabajos de publicación.

ESQUEMA DE ESTUDIOS Y ANALISIS



**BASES CONCEPTUALES Y METODOLOGICAS PARA LA
ELABORACION DE UN MANUAL PARA EL DIAGNOSTICO
DE SISTEMAS RURALES CON FINES DE DESARROLLO**

ACLARATORIA

La exposición que haremos no es sobre el Manual sino sobre sus bases.

ANTECEDENTES

La idea de la realización de este Manual nos fue propuesta por el PADT-Rural en base al conocimiento que tenían de nuestra experiencia en el Diagnóstico de Sistemas de Producción Agrícola llevada a cabo por el FONAIAP en 46 áreas agrícolas de Venezuela con el fin de planificar y programar acciones de investigación y transferencia de tecnología en los planes operativos de la institución.

JUSTIFICACION

En esta reunión se ha hecho mención en reiteradas oportunidades acerca de la necesidad de una Metodología de Diagnóstico de Sistemas de Producción y en el documento se dan las justificaciones que dieron base a la proposición de una Metodología de Estudio de los Sistemas Rurales que supere las deficiencias conceptuales y metodológicas que han caracterizado a los Diagnósticos y Planes de Desarrollo para el Medio Rural.

Estos planes concebidos en la forma tradicional anteponen el desarrollo agrícola, o más bien el crecimiento agrícola, que es esencialmente un problema de orden económico, al desarrollo rural, que es un problema esencialmente de orden social.

Los diagnósticos que dan base a estos planes usualmente llamados "integrales", porque abordan el análisis del conjunto de los sectores y hacen uso de un conjunto de disciplinas, no conducen en la mayoría de los casos a una real integración de estos contenidos con los aspectos claves del desenvolvimiento de las comunidades rurales.

Son estas las razones que nos han conducido a plantear una metodología que rescate los objetivos rurales y se afine en la producción familiar como un medio para obtener un desarrollo: consonante con las limitaciones de estas áreas Alto-Andinas, posible con un mínimo de intervención externa y basado en sus propias potencialidades. Justificado no solo por la escasa inversión social dirigida a estas áreas, sino también por la garantía que ofrece este modelo, para evitar cambios drásticos de las actuales formas productivas que han garantizado su estabilidad histórica.

EQUIPO

Para realizar la metodología con estos criterios se constituyó un equipo multidisciplinario con experiencia en planificación regional, sociología rural, agronomía, agrología y economía agrícola, con el asesoramiento de especialistas en Sistemas de Producción Agropecuaria y otras disciplinas.

HIPOTESIS

1. Es posible lograr un desarrollo de las comunidades Alto-Andinas de los países del Acuerdo de Cartagena a condición de que las acciones se orienten a potenciar las posibilidades de cambio presentes en las propias comunidades y en los Sistemas de Producción que le sirven de sustento económico.

2. Es posible desarrollar una metodología que descubra tanto los obstáculos como potencialidades presentes en las comunidades rurales y, sobre la base de este conocimiento, de las pautas que orienten su desarrollo.

OBJETIVOS

1. Desarrollar una metodología de "Diagnóstico de Sistemas de Producción con Fines de Desarrollo" cuyos principios sean de validez general, y es sobre estos principios que hablaremos hoy, pero cuya concepción, procedimientos e instrumentos sean principalmente válidos para las comunidades rurales Alto-Andinas cuya base productiva principal es la producción familiar.

2. Producir un Manual que constituya una guía para el Diagnóstico de Sistemas Rurales que sin pretender prever el conjunto de situaciones contrastantes existentes en esta vasta área, facilite a los equipos usuarios, las tareas de recolección, procesamiento y análisis de la información con fines de programar las acciones de desarrollo más factibles y ajustadas a las condiciones locales.

PRINCIPIOS METODOLOGICOS

Durante la realización del Diagnóstico Nacional de Sistemas de Producción por el FONAIAP, el cual tenía unos propósitos esencialmente técnicos, adoptamos sin embargo el enfoque de sistemas para el estudio de las diferentes jerarquías de Sistemas Rurales y llegamos a la conclusión de que la principal deficiencia de nuestro enfoque para su aplicación consistió en haber dado preminencia a los factores técnicos. En las comunidades rurales de esas 46 áreas agrícolas la problemática desborda lo técnico para convertirse en una problemática esencialmente social.

Hay que recordar que en la agricultura venezolana la producción empresarial bajo el paradigma de agricultura norteamericana es generalizada y que ella ha arrasado a las formas tradicionales de producción y ha producido secuelas sociales, económicas y naturales ampliamente conocidas.

Si tenemos esto como marco y reconocemos que lo social es lo fundamental, como parece deducirse también de esta reunión, es necesario que al tratar fenómenos sociales, nos enfrentemos al problema de aprehender la totalidad de las múltiples dimensiones de la realidad.

En este sentido, el enfoque de sistemas, opuesto a una visión simplista y atomista de la realidad que la aborda como un conjunto de hechos y de parcelas del conocimiento, contrapone su tratamiento como un todo estructurado que se desenvuelve según sus propias leyes de funcionamiento.

En este modo de pensamiento se apoya el principio metodológico: que cada fenómeno puede comprenderse como un elemento de la totalidad, lo cual apunta a una conclusión muy importante: para comprender la realidad social no es necesario considerar absolutamente todos los elementos que la integran, basta con atender a su estructura de relaciones de significación.

En este sentido, consideramos que estas relaciones de significación están representadas en los siguientes conceptos:

1. Los elementos estructurales básicos de las sociedades son las relaciones de dominación que se establecen entre los hombres en el proceso de trabajo.
2. El elemento dinamizante de la totalidad social son los conflictos sociales.
3. El espacio es un hecho técnico en apariencia pero social en esencia.

El uso de estos tres conceptos no es meramente declarativo sino que son

ellos los que nos dan base para el reconocimiento de categorías y para la instrumentación de procedimientos para su reconocimiento en el campo y su análisis e interpretación posterior.

Estos conceptos teóricos y el uso del enfoque de sistemas nos dan base para reconocer categorías de análisis y diferentes niveles de Sistemas Rurales.

Ellas están representadas por categorías de acción y de planificación: Las de acción son: Unidad de Producción (UP), Comunidades Primarias de Organización Social (CPOS) y las Comunidades Rurales (CR), las de planificación: Sistemas de Producción Agrícola (SPA), Unidades Básicas de Desarrollo (UBD) y la Microregión (MR); y los escenarios o entornos: la Región, la Nación, lo Internacional.

En relación al primer concepto es necesario satisfacer tres exigencias:

- a. Identificar estructuras y prácticas sociales diferenciadas, así como de los agentes sociales que las impulsan.
- b. Considerar un cierto grado de autonomía relativa de tales estructuras y prácticas, que son en las que hay que basarse para conseguir el espacio para llevar a cabo los Programas de Desarrollo.
- c. Consideración del predominio de ciertas estructuras, prácticas y agentes sociales por sobre el resto.

En relación al segundo concepto, estos conflictos están determinados por la acción de individuos y fuerzas sociales que ocupan posiciones diferenciales y antagónicas en la estructura social.

En este sentido, el enfoque sistémico, que se ha centrado tradicionalmente en el problema de la optimización de estructuras ya conformadas, debe ser desarrollado para enfrentar el problema del cambio estructural y del funcionamiento de las sociedades rurales a través de cambios cualitativos y cuantitativos especialmente atinentes a la asunción por las poblaciones de su propio desarrollo, lo cual debe ser el norte de toda intervención global o sectorial.

Este aspecto reviste un carácter esencialmente político y requiere la elaboración y análisis del sistema de contradicciones sociales y políticas, tal como se manifiesten en el recorte territorial particular (Sistema Rural). Ello puede lograrse a través de la investigación empírica acerca de los siguientes aspectos de la problemática:

- La identificación en cada ámbito de sistema de los sectores sociales y de las organizaciones representativas de sus intereses.
- La determinación de los ámbitos y modalidades de dominación política, locales y regionales y su articulación con el sistema global de dominación.
- Determinación de los ámbitos de dominación económica en cuanto a sus posibles contradicciones con los ámbitos de dominación política.
- Identificación de las contradicciones de índole regional entre fracciones de capital y con respecto a sectores sociales subordinados.
- Determinación de las diferencias territoriales de origen étnico-cultural y su articulación a otras contradicciones.

- Determinación de expresiones de ideologías y su relación con los conflictos sociales presentes en el ámbito territorial.
- Análisis de las formas de participación y organización colectiva de tipo local, así como del grado de articulación de la sociedad local y su relación con la formación económico-social a nivel nacional.
- Identificación de los aparatos del Estado con ingerencia directa o indirecta sobre el subsistema tenga o no, sede en él.
- Análisis de los aparatos del Estado, a nivel central, regional y local en cuanto a su diferente racionalidad política, dada por su funcionamiento interno, los intereses sociales que expresan (en virtud de su articulación con los distintos sectores sociales) y su articulación con el sistema político nacional.

En relación al tercer concepto sobre la visión social del espacio se puede decir que desde un punto de vista conceptual los procesos sociales y los procesos naturales son inseparables para la explicación de un sistema, aun cuando en una realidad concreta puedan cobrar diferentes niveles de significación, no obstante que, en espacios intervenidos directamente siempre tendrán preeminencia los procesos sociales.

Tenemos así que los procesos sociales y los naturales son inseparables en nuestra concepción para la explicación de un sistema, por lo cual la metodología debe tender en todo momento a evitar su tratamiento desarticulado, aunque para efectos de análisis podamos aislarlos momentáneamente.

Así, en relación a la construcción de un esquema metodológico para aproximarnos al espacio construido, en el caso de los países subdesarrollados, debemos atender a la importancia de la problemática y a la determinación de sus causas, entendiendo por problemática “la expresión de las múltiples vinculaciones entre diferentes agentes sociales, actuantes en los planos económicos y políticos y ubicados diferencialmente en el ámbito geográfico”.

El análisis del nivel regional parte del estudio de dos procesos fundamentales:

1. El proceso histórico de ocupación y apropiación del territorio, tanto en su calidad de recurso natural, como de soporte de los procesos sociales.
2. El proceso de generación y desarrollo de las formas espaciales de los sistemas de producción, circulación y consumo y sus efectos condicionantes sobre procesos históricos.

Por otra parte, atender al nivel regional equivale a la consideración de las múltiples vinculaciones que se establecen entre los diferentes agentes sociales, cuyas acciones tanto en el plano económico, como en el político se desenvuelven en un ámbito territorial específico.

Esta conclusión nos señala la necesidad de superar las perspectivas estrictamente técnico-productivas, presentes en los análisis regionales tradicionales, abarcando también el aspecto socio-político. De esta forma, la construcción y el análisis

del sub-sistema regional exigirá la integración de aspectos económicos, socio-político y espaciales, articulando el proceso social y el proceso natural. Para ello necesitamos analizar el proceso social a partir de los procesos constitutivos de la dinámica económica de producción y reproducción social, así como del sistema de contradicciones políticas propias de este proceso en un ámbito territorial particular, lo cual ya hemos analizado.

El primer aspecto, esto es el análisis del subsistema regional aún no tratado puede ser visto en función de las formas de organización social que rigen los procesos de producción y acumulación, así como sus expresiones técnicas. Será preciso entonces:

- Identificar y caracterizar los agentes productivos.
 - Identificar sus interrelaciones y la participación en la generación y en la apropiación diferencial del excedente.
- Esto puede lograrse a su vez, a través de:
- La identificación de las principales actividades productivas en que se desenvuelven dichos agentes.
 - Determinación de los ámbitos de dominación de los diferentes agentes identificados.
 - Análisis específico de las condiciones y mecanismos de generación, apropiación y acumulación de excedentes en el ámbito territorial específico.
 - Análisis de las condiciones diferenciales de reproducción de la fuerza de trabajo.
 - Análisis de las variaciones territoriales en las relaciones sociales (sistemas agrarios).

Es importante en este sentido identificar los circuitos de acumulación predominantes con los cuales se vinculan o se relacionan los agentes económico-sociales. La profundidad de esta identificación de carácter cualitativo dependerá del grado de inserción de las actividades económicas más dinámica a estos circuitos de acumulación.

Los principios metodológicos hasta ahora señalados dan base al conjunto de propósitos del Manual en especial a lo relativo a los *Aspectos del Diagnóstico de los Sistemas Rurales*, dentro de los cuales se destacan el reconocimiento de los obstáculos y potencialidades que poseen estos sistemas para su desarrollo. Estos conocimientos son la base para la formulación del plan de desarrollo, el cual a diferencia de los planes tradicionales no supone al espacio de planificación como "vacío" y no antepone objetivos externos a los objetivos locales.

Otra diferencia cualitativa del plan propuesto por este trabajo es que el procedimiento seguido para su formulación nos conduce al mismo tiempo al plan necesario y al plan posible. El plan necesario se apoya en el contenido mismo del Diagnóstico de los Sistemas Rurales considerando el conjunto total de las necesidades, y el posible, se apoya en las orientaciones del necesario, pero habiéndose sorteado el conjunto de obstáculos políticos, sociales y económicos.

La formulación del plan se debe caracterizar por la participación de la comunidad y el compromiso con esa comunidad y sus objetivos por parte del planificador.

Para dar base a este plan nos hemos apoyado en los principios y fundamentos de la planificación de situaciones de la cual tomamos el conjunto de criterios y procedimientos que se exponen a continuación.

¿Cómo formular un plan?

1. Los *problemas* concretos deben ser el eje metodológico del plan de desarrollo y la propuesta debe consistir en una selección de problemas y una *selección de soluciones* para los mismos, inspirados en las soluciones aportadas por los propios pobladores durante el Diagnóstico.

2. Los medios seleccionados para enfrentar los problemas, se deberán agrupar en pocos y grandes "proyectos estratégicos", descompuestos modularmente en operaciones, acciones y sus sub-acciones (matriz: problema y operaciones).

¿Cómo hacer una planificación práctica?

Debe procederse consistente y rigurosamente en los cuatro momentos básicos del proceso de planificación.

Momento 1 (Explicativo)

Seleccionar uno a uno los problemas y explicarlos correctamente.

Articular en una explicación de síntesis el conjunto de los problemas relevantes, que conforman la *situación inicial*.

Momento 2 (Normativo)

Diseñar operaciones, proyectos y acciones en forma consistente con los objetivos propuestos.

Momento 3 (Estratégico)

Sorteo de obstáculos políticos y económicos para la ejecución.

Momento 4

Cálculo que precede y preside la acción en la coyuntura y decidir sobre ellas en función tanto de las restricciones presentes como la necesidad de avanzar.



BIBLIOGRAFIA

HERNANDEZ, J.L.

- 1983 Proyecto sobre la evolución histórica de las formas de producción familiar en los altos llanos de Portuguesa, Venezuela. CENDES (mimeo).

HERNANDEZ, J.L.

- 1982 La Evolución de las formas de producción campesina o familiar en la agricultura venezolana (1930 - 1980). CENDES-UCV. Venezuela.

HART, R.

- 1979 Agroecosistemas. Conceptos básicos. CATIE. Costa Rica.

SILVA M. J.A.

- 1974 Notas de clase sobre Metodología de Investigación en Ciencias Sociales. CENDES-UCV. Venezuela.

BARRIOS, S.

- 1980 Dinámica Social y Espacio. En MORVEN: Metodología para el Diagnóstico Regional CENDES-UCV. Venezuela. (mimeo)

BARRIOS, S.

- 1976 Sobre la Contribución social del espacio. Cuadernos del CENDES No. 8.

SUNKEL, O.

- Desarrollo Urbano y Regional en América Latina (mimeo)

CENDES.

- 1980 Metodología para el diagnóstico regional. (mimeo)

MATUS, C.

- 1980 Planificación de Situaciones, fondo de cultura económica, México.

CORAGGIO, J.L.

Posibilidades de una Planificación, territorial para la transición en América Latina. Cuadernos SUP No. 153-155.

CENDES

1983 El Estado y la cuestión regional. (mimeo)

VALENCIA, E.

1981 Planificación de situaciones: un nuevo paradigma? trimestre económico Vol. 191. México.

Rafael Morales A.
Odile Bres

**UNA EXPERIENCIA DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA PARA
EL DESARROLLO DE LAS ZONAS RURALES MARGINALES DE LA
PROVINCIA DE LOJA - ECUADOR.
CATER 1981 - 1985**

INTRODUCCION

Pese a los innumerables esfuerzos realizados por los países subdesarrollados para salir de sus continuas crisis, lo que constatamos es que mientras más transcurre el tiempo, la brecha que nos separa de los países industrializados es más y más profunda.

¿Cuáles son las acciones que entidades nacionales o internacionales han realizado con el fin de desarrollar nuestro país?; podemos sintetizarlas así:

Muchas veces se cree que con adoptar un estilo de lenguaje, como "desarrollo integral de la comunidad" o "participación campesina", se tiene el marco referencial suficiente como para orientar acciones correctas de desarrollo, lo que es un engaño. Este tipo de vocabulario ha sido utilizado en muchas ocasiones por las corrientes neocolonialistas en varios países.

La Misión Andina, directamente organizada en base a esta ideología, no ha contribuido a elevar el nivel de vida de los campesinos. Por detrás de todos los objetivos humanitarios comúnmente difundidos; se trataba en efecto de hacer del pequeño campesino una especie de empresario sobre el modelo de los finqueros norteamericanos, lo que naturalmente no da ningún resultado en la sociedad rural andina, no solamente por cuestiones históricas y culturales, pero por el hecho mismo de que ningún gobierno ha tenido la voluntad de proceder a una repartición igualitaria de la tierra, capaz de que cada familia campesina pueda desarrollarse normalmente sobre la base de la agricultura. Y esta equivocación ha tenido como resultado la debilidad

y desorientación que observamos actualmente en las organizaciones campesinas.

Hoy día sin embargo, los organismos estatales muchas veces siguen con modelos utópicos a partir de los cuales quieren resolver los problemas reales, lo que es imposible (por ejemplo la "finca modelo"), pues no se ponen los medios para hacer contacto con las comunidades ni confrontarse con la realidad; a lo más a través de los famosos "días de campo" contentan su conciencia, lo que constituyen una demostración de poder de parte de los técnicos y no una real capacitación campesina.

Los Consejos Provinciales y Cantonales tienen poca presencia en las zonas rurales marginales. De las universidades, los campesinos solamente saben que de vez en cuando vienen "a hacer la tesis" en el campo.

Finalmente, las instituciones trabajan en competición y en ninguna instancia se preocupan de la coordinación de las acciones.

Tampoco está previsto en realidad el mejoramiento del nivel de vida del campesino pobre, para el cual se considera que la emigración es la mejor solución.

Sin hablar del problema de la burocracia que obstaculiza las acciones y planifica sin conocer la realidad, lo que se quiere no es resolver el problema rural, sino más bien reforzar la imagen de la Institución y mejorar el nivel de vida de sus integrantes.

Algunos grupos "privados" tienen otra óptica y mística de trabajo, pero por no tener el apoyo del aparato estatal, pierden mucha eficiencia.

Todo esto, nos ha llevado a la conclusión que existe una total inadecuación de los estudios llevados en el país, tendientes a lograr soluciones a los problemas más agudos del medio campesino e indígena.

De aquí surge la idea de la creación de un organismo que siendo parte de la Universidad Nacional de Loja, sea capaz de promocionar tecnologías apropiadas para el mejor desarrollo del medio rural andino. Demasiado optimista en la cobertura geográfica y demasiado limitado en sus metas investigativas, nació el Centro Andino de Tecnología Rural (CATER), con el apoyo de la Embajada de Francia, que para iniciarse escogió 2 zonas marginales de la provincia de Loja. 1) Centro Loja, situada en el centro de la provincia con una población mestiza y de clima cálido seco; y, 2) Saraguro, situado en la parte noreste de la provincia de Loja, con población indígena y con clima frío húmedo.

Su originalidad consistía en que los temas de investigación a realizarse, partían del estudio de una realidad y de un análisis profundo de las necesidades más urgentes que expresen los campesinos; luego de cuatro años de experiencia, podremos hacer un intento de evaluación y extraer algo de la metodología que tratamos de implementar.

Lo único de que trata este trabajo es de despertar el interés por la búsqueda de un camino que siempre está reformándose y que no siempre es aplicable a otros sectores. Lo importante es abrir perspectivas a la reflexión.

Si bien los objetivos específicos, las metas y la metodología están en un

proceso de continuo cuestionamiento, lo que ha caracterizado a nuestro trabajo lo podemos resumir así:

1. UNA VISION GLOBAL DEL DESARROLLO COMUNITARIO

a. Una visión sistemática y funcional de los problemas

Tanto la estructura administrativa del país, como la educación que se imparte en las universidades, es completamente sectorizada, lo que hace que la "realidad" campesina sea analizada también en esa forma, esto es, la antítesis de una visión global que el campesino tiene de su situación agro-socio-económica actual y futura. Esto es un grave problema para el CATER que ha tenido que librar una dura batalla con el fin de posibilitar, reunir y proponer proyectos multidisciplinarios dentro de las áreas de: Agricultura, Pecuaria, Ingeniería Agrícola, Energías Renovables, Pequeñas Industrias, que actualmente posee, y de Socio-economía, Educación y Hábitat que intenta implementar. Su mejor manera de lograr esta multidisciplinariedad ha sido a través de un sistema de evaluación y programación periódicas entre todas las áreas, a fin de tomar decisiones en común para un trabajo más coherente, lo que conlleva ciertas complicaciones adicionales, tanto por el número de gente cada día más importante a incluir en las reuniones, visto que todos participan y tienen derecho a voz y voto, como por el individualismo muy frecuente entre nosotros, por falta de una educación apropiada en este sentido. Además la estructura piramidal de nuestras instituciones, todavía predominante a pesar de las buenas intenciones de cambio, hace surgir dificultades cuando se trata de aplicar las decisiones tomadas en reunión, por lo que sería necesario reflexionar sobre alternativas al funcionamiento administrativo actual. Eso a pesar del dinamismo excepcional del Presidente de nuestra Institución, el actual Rector de la Universidad Nacional de Loja, quien siempre confió en el CATER y lo apoyó frente al aparato burocrático estatal y universitario.

Aparte de lo administrativo que define un modo de funcionamiento pluridisciplinario, existe una preocupación de construir comúnmente el objeto de análisis. El motivo primero de nuestro trabajo es tratar de encontrar una función sistémica de los problemas, donde los elementos no son únicamente importantes por su naturaleza, sino por las interacciones existentes entre ellos y que definen el sistema, la multidisciplinariedad se vuelve así un imperativo.

b. Capacitación

Durante el seminario internacional "Alternativas Tecnológicas y Estrategias de Desarrollo Rural" de 1980, que dio origen al CATER, el ingeniero Guillermo Falconí Espinosa, Rector de la Universidad Nacional de Loja decía: "El desarrollo

económico, como nosotros lo concebimos, debe trascender las nuevas dimensiones económicas, abarcando consideraciones de orden social como salud, alimentación, empleo y condiciones de vida y la dimensión total de la realización cultural y espiritual del individuo. Debe responder a las estructuras sociales y económicas del país, estar en concordancia con el entorno natural y humano y respetar nuestra integridad cultural"; esto muestra bastante bien que los pilares que formaron el CATER estaban conscientes de que la resolución del problema campesino es muy complejo, donde el componente técnico es solamente un factor, el cual tiene que ser complementado con el fortalecimiento de la conciencia cultural de nuestro pueblo. La tecnología así se constituye en un útil precioso, que permite resolver el doble problema: El aumento de las cosechas y la construcción de herramientas propias que le permitan luchar por el cambio hacia una sociedad más justa.

Así, la capacitación campesina se transformó de una enseñanza escolástica, tal como se la concibió al comienzo, donde los técnicos "que sabían resolver todo con la técnica occidental" venían a dar las luces salvadoras a los campesinos "tradicionales" de "tecnología arcaica", en aprendizaje mutuo, entendiendo primero lo relativo del punto de vista, y reconocer que la gran experiencia técnica, cultural. . . aumentada por los campesinos sería la base de nuestro quehacer futuro.

Entonces fue necesario que la capacitación no se la considere un elemento separado, sino parte del proceso investigativo y de comunicación, un proyecto seriamente discutido y seguido por investigadores y campesinos, es el terreno más fértil para aprender mutuamente y resolver coherentemente los problemas desde ópticas complementarias.

c. Trabajar en toda la cadena de producción

Desde la fabricación de herramientas, hasta la venta de los productos (que es una de las maneras de reducir el nivel de dependencia del pequeño productor), son las preocupaciones de investigadores y campesinos; así hemos decidido trabajar por ejemplo en la construcción e implementación de un taller rural para trabajos de hierro, cuero y madera, a fin de que el campesino pueda producir las herramientas, máquinas e implementos básicos con las cuales desarrolla sus actividades agrícolas y caseras; además de los estudios técnicos sobre mejoramiento del suelo, cultivos, conservación y transformación de los productos, se está llevando un estudio de tipo económico sobre el problema de la comercialización. En efecto, un bloqueo esencial para la elevación del nivel de vida del campesino lo constituye la injusta relación de intercambio compra-venta de los productos agrícolas impuesta por los intermediarios. Se necesitaría imaginar otro tipo de funcionamiento para las comunidades a este nivel, pero la implementación de un sistema de comercialización es muy difícil y se han visto muchos fracasos en intentos de venta más directa o subvencionada, etc.

En conclusión, esta visión multidisciplinaria permite:

1. Acercarse a la visión del propio campesino y obtener de ahí su participación,
2. Reducir el nivel de dependencia con la resolución de los puntos realmente claves (producir las herramientas, aumentar los rendimientos, mejorar la comercialización. . .); y,
3. Mejor eficiencia técnica por el conocimiento profundo que se tiene de los problemas técnicos y sociales.

2. UN COMPROMISO COMPLETO CON LA COMUNIDAD

a. La aspiración primera de los campesinos es ver obras concretas de desarrollo en la comunidad. No se puede descuidar este aspecto. Es la razón por la cual se trabaja interinstitucionalmente, intentando romper las barreras que se han formado entre las diferentes entidades de desarrollo, a fin de satisfacer esta esperanza del campesino, lo que es una condición indispensable para que la comunidad se interese en cualquier otro trabajo de tipo más reflexivo e investigativo. Es así que el CATER participó en la gestión de las carreteras que se abrieron últimamente en la zona, porque eso constituía, al decir de los campesinos (y fue el resultado de un taller organizado por el CATER), una base sin la cual no había posibilidad de avanzar con las investigaciones. Es así también, que participamos en la gestión de agua entubada y agua potable, letrinas, construcción de casas comunales, etc. . . En este plazo, han jugado un papel muy importante el apoyo del Consejo Provincial de los cantonales, del Ministerio de Agricultura, de FODERUMA, etc. . . sin la participación de los cuales nunca se hubiera conseguido la confianza y la colaboración campesina. Por otra parte, es muy importante este tipo de colaboración prestada por las diferentes instituciones de la ciudad y del país, para contribuir a extender las ideas del CATER entre los agentes encargados del desarrollo; lo mismo debe producirse a nivel de las diferentes universidades del país, hasta forjar una política nacional de desarrollo favorable a los sectores rurales marginales.

b. Esas gestiones son llevadas con los campesinos, quienes poco a poco se van capacitando para realizar ellos mismos las acciones necesarias para su comunidad (ir a hablar con el Concejo Cantonal o Provincial, contratar un ingeniero para hacer un estudio, etc.). A fin de que el día que el CATER se retire de la zona, las comunidades no se encuentren paralizadas por haber dependido completamente del apoyo de una o varias personas.

c. Además, no se contenta el investigador con el trabajo técnico, sino que participa de toda la vida de la comunidad, (fiestas, vida cotidiana, deportes. . .) lo que visto con ciertos ojos, puede parecer el lado folklórico del CATER, pero que tiene un peso enorme en la comunicación con el campesino y la obtención de su participación en los trabajos técnicos.

d. Participación en las reuniones de comunidad e intercomunidades. Se siguen las instancias legales campesinas para proponer y discutir los trabajos, intentando mejorar el nivel de reflexión y la capacidad de acción de las organizaciones campesinas (se exige la unión de la comunidad para la realización de trabajos).

3. EL RESPETO Y LA PROMOCION DE LA CULTURA CAMPESINA

a. Estudio y rescate de las prácticas tradicionales

El CATER ha investigado especialmente a través del análisis de los sistemas de producción agropecuaria en Centro Loja, las tradiciones y prácticas usuales que acostumbran seguir los campesinos de esta zona, como rotaciones y asociaciones de cultivo, sistemas de riego, aprovechamiento de los diferentes pisos ecológicos etc. Las investigaciones se establecen sobre la base de estas prácticas y con vista a mejorarlas (abono orgánico, asociaciones. . .).

b. Promoción de la cultura campesina

También el conjunto de las actividades agrícolas y no agrícolas de la vida campesina son estudiadas, así como la historia y el pensamiento campesino, que son difundidos a través de audiovisuales (película "Vivir en Centro Loja", video "Navidad en Saraguro", preparación película "Sistemas agropecuarios y trashumancia en Saraguro", diaporama sobre "Análisis de Sistemas de producción en Centro Loja", diaporama sobre "Mecanización agrícola en Centro Loja", etc. . .) obras que exploran y comentan diferentes aspectos de las tradiciones campesinas. La organización, desde el año pasado, del festival deportivo y cultural de Centro Loja, en la comunidad de Limón Vega, incluyendo concursos de mitos, cuentos e historia de la zona, representa, además de la fiesta popular más concurrida de la zona, una oportunidad completamente nueva de expresión de la creación campesina: en efecto, por primera vez, los actores de la historia tienen la palabra para contarla.

c. Respeto de la ecología del medio y su mejoramiento

El medio ambiente es parte de la realidad campesina y la lucha para la protección del ecosistema es también parte del rescate de la cultura campesina, por lo que su vida depende estrechamente de este medio. Es la razón por la cual se están escogiendo técnicas capaces de mejorar el equilibrio del ecosistema (abono orgánico, reforestación con especies nativas, labranza con animales, etc. . .).

4. INVESTIGACION PARTICIPATIVA

Si bien el CATER comenzó sus investigaciones de una manera muy román-

tica y con claros tintes impositivos, sobre lo que nosotros pensábamos que era bueno que el campesino aporte, algunos cambios se han operado. Las investigaciones en laboratorio y fincas experimentales están reducidas al mínimo necesario, por razones obvias en el primer caso y con el fin de obtener una referencia técnica en el segundo, así la mayoría de las investigaciones que se realizan actualmente en fincas campesinas, tiene como prelude indispensable partir del análisis de los sistemas de producción y de las necesidades sentidas y reales de los campesinos, sobre temas que consideramos mutuamente necesarios para un desarrollo adecuado de la economía campesina, tendiendo principalmente a satisfacer sus necesidades básicas: alimentación suficiente y equilibrada. . . así como excedentes suficientes para pagar la educación y salud y otros.

Este proceso conlleva la necesidad de realizar innumerables reuniones y reflexiones, que además de permitir ponernos de acuerdo sobre lo básico de los proyectos, también consolidan la organización campesina que estaba en proceso de disolverse, debido al endeudamiento adquirido con instituciones estatales, quienes sin planificación previa dieron préstamos a los campesinos, provocando en muchos casos su quiebra.

Así, la investigación que permite al campesino integrarse en todo su proceso, permite su capacitación técnica "foránea" y es una magnífica oportunidad para reflexionar sobre la problemática global campesina.

De manera más puntual podemos subrayar los puntos siguientes:

a. Los proyectos se realizan en las comunidades que responden a criterios técnicos interesantes (nivel de representatividad físico climático. . .), pero también según el nivel de participación manifestado por la comunidad y su voluntad de colaborar con el CATER. Es así que, por ejemplo, las comunidades de las Cochas y de Landanuma, a pesar de no encontrarse en el proyecto inicial, entraron a pedido de ellas y por la fuerte voluntad de participación que han demostrado y también su unión. . .

b. El CATER promocionó el estudio y la aplicación de la metodología de Paulo Freire para organizar talleres de reflexión con los campesinos sobre el desarrollo y las necesidades reales de las comunidades. Así se realizaron trabajos de grupo sobre la historia de las comunidades, los problemas actuales etc. . . Esta técnica, que incluía la elaboración de sociodramas y otros métodos de animación, constituyó una base interesante, pero hubo necesidad de adaptarla al medio, ya que la situación de antiguos arrimados de la mayoría de los campesinos, volvía muy lenta la reflexión y laboriosa la búsqueda de los temas generadores y la reconstrucción del universo como lo sugiere P. Freire, excepto en el caso de los líderes.

A este nivel, representó una gran ayuda la realización de la película "Vivir en Centro Loja", en la elaboración de la cual los campesinos encontraron una obra concreta, cuya finalidad era mucho más evidente que la de un taller de discusión. También la proposición de apertura de carreteras y la colaboración de varias instituciones en este tipo de acción se reveló de gran importancia para la obtención de la

confianza y colaboración campesina.

c. Se efectúa una capacitación práctica tanto de los campesinos como de los técnicos a través de las experiencias llevadas directamente en fincas campesinas, donde los campesinos participan no solamente en las tareas agrícolas sino también en la toma de datos sobre la evolución de los experimentos, discusiones de evaluación, etc.

d. Estímulo de la creación campesina. En el campo técnico, existen en la zona varios artesanos cuyos trabajos han sido promocionados por el CATER y también en el campo artístico, el festival anual cultural, con su concurso de mitos y cuentos, constituye actualmente un incentivo muy especial en favor de la creación musical y literaria campesina.

5. INTERCAMBIOS

Es sumamente importante preocuparse de evitar el encerramiento y abrir los ojos sobre otros tipos de experiencias, como también de someter a discusión en círculos amplios las acciones proyectadas o realizadas.

a. Por esta razón, se está haciendo una información periódica en las reuniones trimestrales campesinas, que congregan a los representantes de cerca de 46 comunidades.

b. También el CATER se hace presente en congresos campesinos, e incentiva a las comunidades de Centro Loja a participar en estos eventos, en los cuales hasta nuestra llegada casi nunca han sido representadas. Es así que se va a organizar por primera vez un congreso nacional de organizaciones campesinas en la comunidad de Limón Vega, en el mes de noviembre de 1985.

c. El CATER, busca su propia red de comunicación, para la difusión de sus ideas y realizaciones técnicas, para intercambiar reflexiones y métodos de trabajo, tanto a través de la difusión de su boletín informativo y de sus publicaciones científicas y técnicas, como a través de la organización de seminarios nacionales e internacionales (Seminario sobre Desarrollo: 1979; Salud 1980; Riego 1981; Hábitat 1982; Almacenamiento 1984; Investigación Desarrollo 1986. . .).

6. INTEGRACION DE LA UNIVERSIDAD

Es muy importante que un organismo como el CATER pueda contar con el apoyo de la infraestructura universitaria, por varias razones: por una parte, la amplitud de las acciones implementadas a nivel de investigación necesita de un conjunto de servicios en laboratorios, asistencia técnica, relaciones públicas, etc. . . , característicos de un organismo universitario. Por otra parte, un trabajo aislado funcionando paralelamente con un aparato académico inalterable no tiene mucho sentido, o por lo menos, no corresponde a la misión del CATER, que es promover un cambio en las instituciones, empezando por la universidad, a fin de que los nuevos

profesionales estén mejor armados para enfrentar los problemas reales del país y encontrar soluciones adecuadas. Es la razón por la cual el CATER busca la integración en sus actividades, de la Universidad Nacional de Loja y de las universidades del país, (apoyo de profesores a las investigaciones CATER, realización de trabajos de tesis, seminarios, cursos y conferencias, difusión escrita y audiovisual, etc.); con la certeza de que a su vez las universidades, reforzadas en su reflexión académica y extensión activas, estarán en mejor capacidad de encontrar una política y medios de acción coherentes con su ideología del desarrollo.

7. APOYOS EXTERIORES

Sabemos muy bien que las limitaciones económicas de la universidad, no permiten un desarrollo adecuado de un Centro como el CATER, cuyos programas están creciendo muy rápidamente y no pueden sufrir restricciones por el fuerte impacto que tienen ahora en las zonas de trabajo como en el país y en el exterior. Con la creación del CATER, la universidad estaba tomando una responsabilidad enorme para el futuro, a saber, que el compromiso adquirido con los campesinos no se podría restringir sin que se arruine todo el proyecto y toda posibilidad de empezar de nuevo. Por esta razón, se buscó un mecanismo adecuado que permita seguir un desarrollo sano de la estructura, sin fallar en los objetivos de promoción del campesinado marginal. Es así que se abrieron discusiones y se firmaron convenios con entidades nacionales como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), el Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas (CONUEP); el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) e internacionales como el Grupo de Investigaciones e Intercambios Tecnológicos (GRET), el Instituto Tecnológico de Apoyo al Desarrollo (ITAC), Misión Inglesa, Cooperación Alemana, el Pacto Andino de la Junta del Acuerdo de Cartagena (PADT-Rural), etc. Presentaremos como ejemplo aquí algunos lineamientos del PADT-Rural, que hacemos completamente nuestros en cuanto a la filosofía de trabajo que proponen:

- Necesidad de fortalecer la economía campesina, reconociendo el principio de que la solución del problema campesino no está en el campo, sino fuera de él. Esto implica activar el rol del Estado, instrumentando políticas y acciones que eviten la discriminación espontánea del mercado y transfiriendo recursos del conjunto social al campo, que permitan encuadrar la problemática campesina en el contexto de la distribución de la riqueza e ingresos nacionales.

- Complementar las estrategias de desarrollo rural, basadas en la realización de proyectos localizados con acciones de política que inciden en forma masiva sobre el sistema de precios, crédito, capacitación y tecnología. En otros términos, poner el énfasis sobre las políticas más que sobre los proyectos.

- En la discusión y el diseño de las alternativas, abrir la participación a los sectores e instituciones interesados en el desarrollo campesino y, principalmente a sus entidades representativas.

Un aspecto muy importante es la noción de rentabilidad actual de las acciones en favor de los sectores campesinos marginales. En efecto, está perfectamente probado que un pequeño aporte tecnológico a los sectores de pequeños productores, es suficiente para doblar la producción, mientras que los grandes productores, que entraron ya en un sistema de producción muy costoso, necesitarían de un aporte tecnológico y recursos mucho más importantes para un resultado mínimo.

Es así que, partiendo de la constatación de que en la región Andina, más de tres millones de familias producen entre el 50 y 60 o/o de los bienes agrícolas de consumo final, y viven en condiciones completamente marginales, que ni la Reforma Agraria ni el cambio tecnológico han logrado mejorar, el Programa Andino de Desarrollo Tecnológico para el Medio Rural (PADT-Rural), propone una apertura del sistema Pacto Andino y la renovación completa de sus objetivos, con una orientación hacia los sectores campesinos marginales; y queremos subrayar la importancia de este aporte para el desarrollo de los trabajos del CATER en Centro Loja. En efecto en una época en la cual no se percibía mucho futuro, especialmente a causa de la crisis económica que atravesaba la universidad y cuando en las comunidades nacían o se agudizaban divisiones alrededor de las pocas ayudas esporádicas prestadas independientemente por varias instituciones, estos proyectos han permitido un avance enorme, gracias también al trabajo de diagnóstico y sensibilización en las comunidades campesinas de parte del CATER durante los dos años anteriores. La realización del convenio CATER-PADT-Rural, lo reiteramos, ha permitido un avance enorme, cuyas consecuencias serán determinantes para el futuro de la zona Centro Loja (que se vuelve actualmente un centro de interés para varias instituciones, al mismo tiempo que se fortalece el ánimo y la conciencia campesina), y del CATER como institución. Es necesario además, indicar que el aporte PADT-Rural es completamente novedoso frente a los sistemas tradicionales de ayuda nacional e internacional, tanto por su apertura a nuevas corrientes científicas y tecnológicas, como por su adecuación a la problemática de las zonas enfocadas, en un marco de respeto de la cultura campesina. Señalaremos finalmente que la diversificación de las fuentes de financiamiento constituye un principio en el CATER, para no caer en la dependencia.

PROYECTO CATER EN CENTRO LOJA

Se dará a continuación una explicación general de los proyectos que se están desarrollando de parte del CATER en la zona de "Centro Loja".

Haremos en primer lugar referencia el estudio preliminar sobre el análisis de los sistemas de producción agropecuaria en Centro Loja, que se desarrolló durante los años 1981-1982, y sobre la base del cual se elaboraron los primeros proyectos de investigación, es necesario aclarar que este diagnóstico se hizo al inicio, poco después de la creación del CATER y si bien su aporte valioso ha sido ampliamente reconocido, también se han analizado detalladamente sus fallas, a fin de partir sobre

una base, la más sana posible. Es evidente, por ejemplo, que el fuerte componente técnico agronómico, debido a que los autores de este trabajo fueron en su mayoría agrónomos, y en todo caso únicamente técnicos agropecuarios, opaca la situación socio-económica y política. El conjunto de los investigadores del CATER son ahora perfectamente conscientes de esta falla, que fue sujeta a muchas discusiones y se quiere ahora corregir con la implementación de un sector socio-económico en la institución, al mismo tiempo que una apertura sobre aspectos políticos y análisis de actores y estrategias con los campesinos a este nivel.

En todo caso, la metodología análisis de sistema, ha sido considerada como ventajosa en varios aspectos, entre los cuales resalta el conocimiento profundo del medio físico, la creación de lazos con las familias campesinas por la fuerte presencia de los técnicos en el campo, el trabajo en equipos multidisciplinarios.

Daremos ahora una breve reseña de las observaciones colectadas a partir de este análisis que se proponía los objetivos siguientes:

1. Estudiar y comprender la racionalidad de las prácticas empleadas por el agricultor, así como el funcionamiento de las unidades de producción agropecuaria y sus puntos de bloqueo.
2. Ayudar al agricultor al entendimiento de sus problemas, a fin de que promueva su propio desarrollo.
3. Desarrollar y proponer nuevas tecnologías, en base a la comprensión de la racionalidad de las ya existentes.

Metas:

1. Describir la situación familiar del agricultor, las condiciones de la zona en que se desenvuelve y los medios de producción de que dispone para entender la racionalidad de las prácticas.
2. Conocer el desarrollo histórico de las transformaciones sucesivas de las prácticas y las causas que las promueven, con el objeto de comprender la situación actual y su evolución futura.
3. Hacer una clasificación de las U.P.A., detectando los diferentes modelos de funcionamiento, en base a criterios significativos.
4. Describir los componentes y los flujos internos de las unidades de producción agropecuaria, así como las relaciones con el exterior para comprender el funcionamiento y los puntos de bloqueo del sistema.

Observaciones sobre el medio físico.- Características: aridez y aislamiento

La zona Centro Loja, está localizada en el centro de la provincia de Loja, y constituye la cuenca del río Catamayo, con una extensión de 250 Km² y una población de 7.400 habitantes. La altura varía entre 1.000 y 1.600 metros. La zona pertenece a la parte baja y caliente de la sierra sur ecuatoriana.

El clima es subtropical seco, con una temporada de invierno o temporada de lluvias, de enero a mayo, y una temporada seca de junio a diciembre. Las precipitaciones alcanzan unos 400 mm. y las temperaturas oscilan entre 18 a 24^o C.

La topografía es muy irregular, con fuertes pendientes.

Los suelos son muy erosionados, excepto a orillas del río, donde se extienden algunas planicies bastante precarias por las posibles invasiones del río en invierno.

La vegetación predominante corresponde al piso arbustivo xerofítico, con espacios de suelo desnudo.

La principal fuente hídrica es el río Catamayo, que divide la zona en dos partes.

Finalmente, la característica de esta región es el aislamiento por falta de todos los servicios públicos (vías de comunicación, agua potable, puesto de salud . . .). Además, por la fuerte sequía que azotó la zona durante los últimos años, se observa una tendencia a la emigración de parte de familias enteras.

El aislamiento físico de los latifundios de Centro Loja, así como su estructura social cerrada, y las dificultades de comunicación en general, explica que la zona haya conservado durante los cuatro siglos de colonización, y hasta recientemente, aspectos completamente primitivos tanto en las técnicas de explotación (trabajos a mano) como en sus relaciones sociales (el "arrimazgo" o sistema de obligaciones de trabajo a cambio de pequeñas parcelas para la autosubsistencia familiar dentro de la hacienda, manejada por un mayordomo y de propiedad de un patrón de la ciudad).

Es así que grandes superficies fueron dedicadas a la ganadería extensiva en detrimento de la producción agrícola.

La promulgación de la Ley de Reforma Agraria en 1963, Ley de abolición del precarismo 1970 y 1973, no aportó ningún cambio, por la resistencia e intocabilidad de los patrones, lo que provocó una rebeldía general en el año de 1968 en el cual se sufrió una sequía más fuerte que las anteriores. Los campesinos invadieron las invernadas del patrón, y de ahí empezaron a surgir las organizaciones campesinas que se formaron para la compra y repartición de las haciendas entre los socios de cada cooperativa, se define un derecho a pastorear en la parte llamada "campo abierto", y así se establece una nueva estructura agraria, basada en la pequeña propiedad individual y un campo de pastoreo comunitario.

Un caso particular constituyen las comunidades que nunca han sido haciendas: La Vega Grande por ejemplo; aquí se observa un proceso de diferenciación social tal que por una parte, un campesino de cada cinco, arrienda la totalidad de las tierras que cultiva; y por otra parte, la mitad de la extensión total de la comunidad está en manos de un solo grupo familiar.

En otros casos la repartición de las tierras de la hacienda ha sido muy desigual y las propiedades varían entre 1 y 11 Has.

El minifundio constituye ahora la unidad económica de base caracterizada por:

- Producciones diversificadas para el consumo de la familia: maíz, fréjol, yuca, caña, cerdos, cabras, gallinas, etc.
- Cultivos para consumo y venta: maní, fréjol, etc. . . cuya venta sirve para comprar complementos alimenticios (esencialmente arroz y fideo), la ropa, útiles escolares, medicinas, etc. . .

- Ganadería extensiva (bovinos, caprinos, cerdos, que constituyen sobre todo un sistema de ahorro para casos de emergencia (enfermedades. . .)
- Venta de la fuerza de trabajo fuera de la UPA, de parte del padre de familia y de los hijos mayores (empleos de jornaleros en la comunidad o en la costa).

- Uso muy limitado de insumos agropecuarios, por el carácter muy tradicional de las prácticas.

- Utilización esencialmente de la mano de obra familiar, más un sistema de “préstamo” entre vecinos.

En resumen, la compra de las haciendas por las cooperativas agrícolas, si bien ha constituido una cierta liberación para el campesino, sin embargo han conllevado una situación bastante crítica, esencialmente por la injusticia de la repartición y la falta de apoyo técnico para valorizar las tierras.

El cambio principal en el manejo de las tierras en relación al tiempo de la hacienda fue la aparición de huertas familiares en las antiguas invernadas a lo largo del río Catamayo, con cultivos de: yuca, caña, guineo y otros frutales. . . así como la disminución del ganado vacuno y la apertura de nuevos terrenos de cultivo en los potreros y faicales como en la parte “campo abierto”, para intentar cubrir los nuevos gastos de los pequeños propietarios (pago de tierras, alimentos, educación de los niños, etc. . .).

Hay que anotar como resaltante:

- La importancia de las parcelas bajo riego y de su disminución general en la zona con la sequía, lo que tiene una incidencia directa sobre la calidad de la alimentación familiar por la diversificación de los cultivos, que se practica cada vez menos.

- La degradación creciente del medio natural por el desmonte, la explotación de suelos demasiado frágiles y el sobrepastoreo debido a la desaparición de las vegas, a vocación forrajera.

Prácticas agrícolas después del 68

Las prácticas agrícolas en la zona Centro Loja después de la toma de tierras y de la repartición de las haciendas, se caracterizan por la continuidad con técnicas y herramientas muy rudimentarias, en parcelas reducidas y con suelo de mala calidad (pastoreo libre, pocas prácticas de restitución del suelo. . .). Existen pocas

excepciones donde se ve la producción por ejemplo de maquinaria sencilla como: descascaradoras de maní, manifestación del genio creativo de un grupo de campesinos de la zona. Estos casos representan con la fuerza de la vida asociativa las bases sólidas sobre las cuales se puede conseguir un porvenir mejor.

Este estudio de los sistemas de producción agropecuaria en Centro Loja realizado con la colaboración de los campesinos de la zona, ha sido objeto de una publicación por parte del CATER.

Investigaciones temáticas

Para dar una idea más completa de los trabajos realizados por el CATER en Centro Loja, presentaremos a continuación el programa de actividades actualmente en curso y cuyas líneas surgieron del diagnóstico realizado en los años 81-82:

Fertilidad (Proyecto financiado por el PADT-Rural)

Uno de los bloqueos más evidentes en la vida del campesino de Centro Loja es el bajo rendimiento de los cultivos, es un tema al cual el mismo campesinado suele referirse en muchas ocasiones. Mejorar los rendimientos de los productos tradicionalmente cultivados por los campesinos, y lograrlo partiendo de su propia racionalidad técnica, es decir utilizando las asociaciones de cultivo: maíz + fréjol panamito (*Vigna sinensis*), maíz + sarandaja (*Dolichos Lablab*), maíz + maní; y las rotaciones que tradicionalmente el campesino realiza año tras año, así como la recuperación del suelo con el barbecho; todo esto ha constituido la base principal del proyecto. La originalidad de este trabajo consiste en que como todas las actividades del CATER, las experimentaciones son llevadas en fincas campesinas. La participación directa de los campesinos en el seguimiento de los ensayos, la información y las discusiones llevadas en reunión de comunidad sobre el proyecto y la capacitación realizada sobre la marcha de los trabajos, así como en sesiones más adecuadas han permitido desde un inicio una buena aceptación del proyecto.

Científicamente se trata, por una parte de comprender la interacciones entre las leguminosas y las gramíneas, con el fin de determinar científicamente cuáles son las ventajas de este sistema tan tradicional en América Latina; y por otra parte, llegar a realizar propuestas tecnológicas en lo que concierne a la utilización de abonos químicos y orgánicos, fabricados con subproductos de la finca. Se evaluará al final tanto la aceptación de parte de los campesinos de la técnica, como su fiabilidad económica.

Agrosilvo Pastoril (Proyecto financiado por el PADT-Rural)

Parecía muy difícil pensar que un campesino que vive en condiciones económicas muy ajustadas y que necesita del trabajo y salario diario para sustentar a su

familia pueda participar en un proyecto a largo plazo y con resultados no muy convincentes. Sin embargo, este proyecto logró en sus inicios dos objetivos:

1. Por una parte, reunificó la organización campesina que estaba fracasando frente a los continuos desastres económicos provocados por la mala gestión del dinero prestado por FODERUMA para la tienda comunal.

2. Despertó en los campesinos un interés para proyectos con un futuro a largo plazo, para los cuales dedicaron mucho de su tiempo a realizar minigas para cercar, hoyar y sembrar seis hectáreas de terreno en cada una de las dos comunidades donde se realizaba el proyecto; así como la instalación de un vivero forestal, que poco a poco se fue adaptando a otras necesidades de la comunidad (hortalizas, árboles, frutales, etc. . .).

Sistemas Ganaderos (Proyecto financiado por el PADT-Rural)

El campesino de Centro Loja aprendió a cultivar en las grandes haciendas donde se practicaba la ganadería extensiva; hoy todavía, la ganadería juega un papel muy importante en la economía y alimentación campesina. Pero las condiciones de pastoreo han cambiado completamente y la destrucción del eco-sistema va creciendo con la explotación irracional del minifundio.

Un estudio sobre una explotación racional y más productiva significa para el campesino mejorar su capacidad alimenticia tan deficiente, sobre todo en proteínas, así como preservar y mejorar un campo abierto poblado actualmente por especies tóxicas y con suelos enormemente degradados. La introducción de razas mejorantes en bovinos, caprinos y cerdos con genitores seleccionados entre animales criollos adaptados a la zona, entusiasmó a las comunidades, las que se organizaron para dar el mantenimiento necesario a los animales.

Esto mejoró las relaciones entre campesinos, ya que sin este factor no hubiera sido posible que los genitores fueran utilizados por todos los campesinos de la región.

Mejoramiento de los Hatos Caprino y Bovino (Proyecto financiado por el CONUEP)

Una de las principales fuentes de proteína animal, aparte de los cerdos y las aves es la de los caprinos, muy adaptados a la zona, pero asimismo muy depredadores. Pero los animales que llenan las aspiraciones campesinas son los bovinos, debido a su fácil manejo (explotación extensiva en el campo abierto de propiedad comunal). El mejoramiento de las técnicas de producción así como su mejoramiento en la producción de carne y leche es el objetivo principal de estos dos proyectos.

Mecanización (Proyecto financiado por el CONACYT)

En la zona Centro Loja una característica de las prácticas agrícolas es la

realización a mano de la mayor parte de las labores, lo que limita el cultivo de la superficie a la cantidad de mano de obra disponible en la finca. Además, la fragilidad de los suelos, así como el relieve muy accidental, no permite en general la utilización de herramientas como tractores que también representan una dependencia demasiado grande por su precio elevado y la dificultad de procurarse el combustible y los repuestos.

Es la razón por la cual se optó por un ensayo de mecanización con animales como bueyes y también caballos, mulas y burros. Esto permite al mismo tiempo la valorización de la mano de obra familiar y una mejor rentabilización de los animales que habitualmente solo sirven para transporte. Una ventaja de esta técnica es la posibilidad que tienen los campesinos para manejarla y su capacidad para opinar sobre los ensayos por la familiaridad que tienen con ese tipo de actividad.

También la creación de un taller rural para fabricación y mantenimiento de herramientas en la zona, permitirá una cierta autonomía de las comunidades frente a los negociantes de las ciudades; la construcción de este taller constituye un pequeño ejemplo del tipo de intervención social que privilegiamos. En una comunidad donde la Iglesia por su lado y los Organismos de Desarrollo por otro lado sacaban su provecho de la división general, la organización comunitaria del taller reunió por primera vez todas las familias de la comunidad.

Post-cosecha (Proyecto financiado por el PADT-Rural)

El hecho de no poder conservar los productos agrícolas, esencialmente los granos, obliga a los campesinos de Centro Loja a vender muy rápidamente sus cosechas, a cualquier precio, en vez de guardarlas para el consumo familiar o venderlas cuando el precio es conveniente. De ahí resulta una pérdida tanto a nivel alimenticio (por la pérdida de proteínas) como a nivel económico en general.

La infestación de los productos se produce desde la parcela hasta el almacenamiento, pasando por el secado. Es entonces toda la cadena que debe estudiarse, y tienen que intervenir casi todas las áreas del CATER: mejoramiento de la resistencia de las plantas, de las labores agrícolas (mejoramiento de la preparación del suelo, deshierba, cosecha), de las operaciones post-cosecha (secado, a cargo del Área Energía y almacenamiento donde intervienen los ingenieros agrícolas); control de calidad y sanidad del grano, etc. El componente multidisciplinario de este proyecto es su característica.

Además, la colaboración muchas veces espontánea de los campesinos, el interés que toman algunos para realizar la toma de datos, la confianza con la cual entregaron sus cuartos y su grano, así como su trabajo para realizar los ensayos, indicó claramente la importancia que tenía este trabajo para ellos. Como en todos los proyectos llegar a evaluar las acciones y formular nuevas propuestas con ellos, será en el futuro un paso más difícil de dar, cuya meta será que la organización campesina tome un papel mucho más importante.

Energía (Proyecto financiado por el PADT-Rural)

Fue un proyecto difícil tanto en la concepción como en la realización, porque es un tema generalmente vulgarizado apresuradamente, debido a una verdadera moda que invade desde el occidente sobre molinos de viento, cocinas de barro, bombas de agua y otros "gadgets" muchas veces inapropiados y sobre todo inapropiables por los campesinos. Es un tema sobre el cual muchos Organismos de Investigación y Desarrollo se dan el lujo de elucubrar, máquinas que no funcionan, en todos los países del mundo, con el pretexto de las "alternativas dulces", en las cuales algunos negociantes han encontrado un futuro inesperado. En primer lugar, hacer el diagnóstico energético de una zona rural marginal es mucho más complejo que un diagnóstico agropecuario por ejemplo, por lo que además de la inusualidad del tema en los estudios convencionales, se necesita de herramientas de precisión que no se tiene siempre a la mano, por lo menos al inicio de un proyecto. Además se encuentra poco personal calificado en este campo.

Se escogió entonces una estrategia específica, que tendía a permitir en primer lugar la capacitación de personal del Centro; en segundo lugar un cierto nivel de equipamiento en aparatos de medida indispensables y realizar acciones que servirían de apoyo a trabajos realizados por las otras áreas (molino para descascarar el maní, para dar luz a una casa comunal y al taller rural; molino de viento para regar parcelas experimentales en fincas campesinas; ariete hidráulico para distribución de agua en una comunidad que no poseía ni un grifo para regar la huerta realizada por los campesinos, etc. . .).

En este caso, la participación campesina ha sido en un primer tiempo muy indirecta y se ha dado más bien en base a la capacitación realizada alrededor de los primeros modelos construidos a iniciativa del área técnica.

Maíz (Proyecto financiado por el CONUEP)

Todos los campesinos de Centro Loja siembran maíz tanto para el consumo humano como animal. Es la fuente esencial para su alimentación. El Ecuador, situado en una de las cinco zonas definidas por Vavilov como región de origen de variedades utilizadas por el hombre, constituye el mejor lugar para realizar selección masal de maíz originario de esas tierras. La topografía muy accidentada de la provincia de Loja ha permitido que una gran variedad de diferentes tipos de maíz haya permanecido casi pura en los diferentes eco-sistemas. Las técnicas de cultivo muy particulares están adaptadas a suelos inclinados, pobres y casi nunca con riego. Además, el maíz generalmente es sembrado en asociación con diferentes tipos de fréjol, por lo que las semillas que se siembran deben estar perfectamente adaptadas a estas condiciones.

Este proyecto entonces pretende seleccionar variedades de maíz criollas adaptadas a esta topografía, a estos suelos y a las técnicas tradicionales campesinas.

Para la realización de este proyecto, los campesinos han colaborado con sus variedades, sus terrenos y sus técnicas de cultivo. Ellos además realizan todas las tareas que desde la siembra hasta la cosecha son necesarias. También hacen todas las anotaciones, como tasa de germinación, infestación de plagas y enfermedades, y al mismo tiempo colaboran en la selección del tipo de maíz que más se adapta a su concepción de calidad.

El aporte nuestro en este caso se concreta en dar los elementos científicos, que permitan que la selección sea efectiva.

Explicar la genética a los campesinos no resulta siempre fácil. Hemos comenzado mostrando que los hijos se parecen casi siempre a sus padres para llegar a la conclusión esencial de que los padres juegan un papel muy importante en la transmisión de caracteres. Aunque este tipo de ejemplo siempre provoca problemas debido a la dificultad de que el campesino acepte como reglas hereditarias para las plantas, las mismas reglas que para los hombres, lo que ha dado lugar a largas y amplias discusiones, estos ejemplos permiten ver en la práctica que un programa de selección, por más sencillo que sea, es efectivo.

Es evidente que al final del proyecto y cuando realicemos pruebas de rendimiento en comparación con las viejas semillas o con aquellas seleccionadas para cultivos con alta tecnología, las nuestras tendrán alta probabilidad de por lo menos rendir igual y con la ventaja de que serán las semillas que los campesinos conocen y dominan y que no necesitarán comprarlas todos los años en el mercado.

Salud, Nutrición y Crecimiento Infantil

Estamos siempre profesando que el auténtico desarrollo debe centrarse en el hombre. ¿Por qué entonces no puede constituir la salud un tema prioritario para muchos organismos estatales en un país como el Ecuador? Será porque los magníficos cuadros estadísticos de los burócratas, muestran que la cobertura de salud del país no es tan mala, y que pocos son los que se preguntan si eso funciona, y aún menos los que se preocupan de conocer la realidad de las comunidades rurales marginales?

¿Será porque los programas nacionales de investigación agrícola en vez de tender a mejorar la alimentación del pueblo sirven para enriquecer a los exportadores?

Frente a estos problemas hemos decidido trabajar con las orientaciones siguientes:

1. Estudio de las deficiencias alimenticias y de la parasitosis esencialmente en los niños, con el fin de orientar los proyectos de agricultura e ingeniería en general hacia la solución de los problemas nutricionales y de saneamiento ambiental, que constituyen la base de la prevención médica. Es fácil concebir que en comunidades que no disponen de agua y de ningún tipo de letrinas y canalización, los problemas de saneamiento ambiental son múltiples y de naturaleza muy

variada. Un proyecto que defina el nivel de parasitismo en el cual se encuentra la población y sobre todo la población escolar, podría permitir buscar políticas que remedien en algo esta situación.

2. Sensibilizar a las instituciones estatales de salud y a los organismos susceptibles de apoyarnos para encontrar las soluciones más aceptables para los problemas más agudos de la población, tales como: botiquines, letrinas, sistemas para mejorar la calidad de agua etc.

Riego para pequeñas parcelas

En el año 1985, cayeron en la comunidad de Vega Grande 359 mm. y en la comunidad de Limón Vega 243,4 mm. de precipitación, y todavía más difícil fue la situación en otras comunidades como Limón Vega donde los campesinos no cosecharon casi nada y lo único que esperaban era que los animales no mueran también de hambre y sed. Situaciones como estas se repiten muchas veces y los agricultores migran a servir de apátridas sin trabajo en las ciudades.

Sin duda el problema del agua es otro de los tópicos más serios que deben enfrentar las debilitadas economías campesinas y que el CATER está tratando de solucionar a través de proyectos, con el fin de captar las aguas lluvias y estudiar o adaptar sistemas de riego para pequeñas parcelas.

Proyecto Socio-Económico

Partiendo del hecho de que desde el punto de vista institucional, se ha destimado la cuestión socio-económica que es el factor medular de todo proceso de desarrollo, se ha considerado imperioso realizar un trabajo que incluya la variable socio-económica, tratando de superar la concepción limitada (micro-económica) y unilateral (priorizando lo tecnológico de nuestro primer trabajo de análisis de los sistemas de producción).

El trabajo planteado, parte de una hipótesis más globalizadora que reconociendo la existencia de diferentes modos de producción en la formación social capitalista, permite apreciar una marcada interdependencia y/o subordinación de unos frente a otros.

A pesar de que la agricultura campesina tiene sus formas particulares de organización de la producción y del trabajo, jamás actúa aislado, pues sus decisiones (las del campesino) las adopta no solamente pensando en su familia sino que son la consecuencia de la acción de diferentes factores internos y externos a su unidad de producción, a su zona y al sistema en general.

Se aprecia una degradación de la situación socio-económica del campesinado, probada a través de los primeros resultados obtenidos en el trabajo, sin embargo se observa que el campesino se resiste, utilizando los medios a su alcance, a ser absorbido completamente por el capitalismo y a perder su condición de campesino.

Esta capacidad de resistir está en relación directa con la calidad y cantidad de recursos naturales (principalmente la tierra) que el campesino tenga a su alcance.

¿Hasta cuando podrá durar esta tendencia? Pese al pronóstico marxista de que ella terminará con la desaparición del campesinado, es difícil, en las actuales condiciones, prever un desenlace en cualquiera dirección.

Frente a esta situación y a la persistencia de la agricultura campesina, inclusive en los países industrialmente desarrollados, es factible plantear algunos puntos que ayuden a encontrar una solución.

CONCLUSIONES

Es mucho más difícil generar tecnología para pequeños productores que para grandes propietarios, debido a la particularidad de su situación técnico-económica y considerando que se debe respetar la cultura y economía campesinas, que es la única condición para que el campesino acepte un cambio tecnológico.

En efecto el campesino rechaza una técnica, no por falta de motivación, sino por la inadecuación de esta a sus condiciones agro-socio-económicas, las cuales son específicas en cada región, cada comunidad, cada agricultor; lo que implica que las tecnologías previstas para otras regiones o países muy difícilmente se adecuarán a nuestras condiciones. Hemos experimentado que el interés y la participación campesina son mucho más fuertes cuando las propuestas técnicas se acercan más a las prácticas tradicionales campesinas.

Además, lo que aparentemente sirve y no cuesta nada no resulta siempre lo mejor. De ahí la dificultad de elaborar una política de tecnologías realmente apropiadas.

Sin embargo, los organismos de desarrollo y las universidades no pueden ni podrán ser los redentores de los marginados, sino más bien a través de su acción la organización campesina debe fortalecerse para acabar con la marginalidad. De ahí la importancia de escoger una tecnología en función de criterios no solamente de rentabilidad técnico-económica, pero que satisfagan las necesidades de orden social que tienen los campesinos.

En efecto el útil técnico lleva consigo una carga político económica, la utilización de una u otra tecnología puede llevar a caminos muy diferentes, sea la liberación o la dependencia.

Lo importante en definitiva, es, a partir de un útil técnico, poder llegar a una reflexión integral sobre el hombre y la sociedad. En nuestro contexto, llegar a plantear las bases y objetivos de la organización campesina arruinada por varias influencias y limitada a problemas de crédito y donaciones, sin muchas perspectivas.

En efecto, en un país en crisis, la única solución es recurrir a sus posibilidades. En el presente caso, las acciones tecnológicas están entonces íntimamente ligadas a una concientización social y política del medio campesino.

RESUMEN

El método de Análisis de Sistemas de Producción, ampliamente criticado y adaptado a medida que se tenía una vista más clara de la problemática de la zona estudiada, ha permitido sobre todo una reflexión bastante profunda y la instauración de un debate casi permanente sobre el desarrollo, así como la toma de decisión sobre acciones urgentes a realizar frente a la realidad sentida y expresada por ambos, técnicos y campesinos.

Generar una tecnología susceptible de mejorar las condiciones de vida en estas zonas marginales, necesita de un trabajo multidisciplinario, capaz de orientar un desarrollo tecnológico para el cual el campesino desde hace mucho tiempo aprendió a trabajar.

Al cabo de algunos años se hace evidente la necesidad, de relacionar más estrechamente el conjunto de los trabajos que el diagnóstico inicial preconizaba y de ampliar las acciones con la participación en la elaboración de políticas de investigación y desarrollo de las Instituciones Estatales, para que empiece a funcionar la verdadera contraparte de las organizaciones campesinas.



BIBLIOGRAFIA

- BARSKY, Osvaldo, DIAZ BONILLA, Eugenio y al.,
Políticas Agrarias, Colonización y Desarrollo Rural en Ecuador.
OEA, CEPLAES.
- BARSKY, O., LLOVET, I., LONDOÑO, D.
1980 *Cambio Tecnológico en el sector de pequeños productores. Estudio de caso en el Ecuador: Carchi y Quimiag-Penipe (Chimborazo),* Quito. (hace resaltar la diferencia de evolución a partir de la hacienda, entre los pequeños productores de una Provincia como Loja, que sigue completamente aislada y otros sectores del norte quienes llegaron a dominar bastante bien producciones nuevas como la papa y su comercialización).
- CATER,
1982 *Sistemas de Producción Agropecuaria en Centro Loja.* Segunda Fase de la Investigación. Loja. (Resultado de un año de trabajo de diagnóstico en 6 Comunidades Rurales Marginales del Sur del Ecuador. Esta publicación da un análisis de los factores técnicos y sociales que contribuyeron y contribuyen para la formación del sistema de producción agropecuaria actual en esta zona).
- E. GONZALES DE O.
Economías Campesinas y Economía Regional. (Las economías campesinas marginales obedecen a una racionalidad propia diferente de la economía capitalista, con la cual sin embargo se articulan por asuntos mercantiles).
- FAUROUX, E.
1980 *Equateur: Les lendemains d'une réforme agraire. Problèmes d'Amérique Latine.* Nos. 4567-4568. pp. 103-137. (Describe las etapas y los efectos de la reforma agraria en los sectores de pequeños productores, subrayando el fracaso de la política de regulación del mercado de trabajo y de producción y distribución de productos agrícolas).

FLORES SAENZ, Otto.

Cambio Tecnológico en el Valle del Mantaro. El caso de la papa. Universidad Nacional Agraria-Lima.

FRANCO, A.

1980 *Política Agraria y Rural.* San José-Costa Rica. (Analiza las limitaciones al desarrollo en América Latina bajo tres aspectos: Político, ideológico, de condiciones objetivas y el factor de globalización "Rural-urbano" del proceso de desarrollo).

GUAMAN, D.F., BARRET, P., DARREGERT, B.,

1983 *Evolución de los Sistemas de Producción Agropecuaria en Centro Loja, Sur-Ecuador.* Quito. (Breve descripción de las principales transformaciones ocurridas en el manejo de las explotaciones rurales, desde la época de la hacienda).

GUERRERO, T.

1983 *La Comercialización de Productos Agrícolas en la Provincia de Loja.* Loja. (En la Provincia de Loja se observa una degradación cada vez más grande de las condiciones de comercialización de los productos, tanto por las condiciones naturales muy difíciles, como por la falta de técnicas y recursos).

IIE-PUCE.

1982 *Estructuras Agrarias y Reproducción Campesina. Lecturas sobre transformaciones capitalistas en el Agro-ecuatoriano.* Quito. (Estudio de las relaciones entre el Estado, los terratenientes y campesinos marginados, durante y después de la Reforma Agraria en Ecuador, así como el proceso de generación y difusión tecnológica a partir de esta época y su impacto en los diferentes grupos sociales).

SANTANA, R.

1981 *Nouveau contexte, encadrement et évolution de la petite exploitation paysanne en Amérique Centrale et dans les pays andins.* Etudes rurales Nos. 81-82, p. 5772. (La preocupación del Estado de abastecer a bajo precio las ciudades y de exportar para equilibrar su presupuesto, acelera la degradación de las sociedades campesinas tradicionales, condenadas a la marginalización y la emigración temporaria o definitiva).

1984 *Análisis Agro-socio-económico del Cantón Paute.* Cuenca. (Una visión de los Sistemas de Producción en sectores marginales, tomando como criterio de base el funcionamiento de las Organizaciones Campe-

sinas).

- 1980 *Seminario Internacional sobre Alternativas Tecnológicas y Estrategias de Desarrollo Rural*. Universidad Nacional de Loja. (El fracaso de la "revolución verde" y la búsqueda de una política de ciencia y tecnología más coherente).
- 1984 *La situación de los campesinos en ocho zonas del Ecuador*. ALOP, CESA, CONADE, FAO, MAG, SEDRI.



DEBATE SOBRE INVENTARIO DE RECURSOS AGROPECUARIOS E INVESTIGACION APLICADA

1. Es importante, al final de un seminario en el que en repetidas ocasiones se han criticado los programas de desarrollo por su desconocimiento del medio social al que van dirigidos, poder discutir sobre una propuesta metodológica y sobre experiencias concretas que intentan entender el desarrollo rural de una manera alternativa. Empezaremos por referirnos al trabajo que nos propone una forma de diagnosticar los sistemas rurales, ya que por su carácter metodológico plantea problemas comunes también a los otros trabajos.

En primer lugar hay que matizar un poco más esa dicotomía que se plantea entre la ventaja de priorizar los aspectos socio-económicos o los aspectos técnicos en la planificación del desarrollo rural. Más bien lo importante es rescatar la dimensión social de la tecnología tanto en cuanto producto de la sociedad en su relación con la naturaleza.

Por otra parte, es clara la intención de esta propuesta por salir de la cuestión productivista; y en este sentido, lo hemos planteado varias veces, es necesario volver a retomar de alguna manera la noción de sociedad, de sociedad rural en este caso. Para esto, en la ponencia están planteados muchos elementos, pero sería necesario explicitar más esta intención. Dentro de este rescate de la noción de sociedad habría que intentar una redefinición de lo rural, porque también allí hay una serie de elementos cosificados que refieren nuestras sociedades a modelos europeos o norteamericanos de desarrollo urbano. Plantearíamos, en todo caso, que en nuestros países hay un proceso de urbanización que afecta también a la sociedad rural; que los centros poblados en las sociedades rurales son ejes centrales, no solamente

de ubicación de poderes locales, sino de acopio de una producción que de otra manera estaría dispersa, fragmentada y que no llegaría al mercado. Habría, pues, que retomar esta cuestión de lo rural y lo urbano porque es un punto descuidado en todo lo que es el desarrollo rural.

En tercer lugar y con la intención de hacer más clara la propuesta metodológica, cabría una sugerencia. En el manual de que se habla en la ponencia, se pretende resolver tres aspectos diferentes y cada uno de estos aspectos tiene distintas puertas de entrada, distintas técnicas, etc.

La primera parte de ese manual es una invitación a pensar, a repasar los elementos generales que constituyen el marco de referencia del problema agrario: desarrollo rural, sociedad rural, campesinado, formas de organización social de la producción, etc. Ahora bien, eso no es el marco teórico de la propuesta que se hace; eso sirve justamente para entrar a discutir cómo se ve y cómo se ubica uno con respecto a esos problemas.

El segundo aspecto es el del diagnóstico socio-económico. Y allí es donde la propuesta presentada hace contribuciones importantes que permitirán superar lo que parecería ser ya un ritual de los proyectos de desarrollo; convertir el diagnóstico socioeconómico en un ejercicio de contabilidad: cuántos hay, qué hacen, cómo están, etc.

El tercer aspecto sería ya el diseño, la implementación, la ejecución y la evaluación de proyectos. Tratar de juntar los tres aspectos en un solo manual podría obscurecer la propuesta que se hace sobre el diagnóstico de los sistemas rurales.

Con respecto al trabajo que nos presenta una experiencia de investigación participativa, muy interesante por cierto, hay dos aspectos que tienen que ver con esta necesidad de rescatar la noción de sociedad para asumir una perspectiva alternativa dentro del desarrollo rural.

Tal vez esa experiencia es más un intento de entender la lógica de producción campesina y no la lógica de reproducción campesina en sociedades como las nuestras.

En un modelo metodológico típico de aproximarse a la economía campesina, normalmente uno debe preguntarse con respecto a cinco aspectos o niveles diferentes. El primero es quiénes y cuántos son: qué tipo de familias, qué relaciones se generan entre ellas y, en general, todas las variables sociales básicas. La segunda pregunta que uno se debe hacer es con respecto a los recursos que maneja ese grupo: tierra, agua, ganado, tecnología, etc. El tercer nivel de análisis es cómo organizan estos aspectos anteriores; en este nivel se ubica el estudio de los sistemas de producción, de la interrelación entre la ganadería, la artesanía, etc.

Pero hay dos preguntas más que uno debe hacerse para entender el conjunto de una sociedad campesina, de una sociedad rural. Es en parte volver a preguntarse sobre los mismos aspectos anteriores pero desde un ángulo diferente. El cuarto nivel, o la cuarta pregunta sería entonces ¿qué necesidades tienen?, y la quinta, ¿cómo las satisfacen? Allí vamos a ver entonces su interacción con el mercado, la eco-

nomía nacional, los aspectos de poder, las contradicciones, etc. Aun cuando el campesino tenga como base central de su organización del tiempo su parcela, su reproducción no está asegurada por ella y debe entonces generar otros mecanismos que lo vinculan con el contexto regional y nacional.

Ahora bien, en el modelo de trabajo que se nos presenta en la ponencia daría la impresión de centrarse más en las tres primeras preguntas y no en las dos últimas. Su interés estaría encaminado al conocimiento de los sistemas de producción para de ahí extraer elementos que les permita generar una tecnología que, en ese sentido, responda a las necesidades de las comunidades. Y entonces, más allá de este interés en las cuestiones de la producción, parecería que se asume la enorme tarea de reconstruir la sociedad en pequeñito, al interior de la comunidad. Y este es un problema muy serio. Porque detrás de todo lo que aquí se ha dicho sobre el respeto y el compromiso con los sectores con los que se realiza el trabajo, habría que hacer una reflexión muy grande sobre las implicaciones de este tipo de programas y este tipo de compromisos.

Y allí entonces habría que insistir en la sociedad rural, porque es desde ella desde donde podemos preguntarnos sobre la capacidad de acción, la posibilidad de generalización y el sentido de este tipo de experiencias. Experiencias que por otro lado las encontramos repetidas en muchos países de América Latina, vinculados a las acciones de los así llamados Organismos No Gubernamentales (ONG). Esta presencia confiere mayor interés a la preocupación con respecto a dónde se originan, qué es lo que plantean y hasta dónde van estas experiencias.

2. Respetamos y compartimos esa práctica de compromiso con los valores de la comunidad en la que se realiza un trabajo. Integrarse con ella es, como se plantea en la propuesta metodológica, requisito importante para el éxito de cualquier acción. Pero lo básico no es que se puedan hacer ciertas cosas, sino que esas cosas se puedan generalizar para que tengan un efecto social, por así decirlo. En este sentido es importante la pregunta sobre cuáles son los objetivos de experiencias como la del CATER.

3. Aunque la posibilidad de generalizar una experiencia es algo que debería preocuparnos, es importante constatar que se pueden hacer cambios e introducir tecnología, con una visión tecnológica distinta a la tradicional; y esto, en comunidades que según los términos usuales de la planificación estarían en incapacidad de adoptar esas tecnologías.

En este tipo de experiencias, si bien es difícil la extrapolación de los resultados a otras situaciones, sería importante, en cambio, extrapolar la experiencia misma. Es decir, si uno logra con una metodología suficientemente flexible y amplia introducirse en la dinámica de las comunidades rurales para de esa forma comprenderlas, podríamos alcanzar resultados similares en cualquier otra circunstancia a condición de que se repitan, creativamente, los mismos pasos.

4. La gran tecnología es una tecnología que puede ser generalizada muy fácilmente. Es generalizante de por sí. La fabricación de un tractor es perfec-

tamente utilizable en varios sectores. Pero el tipo de tecnología que nosotros generamos es mucho más difícil de generalizar y eso, es un problema. Pero cuando se toman en cuenta ciertos aspectos de la cultura, de las creencias, de las técnicas de los campesinos, que son elementos muy variables de un sector a otro, la transferencia se hace más difícil. Se necesita prácticamente generar tecnología para pequeños grupos. También es muy difícil transferir, por así decirlo, las formas de trabajo. La manera de integrarse en la comunidad es algo que debe ser descubierto por cada grupo de trabajo. Sin embargo, hay algunas cosas que sí son transferibles: molinos de viento para bombear agua y secadores solares nos han sido solicitados en otros sectores; estudios de interrelación entre una gramínea y una leguminosa se pueden utilizar sin importar mayormente el contexto.

Sobre los objetivos y alcances de los proyectos como los del CATER es difícil dar una respuesta global. Este tipo de organismos de tecnología apropiada fueron creados bajo la iniciativa de los países desarrollados, dentro de ese contexto que analizamos cuando discutíamos el problema de la transferencia de tecnología; en esa medida es fácil deducir los objetivos de estos organismos. Cuando nosotros nos iniciamos, nuestra meta era la promoción de tecnología aplicada, pero poco a poco nuestros objetivos han ido cambiando. Cuando el personal nacional asumió el control sobre el proyecto, su orientación comenzó a variar. Por esto es difícil dar una respuesta global.

El propio CATER es un conjunto de personas muy heterogéneas que piensan de manera diferente. Nuestros objetivos también cambian; ahora estamos hablando de generación de tecnología y estamos incluso entrando al campo de la investigación fundamental. Es evidente que tenemos que gestar respuestas técnicas; ese es el objetivo de las instituciones que nos financian. Pero para nosotros el útil tecnológico no sirve solamente para la cuestión productiva.

Nosotros no trabajamos con campesinos individuales sino con organizaciones campesinas y es la organización la responsable de todo el proceso. Quisimos, por ejemplo, medir la influencia de introducir un mejorador en bovinos y se decidió entregar cuatro mejoradores a las comunidades. Pero para mantener un genitor bovino se necesita, en esas condiciones de marginalidad, toda la organización campesina. Y todas las comunidades que recibieron el bovino tuvieron que reorganizarse para poderlo mantener: quién le da de comer, cuándo, en dónde, cuándo lo van a utilizar. De esta forma, ese factor ya es un principio de organización. Esto muestra muy bien la eficacia de trabajar con las organizaciones y muestra también que el útil tecnológico puede ser un motivo de reflexión y de organización para los campesinos del sector.

5. Cuando plantéabamos la necesidad de preguntarse sobre los alcances de estas experiencias, nos referíamos también al hecho de que en estos programas hay ciertos puntos que son repetitivos y que no se sistematizan ni se comunican de un grupo a otro. Entonces, cada grupo vuelve a inventar la historia, la rueda, el paraíso y el infierno. Por esto, lo que habría que preguntarse es cómo, — si

esto significa un movimiento de renovación y de posibilidad —, se podría sistematizar este tipo de experiencias. Porque si no, pueden pasar diez años, se desintegra el equipo y la experiencia desaparece.

Ahora bien, esta posibilidad de sistematizar no se da espontáneamente sino que requiere del esfuerzo de los equipos, de las universidades, de los centros de investigación. Porque si hubiera esa posibilidad de sistematizar tendríamos, digámoslo así, una investigación básica a nivel de América Latina y no a nivel solamente de la comunidad tal o cual.

6. La sistematización de las experiencias es importante pero es solamente una parte del problema; o, en otras palabras, es el inicio de un proceso que debe terminar en la reposición a la sociedad de la que tanto hemos hablado, y el caso del PRONAREG ilustra muy bien este aspecto.

Es difícil superar el grado de sistematización de la información a la que ha llegado esta institución. Es una información muy valiosa y muy costosa que muy pocos países se pueden dar el lujo de tener. Pero una vez que esta ha sido compilada, que se dispone de una cobertura prácticamente nacional con todas las características que aquí se han descrito, debería comenzar un proceso de reposición de lo que se sabe a la sociedad. Y entonces el problema es nuevamente cómo y desde qué perspectiva se realiza esa reposición.

Y en este sentido es importante el problema enfrentado por PRONAREG a través del programa de regionalización. Un programa espinoso es el programa de zonificación, al menos como se lo entiende en la mayoría de los casos, y también en Venezuela, que es fundamentalmente una zonificación de orden ecológico, de cultivo, etc.

Cabe distinguir zonificación de regionalización en el sentido de que la regionalización incluye todos los factores: ve lo social, ve lo económico, ve los recursos naturales, ve el conjunto de cosas que están ocurriendo. La zonificación en cambio, hace lo mismo que la planificación del país por los métodos tradicionales. Se monta arriba, ve al país vacío de gente y dice: esto es lo ideal para que este país progrese.

Pero eso nunca se va a cumplir, porque son los otros factores, los que no se toman en consideración, los que al final cuentan para llegar a hacer una zonificación realmente útil. Y esa zonificación en abstracto tiene gravísimos peligros. Cuando esta llega a manos de un burócrata, este, lleno de celo institucional determina que en esa zona campesina no se puede sembrar maíz porque no es posible dilapidar los fondos estatales dando crédito para sembrar maíz en una zona en la que, según el documento, es marginal para ese producto.

Por eso, lo importante es cómo y desde qué perspectiva se realiza esa reposición. En este contexto podemos apreciar mejor la importancia de una propuesta de diagnóstico de la situación rural que rescata la dimensión social.

7. Como ya se dijo, es claro, en esa propuesta para el diagnóstico de los sistemas rurales, el cuestionamiento que se hace a una posición que destaca

solamente los aspectos económicos, o que traza a los planes de desarrollo rural metas exclusivamente productivistas. Y lo que plantea es que al desarrollo rural hay que entenderlo fundamentalmente en términos sociales. Sin embargo, cuando intentan operacionalizar el proyecto, la primera unidad de análisis elemental es la unidad de producción.

En este contexto no queda claro si lo que se cuestiona en la propuesta son las metas económicas que se trazan los proyectos o a los proyectos mismos que para diagnosticar la realidad utilizan únicamente la variable económica.

8. Nosotros creemos que la unidad de producción constituye el núcleo, o mejor aún, la célula que en conjunto forma el tejido social de las comunidades rurales. Eso no quiere decir que esa unidad sea, necesariamente la unidad en que nosotros privilegamos la acción. Nosotros creemos que la acción se desarrolla fundamentalmente al nivel de las comunidades primarias de organización social, las comunidades rurales. La unidad de planificación en cambio, estaría constituida por las comunidades básicas de desarrollo, que es un concepto emitido por el Programa Andino de Desarrollo Tecnológico en sus bases conceptuales y al que nosotros hemos encontrado de utilidad. También las micro-regiones y los sistemas de producción que son, como conjunto productivo, una manera de identificar problemas comunes se constituyen en un ámbito privilegiado de planificación.

En realidad lo que nosotros pretendemos es dar algunas pautas metodológicas, para que los grupos interdisciplinarios que asuman este tipo de procedimiento tengan por lo menos una guía de las cosas que hay que hacer para llegar a diagnosticar un área rural; y que, sobre la base de ese diagnóstico, se elabore una planificación que no considere a los espacios como un vacío, que responda a nuestro modo de ser y en la que, los sujetos de la misma tengan presencia y participación.

LOS AUTORES

Luis Arias, Agrónomo, Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias, FONAIAP, Macaray, Venezuela.

Odile Bres, Centro Andino de Tecnología Rural, CATER, Universidad Nacional de Loja, Ecuador.

Lucía Carrión, Economista, Centro de Planificación y Estudios Sociales, CEPLAES, Quito, Ecuador.

Bernard Castelli, Economista, Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación, ORSTOM, Francia.

Alcides Gómez J., Economista, Universidad Nacional y Fundación de Investigaciones de Estudios Económicos-Sociales, FINES, Bogotá, Colombia.

Lê Châu, Economista, Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación, ORSTOM, Francia.

Luciano Martínez, Sociólogo, Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador.

Wilson Miño G., Economista, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Sede Quito, Ecuador.

Rafael Morales, Agrónomo, Centro Andino de Tecnología Rural, CATER, Universidad Nacional de Loja, Ecuador.

Martha Moscoso, Socióloga, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador.

Enrique Palacios, Agrónomo, Universidad Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Jean Papail, Demógrafo, Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación, ORSTOM, Francia.

Orlando Plaza, Sociólogo, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO, Lima, Perú.

Fernando Rosero, Sociólogo, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador.

Limber Salazar, Agrónomo, Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias, FONAIAP, Macaray, Venezuela.

Gustavo Sotalín, Agrónomo, Programa Nacional de Regionalización Agraria, PRONAREG-MAG, Ecuador.

Enrique Suárez, Agrónomo, Programa Nacional de Regionalización Agraria, PRONAREG-MAG, Ecuador.

Hugo Tamayo, Veterinario, Programa Nacional de Regionalización Agraria, PRONAREG-MAG, Ecuador.

Jorge Torres, Agrónomo, Universidad Nacional y Fundación de Investigaciones de Estudios Económicos-Sociales, FINES, Bogotá, Colombia.

Jorge Trujillo, Antropólogo, Instituto de Estudios Ecuatorianos, Quito, Ecuador.

Hernán Velásquez, Agrónomo, Programa Nacional de Regionalización Agraria, PRONAREG-MAG, Ecuador.

Hernán Zeballos, Economista, Ministerio de Planeamiento, La Paz, Bolivia.

LA JUNTA DEL ACUERDO DE CARTAGENA

La Junta del Acuerdo de Cartagena (JUNAC), es el órgano técnico del Acuerdo que actúa en función de los intereses de la subregión en su conjunto. El proceso de integración se halla normado por el Acuerdo de Cartagena y participan los gobiernos de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

El Acuerdo de Cartagena tiene sus orígenes en la Declaración de Bogotá del 16 de agosto de 1966, donde los Presidentes de Colombia, Chile y Venezuela y los Representantes de los Presidentes de Ecuador y Perú expresaron su decisión de acelerar el proceso de integración dentro del marco de la Asociación Latinoamericana del Libre Comercio (ALALC) y de adoptar las medidas concretas en favor de los países cuyas características corresponden a las de menor desarrollo económico relativo y de mercado insuficiente, todo esto con el objeto de lograr el desarrollo armónico y equilibrado de la región, de conformidad con el espíritu del Tratado de Montevideo. A su vez acordaron las Bases de un Programa de Acción Inmediata de los Países Participantes, a fin de coordinar las políticas de desarrollo industrial con el propósito de llegar a la suscripción de convenios de complementación que permitan el establecimiento de nuevas industrias y la ampliación de las existentes para atender el mercado ampliado; por otra parte, se creó una Comisión Mixta integrada por representantes de cada uno de los países participantes, la misma que se encargaría de realizar los estudios para el cumplimiento de los programas antes referidos y recomendaron la creación de una Corporación de Fomento, destinada a proporcionar los recursos financieros y la asistencia técnica para la realización de proyectos de interés común.

La Comisión Mixta, en reuniones llevadas a cabo desde mediados de 1967, en Viña del Mar, Quito, Caracas, Lima, Bogotá y Cartagena, discutió el Proyecto de Acuerdo de Integración Subregional, preparado por el Comité de Expertos y fue así que el 25 de mayo de 1969 en la ciudad de Cartagena, fue aprobado en la Sexta Reunión de la Comisión y suscrito por los plenipotenciarios de Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú, en la ciudad de Bogotá, el 26 de mayo de 1969.

El 13 de febrero de 1973, la República de Venezuela se adhirió al Acuerdo de Cartagena y el 30 de octubre de 1976 se retiraba Chile del mismo. En esta misma fecha los cinco países miembros, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela suscribieron el Protocolo de Lima y posteriormente, el 22 de abril de 1978 el Protocolo de Arequipa que se anexó al Acuerdo de Cartagena. El 28 de mayo de 1979, los Presidentes de los países miembros, reunidos en Cartagena suscriben el Mandato de Cartagena, luego de examinar la evaluación del proceso de integración y sus resultados y problemas, confirmaron la "validez del modelo solidario y compartido y la viabilidad del desarrollo conjunto y la urgencia de solucionar las dificultades presentes, a la vez que la necesidad de persistir en el esquema de integración subregional iniciado en 1969 como un paso fundamental para lograr la integración latinoamericana".

El Acuerdo de Cartagena tiene por objetivos, promover el desarrollo equilibrado y armónico de los países miembros, acelerar su crecimiento mediante la integración económica, facilitar su participación en el proceso de integración previsto en el Tratado de Montevideo y establecer condiciones favorables para la conversión de la ALALC en un mercado común, todo ello con la finalidad de procurar un mejoramiento persistente en el nivel de vida de los habitantes de la Subregión.

Para lograr las aspiraciones de la Subregión, el desarrollo equilibrado y armónico debe conducir a una distribución equitativa de los beneficios derivados de la integración entre los Países Miembros, de modo de reducir las diferencias existentes entre ellos. Los resultados de dicho proceso deberán evaluarse periódicamente tomando en cuenta, entre otros factores, sus efectos sobre la expansión de las exportaciones globales de cada país, el comportamiento de su balanza comercial con la subregión, la evolución de su producto territorial bruto, la generación de nuevos empleos y la formación de capital. Para alcanzar estos objetivos, el Acuerdo de Cartagena empleará, entre otros, los mecanismos y medidas siguientes:

- a) La armonización de políticas económicas y sociales y la aproximación de las legislaciones nacionales en las materias pertinentes;
- b) La programación conjunta, la intensificación del proceso de industrialización subregional y la ejecución de Programas Sectoriales de Desarrollo

Industrial;

- c) Un Programa de Liberación del intercambio más acelerado que el que se adopte en general en el marco de la ALALC;
- d) Un Arancel Externo Común, cuya etapa previa será la adopción de un Arancel Externo Mínimo Común;

e) Programas destinados a acelerar el desarrollo del sector agropecuario;
 f) La canalización de recursos de dentro y fuera de la Subregión para proveer la financiación de las inversiones que sean necesarias en el proceso de integración;

g) La integración física; y

h) Tratamientos preferenciales a favor de Bolivia y el Ecuador.

Para la mejor ejecución del presente Acuerdo, los Países Miembros realizarán los esfuerzos necesarios para buscar soluciones adecuadas que permitan resolver los problemas derivados de la mediterraneidad de Bolivia.

JUNTA DEL ACUERDO DE CARTAGENA

Coordinador:	Dr. Pedro Luis Echeverría Monagas
Miembro de la Junta:	Dr. José Guillermo Justiniano Sandoval
Miembro de la Junta:	Dr. Jaime Salazar Montoya
Director-Secretario:	Ing. Fernando Calmell del Solar Diaz
Adjunto Director-Secretario:	Dr. Enrique Torres Llosa
Jefe, Grupo Política Tecnológica :	Prof. Carlos Aguirre Bastos
Jefe Técnico Subregional PADT-Rural:	Lic. Roger Ortiz Mercado
Planificador PADT-Rural:	Ing. Mario Dupont Ugás
Asistente Técnico PADT-Rural:	Eco. Jorge Salinas Seminario

ENCUENTRO-DEBATE SOBRE INVESTIGACIONES AGRARIAS Y AGROPECUARIAS EN EL AREA ANDINA

COMITE ORGANIZADOR

Presidente:	Dr. Lê Cháu, ORSTOM
Vice-Presidente:	Ing. Jaime Durango, JUNAC
	Jefe Técnico Nacional PADT-Rural
Secretario General:	Eco. Wilson Miño
Relator:	Antrop. Diego Pólit

Miembros

Dr Luciano Martínez, Universidad Central del Ecuador
 Ing. Gustavo Sotalín, PRONAREG
 Soc. Simón Pachano, I.E.E.
 Demog. Jean Papail, ORSTOM
 Eco. Bernard Castelli, ORSTOM

Asistentes

Ing. Patricia Ramos

Ing. Patricio Morales

Sr. Iván Romo

INSTITUCIONES AUSPICIADORAS

- Junta del Acuerdo de Cartagena (JUNAC), PADT-Rural
- Programa Nacional de Regionalización Agraria (PRONAREG-MAG), Ecuador
- Instituto de Estudios Ecuatorianos (I.E.E.), Quito
- Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación (ORSTOM), Francia.

El Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación, es una entidad pública nacional con carácter científico y tecnológico. Se encuentra bajo la doble autoridad del ministro encargado de la investigación y del ministro encargado de la cooperación y del desarrollo.

POTENCIAL CIENTIFICO

- Ciencias de la vida, de la tierra, del mar, ciencias médicas, ciencias sociales que reúnen a más de 700 investigadores.
- Biólogos, cartógrafos, químicos, hidrólogos, especialistas en computación, edafólogos, etc. Juntamente con los investigadores, 500 ingenieros y técnicos aportan el complemento indispensable para el estudio científico contemporáneo: la aplicación de las técnicas y su permanente actualización.
- Este conjunto está apoyado por los 200 miembros del personal administrativo, principalmente en la sede de París, pero también en los centros más importantes. (1000 técnicos y administrativos en los países extranjeros).

PRESUPUESTO DE 1986

700 millones de francos franceses o sea 100 millones dólares.

OBJETIVOS

Los investigadores de ORSTOM ejercen sus actividades científicas en función de programas determinados, a largo plazo, negociados con sus interlocutores extranjeros, privilegiando la acción interdisciplinaria y actuando en el terreno.

Establecen las bases científicas útiles para la toma de decisiones de los países participantes y para sus políticas de desarrollo. Abren el camino a la investigación aplicada y al desarrollo tecnológico, asociando de este modo otros organismos especializados. Hacen progresar los conocimientos de la comunidad científica francesa e internacional en numerosas disciplinas, mientras contribuyen al desarrollo de los medios científicos locales.

AREAS DE INVESTIGACION

Las regiones del mundo involucradas en las operaciones de investigación se sitúan en 5 continentes y 3 océanos (Atlántico, Indico y Pacífico). Vale decir, actualmente, 32 países (en Africa, Latinoamérica y Caribe, en Asia y en el Pacífico).

El ORSTOM utiliza diversas estructuras de recepción — institutos científicos, universidades —, cuya selección se efectúa a largo plazo, en función de los programas, el ORSTOM desarrolla varios modos de cooperación, según se trate de:

- agentes implantados individualmente en las estructuras receptoras de sus interlocutores.
- varios agentes agrupados en una estructura receptora del interlocutor, o "antena" ORSTOM,
- estructuras receptoras propias del instituto, o centros ORSTOM.

8 DEPARTAMENTOS DE INVESTIGACION PLURI-DISCIPLINARIA

- Medio físico y entorno climático
- Medios y sociedades (Ecosistemas, espacio).
- Conocimiento y explotación de los ecosistemas acuáticos.
- Urbanización y sociosistemas urbanos.
- Independencia alimenticia.
- Estudio y gestión de los recursos: energías, aguas y materias primas.
- Independencia sanitaria.
- Condiciones para un desarrollo independiente.

SERVICIOS DE APOYO

- La Dirección de formación, información y valorización (DIVA).
- Los Servicios y Laboratorios Científicos y Técnicos.
- Los Servicios Administrativos.

CORPORACION EDITORA NACIONAL

TITULOS PUBLICADOS:

LIBRO DEL SESQUICENTENARIO

- 1 Varios, ECUADOR, POLITICA Y SOCIEDAD, 1830 - 1980
- 2 Varios, ECUADOR, ARTE Y CULTURA, 1830 - 1980
- 3 Varios, ECUADOR, ECONOMIA, 1830 - 1980 I
- 4 Varios, ECUADOR, ECONOMIA, 1830 - 1980 II

BIBLIOTECA DE HISTORIA ECUATORIANA

- 1 Roberto Andrade, HISTORIA DEL ECUADOR I
Estudio de Manuel Chiriboga
- 2 Juan León Mera, LA DICTADURA Y LA RESTAURACION
EN LA REPUBLICA DEL ECUADOR
Estudio de Rafael Quintero
- 3 Camilo Destruge, HISTORIA DE LA PRENSA DE GUAYAQUIL I
Estudio de Abel Romeo Castillo
- 4 Camilo Destruge, HISTORIA DE LA PRENSA DE GUAYAQUIL II
- 5 Roberto Andrade, HISTORIA DEL ECUADOR II
- 6 Eloy Alfaro, NARRACIONES HISTORICAS
Estudio y selección de Malcom D. Deas
- 7 Roberto Andrade, HISTORIA DEL ECUADOR III
- 8 Alberto Muñoz V., ORIGENES DE LA NACIONALIDAD ECUATORIANA
Estudio de Juan Cordero I.
- 9 Roberto Andrade, HISTORIA DEL ECUADOR IV
- 10 Varios, LA HISTORIA DEL ECUADOR: ENSAYOS DE INTERPRETACION
Editor: Enrique Ayala Mora

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES

- 1 Gustavo Cosse, ESTADO Y AGRO EN EL ECUADOR: 1960-1980
Coedición con FLACSO
- 2 Nick D. Mills, CRISIS, CONFLICTO Y CONSENSO. Ecuador: 1979-1984
Coedición con CORDES
- 3 Osvaldo Barsky, LA REFORMA AGRARIA ECUATORIANA
Coedición con FLACSO
- 4 Enrique Ayala M., LUCHA POLITICA Y ORIGEN DE LOS PARTIDOS EN ECUADOR
Coedición con ADHILAC
- 5 Nelson Argones, EL JUEGO DEL PODER: De Guillermo Rodríguez Lara
a León Febres Cordero
Coedición con INFOC
- 6 Varios, LA ECONOMIA POLITICA DEL ECUADOR: Campo, Región, Nación
Coedición con FLACSO-CERLAC
- 7 Varios, CLASE Y REGION EN EL AGRO ECUATORIANO
Coedición con FLACSO-CERLAC
- 8 Santiago Pérez, Alejandro Gutiérrez, CRISIS EXTERNA Y PLANIFICACION
EN ECUADOR: 1980-1984

- 9 **Amparo Menéndez-Carrión, LA CONQUISTA DEL VOTO:**
De Velasco a Roldós
Coedición con FLACSO

COLECCION POPULAR "15 DE NOVIEMBRE"

Coeditada con el INFOC

- 1 **Varios, EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1922 Y LA FUNDACION DEL SOCIALISMO, RELATADOS POR SUS PROTAGONISTAS I**
Estudio y edición de Vicente Pólit
- 2 **Varios, EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1922 Y LA FUNDACION DEL SOCIALISMO, RELATADOS POR SUS PROTAGONISTAS II**
- 3 **Marco Velasco, INSUBORDINACION Y CONCIENCIA DE CLASE**
- 4 **INIESEC, 28 DE MAYO DE 1944 Y FUNDACION DE LA CTE**
- 5 **CEPLAES, MUJER Y TRANSFORMACIONES AGRARIAS**
- 6 **Alexei Pérez, EL ANARQUISMO EN EL ECUADOR**

COLECCION "ECUADOR"

Testimonios de autores extranjeros

Auspiciada por la Corporación Financiera Nacional

- 1 **Varios, LA REVOLUCION DE QUITO 1809 - 1822**
Estudio y selección de Jorge Salvador Lara
- 2 **Enrique Onffroy de Thoron, AMERICA ECUATORIAL I**
Estudio y traducción de Filoteo Samaniego
- 3 **Enrique Onffroy de Thoron, AMERICA ECUATORIAL II**
- 4 **Albert B. Franklin, ECUADOR: RETRATO DE UN PUEBLO**
Estudio de Eugenio Aguilar A.
- 5 **Varios, LA ECONOMIA COLONIAL**
Estudio de Manuel Miño G.
- 6 **Joaquín de Avendaño, IMAGEN DEL ECUADOR: Economía y Sociedad vistas por un viajero del siglo XIX.**
Estudio de Leoncio López-Ocón

SERIE "ESTUDIOS JURIDICOS"

- 1 **José Vicente Troya, ESTUDIOS DE DERECHO TRIBUTARIO**

SERIE "LIBROS DE BOLSILLO"

- 1 **AHS - INFOC, VOTE SABIENDO, Qué ofrecen los partidos y los Candidatos. . .**
Edición: Beatriz Reyes y Ramón Gorriarán

OTROS TITULOS

- Pío Jaramillo Alvarado, EL INDIO ECUATORIANO I y II**
Estudio de Gonzalo Rubio Orbe
- C. Reginald Enock, ECUADOR, GEOGRAFIA HUMANA**
- Manuel Villavicencio, GEOGRAFIA DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR**
- Hernán Malo G., UNIVERSIDAD, INSTITUCION PERVERSA**

BIBLIOTECA BASICA DEL PENSAMIENTO ECUATORIANO*

Coedición con el Banco Central del Ecuador

- 1 **Julio E. Moreno, PENSAMIENTO FILOSOFICO SOCIAL**
Estudio y selección de Hernán Malo González
- 2 **Alfredo Espinosa Tamayo, PSICOLOGIA Y SOCIOLOGIA DEL PUEBLO ECUATORIANO**
Estudio de Arturo Andrés Roig
- 3 **Antonio Flores Jijón, LA CONVERSION DE LA DEUDA ANGLO-ECUATORIANA**
Estudio de Eduardo Santos Alvite
- 4 **FEDERICO GONZALEZ SUAREZ Y LA POLEMICA SOBRE EL ESTADO LAICO**
Estudio y selección de Enrique Ayala Mora
- 5 **PENSAMIENTO ROMANTICO ECUATORIANO**
Estudio y selección de Rodolfo Agoglia
- 6 **Angel Modesto Paredes, PENSAMIENTO SOCIOLOGICO**
Estudio y selección de Rafael Quintero
- 7 **Jacinto Jijón y Caamaño, POLITICA CONSERVADORA**
Estudio y selección de Ricardo Muñoz Chávez
- 8 **PENSAMIENTO IDEALISTA ECUATORIANO**
Estudio y selección de Horacio Cerutti Guldberg
- 9 **PENSAMIENTO ILUSTRADO ECUATORIANO**
Estudio y selección de Carlos Paladines
- 10 **Bañario Quevedo, ENSAYOS SOCIOLOGICOS, POLITICOS Y MORALES**
Estudio y selección de Samuel Guerra Bravo
- 11 **José Peralta, PENSAMIENTO FILOSOFICO Y POLITICO**
Estudio y selección de Juan Cordero I.
- 12 **LA DEUDA EXTERNA DEL ECUADOR**
Estudio y selección de Francisco Swett
- 13 **PENSAMIENTO POPULAR ECUATORIANO**
Estudio y selección de Jaime Durán Barba
- 14 **PENSAMIENTO UNIVERSITARIO ECUATORIANO**
Estudio y selección de Hernán Malo González
- 15 **José María Vargas, ECONOMIA POLITICA DEL ECUADOR DURANTE LA COLONIA**
Estudio de Carlos Marchán Romero
- 16 **PENSAMIENTO POSITIVISTA ECUATORIANO**
Estudio y selección de Carlos Paladines y Samuel Guerra
- 17 **Víctor Emilio Estrada, MONEDA Y BANCOS EN EL ECUADOR**
Estudio de René Benalcázar
- 18 **Arturo Andrés Roig, EL HUMANISMO DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII I**

* La distribución de la Biblioteca está a cargo del Centro de Investigación y Cultura del Banco Central del Ecuador. (10 de Agosto 600 y Checa, Quito).

- 19 Arturo Andrés Roig, EL HUMANISMO DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII II
- 20 PENSAMIENTO MONETARIO Y FINANCIERO I
Estudio y selección de Eduardo Larrea Stacey
- 21 PENSAMIENTO MONETARIO Y FINANCIERO II
- 22 TEORIA DE LA CULTURA NACIONAL
Estudio y selección de Fernando Tinajero
- 23 PENSAMIENTO AGRARIO ECUATORIANO
Estudio y selección de Carlos Marchán Romero
- 24 PENSAMIENTO ESTETICO ECUATORIANO
Estudio y selección de Daniel Prieto Castillo

Segunda Serie

- 25 HISTORIOGRAFIA ECUATORIANA
Estudio y selección de Rodolfo Aglogia
- 26 LA UTOPIA EN EL ECUADOR
Estudio y selección de Arturo Andrés Roig
- 27 LA PLANIFICACION EN EL ECUADOR
Estudio y selección de Leonardo Vicuña Izquierdo

CS

Varios

INVESTIGACION AGRARIA Y CRISIS:

Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

Métodos y alcances de los trabajos sobre las formaciones agrarias y la crisis del agro

Este libro resume el Encuentro-Debate sobre las investigaciones agrarias en el Area Andina que tuvo lugar del 9 al 14 de septiembre de 1985 en Quito, con la participación de 26 investigadores-docentes de los cinco países del Acuerdo de Cartagena y del Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación (ORSTOM).

Se trató de una reunión entre investigadores que presentaron sus trabajos, comentaron los alcances de éstos y cuestionaron los métodos y enfoques de las investigaciones agrarias y agropecuarias, haciendo hincapié en el proceso de transformaciones agrarias y la crisis.

A partir de la temática inicialmente propuesta (los métodos y alcances de los trabajos sobre las formaciones agrarias y la crisis del Agro), las 18 ponencias y los debates giran alrededor de los temas siguientes:

1. Interpretación social de las transformaciones agrarias desde hace un cuarto de siglo,
2. Comunidades y campesinado,
3. Tecnología agropecuaria,
4. Métodos de investigación básica operativa,
5. Métodos de Inventario de Recursos Agropecuarios e investigaciones aplicadas.

En esta publicación, además, las ponencias temáticas son completadas por una reseña del debate.

La Corporación Editora Nacional, del Ecuador, ha querido contribuir a la difusión de estos materiales valiosos, incluyéndolos dentro de su Biblioteca de Ciencias Sociales, en este volumen que es coeditado con La Junta del Acuerdo de Cartagena y el Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación, ORSTOM, Francia.